



ACTA DE EVALUACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Año académico 2016/17

DOCTORANDO: **TRALLERO SANZ, ANTONIO MIGUEL**
D.N.I./PASAPORTE: ****6384-L

PROGRAMA DE DOCTORADO: **D403-HISTORIA, CULTURA Y PENSAMIENTO**
DEPARTAMENTO DE: **HISTORIA Y FILOSOFÍA**
TITULACIÓN DE DOCTOR EN: **DOCTOR/A POR LA UNIVERSIDAD DE ALCALÁ**

En el día de hoy 25/11/16, reunido el tribunal de evaluación nombrado por la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado de la Universidad y constituido por los miembros que suscriben la presente Acta, el aspirante defendió su Tesis Doctoral, elaborada bajo la dirección de **JOSÉ F. FORNÍES CASALS // GONZALO MÁXIMO BORRAS GUALIS**.

Sobre el siguiente tema: *MUDÉJAR, PERVIVENCIA MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA*

Finalizada la defensa y discusión de la tesis, el tribunal acordó otorgar la CALIFICACIÓN GLOBAL³ de (no apto, aprobado, notable y sobresaliente): SOBRESALIENTE

Alcalá de Henares, 25 de noviembre de 2016

EL PRESIDENTE

Fdo.: Miguel Cortés Arce

EL SECRETARIO

Fdo.: Javier Rivera Blanco

EL VOCAL

Fdo.: P. CHIAS

EL VOCAL

Fdo.: PLAN MUDÉJAR CANO-LÓPEZ

EL VOCAL

Fdo.: ASCENSÓN

FIRMA DEL ALUMNO,

Fdo.: Antonio Miguel Trallero

Con fecha 28 de noviembre de 2016, la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado, a la vista de los votos emitidos de manera anónima por el tribunal que ha juzgado la tesis, resuelve:

- ☒ Conceder la Mención de "Cum Laude"
☐ No conceder la Mención de "Cum Laude"

La Secretaria de la Comisión Delegada

³ La calificación podrá ser "no apto" "aprobado" "notable" y "sobresaliente". El tribunal podrá otorgar la mención de "cum laude" si la calificación global es de sobresaliente y se emite en tal sentido el voto secreto positivo por unanimidad.

INCIDENCIAS / OBSERVACIONES:

El presente informe es el resultado de la
inspección de los libros de registro de
la escuela, en la que se observó que
no se cumplió con el registro de
los estudiantes que asisten a la escuela.
Se recomienda al docente que
cumpla con el registro de los
estudiantes que asisten a la escuela.
Se recomienda al docente que
cumpla con el registro de los
estudiantes que asisten a la escuela.



Universidad
de Alcalá

COMISIÓN DE ESTUDIOS OFICIALES
DE POSGRADO Y DOCTORADO

En aplicación del art. 14.7 del RD. 99/2011 y el art. 14 del Reglamento de Elaboración, Autorización y Defensa de la Tesis Doctoral, la Comisión Delegada de la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado y Doctorado, en sesión pública de fecha 28 de noviembre, procedió al escrutinio de los votos emitidos por los miembros del tribunal de la tesis defendida por *TRALLERO SANZ, ANTONIO MIGUEL*, el día 25 de noviembre de 2016, titulada *MUDÉJAR, PERVIVENCIA MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA*, para determinar, si a la misma, se le concede la mención "cum laude", arrojando como resultado el voto favorable de todos los miembros del tribunal.

Por lo tanto, la Comisión de Estudios Oficiales de Posgrado **resuelve otorgar** a dicha tesis la

MENCIÓN "CUM LAUDE"

Alcalá de Henares, 29 de noviembre de 2016

EL PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE ESTUDIOS
OFICIALES DE POSGRADO Y DOCTORADO



Juan Ramón Velasco Pérez

Copia por e-mail a:

Doctorando: TRALLERO SANZ, ANTONIO MIGUEL

Secretario del Tribunal: JAVIER RIVERA BLANCO

Directores de Tesis: JOSÉ F. FORNÍES CASALS // GONZALO MÁXIMO BORRAS GUALIS



UNIVERSIDAD DE ALCALÁ

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

DEPARTAMENTO DE HISTORIA Y FILOSOFÍA

PROGRAMA: ESTADO Y NACIONALISMO EN ESPAÑA Y LATINOAMERICA

DOCTORANDO:
ANTONIO MIGUEL TRALLERO SANZ

DIRECTORES:
DR. GONZALO MÁXIMO BORRÁS GUALIS
DR. JOSÉ FRANCISCO FORNIÉS CASALS

2016

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

A mi hermana Mari Nieves
y a mis hijos Concha y Antonio Miguel

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

INDICE

01	INTRODUCCIÓN	007
01.1	OBJETIVO DE LA TESIS	009
01.2	ESTADO DE LA CUESTIÓN	010
01.3	MÉTODO DE TRABAJO	016
01.4	SISTEMATIZACIÓN DEL TRABAJO	019
02	EL MEDIO FÍSICO Y URBANO	021
02.1	ORÍGENES DE LA CIUDAD	023
02.2	EL MEDIO FÍSICO	024
02.3	EL MEDIO URBANO	031
03	ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LA GUADALAJARA MEDIEVAL	035
03.1	TEMPLOS CONSERVADOS	042
03.1.1	SANTA MARÍA DE LA FUENTE	042
03.1.2	SANTA CLARA	071
03.2	RESTOS CONSERVADOS DE ANTIGUAS IGLESIAS	094
03.2.1	SAN GIL	094
03.2.2	SANTO TOMÉ	136
03.3	IGLESIAS DESAPARECIDAS	161
03.3.1	SAN JULIÁN Y SAN ANTOLÍN	161
03.3.2	SAN ANDRÉS	163
03.3.3	SAN MIGUEL DEL MONTE	170
03.3.4	SAN GINÉS	176
03.3.5	SANTIAGO	177
03.3.6	SAN ESTEBAN	189
03.3.7	SAN NICOLÁS	197
03.3.8	SAN FRANCISCO	198
03.3.9	SAN BERNARDO	200
04	ARQUITECTURA CIVIL Y MILITAR DE LA GUADALAJARA MEDIEVAL	209
04.1	EL ALCÁZAR REAL	213
04.2	LA MURALLA	225
04.2.1	TORREÓN DE ALVAR FÁÑEZ	230
04.2.2	TORREÓN DE EL ALAMÍN	235
04.2.3	TORREÓN DE BEJANQUE	237
05	ARQUITECTURA DE FINALES DEL SIGLO XV Y SIGLO XVI	245
05.1	PALACIO DE LOS DUQUES DEL INFANTADO	247
05.2	CAPILLA DE NTRA. SRA. DE LOS ÁNGELES	289
05.3	PALACIOS RENACENTISTAS	301
05.3.1	PALACIO DEL CARDENAL MENDOZA	302
05.3.2	PALACIO DE DON ANTONIO DE MENDOZA	305
05.3.3	PALACIO DE DÁVALOS	316

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**

	05.3.4 PALACIO DE LOS CONDES DE CORUÑA	329
	05.3.5 PALACIO DE LOS CONDES DE PRIEGO	341
05.4	ARQUITECTURA RELIGIOSA	345
	05.4.1 NUEVOS CONVENTOS	345
	05.4.2 ACTUACIONES EN TEMPLOS PARROQUIALES	354
06	PERVIVENCIA MUDÉJAR	361
06.1	CARACTERÍSTICAS TIPOLOGICAS DE LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA	363
06.2	CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS DE LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA	379
	06.2.1 EL LADRILLO	379
	06.2.2 LA TAPIA	383
	06.2.3 REVESTIMIENTOS	389
	06.2.4 ESTRUCTURAS HORIZONTALES	390
06.3	PERVIVENCIA MUDÉJAR	394
	06.3.1 PERVIVENCIAS TIPOLOGICAS	394
	06.3.2 PERVIVENCIAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS	402
07	ARQUITECTURA NEOMUDÉJAR EN GUADALAJARA	419
07.1	LAS CORRIENTES HISTORICISTAS	421
07.2	LA CIUDAD DE GUADALAJARA A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX	423
07.3	ARQUITECTURA INSTITUCIONAL Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS	425
	07.3.1 DEPÓSITO DE AGUAS. 1877	425
	07.3.2 LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL. 1880	427
	07.3.3 EL MERCADO MUNICIPAL. 1883	436
	07.3.4 EL MATADERO MUNICIPAL. 1883	441
	07.3.5 EL CEMENTERIO MUNICIPAL. 1884	443
	07.3.6 LA PRISIÓN PROVINCIAL. 1887	453
	07.3.7 EL EDIFICIO DE CORREOS. 1917	459
	07.3.8 ARQUITECTURA EFÍMERA	464
07.4	ARQUITECTURA RELIGIOSA	466
	07.4.1 ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA. 1894	466
	07.4.2 IGLESIA DE SAN PABLO. 1921	470
07.5	ARQUITECTURA MILITAR	475
	07.5.1 ACADEMIA DE INGENIEROS MILITARES	475
	07.5.2 CUARTEL DE SAN CARLOS	480
	07.5.3 FUERTE DE SAN FRANCISCO	484
07.6	ARQUITECTURA INDUSTRIAL	490
	07.6.1 POLÍGONO DE AEROSTACIÓN	492
	07.6.2 NAVES DEL TYCE	494
	07.6.3 LA HISPANO SUIZA	496
	07.6.4 OTRAS INDUSTRIAS	498
07.7	ARQUITECTURA RESIDENCIAL	501
	07.7.1 MIGUEL FLUITERS, 35. 1902	502

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

	07.7.2 EDIFICIOS RESIDENCIALES	505
	07.7.3 LA VIVIENDA OBRERA	516
07.8	INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO	519
	07.8.1 LA MURALLA DEL BARRANCO DEL COQUÍN. 1879	519
	07.8.2 SANTUARIO DE NTRA. SRA. DE LA ANTIGUA. 1885	523
	07.8.3 TORRE DE SANTA MARÍA. 1909	528
	07.8.4 PORTADA DE SAN GIL. 1930	533
07.9	LA OBRA DE RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO EN GUADALAJARA	535
	07.9.1 TRABAJOS PARA LA AMINISTRACIÓN	536
	07.9.1.1 Instituto de Guadalajara	536
	07.9.1.2 Capilla de Luis de Lucena	537
	07.9.1.3 Obras en el Palacio del Infantado	538
	07.9.2 TRABAJOS PARA LA DUQUESA DE SEVILLANO	540
	07.9.2.1 Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo	540
	07.9.2.2 Fundación de la Duquesa de Sevillano	550
	07.9.2.3 Poblado de Villaflores	577
08	CONCLUSIONES	589
08.1	LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA	591
08.2	LA PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR	596
	08.2.1 PERVIVIENCIAS TIPOLOGICAS	596
	08.2.2 PERVIVIENCIAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS	597
08.3	EL NEOMUDÉJAR Y EL ECLECTICISMO HISTÓRICO	599
09	FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA	603
09.1	ABREVIATURAS	605
09.2	FUENTES	606
09.3	BIBLIOGRAFÍA	608

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

01 INTRODUCCIÓN

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

01.1

OBJETIVO DE LA TESIS

La Historia de la Arquitectura, dentro de lo que es la Historia del Arte, ha ido mostrando a lo largo de los siglos una continua evolución, adoptando formas y técnicas constructivas distintas que en gran medida estaban motivadas por condicionantes socioculturales. De este modo, a pesar de esta evolución, ha ido manifestando unas características comunes que se han ido manteniendo durante periodos de tiempo más o menos amplios. Es lo que ha dado lugar a lo que se viene denominado Estilos Arquitectónicos.

Dentro de los distintos estilos Arquitectónicos, el denominado Estilo Mudéjar no solamente posee unas características propias que lo distingue de otros estilos, sino que además hacen que no pueda equipararse a ellos.

Por medio de este trabajo se pretende mostrar cómo y de qué manera, las técnicas constructivas y los materiales empleados, así como sus elementos formales, han pervivido a lo largo de las distintas etapas históricas llegando en mayor o menor medida hasta hoy.

Para realizar este estudio se ha elegido la arquitectura de la ciudad de Guadalajara por reunir unas características apropiadas para ello, a pesar de que lo que en otros tiempos pudo ser un rico Patrimonio Arquitectónico, en gran medida haya desaparecido como consecuencia de los momentos históricos o sociales vividos.

01.2 ESTADO DE LA CUESTIÓN

Tras la reconquista cristiana de al-Ándalus, debido a la dificultad de los reinos cristianos del norte peninsular para repoblar los territorios conquistados, se llevó a cabo una decisión política que tuvo importantes consecuencias para la cultura medieval española en general y para la arquitectura en particular, mediante la cual se autorizó que la población musulmana vencida pudiera quedarse bajo dominio cristiano conservando su religión, la lengua árabe, sus haciendas, sus barrios y una organización en comunidades denominadas aljamas o morerías con diversos grados de autogobierno, según las condiciones de rendición o de subordinación, todo ello a cambio de pagar un tributo. A estos pobladores, que durante la Edad Media en castellano se les denominó “moros”, actualmente se les conoce como “mudéjares”, término que ya aparece recogido en documentos del siglo XIII y procede del vocablo árabe “*mudayyan*”, que significa “*aquel al que se le ha permitido quedarse*”.¹

Los cristianos, por motivos de atracción estética o por motivos económicos, convirtieron los alcázares en palacios de reyes cristianos y las mezquitas en catedrales e iglesias. Este gusto por el arte islámico, y sobre todo la pervivencia de su tradición constructiva, hizo posible el nacimiento del arte mudéjar, que supuso un mantenimiento de la tradición artística islámica en la España cristiana medieval.

El término “*mudéjar*”, como estilo artístico, se utilizó por primera vez en 1859, cuando Amador de los Ríos pronunció su discurso de ingreso en la Academia de Bellas Artes de San Fernando sobre “*El estilo mudéjar, en arquitectura*”². Esta manifestación artística ha sido desde entonces interpretada de formas muchas veces contradictorias.

Otro término es “*mudejarismo*”, que surge en el siglo XIX con carácter peyorativo referido al movimiento arquitectónico desarrollado en este siglo siguiendo algunas de las directrices del “*estilo mudéjar*” y que desde la segunda mitad del siglo XX se utiliza para dar un sentido más amplio o indefinido al propio “*estilo mudéjar*”³.

Dentro de estas interpretaciones contradictorias del arte mudéjar, unos lo sitúan dentro de la historia del arte islámico, como una pervivencia del mismo tras la reconquista, sin tener en cuenta que el

¹ BORRAS GUALIS (1995) Pág. 16

² AMADOR DE LOS RÍOS (1965).

³ BORRAS GUALIS (1995) Pág. 18

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

“mudéjar” no está realizado bajo dominio musulmán sino bajo dominio cristiano, por lo que no puede pertenecer al arte islámico.

También se le considera como parte del arte medieval occidental cristiano al que se han añadido elementos ornamentales de tradición islámica. Según esto, sería un añadido ornamental a los estilos románico o gótico, de lo que deriva las denominaciones románico-mudéjar o gótico-mudéjar. Esto equivaldría a reducir o minusvalorar el aporte islámico ⁴.

Vicente Lampérez decía que el arte mudéjar utilizaba estructuras cristianas y ornamentación islámica, lo que no es cierto, por lo menos en gran medida. Manuel Valdés calificaba al Mudéjar como “albañilería románica” ⁵.

También se ha considerado al Mudéjar como una degradación del románico por carecer de estructura monumental, y también hay quienes consideran que el mudéjar no corresponde, ni al arte islámico, ni al arte occidental cristiano, si no que es un mero un eslabón entre estilos.

A pesar de todas estas interpretaciones que se le han ido dando, el Mudéjar es ante todo la expresión de una sociedad, es la expresión artística de la sociedad medieval española, en la que conviven cristianos, moros y judíos, que surgió como resultado de una decisión política de tolerancia religiosa tras la reconquista y su posterior repoblación.

En cuanto al término “*mudéjar*” en sí, desde el primer momento de su utilización también ha provocado innumerables reacciones, ya que si su significado, como se ha dicho, es “*aquel al que se le ha permitido quedarse*”, sería sinónimo de “moro” y no es así ya que también lo hacían los cristianos, como indicaban tanto Vicente Lampérez como Elie Lambert.

El marqués de Lozoya en 1934 en su libro “*Historia del arte hispánico*” utiliza el término “*morisco*” en lugar de mudéjar, denominación que complica y confunde el problema ⁶.

Considero que con independencia de su etimología, el término “*mudéjar*”, quizás por ser el generalmente admitido, es el que mejor sirve para denominar este tipo de manifestaciones artísticas que se

⁴ BORRAS GUALIS (1995) Pág. 15

⁵ VALDÉS FERNÁNDEZ (1999).Pág. 25-36

⁶ BORRAS GUALIS (1995) Pág. 16

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

desarrollaron a partir del siglo XIII en la Península Ibérica, pasando posteriormente a Canarias, Azores y América.

Sin embargo, no puede considerársele como un “estilo” arquitectónico equiparable al “románico” o al “gótico”, ya que lo que refleja es una mezcla cultural, una convivencia entre tres culturas diferentes, cristiana, islámica y judía, bajo el dominio de la población cristiana, sin olvidar las relaciones directas mantenidas por los reinos cristianos con sus vecinos musulmanes que finalizaron en el 1.492 con la toma de Granada.

Siendo el mudéjar la expresión de una sociedad plural en la que se combina el gusto por el arte islámico y la pervivencia de su tradición constructiva con las técnicas y modos cristianos, el resultado no puede ser uniforme y variará por varias razones.

En primer lugar tenemos las diferencias derivadas de su situación geográfica. A pesar de las características comunes de toda la arquitectura mudéjar, surgieron distintos focos con características propias, por este motivo se puede hablar del foco castellano-leones, del foco castellano nuevo o toledano, del aragonés, del extremeño, del andaluz, del portugués, del canario, del de Madeira o del americano. Guadalajara forma parte del foco Toledano.

Las otras razones fundamentales son, por un lado, en función de la mayor carga cultural o constructiva que se aporta a la obra, de este modo se puede llegar a trazar la puerta principal de la Iglesia de Santa María y la de la Iglesia de Aldeanueva⁷ en el mismo periodo y la misma zona geográfica.

Las dos portadas están enmarcadas en un alfiz que queda enlazado con el tras dos del arco de entrada, pero mientras en Aldeanueva es una portada románica con arquivoltas de medio punto sobre columnillas, en Santa María presenta un arco túbido vinculado directamente con las portadas exteriores de la Alhambra.

⁷ *Aldeanueva* es una población que formó parte del Común de Villa y Tierra de Guadalajara durante la Edad Media

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 1.- Portadas de las Iglesias de Aldeanueva de Guadalajara y Santa María.
Fotos: AMTS

Por otro, en función de los sistemas y técnicas constructivas propios de la época, ya que no es lo mismo el mudéjar “románico” de San Gil, que el mudéjar “gótico” de Santa Clara.



Fig. 2.- Ábsides de San Gil y Santa Clara. Fotos: AMTS

El ábside de San Gil es de semicircular y estaba cubierto por medio de una bóveda de cuarto de esfera, vinculado directamente con el románico ya que utiliza soluciones constructivas propias de este estilo, mientras que el ábside de Santa Clara es poligonal con

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

contrafuertes exteriores que soportan los empujes de los nervios de la bóveda que lo cubre según una solución constructiva gótica.

Por último, esta tradición cultural “islámica” no acaba en la Edad Media ni en el Renacimiento, sino que se ha mantenido, cada vez en menor medida, hasta nuestros días. Existe por lo tanto un tercer factor, el factor tiempo que hace que parte de esa tradición cultural y constructiva haya perdurado, cada vez con menor intensidad, en otros estilos arquitectónicos a lo largo de la Edad Moderna e incluso de la Contemporánea.



Fig. 3.- Muros de tapial con verdugadas y rafas de ladrillo del siglo XVII y cubierta de par e hilera del siglo XIX. Fotos: AMTS

A todo esto hay que sumar también las corrientes historicistas surgidas en la segunda mitad del siglo XIX como reacción al Academicismo.

Dentro de estas corrientes ocupa un lugar destacado la denominada como “Neomudéjar”, en la que muchas veces sin asimilar los principios que originaron el estilo mudéjar, igual que ocurrió con las demás corrientes historicistas, se limitaron a “ornamentar” los edificios con detalles que en mayor o menor medida pueden relacionarse con él. En otras ocasiones, tras llegar a su comprensión, se aplicaron sus sistemas empleando los nuevos materiales junto con los tradicionales.

Esta corriente de carácter historicista convivió con la pervivencia a la que se hace referencia en párrafos anteriores. Esto se hizo evidente principalmente en la arquitectura tradicional, en la que hubo una relación íntima, muchas veces difícil de delimitar, entre moda y

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

tradición, aunque también se aprecia en la arquitectura de autor. Esto hace que muchas veces se califique de “Neomudéjar”, por lo tanto, perteneciente a una corriente, lo que realmente es consecuencia de una tradición cultural.

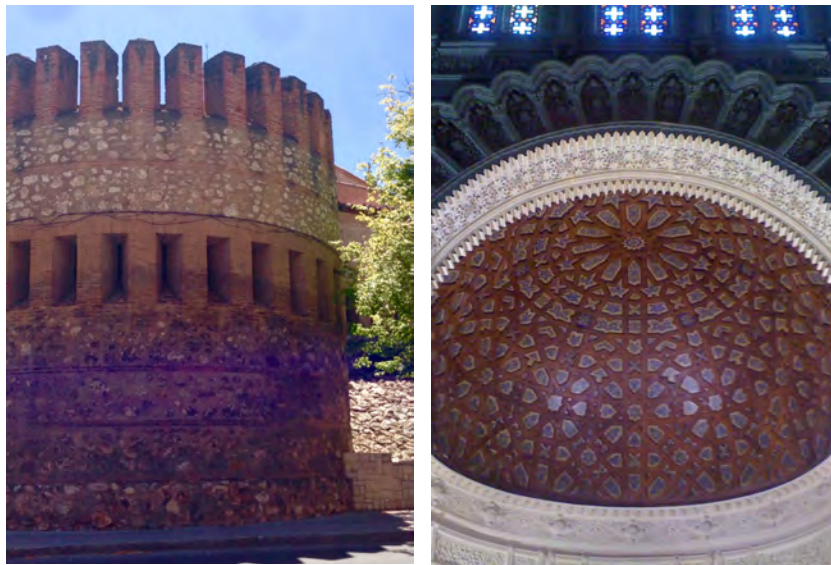


Fig. 4.- Estructura y decoración neomudéjar. Fotos: AMTS

01.3

MÉTODO DE TRABAJO

En el desarrollo de esta investigación ha sido imprescindible intentar llegar a tener un conocimiento lo más profundo posible de la arquitectura mudéjar de Guadalajara, tanto de la conservada como de la desaparecida. Para ello, aunque necesario, no es suficiente conocer las obras tal y como han llegado o como se nos manifiestan en la actualidad.

Todo edificio es consecuencia de un proceso histórico que en todo momento deja su huella ⁸, por ello se han considerado a sus levantamientos y su representación gráfica como una herramienta fundamental para poder llegar a conocerlos ⁹. Los levantamientos de las distintas edificaciones o de sus restos, no son solamente una forma de llegar a tener un documento gráfico representativo de los mismos, sino una manera de poder llegar a conocerlos e interpretarlos arquitectónica, constructiva e incluso en alguna ocasión, urbanísticamente.

Otro punto fundamental ha sido la recopilación y análisis de las fuentes documentales y bibliográficas disponibles. Las fuentes documentales escritas relativas a estos edificios no son muy abundantes y en algunas ocasiones poco rigurosas.

En cuanto a las fuentes documentales gráficas, por lo general no han sido hasta este momento suficientemente ni correctamente estudiadas. Por este motivo, el estudio y análisis de los documentos gráficos ha consistido en uno de los principales y novedosos recursos metodológicos de la investigación llevada a cabo que ha permitido obtener nuevas aportaciones al conocimiento de los edificios estudiados.

Con respecto a la documentación gráfica, cabe decir que al igual que ocurre con las fuentes documentales escritas, es fundamental comprobar su fiabilidad, lo que solo es posible tras un análisis en profundidad de las mismas.

Como ejemplo de lo dicho quiero señalar un conjunto documental fundamental en este estudio, el levantamiento de la ciudad de Guadalajara realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección de Ibáñez Ibero en el año 1880, que además de la

⁸ ALMAGRO GORBEA (2004). Pág. 99-102

⁹ *Declaración sobre el levantamiento arquitectónico. Carta del Rilievo*. Castell Sant Angelo, Roma 2000. Traducción: Ana Almagro Vidal

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

planimetría y la altimetría de la ciudad recoge las plantas de los edificios públicos existentes, muchos de ellos ya desaparecidos.

Este plano, recogido en varias hojas, es de una extraordinaria calidad gráfica, aunque cabría preguntarse si su fidelidad se corresponde. La respuesta es afirmativa ya que junto con los planos definitivos se conservan todos los levantamientos parciales utilizados, en los que aparecen reflejadas todas las medidas realizadas en la toma de datos, es decir, las cotas que figuran ellos han sido tomadas *in situ*.

En estos planos previos figuran las medidas tomadas por triangulación de los espacios públicos y de sus alineaciones. También se conservan otros planos a mayor escala con las plantas, en las que figuran las cotas de la toma de datos, de los edificios incluidos. La fiabilidad de estos documentos, en los que se ha podido detectar algún error “menor”, ha servido además de para conocer por lo menos parcialmente unos edificios en una determinada fecha, y de esta manera, poner en valor o rechazar otros documentos que pudieran completar su información.

Algo parecido cabe decir de las vistas representadas en grabados o dibujos en las que no siempre es fácil determinar si lo representado corresponde fielmente con el modelo en el momento de su representación o por el contrario es fruto, por lo menos parcialmente, de la imaginación del artista.

Como ejemplo de lo dicho quiero hacer mención a la obra de Genaro Pérez Villaamil, el que probablemente sea el máximo representante del paisajismo español. Dentro de ella destaca la colección de dibujos incluidos en su *España Artística y Monumental*, considerado como “*el más bello libro de viajes litografiado del romanticismo español*”¹⁰, del que siempre se ha cuestionado su falta de rigor, en parte lógico al tratarse de obras de estudio. De Villaamil también se conservan unos bocetos que sin duda están relacionados con la obra anterior, realizados directamente del natural.

Representando vistas de paisajes urbanos, edificios o detalles de estos, se conservan en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid varios de los realizados en su visita realizada en el año 1837 a Guadalajara, que con las limitaciones de este tipo de documentos, recogen la realidad del momento de los edificios y paisajes que en ellos aparecen. Estos dibujos han servido para revisar y obtener nuevas conclusiones a veces contradictorias con lo hasta ahora mantenido, además de poner en valor o limitar la credibilidad de otros documentos conservados.

¹⁰ MUSEO NACIONAL DEL PRADO. Enciclopedia online. Pérez Villaamil y Duguet, Genaro.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Las fotografías históricas constituyen otros documentos imprescindibles. Puede parecer que por ser su lectura mucho más inmediata, salvo la aparición de nuevas fotografías, la información que estas pueden aportar debería estar ya estudiada. No ha sido así, ya que del estudio pormenorizado de éstas, se han obtenido nuevos datos, como por ejemplo ha ocurrido con la Iglesia de San Gil, en la que el estudio de las fotos correspondientes a su demolición, ha servido para conocer la época de su construcción, o también como la vista de la linterna de San Nicolás, sirvió para identificar un dibujo de la Iglesia de San Esteban.

Por último, también hay que hacer referencia como fuente documental a los proyectos de obras, incluso de las no ejecutadas, que se conservan en los archivos.

01.4

SISTEMATIZACION DEL TRABAJO

El documento resultante de la investigación se ha estructurado en partes acordes a los objetivos de la misma.

La investigación realizada parte de una acotación geográfica muy definida, la ciudad de Guadalajara, por lo que la primera parte corresponde al estudio del medio físico y el medio urbano de la ciudad.

Tras él, la investigación se ha organizado en tres bloques. El primero recoge el estudio de la arquitectura mudéjar de la ciudad que constituye el grueso de la investigación.

Se ha subdividido este bloque en varios apartados que se ha considerado que manifestaban características propias.

En primer lugar se estudia la Arquitectura religiosa, tanto de los edificios o restos conservados, como de los totalmente desaparecidos

El segundo corresponde a la arquitectura civil y militar. Si la arquitectura religiosa por lo general ha sido mal tratada y ha desaparecido gran parte de la misma, la civil ha sufrido peor trato y de ella solamente se conservan los restos aparecidos en las excavaciones arqueológicas del Alcázar Real, o algún otro elemento constructivo recogido en otras excavaciones de la ciudad. En cuanto a la militar, aparte del propio Alcázar, se ha conservado algún elemento de la muralla de la ciudad.

En otro apartado se ha incluido las obras de la segunda mitad del siglo XV y XVI por entenderse que tienen unas características propias ya que en este momento junto a obras o elementos mudéjares, se aprecian otros que alejándose de los modelos originales, pueden considerarse como una pervivencia de una determinada “forma de hacer”.

El siguiente Bloque lo compone el estudio de las características propias de la arquitectura mudéjar de la ciudad y de cómo estas se han mantenido en mayor o menor medida hasta el siglo XX.

El último Bloque se ha dedicado al estudio de la arquitectura neomudéjar de Guadalajara dentro de las corrientes historicistas del siglo XIX. En este apartado se ha analizado en que medida sus formas responden a las razones originales o lo hacen únicamente por motivos formales, si la arquitectura de este momento en Guadalajara es subsidiaria de lo que se estaba haciendo en la cercana Madrid y

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

en que medida puede estar impregnadas de esa pervivencia histórica recogida en el capítulo anterior.

El trabajo se finaliza con los apartados correspondientes a las conclusiones y a la bibliografía.

02

EL MEDIO FISICO Y URBANO

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

02.1

ORÍGENES DE LA CIUDAD

Muchas veces se ha especulado sobre la existencia de una Guadalajara romana y se ha asociado a nombres como el de "Caraca", que incluso le dio el gentilicio de "caracenses" a sus habitantes, o el de "Arriaca", cuya localización se ha situado en sus proximidades, aunque en la Vega del Río Henares.

La localización de la Guadalajara árabe coincide con la actual. Está situada en la margen izquierda del Río Henares entre los barrancos de El Alamín y de El Coquín.

Durante esta época fue conocida con el nombre de "*Wad-l-hiyara*", que viene de las voces árabes de "*wadl*" e "*hiyara*", río o valle de las piedras, de donde deriva el nombre actual, y también como "*Medinat-al-Faray*" o ciudad de "*Alfaray*" o "*Faradj*", personaje que en el siglo IX fue señor de la tierra de Guadalajara.

Su importancia militar le vino de su posición relevante de la Marca Media, que heredó de Toledo y que el año novecientos cuarenta y seis pasó a Medinaceli.

La ciudad fue reconquistada por Alfonso VI (¿1.085?) poco tiempo después que Toledo, sufriendo posteriormente invasiones almorávide y almohade. Guadalajara después de reconquistada quedó como villa realenga dependiente únicamente del rey. Su sistema político quedó encuadrado dentro del régimen de las Comunidades de Villa y Tierra consistente en amplios territorios que gozaban de gran autonomía, dependientes de una ciudad fuerte, y se regían por sus Fueros.

El Común de Guadalajara alcanzó su mayor extensión en el siglo XIV llegando a estar formado por sesenta y una aldeas, divididas en sexmos, repartidas entre las comarcas de la Alcarria y la Campiña del Henares.

02.2

EL MEDIO FISICO

El ámbito geográfico de Guadalajara se extiende por las comarcas de la Alcarria y la Vega del Henares¹.

Geológicamente, la Alcarria está formada por terrenos terciarios del Neógeno, donde junto con gravas, arenas, arcillas, conglomerados y areniscas, predominan los materiales de la llamada *Formación de las calizas de los páramos*.

Su estratigrafía es muy compleja por la variedad litográfica que representa, existiendo calizas lacustres fosilíferas compactas, en capas de 0,50 m. a 1,00 m., que alternan con calizas tobáceas y margas rosadas. A veces se intercalan margas crema o negras e incluso calizas fétidas.

Bajo estas calizas, que pueden llegar a alcanzar los cien metros de espesor, existen con frecuencia capas de areniscas, arcosas, arcillas y conglomerados de cuarcita.

Estas calizas que coronan estas formaciones dan lugar a los extensos páramos de la Alcarria.

Como contraste a la Alcarria, los suelos de la Vega del Henares son cuaternarios, y están formados por terrenos de aluvión.

La ciudad de Guadalajara se encuentra en un ladera formada por terrenos de conglomerados, areniscas, margas y arcillas, justo al borde de la Vega del río Henares.

¹ TRALLERO (1998). Pág. 39-33

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 1.- Localización de Guadalajara entre la Vega del Henares y la Alcarria.
Reconstrucción virtual: Pablo Aparicio

La ausencia de piedra utilizable en construcción es por lo tanto casi total en la ciudad, por ello, cuando era necesario había que buscarla en la cercana meseta alcarreña, concretamente en la localidad de Horche y sus alrededores, aunque se trata de una caliza blanca de grano grueso, con coqueras y con gran cantidad de fósiles. Por este motivo solamente tras ser muy seleccionada, se puede utilizar en piezas que requieran talla, incluidos los sillares.

Para aquellos elementos que precisaban una labra más fina como columnas, portadas, escudos nobiliarios y otros elementos decorativos, siempre que era posible, frecuentemente se recurría a los alabastros de la zona de Cogolludo y sobre todo a las canteras de piedra caliza de Tamajón.

En la sierra de Tamajón, junto con pizarras y cuarcitas, existe una formación del CRETÁCICO de calizas de grano fino, de colores ocre, con ausencia casi total de fósiles que son ideales para la talla.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 2.- Mapa Geológico de España, Detalle Hoja 46. Instituto Geológico y Minero de España.

Las calizas blancas de las mesetas alcarreñas, a pesar de estar próximas a Guadalajara, no lo están tanto como para haberse utilizado de forma generalizada, habiéndose empleado principalmente en sillares de arranques de construcción y esquineros, en guarniciones de huecos, en forma de mampostería en fábricas mixtas con ladrillo, y las piezas más pequeñas como árido en hormigones ciclópeos, como los que rellenaron los muros de las defensas de la ciudad.

Son escasísimas las edificaciones "de piedra" en la ciudad de Guadalajara, empleándose más comúnmente en las fábricas de sus muros los materiales arcillosos sobre los que se asienta, tanto en forma de tapial como de ladrillo.

En cuanto a las maderas utilizables en la construcción existentes en la zona hasta el siglo XVI, son las procedentes de las mismas especies vegetales que vemos en la actualidad, y aunque la extensión de los montes y zonas arboladas era muy superior a lo que lo es hoy, ya en el siglo XIV el aprovechamiento y la conservación de los montes comunales comenzaron a plantear problemas.

Las ordenanzas a este respecto son muy numerosas, así las XXVII, XXVIII, XXIX y XXX de 1.384, la XLIV de 1.384, que probablemente es la más completa, la VIII de 1.406, etc. Se reglamentó la corta de leña de encina y roble, evitando la corta excesiva de ramas verdes y

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

sobre todo de troncos, que era una de las causas de la decadencia de los montes.

También se prohibió la roturación, muchas veces clandestinas, de los montes.

A partir del siglo XIV, creció esta preocupación por los montes, principalmente el "Monte Alcarria", situado entre los Santos de la Humosa, Aranzueque, Pioz, El Pozo, Horche, Lupiana y Loranca, y el "Monte del Campo", situado en el camino de Usanos. Las Ordenanzas siguieron reglamentando minuciosamente la corta de leña, el aprovechamiento para pastos, y se vigilaba las roturaciones, sin embargo, los destrozos fueron tales que Carlos I en 1.519, ordenó aumentar la vigilancia en los montes y arboledas, porque *"están todos destruydos e se destruyen cada día cortándolos y talándolos de que se sigue de serviÇio a la dicha Çiudad rresÇibe daño por la falta de leña que en ella ay"*.

Como la vigilancia no bastaba, también ordenó su repoblación. Esta Disposición Real y las Ordenanzas de 1.528 contuvieron de momento la destrucción de los montes. Incluso se prohibió cortar encinas y robles en propiedades particulares para evitar la destrucción de estas especies.

Se prestó atención también a la conservación de los árboles existentes fuera del monte, como olmos, sauces y álamos (Ordenanzas de 1.535).

En 1.550, el Concejo ordenó nuevas medidas para impedir la destrucción de los montes: *"Hordenaron que daqui adelante qualquiera que cortare o arrancare en los dichos montes e rayas vedades qualquiera pie carrasco o de robre o de pino que sea del grueso de la muñeca o de mñas grueso yncurra en pena de seyscientos maravedises e de cada rama aunque de un pie se haga muchas rramas sesenta maravedises de cada pedaço de cualquier grueso que sea y de cada haz atado trezientos maravedises"*.

Lo que tienen de peculiares estas nuevas ordenanzas es que por primera vez aparece mencionado el pino, que sin duda fue introducido en este siglo en las repoblaciones de los montes.

A éstas siguieron otras ordenanzas, pero siempre mencionando las mismas especies.

Encinas y Robles

Encinas y robles pertenecen a un mismo género *quercus* formado por más de 600 especies leñosas que pueden ser árboles, arbustos o matas que casi siempre presentan porte arbóreo, alcanzando con frecuencia grandes tallas.

Las maderas de los robles presentan anillos de crecimiento bien definidos. Estas maderas son duras, pesadas, compactas y resistentes, que las hacen idóneas para su empleo en construcción y carpintería. Las especies más comunes son:

El "*Quercus pyrenaica*", roble o rebollo. Este es un árbol de talla media de hasta 20 metros de altura, aunque suelen ser más pequeños. La madera de esta especie es buena, aunque bastante deformable y predispuesta a hendirse con los cambios de humedad, por lo que su aprovechamiento principal durante siglos ha sido la leña.

El "*Quercus faginea*" o quejigo, es un árbol que puede llegar hasta los 20 metros, pero que se suele presentar como arbusto. Su madera es mejor que la del "*Quercus pyrenaica*" obteniéndose con él grandes piezas para construcción, y a través de podas para leña.

El "*Quercus ilex*" o encina, es un árbol completo que llega hasta los 25 metros de talla. Su madera es muy densa y compacta, que no se suele emplear en construcción por su elevado peso, y por que se hiende en casos de cambios rápidos de humedad. Por su gran potencia calorífica estas leñas eran las más estimadas de los montes.

El "*Quercus robur*" o roble alcanza hasta los 40 metros de altura, es el roble de mayor talla y porte más majestuoso. Su madera es dura y pesada, resiste muy bien los cambios de humedad y posee gran resistencia mecánica, por lo que se ha usado mucho en construcciones, tanto por su calidad, como por sus dimensiones y rectitud de sus trozas. En la actualidad esta especie está reducida en su extensión, dentro de la actual provincia de Guadalajara, a su sierra Norte.

Las especies comunes en Guadalajara se emplearon principalmente como leña, habiendo sido escasa su utilización en edificación.

Olmos

Dentro del género de los olmos, las especies mas común es el "*Olmus minor*" u olmo. Este es un árbol de talla media, 15 a 20 metros, con tronco grueso, recto y elevado, su madera es dura, tenaz y pesada, buena para construcción y carpintería, sustituyendo muy bien al roble, por lo que fue comúnmente empleada en Guadalajara.

Pinos

Los pinos pertenecen al genero "**Pinus**" que comprende alrededor de un centenar de especies leñosas y resinosas, que pueden llegar a alcanzar 80 metros de altura, no pasando a veces de simples arbustos.

Los pinos son especies de crecimiento medio o rápido y longevidad media, por lo que muchas veces se utiliza para repoblar bosques más autóctonos.

En la zona que estamos estudiando, existen por lo menos desde el siglo XV, siendo las especies más frecuentes las siguientes:

El "*Pinus halepensis*" o pino carrasco. Es un árbol mediano que alcanza los 20 metros. El tronco, que generalmente es tortuoso, puede ofrecer fustes derechos. Su madera es muy clara, muy resinosa y muy dura, con notable resistencia a compresión, pero que por lo tortuoso de los fustes, hace que se emplee poco en construcción.

El "*Pinus sylvestris*" o pino silvestre, es un árbol más elevado que el anterior, con tronco derecho. Su madera es compacta y resinosa, usándose tanto en construcción como en carpintería de taller y es junto con la del "*Pinus nigra*", al que en esta zona suele acompañar, la mejor de los pinos españoles, usándose en construcción y carpintería.

El "*Pinus nigra*" o pino negral que suele acompañar al "*Pinus sylvestris*", es también un árbol alto que puede llegar a alcanzar los 50 metros de talla. El tronco es recto y su madera es compacta por lo que fue utilizado frecuentemente en construcción.

Chopos

Los chopos pertenecen al género "Populus" que comprende unas cuarenta especies, siendo las comunes en el ámbito de Guadalajara el "*Populus alba*" o álamo, que es un árbol de 30 a 35 metros de altura con tronco grueso, elevado y derecho, pero con madera poco elástica y poco resistente a la intemperie, por lo que prácticamente no se emplea en construcción.

El "*Populus nigra*" o chopo, alcanza hasta los 20 o 30 metros de altura, con un tronco derecho, elevado y grueso. Su madera es blanda porosa, ligera, frágil y poco resistente por lo que en construcción solo se emplea en elementos puntuales de edificaciones secundarias y de poca calidad.

El medio físico de Guadalajara ha sido el que ha determinado cuáles han sido los materiales de construcción, y consecuentemente, cuáles han sido sus sistemas constructivos tradicionalmente empleados.

Por materiales de construcción debe entenderse a los cuerpos o elementos que integran las edificaciones, y si exceptuamos los nuevos materiales surgidos a partir del siglo XIX, los materiales pétreos, tanto naturales como artificiales, existentes en la zona, fueron los comúnmente empleados junto con las maderas también procedentes de las especies disponibles. Estos materiales junto con los condicionantes técnicos y culturales de cada época histórica son los que determinaron los sistemas constructivos empleados.

02.3

EL MEDIO URBANO

El núcleo de la ciudad de Guadalajara, como se ha indicado anteriormente, se encuentra situada en una ladera de la meseta alcarreña ocupando el espacio entre dos barrancos, el de El Alamín y el de El Coquín, que desembocaban en el Río Henares.



Fig. 3.- Vista aérea de Guadalajara tomada desde un globo. Foto: Parque de Aerostación

Entre la desembocadura de los dos arroyos en el Río Henares, todavía se encuentra, aunque transformado por las distintas actuaciones a las que ha sido sometido a lo largo de los años, el puente califal levantado en tiempos de Abd-al-Rahman III ² que servía de acceso a la ciudad.

Si observamos el plano de Guadalajara podemos ver un primer recinto que corresponde al arrabal de la Alcallería, el único que

² TORRES BALBÁS (1940). Pág. 449-458

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

estuvo amurallado, que ocupaba la parte en la que los dos barrancos discurren prácticamente paralelos entre sí. Tradicionalmente se ha considerado a éste como el núcleo primitivo de la ciudad que posteriormente se fue trasladando hacia el sur por haber más disponibilidad del terreno. Esta teoría no está confirmada.

A continuación, en la parte más estrecha, se encontraba el Alcázar islámico que posteriormente se convirtió en residencia real de los reyes castellanos. A partir de él se extendía la ciudad ocupando un triángulo en el que la base, situada al sur, era el único flanco que no contaba con una defensa natural.

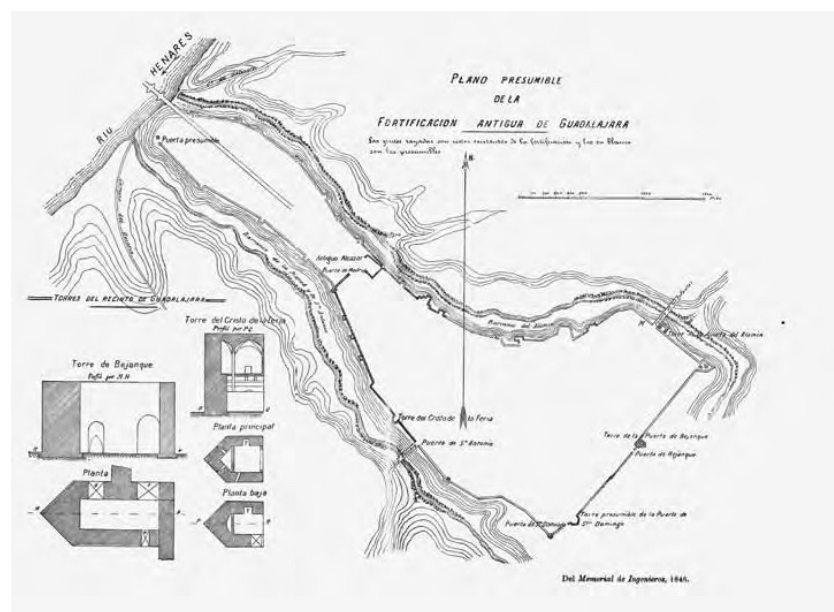


Fig.4.- Plano presumible de la fortificación de Guadalajara. 1846. Memorial de Ingenieros

Además del de la Alcallería, existían otros arrabales fuera del recinto amurallado. El de Santa Ana estaba situado frente a la puerta de Bejanque en lo que hoy el calle del Arrabal del Agua, y el de Santa Catalina, alrededor de lo que hoy es calle del Amparo. Estos dos arrabales surgieron en la zona no rodeada de barrancos lo que determinó su fácil crecimiento.

Otro arrabal era el de El Alamín que estaba situado al otro lado del barranco del mismo nombre. Junto al río fue también surgiendo poco a poco un nuevo arrabal ocupado principalmente por hortelanos y pescadores.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El interior de la ciudad propiamente dicha estaba formado por pequeñas construcciones, sin que ninguna de ellas destacase especialmente, organizadas de tal forma que dejaban entre sí un laberinto de pequeñas callejuelas y mínimas plazoletas.



Fig.5.- Vista de Guadalajara. 1565. Anton Van der Wyngaerde

Esta vista realizada en el siglo XVI por Anton Van der Wyngaerde, nos da una idea de cómo pudo ser la ciudad de Guadalajara en la Edad Media. Se aprecia como está situada en la ladera que desde el río Henares sube hasta la Alcarria.

La ciudad aparece rodeada por sus murallas y casi en primer término se ve el Alcázar. En este momento, en el interior de la ciudad, aparte del Alcázar, solamente destaca el Palacio de los Duques del Infantado y la Iglesia Conventual de San Francisco, ambas obras de finales del siglo XV. El resto lo constituyen un gran número de edificios en los que ni siquiera los religiosos, salvo por sus torres, destacan.

Del caserío medieval de Guadalajara, aparte de las murallas, puentes, el Palacio del Infantado y la Iglesia de San Francisco, solo hay referencias de un edificio que probablemente estuviera realizado con piedra, la Iglesia de San Andrés. Las restantes construcciones de piedra que aparecen en esta vista son los templos de las nuevas fundaciones conventuales del siglo XVI, como La Piedad, Santo Domingo o Los Remedios. El resto del caserío estaría constituido por edificios realizados con tapial y ladrillo y estructuras horizontales de madera, según los sistemas constructivos tradicionales.



Fig.6.- Vista de Guadalajara. 1668. Pier Marie Baldi

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En la vista que hace de la ciudad Pier Marie Baldi un siglo más tarde, aunque tomada desde otro punto de vista, se puede deducir que la ciudad prácticamente no había cambiado en extensión. En esta vista se puede ver alguna construcción de mayor tamaño y sobre todo el proceso de “barroquización” sufrido en algunos edificios, especialmente apreciable en los chapiteles construidos sobre las torres de los templos parroquiales.

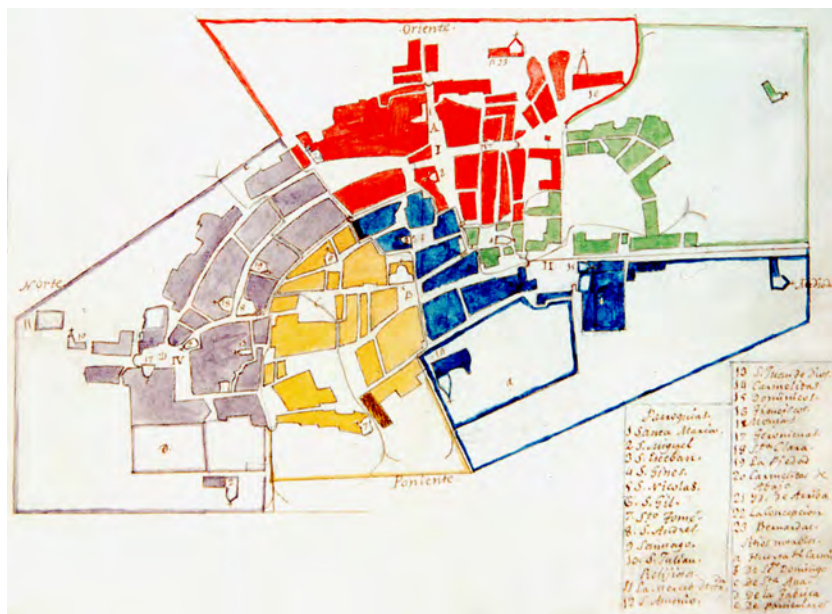


Fig.7- Plano de Guadalajara. 1825. Anónimo. AHMG

03

ARQUITECTURA RELIGIOSA DE LA GUADALAJARA MEDIEVAL

**MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En 1085, durante el reinado de Alfonso VI se produjo la reconquista de la ciudad de Guadalajara por parte de la Corona de Castilla.

Tras la reconquista hubo una primera época caracterizada por una política de tolerancia con respecto a la población musulmana que permaneció en el territorio, al igual que con respecto a la minoría judía, que fue favorecida y protegida por los sucesivos reyes. Esta situación cambió con Fernando III quien llevo a cabo una nueva política favorecedora de la población cristiana en detrimento del resto. Esta nueva orientación se aprecia claramente en el fuero otorgado a la ciudad de Guadalajara en 1219 ¹.

Esta nueva política se pudo llevar a cabo gracias a la Iglesia. En primer lugar se construyó un entramado parroquial en el que cada Iglesia y “*collación*” (parroquia) eran además una célula municipal de tributación fiscal y un encuadramiento militar. En segundo lugar se construyeron monasterios en las cercanías de las ciudades.

La organización de la ciudad medieval de Guadalajara se hizo con diez parroquias **San Andrés, San Julián, Santo Tomás, San Esteban, San Miguel, Santa María, San Ginés, San Gil, San Nicolás y Santiago**.

En los primeros años del siglo XIX (1831) debido a la falta de recursos y a la disminución de la población de la ciudad de Guadalajara que llegó a reducirse a 1700 vecinos, se suprimieron cinco de las diez parroquias, San Andrés, San Julián, Santo Tomás, San Esteban y San Miguel, y posteriormente San Gil. A partir de este momento quedaron únicamente Santa María, San Ginés, San Nicolás y Santiago.

De las cinco parroquias suprimidas, en un principio quedaron abiertos al culto los templos de San Andrés, Santo Tomás, como santuario de la Virgen de la Antigua, y San Esteban, como Convento de Jerónimas ², y se demolieron los de San Julián y San Miguel. Posteriormente se demolieron también los de San Andrés y San Esteban y del antiguo templo de Santo Tomás únicamente se conservó su cabecera.

¹ ORTIZ GARCÍA, AMO GARCÍA, BALDOMINOS UTRILLA, CISNEROS GARCÍA, GÓMEZ GÓMEZ, LAINA RIAÑO, MARTÍNEZ ASENJO (1996)

² Tras la supresión de la Parroquia de San Esteban, esta Iglesia y unas casas anejas sirvieron de Convento de Jerónimas, trasladándose esta congregación desde el Convento de los Remedios en la actual Plaza de los Caídos.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En cuanto a las parroquias que se mantuvieron, la mayor parte de ellas se trasladaron a los templos de los Conventos suprimidos³, por encontrarse normalmente en mejor estado de conservación, y se demolieron los primitivos.

Además de estas diez Iglesias parroquiales existían varias ermitas, como la de Nuestra Señora de Afuera que obtuvo la categoría de parroquia a finales del siglo XV, la de Santo Domingo el Viejo que estaba situada en la plaza Mayor y fue demolida para su ampliación en el siglo XVI, o las de Santa Catalina, Ntra. Señora del Amparo, Alamín, San Roque, La Soledad, Santa Ana,...

En cuanto a los conventos, en el siglo XV existían cuatro. **Santa Clara la Real** estaba situado en la antigua judería y tras la desamortización fue demolido conservándose su templo, al que se trasladó la parroquia de Santiago.

El Convento de **La Merced** estaba situado en el arrabal de la Alcallería y fue demolido tras la desamortización.

El de **San Francisco** estaba situado a las afueras de la ciudad y tras la desamortización pasó a utilizarse como cuartel.

San Bernardo, inicialmente situado junto al río, se trasladó tras sufrir un incendio frente al de San Francisco en las proximidades de la Puerta de Bejanque. Este convento fue demolido tras ser saqueado en la guerra civil.

En el siglo XVI se fundaron seis nuevos conventos, Nuestra Señora de la Piedad, Nuestra Señora de la Concepción, Santo Domingo de la Cruz, Nuestra Señora de los Remedios, San Antonio de Padua y el Colegio de Nuestra Sra. de las Vírgenes o de las Carmelitas de Arriba.

En el siglo XVII se fundaron otros cuatro conventos, San José o Carmelitas de Abajo, el Colegio de la Santísima Trinidad de la Compañía de Jesús, Carmelitas Descalzos de la Epifanía y San Juan de Dios. Con estas nuevas fundaciones, los recintos religiosos llegaron a ocupar gran parte de la ciudad, siendo la función religiosa, junto con la de residencia de la nobleza, una de la más importantes de las desarrolladas en ella⁴.

³ San Ginés fue trasladado al templo conventual de Santo Domingo, Santiago a la Iglesia Conventual del Convento de Clarisas y San Nicolás al templo de la Santísima Trinidad del Colegio de Jesuita.

⁴ GARCIA BALLESTEROS (1978) Pág. 92-94

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Durante la Edad Media las edificaciones religiosas eran de dimensiones discretas, a pesar de ello sobresalían del resto del caserío de la ciudad que se caracterizaba por estar constituido por pequeñas edificaciones agrupadas en manzanas, creando un laberinto de callejuelas en el que únicamente el Alcázar Real presentaba un volumen edificado importante

A partir del siglo XV, tras el establecimiento de la familia Mendoza y su rápida ascensión a las más altas esferas del poder, se construyeron edificios civiles de mayor importancia, de entre los que destaca el palacio de los Duques del Infantado y las nuevas fundaciones conventuales.⁵

El paisaje urbano de Guadalajara en el siglo XVI queda reflejado en la vista realizada por Van der Wyngaerden en 1565 donde se aprecian los templos de la ciudad.

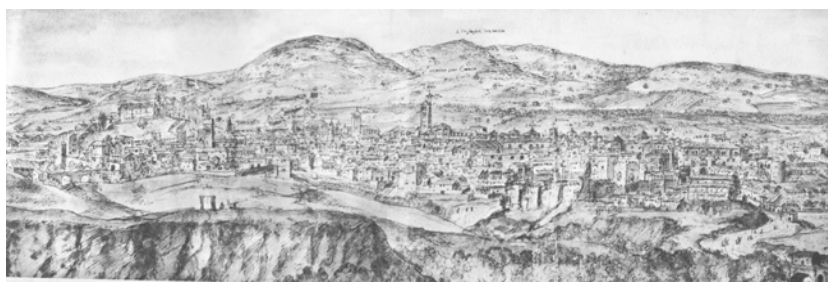


Fig.. 1.- Vista de Guadalajara. 1565. Van der Wyngaerden.

En la vista realizada un siglo después por Pier Marie Baldi (1668) se aprecia la transformación experimentada.

Junto con la construcción de nuevos edificios de mayores dimensiones, son visibles las reformas llevadas a cabo en los antiguos templos. En estos años la mayoría de las iglesias se vieron sometidas a unos procesos de “*barroquización*” tanto interior como exterior. En esta vista se aprecian los nuevos chapiteles construidos como remate de sus torres.

⁵ LAYNA SERRANO (1941a)

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.2.- Vista de Guadalajara. 1668, Pier Marie Baldi. Biblioteca Laurenziana de Florencia

La destrucción del patrimonio religioso durante los siglos XIX y XX motivada por la supresión de parroquias, las desamortizaciones, las guerras o la falta de sensibilidad ante el patrimonio arquitectónico existente, ha hecho que sean muy pocos los elementos de estos templos medievales han llegado hasta hoy, lo que en gran medida es responsable de la transformación del paisaje urbano de la ciudad.



Fig.3.- Vista aérea del casco histórico de Guadalajara. Fuente: Pedro J. Pradillo

En esta fotografía de la parte alta del Casco Histórico de Guadalajara todavía se puede ver la Iglesia de San Gil y la de San Esteban. San Nicolás, tras su traslado al templo del Antiguo Colegio de Jesuitas, ya se había demolido y construido un teatro sobre su solar. La Iglesia de San Ginés, tras el traslado de la parroquia al antiguo templo conventual de Santo Domingo, también se había demolido y se había construido sobre su solar el Palacio de la Diputación Provincial.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Debido a los condicionantes históricos y culturales de la ciudad, y también como consecuencia de los materiales constructivos existentes en la zona ⁶, la mayor parte de las Iglesias, así como el resto de las edificaciones, se levantaron siguiendo la tradición constructiva islámica adaptada a las corrientes arquitectónicas cristianas, es decir según el denominado estilo “mudéjar”.

De las Iglesias medievales de Guadalajara de estilo “mudéjar”, únicamente se ha conservado, aunque muy transformado, un templo parroquial, el de Santa María, y un templo conventual, el de Santa Clara, actual parroquia de Santiago. También se han conservado restos de otras dos Iglesias, San Gil y Santo Tomé.

Se han estudiado los dos templos conservados en los que además de los propios edificios ha sido fundamental la documentación, especialmente la gráfica, existente.

Con respecto a los restos conservados de los templos de Santo Tomé y San Gil, partiendo de los propios restos, se ha pretendido llegar a tener una aproximación lo más fiel posible de los mismos. Para ello ha sido fundamental el estudio de los edificios existentes y de la documentación conservada.

Estos documentos también han servido para llegar a tener un mayor conocimiento de los edificios totalmente desaparecidos.

⁶ TRALLERO SANZ (1998). Pág. 27-43

03.1

TEMPLOS CONSERVADOS

03.1.1

SANTA MARIA DE LA FUENTE

La Iglesia actual

La actual Iglesia de Santa María es el resultado del largo proceso de transformación sufrido a lo largo de los años, por una primitiva Iglesia construida probablemente a finales del siglo XIII o principios del XIV sobre el solar ocupado previamente por otro templo de menores dimensiones y traza románica, según los resultados obtenidos tras el estudio arqueológico realizado por D. Ildefonso Ramírez⁷, descartando definitivamente la teoría de su primitivo origen como mezquita. Esta Iglesia, cronológicamente anterior o contemporánea de otras Iglesias Mudéjares de Guadalajara, es el resultado de las sucesivas transformaciones a las que se ha ido sometiendo a lo largo del tiempo. Ángel Mejía Asensio en la obra Santa María de la Fuente, Memoria de una presencia viva en Guadalajara recoge este proceso⁸.

En la actualidad es un templo con planta de cruz latina con tres naves, la central más ancha y alta que las laterales, con cinco tramos, crucero y cabecera, y capillas adosadas.

Interiormente su aspecto es el de un templo barroco con bóveda de cañón con lunetos en la nave central y de aristas en las laterales. El crucero cubierto está cubierto con una bóveda semiesférica rematada por una linterna.

El aspecto exterior es totalmente distinto y parcialmente nos muestra su origen. Adosada al brazo derecho del crucero se levanta una torre campanario, y en las fachadas de poniente y mediodía, donde se sitúan las entradas a la Iglesia, existe un atrio con columnas de piedra y zapatas y vigas de madera.

Se acompaña el levantamiento realizado por el Arquitecto D. José Juste Ballesta, que se recoge en los proyectos de restauración por él redactados. En los últimos veinte años se ha intervenido de forma integral, actuación que se ha llevado a cabo en tres fases distintas.

⁷ RAMÍREZ GONZÁLEZ (2010) Pág. 316-317

⁸ MEJÍA ASENJO (2010) Cap. 2

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En la primera se actuó en las tres naves y en el atrio exterior. En la segunda fase se actuó en el crucero y la torre, y en la tercera en el interior del templo⁹

LEVANTAMIENTO ACTUAL DEL TEMPLO

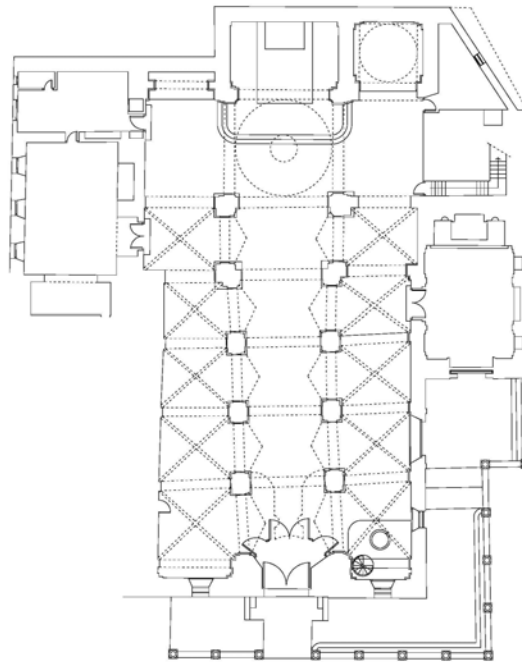


Fig.1.- Planta de la Iglesia de Santa María de la Fuente.

⁹ JUSTE BALLESTA (2010) Pág. 271-288

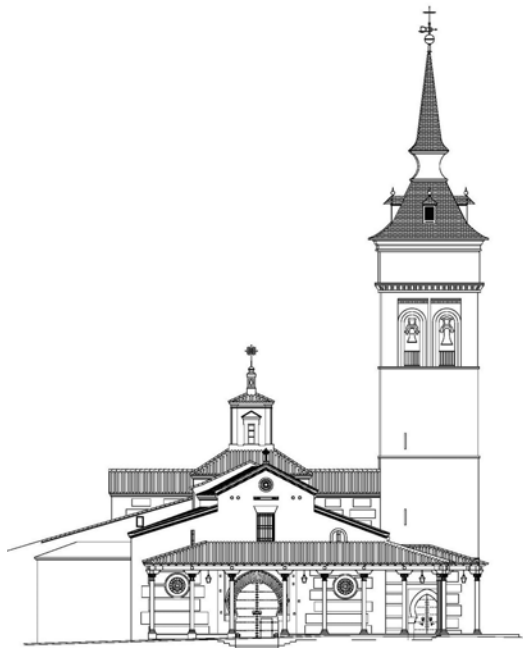


Fig.2.- Iglesia de Santa María de la Fuente. Alzado frontal.

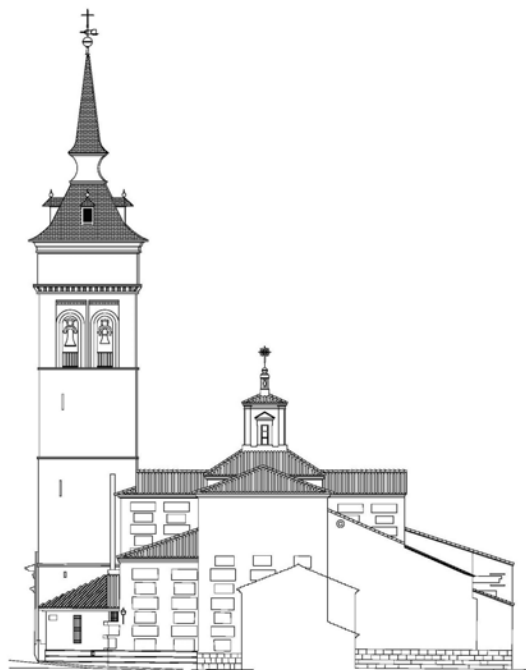


Fig.3.- Iglesia de Santa María de la Fuente. Alzado posterior.

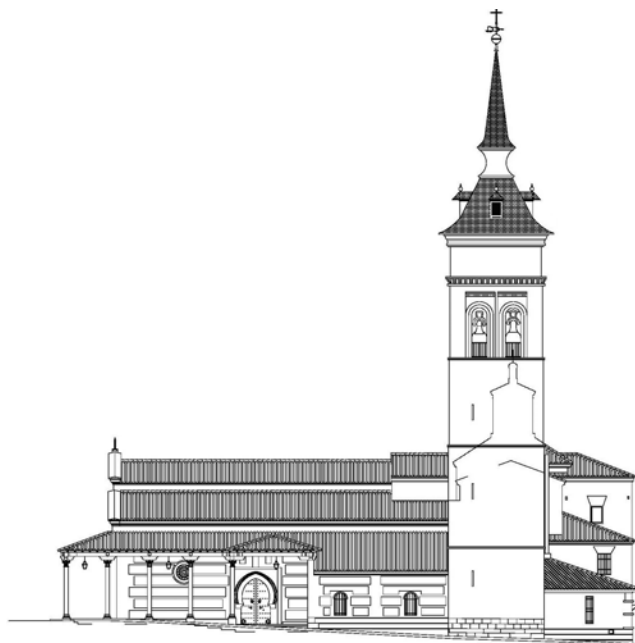


Fig.4.- Iglesia de Santa María de la Fuente. Alzado lateral derecho .

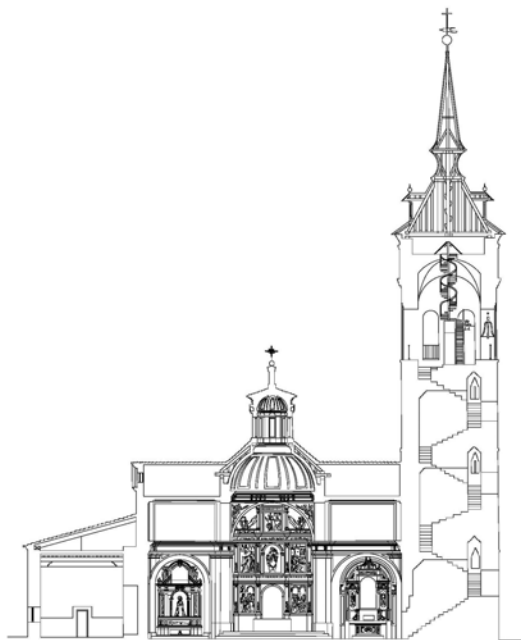


Fig.5.- Iglesia de Santa María de la Fuente. Sección transversal.

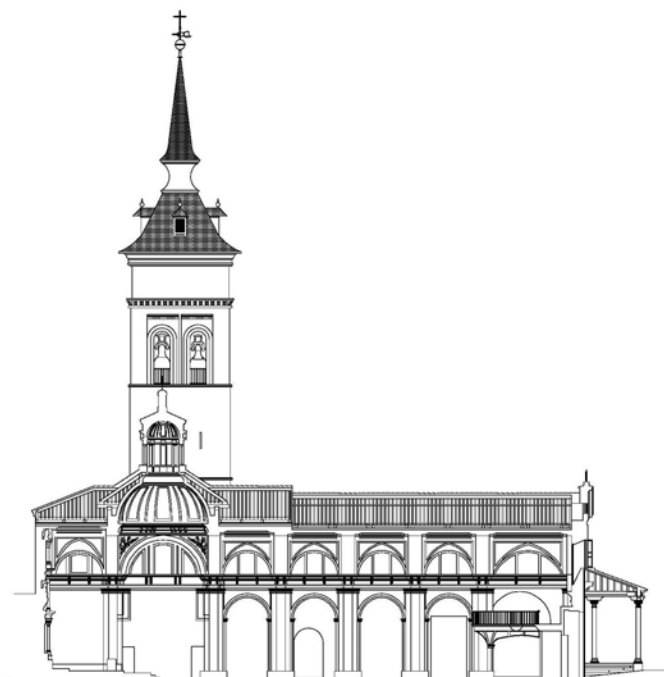


Fig.6.- Iglesia de Santa María de la Fuente. Sección longitudinal.

En el templo actual se aprecian cuatro fases de construcción distintas:

FASE MUDÉJAR. Es el objeto del presente estudio y abarca las tres naves y la torre.

FASE RENACENTISTA. A finales del siglo XV y XVI la Iglesia sufre una importante transformación. Se demuele la cabecera para ampliarla, transformando el posible crucero en quinto tramo de las naves. También se añadieron una serie de capillas laterales.¹⁰

Alguna de las reformas realizadas en esta época se hicieron con trazas y técnicas góticas, como se ha puesto de manifiesto en la lectura de los paramentos efectuada en el estudio arqueológico realizado durante la última intervención realizada en el templo.¹¹

¹⁰ LAYNA SERRANO (1941) pp. Pág.91-94

¹¹ RAMIREZ GONZÁLEZ (2010) Pág. 321-322



Fig.7.- Elementos góticos en un pilar del actual crucero. Foto: AMTS

Al exterior, la aportación más importante fue la construcción del atrio en las fachadas oeste y sur. Este atrio está ejecutado según el esquema denominado “*renacentista alcarreño*”, caracterizado por el empleo de columnas de piedra y zapatas y carreras de madera, en el que sigue la tradición constructiva mudéjar pero empleando un lenguaje clásico ¹².

La construcción de este atrio supuso la elevación de la nave lateral derecha, para lo que fue preciso desmontar su estructura de colgadizo, quedando modificado de forma asimétrico el perfil del templo. Esta transformación se realizó gracias al Cardenal Mendoza.

¹² TRALLERO SANZ (1998) Pág. 243



Fig.8.- Atrio Renacentista. Foto: AMTS

FASE BARROCA. Durante el siglo XVII sufrió la más importante transformación. En este siglo se llevó a cabo, al igual que en otras Iglesias de la ciudad, una profunda “*barroquización*” del edificio , que consistió principalmente en el levantamiento de una nueva cabecera y en su reforma interior, mediante la construcción de las bóvedas y pilastras que podemos ver en la actualidad. Esta actuación interior, prácticamente supuso la construcción de un nuevo templo en el interior del primitivo.



Fig.9.- Interior de la Iglesia de Santa María. Foto: AMTS

Exteriormente la transformación fue menor. Lo más relevante fue transformación que experimentó la torre, a la que se le añadió un chapitel recubierto de pizarra.

En la representación de 1565 de Antón Van der Wyngaerde se puede ver la torre de Santa María rematada por medio de un cuerpo superior. En la representación de Pier Marie Baldi de 1668, ya aparece rematada la torre por medio de un chapitel con un perfil muy parecido al que presenta la torre tras la última actuación.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.10.- Iglesia de Santa María. 1565 Antón Van der Wyngaerde



Fig.11.- Iglesia de Santa María. 1668. Pier Marie Baldi

En el exterior también se manifiesta la linterna que remata la nueva cúpula del crucero. En los pies del templo, se modificó el frontón de la nave principal sustituyendo el más que probable frontón triangular que servía de hastial, por un frontón curvo; se revocaron los paramentos y se modificaron los huecos.



Fig.12.- Iglesia de Santa María. 1840. Grabado de Villamil.

La transformación exterior se completó con la modificación del atrio exterior. Como se ha señalado, en el siglo XVI se construyó un atrio siguiendo el modelo “*alcarreño*” del Patio del Palacio de Don Antonio de Mendoza construido por Lorenzo Vázquez. Como se ha señalado, éste se caracteriza por el empleo de columnas de piedra y zapatas y carreras de madera. En este momento, al igual que ocurrió en otros edificios de la ciudad, se cerraron superiormente los intercolumnios por medio de falsos arcos rebajados.

En la vista que realizó en 1840 Genaro Pérez de Villamil, a pesar de las “licencias” que se permitió el pintor, se aprecian todas estas trasformaciones.

FASE CONTEMPORÁNEA. A lo largo de los siglos XIX y XX se han sucedido una serie de reformas que han ido modificando parcialmente el aspecto de esta Iglesia. Recientemente ha sido sometida a una profunda rehabilitación¹³.

Para poder profundizar en el conocimiento de la Iglesia de Santa María, han sido fundamentales los planos de Guadalajara levantados por el Instituto Geográfico y Estadístico, bajo la dirección de Ibáñez

¹³ JUSTE BALLESTA (2010) Cap. 6

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Ibero. En ellos se recogen las plantas de muchos de los edificios públicos de la ciudad.

Para la realización de estos planos, se levantaron previamente las plantas y de estos edificios y de sus entornos y en ellos aparecen reflejadas las cotas tomadas *"in situ"*, lo que demuestra su correspondencia con la realidad en el momento en el que se realizaron.



Fig.13.- Iglesia de Santa María. Plano de Guadalajara. 1880 Instituto Geográfico y Estadístico.

En la planta de la Iglesia de Santa María, en el lado de la izquierda, pueden verse dos capillas actualmente desaparecidas. La primera desde los pies, es la antigua capilla de San Cristóbal o de Los Castilla, a la que correspondía un arco de entrada, descubierto en la última restauración, decorado con yeserías. La siguiente corresponde al antiguo Baptisterio.¹⁴

La planta del atrio tampoco coincide con la actual. En los pies del templo, éste llegaba solamente hasta la puerta principal. En el ala sur era lineal, y no presentaba el portal que en la actualidad aloja la tercera puerta mudéjar del templo, la que comunicaba con el exterior a la Capilla de los Condes.

¹⁴ MEJÍA ASENJO (2010) Pág. 141-142

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

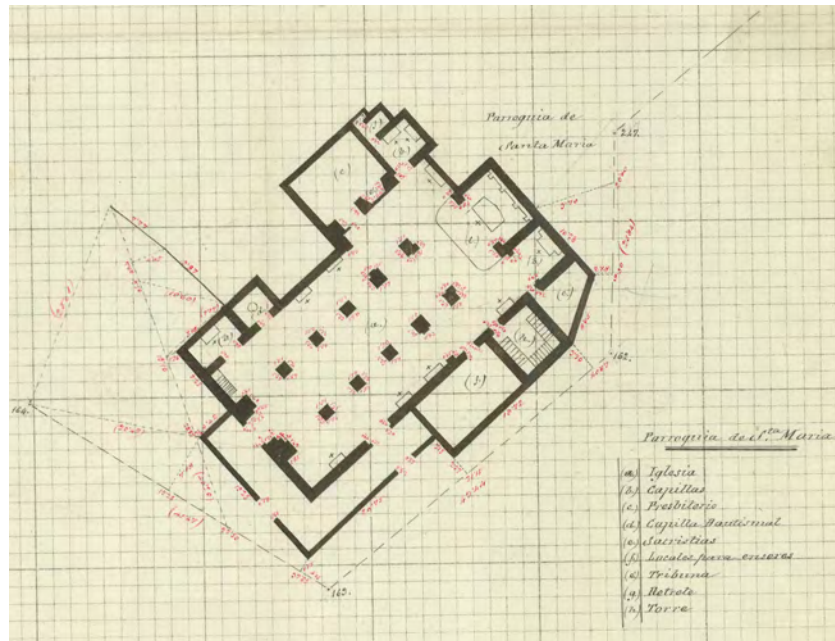


Fig.14.- Planta de Santa María. Instituto Geográfico y Estadístico

Al referirme a la fase barroca he hecho referencia al cambio experimentado en el atrio mediante la construcción de los arcos rebajados superiores. En la siguiente fotografía se recoge una vista del atrio de la Iglesia.



Fig.15.- Fotografía del atrio de la Iglesia de Santa María. Foto: Álbum Guadalajara

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Además de los arcos, se puede apreciar que en ese momento los intercolumnios estaban cerrados por medio de una verja de hierro procedente del Monasterio de Lupiana. Los muros estaban revestidos con un revoco, quedando visto únicamente el dovelaje del arco de la puerta principal



Fig.16.- Santa María y sus portadas. Dibujo: Oms



Fig.17.- Iglesia de Santa María. Foto: Tomás Camarillo

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Estas dos imágenes (dibujo y fotografía) están tomadas desde el mismo punto de vista. En ellas se puede ver el volumen de la Capilla de los Castilla, demolida en el siglo XX para construir en su solar unas dependencias parroquiales. En las dos vistas se puede apreciar la fachada revocada y que el primer vano del atrio coincide con la puerta de ingreso a la Iglesia, atrio que contaba con un falso techo de yeso.

La diferencia más importante entre ambas imágenes está en el chapitel de la torre. En el dibujo las aguas vierten hacia el exterior, mientras que en la fotografía, tras una actuación del Arquitecto Ramón Cura, se recogen en un canalón interior realizado tras un peto de carácter “*neomudéjar*”. En la base de la torre una pequeña lápida hace referencia a esta intervención fechada en 1909 ¹⁵.



Fig.18.- Capilla de Luis de Lucena y Santa María. Foto: Anónima

En esta fotografía de la Capilla de Luis de Lucena con la torre de Santa María al fondo, también se aprecia el cambio en el chapitel de la torre.

¹⁵ SE RESTAURÓ EN 1909 / CURA PARROCO D. RUFINO CARABALLO / ARQUITECTO D. B. RAMON CURA



Fig.19.- Iglesia de Santa María. Detalle del atrio. Foto: Tomás Camarillo

En esta vista de Tomás Camarillo se puede ver que los paramentos exteriores solamente dejaban vistos los ladrillos del dovelaje del arco de la puerta principal. También se aprecia el falso techo colocado en el atrio.

La siguiente fotografía corresponde a un momento en el que ya se ha demolido la capilla de los Castilla. También se había picado parcialmente la fachada descubriendo la portada, dejando vista la fábrica mudéjar. Al ser mayor la altura de la portada que el propio atrio, se desmontó el falso techo y la estructura horizontal que lo sustentaba, eliminando también la pendiente lateral de su cubierta. También se aprecia, junto con la eliminación de la verja, la mayor separación dada al primer tramo del atrio para facilitar el acceso a la Iglesia.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.20.- Iglesia de Santa María. Detalle del atrio. Postal: Ediciones Vilstabella

Entre los años 1972 y 1973 se descubrió la puerta de la capilla de los Torres, actual capilla de los Condes, creando un portal en el atrio para liberar dicha puerta ¹⁶



Fig.21.- Atrio de la Iglesia de Santa María. Foto: AMTS

¹⁶ MEJÍA ASENJO (2010) Pág. 109

La Iglesia mudéjar

Como ya se ha indicado, ésta es una Iglesia de tres naves. Las modificaciones realizadas a lo largo de los siglos han afectado principalmente a la cabecera del templo, ya que se demolió la primitiva para ampliar el edificio.; a pesar de ello, las tres naves, más o menos modificadas, básicamente han mantenido sus trazas originales.

En la nave central, bajo las bóvedas barrocas, se conserva la armadura de par y nudillo original, mientras que las de colgadizo de las laterales han sido sustituidas por otras.

Ya se ha indicado que en la nave de la epístola, tras la construcción del atrio exterior, hubo que levantar el muro exterior, con lo que cambió su perfil.



Fig.22.- Armadura de Par y nudillo de la nave central. Foto: AMTS



Fig.23.- Armadura de Par y nudillo de la nave central y trasdós de la bóveda barroca. Foto: AMTS



Fig.24.- Armadura de Par y Nudillo de la nave central. Detalle de zapata y tirante. Foto: AMTS



Fig.25.- Armadura de Par y Nudillo de la nave central. Detalle de uno de los aliceres conservados. Foto: AMTS

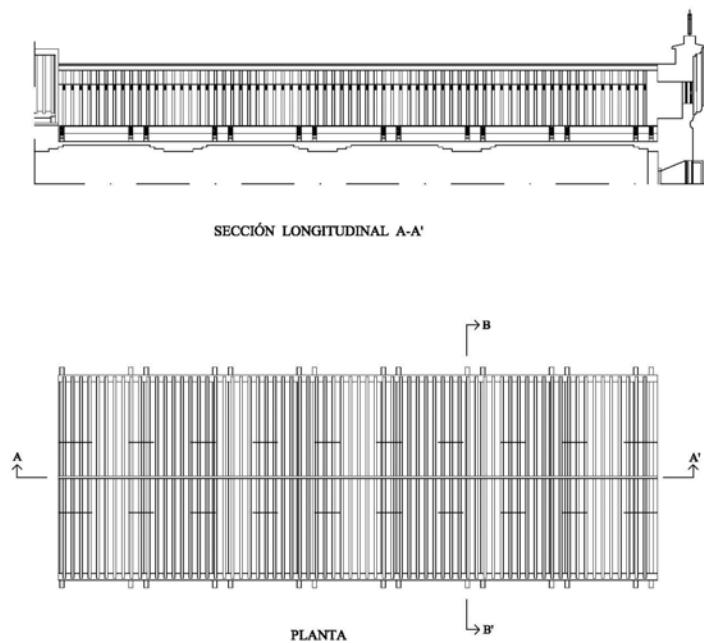


Fig.26.- Armadura de Par y Nudillo de la nave central. Sección y Planta: Raúl de la Fuente Gil y Diego González Parra

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En la última actuación, para recuperar la simetría de la Iglesia también se ha elevado el muro lateral izquierdo de la nave del Evangelio.



Fig.27.- Elevación del muro lateral sobre el primitivo durmiente de la armadura de colgadizo. Foto: AMTS

La separación entre las naves se hacía por medio de pilares. A pesar de las catas realizadas en la última intervención, no ha sido posible identificarlos formalmente. Estos pilares se cerraban superiormente por medio de triples arcos de medio punto de ladrillo, enmarcados en alfices. Los muros son de fábrica de ladrillo y tapial e iban guarnecidos de yeso, revestimiento que en gran medida, aún se conserva.



Fig.28.- Arcos de separación de la nave central y la lateral derecha sobre las actuales bóvedas barrocas. Foto: AMTS



Fig.29.- Arcos de separación de la nave central y la lateral derecha. Foto: AMTS



Fig.30.- Muros perimetrales de la nave lateral derecha de ladrillo y tapial. Foto: AMTS



Fig.31.- Muros perimetrales de la nave lateral derecha de ladrillo y tapial. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Gracias a la lectura de los paramentos llevada a cabo durante la última intervención, se ha llegado a conocer los materiales y tipología empleados en la fábrica mudéjar. Fundamentalmente están realizados con fábrica de tapial con verdugadas e hiladas de ladrillo. Los arcos, remates y molduras son de fábrica de ladrillo.



Fig.32.- Muro perimetral de la nave lateral izquierda. Detalle de arcos de acceso a antiguas calillas e imposta. Foto: AMTS

Al exterior, la Iglesia contaba con dos puertas de ingreso, la principal situada a los pies y otra más, que comunica la nave lateral derecha con el exterior.



Fig.33.- Puerta Principal Foto: AMTS



Fig.34.- Detalle de las dovelas en la Puerta Principal. Foto: AMTS

La puerta principal está cerrada por medio de un arco de herradura apuntado, con dovelas rehundidas, enmarcado en el alfiz que queda enlazado con el trasdós del arco. Las pilastras laterales se rematan por medio de un dintel con dovelas también rehundidas, decoradas con cerámica blanca y verde. A los lados de la puerta, en la parte superior, hay dos ménsulas de piedra. Basilio Pavón Maldonado ha estudiado esta puerta y ha analizado su vinculación con las portadas exteriores de la Alhambra, la del Vino y las de la Justicia y Siete Suelos y con las de las Atarazanas de Málaga ¹⁷.

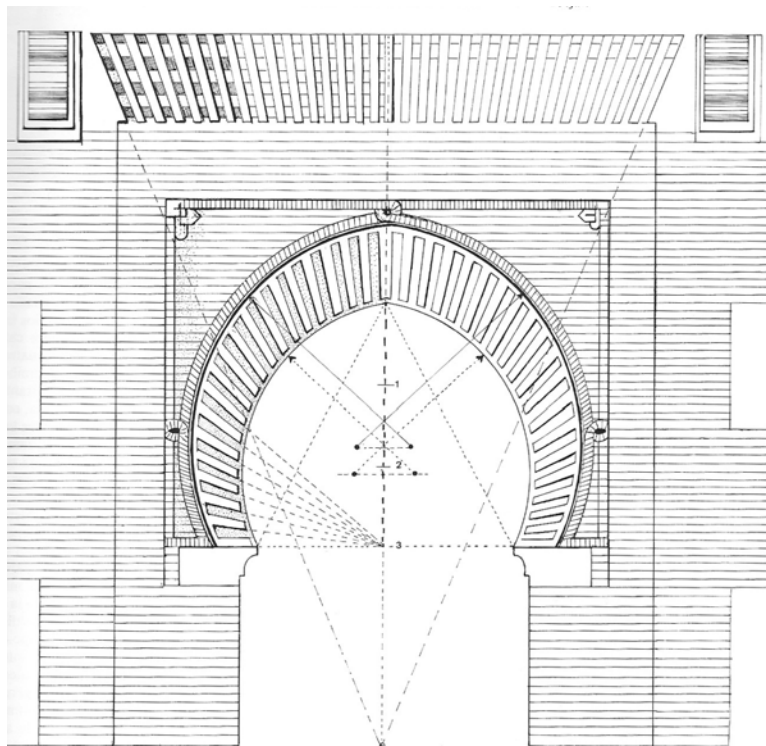


Fig.35.- Puerta Principal de la Iglesia de Santa María. Pavón Maldonado

La puerta lateral sigue el mismo esquema pero es más sencilla. En ella se ha sustituido el dintel por tres arcos de ladrillo. Según Pavón Maldonado, se hizo a imitación de las viejas portadas mudéjares de Toledo, que a su vez son réplicas de las fachadas de mezquitas califales ¹⁸. Junto a ella, en un muro perpendicular, se abre la puerta

¹⁷ PAVON MALDONADO (1984) Pág. 39

¹⁸ PAVON MALDONADO (1984) Pág. 39

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

de ingreso a la capilla de los Condes, que es de menores dimensiones y demuestra mucho menor esmero en su ejecución.



Fig.36.- Puerta Lateral o Sur. Foto: AMTS

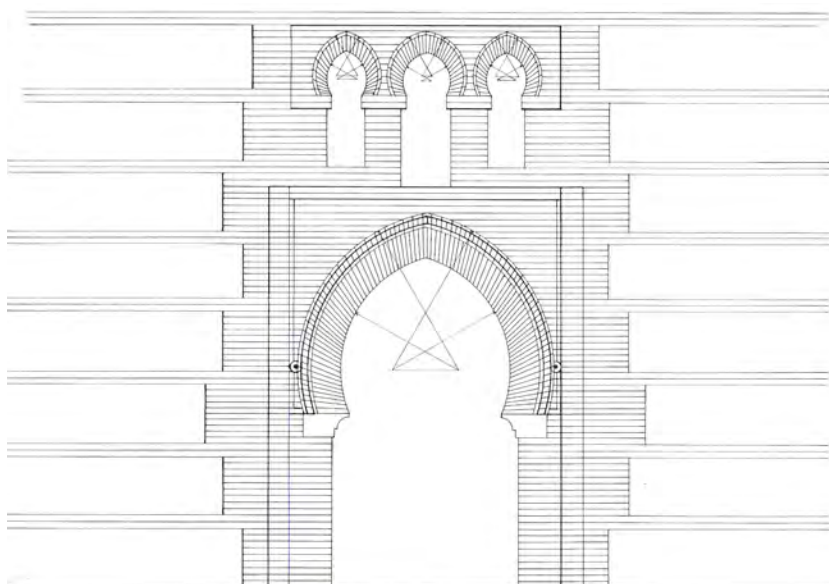


Fig.37.- Puerta del Sur de la Iglesia de Santa María. Pavón Maldonado

La torre es el otro elemento mudéjar importante del templo. Tiene planta cuadrada con un machón central. Alrededor del machón se sitúa la escalera que está cubierta por una falsas bóvedas de ladrillo y se ilumina gracias a unas saeteras abiertas a lo largo del recorrido.



Fig.38.- Puerta de acceso y falsas bóvedas y saeteras de iluminación de la torre.
Fotos: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

El cuerpo de campanas se cubre con una bóveda vaída de ladrillo y cuenta con dos arcos en cada una de las caras de la torre. Estos son arcos dobles, ligeramente apuntados y situados dentro de alfices.



Fig.39.- Bóveda vaída del cuerpo de campanas de la torre. Foto: AMTS

Se desconoce como era la cabecera de esta Iglesia. Basilio Pavón Maldonado en su *“Guadalajara Medieval Arte y Arqueología Árabe y Mudéjar”* plantea una restitución de la Iglesia con un ábside semicircular rematando la nave central.

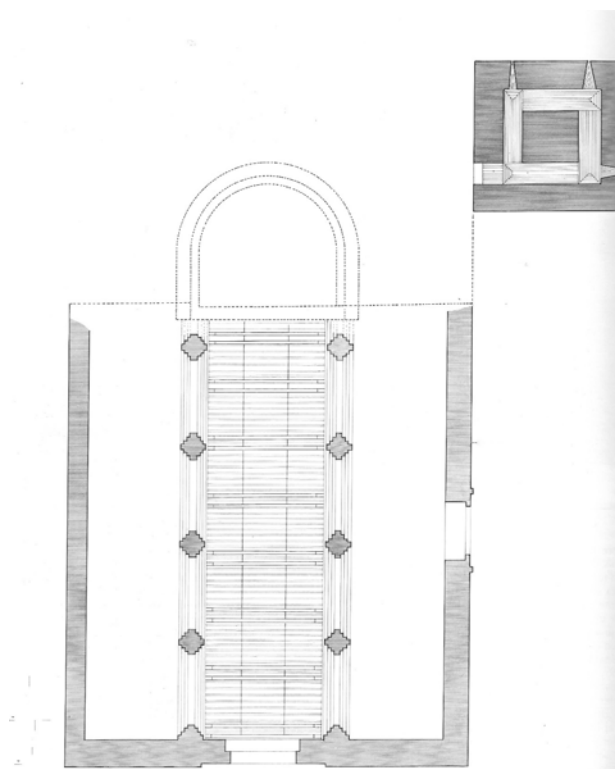


Fig.40.- Restitución de la Planta de la Iglesia de Santa María. Pavón Maldonado

Según el esquema propuesto la Iglesia tendría cuatro tramos y la torre estaría exenta¹⁹

En la última intervención realizada, concretamente en la segunda fase que correspondió a los trabajos en el crucero y cabecera, se identificaron unos “*arranques*” de bóvedas en el quinto tramo de la Iglesia que se interpretaron como el transepto de la primitiva Iglesia, elemento que iría cubierto por medio de bóvedas de ladrillo, siguiendo, de ser así, el modelo de Santiago del Arrabal de Toledo.

Estas son las conclusiones del estudio arqueológico realizado en la primera fase por el arqueólogo D. Manuel Presas Vías²⁰.

Tras este quinto tramo (crucero) iría un sexto tramo que correspondería al o a los ábsides de la Iglesia, que posiblemente serían de planta cuadrada.

¹⁹ PAVON MALDONADO (1984) Pág. 36

²⁰ PRESAS VIAS (2000) Pág. 739-746

Durante los trabajos de la tercera fase que correspondieron al interior de la Iglesia, en la excavación arqueológica realizada bajo la dirección del Arqueólogo D. Ildefonso Ramírez, se descubrieron los restos de una primitiva iglesia románica. Este hallazgo descartó definitivamente su posible origen como mezquita, sin embargo, no se obtuvieron resultados que pudieran identificar con precisión la morfología de la cabecera de este templo²¹.

03.1.2 SANTA CLARA

El convento de Santa Clara fue fundado por Doña Berenguela, hija de Alfonso X. Más tarde fue mejorado económicamente por la Infanta Isabel, hija de Sancho IV, debiéndose a su aya, María Fernández Coronel, la adquisición en mil doscientos noventa y nueve, de una casas para edificar en su lugar definitivo el convento Las obras debieron comenzar entre mil trescientos cinco y mil trescientos nueve²²

Tras la Desamortización, el convento fue vendido al Conde de Romanones quien lo demolió, con excepción de la Iglesia, que fue cedida y a ella se trasladó la antigua parroquia de Santiago.

En los solares resultantes se construyeron una serie de edificios. Ocupando las dependencias principales del convento se levantó un edificio para hotel y el nuevo edificio de Correos y Telégrafos. En la confluencia de la calle de Santa Clara con la Calle Mayor Baja, en la zona previamente ocupada por el coro, se construyó otro hotel en el que colocó la portada y otros elementos del convento.²³

²¹ RAMIREZ GONZALEZ (2010) Pág. 317

²² PAVON MALDONADO (1984) Pág. 43

²³ *Proyecto del Hotel España*. Joaquín Saldaña. AHMG

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

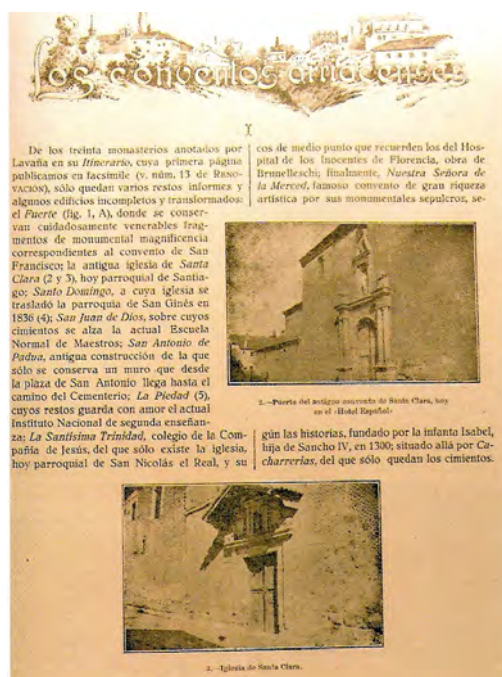


Fig.1.- **Semanario Renovación.** 26-XI-1926

En un artículo de la revista *Renovación* del año 1926, se hace referencia a los *Conventos Arriacenses* y a la riqueza patrimonial de Guadalajara. En él se recogen dos fotografías, la primera corresponde a la fachada de la Iglesia y la segunda a la puerta del convento, la que posteriormente se reubicó como portada principal del nuevo Hotel.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.2.- Convento de Santa Clara. Plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

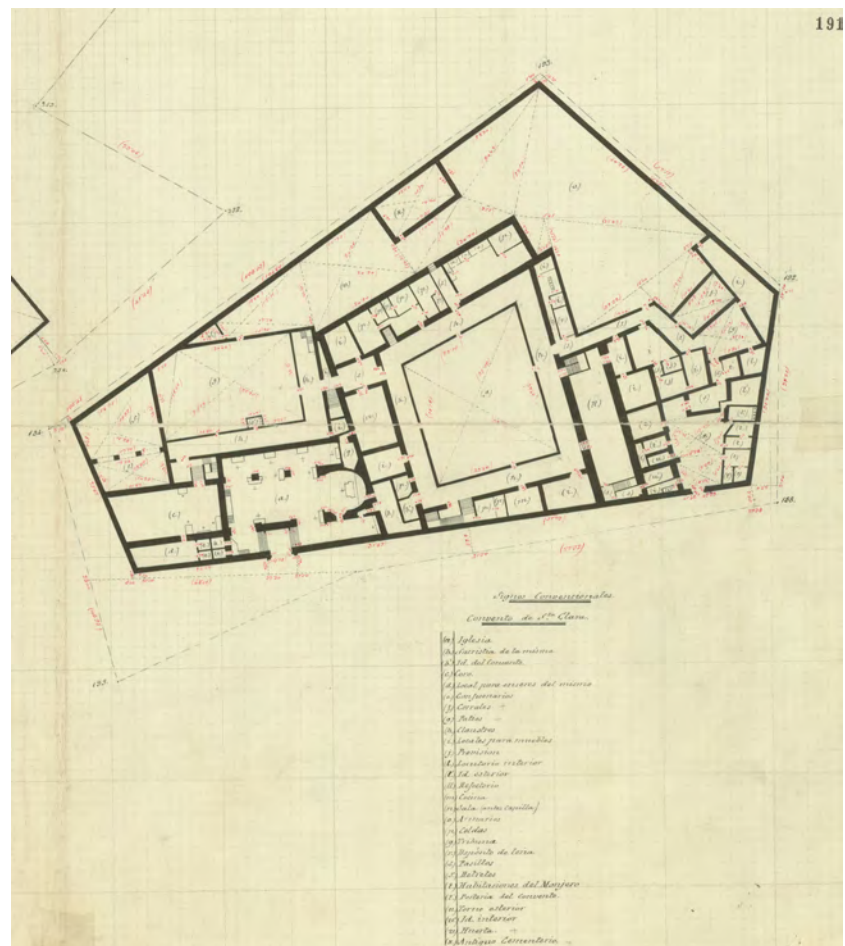


Fig.3.- Plano de planta del Convento de Santa Clara. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

El plano de Guadalajara del Instituto geográfico y Estadístico recoge la planta del Convento de Santa Clara dentro del callejero de Guadalajara.

En el plano levantado previamente para la realización del de la ciudad se recogen todas y cada una de las dependencias conventuales y las cotas reales tomadas antes de su demolición.

Las siguientes fotografías se recogen en la obra de Layna Serrano *Los Conventos antiguos de Guadalajara* ²⁴. La primera corresponde a la fachada de la Iglesia, tras haberse trasladado a ella la parroquia de

²⁴ LAYNA SERRANO (1943) . Lam III-IV

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Santiago y haberse demolido el convento. La segunda corresponde a la portada del convento reutilizada como puerta principal del Hotel España (Hotel Palace).

Tras la demolición de este Hotel, la portada se trasladó a una finca del Marqués de Santo Floro en Santorcaz (Madrid) donde se ha montó como portada de una ermita.

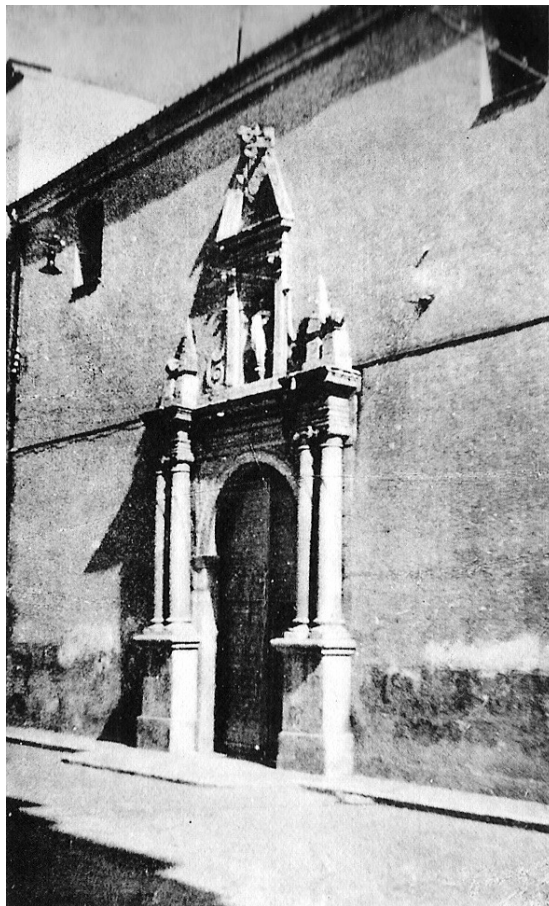


Fig.4.- Portada de la Iglesia de Santa Clara. Foto: Layna Serrano



Fig.5.- Antigua portada del Convento. Foto: Layna Serrano

La Iglesia tiene tres naves, la central más ancha que las laterales, y está rematada por medio de un ábside poligonal de seis lados con contrafuertes al exterior, cubierto con una bóveda nervada de ladrillo.

Las naves laterales están rematadas por dos capillas más modernas. Rematando la nave de la Epístola, está la de Diego García de Guadalajara que fue fundada en mil cuatrocientos cincuenta y dos; es de traza gótica y está cubierta con bóveda de crucería. En la Nave del Evangelio, la de los Zúñiga se construyó en la primera mitad del siglo XVI, y probablemente sea obra de Alonso de Covarrubias; es de estilo renacentista y está cubierta por una bóveda de crucería.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

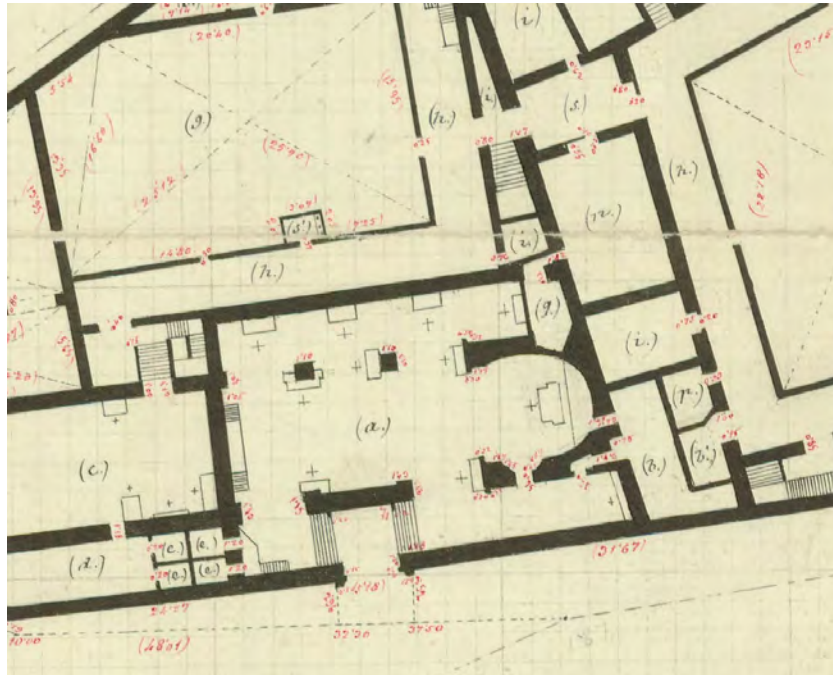


Fig.6.- Planta de la Iglesia. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.



Fig.7.- Capilla de los Zúñiga. Layna Serrano.

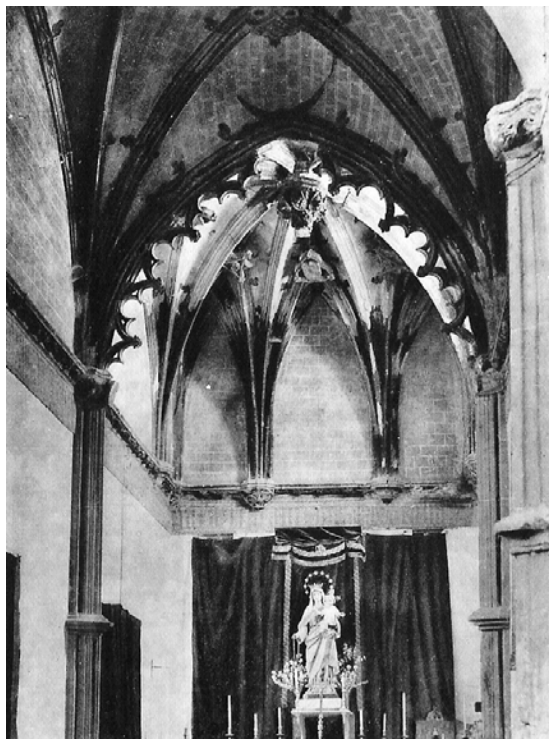


Fig.8.- Capilla de Don Diego de Guadalajara. Foto: Layna Serrano.

Esta Iglesia, como otras de Guadalajara, en el siglo XVII sufrió una reforma que transformó radicalmente el aspecto de la misma.

En el exterior se instaló una portada barroca, con un hueco de ingreso cerrado por medio de un arco de medio punto enmarcado lateralmente por dos pares de columnas de estilo jónico. Superiormente, sobre el entablamento, una hornacina que sirve para alojar una imagen de Santa Clara se remata con un escudo real dentro de un frontón partido.

Interiormente, recubriendo los pilares primitivos, se construyeron unos de traza clásica, sobre los que descansaban unos arcos de medio punto. Entre estos arcos, unas pilastras, que eran prolongación de los pilares que limitaban la nave central, servían de apoyo a una bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos.

También se elevó el nivel del suelo para disminuir el desnivel existente entre la Iglesia y la calle de su acceso y se elevó la altura de las naves laterales, que se cubrieron también por medio de bóvedas barrocas.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La cabecera del templo quedaba separada de la nave por medio de un gran arco de medio punto apoyado sobre pilastras adosadas a los muros. En el ábside estaba instalado el retablo mayor, construido en sustitución de otro gótico anterior.

La transformación fue tan importante que J.M. Cuadrado identificaba su traza primitiva como “plateresca”. Al referirse al estado parcialmente ruinoso en el que se conserva su “alto mirador”, decía *“por desgracia la iglesia perdió gran parte de su plateresca elegancia, habiendo sido renovada en sus tres naves, a las cuales introduce una portada del renacimiento decorada de columnas jónicas; pero conserva sin embargo cierto histórico carácter..”*²⁵

Durante la guerra civil, como gran parte de los templos de la ciudad, el de Santa Clara sufrió importantes daños. La destrucción del retablo principal puso de manifiesto la traza original del ábside. Éste se había tabicado para obtener un muro recto en el que poder colocar dicho retablo, al igual que los *gallones* de la bóveda, con excepción de los dos centrales. Durante la contienda también se hundió parte de la bóveda que cubría la nave central, dejando al descubierto la armadura primitiva mudéjar de par y nudillo y restos de unas yeserías que decoraban la nave central.

Terminada la guerra, por iniciativa de Layna Serrano, se realizaron en el templo unas obras que liberaron el ábside primitivo y la armadura de la nave central, manteniendo el resto de la decoración barroca de la Iglesia.

²⁵ QUADRADO, DE LA FUENTE (1878) Pag. 55

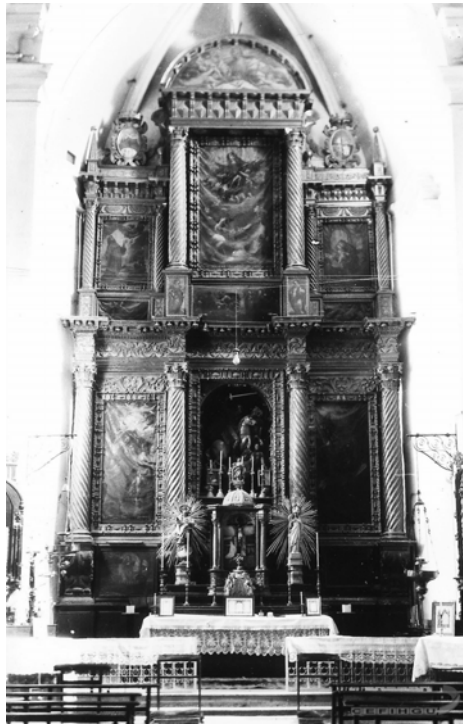


Fig.9.- Retablo mayor. CEFIHGU. Foto: Tomás Camarillo



Fig.10.- Interior de la antigua Iglesia de Santa Clara. Foto: Layna Serrano



Fig. 78.—Convento de Santa Clara (Dibujo de 1885).

Fig.11.- Espadaña sobre el ábside de la Iglesia de Santa Clara. 1885. Dibujo: Oms

En los años setenta se realizó una profunda restauración de la Iglesia, que le dio su imagen actual.

En esta reforma se picaron los pilares de separación de las naves, descubriendo los primitivos de piedra caliza y traza gótica. Con la recuperación de los pilares, también se puso de manifiesto la cota original del templo, que era inferior a la que presentaba en ese momento; por este motivo, se optó por rebajar el suelo de la Iglesia.

Se picaron todos los paramentos eliminando todos los revocos y chapados que los recubrían y le daban ese aspecto barroco que presentaba. Al mismo tiempo también se picaron todos los revestimientos originales que sin duda los recubrían, y se dejó vista la fábrica de ladrillo y mampostería, ésta en gran medida colocada sustituyendo a los primitivos tapias para mejorar el aspecto interior.

Tras la demolición de las bóvedas laterales se pudo comprobar que el nivel superior de estas se había elevado, por lo que se demolieron sus estructuras superiores y se colocaron unas nuevas armaduras de colgadizo, salvando los huecos de iluminación de la nave central que son ligeramente apuntados y de dos roscas.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La disminución del nivel de los techos de las naves laterales se tradujo en la fachada exterior, que quedó con una altura menor que la de la portada de ingreso. A partir de este momento, el escudo que remata el ingreso, sobresale por encima de la nueva cornisa que se construyó como remate superior de la fachada. Para esta cornisa se tomó como modelo la que sirve de remate al ábside.



Fig.12.- Iglesia de Santiago (antigua Santa Clara). Foto: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

Sobre la armadura de la nave central se construyó una nueva estructura que se manifiesta en el volumen de la Iglesia.

También se picaron los paramentos exteriores del ábside dejando al descubierto la fábrica de ladrillo. Sus ventanales son de tres roscas, ligeramente apuntados y enmarcados en alfices.

En el resto de los paramentos se rehizo su fábrica con mampostería de piedra caliza con hiladas y verdugadas de ladrillo visto.



Fig.13.- Portada sobresaliendo por encima de la nueva cornisa de la Iglesia. Foto: AMTS



Fig.14.- Vista exterior del ábside y de la espadaña de la Iglesia. Foto: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

**MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**



Fig.15.- Fotografía de la espadaña durante el proceso de restauración. Foto: AHPG



Fig.16.- Fotografía de la espadaña durante el proceso de restauración. Foto: AHPG

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Interiormente, sobre los pilares de piedra caliza que separan las naves laterales de la central, se descubrieron arcos apuntados de ladrillo enmarcados en alfices siguiendo una disposición similar a la que se aprecia en los arcos de las naves de Santa María pero con la gran diferencia resultante del nuevo sistema constructivo empleado. El empleo de arcos apuntados que permite luces mayores y una esbeltez que no tuvo Santa María.



Fig.17.- Arcos del interior de la Iglesia de Santiago (Santa Clara). Foto: AMTS

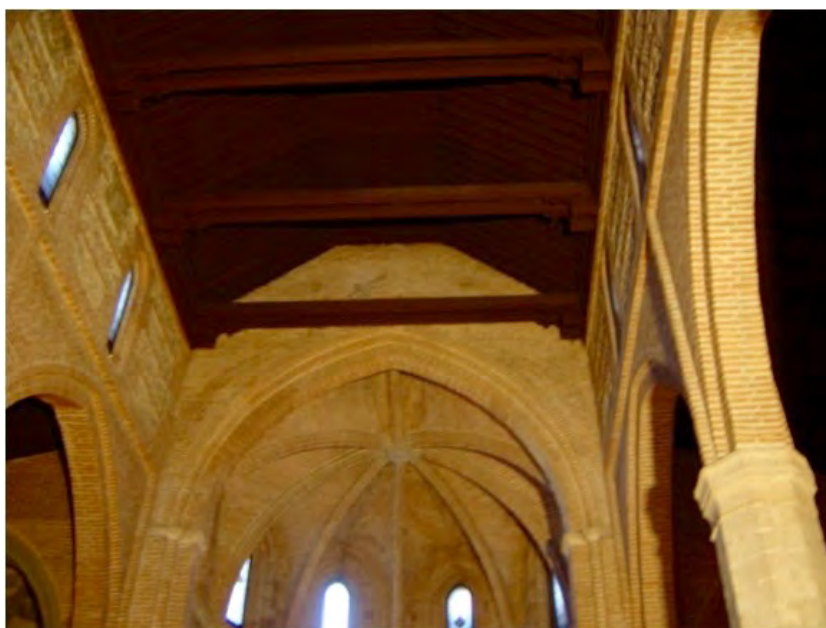


Fig.18.- Armadura de par y nudillo de la nave principal. Foto: AMTS

La armadura de par y nudillo que cubre la nave principal es la primitiva del templo, aunque ha perdido su policromía original. Sobre esta estructura se ha construido otra metálica, cuyo volumen se aprecia desde el exterior.

Las estructuras de colgadizo de las naves laterales son nuevas y consisten en una serie de pares paralelos inclinados, apoyados en durmientes, cubiertos por un tablero.

Con el picado total de los paramentos interiores, se modificó el aspecto original que se pretendía recuperar.

Un elemento que indica que las fábricas irían revestidas son los restos de las yeserías conservados en el muro lateral izquierdo de la nave central, cuyo efecto decorativo se “pierde” sobre el ladrillo y la piedra. Pavón Maldonado compara a estas yeserías con las del vestíbulo del palacio Mudéjar del Monasterio de Tordesillas y con las de las salas laterales del Salón de Embajadores del Alcázar de Sevilla ²⁶.

²⁶ PAVÓN MALDONADO (1984) Pág. 47

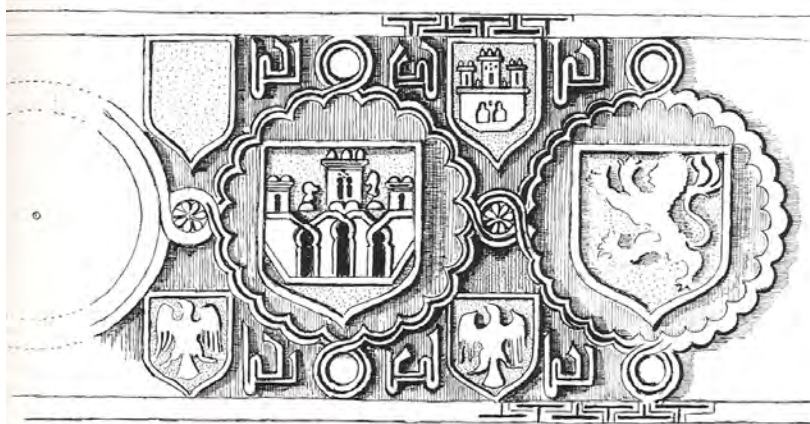


Fig.19.- Yasería de Santiago (Santa Clara). B. Pavón Maldonado.

Otro elemento que indica que el interior de la Iglesia de Santa Clara iba encalada es el escudo con las armas de Castilla que se conserva a los pies del templo, sobre el arco, actualmente cegado, que comunicaba la nave con el coro.



Fig.20.- Escudo con las armas de Castilla a los pies del templo. Foto: AMTS

La nave central se remata por medio de un ábside que se cubre por medio de una bóveda de nervada gallonada, cuyo eje está ligeramente desplazado hacia la izquierda con respecto al de la nave

principal. La separación entre la nave central y el presbiterio se hace por medio de un arco apuntado que descansa sobre una sencilla imposta de piedra caliza que recorre todo el ábside.

No hay datos de cómo estaban rematadas las naves laterales, cuyas capillas estaban conectadas con el ábside central. Actualmente, como se ha indicado anteriormente, la nave de la epístola lo está por medio de la capilla gótica de Don Diego de Guadalajara, y la de la del evangelio con la capilla renacentista de los Zúñiga. Esta capilla, atribuida por Layna Serrano a Alonso de Covarrubias²⁷, contaba con el sepulcro de D. Juan de Zúñiga del que desapareció la escultura del difunto y que recientemente se ha identificado con “Estatua de un caballero de Santiago de Compostela” que se conserva en *Los Angeles County Museum of Art*. Durante los trabajos de restauración el arcosolio del sepulcro se trasladó al frontal de la capilla para hacer las funciones de retablo.

Basilio Pavón Maldonado relaciona esta Iglesia con la de Santa Clara de Moguer²⁸, principalmente en la zona del ábside, con su bóvedas nervadas, sus nichos interiores y contrafuertes exteriores, y probablemente los muros rectos de cierre de las naves laterales antes de que estas se rematasen con las capillas de Don Diego de Guadalajara y de los Zúñiga.

²⁷ LAYNA SERRANO (1943) Pág. 96

²⁸ PAVÓN MALDONADO Pág. 45

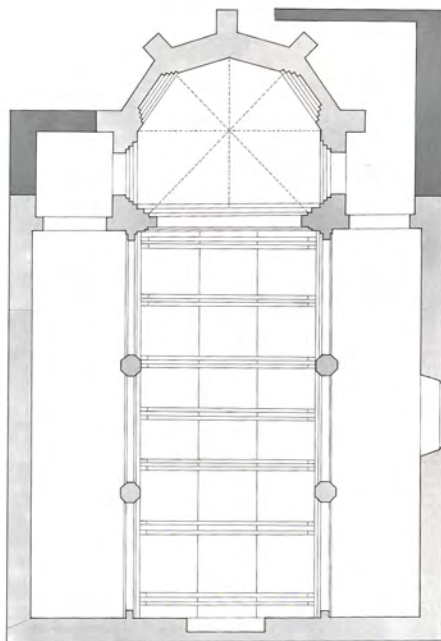


Fig.21.- Planta de la Iglesia de Santa Clara. Pavón Maldonado

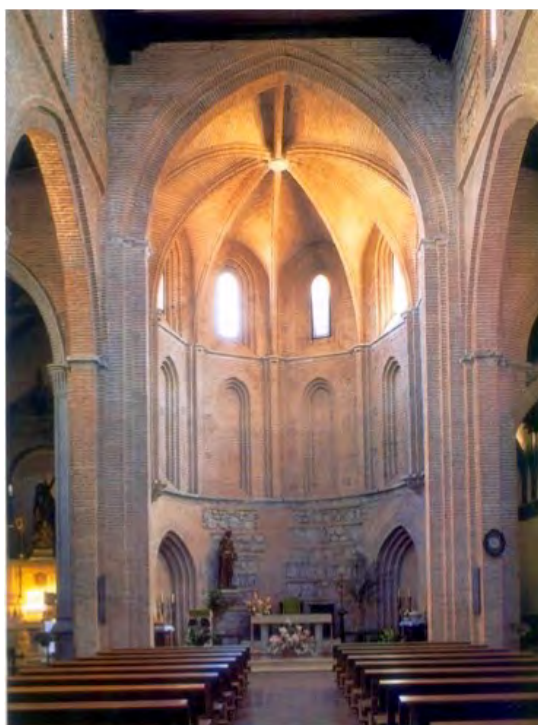


Fig.22.- Cabecera de la Iglesia de Santiago (Santa Clara). Foto: AMTS



Fig.23.- Bóvedas de la cabecera de la Iglesia de Santiago (Santa Clara). Foto: AMTS

LEVANTAMIENTO ACTUAL DEL TEMPLO

Se presenta a continuación el levantamiento realizado por Aída Garrido-Lestache Rodríguez y David Hermida Blanco, bajo mi dirección, que recoge la fábrica de la antigua Iglesia de Santa Clara tal como se encuentra en la actualidad.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

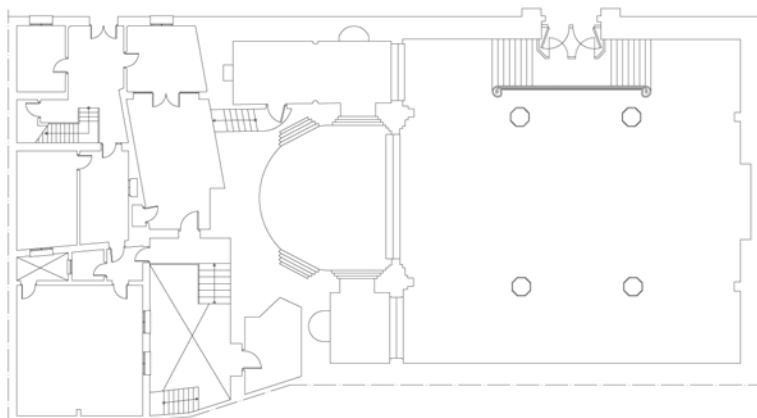


Fig.24.- Planta de la Iglesia de Santa Clara (actual parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

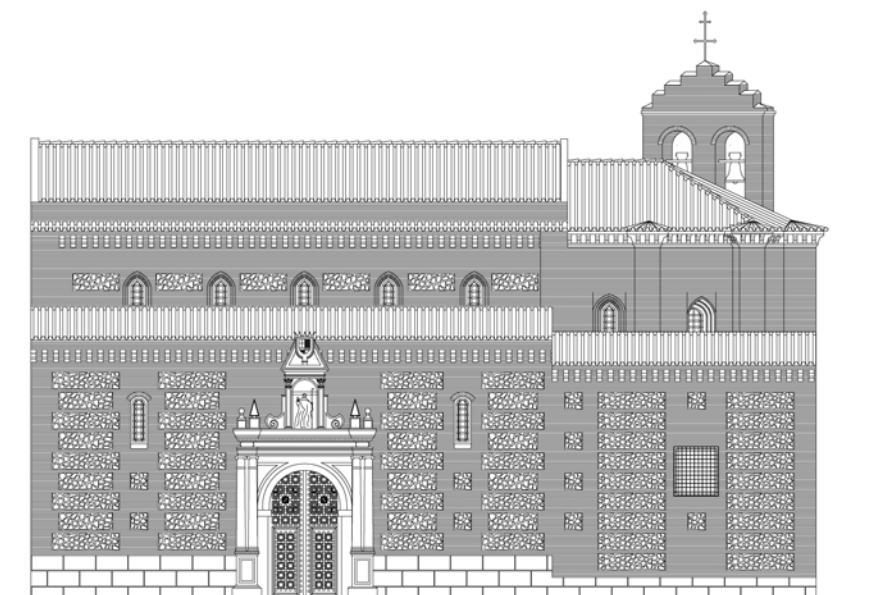


Fig.25.- Fachada a la calle de la Iglesia de Santa Clara (actual parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

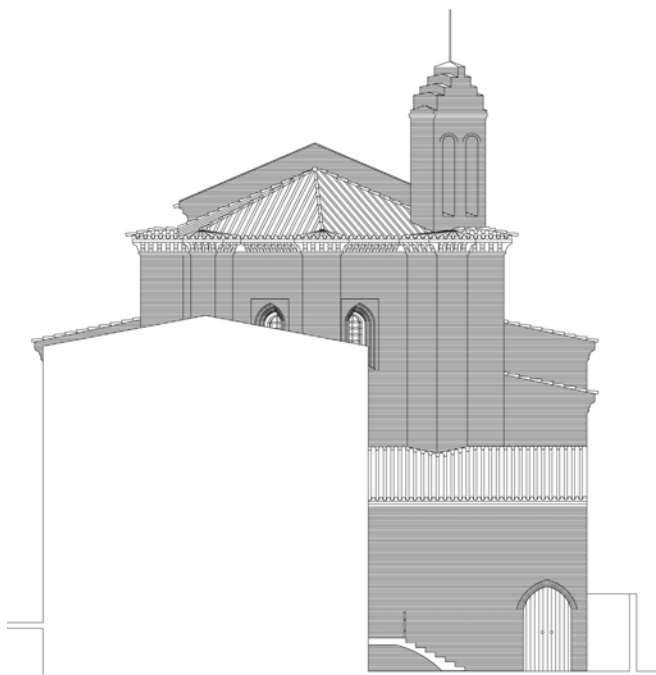


Fig.26.- Alzado del ábside de la Iglesia de Santa Clara (actual parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

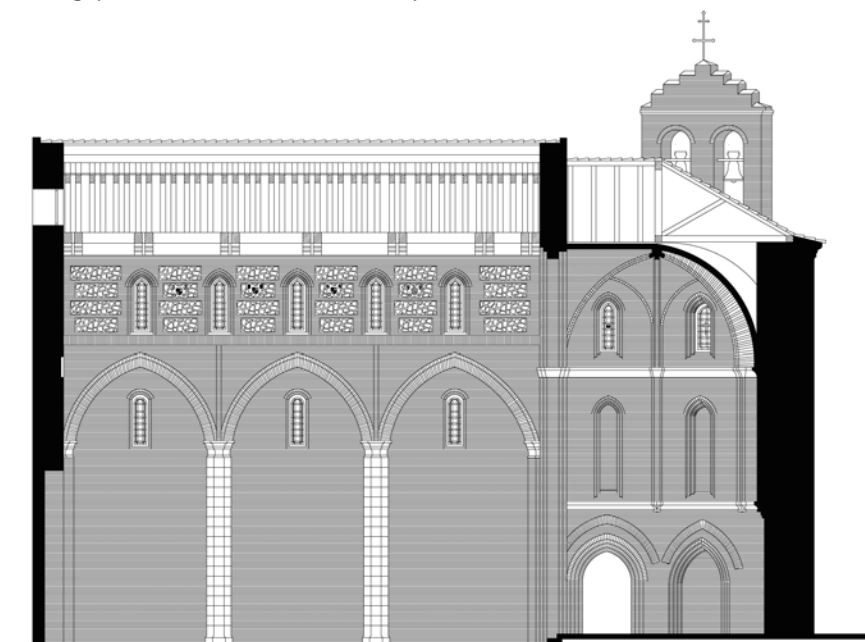


Fig.27.- Sección longitudinal de la Iglesia de Santa Clara (Parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

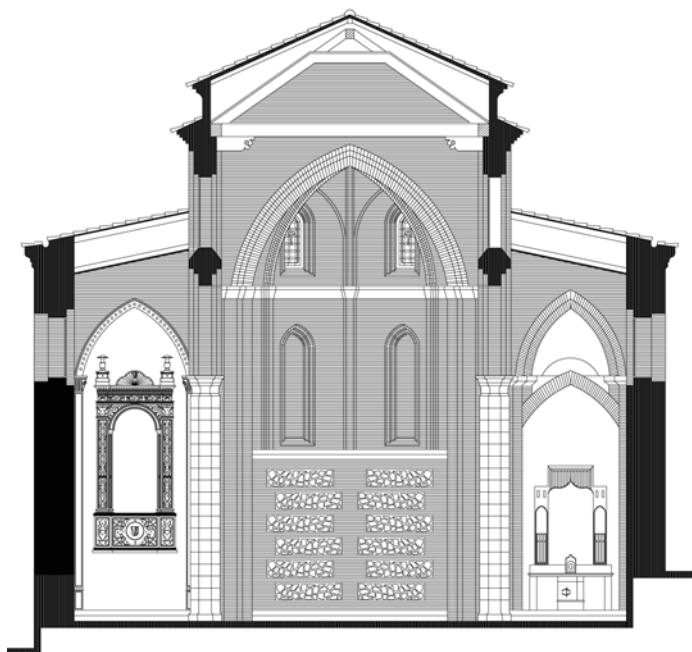


Fig.28.- Sección transversal hacia el ábside de la Iglesia de Santa Clara (actual Parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

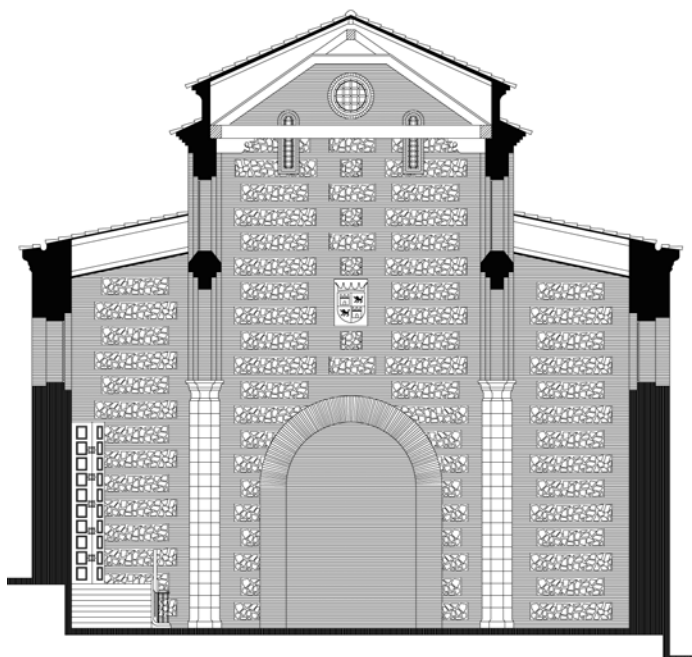


Fig.29.- Sección transversal hacia los pies de la Iglesia de Santa Clara (actual Parroquia de Santiago). Planos: Aida Garrido-Lestache y David Hermida

03.2

RESTOS CONSERVADOS DE ANTIGUAS IGLESIAS

03.2.1

SAN GIL

Antecedentes históricos

Con respecto a la fundación de la Parroquia de San Gil, existe una referencia relativa a su existencia con anterioridad a 1226. Esta es la noticia más antigua de todas las parroquias de la ciudad ²⁹, aunque probablemente este templo sea contemporáneo, o quizás algo posterior que el de Santa María.

Esta parroquia, probablemente por su proximidad a la Plaza Mayor, tuvo una gran importancia durante la Edad Media por haber sido la sede de las reuniones del Concejo antes de la construcción del edificio municipal.

No fue ésta una de las cinco primeras parroquias suprimidas, y se desconoce con exactitud el año en que se produjo. Ya en 1906, el párroco de S. Nicolás la representa, por la condición de ser San Gil su iglesia auxiliar, ante el ayuntamiento solicitando licencia para obras estructurales que afiancen su fábrica.

Las negativas reiteradas por parte del ayuntamiento para otorgarle esta licencia concluyen en 1921, primero con un acuerdo de proposición al Arzobispo de Toledo, de compra del inmueble para su demolición atendiendo a la utilidad del vecindario “...*para ensanche de la vía pública o para los fines que el Ayuntamiento acuerde*”, y segundo con el acuerdo de su demolición: “...*se haga por administración el derribo de la iglesia de San Gil con fin de dar trabajo a la clase obrera*”, siendo el alcalde de la ciudad D. Miguel Solano.

No obstante, estos acuerdos no se cumplirían hasta el verano de 1924 cuando, tras producirse un desplome parcial del atrio, se procedió urgentemente a su derribo. En el transcurso de estos

²⁹ PRADILLO ESTEBAN (2005) Pág. 214-215

trabajos se emitió la Real Orden de 22 de Agosto de 1924, de declaración de Monumento Histórico Artístico.³⁰

En ese momento quedaba todavía en pie la Capilla de los Orozco y la puerta principal que, tras varios intentos de restauración y conservación³¹, se demolerían también en 1931. Se salvó únicamente el muro perimetral del ábside por ser medianero con otra finca y no ser posible su demolición sin afectar a la finca colindante. También se recogieron los restos de la decoración mudéjar de la capilla de los Orozco que se conservan actualmente en la Capilla de Luis de Lucena.

Restos conservados

De la desaparecida Iglesia de San Gil que estaba situada en la actual Plaza del Concejo de Guadalajara, únicamente se conservan unos mínimos restos, correspondientes al ábside, que se salvaron casi milagrosamente por encontrarse adosados a otra edificación ya demolida.

Tras la demolición del edificio adosado quedaron liberados los restos del muro del ábside, restos que fueron posteriormente restaurados³².

³⁰ *Oficio de traslado del Subsecretario del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes de Real Orden por la que se declara Monumento Arquitectónico-Artístico la iglesia de San Gil de Guadalajara.* Real Academia de la Historia Exp: CAGU/9/7956/19(2)

³¹ *Expediente sobre el derribo de la Iglesia de San Gil quedando subsistentes la capilla mudéjar y la portada* Real Academia de la Historia Exp. CAGU/9/7956/19(6)

³² *Proyecto de Restauración del ábside de San Gil.* AHMG

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

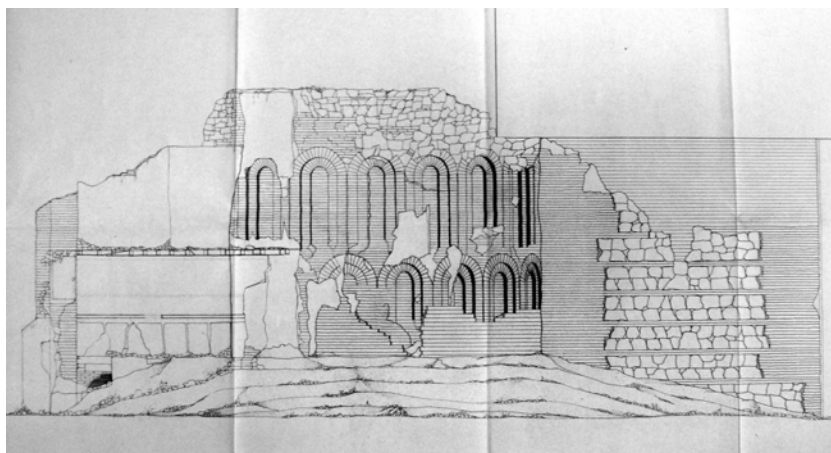


Fig.1.- Iglesia de San Gil. Alzado exterior del ábside tras la demolición del edificio adosado. Proyecto de restauración del ábside de San Gil. AHMG

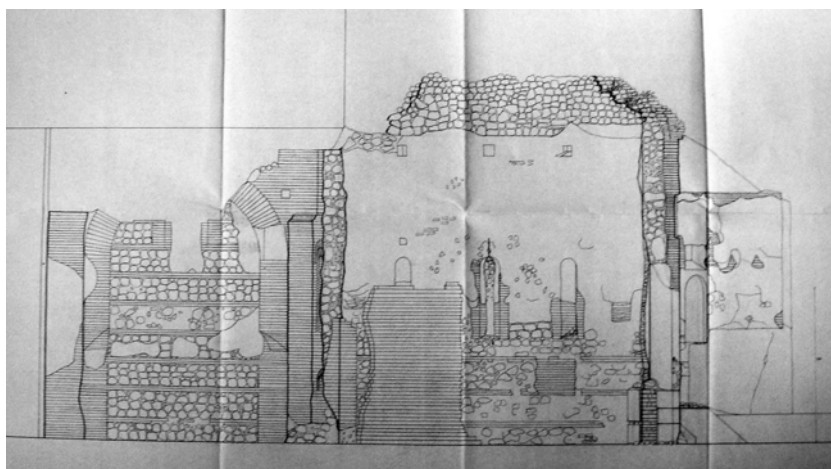


Fig.2.- Iglesia de San Gil. Alzado interior del ábside tras la demolición del edificio adosado. Proyecto de restauración del ábside de San Gil. AHMG

Estos restos consisten en un muro curvo que corresponde al antiguo ábside del templo; un muro recto situado a la izquierda del anterior, con tres huecos superpuestos, que corresponde aunque mutilada a la cabecera de la antigua capilla de los Orozco, y otro muro recto y un arco reconstruido, situado a la derecha del ábside, que servía de cerramiento a la sacristía

El muro del ábside que se ha conservado es semicircular. Está decorado exteriormente con tres hiladas de arcos, alternadas entre sí, rematadas superiormente por medio de una imposta corrida. En la hilada central de arcos existen tres huecos que servían de iluminación a la cabecera del templo. A este muro le falta el cuerpo superior.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Está realizado en ladrillo sobre zócalo de piedra caliza procedente de los páramos alcarreños, hoy no apreciable por encontrarse bajo el nivel actual del terreno.



Fig.3.- Iglesia de San Gil. Vista exterior de los restos del ábside. Foto: AMTS



Fig.4.- Iglesia de San Gil. Vista exterior de los restos del ábside. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Los dos muros rectos conservados están realizados con mampostería y machones de ladrillo. Parte de esta mampostería fue colocada durante su restauración.

El aspecto que presenta el muro del ábside hacia el interior es de hiladas de ladrillo y mampostería de piedra caliza, y unos recercados de ladrillo en los huecos de iluminación. Todo ello se ejecutó durante la restauración.

Recientemente en el muro que servía de remate a la capilla de los Orozco se le han añadido unas pinturas, ya previstas en el proyecto de restauración primitivo, que sirven para recordar a las antiguas yeserías que la recubrían interiormente, yeserías de las que como veremos más adelante, se conservan unos pequeños restos en la Capilla de Luis de Lucena, antigua capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, aneja a la también desaparecida Iglesia de San Miguel.



Fig.5.- Iglesia de San Gil. Vista interior de los restos del ábside. Foto: AMTS

**MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**



Fig.6.- Iglesia de San Gil. Vista de los restos de la Capilla de los Orozco Foto: AMTS



Fig.7.- Iglesia de San Gil. Restos de las Yeserías de la capilla de los Orozco Foto: AMTS



Fig.8.- Iglesia de San Gil. Restos de las Yeserías de la capilla de los Orozco Foto: AMTS

LEVANTAMIENTO DE LOS RESTOS CONSERVADOS

El levantamiento de los restos conservados de la antigua Iglesia de San Gil ha sido realizado por D. Fernando de la Vega Todolí bajo mi dirección.

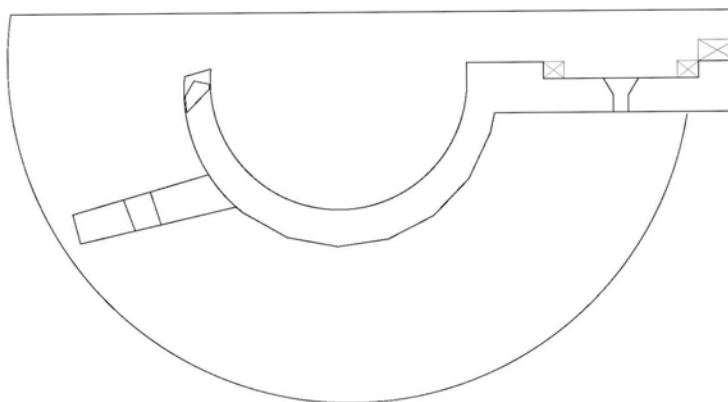


Fig.9.- Restos de la Iglesia de San Gil. Planta. Levantamiento: Fernando Vega Todolí

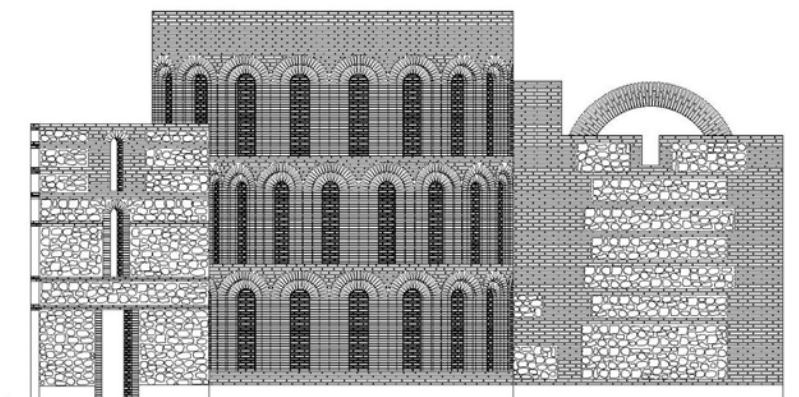


Fig.10.- Restos de la Iglesia de San Gil. Alzado exterior. Levantamiento: Fernando Vega Todolí

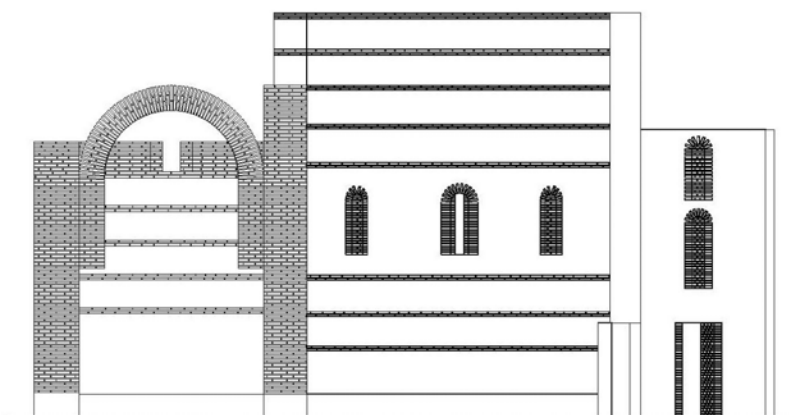


Fig.11.- Restos de la Iglesia de San Gil. Alzado interior. Levantamiento: Fernando Vega Todolí

Documentación gráfica existente

Además de los restos conservados, existe una serie de documentos que han sido fundamentales para llegar a conocer esta Iglesia.



Fig.12.- Iglesia de San Gil. 1565. Antón Van der Wytngaerde.

El documento gráfico más antiguo es la vista de Guadalajara de Antón Van der Wytngaerde de 1565. En ella aparece representada la Iglesia de San Gil, destacando su torre por encima del caserío de la ciudad.

Como para otros edificios, para conocer la Iglesia de San Gil ha sido fundamental el plano de la ciudad de Guadalajara realizado a escala 1/1000 por el Instituto Geográfico y Estadístico, bajo la dirección de Ibáñez Ibero, en 1880 que recoge las planta de la mayoría de los edificios públicos de la ciudad.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.13.- Plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

Como para el resto de los edificios representados, se realizaron unas fichas de los mismos a escala 1/500, en las que se pueden incluso leer las dimensiones tomadas para su levantamiento. Estos documentos han sido fundamentales para dibujar nuevamente la planta, necesaria para el levantamiento del edificio.

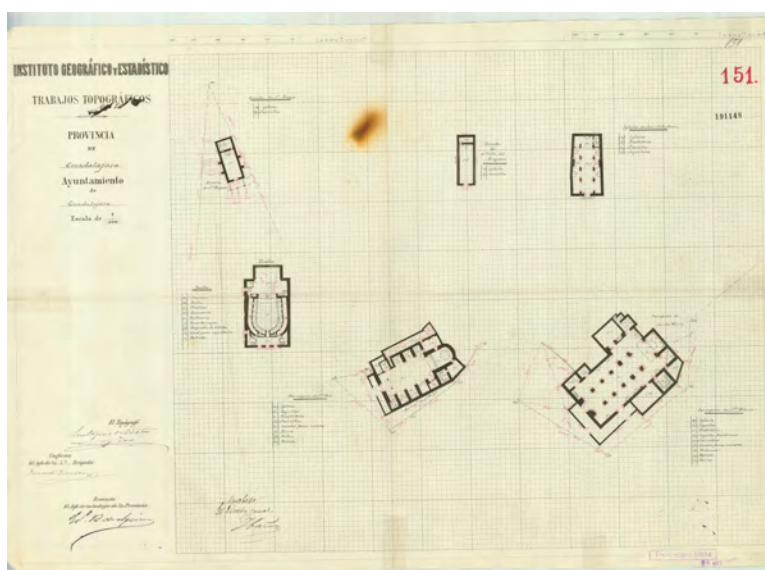


Fig.14.- Plano con las plantas de alguna de las Iglesias de Guadalajara. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

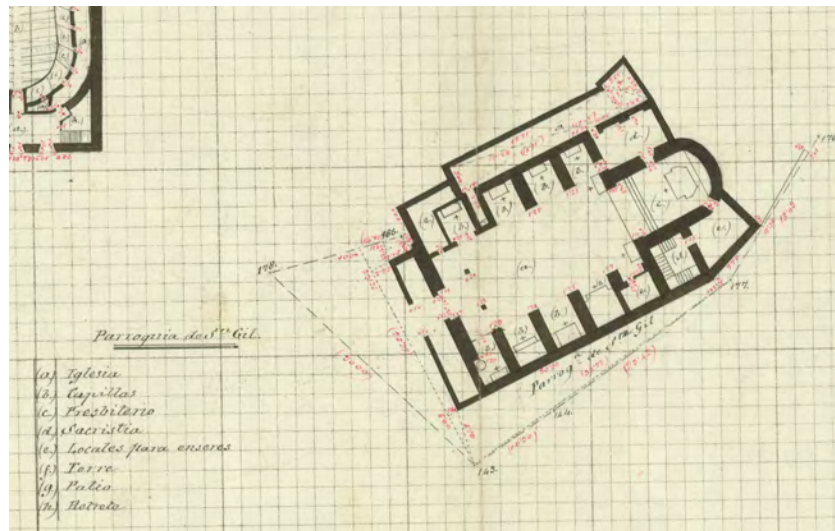


Fig.15.- Detalle de la Planta de San Gil. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

La planta representada corresponde al templo existente en ese momento. Esta es una Iglesia de una nave con capillas laterales, que en el lado del evangelio no ocupan la totalidad del templo. La iglesia se remata por medio de un ábside semicircular precedido de un presbiterio rectangular. A la derecha del presbiterio se sitúa la torre y la Capilla de los Orozco y en la izquierda la sacristía. En los pies del templo se representan los dos soportes del coro alto.

El acceso se hacía a través de la puerta situada a los pies del edificio, precedida por un atrio.

Se conservan además otros documentos gráficos que aunque no aportan datos sobre el estilo ni la traza de este edificio, son importantes a la hora de situarlo dentro de la trama urbana de la ciudad.

El siguiente plano, el más antiguo de los conservados de Guadalajara, representa de forma esquemática la Plaza Mayor y la de San Gil, con la Iglesia y otros edificios.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

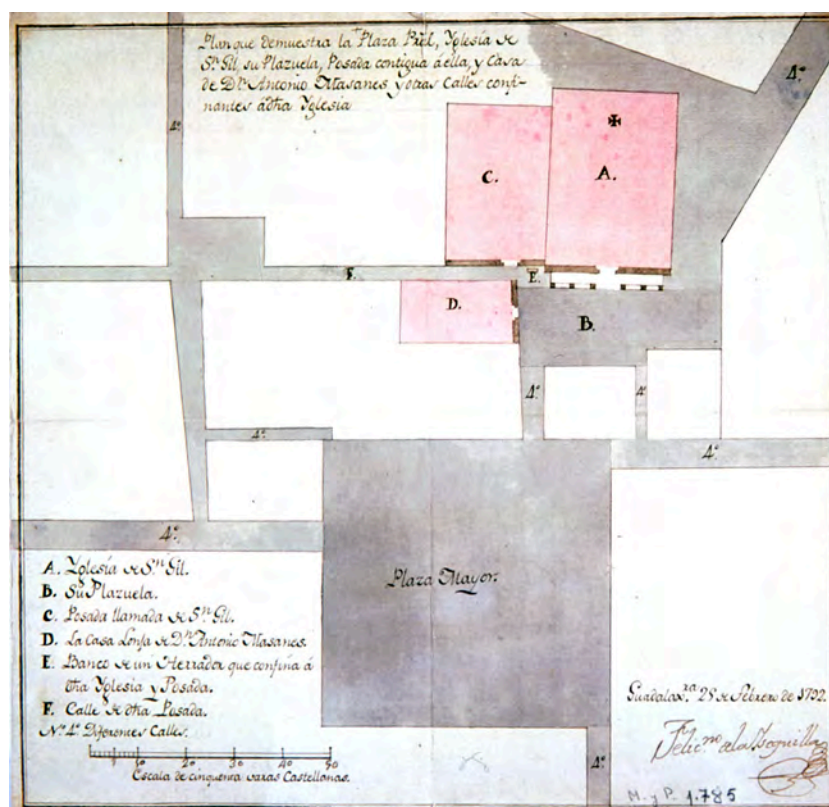


Fig.16.- Plaza Mayor e Iglesia de San Gil . 1792. Archivo Histórico Nacional

El siguiente documento es un plano de instalaciones que recoge el saneamiento de la zona. En este plano están reflejadas, junto a las alineaciones de las manzanas de su entorno, la alineación de la Iglesia de San Gil y su atrio.

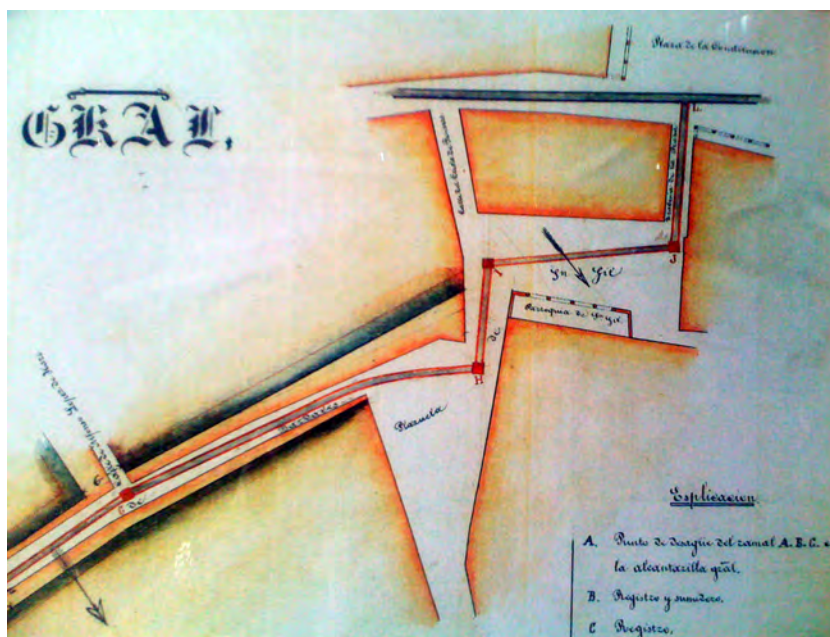


Fig.17.- Plano Municipal de Saneamiento y Modificación de Alineaciones. 1864. AHMG

El aspecto exterior lo conocemos gracias a un grabado realizado por Pascó³³. En él se aprecia de forma parcial la fachada lateral derecha con sus huecos de iluminación de las capillas laterales, la torre y la linterna levantada sobre el presbiterio.

Una vista parecida, aunque más completa, ya que comprende también la fachada principal, es la que tenemos gracias a una fotografía de Arquer.

Se conserva también un dibujo de no mucha calidad, realizado por Bienvenido Villaverde en 1896, que representa el ábside de la Iglesia visto desde un patio interior.

³³ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978) Pág. 45

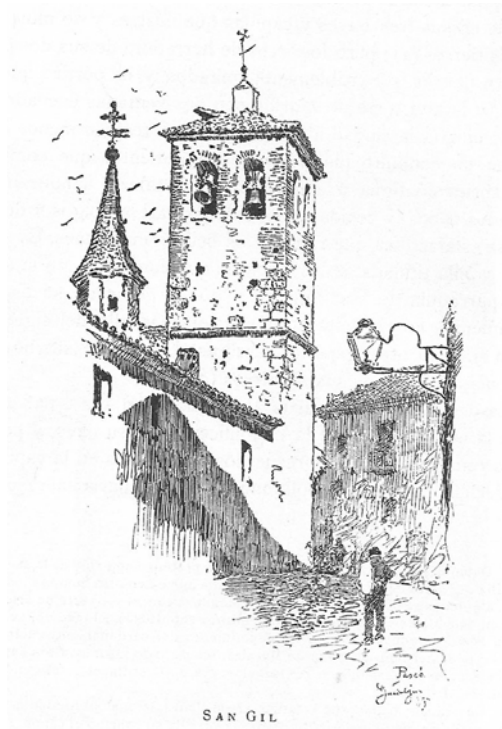


Fig.18.- Iglesia de San Gil. Dibujo: Pascó



Fig.19.- Iglesia de San Gil. 1896. Dibujo: Bienvenido Villaverde

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

A pesar de que por la planta de Ibáñez Ibero conocemos que esta Iglesia antes de su demolición era de una nave con capillas laterales, el perfil que presentaba al exterior parece indicar que en su origen fuese un templo de tres naves, que siguiendo el mismo esquema que otros de la época, contaría con una nave central a dos aguas, cubierta probablemente por medio de una estructura de par y nudillo, y otras laterales a un agua, con pendiente similar aunque a distinta cota, haciendo que sus faldones no fuesen continuación de los de la nave central.



Fig.20.- Iglesia de San Gil. Vista general. Foto: Arquer

En esta fotografía aparece representada también la torre, que tenía una imposta a media altura y una pequeña cornisa de remate. También se aprecia el lucernario de iluminación del presbiterio, rematado con un puntiagudo chapitel. Exteriormente estaba totalmente revocada. Por lo que se aprecia en la documentación conservada, esta iglesia presentaba muchas similitudes con la de Santa María.

Al frente se situaba un atrio que debido a la fuerte pendiente del terreno, como veremos en otras fotografías, quedaba sobre una plataforma. Esta fuerte pendiente es el motivo de que éste no ocupe todo el frente de la Iglesia, sino que se desplace hacia la derecha, quedando la puerta descentrada.

Este atrio iba cerrado en los laterales y contaba con tres columnas (en la fotografía solo se aprecian dos), lo que dejaba cuatro vanos, correspondiendo el segundo por la izquierda a la puerta de entrada a la Iglesia.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Las columnas del atrio presentaban capiteles toscanos, lo que indica que al igual que ocurrió con otras Iglesias como la de Santa María, este se levantó con posterioridad a la Iglesia, bien de nueva planta o bien para sustituir a otro anterior. Igual que ocurre con las Iglesias de las provincias de Soria o Ávila, desde el románico es frecuente que las de Guadalajara presenten atrios ocupando una o dos fachadas.

Superiormente los intercolumnios se cerraban por medio de unos falsos arcos. Probablemente, en su origen presentasen zapatas y carreras de madera³⁴ que posteriormente, con el fin de “*enriquecer y modernizar*” el edificio, se cubrieron por medio de estos falsos arcos. El recurso de construir arcos “tapando” zapatas y carreras de madera, como hemos visto, también se empleó en el atrio de Santa María y en parte de las galerías arquiteadas del claustro del desaparecido convento de San Bernardo.



Fig.21.- Falsos arcos en las galerías del atrio de Santa María. Foto: Tomás Camarillo

El atrio estaba cerrado por medio de una verja de forja.

³⁴ Antonio Miguel Trallero Sanz “*El Patio Renacentista Alcarreño*”.



Fig.22.- Falsos arcos en las galerías del claustro de San Bernardo. AGA

Como se ha indicado, en el atrio se situaba la puerta principal. Ésta, como se puede ver en la fotografía, iba cerrada por medio de un arco de medio punto, y presentaba como única decoración dos pequeñas impostas en el encuentro del arco con las jambas.

Capilla de los Orozco

Un elemento muy interesante de esta Iglesia era la Capilla de los Orozco, tanto por su sistema constructivo como por su decoración de yeserías.

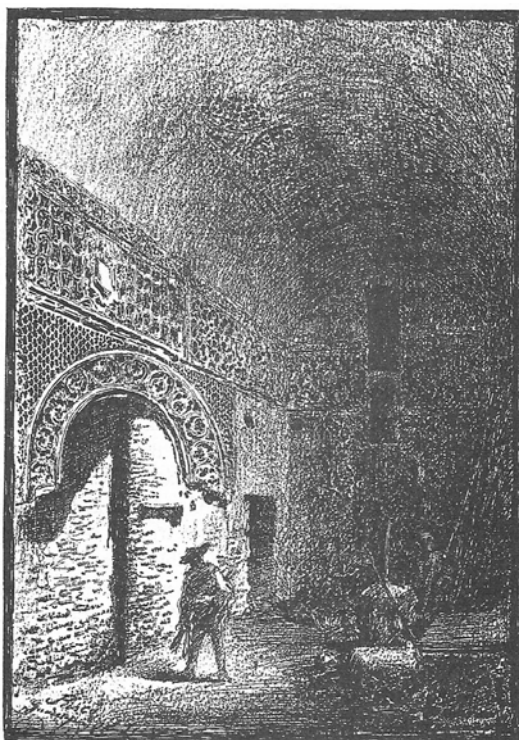


Fig.23.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Dibujo: Pascó

Esta era una pequeña construcción de planta irregular que se aproximaba a un rectángulo, con muros perimetrales de ladrillo y mampostería de piedra caliza, cerrada superiormente por medio de una bóveda de cañón, realizada con ladrillo, adosada a la cabecera del templo en el lado de la Epístola.

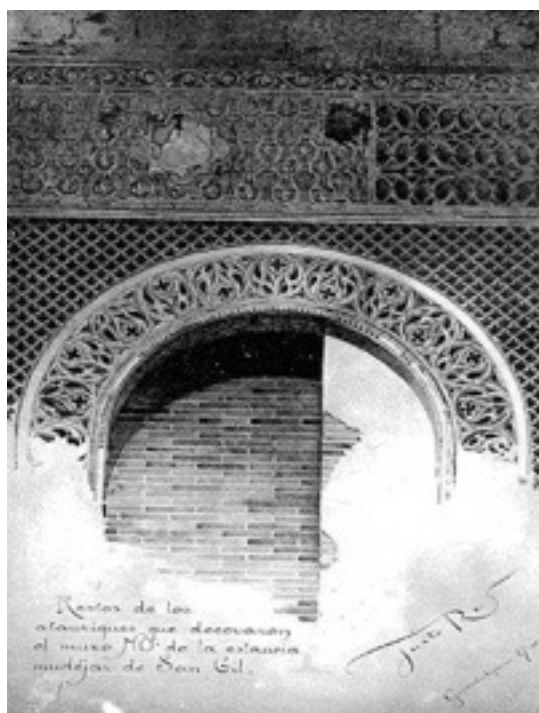


Fig.24.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Dibujo: Justo Ros

José A. Sánchez Pérez, en su artículo *Una estancia mudéjar en Guadalajara* señalaba su importancia, y la comparaba con el poco interés que según él tenía la propia Iglesia de San Gil a la que se adosaba³⁵. También hacía referencia a José M. Cuadrado quién la consideraba anterior y la denominaba “*capilla muzárabe de San Gil*”, apuntando la posibilidad de que se tratase de una edificación anterior que podría haber tenido un uso distinto al religioso.

La fotografía que se acompaña más adelante, que corresponde a la demolición de esta capilla, demuestra que su construcción es posterior a la de la Iglesia a la que se adosó.

Esta pequeña construcción es una de las pocas edificaciones medievales abovedadas, no militares, de la ciudad.

³⁵ SÁNCHEZ PÉREZ (1923). Pág. 23-26



Fig.25.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Decoración interior. Foto: Reyes

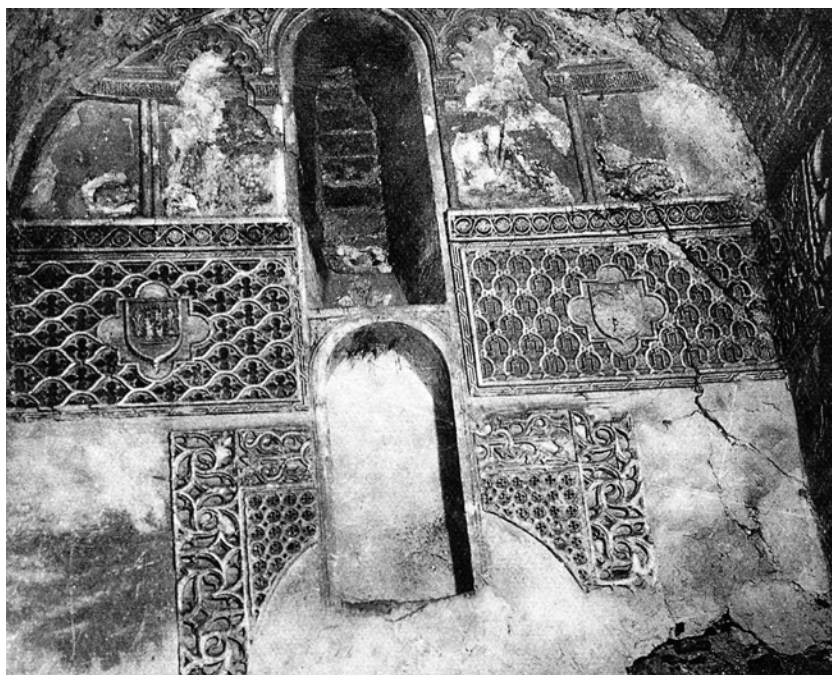


Fig.26.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Decoración interior. Foto: Reyes



Fig.27.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Decoración interior. Foto: Reyes

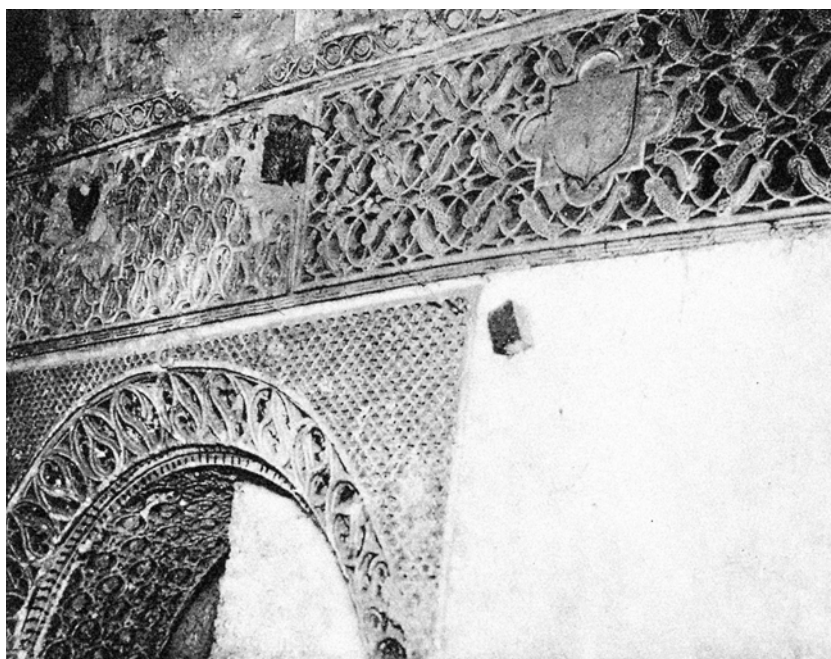


Fig.28.- Iglesia de San Gil. Capilla de los Orozco. Decoración interior. Foto: Reyes

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Como puede apreciarse en estas fotografías, quizás lo más llamativo de esta capilla era su decoración interior con Yaserías que cubrían gran parte de sus paramentos verticales y su bóveda.

Pavón Maldonado considera a estas yaserías como *las más exquisitas de la provincia de Guadalajara* y las fecha entre los últimos años del siglo XIV y los primeros del XV, vinculándolas con el mudéjar toledano, especialmente con la Sinagoga del Tránsito, y con el sevillano de tradición almohade.³⁶



Fig.29.- Restos de las yaserías de la Capilla de los Orozco. Epigrafía árabe y motivos góticos. Foto: AMTS

³⁶ PAVÓN MALDONADO (1984). Pág. 45



Fig.30.- Restos de las yeserías de la Capilla de los Orozco. Epigrafía árabe y motivos góticos. Foto: AMTS

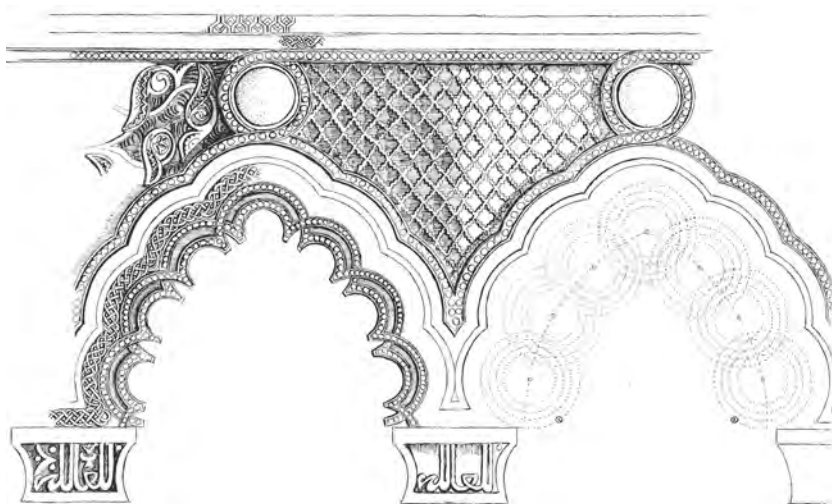


Fig.31.- Yeserías de la Capilla de los Orozco. Pavón Maldonado

Proceso de demolición

Muy importante para el conocimiento de esta Iglesia, es la serie de fotografías que recogen su proceso de demolición. El estudio de este conjunto de fotografías ha permitido la obtención de nuevas conclusiones sobre su edificación.

En esta primera fotografía se recoge el estado en que quedó el atrio tras derrumbarse parcialmente, quedando en pie únicamente el tramo de la derecha.



Fig.32.- Iglesia de San Gil. Hundimiento del atrio porticado. Foto: Anónima

Puede verse la plataforma sobre la que iba situado, que salvaba el desnivel existente en el terreno, y la marca dejada por el muro que servía de cerramiento lateral. Entre los escombros se aprecian las basas de las columnas, las vigas y las rejas que lo cerraban.

En la marca dejada en el paramento de la nave de la Iglesia se ven los mechinales donde se empotraba la vigería del atrio. Se aprecia que su estructura estaba formada por una serie de pares inclinados, formando la pendiente de su cubierta, y otros horizontales que formaban su techo.



Fig.33.- Iglesia de San Gil. Hundimiento del atrio porticado Foto: Anónima

Al hundirse el atrio quedó al descubierto la parte del paramento comprendido entre el falso techo del atrio y el encuentro entre su cubierta y el muro. En esta foto puede verse que el muro estaba realizado con fábrica de mampostería con hiladas y verdugadas de ladrillo y, en la zona de la portada, con ladrillo visto. Gracias a estas fotos sabemos que este muro formaba parte de la fábrica original del edificio, y que sus paramentos fueron revocados con posterioridad a la construcción del atrio, momento en el que fue modificada la puerta principal.

Tras este hundimiento, se procedió a picar el resto del arco dejando vista la portada original, descubriendo que estaba cerrada por medio de un arco de herradura apuntado, transformado posteriormente en uno de medio punto, enmarcado en un alfiz. Su trazado guardaba muchas similitudes con las puertas de la Iglesia de Santa María. El descubrimiento de la puerta original determinó que a partir de ese momento se considerase la posibilidad de su conservación, junto con la capilla de los Orozco.



Fig.34.- Iglesia de San Gil. Proceso de demolición. Foto: Anónima



Fig.35.- Iglesia de San Gil. Proceso de demolición. Foto: Goñi. AGA

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Estas dos fotografías recogen la fase de la demolición en la que se ha suprimido la cubierta, con su estructura, y parte de los muros de carga.

En la portada se aprecia que, tras las evidencias manifestadas tras la demolición del atrio, ya se había procedido al picado del arco.

La primera de estas dos fotografías es ligeramente anterior, ya que en la segunda el proceso de demolición de la torre va más avanzado. También se aprecia en la primera, la existencia de una barandilla de forja correspondiente al coro alto que iría situado a los pies de la Iglesia.

Estas fotografías permiten también apreciar el aspecto interior de la Iglesia. Era un templo de una nave con capillas laterales, tal y como se refleja en la planta de Ibáñez Ibero, separadas por pilares, prolongados en pilastras clásicas, sobre las que iba una cornisa que recorría horizontalmente toda la nave y que serviría de arranque a una bóveda de cañón, con arcos fajones coincidiendo con las pilastras, y lunetos para iluminar el interior.

Un gran arco de triunfo, decorado con casetones, que también arrancaba de la cornisa perimetral, servía de separación de la nave y el presbiterio. La comunicación quedaba enmarcada por medio de dos pilastras.

Un elemento importante es la cúpula semiesférica que aparece en el presbiterio que se coronaba por medio de una linterna provista de un chapitel hexagonal revestido de pizarra.

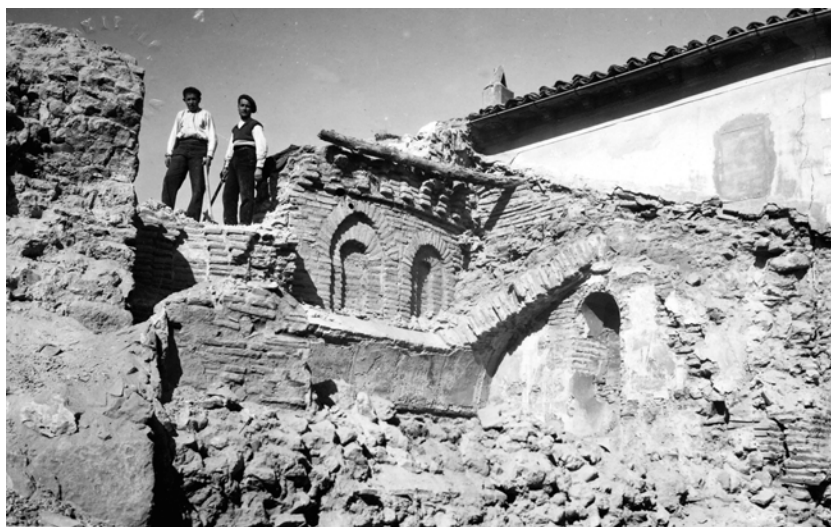


Fig.36.- Iglesia de San Gil. Demolición de la capilla de los Orozco. Foto: Tomás Camarillo. BIDPG

Esta fotografía recoge el proceso de demolición del ábside y la capilla de los Orozco. En ésta ha desaparecido la bóveda de cañón que la cerraba superiormente, dejando ver parte de la decoración de arcos del ábside, su cornisa superior, e incluso parte del muro del presbiterio, que también iría decorado con arquerías.

Se aprecia claramente, por la aparición de los arcos ciegos del ábside y presbiterio, como esta capilla se adosó al ábside previamente existente y no al revés. También queda recogida la edificación que con posterioridad se adosó a la Iglesia utilizando su estructura (muros), es decir, apoyando directamente sobre ella. Éste ha sido el motivo de la conservación de los restos actualmente existentes, que quedaron al descubierto tras la demolición de este edificio.

Las siguientes fotografías son de la puerta principal. En la primera se aprecia ésta tras la demolición del atrio y su posterior picado gracias al que se puede ver su traza original, hasta el alfiz que la enmarcaba. No ha quedado constancia de estudios más profundos de estos paramentos, por lo que se desconoce cual era el remate superior de esta portada.

La segunda corresponde a este mismo elemento tras la demolición de la Iglesia, momento en el que se pensó en su conservación, que finalmente no se produjo.

Estas fotografías, además de mostrarnos el aspecto que presentaba la Iglesia en el momento de su demolición, nos muestra también algunos detalles fundamentales para conocer su fábrica primitiva.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Ya se ha visto como gracias a la demolición del atrio, se comprobó que el muro de los pies y su puerta principal correspondía al templo mudéjar primitivo, y que posteriormente se había transformado, eliminando el alfiz, y el dovelaje, e incluso transformado el arco apuntado en uno de medio punto.

En las dos fotografías que recogen el momento de la demolición del templo, se aprecia además que sobre los muros que sirven de cierre a las capillas laterales, en la zona de contacto con la cabecera, existen unos arranques de unos arcos que pueden interpretarse como parte de la fábrica primitiva.

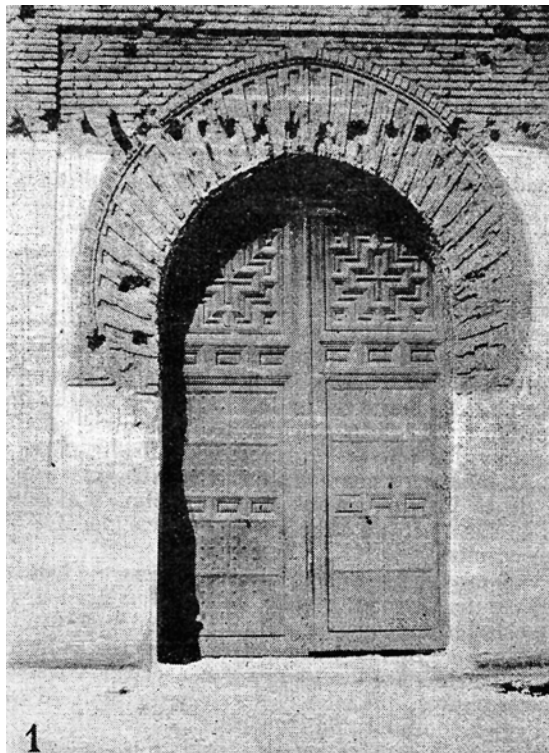


Fig.37.- Iglesia de San Gil. Puerta principal después de la demolición del atrio
Foto: Anónima



Fig.38.- Iglesia de San Gil. Puerta principal después de la demolición de la Iglesia
Foto: Tomás Camarillo

Es muy interesante, aunque considero que no se corresponde con la realidad, el informe emitido por D. José Ramón Mélida tras la declaración de Monumento Histórico Artístico del edificio (22 de Agosto de 1924)³⁷. Al amenazar ruina el edificio se pidió con carácter de urgencia a la Academia un informe previo a su completa demolición.

En el informe se dice *"Hay indicios de que la Iglesia de San Gil, en Guadalajara, debió ser construcción estimable, realizada por los siglos XIV o XV; pero reconstruida en el siglo XVII, tan solo quedaron de la fabrica primitiva la portada principal y una capilla adosada al ábside, desfiguradas al hacer dicha obra y ambas de gusto mudéjar"*.

³⁷ MELIDA Y ALINARI, José Ramón (1924). *Informe sobre la iglesia de San Gil, de Guadalajara*. Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Comisión de Monumentos Exp. CAGU/9/7956/19(5)

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La afirmación es tajante, al mismo tiempo que, como veremos más adelante, errónea. Según Mérida el templo del XIV o XV se demolió conservando únicamente una capilla adosada al ábside (Capilla de los Orozco) y la portada principal. Mérida incluye la portada ya que en ese momento, tras el hundimiento del atrio se había descubierto. De no haber sido así, probablemente habría considerado que del templo primitivo solo se había conservado la Capilla de los Orozco.

Mérida no hace referencia al ábside como parte del templo primitivo, elemento que era visible desde un patio interior como se muestra en el dibujo de Bienvenido Villaverde de 1896 y que se puede deducir de la planta del plano del Instituto Geográfico y Estadístico. Por lo tanto, a pesar de que estuviese muy alterado, desde el interior se podría intuir, y más tarde, tras la demolición de la capilla de los Orozco, se pudo comprobar.

Desde mi punto de vista, considero que el informe fue redactado sin conocer el edificio con la profundidad suficiente. Se incluye el interés de la capilla porque según él era el único elemento que su estructura y decoración manifestaban claramente su origen medieval, y se menciona la portada gracias a que tras el hundimiento del atrio quedó al descubierto parte de la fábrica, lo que determinó que se descubriese todo el arco, poniendo de manifiesto una portada que guardaba muchas similitudes con las conservadas en la Iglesia de Santa María.

De la capilla, hace referencia a su *“bella exornación mudéjar de estilo toledano”* y de la portada que *“Del mismo género es la portada de ladrillo”* plantea su conservación, aunque posteriormente corrige e indica que es *“susceptible de ser transportada y reconstruida”*.

Concluye diciendo que puede autorizarse el derribo de la iglesia proponiendo la reconstrucción de la portada *“en otro sitio”* y la conservación de la capilla.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en la sesión celebrada el 20 de Octubre de 1924, tras un examen *“de visu”* del edificio, acordó hacer suyo el informe emitido previamente por N. Sentenach³⁸ en el que proponía modificar la declaración de monumento de la Iglesia, limitándola únicamente la capilla y a la portada, informe en el que aparte de limitar el interés de edificio a estos dos elementos, justifica por razones constructivas su

³⁸ SENTENACH, Narciso. (1924): *“Informe acerca de declaración de Monumento Nacional del que es Arquitectónico-Artístico de la estancia mudéjar adosada a la Iglesia de San Gil de Guadalajara”*. En: BASF. Cuarto Trimestre 1924, Núm.72 (Pag.163-164)

demolición, y por razones factibles, la conservación de los elementos propuestos.

Levantamiento de la Iglesia demolida

D. Fernando de la Vega Todolí, basándose en los restos y en la documentación conservada, ha realizado bajo mi dirección el levantamiento de los planos que representan a la Iglesia de San Gil antes de su demolición.

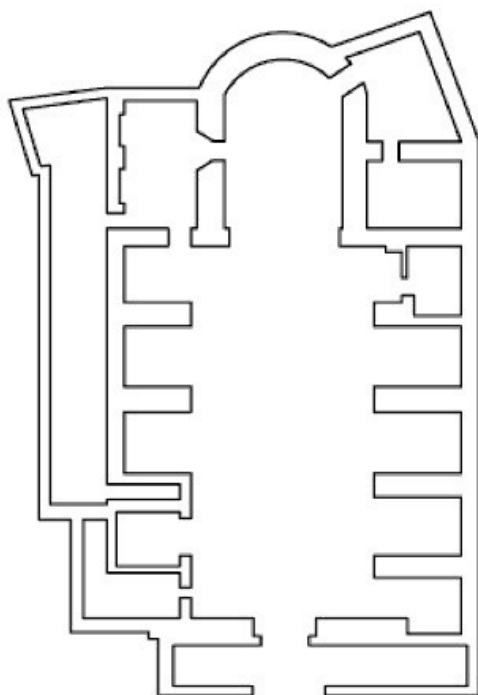


Fig.39.- Iglesia de San Gil. Planta general. Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

Para la planta se ha reproducido la realizada por el Instituto Geográfico y Estadístico, en la que aparecen reflejadas algunas de sus dimensiones, así como los usos de cada una de las dependencias. También ha servido de documentación de partida el levantamiento realizado de los restos conservados del ábside, la sacristía y la capilla de los Orozco.

Para el resto de las vistas, alzados, secciones y detalles, se han utilizado el resto de los documentos conservados, planos, dibujos y sobre todo el reportaje fotográfico del proceso de demolición.

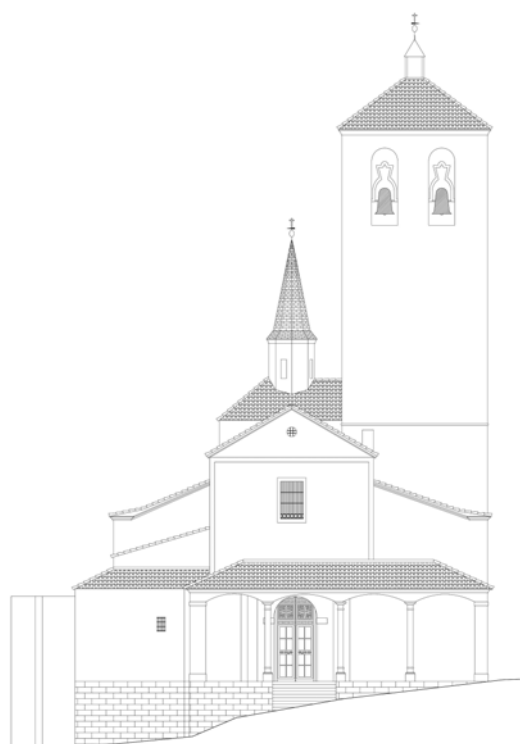


Fig.40.- Iglesia de San Gil. Alzado principal Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

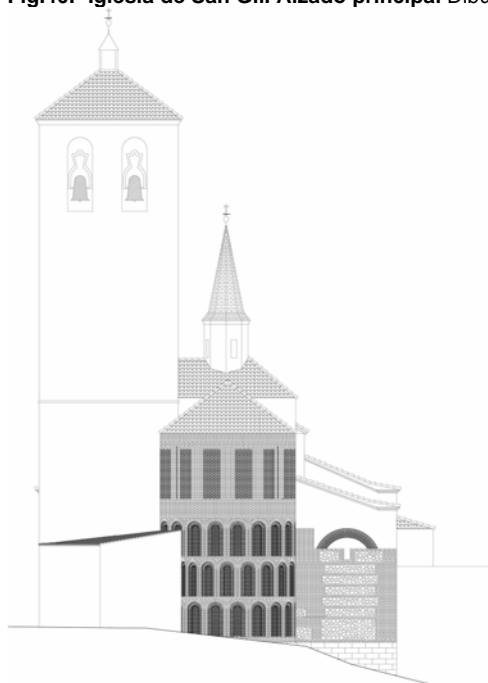


Fig.41.- Iglesia de San Gil. Alzado posterior Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

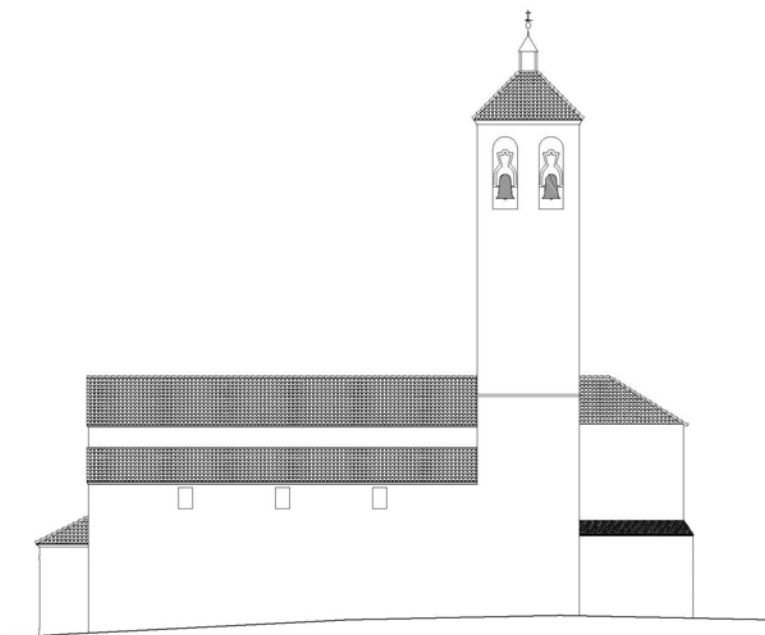


Fig.42.- Iglesia de San Gil. Alzado lateral derecho Dibujo: Fernando de la Vega Todolí



Fig.43.- Iglesia de San Gil. Alzado lateral izquierdo Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

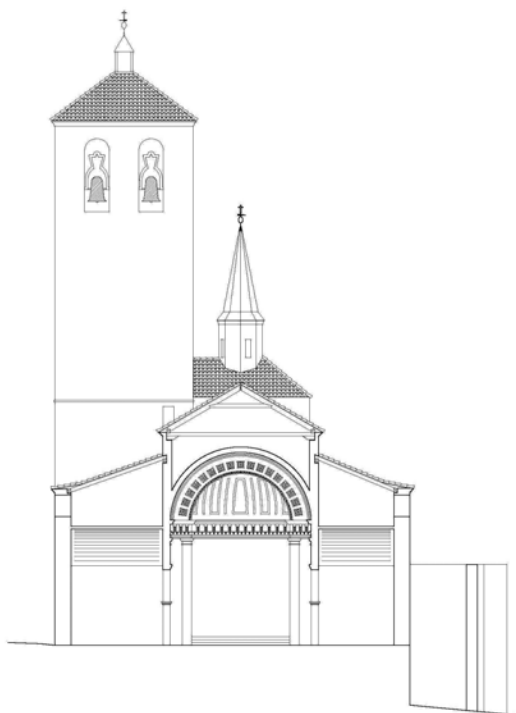


Fig.44.- Iglesia de San Gil. Sección transversal Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

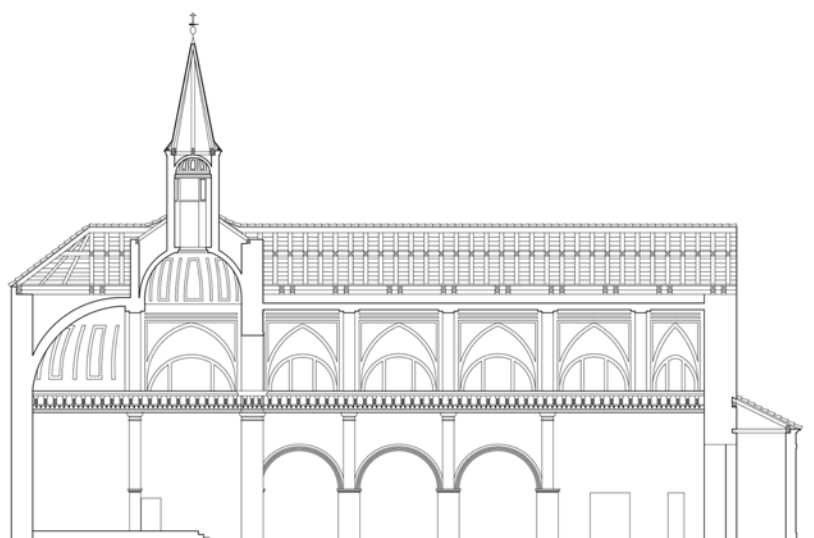


Fig.45.- Iglesia de San Gil. Sección longitudinal Dibujo: Fernando de la Vega Todolí

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Las dos siguientes imágenes muestran el proceso de transformación sufrido por la puerta principal de la Iglesia, eliminando toda su decoración y transformando su arco apuntado en un arco de medio punto.

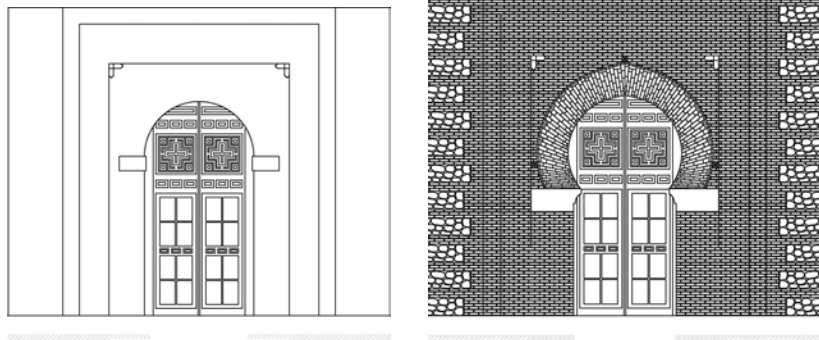


Fig.46.- Iglesia de San Gil. Puerta primitiva y reformada Dibujo: Fernando de la Vega Todolí



Fig.47.- Semanario Renovación. 6-VIII-1926

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La prensa de la época se hizo eco del arco aparecido tras el hundimiento del atrio, recogiendo el trazado realizado por los alumnos del Instituto de Segunda Enseñanza, como práctica.

Este mismo semanario, meses después, recogía una propuesta de actuación mediante un dibujo titulado *Lo que podía ser la Plaza de San Gil, gastando diez mil pesetas*.³⁹



Fig.48.- Semanario Renovación. 15-X-1926

Aproximación a la Iglesia de San Gil

Varios autores como Pedro Pradillo Esteban⁴⁰ y José Sánchez de Castro⁴¹ han tratado de realizar en sus estudios unas recreaciones del templo desaparecido.

³⁹ "Semanario Renovación" 6-VIII-1926; 15-X-1926

⁴⁰ PRADILLO ESTEBAN (2005). Pág. 211-246

⁴¹ SÁNCHEZ DE CASTRO (1985). Pág. 145--156

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La presente aproximación se basa fundamentalmente de la interpretación de la documentación gráfica existente.

EL TEMPLO DEMOLIDO

Antes de su demolición, la imagen de la Iglesia de San Gil era la de un templo Barroco, siendo identificable como *“mudéjar”* únicamente la capilla de los Orozco que estaba cerrada superiormente por medio de una bóveda de cañón y decorada interiormente por medio de yeserías mudéjares. Exteriormente, su ábside estaba ocupado por edificaciones quedando libre únicamente una parte que solo era visible desde los corrales las fincas colindantes, lo que hizo que pasara desapercibido a José Mérida y a Narciso Sentenach.

Interiormente era un templo de una nave con capillas laterales, que en el lado de la Epístola ocupaban toda la longitud de la Iglesia, mientras que en el lado del Evangelio no llegaban hasta la fachada. En este lado, junto a los pies del templo, existían unos *“locales para enseres”*, así como un paso al patio lateral. Esto determinaba una falta de simetría en el alzado frontal.

Como ha quedado indicado, en la nave central el ritmo interior lo marcaban unas pilastras clásicas sobre las que iba colocada una cornisa con triglifos. Superiormente iba cerrada por medio de una bóveda de cañón con arcos fajones y lunetos. Las capillas laterales, con decoración similar al de la nave central, irían cubiertas por medio de bóvedas de arista.

A los pies de la nave existía un coro alto, apoyado sobre dos pilares, al que se accedía por medio de una escalera.

Frontalmente contaba con un gran arco decorado con rosetones que separaba a la nave central del presbiterio, que iba cubierto por medio de una cúpula rematada superiormente por medio de un lucernario en forma de aguja. Los paramentos laterales contaban con pilastras y cornisa similar a la de la nave central. Este espacio se cerraba por medio del ábside que contaba con el mismo tipo de decoración.

Desde el ábside se accedía por la derecha a la capilla de los Orozco y desde ella a la torre.

Por la parte izquierda del ábside se accedía a la sacristía, y desde ella al patio lateral.

Exteriormente todo el templo iba revestido de mortero, únicamente una parte del ábside que no era visible desde el exterior, conservaba su decoración. Las capillas laterales se iluminaban por medio de unos

huecos rectangulares, similares al que existía a los pies para iluminar la nave central.

La puerta de acceso era de medio punto con dos pequeñas impostas en los arranques del arco.

Exteriormente la torre iba revestida de manera similar al resto de las fachadas. Las campanas se alojaban en unos huecos cerrados superiormente por medio de arcos de medio punto sin decoración.

A los pies de la Iglesia, como se ha indicado, existía un atrio cerrado lateralmente por medio de dos muros y frontalmente presentaba tres columnas toscanas cerradas superiormente por medio de arcos rebajados.

EL ATRIO Y EL MURO DE LOS PIES DE LA IGLESIA

El atrio de los pies de la Iglesia probablemente se levantó en el siglo XVI, construyéndose de nueva planta o en sustitución de uno preexistente. En él se seguía el esquema constructivo del patio renacentista alcarreño ⁴², es decir, con columnas de piedra sobre las que se colocaban unas zapatas de madera y sobre ellas una carrera también de madera. Posteriormente este atrio fue “barroquizado”, probablemente al tiempo que el resto de la Iglesia, construyendo unos falsos arcos que ocultaban zapatas y carreras.

La estructura horizontal del atrio lo formaban unos pares inclinados que servían de apoyo al tejado, y unas viguetas horizontales con tablero para formar el techo de este espacio.

La demolición de este atrio dejó al descubierto parte del paramento original del muro de fachada, pudiéndose comprobar que éste formaba parte de la construcción original y que el hueco de entrada, la puerta principal, se conservaba prácticamente intacto, aunque su picado se limitó al dovelaje sin hacerlo extensivo al resto de la portada.

Esto hizo que José Ramón Mélida en su informe, redactado tras el hundimiento del atrio pero con anterioridad a la demolición del resto de la Iglesia, dijera que esta Iglesia fue reconstruida en el siglo XVII y que de la antigua fábrica únicamente quedaron “*la primitiva portada principal y una capilla adosada al ábside*”. Como se ha apuntado anteriormente, probablemente si el informe se hubiera redactado

⁴² TRALLERO SANZ (1998)

antes de la demolición del atrio, únicamente se habría referido a la capilla.

EL ÁBSIDE Y EL PRESBITERIO

A pesar de que el informe de Mérida no incluyera a la cabecera del templo como parte de su fábrica primitiva, los restos que se han conservado del ábside corresponden a una edificación mudéjar de tradición románica.

Como se puede ver en la planta del la Iglesia levantada por el Instituto Geográfico y Estadístico, el ábside iba precedido de un presbiterio de planta cuadrada, del que parte de su paramento exterior queda de manifiesto en la fotografía correspondiente a la demolición de la Capilla de los Orozco. Por razones constructivas y estructurales el ábside iría cubierto por medio de una bóveda de cuarto de esfera, no gallonada (nervada) como propone José Sánchez de Castro ⁴³, y el presbiterio por medio de una de medio cañón. En la transformación del templo se sustituyó la bóveda de cañón por una media naranja con lucernario, mucho más acorde con la nueva imagen del resto del edificio, marcando un inexistente crucero.

LA TORRE

Con respecto a la torre, en la representación del Instituto Geográfico y Estadístico aparece como un cuerpo prismático sin núcleo central.

Si comparamos esta planta con la de la torre de la Iglesia de Santa María, vemos que su representación es similar, ya que ambas cuentan con un núcleo central “hueco”, sin embargo, la torre de Santa María presenta un núcleo macizo, por lo que es posible que en ambas plantas se haya cometido el mismo error ⁴⁴.

Por otro lado, en la fotografía de Arquer se puede ver que los huecos de la torre, por lo menos en uno de sus lados, se abrían dentro de unos rectángulos, en un plano ligeramente rehundido con respecto al plano exterior, lo que podría ser el alfiz de los huecos primitivos y a media altura estaba rodeada por medio de una línea de imposta. Una composición similar a la de la torre mudéjar de Santa María, que me lleva pensar que también la torre formaba parte de la edificación primitiva.

⁴³ SÁNCHEZ DE CASTRO (1985). Pág. 153

⁴⁴ *Trabajos Topográficos. Guadalajara. 1878.* Instituto Geográfico Nacional (IGN)

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En otra foto, ligeramente anterior a la de Anquer, realizada por Aurelio de Colmenares y Orgaz, Conde de Polentinos, puede verse su fábrica de mampostería y ladrillo.

Sánchez de Castro la consideraba románica del siglo XIII, indicando que permaneció en pie hasta 1940-1941⁴⁵, lo que no coincide con el reportaje fotográfico de la demolición.

LA NAVE DE LA IGLESIA

Ya se ha descrito la traza de la nave del templo y de sus capillas laterales. En las fotografías correspondientes al proceso de demolición se pueden ver los arranques de unos arcos junto al muro del presbiterio que no tienen ninguna justificación constructiva en una Iglesia de una nave con capillas laterales, lo que lleva a pensar que tampoco la nave del templo fue demolida y posteriormente reconstruida, sino únicamente transformada siguiendo un proceso similar al sufrido en la Iglesia de Santa María⁴⁶, en la que bajo la armadura de par y nudillo de su nave central y bajo las de colgadizo de las laterales se construyeron bóvedas barrocas, pudiendo en la actualidad verse recorriendo el trasdós de dichas bóvedas.

De esta manera, tendríamos una iglesia de tres naves, la central iría cubierta por medio de una estructura de par y nudillo y las laterales por estructuras de colgadizo.

Mientras que en Santa María se mantuvieron las tres naves, en San Gil las laterales se transformaron en capillas, bien por su poca anchura, o bien por su reducción debida a la modificación de la alineación exterior⁴⁷, lo que considero poco probable.

En el lado del Evangelio, en la zona de mayor desnivel del terreno natural, se aprecia que la anchura de las capillas es menor que en el lado de la Epístola. Esto unido a que las capillas laterales no ocupan todo el lateral, estando representadas unas dependencias auxiliares, una capilla con distinta estructura y un paso al patio posterior, podría indicar que ésta zona fue totalmente reconstruida.

José Sánchez de Castro⁴⁸, hace referencia a una puerta meridional con arco de herradura, que no aparece reflejada en el plano del Instituto Geográfico ni en las fotografía de Anquer o del Conde de

⁴⁵ SÁNCHEZ DE CASTRO (1985). Pág. 152

⁴⁶ Ángel MEJÍA ASENJO (2010) Pág. 78-99

⁴⁷ Pedro PRADILLO ESTEBAN (2005) Pág. 211

⁴⁸ SÁNCHEZ DE CASTRO (1985). Pág. 152

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Polentinos, ni en los informes de Mérida y Sentenach, lo que contradice a la modificación de alineación indicada por Pradillo. De cualquier forma, en el caso de haber existido, habría aparecido en el proceso de demolición embebida en el muro lateral derecho, puerta que tendría justificación en un templo de tres naves.

La decoración interior no solo se limitaba a las yeserías cuyos restos se conservan en la Capilla de Luis de Lucena. En excavaciones recientes se han encontrado piezas de cerámica de cuerda seca y de arista, procedentes de esta Iglesia.



Fig.49.- Cerámica de arista de los siglos XIV y XVI. Museo Provincial de Guadalajara
Foto: AMTS



Fig.50- Cerámica de cuerda seca del siglo XIV. Museo Provincial de Guadalajara.
Foto: AMTS

03.2.2

SANTO TOME

Antecedentes históricos

Una de las más importantes tradiciones de Guadalajara es la que cuenta que la ciudad fue reconquistada por Alvar Fáñez de Minaya, lo que ha hecho que el escudo de Guadalajara represente esta escena. La tradición quiere que una vez reconquistada la ciudad, Alvar Fáñez de Minaya se dirigió a la Iglesia de Santo Tomé para dar gracias. De ser cierta la leyenda, se trataría de un templo mozárabe, dedicado al culto cristiano durante la dominación musulmana.

Otras leyendas surgieron a partir de ésta, como la de don Millán, capitán de las huestes de Álvaro Fáñez, y la bella Aixa, hija de Alí, el guardián de las llaves de la ciudad, que se las facilitaron al general cristiano para la conquista de la ciudad. En ella también se habla de Santo Tomé y dice que el caballero obsequió al templo con una imagen de la Virgen.

Esta misma tradición mantiene que esta imagen se ha conservado hasta el momento actual en la Iglesia, sin embargo, la imagen más antigua que se conserva es una pequeña talla del siglo XVI.

Otra tradición cuenta que esta imagen fue encontrada en la muralla por casualidad y fue depositada en la Iglesia. Otra leyenda narra que los cristianos, ante la dominación sarracena, temerosos de que los invasores profanasen la imagen original, la escondieron en un muro de la iglesia de Santo Tomé.

Por tanto, la tradición y también las tesis de diversos autores, coinciden en afirmar la existencia de la iglesia mozárabe de Santo Tomé durante la dominación musulmana en Guadalajara ⁴⁹, es decir, desde el año 714 hasta 1085, y que ésta posiblemente fue la única que existió. Según España y Romero, J. (1883), en *Noticias históricas relativas a Nuestra Señora de la Antigua*; Núñez de Castro (1654), en *Historia eclesiástica y seglar de la muy noble y muy leal ciudad de Guadalajara*; Quadrado, J. M. y de la Fuente, V. (1886), en *España y sus monumentos y artes: Castilla la Nueva*, donde textualmente aparece: "...conserva...Santo Tomé la tradición ilustre de haber sido templo de mozárabes durante la opresión sarracena" y " Algunas mejoras hechas en la muzárabe y venerada aunque modesta iglesia de Ntra. Sra. De la Antigua, Patrona de la ciudad..."; Catalina García

⁴⁹ LAYNA SERRANO (1941). T. I, Pág. 99

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

López, J. (1886), en *Rasgo histórico acerca de Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara*; y Layna Serrano, F. (1941), en *Historia de Guadalajara y sus Mendozas. S. XV y XVI* “...la antigua iglesia de Santo Tomé era templo cristiano utilizado para el culto por los mozárabes durante la dominación sarracena...”

Historia, tradición y leyenda también se mezclan, para confundir por coincidencia de nombres e interpretaciones erróneas. Cuando Núñez de Castro (1653) relaciona las parroquias de Guadalajara, se refiere a San Miguel o San Miguel del Monte, como aneja a Santo Tomé “*en tiempo de la cautividad de España*”, mientras, al referirse a Santo Tomé, tras repetir la condición de templos anejos, parece indicar que ésta última era la única existente en “*tiempo que los Chriftianos de Guadalaxara eftauan fugetos a los Moros, era efta Parroquia la que folo fe frequentaua*”.

También contribuye a generar dudas el hecho de atribuir Núñez de Castro (1653) uno de los enterramientos existentes en San Miguel a la persona de “...*el gran Conquistador Aluar Fañez Minaya...*”, quien, según él “...*eftà enterrado en ella, en vn arco, junto al Altar mayor...*”, precisamente el personaje del cual la tradición asegura que oró en Santo Tomé y ofreció una imagen de la Virgen, tras conquistar Guadalajara.

Existen otras hipótesis que señalan un origen incluso anterior. Justo España y Romero afirma, en las “*Noticias históricas relativas a Nuestra Señora de la Antigua*” de 1883, que el templo fue construido en el año 64 y probablemente bajo el nombre de Nuestra Señora de la Antigua. Por su parte, Quadrado (1853) cree en el origen paleocristiano del templo, posterior al año 313, y que en él se promulgó el Edicto de Tolerancia, mediante el cual se terminó la persecución de los Cristianos realizada por el Imperio Romano. La razón de tal afirmación se basa en considerar que la planta de los planos del proyecto de reconstrucción de Nuestra Señora de la Antigua del 7 de abril de 1885 del arquitecto municipal Mariano Medarde, de tipo basilical de tres naves, atrio a los pies y presbiterio, que es el esquema típico de las basílicas cristiano-primitivas, y que éste coincide con la original del templo.

De cualquier forma, existiese o no un templo mozárabe o anterior dedicado a Santo Tomé (o Santo Tomás) o a Nuestra Señora de la Antigua, de los que no se ha encontrado ningún resto en las excavaciones arqueológicas realizadas, el templo objeto del presente estudio es el levantado en el siglo XIII. Por lo tanto, este edificio es otro diferente al primitivo, si es que existió, construido en un momento diferente por constructores diferentes y dentro de una situación socio-política diferente.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La Antigua Iglesia de Santo Tomé, hoy de Nuestra Señora de la Antigua, fue edificada en la segunda mitad del siglo XIII con tres naves y ábside semicircular. En el siglo XVI se construyeron unas capillas ocupando parte de la nave del Evangelio, parte de las cuales todavía se conservan.

La capilla de San Blas estaba situada junto a la sacristía, en el lugar más cercano al presbiterio. Esta capilla, de la que no se conservan datos referentes a su fundación y patronos, está cubierta por una bóveda gótica de crucería, construida con ladrillo de tejar revestido de yeso, y cerrada por medio de una verja de rejería. Recientemente ha sido reparada por el restaurador de Yesos Carlos Martín.



Fig.1.- Bóveda de la capilla gótica o de San Blas. Foto: AMTS

La siguiente capilla es la dedicada a la Ascensión del Señor. Esta capilla está dividida en dos tramos, uno cuadrado cubierto con una bóveda vaída y otro rectangular cubierto por medio de trompas aveneradas de esquina, con una bóveda poligonal, que servía de cabecera de la capilla. La separación entre ambos espacios está decorado por un arco que presenta en su intradós motivos de pedrería, pirámides y óvalos enlazados por molduras en cadeneta, decoración que se repite en dos pequeños arcosolios laterales del muro septentrional. Ambas bóvedas descansan sobre un entablamento corrido.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Por el friso corre la inscripción:

“ESTA CAPILLA ES DE LA ASCENSIÓN DE N^a SEÑORA
RESTAUROSE POR LOS ILLM^{os} SEÑORES LICENCIADO LUIS
ALVAREZ JIMENEZ Y DOÑA YSAVEL DE CUÑIGA I VALDES SU
MIGER DOTARONLA DE UNA MISA CADA DIA ACABOSE AÑO DE
M 1583”.

La riqueza decorativa de las bóvedas de la capilla contrasta con la desnudez de los muros; tanto la bóveda cuadrada como la poligonal ofrecen motivos ornamentales en yeso a base de molduras geométricas en cadeneta, que engloban y unen algunos motivos principales; así, en la bóveda baída, alrededor de una clave pinjante, hay cuatro escudos nobiliarios en las esquinas, enmarcados por tarjas y enrollamientos; entre ellos, varios motivos geométricos entrelazados que se coronan con cabezas de mujeres con pañoleta y máscaras, en relieve. En la bóveda poligonal de la cabecera aparecen enmarcados por óvalos y rectángulos de recortados perfiles y guirnaldas cuatro relieves de los evangelistas, flanqueando el paño central en el que destaca un gran escudo ovoide coronado con yelmo y rodeado de frutas que podría ser un añadido posterior.



Fig.2.- Bóvedas de la capilla de la Ascensión. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Se cree que el autor de dicha decoración manierista pudo ser Diego Velasco de Ávila el Mozo al compararla con otras obras de la zona ⁵⁰. Esta capilla ha sido restaurada recientemente por D^a Guadalupe Trobat.

En el Libro de Visitas de la Iglesia de Santo Tomé ⁵¹, que abarca del año 1484 al 1620, aparece reflejada una importante reforma del templo, indicando que como consecuencia del inminente derribo y posterior reconstrucción (quizá simple reparación del templo), el visitador eclesiástico Juan de Caçalla, el 24 de septiembre de 1506, autoriza al cura de la parroquia de Santo Tomé, Diego Fernández, a continuar con el culto en otro lugar.

“ el señor visitador, visto lo susodicho, mandó e dio poder a Diego Ferrándes de San Juan, cura de la dicha iglesia, para que pueda faser y reparar e dar a faser la dicha iglesia...”

“...E si mismo, por quanto la iglesia se derriba para ser tomar a faser, el señor visitador dio licencia para poder decir e celebrar en una sala del hospital de Santa María del Lecho o en casa que fue de las beatas, en tanto que el edificio de la dicha iglesia se fase, aviendo necesidad evidente.- Iohannes de Cacalla (Magisteu).- Por mando de su merced, Pero Ferrandes (Notario).”

A lo largo del siglo XVII se fueron construyendo nuevas capillas, y al igual que ocurrió en otras Iglesias de la ciudad, se vio sometida a un proceso de “barroquización”, aunque mucho más sencillo, probablemente por razones económicas.

Tras ser suprimida como parroquia en 1831, esta Iglesia siguió abierta al culto dedicándose a Santuario de Nuestra Señora de la Antigua.

Debido al grave deterioro que presentaba a finales del siglo XIX, se abordaron las obras de reconstrucción que dieron lugar al edificio que podemos contemplar hoy. Estas se ejecutaron entre los años 1894 y 1899, siendo gestionadas por la Junta para la conservación y reconstrucción del Santuario, formada por los Cofrades, gracias a diversas aportaciones y apoyos necesarios para compensar la escasa implicación del ayuntamiento de la ciudad.

⁵⁰ Memoria del Proyecto de Restauración de la Ermita. 1999

⁵¹ *Libro de Visitas de la Parroquia de Santo Tomé*. AHMG

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Previamente, Mariano Medarde (1885),⁵² por aquél entonces arquitecto municipal de Guadalajara, había proyectado una ambiciosa obra, imposible de acometer, ni por el Ayuntamiento de la capital, ni mucho menos por la propia Iglesia.

En 1893, poco después de ser proclamada Nuestra Señora de la Antigua “Patrona de Guadalajara”, la ermita dedicada a ella fue declarada en ruina, y consecuentemente cerrada al culto por el Ayuntamiento, con ello se inicia el proceso que daría lugar a la iniciativa de las autoridades eclesiásticas para la reconstrucción del edificio, cuyo proyecto fue realizado por el arquitecto eclesiástico Juan García Ramírez ⁵³. Este proyecto estaba basado en el de Medarde, ya que conservaba las tres naves y utilizaba el ábside como capilla mayor.

A pesar recibir la licencia municipal un año después, tras el visado del arquitecto de la Diputación Benito Ramón Cura, las obras recogidas en él, de nuevo por razones económicas, no se llegaron a ejecutar.

Finalmente el proyecto que se llevó a cabo fue el firmado por el propio Benito Ramón Cura, aunque no se llegó a completarse al no demolerse el antiguo ábside, que quedó situado a los pies del nuevo templo. Tampoco se demolieron ni la capilla gótica ni la de la Ascensión.

El templo en su configuración actual data de finales del siglo XIX. Desde entonces, durante el siglo pasado, sólo se han llevado a cabo en él actuaciones de ornato, tales como el acondicionamiento y acceso al camarín y la decoración del retablo mediante pinturas murales realizadas por el artista local José María López-Merlo y Pascual, y otras de mantenimiento, de mayor o menor entidad, como las acometidas en 1956, cuando se intervino sobre importantes grietas en la cabecera actual del Santuario producidas por la rotura de una red de saneamiento que, junto a la poca estabilidad del suelo, por entonces sin pavimentar y coincidente con el borde del barranco de San Antonio y con la existencia de un refugio antiaéreo de la guerra civil, provocaron la cesión del terreno.

Años más tarde, como consecuencia de la realización de obras municipales en la plaza contigua, aparecieron nuevas grietas, también en la cabecera, que provocaron daños en los aleros del

⁵² MEDARDE, M (1885). *Proyecto de Reforma de la Ermita de la Virgen de la Antigua*. AHMG

⁵³ GARCÍA RAMÍREZ (1893). *Proyecto de Reforma de la Ermita de la Virgen de la Antigua*. AHMG

edificio e hicieron temer por la estabilidad del mismo, lo cual supuso la realización de nuevas obras en la ermita bajo la dirección de José Luis González Sánchez, Juan de Dios de la Hoz Martínez y Ramón Valentín Gamazo de Cárdenas. El proyecto consistió en el cosido de grietas de los muros de la cabecera mediante la intersección de barras de fibra de vidrio. También se actuó en el ábside original eliminando todos los añadidos posteriores, recuperando así el espacio y sus trazas originales.

Debido a estos trabajos de remodelación y acondicionamiento en la ermita de Nuestra Señora de la Antigua que implicaban movimiento de tierras en su interior, cumpliendo con la normativa de Patrimonio Histórico, se realizó una excavación arqueológica. El objetivo del proyecto era la consolidación de la iglesia, la recuperación, documentación e investigación de todos los elementos históricos y arqueológicos relacionados con el templo. El planteamiento inicial consistía en la localización de restos de la muralla, incluso se llegó a creer, equivocadamente, que el tramo recto de la cabecera de la ermita se había construido utilizando parte de la cara interna de ésta. Gracias a estas excavaciones hoy sabemos que la iglesia cuenta con una cripta de planta cuadrada en la zona del ábside, probablemente construida en el siglo XIX, que tiene un interior compartimentado en nichos, a la que se accede mediante una escalera de cuatro peldaños, construida con ladrillo.

Recientemente, se ha cambiado la estructura de la cubierta. En un principio se planteó una simple actuación de mantenimiento con repaso y retejo en zonas puntuales de la cubierta, sin embargo, se comprobó la existencia de importantes problemas en su estructura, apreciándose una falta de garantía de estabilidad por parte de muchos de los apoyos de las cerchas de madera de la nave principal y de la capilla de la Ascensión. Este problema se extendía a casi la totalidad de los apoyos sobre el muro interior y puntualmente a los del muro exterior, por esto mismo y por tratarse de una estructura relativamente moderna, ejecutada con madera de muy mala calidad y reutilizaciones puntuales de elementos anteriores, carentes de interés, se optó por sustituirla por una nueva estructura de cerchas metálicas, apoyadas sobre un zuncho perimetral de hormigón armado y, sobre las correas metálicas, un tablero de fibrocemento aislado que sostiene la actual cubierta.

El templo actual

Como se ha señalado, el templo actual fue construido siguiendo el proyecto realizado por el Arquitecto Municipal D. Benito Ramón Cura, tras la demolición de la iglesia anterior. De la edificación previa se conservaron dos capillas y el presbiterio y el ábside primitivo, que al cambiarse la orientación del templo, quedaron situados a los pies del nuevo edificio.

El presbiterio y el ábside se conservaron al no completarse, probablemente por problemas económicos, el plan primitivo, como lo demuestran los enjarjes dejados en los muros de las nuevas fábricas.

LEVANTAMIENTO DEL TEMPLO ACTUAL

Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés, bajo mi dirección, han realizado el levantamiento del actual templo.

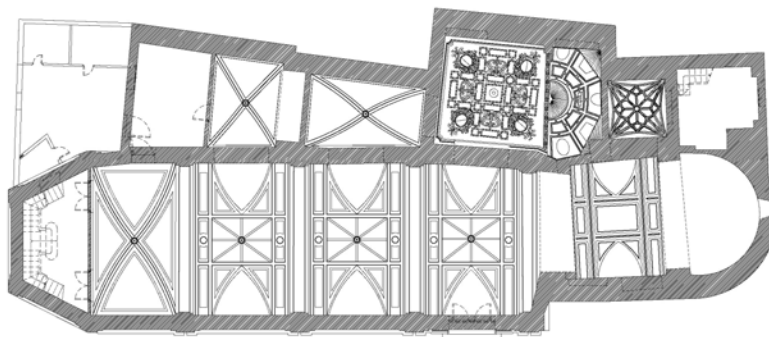


Fig.3.- Planta de bóvedas de Nuestra Señora de la Antigua. Plano: Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés

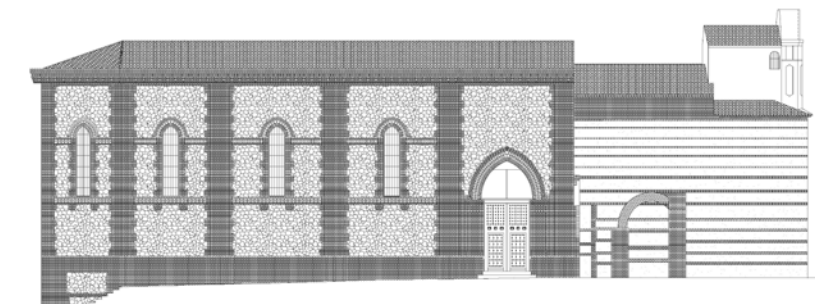


Fig.4.- Alzado principal de Nuestra Señora de la Antigua. Plano: Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés

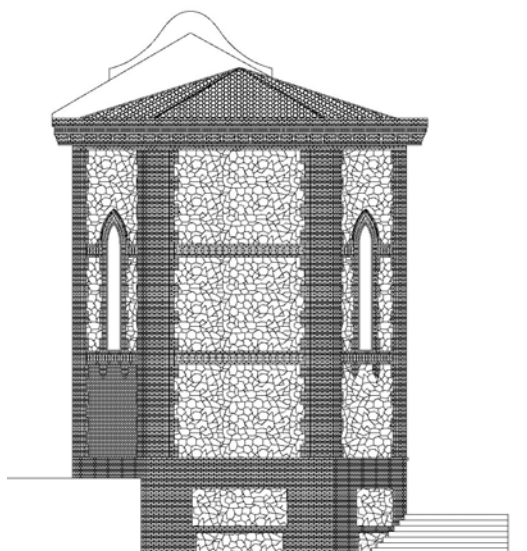


Fig.5.- Alzados del ábside actual de Nuestra Señora de la Antigua Plano: Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés

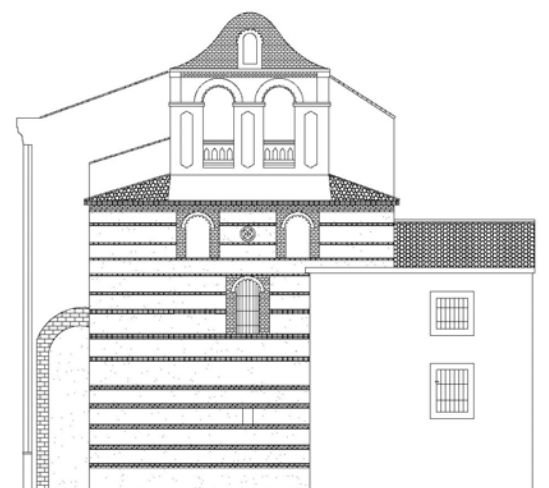


Fig.6.- Alzados del ábside primitivo de Nuestra Señora de la Antigua Plano: Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

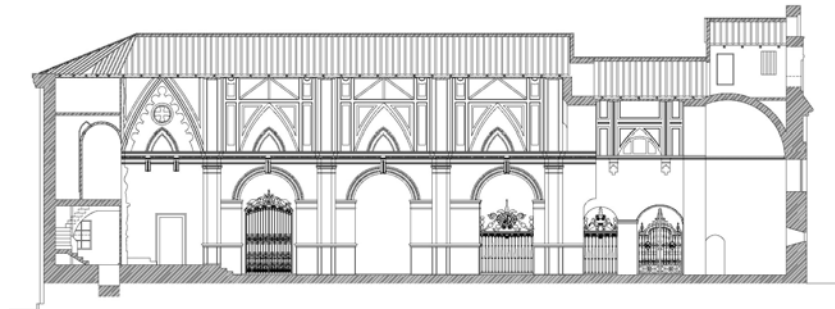


Fig.7.- Sección longitudinal de Nuestra Señora de la Antigua. Plano: Ana García Quemada y Nuria Mediano San Andrés

Este es un templo de una nave rectangular y ábside poligonal, con capillas en el lado derecho, según su nueva orientación. Se levantó siguiendo un esquema constructivo muy sencillo, determinado por la escasez de medios.

Consta de un muro perimetral de carga de mampostería de piedra caliza y ladrillo visto y cubierta de teja curva colocada originariamente sobre una estructura de madera de ínfima calidad.

Interiormente una serie de pilastras marcan el ritmo interior. Sobre ellas una cornisa que recorre la Iglesia, sirve de arranque a una bóveda encamonada con arcos fajones y lunetos.



Fig.8.- Vista de la Ermita de Nuestra Señora de la Antigua. Nave y antiguo ábside. Foto: AMTS



Fig.9.- Vista del ábside actual de la Ermita de Nuestra Señora de la Antigua. Foto: AMTS

Documentación gráfica existente

Para llegar a conocer el templo demolido, además de los restos conservados han sido fundamentales una serie de documentos.



Fig.10.- Plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

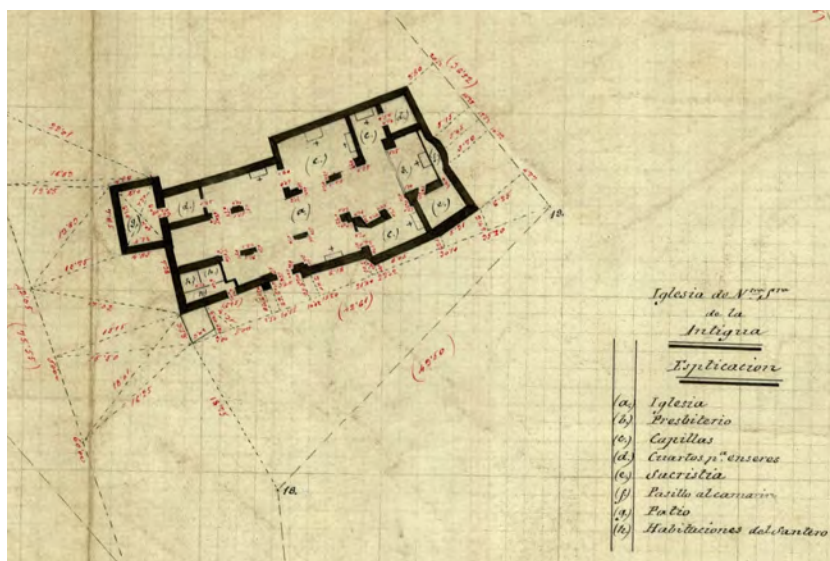


Fig.11.- Planta de la Iglesia de Santo Tomás. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Como en otros casos, ha sido fundamental el levantamiento de la planta realizada por el Instituto Geográfico y Estadístico para el plano de la Ciudad de Guadalajara. Esta planta conserva las cotas “reales” tomadas en el edificio antes de su demolición. Al comparar estos datos con los tomados en los restos conservados (ábside y capillas) del edificio, se ha podido comprobar su fidelidad.

Otro documento importante para poder realizar la planta de la Iglesia ha sido el proyecto no ejecutado de Mariano Medarde

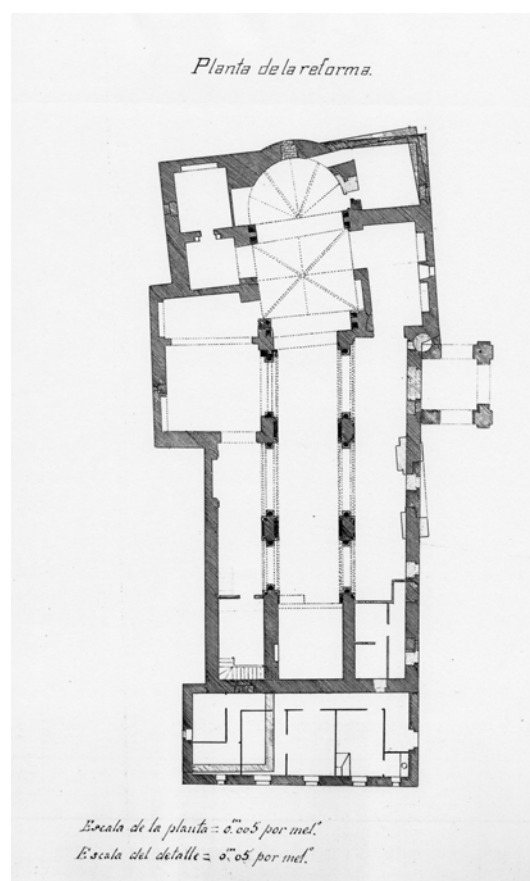


Fig.12.- Proyecto de Reforma. Planta. Mariano Medarde. AHMG

Al tratarse de un proyecto de Reforma, el arquitecto utilizó el recurso gráfico de recoger en el mismo dibujo la planta “actual” y la “reformada” mediante el empleo de distintas tramas.

Como se puede apreciar en el esto de los planos de este proyecto, esta reforma suponía, a pesar de mantener la estructura de templo de tres naves, una transformación radical del mismo.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En esta planta también se dibujan las proyecciones de las bóvedas previstas en sustitución de las existentes en el presbiterio y en el ábside. La bóveda de cañón del presbiterio se cambiaría por una bóveda de crucería, y la de horno del ábside por una nervada gallonada.

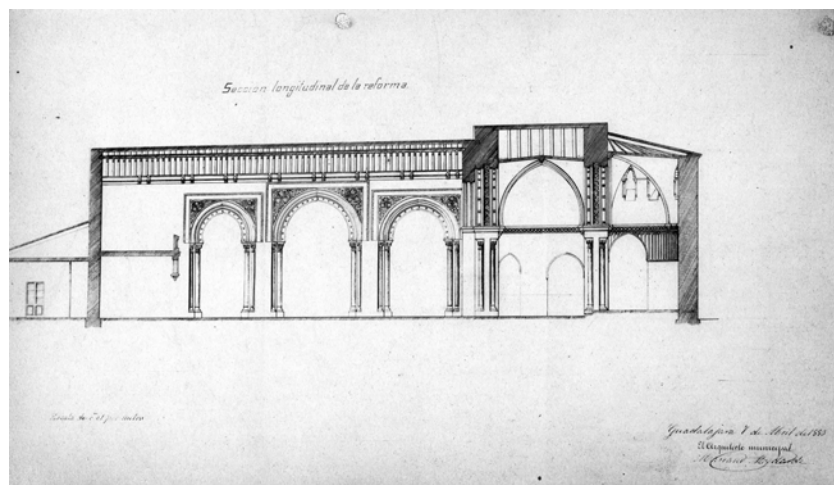


Fig.13.- Proyecto de Reforma. Sección longitudinal. Mariano Medarde. AHMG.

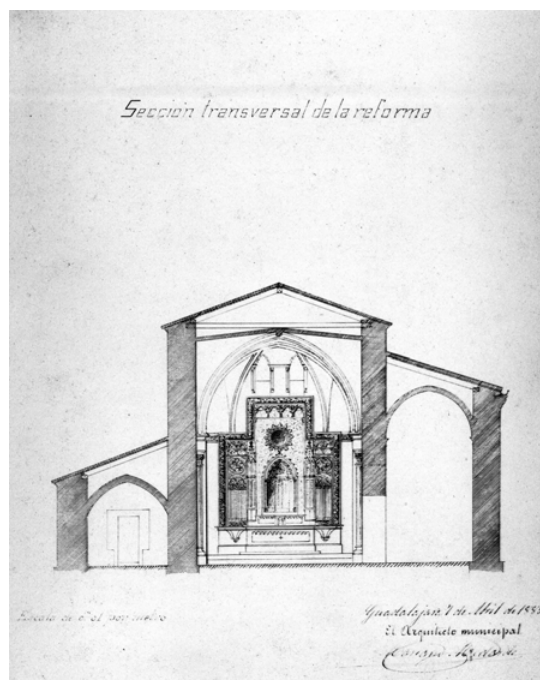


Fig.14.- Proyecto de Reforma. Sección transversal. Mariano Medarde. AHMG.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

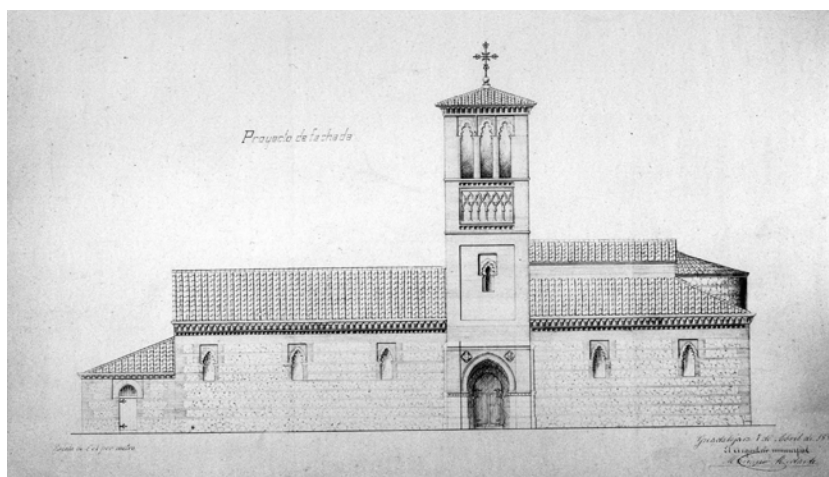


Fig.15.- Proyecto de Reforma. Alzado. Mariano Medarde. AHMG.

El resto de los planos recogen la reforma prevista. Además del radical cambio que suponía para la cabecera con la sustitución de las bóvedas, lo que se aprecia en las secciones longitudinal y transversal, se regularizaban las tres naves, modificándose los huecos de comunicación entre ellas y decorándose con yeserías “*neomudéjares*”. La nave central se cubría por medio de una estructura de par y nudillo.

Exteriormente se construía una torre, que no tenía la Iglesia primitiva, que serviría de pórtico de entrada.

Como se ha indicado previamente, al no realizarse esta obra, se redactó un nuevo proyecto que contemplaba una serie de obras prácticamente de mantenimiento.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

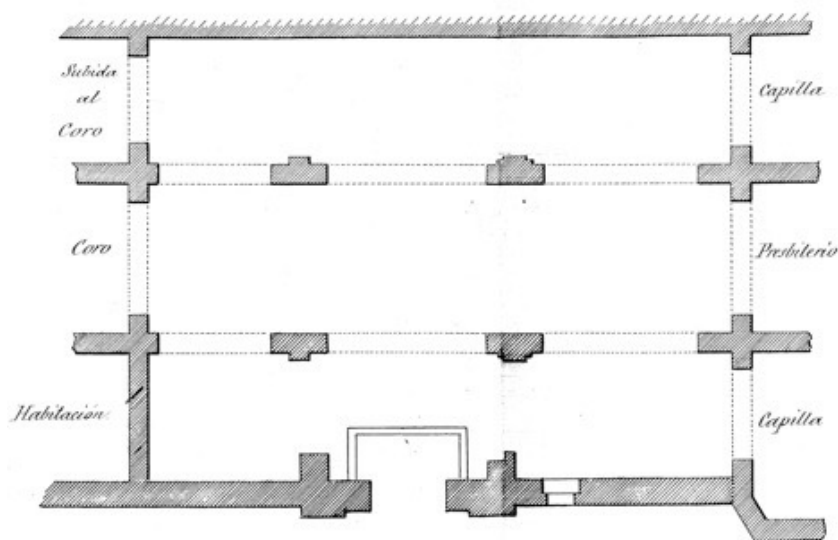


Fig.16.- Planta de Nuestra Señora de la Antigua Proyecto: Juan García Ramírez. AHMG

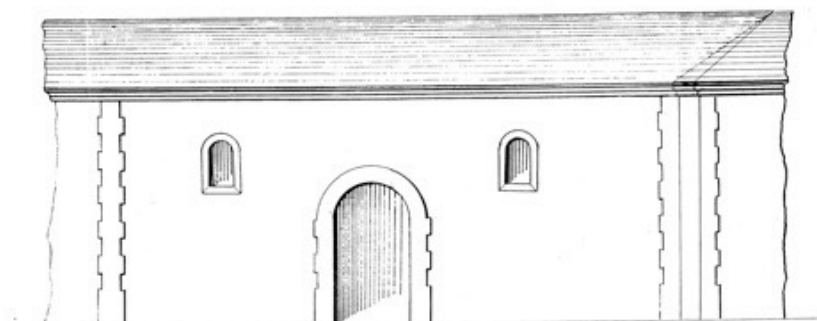


Fig.17.- Reparación de la fachada lateral de Nuestra Señora de la Antigua Proyecto: Juan García Ramírez . AHMG.

El Proyecto de reforma de Juan García Ramírez, a pesar de su baja calidad gráfica, también ha contribuido en el conocimiento del edificio.

Finalmente la obra que se ejecutó fue la proyectada por Ramón Cura, pero como ya se ha indicado, esta obra no llegó a completarse, como lo indican los enjarjes dejados en el muro de la fábrica del nuevo templo, lo que ha permitido que se conservase la antigua cabecera en la que todavía se aprecian, hoy tabicados, los accesos a la capilla situada a la derecha del presbiterio, desde la nave de la epístola y desde el propio presbiterio.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.18.- Encuentro de la fabrica primitiva con la nueva edificación. Foto: AMTS



Fig.19.- Interior del templo. 1878. Dibujo: Salcedo Vela.

Para conocer el interior de la iglesia es fundamental el dibujo realizado por Salcedo Vela en 1878.

En esta vista se contemplan las tres naves de la Iglesia, la central cubierta con una estructura de par y nudillo y las laterales con estructuras de colgadizo. A pesar de la poca calidad del dibujo, se deduce que la pendiente de las naves laterales es prolongación de las de la nave central, es decir, en esta Iglesia a diferencia de otras de la ciudad como San Miguel, San Esteban, Santa María o Santa Clara, en las que la nave central sobresalía con respecto a las laterales, no existía la posibilidad de apertura de huecos de iluminación en los paramentos laterales de la nave central, lo que hacía que ésta fuese menos luminosa que las anteriores. La prolongación de los faldones laterales de la nave central sobre las laterales determinaba que al exterior se manifestase el cuerpo principal de esta Iglesia como un edificio cubierto a dos aguas.

El dibujo del exterior de Salcedo Vela y el proyecto de Juan García Ramírez confirman las “*dos aguas*” de la cubierta del cuerpo principal de la Iglesia.

En la vista interior también se aprecia la Capilla de la Ascensión construida ocupando parte de la nave lateral izquierda, el acceso a la capilla situada a la derecha del presbiterio y el arco que separa la nave central del presbiterio, así como la desviación de su eje con respecto al de la nave.

En cuanto al aspecto interior, también se puede apreciar su “*barroquización*” interior, que fue mucho menor que los que hemos visto en la Iglesia de San Gil, Santa María o Santa Clara.

Se llega a ver el retablo principal. Para su colocación se construyó un tabique en el ábside semicircular que dejaba un espacio en su parte posterior, utilizando una solución similar a la realizada en Santa Clara. Es posible que se modificase el hueco central del ábside para crear en esta zona un juego de luces.

La imagen exterior de la Iglesia, fundamentalmente en la zona de la cabecera, la conocemos gracias a tres dibujos del siglo XIX. El más completo, aunque no el de mayor calidad, es el mencionado de Salcedo Vela. En él se llega a ver el cuerpo principal del templo, cubierto a dos aguas, en el que aparece representada la entrada principal con arco apuntado. El cuerpo que corresponde al presbiterio, también cubierto a dos aguas, tiene una altura superior a la de la nave central. El ábside está rematado con la espadaña y su altura es inferior a la del presbiterio, aunque superior a la de la nave central. Al presbiterio y ábside se le adosan una serie de capillas y la sacristía. En este momento, la espadaña no contaba con el cuerpo de campanas adosado que existe en la actualidad.

**MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**



Fig.20.- Vista exterior. 1884. Dibujo: Salcedo Vela



Fig.21.- Vista exterior. Siglo XIX. Dibujo: Juan Diges.

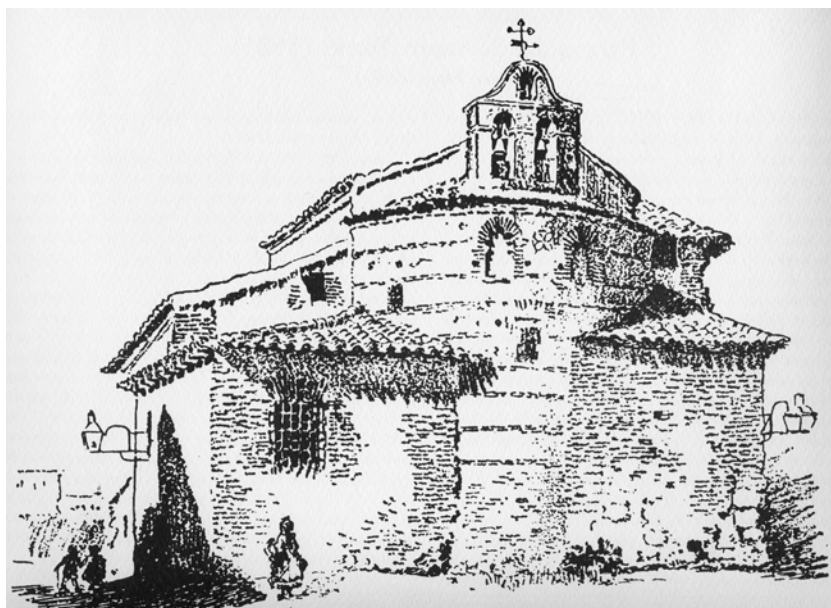


Fig.22.- Vista exterior. Siglo XIX. Dibujo: Pascó

Los dibujos de Diges y Pascó, aunque son similares al de Salcedo, representan únicamente la cabecera del templo. La diferencia más importante entre estos tres dibujos, aparte de su calidad gráfica, está en el hueco central del ábside que probablemente se vio sometido a modificaciones.

Aproximación a la Iglesia de Santo Tomé

Gracias a los datos obtenidos del propio edificio y a estos documentos, Cristina Trallero de Lucas y Ramón Sánchez Jabonero bajo mi dirección, han realizado el levantamiento de los planos de la edificación según se encontraba antes de la actuación realizada siguiendo el proyecto de Benito Ramón Cura.

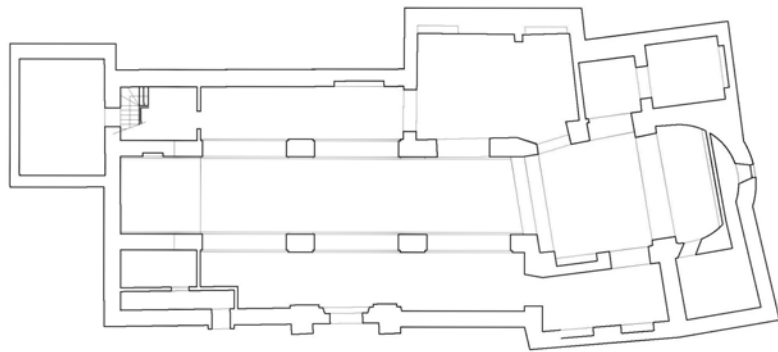


Fig.23.- Iglesia de Santo Tomé. Planta general. Plano: Cristina Trallero de Lucas

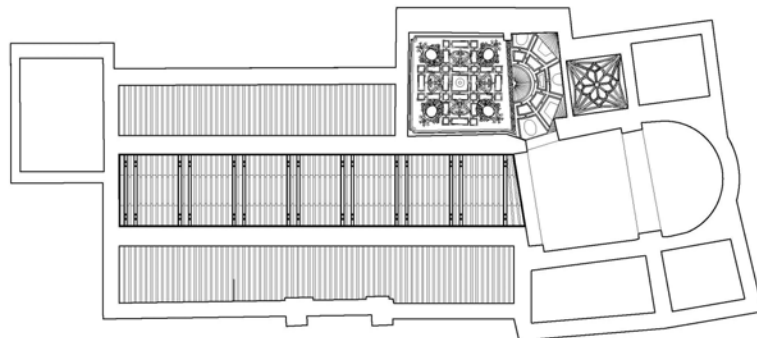


Fig.24.- Iglesia de Santo Tomé. Planta de techos. Plano: Cristina Trallero de Lucas



Fig.25.- Iglesia de Santo Tomé. Alzado lateral. Plano: Cristina Trallero de Lucas



Fig.26.- Iglesia de Santo Tomé. Alzado frontal. Plano: Cristina Trallero de Lucas

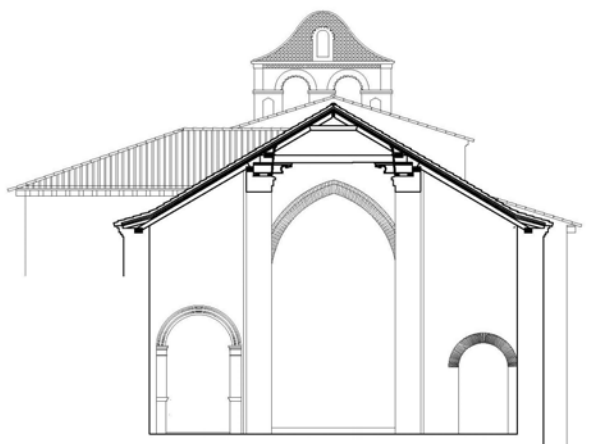


Fig.27.- Iglesia de Santo Tomé. Sección transversal. Plano: Cristina Trallero de Lucas

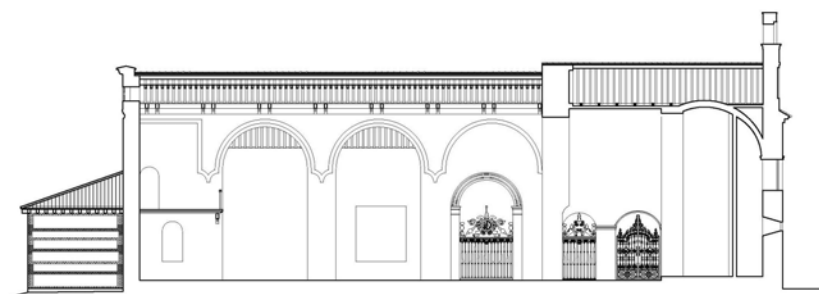


Fig.28.- Iglesia de Santo Tomé. Sección longitudinal. Plano: Cristina Trallero de Lucas

Se trataría de un templo de tres naves separadas entre sí por medio de pilares con un coro alto situado a los pies.

La nave central estaría cerrada superiormente por medio de una estructura de par y nudillo y las laterales por medio de estructuras de colgadizo con pendientes en prolongación de las de la nave central, lo que impedía la existencia de huecos de iluminación de la nave central.

La cabecera, separada de la nave por medio de un arco, presentaba un eje ligeramente desviado hacia la izquierda con respecto al de las naves y constaba de un presbiterio cubierto por medio de una bóveda de cañón y un ábside propiamente dicho, cubierto por medio de una bóveda de horno.

A lo largo del tiempo se fueron construyendo nuevas capillas y dependencias, unas ocupando parte de la nave lateral izquierda y otras adosándose a la edificación principal.

Exteriormente, el ábside es de mampostería de piedra caliza con verdugadas de ladrillo, sin más decoración que la de los huecos de iluminación del ábside, estando relacionado con el de la Iglesia Conventual de Santa Úrsula de Toledo ⁵⁴

No tenía torre y la puerta iba situada en el lateral derecho, y según se refleja del dibujo de Salcedo Vela, iba cerrada superiormente por medio de un arco apuntado y se alojaba entre dos contrafuertes que servían para crear un pequeño portal de acceso.

⁵⁴ PAVÓN MALDONADO (1984). Pág. 43



Fig.29.- Iglesia de Santo Tomás. Reconstrucción virtual del exterior. Cristina Trallero de Lucas y Ramón Sánchez Jabonero



Fig.30.- Iglesia de Santo Tomás. Reconstrucción virtual del interior. Cristina Trallero de Lucas y Ramón Sánchez Jabonero



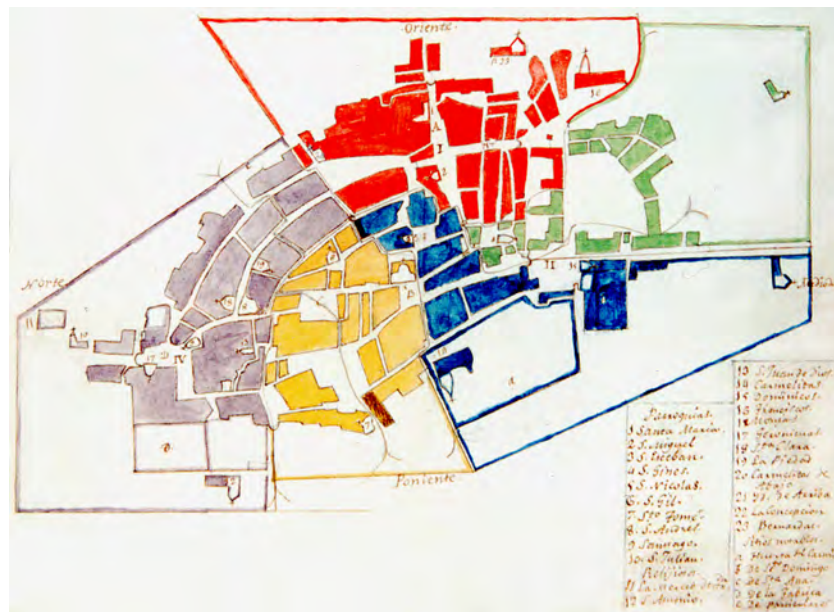
Fig.31.- Iglesia de Santo Tomás. Reconstrucción virtual del interior. Cristina Trallero de Lucas y Ramón Sánchez Jabonero

03.3 IGLESIAS DESAPARECIDAS

03.3.1 SAN JULIAN Y SAN ANTOLÍN

La Iglesia Parroquial de San Julián estaba situada en el arrabal de la Alcallería y debió contar con gran importancia en los primeros tiempos tras la reconquista, importancia que fue perdiendo a medida que la población fue desplazándose hacia el sur ocupando unos terrenos más amplios, quedando después extramuros de la ciudad. Esta Iglesia fue demolida durante la desamortización de Mendizábal.

Layna dice de ella que *estaba construida con argamasa y ladrillo con ornamentación mudéjar*¹. No se ha conservado ningún resto de esta Iglesia y los datos de que se dispone son escasos lo que no permite conocer cual fue su traza.



¹ LAYNA SERRANO (1941) Tomo I, Pag 102

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En este plano esquemático de Guadalajara aparecen reflejadas las parroquias y los Conventos de la ciudad. Según este plano, la Iglesia de San Julián, localizada en el arrabal de la Alcallería, aparece representada con una torre. Según este documento, San Julián quedaría situado a la derecha del Convento de la Merced.



Fig.2.- Vista parcial de Guadalajara. 1565. Antón Van der Wytngaerde.



Fig.3.- Convento de La Merced. 1565. Antón Van der Wytngaerde.

En la representación de Guadalajara que realiza Antón Van der Wytngaerde en 1565, aparece representado el Convento de la Merced, sin embargo no se identifica la Iglesia de San Julián, lo que da a entender la poca importancia de este edificio en ese momento. Sin embargo existe otro documento, una perspectiva que representa la entrada a la ciudad desde el puente sobre el río Henares, en la que

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

aparece representada de forma esquemática una Iglesia que debe corresponder a la de San Julián.

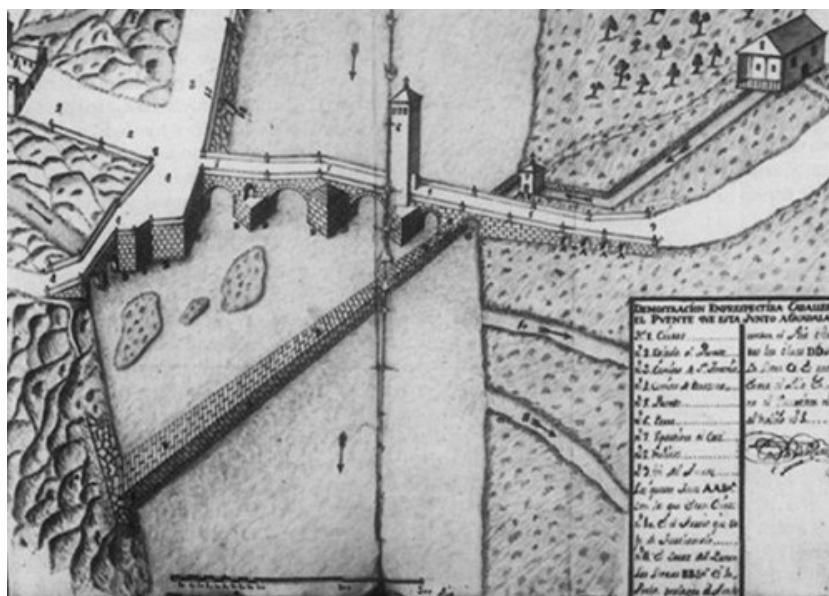


Fig.4.- Puente sobre el Río Henares y entrada a la Ciudad con la Iglesia de San Julián en el arrabal de la Alcallería. 1742. José de Arce. AHN

En cuanto al convento de San Antolín o de La Merced, estuvo situado también en el Arrabal de la Alcallería. Layna Serrano se lamentaba de que *del antiguo convento de la Merced no queda en Guadalajara siquiera el solar que pudiera hoy indicarnos la extensión de su fábrica, planta y tamaño del templo, situación del claustro...*²

No queda ni rastro del templo conventual. Su única representación conocida es la realizada por Antón Van der Wytngaerde en 1565 en la que dibuja un templo de tres naves con espadaña a los pies. Una imagen que no es suficiente para poder conocerlo

03.3.2 SAN ANDRÉS

El templo parroquial de San Andrés estaba situada en la calle Mayor Baja, cerca de la Plaza Mayor y aunque tras su supresión como parroquia se mantuvo por un tiempo abierta al culto, fue finalmente

² LAYNA SERRANO (1943) Pág. 33

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

demolido para ensancharse la calle, actualmente denominada de Miguel Fluiters.

Francisco Layna Serrano, aunque señala la gran antigüedad de la parroquia, indica que se reedificó en el siglo XIV ³.

José María Quadrado, se refiere a él cuando habla de *un nuevo género de vandalismo, peculiar hasta aquí de Guadalajara, que no derriba por completo, sino que cercena y trunca, según su menester y capricho*, indica que *fue cortada con ignorante osadía la mitad inferior de la parroquia de San Andrés, cuyas tres naves cerradas en ábside semicircular, cuyas altas bóvedas de imperceptible ojiva apoyando sobre labradas ménsulas, participan del carácter bizantino* ⁴.

José Antonio Sánchez Pérez en su artículo *Una estancia Mudéjar en Guadalajara*, publicada en el Boletín de la Real Academia de la Historia, también hace referencia al ábside ojival y a su marcado carácter bizantino ⁵.

En el Plano de Guadalajara de Francisco Coello, realizado en el año 1860, incluido en el Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar, se recoge de forma esquemática la planta de esta iglesia, sin embargo en el Plano de 1880 del Instituto Geográfico y Estadístico, plano que recoge con gran precisión las plantas de los Edificios Públicos de la ciudad, ya no está representada.

³ LAYNA SERRANO (1941) Tomo I, Pág. 98

⁴ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48

⁵ SÁNCHEZ PÉREZ (1923). Pág. 24

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.1.- Plano de Guadalajara. Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar. 1860. Francisco Coello.



Fig.2.- Parroquias de Santiago, San Andrés e Iglesia Conventual de Sana Clara. 1860. Francisco Coello.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La planta representada en este plano no aporta muchos datos. Es posible que en esta fecha (1860) no hubiera sufrido todavía la mutilación a la que hace referencia Quadrado⁶ en 1885.



Fig.3.- Guadalajara, zona de la Calle Mayor Baja. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

⁶ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

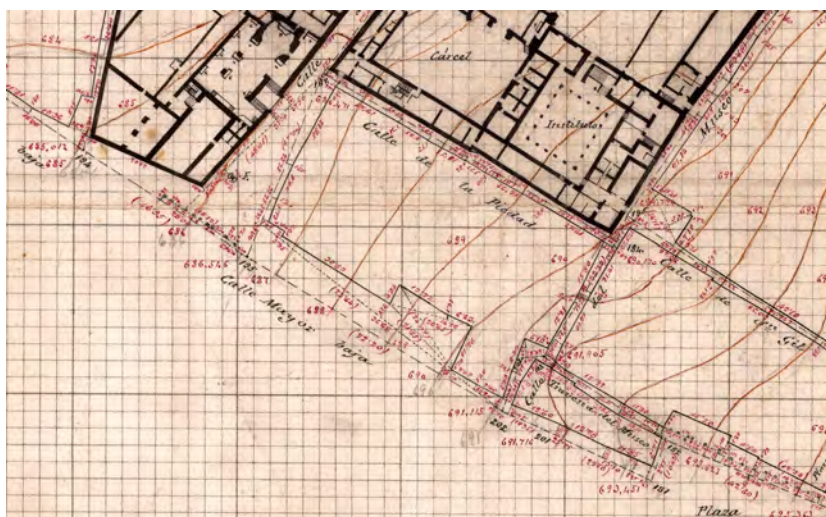


Fig.4.- Guadalajara, zona de la Calle Mayor Baja. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.



Fig.5.- Iglesia de San Andrés. 1565. Antón Van der Wyngaerde.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

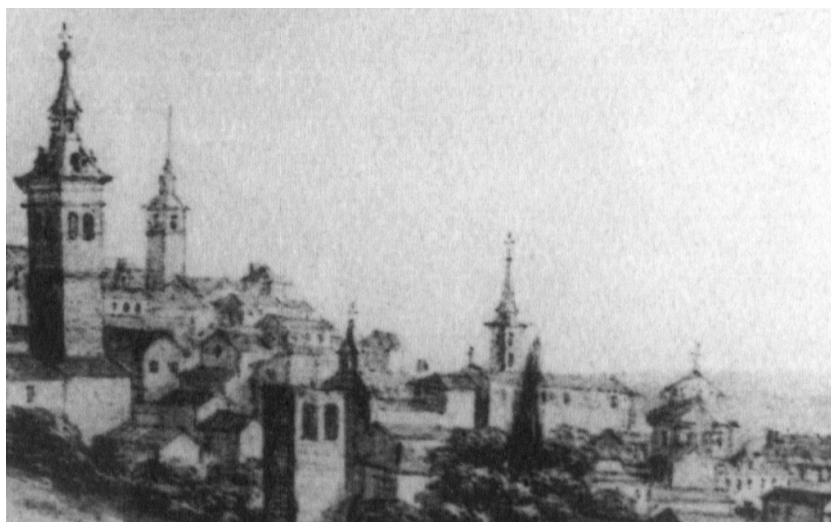


Fig.6.- Torres de Santa María, San Gil y San Andrés. 1668. Pier Marie Baldi.

En las vistas de la ciudad de Guadalajara de Antón Van der Wyngaerde (1565), y de Pier Marie Baldi (1668) se recoge la representación de este templo aunque no aportan datos suficientes para llegar a conocerlo.

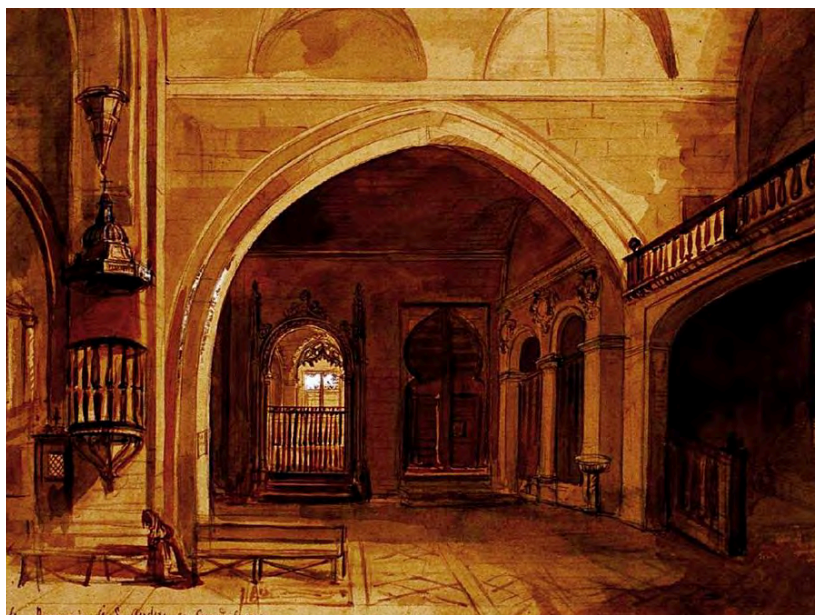


Fig.7.- Interior de la Iglesia de San Andrés. Dibujo: Valentín Carderera. Museo Lázaro Galdiano

En el Museo Lázaro Galdiano se conserva un Dibujo de Valentín Carderera que representa el interior de la Iglesia de San Andrés. En

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

él, entre otros elementos de carácter gótico o renacentista, aparece representada una puerta “*mudéjar*” que podría reflejar, por lo menos de forma parcial, el estilo arquitectónico o constructivo de este templo, no obstante, aun no cuestionando la fiabilidad de este documento, no podemos llegar a tener una idea, ni siquiera aproximada, del mismo.

Por la descripción de la fábrica de San Andrés que hace Layna, tomando como referencia la de Quadrado^{7 8}, estaríamos ante un edificio de tres naves cubiertas con altas bóvedas de crucería de *imperceptible ojiva* terminadas en ábsides semicirculares, por lo que probablemente tendríamos un edificio de estilo gótico en el que la nota sobre su *carácter bizantino* podrían indicar la existencia de elementos “orientales”, quizás mudéjares, tal y como se recoge en el dibujo del Museo Lázaro Galdiano.

Recientemente, la demolición de un edificio adosado a lo que fueron los pies del templo ha puesto de manifiesto un muro de fábrica de mampostería de piedra caliza con verdugadas e hiladas de ladrillo. En la zona baja de este muro existen tres arcos de ladrillo ligeramente apuntados, cerrados con fábrica de ladrillo. Estos restos no son suficientes para conocer la traza de este templo, aunque ponen de manifiesto, por lo menos parcialmente, su sistema constructivo, y con ello, el carácter mudéjar de esta Iglesia.



Fig.8.- Restos de la Iglesia de San Andrés. Foto: AMTS

⁷ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 99

⁸ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48



Fig.9.- Restos de la Iglesia de San Andrés. Foto: AMTS

03.3.3 SAN MIGUEL DEL MONTE

La tradición mantiene que este templo parroquial existió durante la dominación musulmana⁹. Probablemente este templo medieval sufrió una importante reforma en 1520.

Adosada a ella, en 1540 se construyó la Capilla de Nuestra Señora de los Ángeles o de Luis de Lucena, que fue el único elemento que se conservó de su demolición en 1859.

En la representación del Instituto Geográfico y Estadístico de 1880 no aparece representada la planta de esta Iglesia, recogiendo únicamente el perfil exterior de la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles.

⁹ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 101

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.1.- Guadalajara, Solar de San Miguel. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

La vista de la Iglesia de San Miguel y su capilla de Luis de Lucena que hace Genaro Pérez de Villaamil para su *España Artística y Monumental*, permite apreciar que se trataba de un templo de tres naves con un atrio adosado a la nave de la Epístola.

La Nave central se cubría a dos aguas, probablemente por medio de una estructura de par y nudillo, y las laterales, es de suponer que lo hacían por medio de estructuras de colgadizo. La Nave central tenía mayor altura, lo que permitía la existencia de unos huecos para la iluminación interior de la Iglesia.

El atrio, que estaba cerrado con cuatro arcos, sigue la tradición de los atrios románicos de las Iglesias rurales de Segovia, Soria o Guadalajara. A través de él se accedía no solo a la Iglesia, cuya puerta no aparece representada, sino directamente a la Capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, que contaba además con un acceso directo al resto de la Iglesia. A los pies del templo, entre éste y la capilla, existía una torre.

La traza de este atrio es distinta a la que hemos visto en Santa María y en San Gil. Su principal diferencia estriba en que los vanos se cierran superiormente por medio de arcos de medio punto realizados, según el dibujo de Villamil, con ladrillo. Las columnas sobre las de descansas estos arcos, están rematadas por medio de unos capiteles con volutas y decoración vegetal.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Tanto el perímetro del atrio como el de la nave central, quedan rematados por medio de una cornisa de carácter mudéjar.

En esta imagen no aparece representada de la cabecera de esta Iglesia. En su lateral derecho existía un cuerpo edificado, que probablemente correspondía a la sacristía, que servía para rematar lateralmente al atrio.



Fig.2.- Iglesia de San Miguel y Capilla de Luis de Lucena. *España Artística y Monumental*. Genaro Pérez Vilaamil

Esta vista forma parte de la *España Artística y Monumental*. Se trata de un trabajo de Estudio, por lo que presenta alguna imprecisión. Por desgracia no se conoce ninguno de los dibujos realizados del natural por Jenaro Pérez Villaamil en su visita a Guadalajara en el año 1837, tomando como modelo a San Miguel y su capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, con excepción de uno del interior de la capilla. Estos dibujos, que pudieron servir como bocetos para este dibujo, seguramente habrían aportado nuevos datos del edificio.

La representación de esta Iglesia que hace un dibujante anónimo desde la Plaza de Santa María tampoco permite conocer como era la cabecera.



Fig.3.- Iglesias de San Miguel y atrio de Santa María. Ilustrador extranjero anónimo

En la vista de Valentín Carderera, que se conserva en los Fondos del Museo Lázaro Galdiano, se representa la Cuesta de San Miguel. En ella aparece dibujada la Iglesia de San Miguel con su capilla aneja de Nuestra Señora de los Ángeles y al fondo, la Iglesia de Santa María. Esta vista tampoco aporta nuevos datos.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.4.- Vista de San Miguel y Santa María. Dibujo: Valentín Carderera. Museo Lázaro Galdiano

En otros dibujos posteriores como el realizado en 1870 por Salcedo y otro anónimo de la misma época, se representa la Iglesia de San Miguel, probablemente ya sin culto, con el atrio demolido y la torre en mal estado.



Fig.5.- Iglesia de San Miguel y Capilla de Luis de Lucena. 1865. El Museo Universal

A pesar de la diferencia de calidad de estos dibujos con respecto al de Villaamil, esta vista confirma las características de la Iglesia reflejadas en él.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Como ya se ha indicado, hay que tener en cuenta que a pesar de la extraordinaria calidad gráfica de los dibujos de Jenaro Pérez Villamil, sus representaciones no siempre son fieles a la realidad, probablemente por desarrollar en el estudio croquis tomados del natural, presentan muchas veces vistas algo distorsionadas.

Estas vistas confirman que se trataba de una Iglesia de tres naves, la central de mayor altura para facilitar su iluminación, que contaba con unos huecos rectangulares, probablemente modificados en actuaciones posteriores.

En los dibujos de Salcedo y El Museo Universal, al haberse demolido el atrio, aparece representada la puerta de entrada, que es un hueco rectangular cerrado superiormente por medio de un dintel. El acceso desde los pies de la Iglesia quedó como paso de comunicación entre la nave central y la añadida capilla de Nuestra Señora de los Ángeles.

Se recoge también el cuerpo lateral que cerraba el atrio (capilla o sacristía), así como el mismo tipo de alero que el que hemos visto en el grabado de Villamil, pero en ellos tampoco aparece representada la cabecera.

Del análisis de los planos de Guadalajara, viendo el trazado de sus calles, se deduce que se trataba de una cabecera plana.



Fig.6.- Plano de la ciudad de Guadalajara y sus arrabales. 1849. Brigada Topográfica del Cuerpo de Ingenieros del Ejército.

Según los Planos de la Brigada Topográfica de 1849 y el de Coello de 1860, San Miguel tuvo una cabecera plana que quedaba alineada con el cuerpo lateral derecho que cerraba lateralmente el atrio. De la cabecera partía un arco que cruzaba el estrecho callejón que separaba a San Miguel de la manzana que cerraba la Plazuela de la Clastra de Santa María.

Considero que hay otro motivo más para asegurar que San Miguel tuvo una cabecera plana, aparte de los planos indicados, que considero que son una prueba concluyente. A pesar de ser numerosas las vistas de San Miguel, especialmente la capilla, en ninguna se representa la cabecera, que en el caso de haber tenido otra tipología más “pintoresca”, como ocurre con las de San Esteban, Santo Tomé o San Gil, sin duda aparecería representada, por lo menos parcialmente, sin más que aumentar la extensión del motivo.

Con respecto a la torre, no era muy alta y estaba situada a los pies, entre la Iglesia y la Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles, que la abraza. La torre contaba con un cuerpo macizo rematado por una imposta, sobre el que iba situado el cuerpo de campanas que tenía cuatro huecos, uno en cada cara de la torre, cerrados superiormente por medio de unos arcos probablemente de herradura.

Según todos estos datos, podemos deducir que la Iglesia de San Miguel del Monte era un templo de estilo mudéjar.

03.3.4 SAN GINÉS

Este templo fue demolido en 1836. En el plano de Francisco Coello de 1860 ya aparece como el “*solar de San Ginés*”.

José María Quadrado ya indica que había *pasado a la sólida Iglesia de Dominicos* ¹⁰. Layna señala que tras la demolición del primitivo templo de San Ginés, los materiales obtenidos de su demolición se utilizaron para construir el muro almenado de El Fuerte una vez transformado en Cuartel el antiguo Convento de San Francisco ¹¹, esto indicaría que esta Iglesia estaría construida, por lo menos parcialmente, con mampostería de piedra caliza.

La parroquia pasó a ocupar el antiguo templo conventual de Santo Domingo y no tenemos datos del antiguo edificio parroquial.

¹⁰ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 50

¹¹ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 101

03.3.5 SANTIAGO

La Iglesia de Santiago estaba situada cerca del Palacio del Infantado y debió ser una de las más importantes de la ciudad. Antes de ser parroquia de Santiago, la tradición y algún autor sitúan en su solar una mezquita.

Layna indica que fue mezquita reconvertida en templo cristiano. Hay referencias del año 1332 de una de sus capillas¹², lo que indica que en esta fecha ya existía el templo, bien por adaptación de una mezquita o bien por haberse construido de nueva planta.

Posteriormente, en el siglo XVI, según Layna, fue demolida para construirla de nueva planta¹³, lo que sin duda no sucedió, por lo menos de forma total, sino que se vio sometida a una profunda reforma que probablemente incluyó una demolición parcial y su reconstrucción posterior.

En 1837 se suprimieron las capillas del lado del evangelio y su portada, para ampliar la prolongación de la calle Mayor Baja.¹⁴

En 1902, tras declararse su ruina, fue totalmente demolida, proponiéndose la utilización de la piedra procedente del derribo para la construcción del muro de contención de tierras del Parque de la Concordia¹⁵. Tras la demolición se trasladó el culto a la Iglesia Conventual de Santa Clara, ya que el Conde de Romanones, tras adquirir el Convento, cedió su templo a la ciudad¹⁶.

¹² QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48

¹³ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 94

¹⁴ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48

¹⁵ BOPG Núm. 141. 24-XI-1902

¹⁶ LAYNA SERRANO (1943). Pág. 106



Fig.1.- Iglesia de Santiago junto al Palacio del Infantado. 1565. Antón Van der Wyngaerde.

En la vista de Antón Van der Wyngaerde de 1565 aparece representada esta Iglesia. En ella se ven los contrafuertes de su nave y la torre.

En primer término aparecen unas edificaciones adosadas, con una serie de arcos en su fachada, rematadas por la izquierda (según el dibujo) por medio de un cuerpo poligonal y por la derecha por un muro. Tras él aparece la representación de otro cuerpo poligonal, de mayor altura, que remata la nave. Este cuerpo que podría ser el antiguo ábside.

José María Quadrado recogía que en esta Iglesia existía una capilla, la de los Pecha o de San Salvador o de la Trinidad *cuyo ábside polígono ostentaba hacia fuera cuatro series de ventanas ojivas lindamente boceladas divididas por sutiles columnas*.¹⁷ Esta capilla fue demolida en 1837 junto con las restantes de la mano izquierda

El Plano de 1880 del Instituto Geográfico y Catastral recoge la planta de esta iglesia tras su mutilación. En esta representación se aprecia un templo de una nave con capillas laterales entre contrafuertes, en el lado de la epístola. Contaba con una torre que se situaba en la cabecera a la que se adosaba un cuerpo constructivo destinado a sacristía.

¹⁷ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 48.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

La puerta de acceso se situaba a la izquierda del templo y a la derecha existía un arco que la unía con el Palacio de los Duques del Infantado, denominado “*Arco de los Perdigones*”



Fig.2.- Planta de la Iglesia de Santiago junto al Palacio del Infantado. 1880.
Instituto Geográfico y Estadístico.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

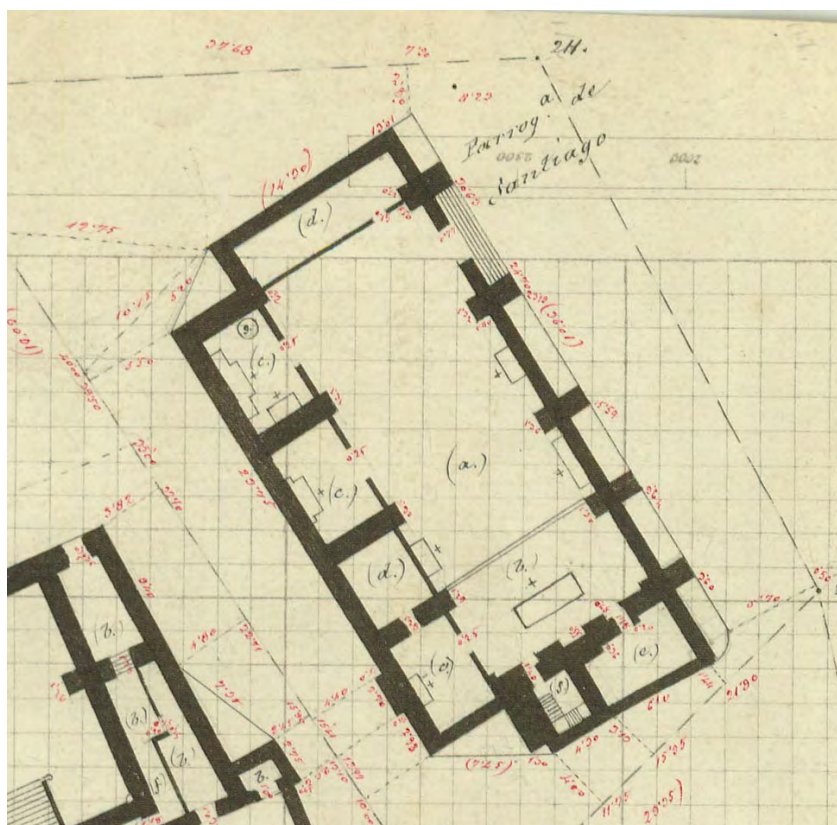


Fig.3.- Planta de la Iglesia de Santiago junto al Palacio del Infantado. 1878.
Instituto Geográfico y Estadístico.

En esta representación aparece el presbiterio ocupando el primer cuerpo de la Iglesia, junto a la torre. En el muro frontal se abren los huecos de paso a la torre y a la sacristía.

En los pies existe un cuerpo, separado de la nave de la Iglesia por un simple tabique, destinado a *cuarto de enseres*.

He comparado esta planta, fiel reflejo de la realidad en el momento en el que se levantó el plano, con la visión de la Iglesia de Antón Van der Wyngaerde, a pesar de las características de este dibujo.

Examinando la planta realizada por el IGE, el presbiterio no parece estar situado en el lugar más adecuado, en su muro frontal existen dos huecos de paso, lo que dificultaría la colocación del retablo principal. Por otro lado, el local destinado a *cuarto de enseres* situado a los pies, no parece una edificación adosada sino una parte de nave de la Iglesia dividida con posterioridad por medio de un tabique. De ser un cuerpo adosado, éste se manifestaría en el alzado exterior al diferenciarse sus alturas, igual que ocurre con las capillas laterales o

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

con la sacristía, sin embargo no es así, como puede verse en el dibujo de Sandalio Sancha que se conserva en la Biblioteca Nacional o en la acuarela inédita de Avrial y Flores realizada en los primeros años del siglo XIX



Fig. 4 .- Plaza de la Fábrica. 1841. Dibujo: Sandalio Sancha. Biblioteca Nacional de España



Fig. 5.- Palacio del Infantado e Iglesia de Santiago. Dibujo: Avrial y Flores.

El cuerpo que aparece representado (de forma burda) en la vista de Wyngaerde con arcos y con un remate poligonal sería, como ya he señalado, la capilla de los Pecha o de la Trinidad, y el cuerpo poligonal posterior que parece adivinarse, sería la antigua cabecera,

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

lo que de ser cierto, indicaría que esta también fue demolida y cambiada la orientación del templo, pasando a ocupar el presbiterio el último tramo y el resto del antiguo ábside, al regularizar la planta de la Iglesia, pasaría a destinarse a cuarto auxiliar. Considero que una excavación arqueológica quizás podría darnos el trazado original de la Iglesia de Santiago y su capilla de la Trinidad.

En cuanto al aspecto externo de la Iglesia, se conservan una serie de documentos que representan su cabecera (los pies en el templo primitivo), con la torre en primer término y el arco de los Perdigones con la que se unía al palacio de los Duques del Infantado.

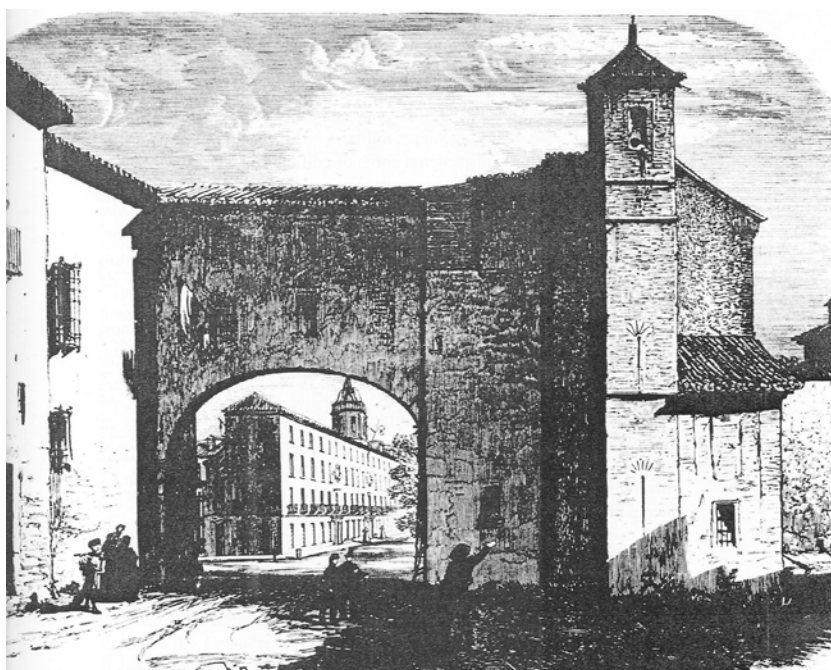


Fig. 6.- Iglesia de Santiago y arco de los Perdigones. 1864. Grabado: Rico. Biblioteca Nacional.



Fig. 7.- Iglesia de Santiago y arco de los Perdigones. Foto: Juan Diges

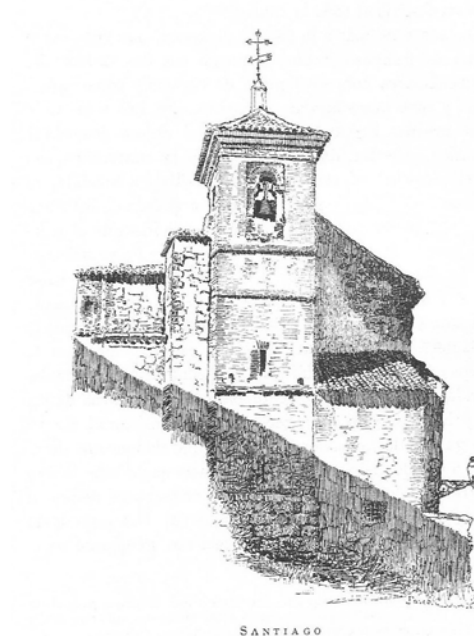


Fig. 8.- Iglesia de Santiago. Dibujo: Pascó

En este último dibujo, el de Pascó, se aprecia de una forma más definida la torre del templo. Se puede ver que era una torre cuadrada, dividida en cuerpos mediante impostas, rematada superiormente por medio de una cubierta a cuatro aguas. En el cuerpo de campanas se

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

abre un hueco cerrado superiormente por medio de un arco de medio punto enmarcado en un alfiz rectangular. Según la fotografía y dibujos, esta torre estaba construida con fábrica de ladrillo sobre una arranque de piedra.

En esta fotografía y dibujo también se puede ver como la fábrica de cabecera de la Iglesia está realizada con mampostería de piedra con sillares en las esquinas. Esta fábrica abraza por la izquierda a la torre de ladrillo, indicando que fue levantada con posterioridad. También puede verse una cornisa con decoración gótica de bolas. En otras representaciones gráficas posteriores también se aprecian fábricas ojivales.

Las siguientes fotografías representan la fachada principal del palacio de los Duques del Infantado. En ellas también aparece representada de forma parcial, la fachada lateral de Santiago. Se presentan únicamente para indicar el sistema constructivo empleado. En ellas se aprecia una fábrica de mampostería, similar a la de la cabecera, y una pequeña espadaña de ladrillo.

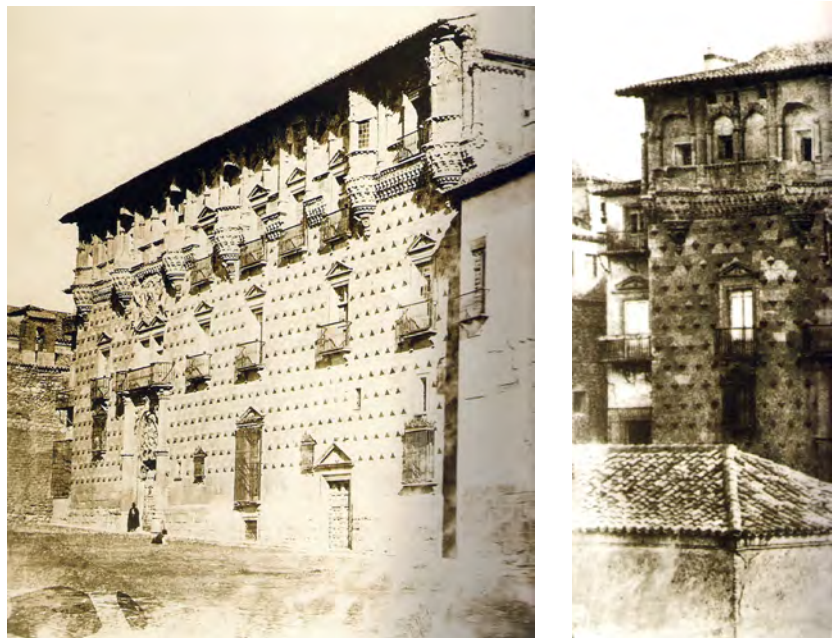


Fig. 9.- Fachada del Palacio del Infantado junta a la que se ve parcialmente la fachada lateral de la Iglesia de Santiago. Fotografías: 1856. Charles Clifford y 1853. Ramón Sáez

Como ya se ha indicado, este templo fue totalmente demolido 1902, trasladándose el culto a la Iglesia Conventual de Santa Clara.

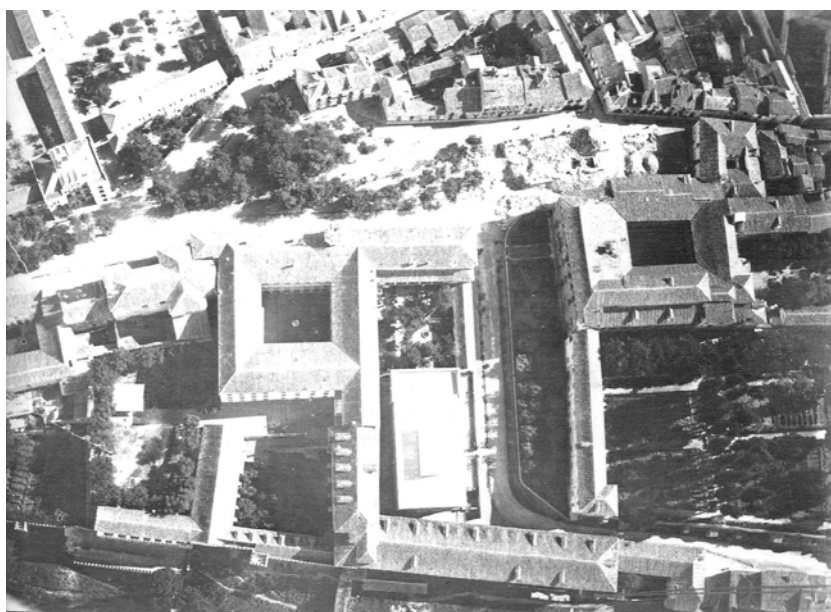


Fig. 10.- Restos de la Iglesia de Santiago tras su demolición. AGMM

A pesar de la información obtenida con los documentos analizados, estos no permiten datar de forma completa, ni arquitectónica ni constructivamente al edificio.

El Museo Nacional de Escultura de Valladolid conserva una serie de dibujos de Genaro Pérez Villamil que son unos apuntes tomados del natural sin duda relacionados con su *España Artística y Monumental*.

Se trata de una colección de dibujos a lápiz sobre papel de trazo rápido y con dominio de la perspectiva, que constituyen los bocetos para sus obras posteriores. Entre ellos hay quince que representan edificios o paisajes urbanos de la ciudad de Guadalajara.

Tres son representaciones de la antigua Iglesia de Santiago. El primero se titula "*Antigua Iglesia de Santiago*" y es una vista de su "cabecera" con la torre. Esta vista es similar a la de Pascó, Rico o la foto de Diges.

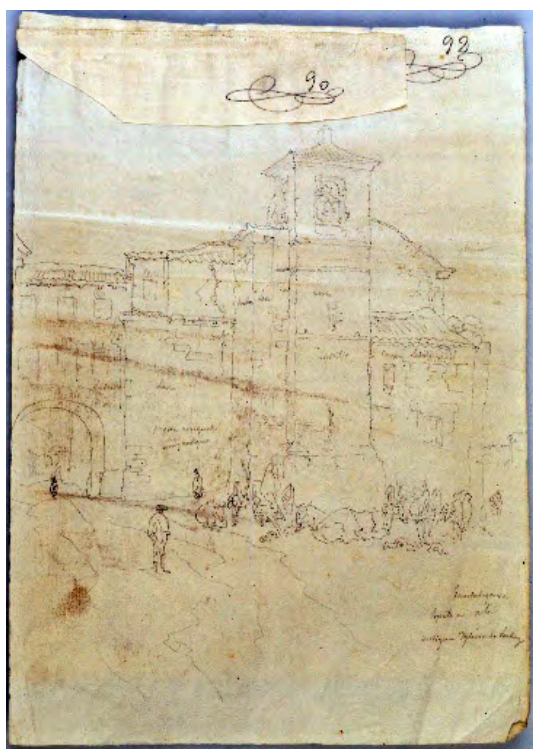


Fig. 11.- Iglesia de Santiago 1.837. Dibujo: G. Pérez Villaamil. Museo Nacional de Escultura (<http://museosangregorio.mcu.es>) Ministerio de Cultura

Mucho más interesante, por la información que aporta, es el segundo dibujo, titulado "*Vista del Palacio del Infantado y la demolición de la Trinidad*".

En este dibujo aparece representada a la derecha, la fachada principal del palacio del Infantado y a la izquierda, las obras de demolición que se estaban ejecutando en la Iglesia de Santiago.

En un primer término aparecen los acopios de los materiales procedentes de la demolición. Tras ellos está representada la capilla de la Trinidad (o de los Pechas), en la que se aprecia con toda claridad sus contrafuertes y sus arcos apuntados.

Por detrás de la capilla, se representa un cuerpo poligonal con contrafuertes que podría representar el ábside primitivo. Este, al igual que el de la capilla de la Trinidad, sería un ábside mudéjar con estructura gótica que guardaría una relación directa con el de la antigua Iglesia Conventual de Santa Clara, actual parroquia de Santiago, pudiendo haberse construido en el siglo XIV.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.12.- Palacio del Infantado y demolición de la Trinidad 1.837. Dibujo: G. Pérez Villaamil. MNE (<http://museosangregorio.mcu.es>) Ministerio de Cultura

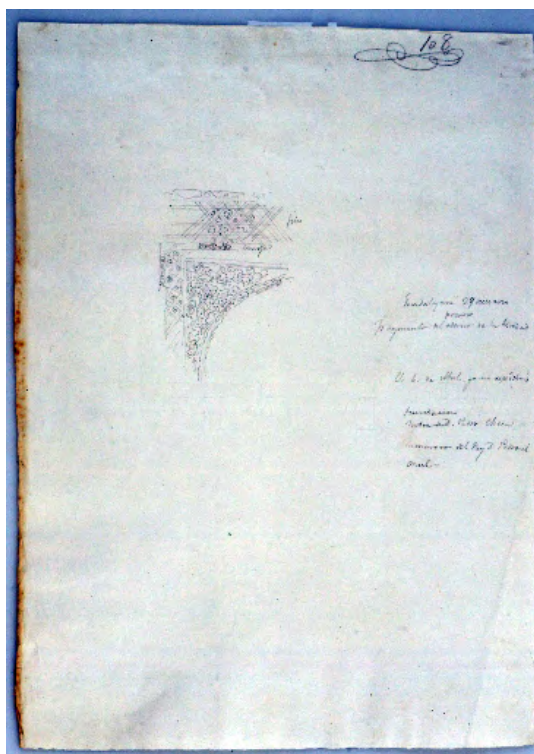


Fig.13.- Detalle de la Trinidad 1.837. Dibujo: G. Pérez Villaamil. MNE (<http://museosangregorio.mcu.es>) Ministerio de Cultura

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

El tercer dibujo corresponde a un detalle de las yeserías que decoraban el interior de la Capilla de la Trinidad.

Otro dibujo que aporta nueva información sobre la Iglesia de Santiago, y especialmente sobre la capilla de la Trinidad, es el realizado por Richard Ford en 1831, por lo tanto, antes de su demolición.

Richard Ford fue un abogado inglés que entre Octubre de 1830 y Octubre de 1832 realizó un viaje a España. Fruto de este viaje fueron algunas de sus obras posteriores y los *dibujos de viaje* que realizó durante su estancia. Entre los días 28 y 30 de Mayo de 1831 hizo una excursión de ida y vuelta desde Madrid a Guadalajara¹⁸. En esta visita realizó dos dibujos, uno de la fachada del Palacio del Infantado y otra de la Iglesia de Santiago¹⁹ que para Francisco Javier Rodríguez Barberán es *la única referencia gráfica de importancia conocida de la Iglesia de Santiago Apóstol en Guadalajara*²⁰



Fig.14.- Iglesia de Santiago. 1.831. Dibujo: Richard Ford

En el dibujo de Richard Ford se representa la capilla de la Trinidad adosada a la cabecera de la Iglesia de Santiago y en él se puede ver como su fachada representada, que debía corresponder a los pies, presentaba en su cuerpo bajo una puerta centrada con un arco de

¹⁸ ROBERTSON (2014). Pág. 16

¹⁹ GAMIR GORDO (2014). Pág. 272-273

²⁰ RODRÍGUEZ BARBERÁN (2014). Pág. 64

herradura apuntado. Sobre este cuerpo, otros dos decorados con arquerías ciegas recorrían la fachada, y sobre ella un hastial triangular con un óculo circular, servía de remate.

Esta decoración de la fachada con arquerías ciegas coincide con la fachada lateral de esta misma capilla representada por Antón Van der Wyngaerde en 1565.

La zona de la derecha del dibujo corresponde a la Iglesia de Santiago, en la que se ven pilares con baquetones y arcos apuntados.

Con respecto al templo de Santiago propiamente dicho, a la vista de este dibujo, de otros que lo representan tras la demolición de la Trinidad, de los analizados que muestran la zona de la torre, e incluso de las fotografías que de forma parcial desvelan la fachada lateral, puede deducirse que como indicaba Layna, fuese demolido para reconstruirse de nueva planta, aunque no totalmente, ya que por lo menos se conservó la torre, posiblemente la cabecera del templo y la Capilla de la Trinidad.

03.3.6 SAN ESTEBAN

Esta Iglesia, tras ser suprimida como parroquia en 1831 no fue demolida sino que sirvió como capilla para el convento de Jerónimas, ya que en 1858 esta congregación se trasladó a un edificio adjunto a San Esteban, desde el antiguo Convento de los Remedios²¹

En esta fecha, cuando fue utilizado este templo como capilla, ya había sufrido la mutilación de su cabecera formada por dos ábsides *ceñidos exteriormente por tres filas de dobles arcos*, tal como señala J. M^a Quadrado²². Referencias a su doble ábside también las recoge Layna Layna Serrano, en su Historia de Guadalajara y sus Mendozas, señalando que la Iglesia de San Esteban estaba situada en la plazuela de su nombre y estaba rematada por medio de dos ábsides de ladrillo con arcos decorativos o ciegos semejantes a los de San Gil.²³ y B. Pavón Maldonado en su Guadalajara Medieval²⁴

²¹ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 101

²² QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 49

²³ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 101

²⁴ PAVÓN MALDONADO (1984). Pág. 36

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.1.- Iglesia de San Esteban. 1565. Antón Van der Wyngaerde.

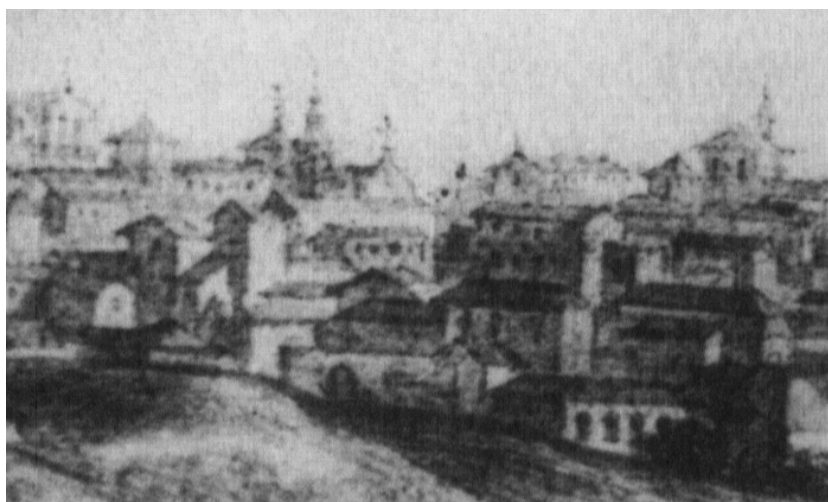


Fig.2.- Iglesias de San Nicolás y San Esteban en la vista de Guadalajara. 1668. Pier Marie Baldi.

En las vistas de Guadalajara realizadas por Antón Van der Wyngaerde en 1565 y por Pier Marie Baldi en 1668, se representan a esta Iglesia con su torre.

En el Plano de Guadalajara de 1880 aparece la planta de esta Iglesia cuando ya era Convento de Jerónimas. Más interesante es el levantamiento del edificio realizado dos años antes para incluirlo en dicho Plano.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En este plano aparece representada la Iglesia de San Esteban después de su mutilación, con sus tres naves y su torre.



Fig.3.- Planta del Convento de los Remedios (San Esteban). 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

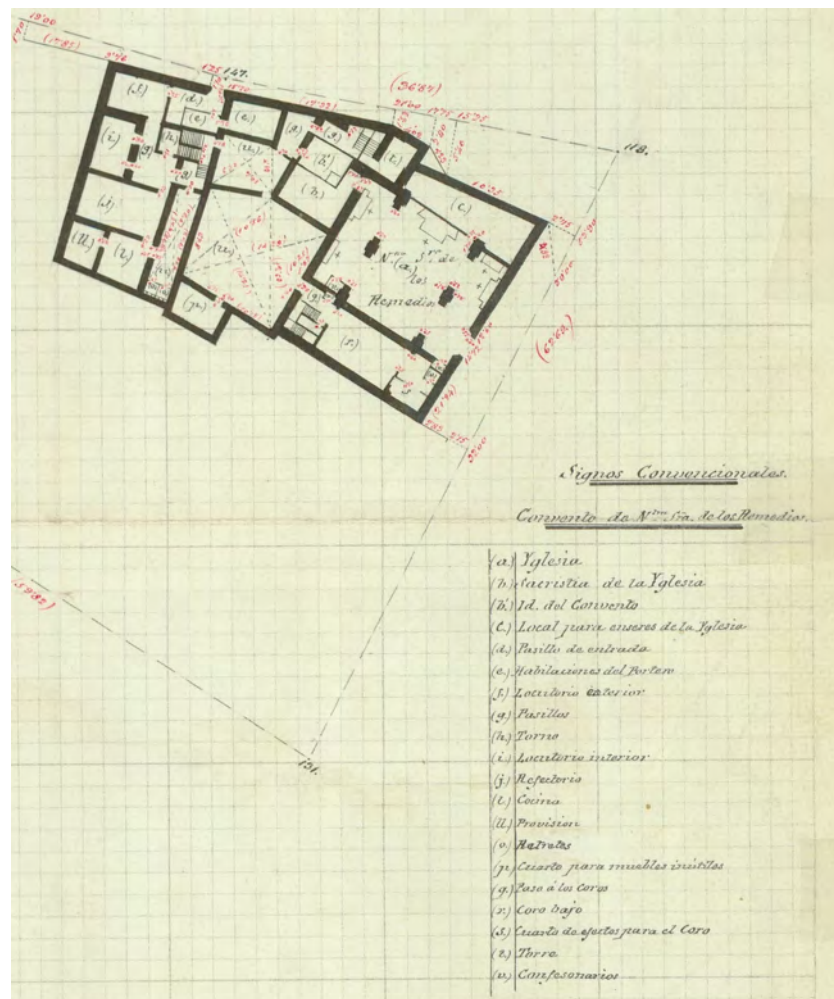


Fig.4.- Convento de los Remedios (San Esteban). 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

En esta planta se aprecia que la Iglesia no tiene ábside y se cierra al frente por medio de un muro ligeramente oblicuo. Tras el altar mayor y cerrado por un tabique que regulariza la planta, existe un espacio rotulado como “local para enseres de la Iglesia”

En el plano de Guadalajara de Francisco Coello (1860) aparece representada de manera esquemática esta Iglesia. En este croquis puede verse que la Iglesia está rematada por medio de dos semicírculos que representan los dos ábsides demolidos. El más grande serviría de capilla mayor ya que quedaba situado en la prolongación de la nave central, y el menor podría ser el ábside de un cuerpo edificado (capilla) situado a la derecha del templo.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

A la derecha de la Iglesia existía un atrio que quedaba rematado por la capilla lateral.



Fig.5.- San Esteban en el Plano de Guadalajara. 1860. Francisco Coello

En el Plano de Guadalajara realizado por la Brigada Topográfica del Cuerpo de Ingenieros del Ejército en 1849 también se refleja a la alineación de la Iglesia de San Esteban con sus dos ábsides y su atrio.

En un plano municipal de 1864 que representa la red de saneamiento de la zona y un proyecto de modificación de las alineaciones, aparece reflejado el atrio de la Iglesia pero ya no están representados los ábsides.

En este momento, la alineación exterior de esta zona era una línea que unía el final del atrio con el quiebro que se produce en la edificación colindante, la utilizada como Convento de Jerónimas de "Los Remedios". Sin embargo, la nueva alineación proyectada coincide en la zona de la Iglesia con la reflejada en el plano de 1880. Ésta es la misma alineación que tiene el edificio que actualmente ocupa el solar de la antigua Iglesia.

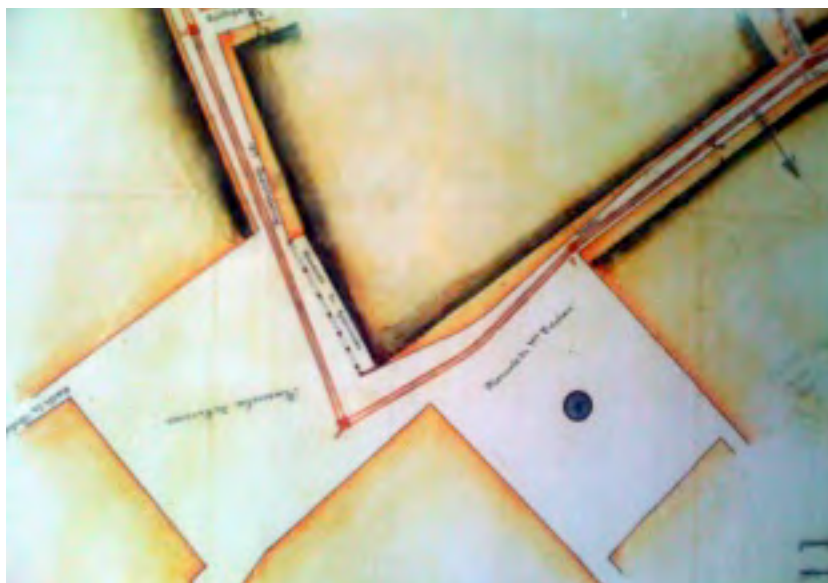


Fig.6.- Plano Municipal de Saneamiento y Modificación de Alineaciones. 1864. AHMG

Tras el estudio de esta documentación se llega a la conclusión de que la Iglesia de San Esteban era un templo de tres naves con cabecera semicircular, con torre en el lado izquierdo y un atrio en el lateral derecho que estaba cerrado lateralmente por medio de una capilla rematada también por un ábside semicircular.

Tras la demolición de los ábsides y la capilla lateral, posiblemente para facilitar la comunicación entre la Plaza del Correo (actual Plaza de San Esteban) y la Plaza de San Esteban (actual Plaza del General Prim), sufrió otra nueva mutilación, consistente en ajustar sus alineaciones a la nueva alineación proyectada, para ello se modificó nuevamente su cabecera y se demolió el atrio lateral.

Recientemente he podido conocer un dibujo de Valentín Carderera ²⁵ titulado “*Iglesia Parroquial de San Esteban*” que aunque no especifica de que población se trata, sin duda, como veremos más adelante, corresponde a Iglesia de San Esteban de Guadalajara.

Según la descripción que de este dibujo (lápiz y aguada de tinta) hace el Museo de la Fundación Lázaro Galdiano, se trata de “*vista de la Iglesia que muestra, en un primer plano, el ábside mudéjar de planta semicircular y al fondo, la torre. A la derecha, fuente con varias mujeres*”.

²⁵ *Iglesia parroquial de San Esteban*. Valentín Carderera y Solano. Museo de la Fundación Lázaro Galdiano.



Fig.7.- Iglesia Parroquial de San Esteban. Dibujo: Valentín Carderera

El punto de vista está situado en la Plaza de Prim, en el punto indicado en la Fig. 3, detrás de la fuente que aparece recogida tanto en el plano de Coello como en el del Instituto Geográfico y Estadístico. Tras ella aparece la Iglesia de San Esteban y al fondo el chapitel que remataba la linterna del crucero de la Iglesia de San Nicolás, antigua capilla del Colegio de Jesuitas, reconocible en la fotografía tomada por Tomás Camarillo.



Fig.8.- Chapitel de la Iglesia de San Nicolás. Foto: Tomás Camarillo.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En esta vista, en primer plano aparece un ábside semicircular de ladrillo, decorado con tres hiladas de arcos alternados entre sí, que descansa sobre un zócalo probablemente de piedra, por lo tanto, era similar al de la cercana Iglesia de San Gil.

Este ábside servía de remate al presbiterio que tenía una anchura ligeramente mayor que el diámetro del ábside, que también estaba decorado con arcos de ladrillo. Por la derecha, según el dibujo, el presbiterio tenía adosada una edificación de menor altura que probablemente correspondía a la sacristía, y por izquierda otra edificación, cuya cubierta era prolongación de la suya, que estaba rematada por medio de un pequeño ábside semicircular liso. Esta estancia probablemente correspondería a una capilla con acceso tanto desde la propia Iglesia como desde el atrio, una disposición que recuerda a la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles en la también cercana y desaparecida Iglesia de San Miguel, aunque, a diferencia de ella, situada junto a la cabecera.

Esta composición coincide exactamente con la planta de la Iglesia de los planos de Coello y de la brigada Topográfica. En ella, el cuerpo de la derecha (a la izquierda según el dibujo de Calderera) se adosa al presbiterio y se remata con un pequeño ábside que casi estrangula el estrecho callejón que servía de comunicación entre la Plaza del Correo (plaza de San Esteban) y la de Prim, dando sus pies al atrio que según el plano de alineaciones municipales todavía existía en 1864 y que según el plano del Instituto Geográfico y Estadístico, había desaparecido en 1878.

Tras el presbiterio aparece la nave central de la Iglesia y a su derecha la torre.

La torre es de tres cuerpos, los dos inferiores lisos, separados entre sí por medio de impostas, y el superior decorado con pilastras clásicas que indican que se debe a una actuación posterior, bien de reforma o bien de sustitución.

La iglesia, como se puede ver en la planta del Instituto Geográfico y Estadístico, era de tres naves y la torre ocupaba el primer tramo de la del evangelio, sin que pueda precisarse, a la vista de la documentación conservada, si formaba parte de la edificación primitiva o fue reconstruida posteriormente, adosada a la cabecera de la antigua Iglesia.

La demolición afectó en primer lugar al ábside y presbiterio, a la capilla derecha y de forma parcial al primer tramo de la Iglesia que quedó convertido en un "cuarto de enseres" (1860-64).

Posteriormente, se demolió el atrio (1864-1878) para finalmente demolerla totalmente.

03.3.7 SAN NICOLÁS

La parroquia de San Nicolás fue trasladada en 1770 ²⁶ desde su primitiva ubicación, al cercano templo de la Santísima Trinidad, que había sido capilla del Colegio de Jesuitas. El templo primitivo fue demolido en el siglo XIX para construir sobre su solar un teatro, que más tarde, también se demolió, para construir la sucursal del Banco de España.

Layna Serrano se hace eco de la falta de datos para poder conocer esta antigua edificación, pero informa de que tras la demolición del teatro para construir el Banco de España *apareció un bello arco mudéjar exornado con polícromos azulejos y complicadas labores, arco quizá perteneciente a alguna capilla* ²⁷. Esta es la única referencia de su origen mudéjar.

No se conserva ningún resto de esta Iglesia y en el plano de Guadalajara del Instituto Geográfico y Catastral de 1880 aparece reflejado el teatro construido en su solar, y frente a él la parroquia de San Nicolás, instalada en el templo de la Compañía de Jesús.



Fig.1.- Teatro construido sobre el solar de la Iglesia de San Nicolás y nueva ubicación de la Parroquia en el antiguo Colegio de Jesuitas). 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

²⁶ PAVÓN MALDONADO (1984). Pág. 35

²⁷ LAYNA SERRANO (1941). Tomo I, Pág. 100



Fig.2.- Vista aérea del Teatro construido sobre el solar del antiguo templo de San Nicolás. Foto: Anónima

03.3.8 SAN FRANCISCO

El templo Conventual de San Francisco todavía se conserva. Se trata de un edificio gótico con un panteón barroco.



Fig.1.- Convento de San Francisco. 1565. Antón Van der Wyngaerde.



Fig.2.- Convento de San Francisco. 1868. Pier Marie Baldi

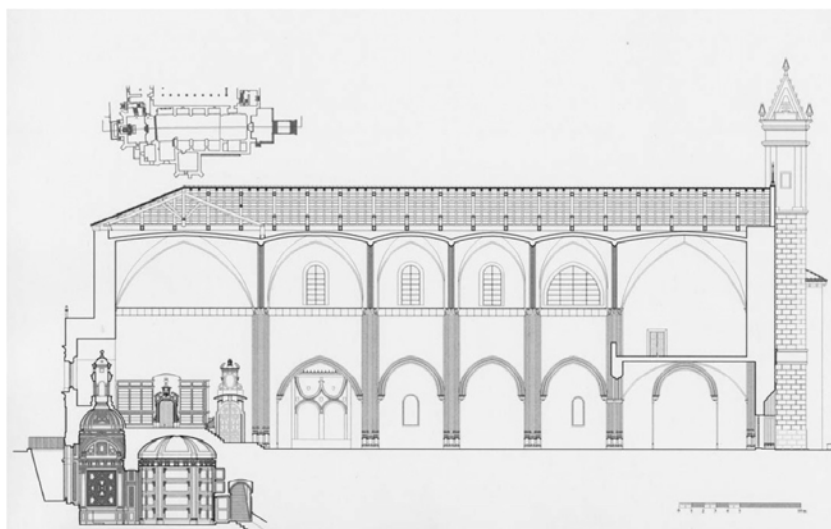


Fig.3.- Iglesia de San Francisco. Sección longitudinal. Plano: Antonio González Albacete

03.3.9 SAN BERNARDO

El Convento de San Bernardo debió fundarse durante el reinado de Alfonso VIII, en el último tercio del siglo XII o primeros años del XIII²⁸, situándose inicialmente junto al río. En 1296 sufrió un incendio que lo arrasó y la Iglesia quedó reducida a una ermita denominada Nuestra Señora de Afuera.

Se conserva un antiguo grabado que representa las ruinas de una ermita de Guadalajara que podría corresponder a Nuestra Señora de Afuera.

²⁸ LAYNA SERRANO (1943). Pág. 15

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.1.- Ruinas de la Ermita de Ntra. Sra. 1880. Dibujo: Bader D'Albe.

Tras el incendio fue nuevamente edificado en una ubicación distinta, eligiendo para ello un lugar más cercano a la población. El nuevo Convento se situó en la zona alta de la ciudad, junto al barranco del Alamín, frente al Convento de San Francisco, fuera de la muralla pero en un lugar próximo a la Puerta de Bejanque.

En el siglo XVI se construyó un nuevo claustro costado por el Conde de Coruña, siguiendo el modelo del patio del palacio de Don Antonio de Mendoza y el de su propia casa.

Según Layna ²⁹, la Iglesia que era de una nave única, carente de mérito artístico, construida en el último tercio del siglo XVII o principio del XVIII.

En 1808, durante la invasión francesa en la Guerra de la Independencia, se abandonó el Convento, volviendo a ocuparlo al finalizar la contienda. En 1821 la comunidad fue exclaustrada, volviendo a ocuparlo en 1823. Por contar con más de doce monjas,

²⁹ LAYNA SERRANO (1943). Pág. 21

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

se libró de la desamortización de 1835, siguiendo ocupando el Convento hasta 1936 en que como consecuencia de la persecución religiosa hubo de ser abandonado, siendo posteriormente saqueado.

El Convento de San Bernardo ha desaparecido totalmente. Lo conocemos principalmente por una serie de documentos gráficos y unas pequeñas descripciones realizadas por Layna Serrano tras visitarlo ³⁰.

La primera visita la realizó Layna en el año mil novecientos treinta y seis, antes de comenzar la guerra y por lo tanto todavía ocupado por la Comunidad religiosa, para documentarse para su libro *Los Conventos Antiguos de Guadalajara*.

Del coro decía *En aquel, espacioso y bien alumbrado, había una sillería de roble o nogal capaz para sesenta u ochenta religiosas, sencilla cual corresponde a la segunda época del Renacimiento, pero buena*. Con respecto a la Iglesia, indicaba que era *de una sola nave con bóveda de medio cañón y decoración barroca*.

En el año 1937 volvió a visitar el Convento ya deshabitado. Se refería a él diciendo *"cuyo aspecto exterior de enorme caserón cuadrado con una cerca delante abierta por medio de un arco de medio punto no denuncia ser obra de hacia 1300, y pude recorrerlo a mis anchas En efecto, encontré un espacioso edificio no anterior al siglo XVI en cuya época fue indudablemente rehecho y agrandado el primitivo, quizás porque otro incendio de que tengo vagas noticias destruyera a comienzos de aquella centuria el convento.....la planta es cuadrada con grandioso patio central elegante y sobrio, rodeado de galerías alta y baja, abiertas mediante sencillas columnas del estilo Renacimiento Alcarreño sobre prismáticos pedestales que sirven de unión al liso antepecho, siendo lástima que los huecos estén tabicados para hacer el claustro más abrigado y dotarlo de madereñas ventanas, pues el tosco adintelamiento aminora la noble y severa belleza del conjunto; cubren las amplias galerías, techumbres de magnífica vigería con su tabazón admirablemente conservadas..... De la modesta Iglesia que con el coro forma uno de los lados del cuadrilátero, no vi sino las paredes desnudas lo mismo "*.

El documento más importante para conocer este Convento es el levantamiento realizado en 1878 por el Instituto Geográfico y Estadístico para el plano de Guadalajara de 1880. En este plano se puede apreciar que estaba organizado alrededor del claustro central, que es su elemento más importante, y se puede ver la disposición y planta de cada una de las dependencias conventuales.

³⁰ LAYNA SERRANO (1943). Pág. 23

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

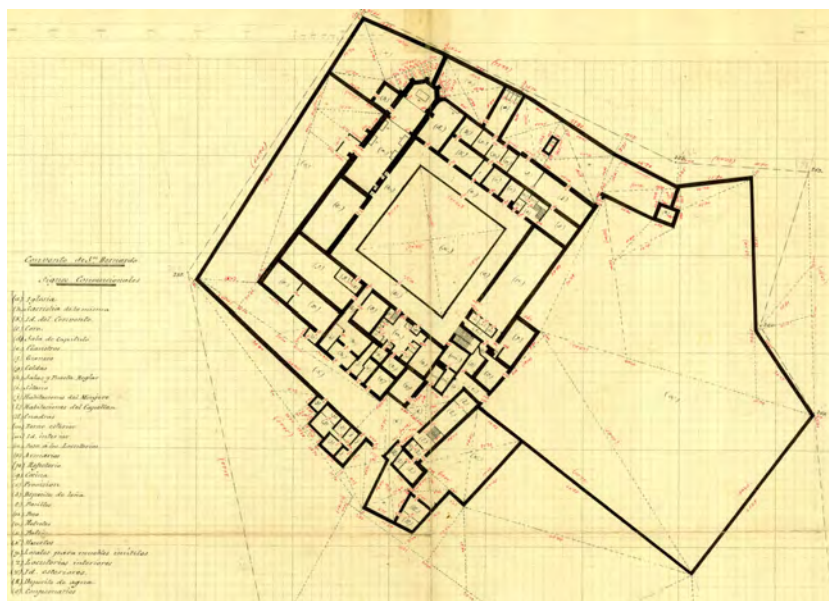


Fig.2.- Convento de San Bernardo. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

Con respecto a la Iglesia, se puede ver que era de una única nave con contrafuertes laterales rematada con un ábside poligonal con contrafuertes, precedido por el presbiterio de planta cuadrada. A los pies se situaba un amplio coro.



Fig.3.- Iglesia del Convento de San Bernardo. Foto: Anónima

En una fotografía en la que se representa la fachada lateral de la Iglesia, se aprecian los contrafuertes laterales y la puerta de acceso situada en el segundo tramo de la nave. También se ve un moderno chapitel cuya ubicación corresponde al presbiterio. En primer término, con fábrica de ladrillo, se ven las dependencias destinadas a granero y almacén de “muebles inútiles” y entre él y la Iglesia, el coro.

A pesar de la descripción de Layna de la que decía que “*era de una nave única, carente de mérito artístico, construida en el último tercio del siglo XVII o principio del XVIII*” y “*de una sola nave con bóveda de medio cañón y decoración barroca*”, considero que probablemente no fue así, sino que su construcción era anterior y que durante los siglos XVII o XVIII, al igual que ocurrió en otros templos de la ciudad como Santa María, Santa Clara o San Gil, fue sometida a un proceso de “barroquización”, construyendo unas falsas bóvedas interiores y decorándolo con motivos propios del momento e incluso, construyendo la linterna sobre el presbiterio de la misma manera que en la Iglesia de San Gil.

En la representación que hace Antón Van der Wyngaerde de la ciudad en 1565 no se aprecia ninguna torre, únicamente una gran espadaña sobre la puerta de ingreso.



Fig.04.- Convento de San Bernardo. 1565. Antón Van der Wyngaerde

Si observamos la planta de la cabecera, poligonal con contrafuertes, ésta no parece corresponder a la de un templo del siglo del siglo XVII o XVIII, parece tener más relación con una estructura gótica en la que los contrafuertes servirían para compensar los esfuerzos transmitidos por los nervios de una bóveda. A la vista de los muros del templo, realizados en ladrillo, con toda probabilidad la bóveda también sería también de este material. De ser así, tendríamos un ábside que guardaría una relación directa con el de la antigua Iglesia conventual de Santa Clara o con el de la parroquial de Santiago.

En cuanto a la única nave del templo, los contrafuertes también indican los puntos de concentración de esfuerzos por lo que la solución de cubrir la nave podría corresponder a una serie de bóvedas de crucería, aunque también podría corresponder a una bóveda de cañón con arcos fajones coincidiendo con los contrafuertes, sin embargo, teniendo en cuenta la planta de la cabecera y la simplicidad constructiva del edificio, me inclino a sugerir que esta nave estaría cubierta por medio de una estructura de par y nudillo, que posteriormente se cubrió con una bóveda de cañón.

Se conservan también unas fotos del exterior del convento. La que se muestra a continuación corresponde a un momento en el que el Convento todavía estaba ocupado. Otra vista similar, aunque algo posterior la reproduce Layna en *Los Conventos Antiguos de Guadalajara*, en ella ya son evidentes los signos de abandono.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

En ambas se aprecian modificaciones en los volúmenes construidos, especialmente los adosados a la cerca perimetral, con respecto al levantamiento del Instituto Geográfico y Estadístico.



Fig.05.- Convento de San Bernardo. Foto: Tomás Camarillo

A la izquierda de la fotografía aparece un cuerpo construido de mayor altura de la linterna, que podría corresponder a la espadaña. En la fotografía de Layna, además de apreciarse que se han modificado y suprimido huecos, este cuerpo ha desaparecido por lo menos parcialmente.

Entre los dibujos de Genaro Pérez Villamil que se conservan en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid hay uno que representa al Convento de San Bernardo.

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA



Fig.06- Convento de San Bernardo 1837. Dibujo: G. Pérez Villamil. 1.837. MNE (<http://museosangregorio.mcu.es>) Ministerio de Cultura

Como ya se ha indicado, estos dibujos, sin duda relacionados con su “España Artística y Monumental”³¹, son unos apuntes tomados del natural y por lo tanto, reflejan la realidad del momento en el que se realizan, en este caso, el año 1837.

En este dibujo se aprecian claramente los volúmenes representados en la planta de 1878 y aparece representada también la gran espadaña.

A la derecha del dibujo se encuentra la entrada al recinto conventual con una puerta de acceso cerrada por medio de un arco de herradura, herradura que ya no se aprecia en las fotografías posteriores, especialmente en la de Layna. El propio Layna en su descripción se refiere a *una cerca delante abierta por medio de un arco de medio punto*.

Probablemente, fueron modificadas las jambas para aumentar el hueco de paso.

³¹ “España Artística y Monumental” es una obra en tres volúmenes que comprende a su vez 36 cuadernos de grandes litografías realizadas por Lemerrier, impresa en París por la editorial Hauser entre 1842 y 1850, con la financiación del banquero, coleccionista y mecenas Gaspar de Remisa

MUDÉJAR, PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

Villaamil con su obra pretende difundir el patrimonio arquitectónico español, especialmente el más singular, el más propio. Con frecuencia se le ha achacado que sus litografías presentan distorsiones o detalles que se alejan de la realidad, lo que es comprensible al tratarse de trabajos de estudio realizado a partir de bocetos que no podían contener toda la información necesaria, sin embargo, considero que la información recogida en “estos bocetos”, que incluso incluyen anotaciones de materiales y técnicas constructivas, por estar tomada del natural, es totalmente fiable, por lo que este “caserón” construido con técnicas tradicionales, con muros de carga de tapial y ladrillo y estructuras horizontales de madera, levantado en el siglo XIII, ampliado y modificado posteriormente, era una obra mudéjar del siglo XIV.

Hasta hacer relativamente poco podían verse en el terreno los arranques de los muros. A pesar de que el planeamiento ³² preveía la *conservación del área en torno a los restos del antiguo convento de San Bernardo*, manteniéndolo como *espacio libre dado su interés arqueológico*, su solar ha sido ocupado por una edificación sin que se hiciese un estudio arqueológico que podría haber aportado nuevos datos.

³² Adaptación y Revisión del Plan General de Ordenación Urbana de Guadalajara. 1983

04

ARQUITECTURA CIVIL Y MILITAR DE LA GUADALAJARA MEDIEVAL

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

No se conserva ninguna representación gráfica de Guadalajara anterior al siglo XVI, su aspecto lo debemos deducir a partir de las edificaciones y restos conservados, que no son muchos, debido entre otras cosas, a la mala calidad de los materiales empleados.

La ciudad se encontraba amurallada desde la época musulmana y en el siglo XV ya se empezaba a notar la falta de espacio, lo que determinó el crecimiento de los arrabales. El arrabal de la Alcallería, el más antiguo y que probablemente se correspondía con el núcleo primitivo de la población, era el único que estaba cercado. El de Santa Ana estaba situado frente a la puerta de Bejanque, en lo que hoy es el calle del Arrabal del Agua, y el de Santa Catalina, alrededor de lo que hoy es calle del Amparo. Estos dos arrabales surgieron en la zona no rodeada de barrancos, lo que determinó su fácil crecimiento. El del Alamín estaba situado al otro lado del barranco, y junto al río fue también surgiendo poco a poco un nuevo arrabal ocupado principalmente por hortelanos y pescadores.

El interior de la ciudad estaba formado por pequeñas construcciones agrupadas por manzanas, que formaban un laberinto de pequeñas callejuelas y mínimas plazoletas.

El primer documento gráfico conservado es una vista de la ciudad realizada por Anton Van der Wyngaerde en 1565. Este documento forma parte de un conjunto de representaciones de las más importantes ciudades Españolas realizadas por este pintor flamenco por encargo del rey Felipe II.



Fig.1.- Detalle de la Vista de Guadalajara. Antón van den Wyngaerde. 1565

El punto de vista elegido para esta representación es un inexistente punto elevado situado en la margen derecha del Río Henares, que permite una visión aérea de la población.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En esta vista se puede ver como la ciudad, con excepción de sus arrabales, seguía limitándose a su recinto amurallado medieval y como éste se puede recorrer visualmente por encontrarse completo. En él, casi en primer término, situado sobre el barranco de el Alamín, aparece el Alcázar de la ciudad.

De la arquitectura civil y militar medieval de Guadalajara, solamente se han conservado unos mínimos restos de la muralla y del Alcázar, aparte de algún elemento recuperado en excavaciones arqueológicas.

04.1

EL ALCAZAR REAL

El antiguo Alcázar Real de Guadalajara está situado en la zona norte de la ciudad, entre los barrancos del Alamín y del Coquín. Estos dos barrancos desembocan en el río Henares a ambos lados del puente islámico que todavía existe. Entre el Alcázar y el puente se situaba el antiguo arrabal de la Alcallería o Cacharrerías, posible núcleo original de la población.

El Alcázar fue construido en el siglo IX, siendo numerosas las referencias tanto durante el Califato como posteriormente, tras su caída, al formar parte de la taifa de Toledo.

A partir de 1085, tras la toma de Guadalajara por parte de Alfonso VI, el Alcázar pasó a la Corona y sobre él se levantó una nueva fortaleza-palacio mudéjar, utilizando su estructura y materiales.

En el Alcázar se compartieron las funciones militares y de residencia del Gobernador o de los propios reyes. En él residieron alguna temporada la reina Berenguela, Fernando III, Sancho IV, Alfonso XI o las infantas Berenguela, hija de Alfonso X, e Isabel, primogénita de Sancho IV y se celebraron las cortes de 1390 con Enrique III y de 1408, durante la minoría de edad de Juan II.

La construcción del Palacio del Infantado en el siglo XV contribuyó a la decadencia del Alcázar, pasando a ser sede de la milicia concejil y de otros usos como el de pósito de cereales, dado nombre a uno de los torreones, que desde entonces pasó a denominarse Torre del “Peso de la Harina”.

Por la relación que la ciudad mandó a Felipe II, sabemos que en 1579 su estado era ruinoso¹. Durante el siglo XVII se utilizó como cárcel y en el XVIII se utilizó primero como cantera para la construcción de la Real Fábrica de Paños en el cercano Palacio de Montesclaros, y posteriormente como ampliación de la misma como fábrica de Sarguetas, lo que supuso la demolición interior del edificio y la construcción de uno de nueva planta en su interior, manteniendo las murallas perimetrales.

La fábrica se cerró en 1822 y en 1833 recuperó su función militar como Cuartel de San Carlos, siendo rehabilitado en 1860. Posteriormente se estableció en él el Tercer Regimiento de Ingenieros y del Batallón de Aerostación, de donde le viene el nombre

¹ Relaciones topográficas de Felipe II de la provincia de Guadalajara
<http://www.uclm.es> (2014)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

de “Cuartel de Globos” con el que todavía se le conoce, y más tarde el Colegio masculino de Huérfanos de guerra por falta de espacio en el Palacio del Infantado. En 1936, como consecuencia de un bombardeo durante la Guerra Civil, fue destruido quedando de manifiesto los restos medievales.

En la Vista que hace de Guadalajara en 1565 el dibujante Antón van den Wyngaerde, se aprecia claramente el Alcázar de Guadalajara, aunque ya mostraba signos de abandono.



Fig.2.- Alcázar Real. Detalle de la Vista de Guadalajara. 1565. Antón van den Wyngaerde.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 3.- Vista general de Guadalajara. Foto: J. Laurent. Archivo Ruis Vernacci



Fig. 4.- Vista del Alcázar. Foto: Layna Serrano.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

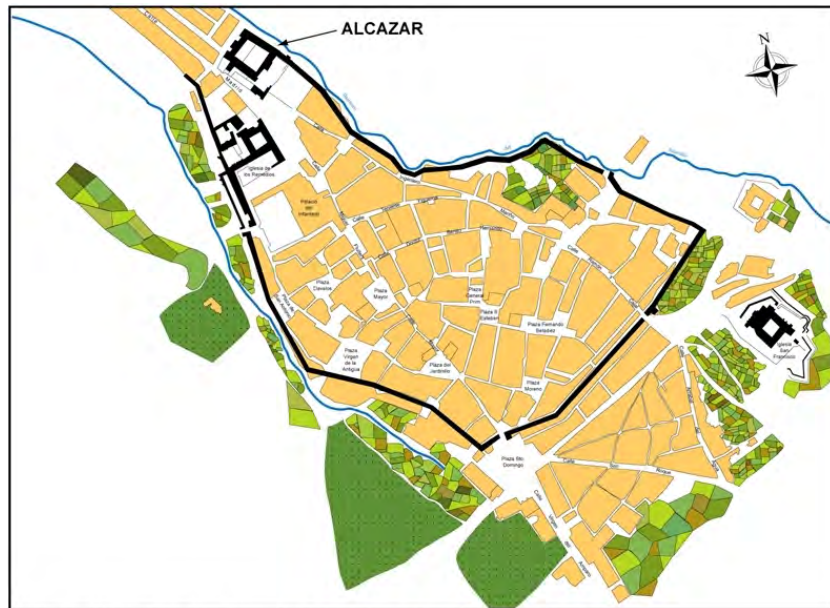


Fig.5.- Localización del Alcázar en Guadalajara. 1999. P. Pradillo

Del antiguo Alcázar Real de Guadalajara únicamente se conservan sus ruinas que ocupan una extensión de aproximadamente 17.000 m² que se distribuyen en dos sectores, uno interior de forma aproximadamente rectangular y otra exterior con planta en “L”².

² PAVON MALDONADO (1984) Pág. 30

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

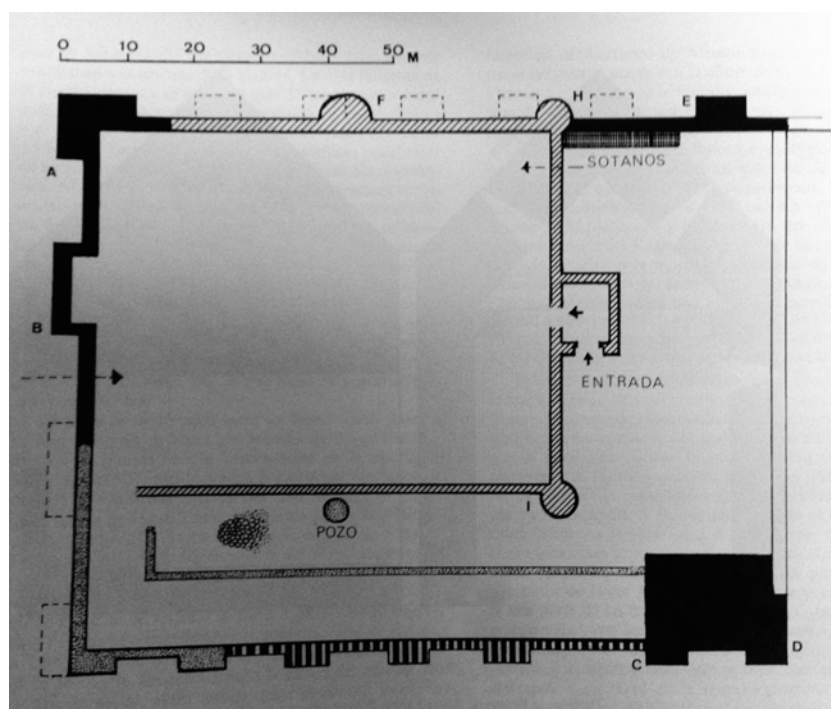


Fig.6.- Planta del Alcázar. 1984. B. Pavón Maldonado

Recientemente se han realizado unas excavaciones arqueológicas, distribuidas en cuatro campañas, que nos permiten conocer un poco mejor el edificio.

Los arqueólogos M. Ángel Cuadrado Prieto, M^a Luz Crespo Cano y J. Alberto Arenas Esteban realizaron dos campañas en los años 1998 y 2000 y posteriormente la Escuela de Estudios Árabes del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, con un equipo técnico dirigido por Antonio Almagro Gorbea, realizó nuevas excavaciones dirigidas por Julio Navarro Palazón en dos nuevas campañas en los años 2005 y 2007.

Según las conclusiones obtenidas en las últimas excavaciones de los dos recintos, el primero es el más antiguo.

El castillo primitivo tenía una planta que se aproximaba a un rectángulo de 72X62 m², haciendo constar que los muros que se conservan, tanto los de mampostería como los de tapial, corresponden a época cristiana, es decir, según los datos obtenidos, sobre la rasante del terreno no se ha identificado ningún resto que pueda corresponder al alcázar musulmán.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El núcleo original, según estos estudios, fue ampliado hacia el norte levantando una muralla de tapial con tres torres cuadradas de las que la más oriental prácticamente desapareció en una explosión en el siglo XVII. En esta torre se encontraría el acceso al alcázar desde el arrabal de la Alcallería o Cacharrerías. Esta puerta de acceso, según los restos conservados, estaría cerrada superiormente por medio de un arco de ladrillo sobre impostas de piedra. Esta puerta sería la de “Bradamante”³.

Esta puerta aparece representada y tapiada en el proyecto de Instalación de la Real Fábrica de Paños⁴

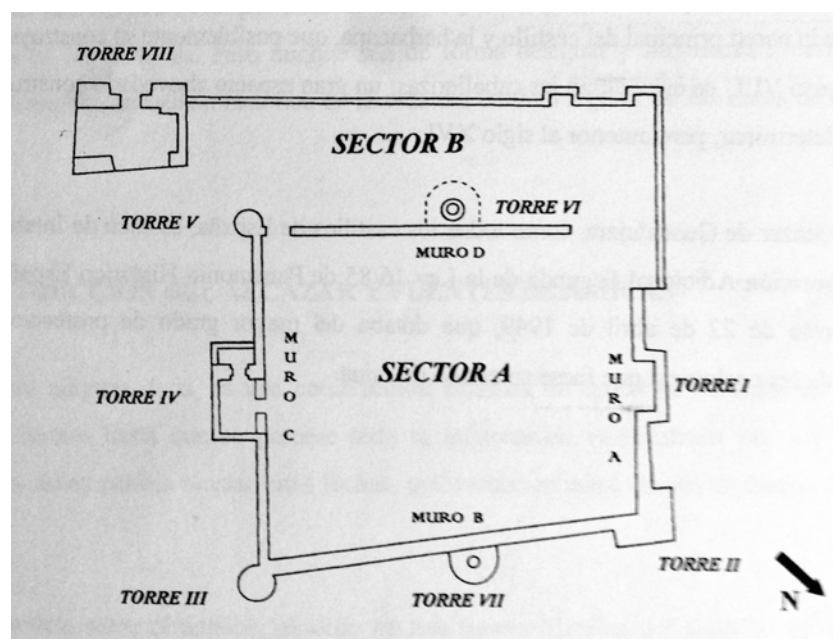


Fig.7.- Planta del Alcázar. Cuadrado Prieto, M.A./Crespo Cano, M.L./Arenas Esteban, A

Las conclusiones acerca de la antigüedad de esta muralla de tapial contradice las obtenidas en las primeras campañas (1998 y 2000), según las cuales esta parte correspondería al antiguo alcázar islámico⁵. Igualmente, Pavón Maldonado en 2012 consideraba estos restos como parte de la fortaleza islámica⁶.

³ NAVARRO PALAZÓN (2014)

⁴ *Fábrica de Paños*. AGS, Ministerio de Cultura. Sº de Hº Legajo 777

⁵ CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO, ARENAS ESTEBAN (2000)

⁶ PAVÓN MALDONADO (2012)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Los otros vértices del primer recinto, los situados al sur, están rematados por medio de torreones cilíndricos, que al igual que los muros, son de mampostería. En el centro del frente sur se sitúa la entrada a este recinto, una torre rectangular de mampostería y sillares en las esquinas.

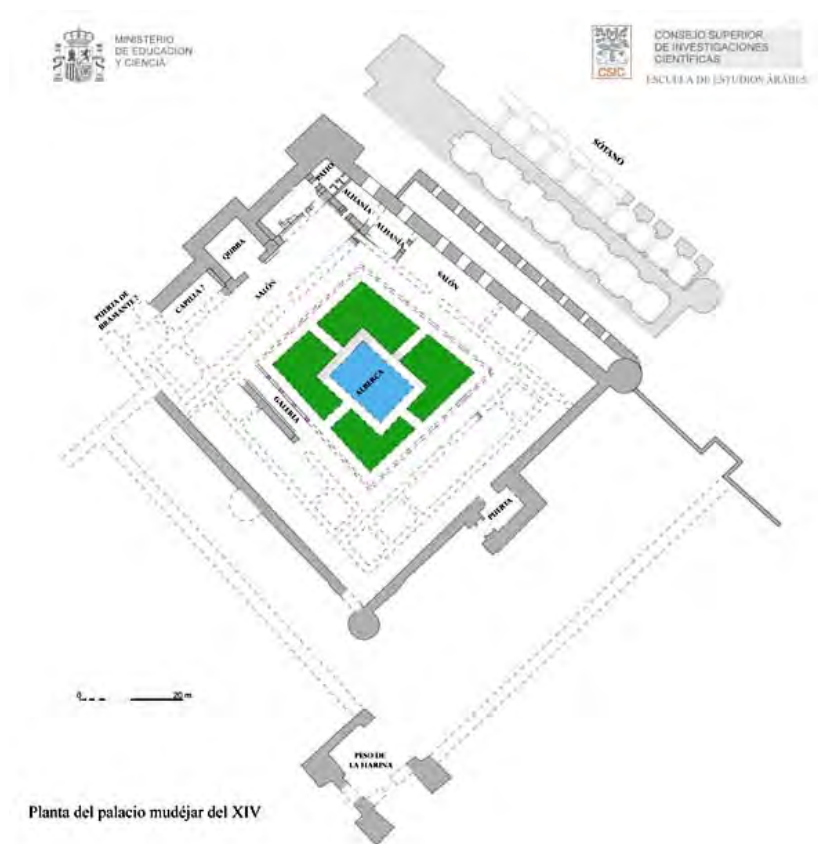


Fig.8.- Planta del Palacio Mudéjar del siglo XIV. CSIC

El recinto exterior presenta en su vértice una torre rectangular que servía de acceso al mismo desde la ciudad. En esta fue en la que se instaló en el siglo XV el pósito de cereales, pasando a denominarse Torre del “Peso de la Harina”.

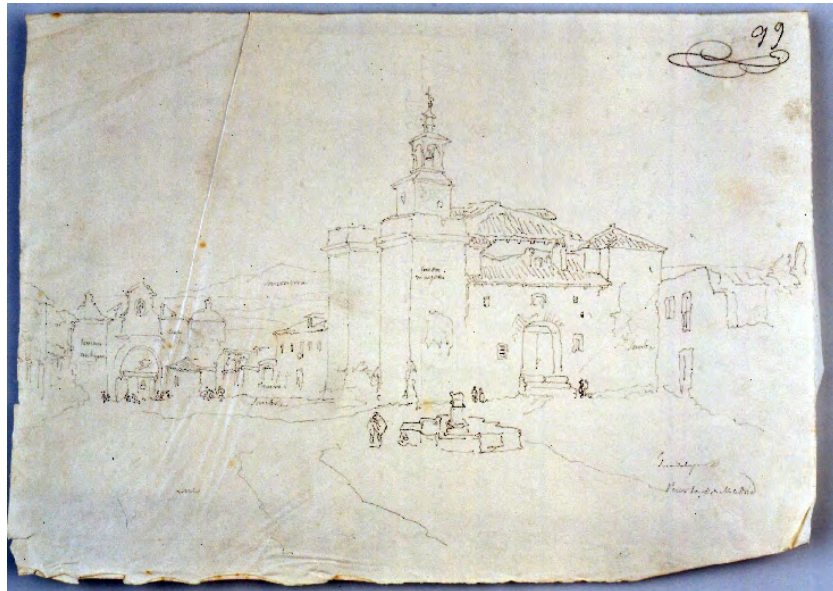


Fig.9.- Antigua Torre del Peso de la Harina. Puerta de Madrid. Villaamil.1837. MNEV

El lienzo del este lo separa del barranco del Alamín. En esta zona, y debido al desnivel, existen unos sótanos cubiertos por medio de bóvedas de ladrillo.

Gracias a estas excavaciones se ha podido conocer la estructura y distribución de esta fortaleza palacio.

El palacio mudéjar se organizaba alrededor de un patio central. La torre central de la muralla norte, el muro de tapial sobre el que todavía hay dudas relativas a su construcción, alojaba la *qubba*, destinada a salón del trono, delante del que había un salón rectangular con alcobas o *alhanías*.

Julio Navarro Palazón no encuentra relación entre la planta de este frente con monumentos andalusíes, al tiempo que señala su relación con la proyectada por Alonso de Covarrubias, dos siglos después, para el Palacio de Pastrana⁷, lo que viene a reforzar la idea de la pervivencia, no solo de la forma de hacer, sino también de las tipologías de tradición mudéjar en edificaciones posteriores.

Los otros tres lados del patio estaban ocupados también por salones similares, con sus correspondientes *alhanías*.

⁷ NAVARRO PALAZÓN (2014)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El patio central estaba recorrido perimetralmente por medio de una galería cubierta. El centro había una alberca de la que partían unos paseos según los dos ejes del patio, que dejaban entre sí cuatro espacios ajardinados, ligeramente rehundidos.

La galería perimetral estaba realizada con pilares octogonales de ladrillo, revestido con mortero del cal, Estos pilares estaban unidos entre sí por medio de un pequeño pretil. La galería estaba solada con baldosas cerámicas de 28x28.



Fig.10.- Arranque de pilar octogonal en la galería perimetral del Patio. Cuadrado Prieto, M.A./Crespo Cano, M.L./Arenas Esteban, A

En las excavaciones ha aparecido también parte de un capitel que morfológicamente está muy relacionado con los capiteles de la Sinagoga de Santa María la Blanca de Toledo. Estos capiteles toledanos, según Pavón Maldonado, aunque instalados en un edificio mudéjar acusan modelo y factura árabes⁸

⁸ PAVÓN MALDONADO (2011)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.11.- Fragmentos de capitel. Cuadrado Prieto, M.A./Crespo Cano, M.L./Arenas Esteban, A



Fig.12.- Capitel de Santa María la Blanca. Foto: <http://www.españaesultura.es>

Los vanos entre pilares irían cerrados por medio de arcos de ladrillo o por medio de carreras de madera sobre zapatas del mismo material.

En las excavaciones también se han encontrado un gran número de fragmentos de yeserías, piezas de solados, cerámica de ajuar e incluso juguetes.

Algunas de las piezas encontradas se conservan en el Museo Provincial y otras han sido trasladados al Instituto de Estudios Árabes para su estudio y restauración.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.13.- Yesería. Museo Provincial



Fig.14.- Olambrillas de solados mudéjares. Museo Provincial

Las excavaciones realizadas han permitido conocer la estructura de la fortaleza, así como también la del palacio mudéjar que se construyó en su interior, que como se ha indicado, se organizaba alrededor de un patio central.

De igual forma, y a pesar de no haberse completado la excavación arqueológica, y por consiguiente todavía falta mucho por conocer, ha permitido aproximarnos a sus esquemas constructivos y estructurales formados por crujías de muros de ladrillo y tapial revestido y estructuras horizontales de madera formando alfarges y artesonados,

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

con la excepción de las plantas bajo rasantes, que están cubiertas con bóvedas de ladrillo.

También ha permitido, gracias a los fragmentos encontrados, apreciar la importancia de la decoración en la arquitectura del edificio.

Aunque las del Alcázar Real son las únicas ruinas de edificación civil mudéjar conservadas en Guadalajara, en otras excavaciones se han encontrado restos de yeserías, como la encontrada en la Calle Ingeniero Mariño, que se conserva en el Museo Provincial.



Fig.15.- Fragmento de yesería encontrado en el N° de la Calle Ingeniero Mariño. Museo Provincial

04.2

LA MURALLA

La muralla de Guadalajara fue construida durante los siglos XII o XIII siguiendo el trazado que esquemáticamente se indica en la Fig. 1. Se trata de una construcción mudéjar, construida principalmente con mampostería de piedra caliza y ladrillo. De ella únicamente se ha conservado el torreón de Alvarfáñez, el de El Alamín, parte del de Bejanque, y a lo largo de su perímetro, restos de algún que otro lienzo de muralla.

La Revista Memorial de Ingenieros del año 1846 recoge un plano con el trazado “presumible” de la muralla. En este plano se incluye también las plantas y secciones del Torreón del Bejanque y del Torreón del Cristo de la Feria, actualmente denominado de Alvar Fáñez. El mismo trazado se recoge en la Revista “Ateneo Escolar” del año 1882.

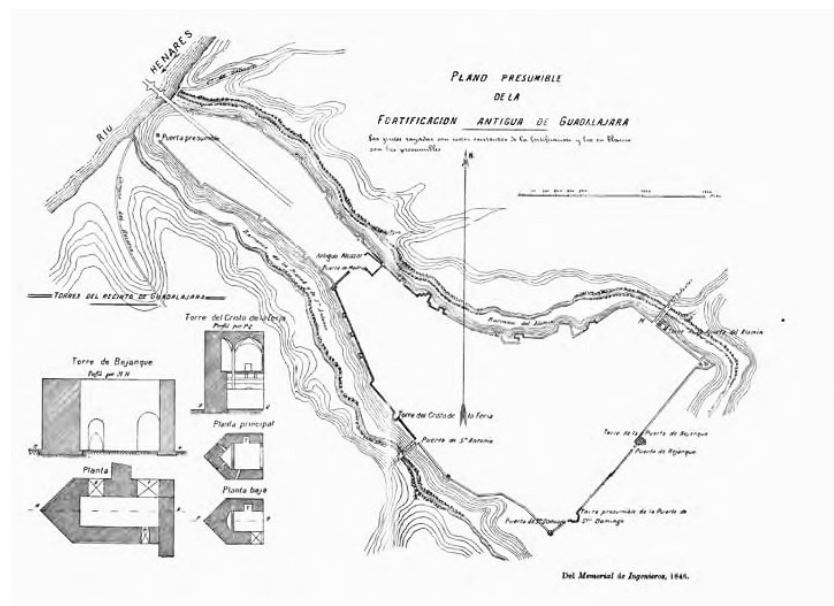


Fig.1.- Plano presumible de la Fortificación antigua de Guadalajara, 1846. Revista: Memorial de Ingenieros.

Gracias a los escasos restos conservados y los que van apareciendo en las excavaciones que se van realizando en las distintas actuaciones urbanísticas y de edificación, apoyándonos en los estupendos planos levantados por el Instituto Geográfico y Estadístico, en los que con absoluta precisión se recoge la topografía de la ciudad en el año 1878, es relativamente fácil señalar con casi absoluta precisión su trazado.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

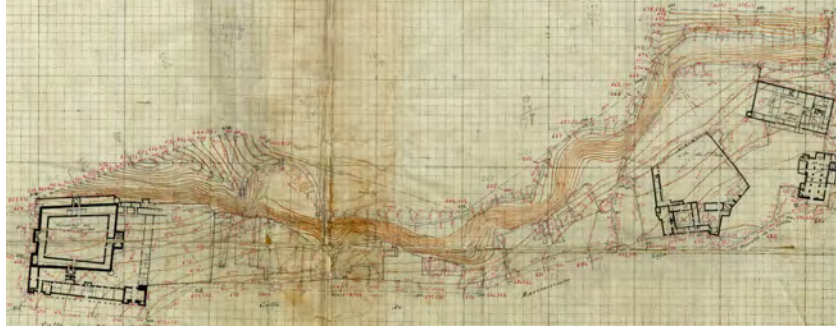


Fig.2.- Levantamiento topográfico entre el Alcázar y el Puente del Las Infantas, 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

Tomando como referencia los restos conservados podemos conocer que debía medir entre dos y dos metros y medio de espesor.

Estaba construida con fábrica de mampostería de piedra caliza procedente de los páramos alcarreños, en algún caso con hiladas de ladrillo intercaladas, formando sus caras exteriores a modo de encofrado perdido, que se rellenaba con un hormigón formado por guijarros y piedras de pequeño tamaño y cal. Las esquinas se remataron con sillares o con fábrica de ladrillo.



Fig.3.- Resto de un lienzo próximo al Alcázar. Foto: AMTS



Fig. 4.- Resto de un cubo que ha perdido parcialmente su recubrimiento exterior de mampostería de piedra caliza. Foto: AMTS

La puerta situada al Norte de la Ciudad era la de la Alcallería y formaba parte del complejo del Alcázar. Ésta fue cerrada en 1550 abriendo otra nueva en la prolongación de la calle para facilitar la comunicación y hacerla más permeable. A este nuevo paso se le llamó Puerta de Bramante o Puerta de Madrid⁹

De este nuevo paso se conservan dos dibujos en los que aparece representada en segundo plano. Se trata del dibujo realizado por Richard Ford entre el 28 y el 30 de Abril de 1831 y del realizado por Jenaro Pérez Villaamil en 1837.

Más datos tenemos de la Puerta de la Feria, la situada al Sur de la ciudad, en la zona no limitada por barrancos. Se denominó así por que en la explanada situada fuera de la cerca, se celebraban los mercados y ferias de la población.

Junto a la puerta medieval, en el siglo XVI se abrió un nuevo paso para facilitar el acceso a la ciudad. Enfrentado con la puerta se encontraba el Convento de Santo Domingo, cuya Iglesia es el actual templo parroquial de San Ginés, por lo que a esta puerta también se le conoció como Puerta de Santo Domingo.

⁹ PRADILLO (2014). Pág. 2

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Gracias a un plano levantado en el año 1845 que se conserva en el Archivo Militar de Guadalajara (AGMG), sabemos que esta puerta, sobre la que había un magnífico escudo Imperial de Carlos I que actualmente se conserva en el antiguo palacio de Don Antonio de Mendoza, estaba flanqueada por dos cubos semicirculares.

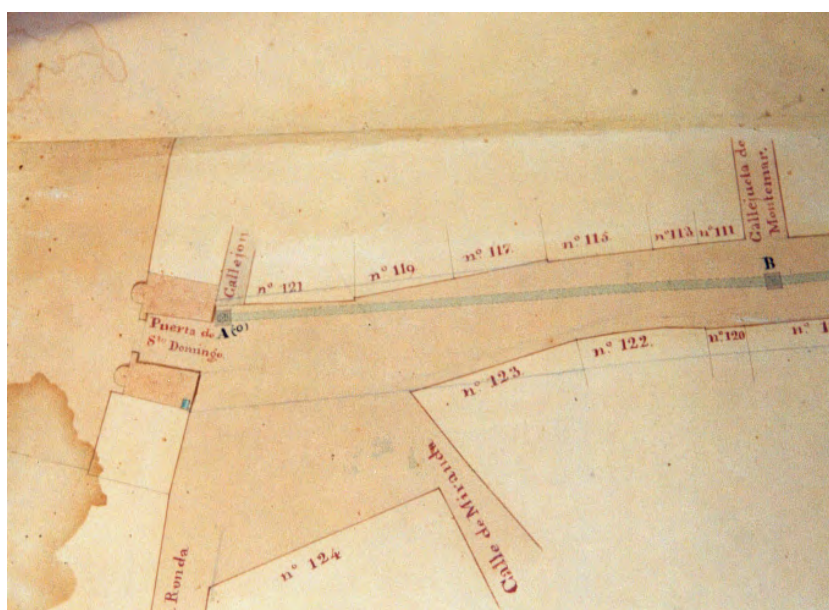


Fig. 5.- Puerta de Santo Domingo. 1845. Archivo General Militar de Guadalajara AGMG

Según Pradillo¹⁰, ambas puertas, antigua y moderna, convivieron hasta el año 1845 en que ambas fueron demolidas, sin embargo en el plano de Francisco Coello de 1860, a la derecha de la nueva puerta aparece representado un torreón pentagonal que corresponde al antiguo acceso, torreón que en plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1878 ya no aparece.

¹⁰ PRADILLO (2014). Pág. 2



Fig. 6.- Puerta de Santo Domingo. 1860. Francisco Coello



Fig. 7.- Torreón cercano a la Puerta de Santo Domingo Foto: AMTS

Durante los trabajos de construcción de dos nuevos edificios próximos a esta puerta, han aparecido los restos del torreón esquinero situado a su izquierda, en el que se producía el quiebro con el paño que recorría el barranco de San Antonio. Los restos

aparecidos muestran una fábrica de mampostería de piedra caliza con hiladas de ladrillo.

Las partes más interesantes conservadas de la fortificación de la ciudad lo constituyen los torreones de Alvar Fáñez, de El Alamín, y los restos del de Bejanque.

04.2.1 TORREÓN DE ALVAR FÁÑEZ

Esta antigua torre corresponde a la Puerta de acceso a la ciudad que se encontraba situada en la zona occidental de la población. En el año 1617 fue sustituida por otro paso directo abierto en una zona próxima, frente al Convento de San Antonio. En este momento, debido a haber perdido su función de puerta de acceso a la ciudad, se convirtió en la ermita del Cristo de la Feria.

En el año 1848 este torreón, denominado del Cristo de la Feria, fue cedido por el Ayuntamiento a los Ingenieros Militares, quienes realizaron el levantamiento de sus plantas y sección y, tras su estudio dirigido por el general Zarco, propusieron que se cambiase su nombre por el de Alvarfáñez de Minaya¹¹, ya que según la tradición, fue este personaje el que reconquistó la ciudad accediendo a ella a través de la puerta situada junto a este torreón.

¹¹ GARCÍA BODEGA (2006). Pág. 181

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

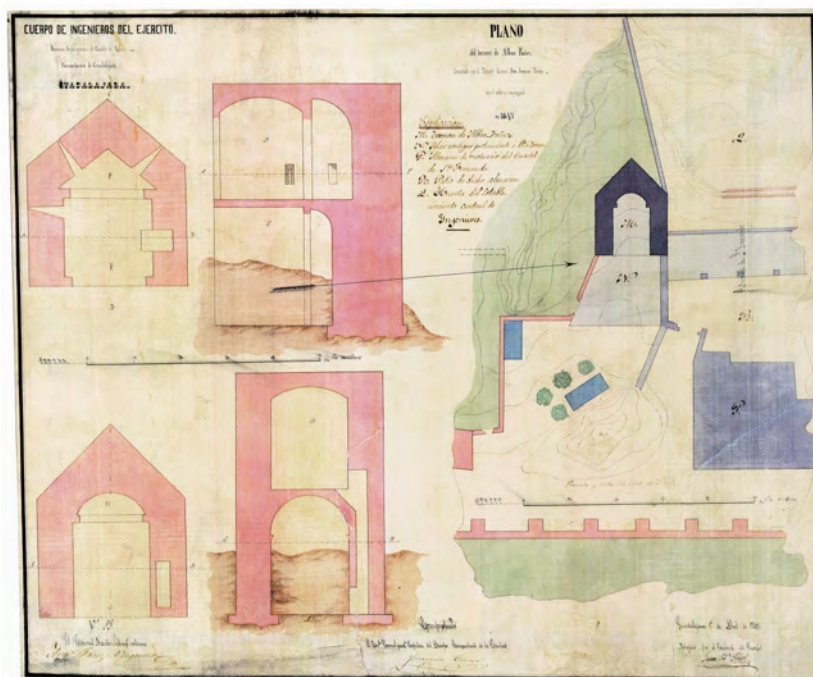


Fig. 8.- Torreón de Alvar Fáñez. 1847. Joaquín Ferrer. Ministerio de Defensa. Archivo Cartográfico y de Estudios Geográficos del Centro Geográfico del Ejército.

A pesar de ello se llegó a que este torreón presentase en el año 1858 un estado ruinoso que determinó su demolición parcial.

En el año 1921 fue declarado Monumento Nacional lo que hizo que se emitiese un informe en el que se decía “...no se puede entrar en el piso bajo, dudo se conserve la bóveda, pues está macizado de escombros, que supongo procedan de la parte derribada por ruinoso en el año 1858. En el piso alto se conserva parte de la bóveda que la cubría; es vaída, de ladrillo y aparejada por “encorchetado” y por cierto debió ejecutarse por manos expertos pues está muy bien aparejada; tal vez fue construida por artistas mudéjares, que como es sabido, enseñaron a los cristianos el empleo artístico del ladrillo”¹²

¹² Informe acerca del torreón de Alvarfáñez de Minaya del Ingeniero Comandante. 1922. AGMS



Fig. 9.- Torreón de Alvar Fáñez. Foto: AMTS

A partir del año 1924 se realizaron una serie de obras para evitar su pérdida total. En este momento se reconstruyó la fachada a la ciudad, cerrando el frente de la planta baja con un muro de contención de las tierras que rellenaron el desnivel que desde este punto ascendía hasta el palacio de los Duques del Infantado. Las siguientes fotografías corresponden al año 1920, en la que se aprecia como toda la base del torreón ha perdido su revestimiento exterior y su cubierta se encuentra muy deteriorada, y al año 1926, que recoge el momento en el que se están realizando unos trabajos de reparación.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 10.- Torreón de Alvar Fáñez. 1920. Fotografía anónima



Fig. 11.- Torreón de Alvar Fáñez. 1926. Foto: Imprenta Gutemberg.

Esta era una torre albarrana de planta pentagonal en la que, a pesar de las reformas sufridas, todavía se mantienen muchas de sus características originales.

Pavón Maldonado informa de que estaba adosada a la muralla y separada en la parte inferior por un angosto pasadizo de 3,22 metros de latitud¹³

¹³ PAVON MALDONADO (1984). Pág. 34

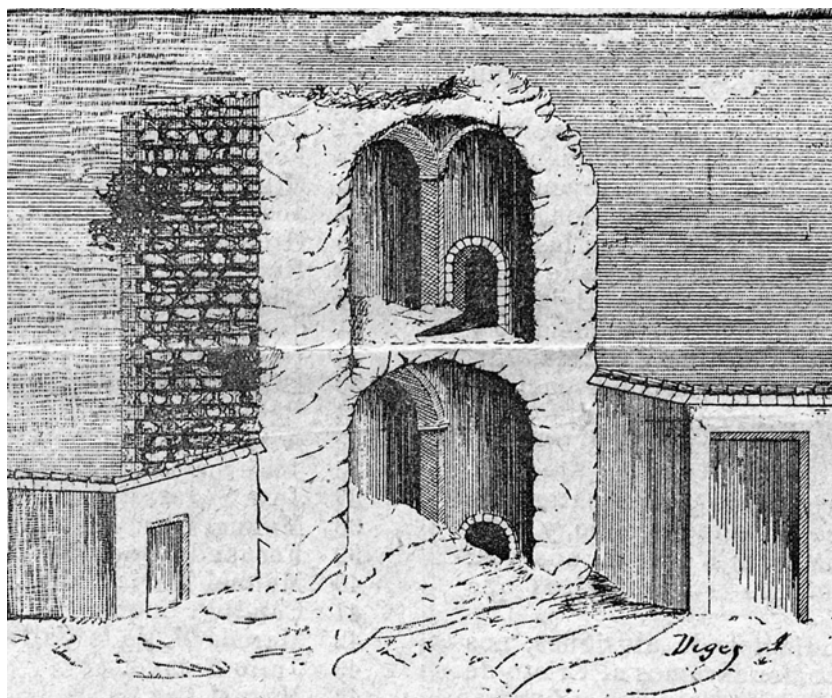


Fig. 12.- Torreón de Alvar Fáñez. 1896. Dibujo de Juan Díges

Está realizada como en el resto de la muralla, con fábrica de mampostería careada, con hiladas de ladrillo en su cara sur, rellena con hormigón de cascotes y cal, y sillares de piedra caliza en las esquinas. En los frentes que constituyen el espolón del baluarte hay unos matacanes de piedra.

En el lado norte de la torre se encuentra la puerta de acceso, que presenta un doble dovelaje, reconstruido, de piedra. Este acceso está cubierto por medio de una bóveda de cañón de ladrillo

Ya se ha indicado que contaba con dos plantas. Las Bóvedas de la planta baja, actualmente desaparecidas y sustituidas por un forjado en una actuación reciente, estuvieron revestidas con yesos tras su transformación en ermita, en la que el ábside lo constituía el pico del baluarte.

En la planta superior, el espacio pentagonal está dividido por medio de un arco de medio punto en uno cuadrado y otro triangular que quedan cubiertos por medio de bóvedas de ladrillo. La del espacio cuadrado es una bóveda vaída, mientras que la del espacio triangular es realmente una falsa bóveda construida por la aproximación de las distintas hiladas del ladrillo.



Fig. 13.- Torreón de Alvar Fáñez. Bóvedas de la planta superior. Foto: AMTS

04.2.2 TORREÓN DE EL ALAMÍN

El torreón del Alamín es una torre albarrana de planta cuadrada, con dos pisos y terraza superior con matacanes.

Está construida con muros de mampostería de piedra caliza, rellenos con hormigón de cascote y cal, y sillares de caliza en las esquinas, con excepción de la fachada que da a la ciudad en la que la fábrica es de caliza con hiladas de ladrillo y machones, también de ladrillo, en las esquinas.

La planta baja, a la que se accede desde una puerta probablemente moderna, interiormente está dividida en dos espacios por medio de unas arcadas de ladrillo de medio punto sobre pilares cuadrados, todo ello de ladrillo, cubiertos superiormente por medio de dos bóvedas de cañón también realizadas con ladrillo colocado a tizón. Tiene tres saeteras, una en cada lateral.

A la planta superior se accedía desde el adarve de la muralla a través de un arco de ladrillo ligeramente apuntado y al igual que con la planta baja, está dividida en dos espacios por medio de arcos sobre pilares de ladrillo, cubiertos con bóvedas de cañón de ladrillo.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 14.- Torreón de El Alamin desde el exterior de la ciudad. Foto: AMTS



Fig. 15.- Torreón de El Alamin desde el interior de la ciudad. Foto: AMTS



Fig. 16.- Torreón de El Alamín. Bóvedas de planta baja y alta. Foto: AMTS

04.2.3 TORREÓN DE BEJANQUE

El torreón-puerta de Bejanque también era pentagonal y como ocurrió con otras de las puertas originales de la muralla, una vez finalizada su utilidad defensiva, fue sustituida por un nuevo paso abierto en la muralla, de esta manera, el torreón quedó como almacén de titularidad municipal, pasando en el primer tercio del siglo XIX a titularidad estatal ¹⁴.

¹⁴ PRADILLO (2014). Pág. 3



Fig.17.- Nuevo paso abierto junto al torreón de Bejanque. 1837. Dibujo: Villaamil.

Hubo intentos por parte de particulares de adquirir esta parte de la muralla aunque sin éxito, hasta que en 1879, tras la enajenación de los Bienes del Estado y las Corporaciones Civiles, el Torreón-Puerta de Bejanque fue vendido en subasta pública, adquiriéndolo Don Víctor Peinado al que pocos años después se le autorizó demolerlo.

Se trató de evitar la demolición a través de la Comisión Provincial de Monumentos que intervino comunicándoselo a las Reales Academias de Bellas Artes de San Fernando y de la Historia, quien solicitó que se le remitiese *algún dibujo o fotografía del expresado torreón y los demás datos de que se disponga sobre su importancia histórica y artística*¹⁵.

La Comisión envió una fotografía y la descripción que hizo del monumento su vicepresidente José Julio de la Fuente¹⁶, que entre otras cosas decía

“Aunque por la fotografía podrá apreciar la alta ilustración de esa Real Academia mejor que puede hacerlo esta Comisión, la antigüedad del notable torreón de Bejanque, así como sus condiciones y estado actual, Sin embargo esta Comisión debe manifestarle a VE que la

¹⁵ Comunicación de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando a la Comisión Provincial de monumentos de Guadalajara. 13-II-1884. AHPG Legajo: Comisión de monumentos 2

¹⁶ LOPEZ TRUJILLO (1994). Pág. 343-353

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

construcción de las antiguas fortificaciones de la ciudad de Guadalajara, como aparece en los restos conocidos con el nombre de Puerta de Bejanque, consiste en gruesos muros de durísimo hormigón, revestidos con grandes bloques de piedra caliza conservando sus ángulos contruidos con piedra labrada sus aristas perfectamente correctos, como puede verse por la foto remitida.

El perímetro exterior de los restos de la torre de Bejanque, consiste en un pentágono irregular al cual se adosa otro cuerpo de planta cuadrada. En la parte correspondiente al pentágono toma el interior la forma de un cuadrilátero con objeto sin duda de hacer más resistente el ángulo más avanzado de la fortificación, que es el contiguo a la figura que se ve en la fotografía, o tal vez para simplificar la construcción de la bóveda de la plataforma, que como puede verse por el arranque que aún subsiste en uno de los ángulos, era una bóveda vaída de ladrillo”.

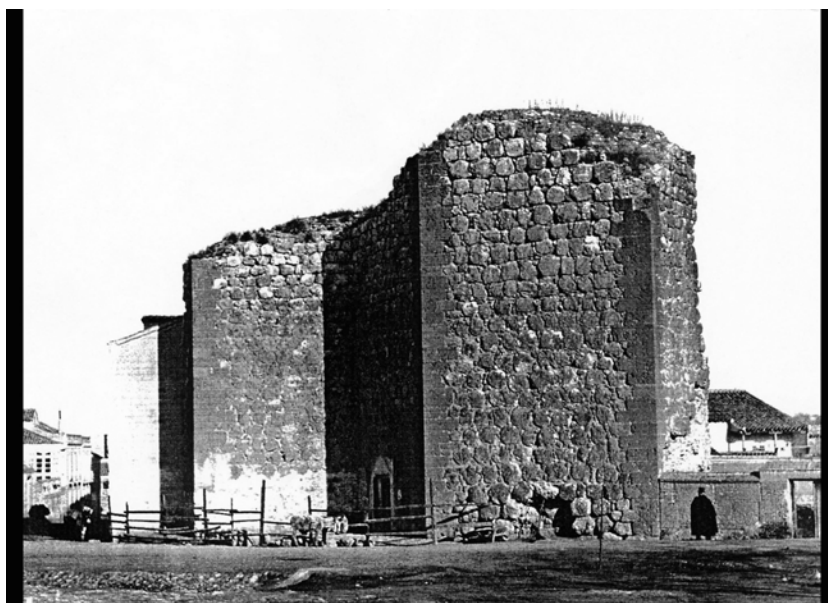


Fig. 18.- Torreón de Bejanque. 1884. Foto: Real Academia de Bellas Artes de San Fernando

Un dibujo de Pasco reproduce el torreón desde el mismo punto de vista, lo que lleva a pensar que en vez de ser dibujado del natural se hizo reproduciendo la foto.

A pesar de ello se consideró que la edificación no tenía el interés suficiente para ser declarado Monumento Nacional, lo que finalmente derivó en la autorización de su demolición.

Gracias a esta foto, a la descripción que hizo Julio de la Fuente y a los restos conservados, podemos conocer que mantenía las características del resto de la muralla y sus torreones, aunque se aprecia una mayor calidad constructiva, con una mampostería y unos sillares de esquina de mayor tamaño y mejor ejecución.

Tras su demolición únicamente se conservó una pequeña parte de uno de sus muros incluido en una vivienda, sin embargo conocemos su diseño gracias al levantamiento, planta y sección, que del mismo hicieron los Ingenieros militares

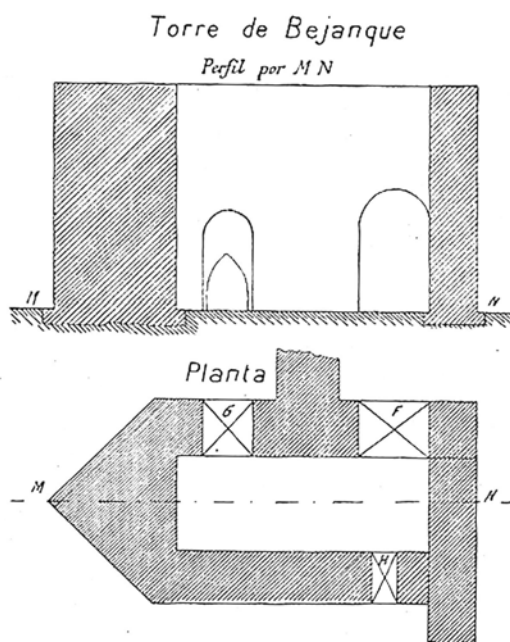


Fig.19.- Puerta de Bejanque. Detalle del Plano presumible de la fortificación de Guadalajara. 1846. Memorial de Ingenieros

El perfil de la planta de la torre también aparece recogido en el plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1878.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.20.- Puerta de Bejanque. Detalle de su planta en el plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

Los restos y la documentación conservada han permitido realizar una reconstrucción virtual de esta edificación¹⁷. En esta representación se puede ver tanto el cuerpo principal pentagonal, en el que no aparece representada la bóveda vaída de ladrillo que según Julio de la Fuente debía cubrirlo, como el cuerpo de base cuadrada anejo.

¹⁷ APARICIO, P. *Reconstrucción virtual de la torre-puerta de Bejanque*. 2014. Pablo Aparicio. pabloaparicioweb.blogspot.com/.../reconstruccion-virtual-de-la-torre.htm...



Fig.21.- Puerta de Bejanque. Reconstrucción virtual: Pablo Aparicio.

Los restos conservados corresponden al arco, realmente una bóveda de cañón, que comunicaba la torre con el interior de la ciudad. En ellos se puede apreciar que el sistema constructivo empleado es similar al del resto de las defensas, muros de mampostería macizados con hormigón y sillares en las esquinas, aunque en esta edificación se puede ver que como ocurre también en la Torre del Alamín, las esquinas menos expuestas, es decir, las que corresponden con el interior de la ciudad, están realizadas con fábrica de ladrillo. El hueco de comunicación está resuelto por medio de una bóveda de cañón de ladrillo.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.22.- Restos de la Torre-Puerta de Bejanque. Foto: AMTS

En el siguiente croquis, que corresponde al proyecto de consolidación¹⁸ de los restos se puede apreciar la situación de estos en el conjunto de la edificación

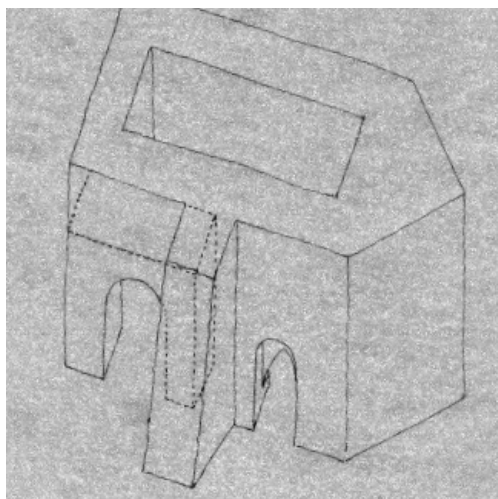


Fig.23.- Ubicación de los restos en la edificación. Antonio Miguel Trallero Sanz. Proyecto de consolidación de los restos de la Puerta de Bejanque.

¹⁸ TRALLERO SANZ, Antonio Miguel. *Proyecto de Consolidación de los restos de la Puerta de Bejanque*

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

05

ARQUITECTURA DE FINALES DEL SIGLO XV Y SIGLO XVI

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

05.1

PALACIO DE LOS DUQUES DEL INFANTADO

La Familia Mendoza en Guadalajara

Los Mendoza eran una familia procedente de Álava que pasaron a Castilla durante el reinado de Alfonso XI (1312-1350).

Don Gonzalo Yáñez de Mendoza, montero mayor de Alfonso XI, fue el primer Mendoza que se afincó en Guadalajara casándose con Juana, hija de Don Iñigo López de Orozco y de Doña Mencía Fernández Valdés. De este matrimonio nació el primer Mendoza alcarreño, Pedro González de Mendoza, conocido como “*el de Aljubarrota*” que fue ampliamente favorecido por el rey Pedro I.

Don Pedro junto con su tercera mujer, Doña Aldonza Fernández de Ayala, fundó el importantísimo mayorazgo que fijaría en Guadalajara la residencia de la rama mayor familiar, residiendo en las casas de los Orozco, situadas frente al Alcázar de la ciudad, y posteriormente, en 1.376, edificó las suyas propias en el mismo lugar que ocupa hoy el palacio del Infantado. Fue hijo suyo Diego Hurtado de Mendoza, “el almirante de Castilla”.

A Don Iñigo López de Mendoza, hijo de Don Diego y de Doña Leonor de la Vega, el rey Juan II le concedió los títulos de Conde del Real de Manzanares y Marqués de Santillana. A él se le debe, entre otros edificios, el Castillo de Manzanares el Real

Su hijo Diego Hurtado de Mendoza heredó el título de II Marqués de Santillana, II Conde del Real de Manzanares y los Reyes Católicos le concedieron el de Duque del Infantado.

Iñigo López de Mendoza, hijo de Diego Hurtado de Mendoza fue el segundo Duque del Infantado y a él se debe la construcción del Palacio del Infantado en Guadalajara, siendo Juan Guas el arquitecto responsable de la obra. Para ello demolió el palacio primitivo, trasladándose a vivir al Castillo de Manzanares después de embellecerlo y ampliarlo. En él construyó entre otros elementos, la galería sobre el adarve del sur que luego serviría de modelo a la que corona el palacio guadalajareño. Según Lampérez estas obras debieron realizarse entre 1.478 y 1.480¹. En estas fechas debía estar construida gran parte de la fachada principal del Palacio del Infantado si como señala Layna, se acepta el testimonio de Alcántara de Toledo

¹ LAMPÉREZ ROMEA (1916) Pág. 43

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

“quien en el siglo XVIII leyó esa fecha en la parte hoy ilegible de la inscripción gótica que coronaba la portada principal”².

El patio, según la inscripción de la arquería baja, debió estar concluido en 1.483, y todo el palacio, por lo menos en su parte fundamental, ya que se siguieron haciendo obras y ampliaciones, se terminó en 1.492, como se podía ver en la inscripción del friso del salón de Linajes³. A Lorenzo de Trillo se le debe la Galería del Jardín.

En el palacio siguieron haciéndose obras y se debe al quinto Duque, Don Íñigo López de Mendoza, la reforma más importante realizada en el año 1570 que le dio prácticamente el aspecto que conocemos gracias al levantamiento realizado por la Escuela Superior de Arquitectura que forma parte de la colección Monumentos Arquitectónicos de España y a fotografías conservadas.

La última reforma importante es la que afectó a la fachada lateral izquierda y a su crujía, que se realizó tras la demolición de la Iglesia Parroquial de Santiago.

En el año 1936 tras un bombardeo de la Guerra Civil el edificio sufrió importantes daños. El aspecto que podemos contemplar en la actualidad es el resultado de su restauración posterior.

LEVANTAMIENTO DEL PALACIO DE LOS DUQUES DEL INFANTADO. MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA



Fig. 1.- Palacio de los Duques del Infantado. Fachada Principal. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

² LAYNA SERRANO (1941) Pág. 16-17

³ LAYNA SERRANO (1941) Pág. 17

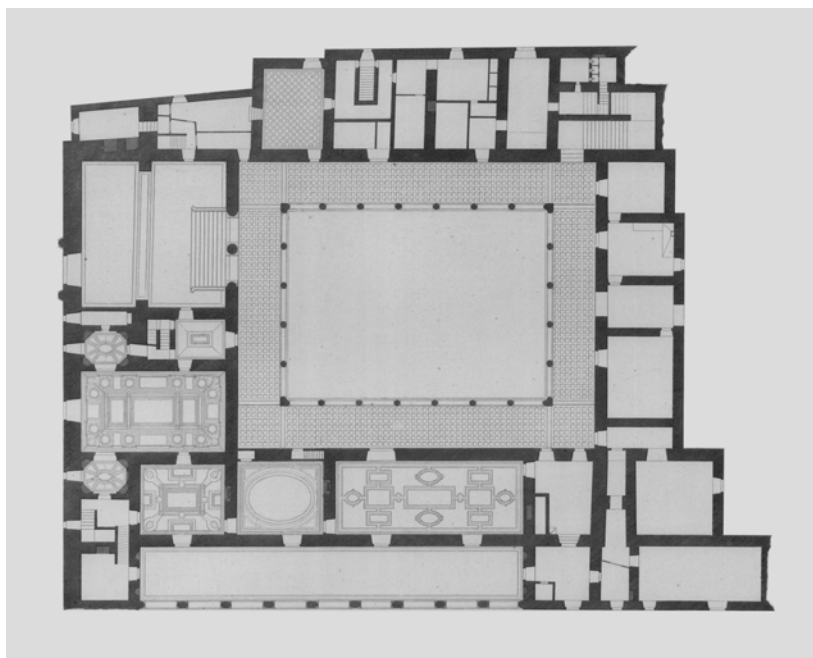


Fig. 2.- Palacio de los Duques del Infantado. Planta Baja. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

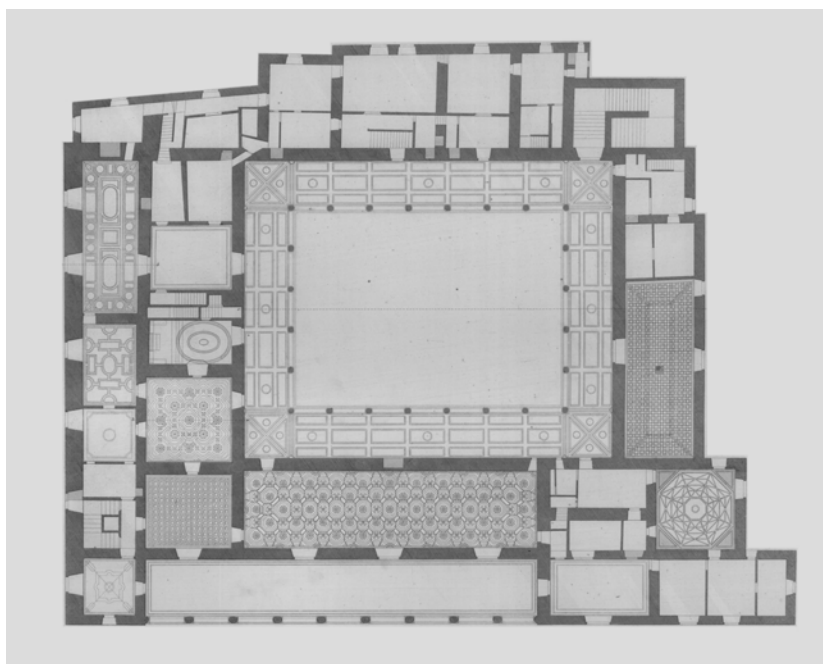


Fig. 3.- Palacio de los Duques del Infantado. Planta Alta. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

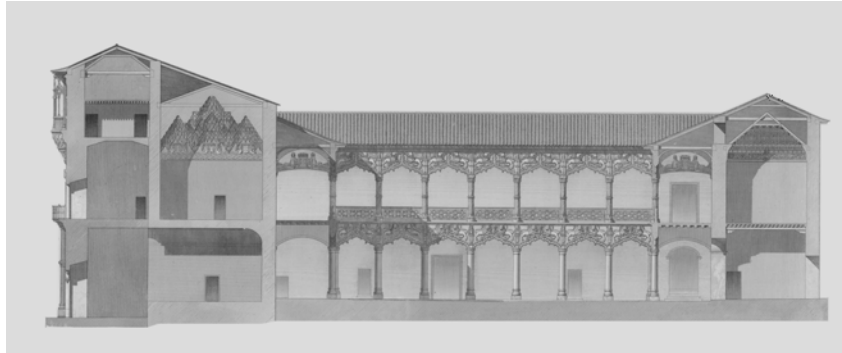


Fig. 4.- Palacio de los Duques del Infantado. Sección Longitudinal. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler



Fig. 5.- Palacio de los Duques del Infantado antes de su parcial destrucción. Foto: Internet.

El Palacio

Para estudiar este edificio es importante conocer el entorno en el que se sitúa. Este entorno en la actualidad se encuentra muy modificado pero podemos tener de él una aproximación gracias al plano de Guadalajara realizado por el Instituto Geográfico y Estadístico bajo la dirección de Ibáñez Ibero en 1880, en el que también se incluye la planta del palacio.



Fig.6.- Entorno del Palacio de los Duques del Infantado. Plano de Guadalajara 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

Este edificio es un edificio gótico que presenta una importante carga mudéjar, tanto constructiva como decorativa, aunque en muchos aspectos está presente en él el espíritu renacentista que impregna otros muchos edificios, incluso contemporáneos de éste, mandados levantar por otros miembros de la familia Mendoza.

Gracias a la inscripción que recorre el patio, muy desgastada y en parte perdida como consecuencia del bombardeo de la Guerra Civil, se sabe que su arquitecto fue Juan Guas y Enrique... que pudiera ser Enrique Egas ⁴. Manuel Pérez Villamil apuntaba su autoría como arquitecto al Maestro Ximón, señalando a los hermanos Guas como

⁴ LAYNA SERRANO (1941) Pág. 17

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

responsables de la decoración.⁵ En su construcción intervinieron además muchos otros artistas y artesanos⁶

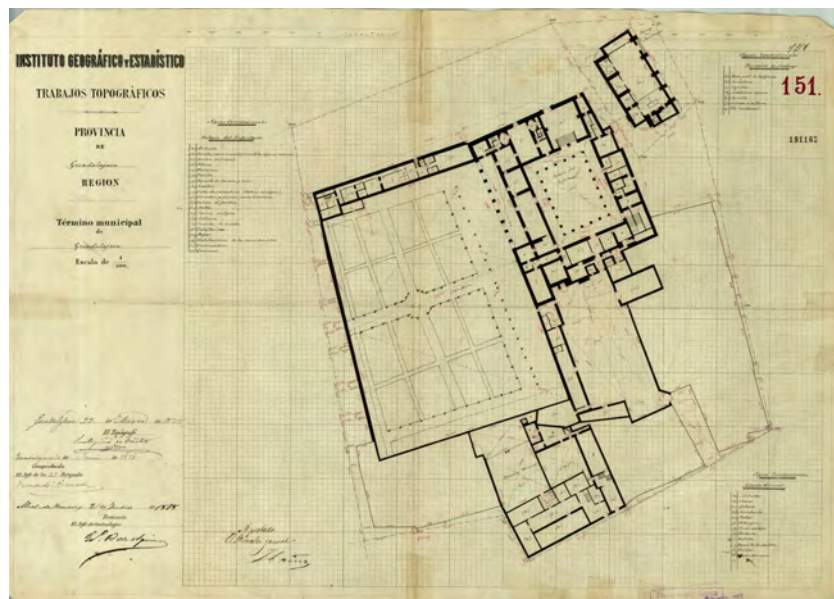


Fig.7.- Planta del Palacio del Infantado y de la Iglesia de Santiago. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico

El edificio se organiza alrededor del patio central, siguiendo el esquema básico de la casa mediterránea, consistente en un espacio abierto interior desde el que se accede a las distintas estancias.

La casa renacentista no se diferencia básicamente de las preexistentes salvo en la ordenación axial a la que desde este momento se va tendiendo y a la preocupación por las proporciones, aparte del empleo de órdenes clásicos.

En el palacio del Infantado se aprecia ya, aunque sea de forma tímida, ese espíritu renacentista, carácter que se incrementó gracias a las reformas realizadas por el quinto Duque en el siglo XVI⁷, consistente, entre otras, en la creación de un gran zaguán como primera estancia importante de la casa que permitía, desde la entrada, la visión del patio. Las directrices quebradas, propias de las construcciones medievales, fueron dando paso a principios axiales y simétricos, algo imposible en este caso debido a la propia configuración del edificio.

⁵ PÉREZ VILLAMIL (1914). Pág. 514

⁶ LAYNA SERRANO (1941). Pág. 105-108

⁷ LAYNA SERRANO (1997) Pág. 132-166

Otras modificaciones fueron la sustitución de las columnas de la planta baja del patio, disminuyendo probablemente su altura, lo que no está suficientemente acreditado, si tenemos en cuenta las representadas en el detalle del patio de los Monumentos Arquitectónicos de España⁸. En esta reforma también se rebajó la rasante exterior del edificio en su fachada principal para poder aumentar la altura de las estancias de planta semisótano y darles acceso directo e iluminación. Esto es evidente por el distinto tipo de piedra caliza empleada. También se sustituyeron las guarniciones de los huecos exteriores y la decoración de varios salones de planta baja.

En un edificio de estas características se hecha en falta la existencia de una escalera principal acorde con la importancia del mismo. La escalera existente antes de la última restauración no parece que la tuviera. Estaba situada en un rincón del patio y Layna Serrano asegura que se debe a las reformas del quinto Duque cuando dice que *“derribó la antigua escalera monumental para construir en el hueco resultante varias habitaciones mezzanines, mientras en vez de aquella mandaba hacer otra vulgarota en el rincón del fondo”*.

Probablemente, en contra de lo manifestado por Layna, esta sería la escalera original ya que no parece tener mucho sentido, que en pleno siglo XVI, época en los núcleos de comunicación comienzan a tener una importancia principal, se eliminase.

⁸ MONUMENTOS ARQUITECTÓNICOS DE ESPAÑA 1856-1882. Provincia de Guadalajara. Palacio de los Duques del Infantado. Detalle del Patio. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 8.- Palacio de los Duques del Infantado. Patio de los Leones. Foto: Hauser y Menet



Fig. 9.- Palacio de los Duques del Infantado. Patio de los Leones. Estado actual. Foto: AMTS

La fachada principal, toda ella de piedra caliza de Tamajón, está concebida para presidir una plaza. En ella no aparece ninguna torre ni ningún elemento que la pueda recordar, alejándose del modelo de residencia-fortaleza y marcando el carácter de residencia urbana muy frecuente a partir de esta época.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La fachada se re remata superiormente por medio de una galería con garitones que descansa sobre una cornisa de mocárabes que le da un cierto carácter militar. Esta galería es similar a la del Castillo de Manzanares, aunque la que supera en riqueza decorativa.

La portada principal está descentrada. Se sitúa en el extremo izquierdo de la fachada, y se remata con un gran escudo ducal custodiado por dos salvajes.

El resto de los huecos de esta fachada tienen corte clásico y se deben, como se ha indicado, a las reformas introducidas en el palacio por el quinto duque en el siglo XVI, muchos de ellos eliminados durante la restauración de después de la Guerra Civil.

El paramento de la fachada principal se cubre con puntas de diamante, dispuestas formando rombos, que recuerda al diseño romboidal de la sebka.

La decoración mudéjar está presente también en la cornisa de mocárabes que recorre toda la fachada y sirve de apoyo a la galería superior.

Otra cornisa similar, aunque de menores dimensiones, aparece en la portada sirviendo de base para el gran escudo ducal. Esta cornisa fue colocada en la última restauración tras ser eliminado el doble balcón que existía entre la puerta y el escudo.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 10.- Palacio de los Duques del Infantado. Fachada Principal. Foto: AMTS



Fig. 11.- Palacio de los Duques del Infantado. Fachada Principal, Detalle de Galería Superior. Foto: AMTS

La galería del Jardín

El patio central de las casas hispanas, propio tanto de los modelos romanos como de los islámicos, además de ser su núcleo y su elemento organizador el espacio, era el jardín privado de la misma.

Como centro de su composición solía figurar un pozo o una fuente y aunque en ellos solía haber árboles de porte pequeño como frutales, la mayoría de las plantas se encontraban en macetas transportables.

A partir del siglo XV, por influencia italiana, las grandes casas suelen dotarse de grandes espacios ajardinados que no seguían la tradición hispanoárabe sino que buscaban una relación directa con la Naturaleza ⁹.

En ese momento empiezan a tener importancia las fachadas abiertas a estos espacios. Estas fachadas, a diferencia del resto de las fachadas, en las que suele predominar el macizo sobre el hueco, se caracterizan por ser muy abiertas, normalmente formadas por galerías, similares a las fachadas abiertas a los patios.

Siguiendo esta nueva tendencia, se dotó al Palacio de un jardín y en consecuencia, se levantó una doble galería con vistas al mismo.

El primer documento conservado que hace referencia a la misma es de 1496 ¹⁰. El arquitecto responsable parece ser que fue Lorenzo de Trillo ¹¹ quien, tras trabajar con Juan Guas, coincidió con Lorenzo Vázquez, arquitecto del Cardenal y de otros Mendozas.

Esta es una doble galería formada por arcos de medio punto que descansan sobre unos extraños pilares de sección prismática rematada lateralmente por dos semicilindros, que en planta baja descansan sobre prismas. Los capiteles de ambas galerías y las basas de las columnas de la planta primera pretenden ser “clásicas” aunque denotan una traza gótica que recuerdan los de las esquinas de la planta baja del patio.

La galería superior tiene un antepecho formado por balaustres entrelazados entre sí que también denotan un gusto gótico.

⁹ TRALLERO SANZ (1998) Pág. 175

¹⁰ LAYNA SERRANO (1941b). Pág. 86

¹¹ LAYNA SERRANO (1941b). Pág. 90

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Aunque en líneas generales podríamos clasificar a esta obra como “renacentista” se observan que todavía no estaban suficientemente asimilados sus conceptos.

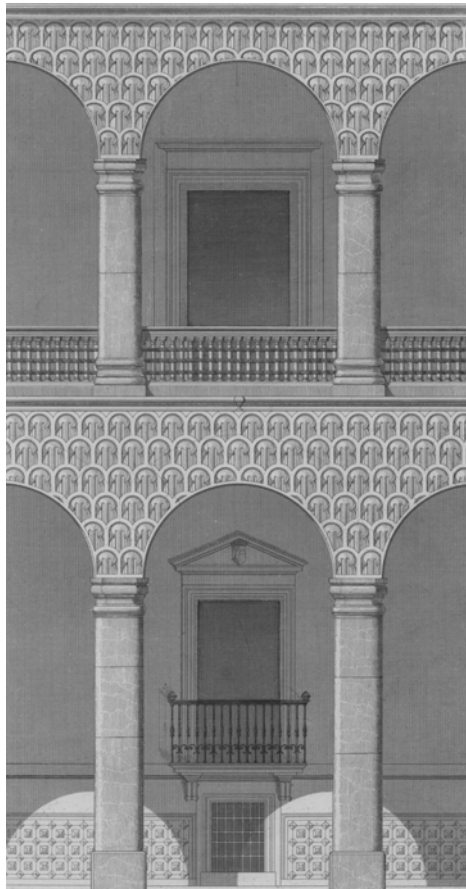


Fig. 12.- Palacio de los Duques del Infantado. Detalle de la Galería del Jardín. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

A pesar de su traza renacentista, esta galería presente una decoración mudéjar formada por una “malla” de arcos que cubre totalmente su paramento exterior.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 13.- Palacio de los Duques del Infantado. Galería del Jardín. 1856. Foto: Charles Clifford.



Fig. 14- Palacio de los Duques del Infantado. Galería del Jardín. Estado actual. Foto: AMTS



Fig. 15.- Palacio de los Duques del Infantado. Galería del Jardín. Detalle. Foto: AMTS



Fig. 16.- Palacio de los Duques del Infantado. Galería del Jardín. Decoración. Foto: AMTS

Esquema estructural

Constructivamente este edificio estaba formado por una estructura vertical de muros de carga de tapial y ladrillo, con excepción de la fachada principal, las galerías del patio y las galerías del jardín, que están ejecutadas con piedra caliza, y una horizontal y de cubierta formada por alfarjes y artesonados de madera, con la excepción de alguno de los salones de la planta sótano y los reformados por el quinto duque, en los que construyó bóvedas de ladrillo decoradas con pinturas al fresco.

Este sistema constructivo comúnmente utilizado estaba muy influido por la cultura islámica, matizado por los materiales constructivos disponibles en la zona.

En Guadalajara no hay piedra, la más cercana es la que procedía de la alcarria, principalmente del actual municipio de Horche, que se encontraba dentro del antiguo “común” de la ciudad. Esta es una piedra de grano grueso con coqueras y restos de fósiles, lo que salvo que se seleccionase, no permitía una talla fina. Por ello era empleada normalmente para sillares de arranque de las fábricas o para obras de mampostería, por ello, los materiales más empleados en los muros de carga fueron el tapial y el ladrillo, a veces combinado con algo de mampostería.

En el Palacio del Infantado, como muestra del poderío familiar, se realizaron las fachadas de piedra pero utilizando para ello una piedra caliza procedente de las canteras de la sierra de Tamajón, situada a unos cincuenta Kilómetros de Guadalajara.

Con excepción de estas fachadas, los muros y sobre todo las estructuras horizontales del Palacio del Infantado eran obras mudéjares, con decoración morisca, gótica o renacentista, unas construidas expresamente para este edificio y otras procedentes de otros, adaptadas y enriquecidas posteriormente.

Alguno de estos artesonados fueron eliminados en la reforma “clasicista” del quinto Duque, en la que, entre otras modificaciones, se debieron eliminar los artesonados correspondientes a las crujías de la fachada principal para obtener una planta más, y los de las salas de planta baja para decorarlas pinturas al fresco por Rómulo Cincinato.¹² Todos los demás se perdieron en la Guerra Civil, no obstante la

¹² LAYNA SERRANO (1942) Pág. 21

documentación gráfica conservada y los estudios realizados, permiten su análisis actual.

Estructuras y decoración mudéjares

Galería baja del patio y Sala de Planta Baja

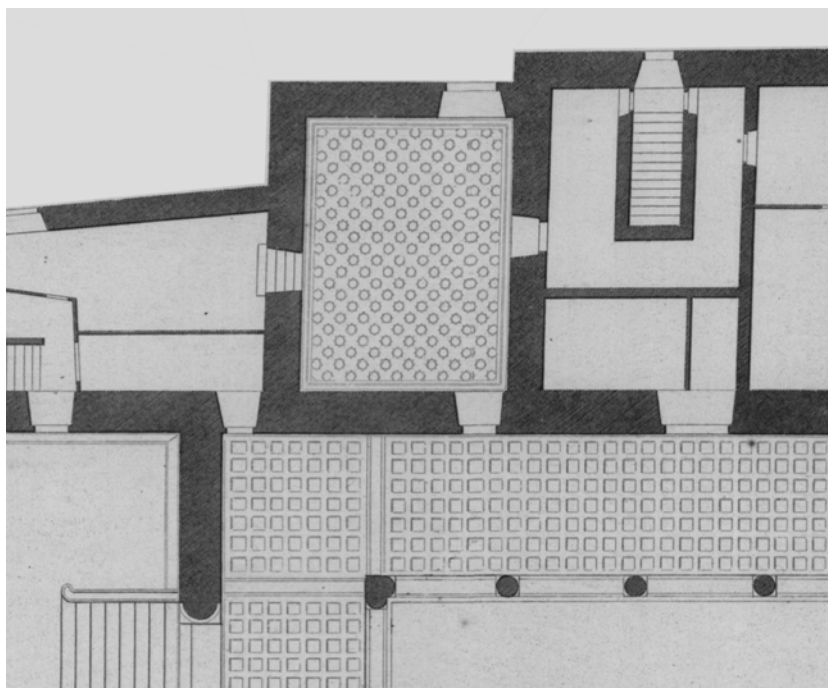


Fig. 17.- Planta Baja, galería y Sala. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

En el detalle de la planta baja del levantamiento realizado por la Escuela Superior de Arquitectura, se puede ver la proyección de los techos correspondientes a la galería baja del patio y el de una pequeña sala situada en el ala izquierda con fachada al callejón que separaba el palacio de la Iglesia Parroquial de Santiago.

La galería del patio interior está arriostrada al cajón de muros estructurales que lo configura por medio de arcos que parten de las dobles columnas de las esquinas. Los paños resultantes, dos rectángulos mayores y dos menores, correspondientes a las galerías laterales, y cuatro cuadrados, correspondientes a las esquinas, estaban cubiertos por medio de alfarjes formados por viguetas y peñazos de la misma sección, decorados por medio de lacería policromada de traza mudéjar formando casetones cuadrados

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

cerrados superiormente por medio de un entablado también policromado. La decoración se completa con unos florones en el entablado y unas cabezas de clavos en los cruces entre viguetas y peinazos. Esta decoración la realizó Juan Rodríguez de Segovia entre 1484 y 1485 ¹³.



Fig. 18.- Alfarje de la galería baja del patio. Foto: Canosa

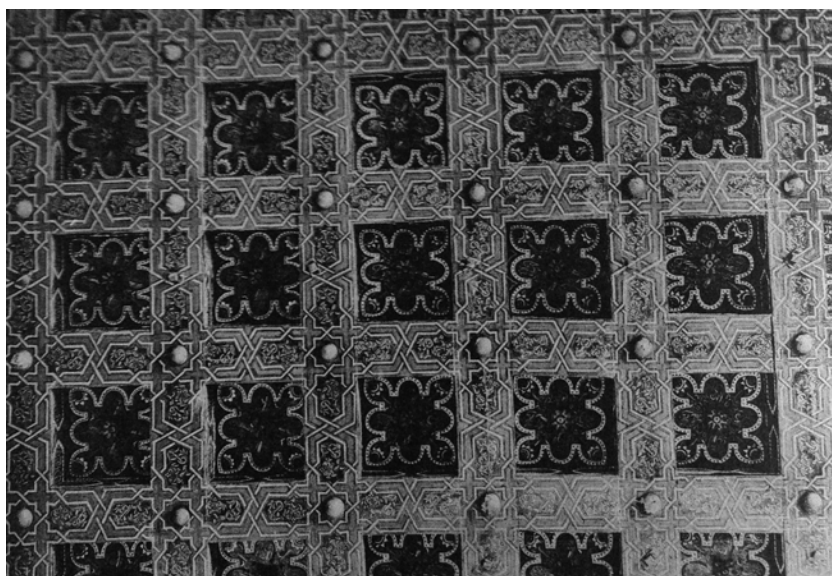


Fig. 19.- Alfarje de la galería baja del patio. Foto: Canosa

¹³ LAYNA SERRANO (1942) Pág. 29

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este techo se perdió en la Guerra Civil, salvándose algún elemento que ha servido para reconstruir el paño correspondiente a una de las esquinas del patio.

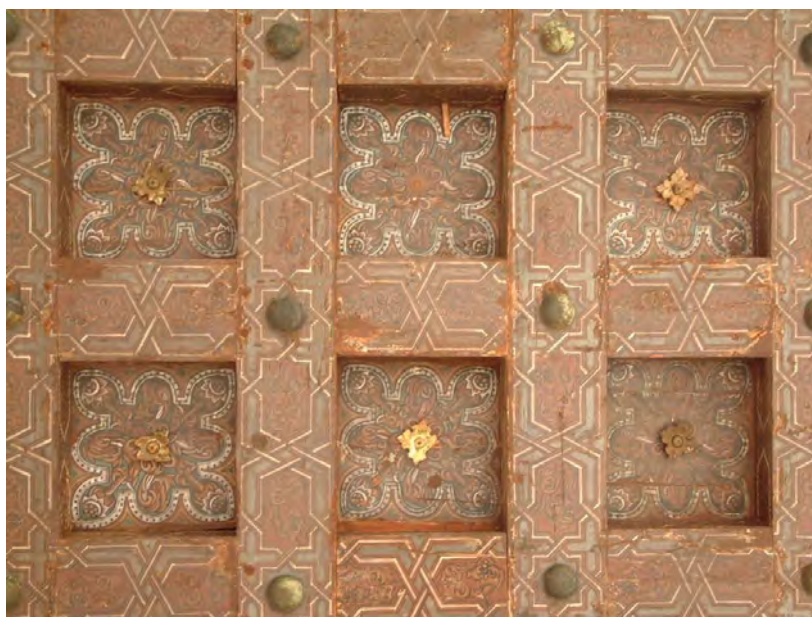


Fig. 20.- Restos conservados de la galería baja del patio. Foto: AMTS

La pequeña sala a la que se accede desde la galería baja del patio, cuya proyección de techo queda representado en el Levantamiento de la Escuela de Arquitectura, normalmente se la ha identificado con la correspondiente a la siguiente fotografía.



Fig. 21.- Palacio de los Duques del Infantado. Saleta. Foto: Tomás Camarillo

Layna Serrano se refiere a él de la siguiente manera *Techo de un salón de la planta baja ¿de “los allbahares”? decorado “al romano” en 1496, por Antonio García que quizás trabajara con Lorenzo Vázquez en las casas del Cardenal.*

Aunque en otro lugar dice *Saleta del piso bajo dejada a media planta por el quinto Duque*¹⁴

¹⁴ LAYNA SERRANO (1942) Fig. 20, 21, 22

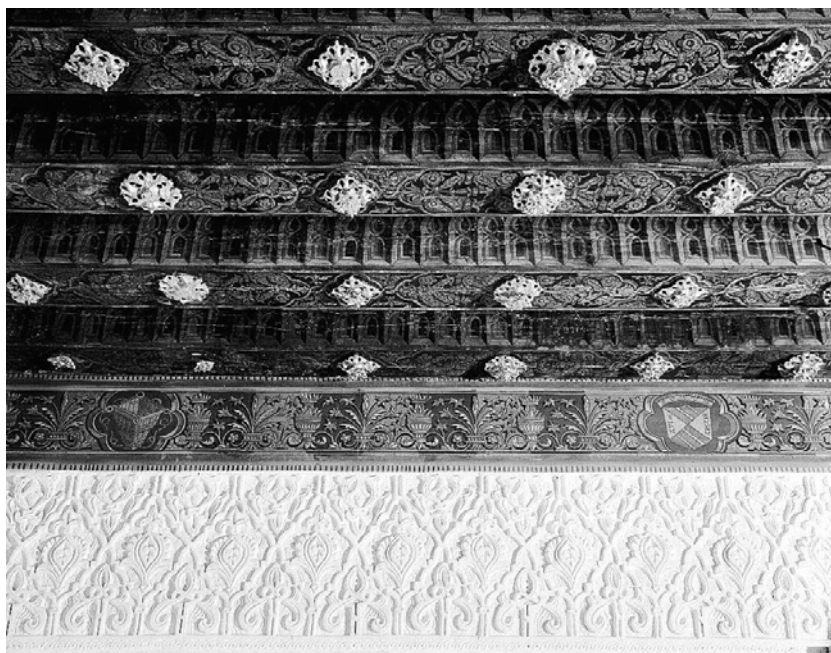


Fig. 22.- Saleta. Detalle de Alfarje y yesería. Foto: Anónima

Este techo es un alfarje formado por viguetas unidas entre sí por medio de cintas talladas en forma de gruesos cordones sobre las que se coloca la tablazón.

Vigas y tablazón van decorados por medio de florones de cardos, que junto con los cordones de las cintas, contrastan con la policromía de motivos clásicos. La sala está recorrida por un doble friso formado por una yesería de motivos góticos dispuestos según un ritmo repetitivo de tradición islámica, sobre el que va otro policromado con motivos clásicos y escudos y símbolos de la familia.

Examinando las fotografías conservadas se llega a la conclusión de que esta sala no puede ser la de planta baja representada en el Plano de los “Monumentos Arquitectónicos de España”.

En primer lugar la proyección de techo representada, a pesar de la escala, no corresponde a un techo de viguetas.

Por otro lado en la fotografía de la Fig 21, el paramento del fondo no tiene ningún hueco, abriéndose uno de ventana en el lateral izquierdo muy próximo a la arista, mientras que en el paramento lateral derecho, en el caso de existir algún hueco, estaría separado de la arista. Viendo la planta, es imposible que pueda corresponder a la sala de las fotografías.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Hay otra razón, la fotografía representa una sala de poca altura, incluso el hueco de ventana rompe parte de la yesería perimetral, de ello se deduce que esta sala se obtuvo tras una modificación estructural realizada para obtener más plantas, pero que no podría ser una a la que se accediera a nivel del patio.

Antesala del Salón de Linajes

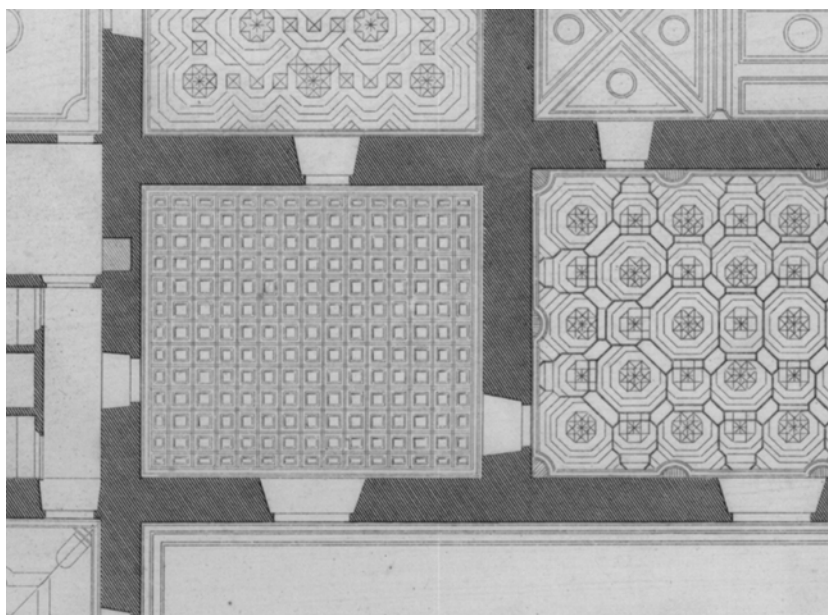


Fig. 23.- Planta Primera, Antesala del salón de Linajes. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

En la planta primera existía otra pequeña sala, que se perdió en la Guerra Civil, que estaba cubierta por medio de un alfarje con viguetas unidas por medio de peinazos tallados con cordones formando un retícula de cuadrados, en los que se situaban grandes florones de cardos. Este techo lo proyectó y dirigió Lorenzo de Trillo y lo talló Alfonso Díaz de Berlanga en 1495¹⁵

¹⁵ LAYNA SERRANO (1942) Fig. 43

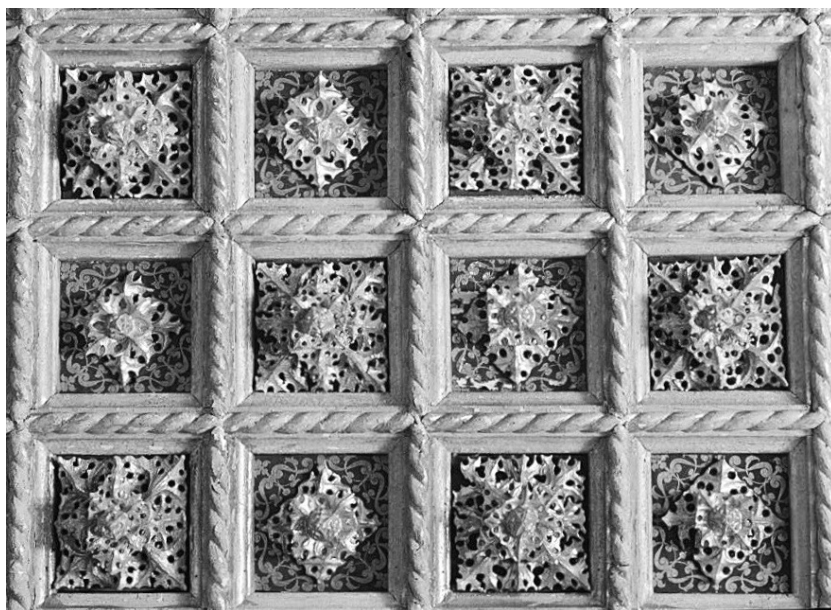


Fig. 24.- Planta Primera, Antesala del salón de linajes. Foto: Anónima

Salón de Linajes

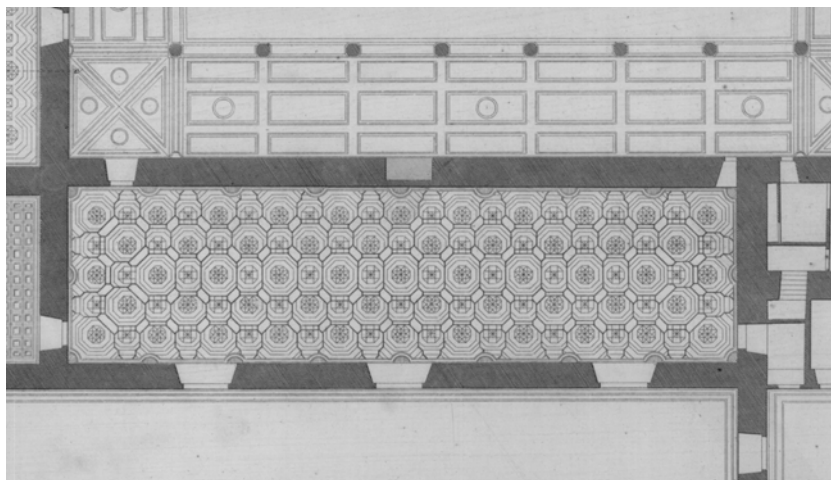


Fig. 25.- Planta Primera, Salón de Linajes. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

Probablemente el del Salón de Linajes era el más espectacular de los techos del Palacio de los Duques del Infantado. Se trataba de una armadura de mocárabes con un gran friso.

Los mocárabes son unos elementos ornamentales de carácter claramente islámico. Según Enrique Nuere, *los modelos iniciales que*

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

*sirvieron de ejemplo al resto de las realizaciones castellanas fueron los techos de los pabellones principales del cuarto de los Leones de la Alhambra*¹⁶. Los mocárabes se utilizaron con frecuencia como motivo decorativo en las armaduras mudéjares, aunque fueron muy pocas en las que se utilizaron como motivo único. Una era ésta y probablemente la de mayores dimensiones.

Los mocárabes están formados por unos prismas de madera, “adarajas”, que se agrupan alrededor de otra pieza denominada “nabo”.



Fig. 26.-. Planta Primera. Salón de Linajes. Ministerio de Cultura

Enrique Nuere realizó una maqueta de parte de este techo gracias al estudio de su geometría realizado por Antonio Prieto Vives.

¹⁶ NUERE MATAUCO (1989). Pág. 159



Fig. 27.- Maqueta realizada por Enrique Nuere de parte del techo del Salón de Linajes. La carpintería de armar española

Bajo esta armadura se situaba un gran friso gótico que da nombre al salón. Según Layna fue proyectado por Lorenzo de Trillo y realizado por Miguel Sánchez y Bartolomé García¹⁷. Este friso recuerda a la balconada que recorre la fachada principal con un antepecho parecido al de la galería alta del patio, bajo el cual recorre la sala una leyenda de caracteres góticos. En los balcones aparecen unas parejas de personajes que representan a los antepasados de la familia.

El artesonado y el friso estaban dorados lo que le daba un aspecto deslumbrante.

Actualmente el espacio correspondiente al salón de Linajes está cubierto por medio de un alfarje colocado durante la restauración del palacio.

¹⁷ LAYNA SERRANO (1997) Pág. 69

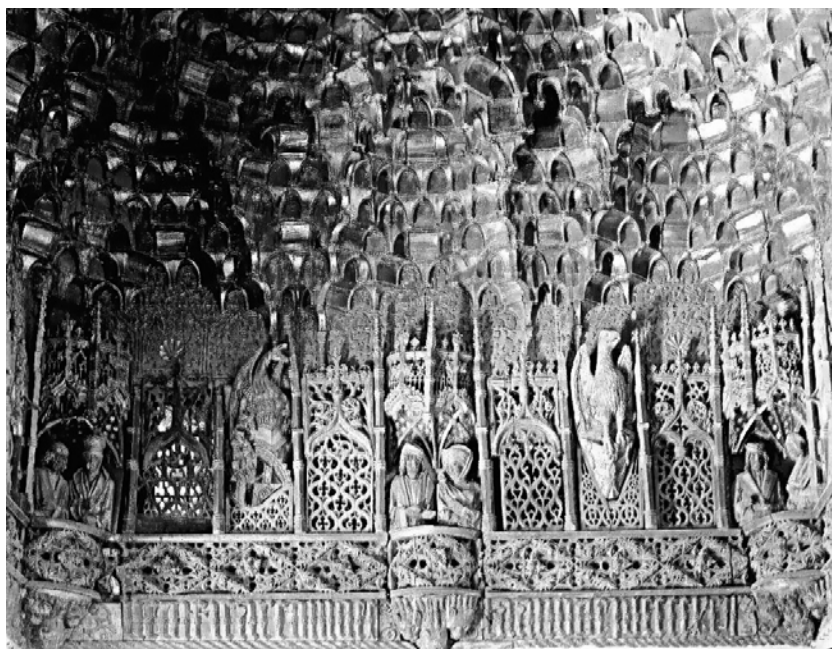


Fig. 28.- Palacio de los Duques del Infantado. Friso del Salón de Linajes. Foto: Anónima

Salón de Consejos

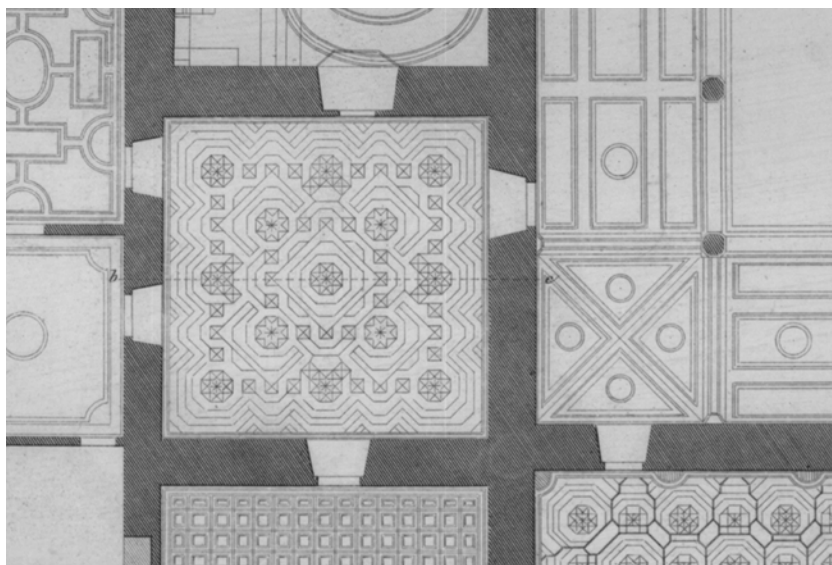


Fig. 29.- Palacio de los Duques del Infantado. Planta Primera, Salón de Consejos. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

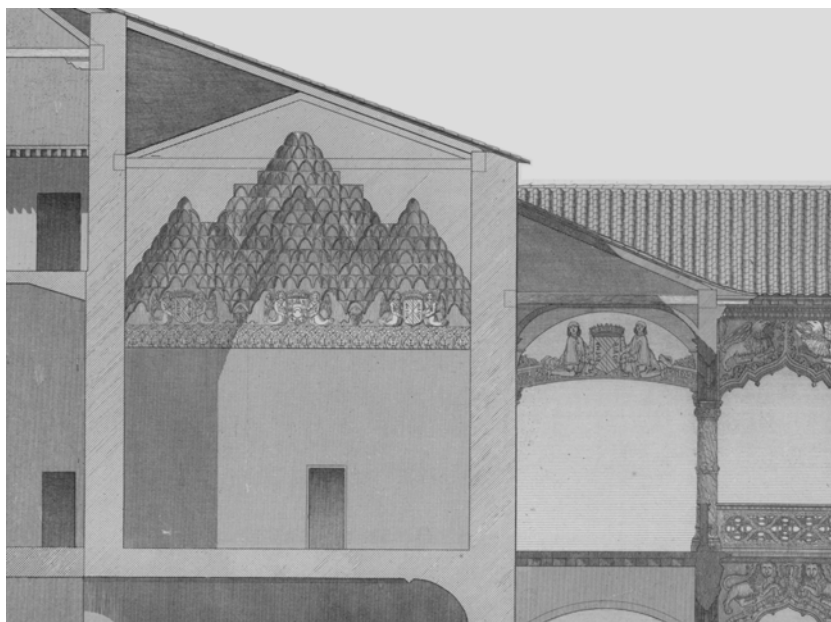


Fig. 30.- Palacio de los Duques del Infantado. Sección del Salón de Consejos. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

La otra armadura del Palacio en la que se utilizaba exclusivamente los mocárabes como motivo decorativo, era la correspondiente al Salón de Consejos, de la que además de contar con su planta, podemos ver su sección en los planos levantados por la Escuela Superior de Arquitectura para los “Monumentos Arquitectónicos de España”

Su planta era cuadrada con una longitud de lado que se aproximaba al lado menor del Salón de Linajes. Bajo el artesonado y recorriendo todo el perímetro hubo un friso en el que parejas de ángeles entre tolvas sostenían las armas de la familia, todo ello sobre otro friso formado por una yesería con decoración geométrica de cintas de tradición almohade que recuerda a alguna de las yeserías de la sinagoga de Córdoba.

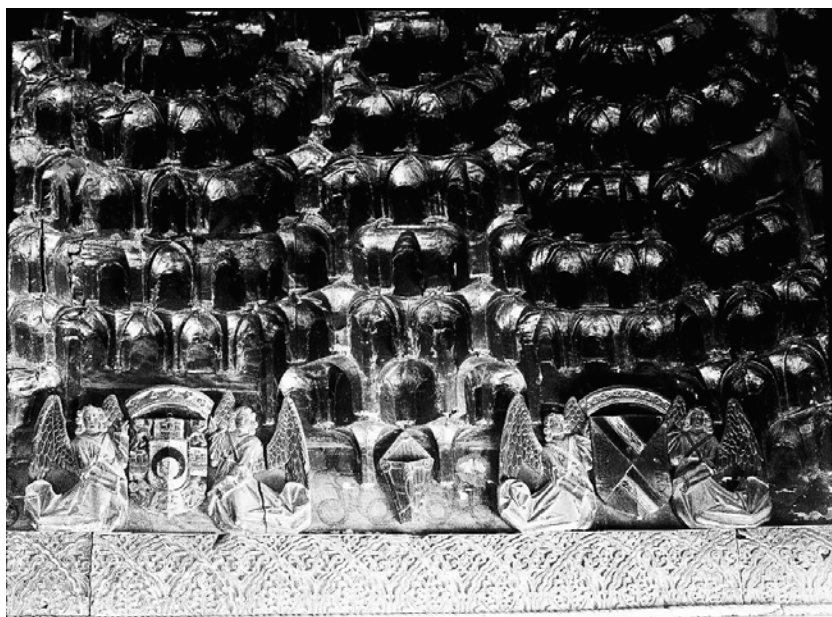


Fig. 31.- Detalle del artesanado y del friso del Salón de Consejos. Foto: Anónima

Salón de Cazadores

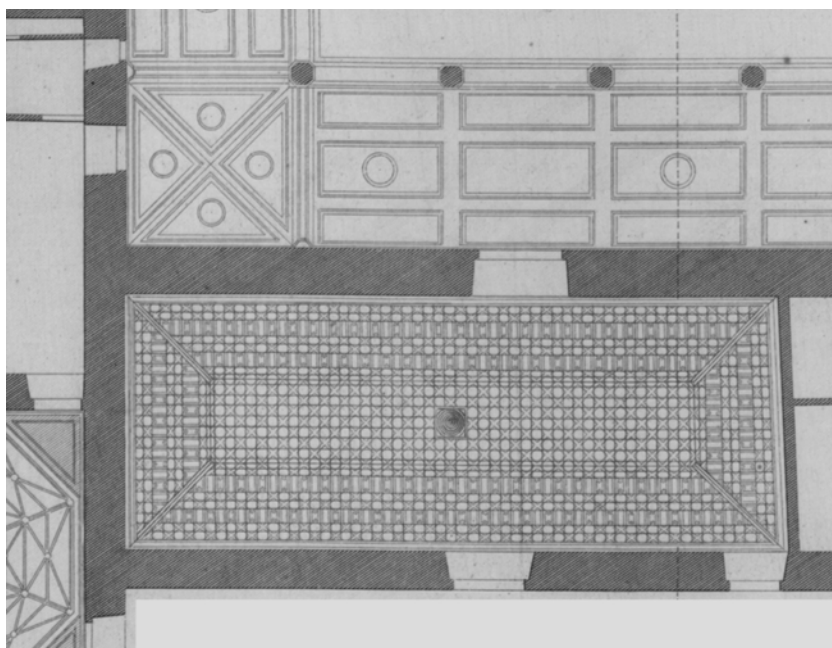


Fig. 32.- Palacio de los Duques del Infantado. Planta Primera, Salón de Cazadores
Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882.
Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

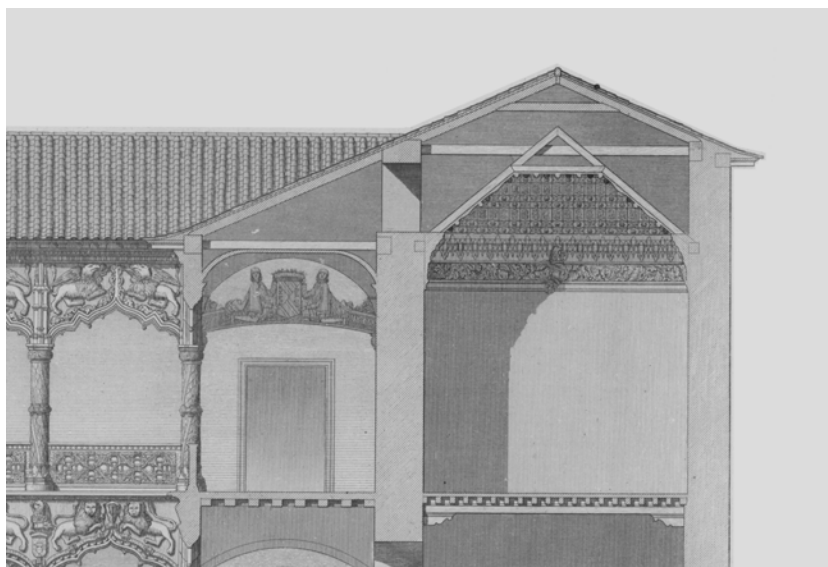


Fig. 33.- Palacio de los Duques del Infantado. Sección del Salón de Cazadores. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

Otro de los artesonados más impresionantes del Palacio del Infantado era el del Salón de Cazadores, del que, como ocurría en el de Consejos, contamos además de con su planta con su sección.

Hay documentos que recoge Layna Serrano que hacen referencia a armaduras compradas por los Duques, procedentes de otros edificios, para colocar en su Palacio.

Si observamos la planta se puede ver que este salón está cerrado por el lateral izquierdo por medio de un tabique, no por un muro estructural, lo que parece indicar que se adaptó el espacio disponible, en un principio mayor, a las dimensiones de esta armadura que probablemente procedía de otro lugar.

Tras el incendio provocado por el bombardeo de la Guerra Civil, se conservó uno de los testers de ese salón. Hace unos años la presencia de unos acopios de materiales procedentes de armaduras mudéjares, que se conservaban en los sótanos del palacio, hizo pensar que pudieran corresponder a los restos de esta estructura, sin embargo, más tarde se pudo comprobar que pertenecían a otra más sencilla traída al palacio para ser instalada en él, lo que finalmente no se produjo.

De la armadura del antiguo Salón de cazadores se identificaron únicamente 58 piezas, dos estructurales, una de ella de poca entidad, y el resto, elementos decorativos que se superponían a la estructura.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

A pesar de la escasez de los restos, con éstos y con la documentación recopilada se pudo hacer un estudio de esta armadura¹⁸



Fig. 34.- Elementos conservados del Salón de Cazadores. Museo Provincial

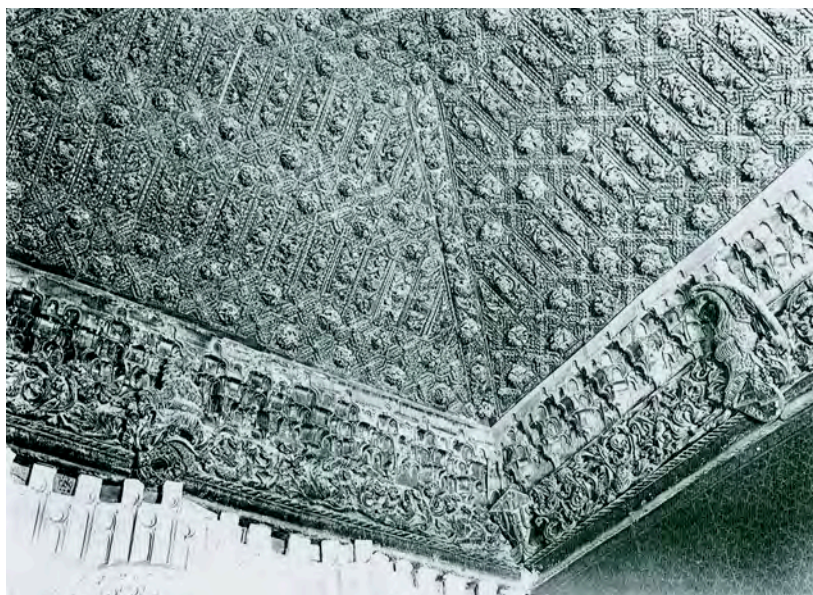


Fig. 35.- Palacio de los Duques del Infantado. Salón de Cazadores, detalle de artesonado y arrocabe. Foto: Laurent

Esta estructura de par y nudillo formaba un artesón de cuatro planos inclinados, las gualderas en los lados mayores y los testeros en los menores, más uno horizontal, el almizate, coincidiendo con los nudillos.

¹⁸ GARCÍA MARTÍNEZ, LOPEZ-TERCERO GIMÉNEZ DE LOS GALANES, MARÍN PALMA, TRALLERO SANZ (2007)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Ésta era una armadura de lacería apeinazada, es decir, en la ornamentación formaba parte de la estructura, que posteriormente fue modificada enriqueciendo su decoración mediante la superposición de nuevas piezas. Las limas, es decir, los encuentros entre los faldones se resolvían por medio de dos elementos, pertenecientes a cada uno de los faldones que se encontraban (limas moamares). En el centro había un racimo “negativo” de mocárabes.

La estructura original iba policromada en tonos rojos y ocre y sobre ella en una fase posterior, se colocaron una piezas decorativas, crucetas, florones,...policromados y dorados, que forman la mayor parte del conjunto de piezas conservadas, que le dieron el aspecto definitivo.

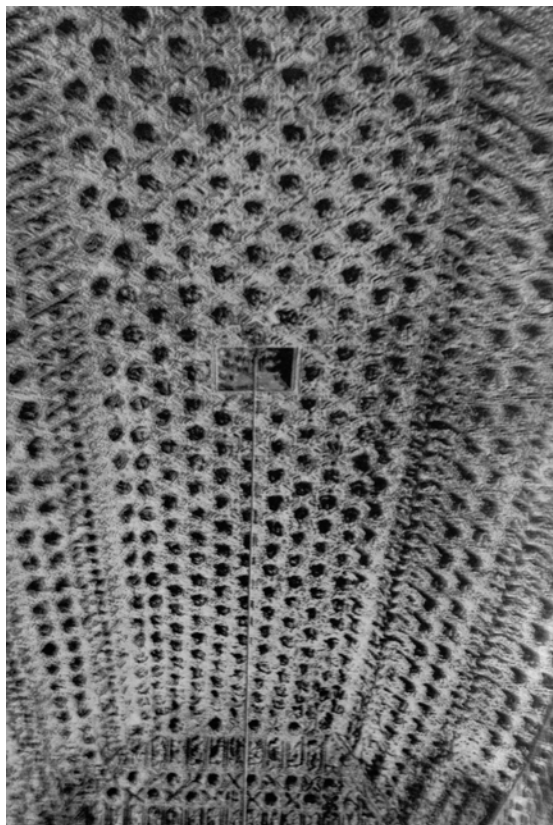


Fig. 36.- Palacio de los Duques del Infantado. Salón de Cazadores. Foto: Tomás Camarillo

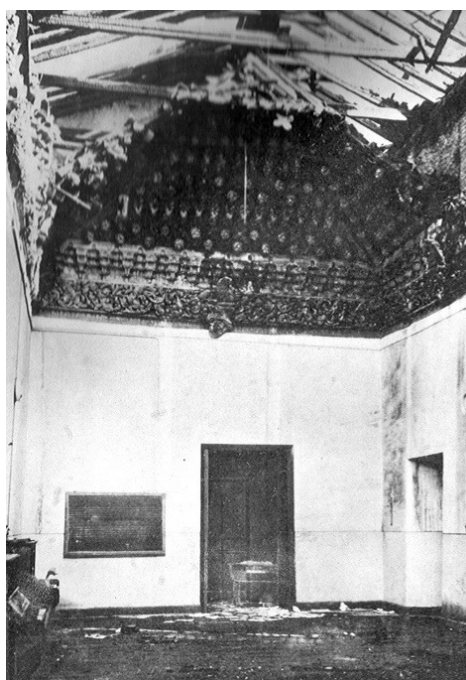


Fig. 37.- Restos del artesanado del Salón de Cazadores. Foto: Tomás Camarillo

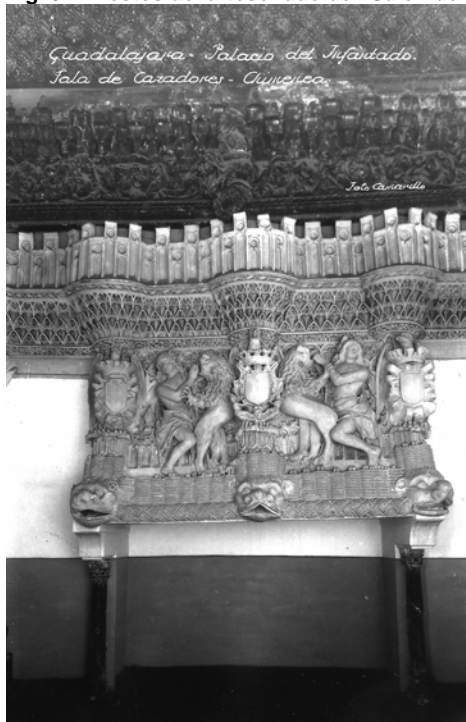


Fig. 38.- Palacio de los Duques del Infantado. Salón de Cazadores. Foto: Tomás Camarillo



Fig. 39.- Reconstrucción Virtual. El artesanado del salón de cazadores en el Palacio del Infantado



Fig. 40.- Reconstrucción Virtual. El artesanado del salón de cazadores en el Palacio del Infantado

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Bajo el artesonado iba el arrocabe, un magnífico friso formado por una viga de mocárabes y bajo ella una cenefa decorada con motivos vegetales con una inscripción gótica, en la que aparecen los escudos familiares, uno de ellos conservado en el Museo Nacional de Escultura de Valladolid

La decoración del salón la completaba una magnífica chimenea rematada superiormente por medio de una cornisa de mocárabes rematada con almenas decoradas con arcos.

En una grabación existente del incendio, se recoge el estado de esta sala. En ella se puede ver los restos del techo y el frente de la chimenea, sin que quede ningún elemento de la misma y sin que se aprecien sus escombros. Esto lleva a la conclusión de que había sido desmontada, junto con el saqueo del palacio, en los primeros meses de la contienda, anteriores al bombardeo.



Fig. 41.- Fotograma de la película “Debris and rubble of the bomb destroyed Palacio Del Infantado in Guadalajara”. Critical Past

Salón de Salvajes

El Salón de Salvajes era una estancia cuadrada situada cerca del Salón de Cazadores que recibía su nombre de las figuras talladas en el friso, unos hombres velludos que recuerdan a los que en la fachada principal sujetan los escudos de la familia.

Esta era una armadura de lazo ataujerada, es decir, en la que la lacería se adosa a la armadura resistente, ochavada.

El arrocabe es una viga de mocárabes que sirve como elemento de transición entre la armadura y el friso de los salvajes, que queda

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

interrumpido en las esquinas por las pechinas que están decoradas con dos grandes grifos que sostienen las armas de la familia, relacionados con los que aparecen en la galería superior del patio.

En el almizate había un racimo de mocárabes.

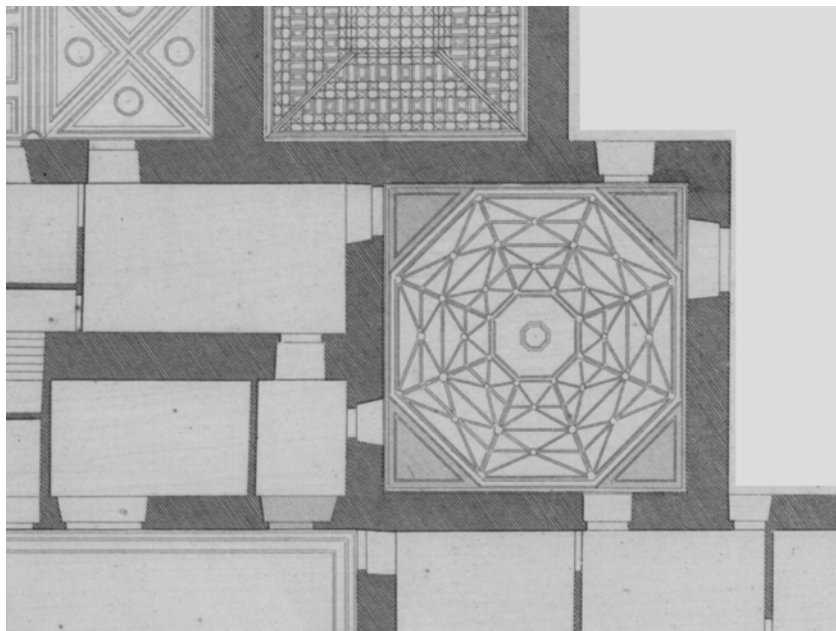


Fig. 42.- Palacio de los Duques del Infantado. Planta Primera, Salón de Salvajes. Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Guadalajara. 1856-1882. Escuela Superior de Arquitectura. Grabado de Stüler

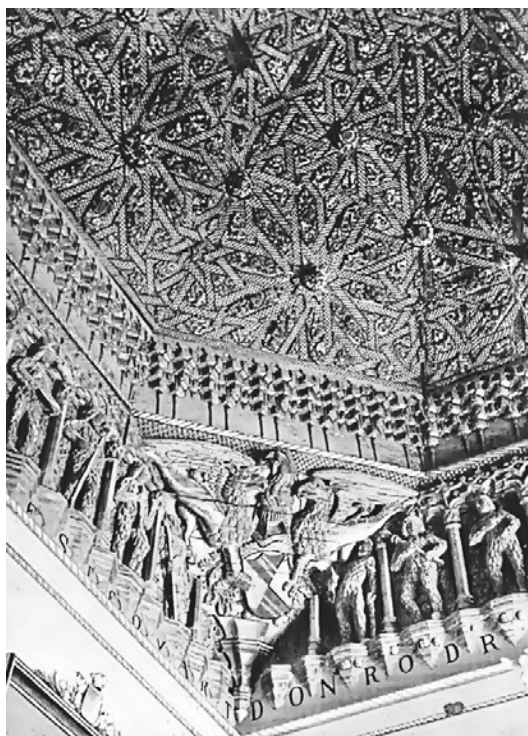


Fig. 43.- Palacio de los Duques del Infantado. Salón de Salvajes. Foto: Anónima

Armaduras de cubierta

Sobre las armaduras de los salones de la planta principal existía otra estructura, la de la cubierta, que era independiente de las de estos. De esta manera los artesonados que cubrían los techos de estos salones pasaban a convertirse en una especie de falsos techos de los mismos, dejando una cámara que además de permitir el mantenimiento de las estructuras inferiores, mejoraban las condiciones de habitabilidad de la vivienda.

Las estructuras de la cubierta, según vemos en las secciones, eran también estructuras mudéjares de par y nudillo con tirantes para atar las cabezas de los muros.

Azulejería

La cerámica, utilizada con fines arquitectónicos y en consecuencia también decorativa, tuvo una gran importancia en este edificio. En él se utilizó profusamente tanto en solados como en zócalos o “arrimaderos”, como lo prueba la gran variedad de piezas que

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

procedentes del mismo, se conservan en el Museo Provincial. Esos restos conservados indican que prácticamente la totalidad del edificio contaba con decoración cerámica, lo que sin duda le conferiría, junto con las techumbres, un marcado carácter mudéjar.

Las piezas conservadas de los zócalos son las que mayor colorido y riqueza decorativa tenían. Se conservan tanto piezas “de cuerda seca” como “de arista” con motivos geométricos de lazo, empleando fundamentalmente los colores blanco, negro, verde y ocre. Estos zócalos se remataban por medio de cenefas geométricas. Con estos azulejos se pretendía imitar los alicatados de la Alhambra ¹⁹

Las piezas de suelos presentaban el mismo tipo de decoración geométrica y los mismos colores, combinándose las piezas principales con olambrillas.

Layna Serrano aporta documentación relativa a alguno de los artesanos moriscos responsables de estos trabajos ²⁰.

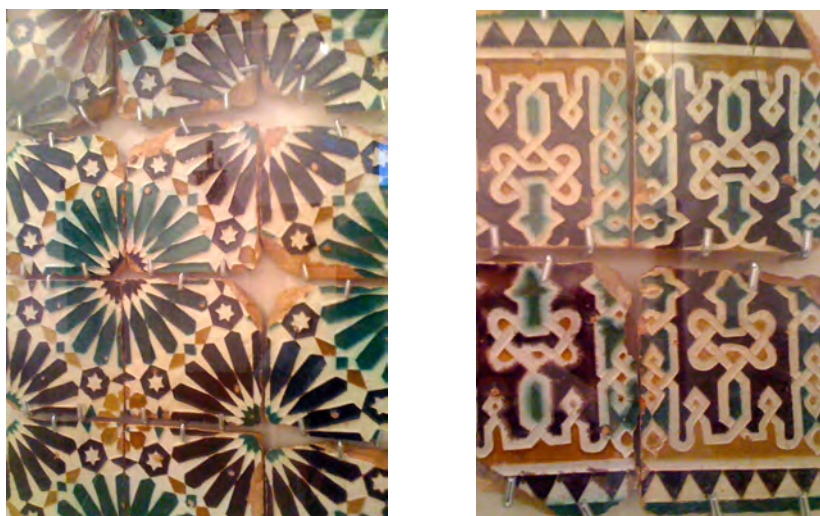


Fig. 44.- Zócalos de azulejos del Palacio del Infantado. Museo Provincial.

¹⁹ ÁLVARO ZAMORA (2010). Pág. 288)

²⁰ LAYNA SERRANO (1941) Pág. 64-66

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 45.- Piezas de azulejería de arista del Palacio del Infantado. Museo Provincial.



Fig. 46.- Piezas de azulejería de cuerda seca del Palacio del Infantado. Museo Provincial.



Fig. 47.- Piezas de solado del Palacio del Infantado. Museo Provincial.

A pesar de lo generalizado de estas decoraciones mudéjares, la cerámica más conocida de este edificio la constituyen los zócalos renacentistas mandados colocar en el siglo XVI por el Quinto Duque dentro de su plan de reformas. De ellos se ha conservado el Salón de Batallas de la Planta Baja (completando alguna zona perdida), y alguna pieza correspondiente a otras dependencias del edificio como fueron la la galería superior del jardín, el salón de Linajes u alguna otra dependencia desconocida.

Se trata de cerámica talaverana de Hernando de Loaysa, alguna decorada según dibujos de Rómulo Cincinato ²¹.

²¹ LAYNA SERRANO (1997). Pág. 79

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

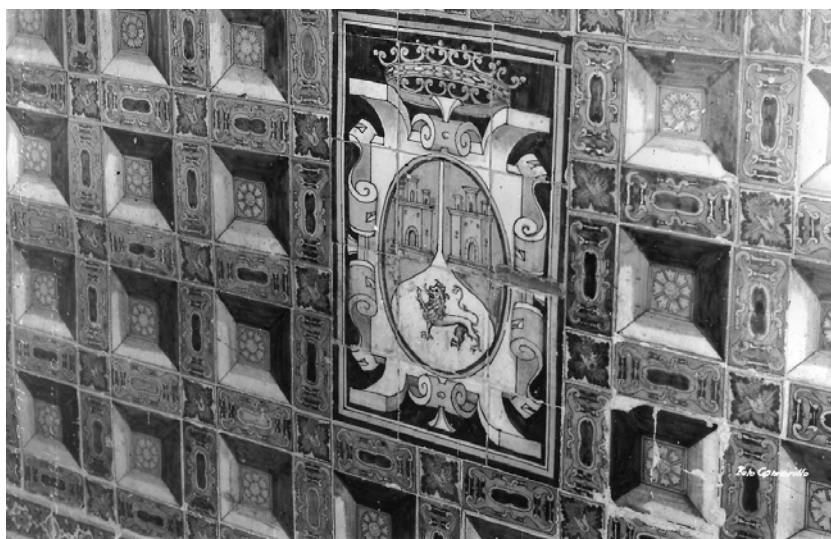


Fig. 48.- Zócalo del Salón de Batallas. Foto: Tomás Camarillo

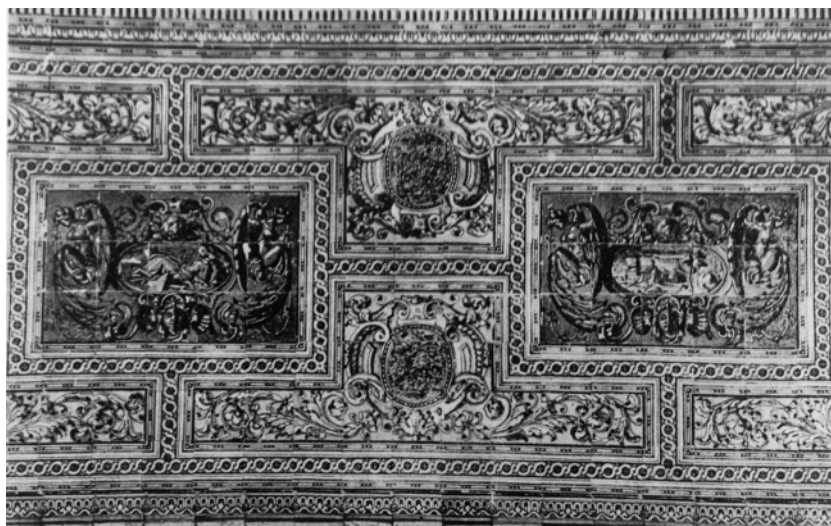


Fig. 49.- Zócalo de la galería alta del jardín. Foto: Francisco Layna



Fig. 50.- Piezas correspondientes a un “Apostolado” colocado en una dependencia sin identificar. Museo Provincial.

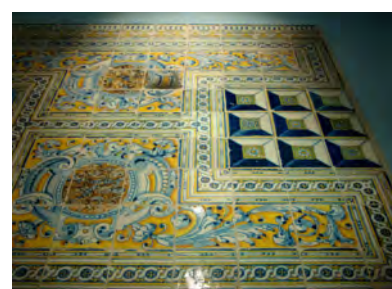


Fig. 51.- Piezas correspondientes al zócalo del Salón de Linaje. Museo Provincial.

Estos elementos se distancian radicalmente tanto de los motivos como de la disposición o traza mudéjar, sin embargo el empleo generalizado de la cerámica con fines arquitectónicos y decorativos denotan la pervivencia de lo que he denominado “poso cultural”.

En excavaciones realizadas en el edificio se han encontrado también otras piezas cerámicas modernas, fabricadas industrialmente, no empleadas en restauraciones, que denotan esa persistencia hasta el siglo XX.



Fig. 52.- Cara y reverso de una pieza cerámica moderna. Museo Provincial.

Yaserías

Ya se ha hecho referencia a los frisos de yaserías existentes en alguno de los salones del palacio, aunque no eran los únicos.

En el museo Provincial se conservan restos de otras yaserías. La foto que se acompaña a continuación corresponde a una pieza con traza de lacería mudéjar. En ella, una cinta doble se cruza formando una figura estrellada de doce lazos que van dejando entre sí polígonos, alguno de ellos ocupados por elementos vegetales de palmetas digitadas.



Fig. 53.- Restos de yasería con traza de lacería. Museo Provincial. Foto: AMTS

En el AGA se conserva una fotografía del palacio ya destruido por el incendio, en el que se ve todavía el friso del que formaba parte estos restos. De acuerdo con esta fotografía, esta roseta queda enmarcada por medio de cadenetas en un cuadrado, al que acompañan otros con las armas de la familia, y en la zona inferior un remate con elementos epigráficos.

Esta yasería ya no existe, probablemente se eliminó en la Restauración del Palacio.



Fig. 54.- Yisería del palacio del Infantado. AGA.

En las yeserías Mudéjares del palacio del Infantado tenemos la muestra de cómo en sus decoraciones se utilizan tanto motivos islámicos como otros procedentes de la cultura cristiana, góticos o renacentistas, pero utilizando un ritmo de tradición islámica ²².

²² BORRÁS GUALIS (2010). Pág. 262

05.2

CAPILLA DE NUESTRA SEÑORA DE LOS ÁNGELES

Fundación

En el apartado correspondiente a la desaparecida Iglesia Parroquial de San Miguel ya se ha hecho referencia a la Capilla de Nuestra Señora de los Ángeles, o de Luis de Lucena, como se la conoce comúnmente, por ser el único elemento conservado de la misma.



Fig.1.- Iglesia de San Miguel y Capilla de Luis de Lucena. Grabado de Villaamil

Esta edificación fue fundada por el clérigo y médico humanista Luis de Lucena como capilla funeraria y estaba terminada en el año 1540 como se desprende de la inscripción que todavía puede verse en una lápida de piedra conservada en una esquina exterior:

*Deo Optimo Maximo
Dei Matri Beatissime
Angelorumque Hierarchiis
Ludovicus Lucenius erigendum
Curavit, dicavitque, Anno
et Chisto nato M.D.XL.*

Luis de Lucena nació en Guadalajara en 1493, se graduó en medicina en la Universidad Complutense, fue cura en Torrejón del Rey (Torrejón de Alcolea) y posteriormente se trasladó a Italia. Más tarde

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

se estableció en Toulouse donde ejerció la Medicina para volver más tarde a Italia, llegando a ser nombrado médico del Papa, falleciendo en 1552 ¹.

Se desconoce el autor de ese edificio aunque frecuentemente se atribuye su traza a su fundador, motivando dicha atribución en sus profundos conocimientos de Arquitectura y Arqueología ².

Esta pequeña edificación se caracteriza por su singularidad, no obstante, se la ha clasificado con frecuencia como mudéjar.

Juan Catalina García indicaba que *“el aspecto de esta construcción y sus materiales hacen sospechar si es de tradición mudéjar degenerada”*, continuando diciendo que su atento examen *“desvanece semejante sospecha”* y la relaciona con la arquitectura siciliana *donde el arte árabe influyó notoriamente en el cristiano*, añadiendo *“creo yo que en la fábrica de la capilla intervinieron alarifes moriscos”* ³.

Manuel Pérez Villamil decía de ella que *“parece mudéjar y no es mudéjar, parece gótico y no es gótico”, “con ser así no es obra mudéjar en el estilo que damos a esta palabra sino una imitación en ladrillo de la arquitectura militar del Palacio del Infantado”* ⁴.

Otros autores como Antonio Herrera Casado tienen menos dudas al clasificarla *“La Capilla de Luis de Lucena, situada en la cuesta de San Miguel, de Guadalajara, es una edificación del siglo XVI, construida en estilo mudéjar, único resto conservado de lo que fuera la Iglesia parroquial de San Miguel”* ⁵, aunque en otras obras se aleja parcialmente de esta afirmación ⁶.

José María Cuadrado también la clasifica como mudéjar *“la cual reclama la estructura misma en todo mudéjar del edificio”* ⁷.

¹ LAYNA SERRANO (1941) Tomo IV Pág. 139

² LAYNA SERRANO (1941) Tomo IV Pág. 194

³ CATALINA GARCÍA (1905) Pág. 235-237

⁴ PÉREZ VILLAMIL (1914) Pág. 412-415

⁵ HERRERA CASADO (1975). Pág. 5

⁶ HERRERA CASADO (1991). Pág. 44-45

⁷ M^o QUADRADO, DE LA FUENTE (1978) Pág. 78

Descripción

La capilla de Nuestra Señora de los Ángeles es una pequeña construcción de apenas ochenta y cinco metros cuadrados de superficie construida. Tiene planta de L que abrazaba a la demolida Iglesia de San Miguel. El brazo mayor consta de cuatro tramos cubiertos por medio de bóvedas de cañón dispuestas en sentido transversal en los tres últimos cuerpos, y siguiendo el eje de la nave en el primer cuerpo, el situado junto al altar. El lado menor se cubre por medio de una bóveda vaída.

Cuenta con dos plantas, la baja que constituye la capilla propiamente dicha, que se cubre por medio de bóvedas, y una planta superior, un amplio espacio bajo cubierta, unido a la capilla por medio de una escalera de caracol.



Fig. 2.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Foto: AMTS

Se acompaña el levantamiento realizado por D. Ángel Bucio bajo mi dirección, en el que se incluye la planta baja con la proyección de las bóvedas, el alzado frontal, el alzado lateral derecho, el alzado al atrio de la Iglesia y las Secciones longitudinal y transversal del edificio.

**LEVANTAMIENTO DE LA CAPILLA DE NTRA. SRA. DE LOS
ÁNGELES**

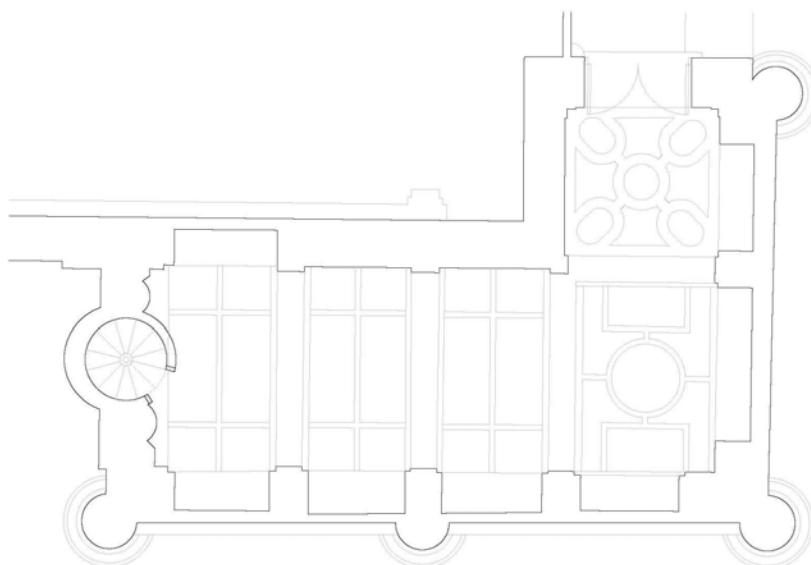


Fig. 3.- Planta con proyección de bóvedas. Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles.
Plano: Ángel Burcio.

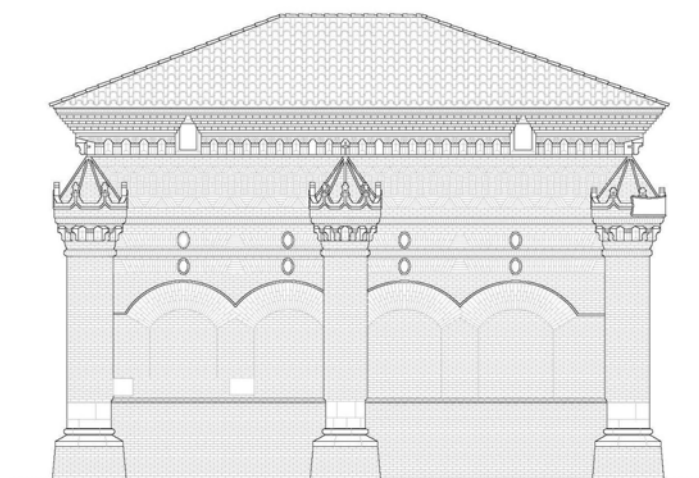


Fig. 4.- Alzado frontal. Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Plano: Ángel Burcio.

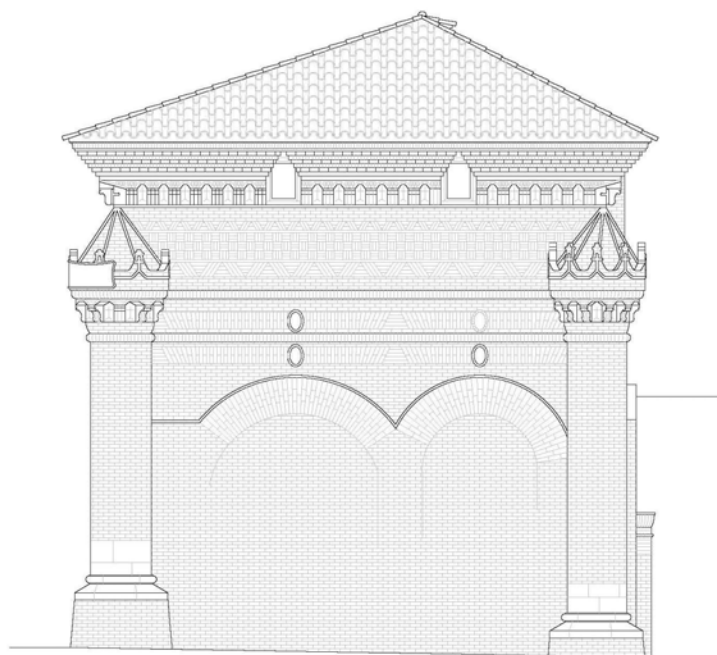


Fig. 5.- Alzado lateral. Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Plano: Ángel Burcio.



Fig. 6.- Alzado, acceso al atrio. Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Plano: Ángel Burcio.

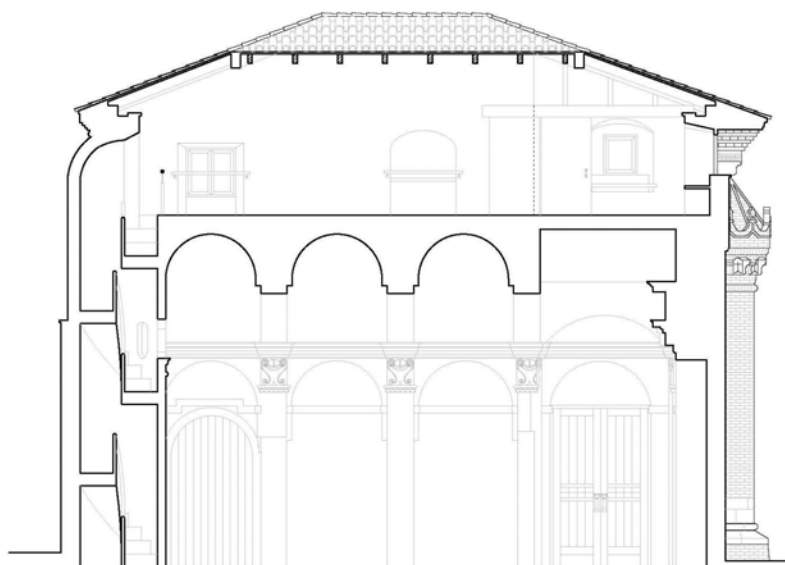


Fig. 7.- Sección longitudinal. Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Plano: Ángel Burcio.

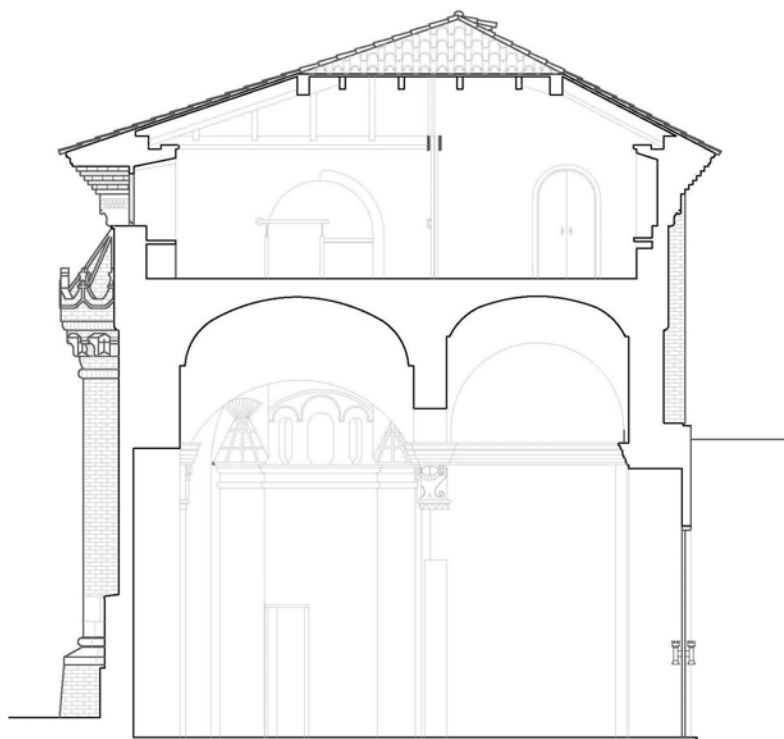


Fig. 8.- Sección transversal . Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Plano: Ángel Burcio..

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Esta capilla es una construcción de ladrillo con contrafuertes a modo de pequeños torreones, que están rematados superiormente por medio de unos conos que arrancan de unas coronas voladas sobre canes, que terminan en cruces. Estas coronas van unidas entre sí por medio de una doble imposta que recorre la fachada. En ella se abren unos pequeños óculos que sirven de iluminación interior. En estas impostas aparecen unos sardineles a modo de dinteles con únicamente un función decorativa. Bajo las impostas y los sardineles aparecen unos arcos ciegos que conforman las hornacinas interiores.



Fig. 9.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Paramento exterior. Foto: AMTS

Sobre la imposta superior se sitúa un paño que llega hasta el remate superior de los torreones. Este paño es totalmente liso aunque está decorado por medio de distintos aparejos de ladrillo.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 10.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Aparejos exteriores. Foto: AMTS

Todo el edificio se remata superiormente por medio de una gran cornisa volada sobre canes similares a los de los torreones, que queda interrumpida por unos huecos de iluminación de la planta superior.



Fig. 11.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Contrafuertes y cornisa. Foto: AMTS



Fig. 12.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Detalle de cornisa. Foto: AMTS

El interior contrasta totalmente con el exterior.



Fig. 13.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Interior . Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La capilla se comunicaba con la Iglesia de San Miguel por medio de un arco abierto a los pies de la nave central del templo, que probablemente pudo ser, antes de la construcción de la capilla, su entrada principal. Este hueco, que actualmente está cerrado, está situado en el paramento lateral izquierdo de la capilla.

La comunicación que tenía la capilla con el atrio de la Iglesia sirve en la actualidad como acceso al edificio.

Los paramentos interiores, tanto los verticales como las bóvedas, están recubiertos de molduras clásicas y pinturas al fresco con un programa iconográfico descrito por Antonio Herrera Casado⁸.

Únicamente las torrecillas que acompañan al núcleo de la escalera interior que sirve de comunicación con la planta superior, recuerda al exterior.

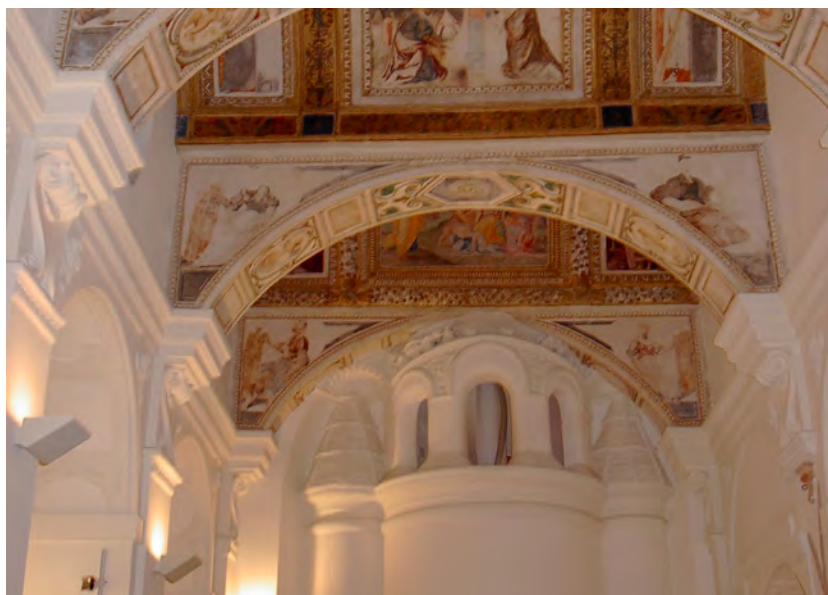


Fig. 14.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Núcleo de escalera e los pies de la Capilla. Foto: AMTS

En los últimos trabajos de restauración llevados a cabo, se han descubierto unos elementos de terracota que muestran un programa decorativo distinto, probablemente más acorde con el exterior, del que sólo se conservó la escalera interior, que o bien no llegó a concluirse o bien se cambió de forma inmediata, lo que justificaría sus “desajustes”, principalmente en sus ejes.

⁸ HERRERA CASADO (1975). Pág. 10-22

Tenemos por lo tanto un edificio que a pesar de estar construido en el siglo XVI tiene un marcado carácter medieval, con un aspecto de pequeña fortaleza, reforzado por sus torreones, que a pesar de estar construido en ladrillo y ser fundamental en él la decoración, se aleja totalmente de la tradición mudéjar de la ciudad.



Fig. 15.- Capilla de Ntra. Sra. de los Ángeles. Detalle de decoración Interior. Foto: AMTS

Como hemos visto anteriormente, la arquitectura mudéjar es la expresión de una sociedad plural donde se combina el gusto por el arte islámico y la pervivencia de su tradición constructiva con técnicas y modos cristianos, presentando unas características constructivas y decorativas propias. En la capilla de Nuestra Señora de los Ángeles ni los sistemas constructivos empleados ni la profusa decoración recuerda al arte islámico, aunque sus ejecutores materiales probablemente fueran alarifes locales.

Más relación parece tener con las construcciones de ladrillo del sur de Francia, especialmente el conjunto constructivo de la Ciudad de Albí, próxima a Toulouse, ciudad donde ejerció de médico Luis de Lucena.

Tanto su antiguo palacio episcopal, el Palacio de la Berbie, actual Museo de Toulouse Lautrec, como la Catedral de Santa Cecilia están contruidos de ladrillo rojo, y sus contrafuertes se manifiestan como torrecillas adosadas a los muros que dejan entre ellas paños con

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

arcos que aligeran los muros. La catedral de Santa Cecilia se remata superiormente por medio de un antepecho sobre canes volados que junto con los contrafuertes, le confiere un aspecto de fortaleza.



Fig. 16.- Catedral de Santa Cecilia. Albi (Francia). Foto: AMTS



Fig. 17- Palacio de la Berbie. Albi (Francia). Foto: AMTS.

05.3

PALACIOS RENACENTISTAS

La familia Mendoza fue la introductora en España de las nuevas formas renacentistas procedentes de Italia. Esto se produjo en fechas muy tempranas si lo comparamos con otros lugares de Europa¹, lo que no significa que se estas "nuevas tendencia" fueran siempre bien asimiladas.

De las construcciones conservados, el primer edificio donde se aprecian los nuevos gustos es el Colegio de Santa Cruz, obra debida al Cardenal Mendoza. Éste es un edificio gótico al que Lorenzo Vázquez añadió nuevos elementos renacentistas sin modificar su estructura.

El caso contrario lo tenemos en el Palacio del Duque de Medinaceli, sobrino del Cardenal Mendoza, en Cogolludo, un edificio que también se le atribuye a Lorenzo Vázquez. Éste es el primer edificio que podemos considerar "renacentista", aunque en él aparezcan importantes elementos góticos. En Mondéjar también construyó el Monasterio de San Antonio para otro Mendoza, el conde de Tendilla.

En Guadalajara Lorenzo Vázquez trabajó para el Cardenal Mendoza en la construcción de su casa, de la que solo se conserva el solar convertido en aparcamiento de vehículos, y en otras como la reforma de la Iglesia de Santa María y de la Plaza Mayor, aunque su obra más importante es la realizada para otro Mendoza, Don Antonio, también sobrino del Cardenal, para el que construyó su casa, cuyo patio sirvió de prototipo de otros muchos construidos con posterioridad.

¹ MARTÍNEZ TERCERO (1995) Pág. 24

05.3.1

PALACIO DEL CARDENAL MENDOZA

En un solar situado frente a la Iglesia de Santa María, se encontraba el palacio del Cardenal Mendoza, hijo del primer Marqués de Santillana, que construido a finales del siglo XV, probablemente fue el primer edificio renacentista de España.

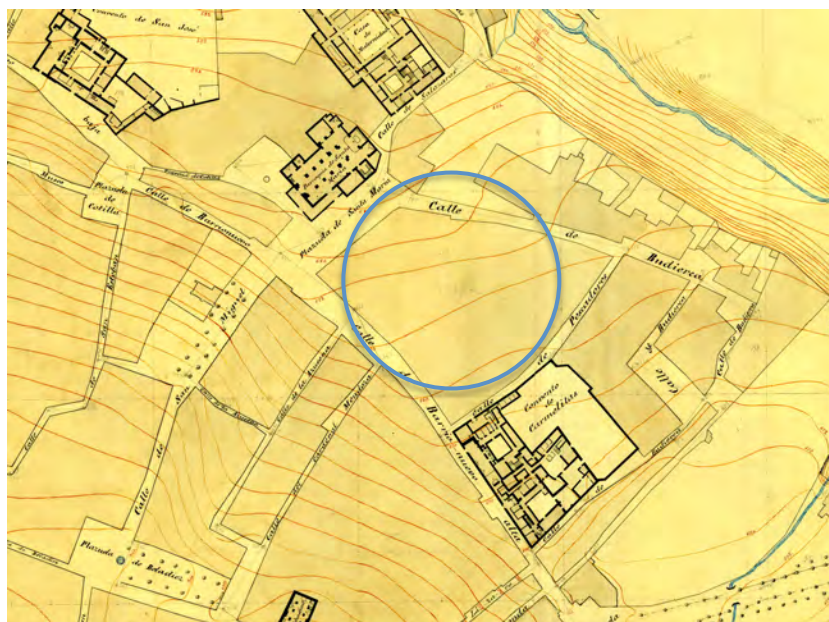


Fig.1.- Localización del Palacio del Cardenal Mendoza junto a la Iglesia de Santa María. Plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

Este edificio que tras la muerte del Cardenal sirvió de residencia para otros miembros de la familia y más tarde de armería de los Duques. En un incendio producido en el año 1702 quedó totalmente destruido.

En 1886 se levantó un nuevo edificio sobre los restos del palacio, que fue ocupado por la sucursal de Guadalajara del Banco de España hasta que ésta se trasladó a su nueva sede construida sobre el solar resultante de la demolición del Teatro Principal, a su vez construido sobre el solar del antiguo templo parroquial de San Nicolás.

En 1934 este edificio se ocupó con un colegio que se denominó “Cardenal Mendoza” aunque popularmente fue conocido como colegio de “El Banco”. Años más tarde también se demolió para construir unos nuevos edificios, que recientemente se han demolido al trasladarse el colegio a una nueva ubicación.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

A pesar de la importancia del Palacio construido por el Cardenal Mendoza, no se tiene documentación que nos permita conocerlo. Se conserva únicamente una fotografía de la fachada del nuevo edificio construido sobre el palacio, y en ella únicamente se observan unas basas de columnas a ambos lados de la puerta.

Las descripciones que tenemos del edificio se deben a personas que lo conocieron, como Jerónimo Münster que en 1495 decía lo siguiente²:

“La casa del Cardenal hállase a extramuros de la población y es, sin disputa, una de las más bellas de España. Yo he visto en Roma muchas de cardenales, pero ninguna tan cómoda ni tan bien ordenada como esta. Tiene un preciosísimo patio de dos galerías con una estancia y pequeñas cámaras en cada uno de sus lados, decoradas con dorados artesones de dibujos y colores diversos; dos salas de verano que dan al jardín, con columnas de mármol y gran cantidad de oro en su aderezo; hermosa capilla, larga, pero muy ancha, en cuyo altar vese la cruz que fue del Cardenal y un gran retablo con excelentes pinturas representando a San Pedro, San Pablo y la Virgen, y a los lados, San Jorge y Santa Elena; un frondoso jardín con fuente en medio para regarlo, un inmensa jaula para aves, cerrada en parte con obra de albañilería, en parte con alambre de cobre, en el que hay tanta variada de aves que excede a toda ponderación”

Antoine de Lalaing en 1502 ³ decía lo siguiente

“En la ciudad hay una casa que se hizo construir el Cardenal Mendoza, tío del Duque, y está completa, lo que no está la casa del Duque, y es muy hermosa en pinturas y dorados. El jardín, todo pavimentado, está rodeado de galerías, una de las cuales está llena de pájaros, en medio de la cual brota una hermosa fuente”.

Nadie duda de que este edificio, ordenado alrededor de un patio central, *“Tiene un preciosísimo patio de dos galerías..”*, con *“estancia y pequeñas cámaras en cada uno de sus lados”*, que parece indicar la presencia de salones con alhanías, que además contaba con un gran jardín que procuraba reproducir la naturaleza según los nuevos

² Descripción recogida en el *Informe de actuación arqueológica en el solar del Colegio Cardenal Mendoza de Guadalajara* dirigido por Ildfonso Ramírez González que a su vez lo toma de Jesús Villar Garrido *Viajeros por la Historia. Extranjeros en Castilla La Mancha. Guadalajara*

³ Descripción recogida en el *Informe de actuación arqueológica en el solar del Colegio Cardenal Mendoza de Guadalajara* dirigido por Ildfonso Ramírez González que a su vez lo toma de Jesús Villar Garrido *Viajeros por la Historia. Extranjeros en Castilla La Mancha. Guadalajara*

gustos, se construyese según las maneras renacentistas impulsados en España precisamente por el Cardenal Mendoza.

Normalmente se atribuye su autoría a Lorenzo Vázquez sin que se haya encontrado prueba documental de ello. Esta afirmación está basada en parte a que en su testamento, tras un convenio con su sobrino el segundo Duque del Infantado, actuó Lorenzo Vázquez como tasador por parte del Cardenal y Lorenzo de Trillo por parte del Duque ⁴. Layna considera que este documento sugiere que fue Lorenzo Vázquez quien construyó el palacio, documento que además sirve para dar idea de su suntuosidad.

A pesar de ello, muchos elementos constructivos, estructurales y decorativos, sin duda fueron mudéjares, igual que ocurrió en el Palacio de su sobrino el Duque del Infantado y en otros palacios renacentistas posteriores.

La propia descripción de Jerónimo Münster que se ha incluido anteriormente hace referencia a ello “*..decoradas con dorados artesones de dibujos y colores diversos...*”.

Pedro Pradillo indica que este edificio contó con importantes decoraciones de yesería mudéjar ⁵ realizadas por la familia Domalich, que eran maestros de Calatayud, en 1490 ⁶.

Además de artesonados y yeserías, este edificio contó con decoración cerámica. En la excavación arqueológica realizada en 2008, dirigida por Ildelfonso Ramírez González, se encontraron fragmentos de cerámica de arista que las sitúa cronológicamente en las dos últimas décadas del siglo XV ⁷.

⁴ LAYNA SERRANO (1941). Pág.412-413

⁵ PRADILLO ESTEBAN (2005). Pág.240

⁶ GARCÍA MARCO (1991)

⁷ RAMÍREZ GONZÁLEZ. *Informe de actuación arqueológica en el solar del colegio Cardenal Mendoza de Guadalajara*

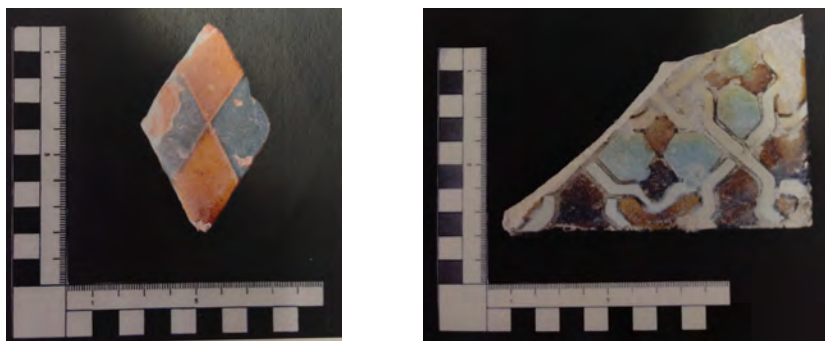


Fig. 2.- Cerámica de arista. Fotos: Informe de actuación arqueológica en el solar del colegio Cardenal Mendoza de Guadalajara

05.3.2

PALACIO DE DON ANTONIO DE MENDOZA

Don Antonio de Mendoza fue el séptimo hijo del Primer Duque del Infantado. Se construyó su casa en los solares resultantes de la demolición de unas edificaciones que tenía cerca de la Iglesia de San Gil atribuyéndosele la autoría a Lorenzo Vázquez⁸, arquitecto muy relacionado con la familia Mendoza, especialmente con el tío de Don Antonio, el Cardenal Don Pedro González de Mendoza.

Aunque no se tienen datos documentales, puede establecerse como fechas de su construcción las comprendidas entre los años 1.495 y 1.510. Layna Serrano señala como fechas de construcción entre 1500 y 1507⁹ aunque es posible que las obras comenzasen antes.

La imagen que presenta en la actualidad es consecuencia de las muchas reformas que ha sufrido como respuesta a los distintos usos que ha tenido.

Tras el fallecimiento de Don Antonio en 1507, el edificio lo heredó su sobrina D^a Brianda de Mendoza que lo destinó a Beaterio y después a Convento (de la Piedad, para lo que mandó construir una Capilla. Su arquitecto fue Alonso de Covarrubias.

Tras la desamortización se destinó la antigua Iglesia y las dependencias próximas a ella, a cárcel, mientras que el cuerpo principal del palacio se ocupó por las dependencias de la recién creada Diputación Provincial, incluido un Museo.

⁸ GÓMEZ MORENO (1949). Pág. 28-31

⁹ LAYNA SERRANO (1941). Tomo IV, Pág. 181

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Más tarde se instaló el Instituto de Segunda Enseñanza, coexistiendo con Diputación y Cárcel. Tras el abandono del edificio por parte de la Diputación y la Cárcel, por haberse construido para ellos unos nuevos, quedó como Instituto y Biblioteca Provincial, realizándose una importante reforma entre los años 1902 y 1906 de la que fue arquitecto Ricardo Velázquez Bosco. Previamente la Iglesia había sido parcialmente demolida para ensanchar la calle de Santa Clara.



Fig.1.- Palacio de D. Antonio de Mendoza (Convento de la Piedad). 1880. Instituto Geográfico y Estadístico.

Levantamiento de las plantas del palacio de Don Antonio de Mendoza

Las siguientes plantas corresponden al Palacio de Don Antonio de Mendoza (Convento de la Piedad) antes de las últimas intervenciones en el antiguo palacio y en la Capilla de la Piedad. Con línea de puntos se ha marcado el ábside demolido de la capilla.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

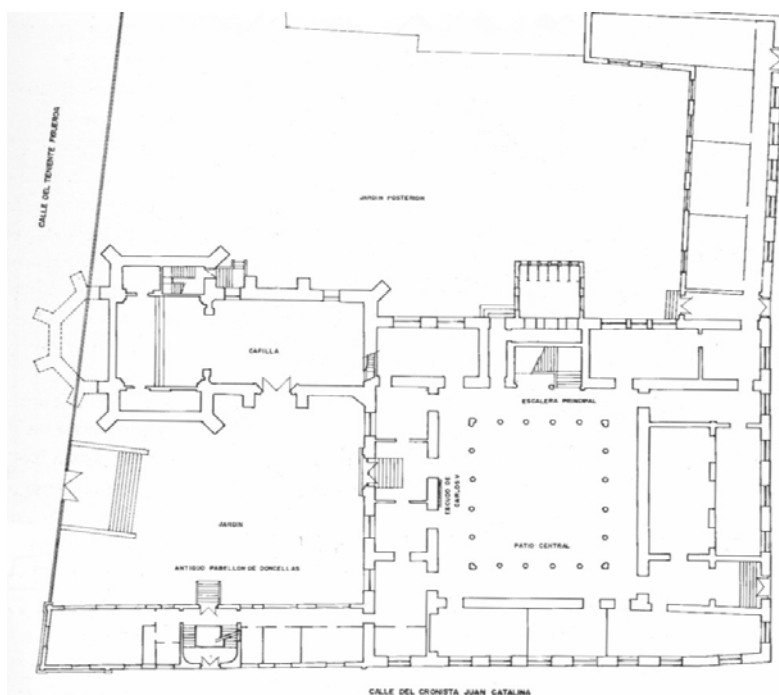


Fig.2.- Palacio de D. Antonio de Mendoza (Convento de la Piedad). Planta Baja
Dibujo: AMTS

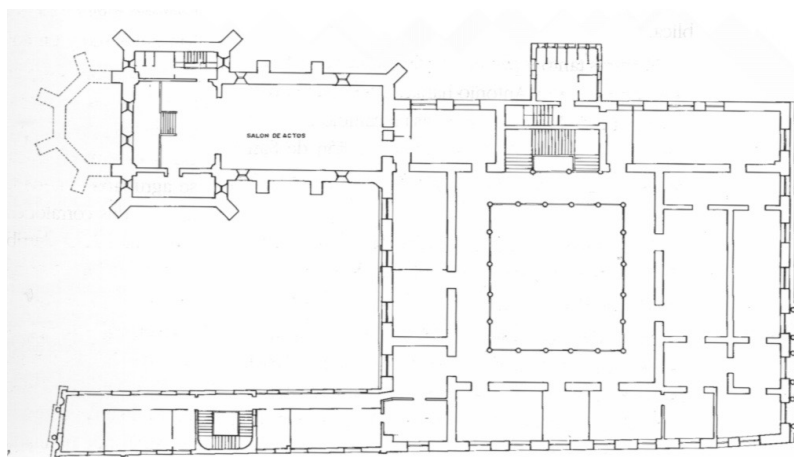


Fig.3.- Palacio de D. Antonio de Mendoza (Convento de la Piedad). Planta Primera
Dibujo: AMTS

A pesar de todas estas reformas, el edificio es claramente reconocible y conserva elementos suficientes para su estudio.

Este palacio es casi contemporáneo del palacio mandado construir por su hermano el de Duque del Infantado, sin embargo en lugar de

seguir su modelo, quizás por influencia de su tío el Cardenal, adopta nuevas formas.

Sigue el esquema de casa-patio, es decir, se organiza espacialmente alrededor del patio central. El tipo de patio renacentista aquí creado sirvió de modelo a otros muchos construidos posteriormente. En él, a pesar de emplearse órdenes y decoración clásicos, junto con una preocupación por las proporciones, se aprecia, como veremos más adelante, una pervivencia de las tradiciones mudéjares.

Al exterior, a diferencia del Palacio del Infantado o del Palacio de Cogolludo, no presentaba una fachada ordenada y su decoración se limitaba casi exclusivamente a la Portada del edificio. En el resto de sus paramentos se abrían los distintos huecos de ventilación o de acceso, en función de las necesidades.

La única referencia a su aspecto exterior la tenemos en el grabado de Prentice en el que junto al levantamiento de la portada aparece un pequeño alzado. Las fotografías conservadas solo recogen la portada y alguno de los huecos abiertos en distintas adaptaciones que se fueron realizando. La fachada que presenta en la actualidad es la diseñada a principios del siglo XX por Ricardo Velázquez Bosco, en la que se conservó, aunque mutilada, la portada.

Su primera estancia es el zaguán, desde el que se accede al patio que sirve como elemento distribuidor. En él aparece la gran escalera como principal elemento comunicador entre las dos plantas. A pesar de su carácter renacentista, todavía muestra una "axialidad" quebrada. El zaguán queda descentrado con respecto del eje del patio, lo mismo que ocurre con la escalera, una escalera claustral de tres tramos y planta simétrica en la que no hay correspondencia entre su eje y el del patio, ni correspondencia entre las columnas que marcan los huecos de acceso a la misma y los de las galerías.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

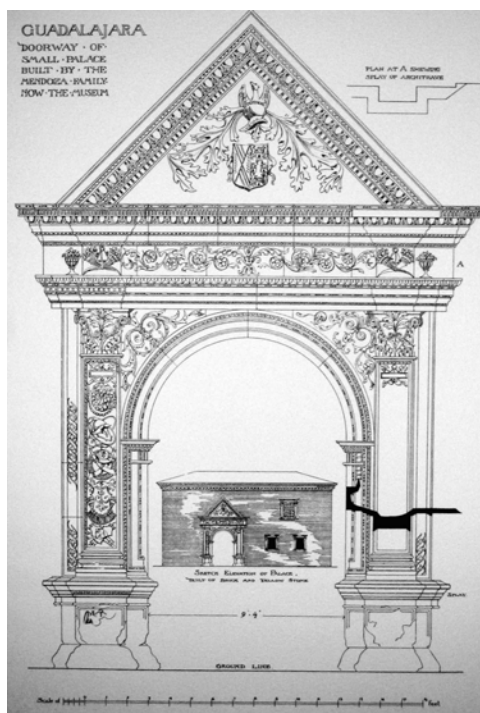


Fig. 4.- Palacio de D. Antonio de Mendoza. Portada. Grabado: Prentice



Fig. 5.- Palacio de D. Antonio de Mendoza. Portada. Foto: M. Gómez Moreno

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

A pesar de que como se ha indicado, se trata de un edificio renacentista en se emplearon técnicas y elementos mudéjares, de los que todavía se conserva algún elemento.

La estructura vertical está formada por muros de carga de tapial o de mampostería de piedra caliza, con verdugadas y rafas de ladrillo, siguiendo las técnicas constructivas tradicionales mudéjares.

En la arquitectura religiosa del primer renacimiento español, para las estructuras horizontales se recurrió bien a soluciones góticas mediante el empleo de bóvedas de crucería que con el tiempo fueron evolucionando a bóvedas vaídas, o bien a soluciones mudéjares de alfarjes o artesonados de madera. En la arquitectura civil fue más frecuente el empleo de estructuras mudéjares.

En el antiguo palacio de D. Antonio de Mendoza las soluciones empleadas fueron de este tipo, de los que, a pesar de las sucesivas obras y transformaciones sufridas, se han conservado algún resto en alguno de los antiguos salones.

En el ala norte de la planta superior se han conservado los restos de dos alfarjes con peinazos determinado una traza de lacería formando hexágonos y estrellas de seis puntas o hexágonos y aspas. Uno de ellos, el que corresponde al salón situado sobre la puerta principal, se conserva completo por haber permanecido bajo una falsa bóveda.

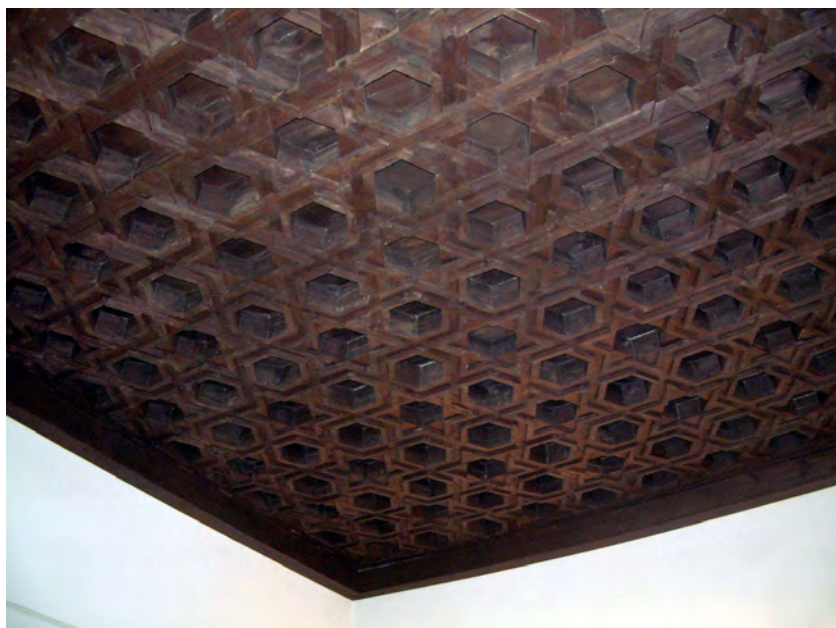


Fig.6.- Restos de techo de lacería en un salón de la planta alta. Foto: AMTS



Fig. 7.- Restos de techo de lacería en un salón de la planta alta. Foto: AMTS



Fig. 8.- Restos de alfarje con decoración renacentista en un salón de la planta baja. Foto: AMTS

En la planta baja se conserva en una sala una serie de vigas decoradas con grutescos policromados en los que predominan los

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

colores rojo y verde, sin duda procedentes de un alfarje de vigas paralelas.

Otro alfarje procedente de este edificio es el que se conserva en el Palacio Laredo de Alcalá de Henares, un edificio construido entre 1880 y 1882 por Manuel José Laredo y Ordoño, que fue su arquitecto y promotor, en el que se colocaron quince elementos originales, entre ellos este.



Fig. 9.- Alfarje colocado en la Sala del Alfarje del Palacio Laredo. Foto: UAH

Este techo tiene dos órdenes de vigas, las primera, colocadas según la menor dimensión del salón, apoyan en los muros a través de grandes zapatas. Las del segundo orden, perpendiculares a las primeras, se cubren por medio de tableros decorados con motivos clásicos.

También en el Palacio Laredo existe un “Cupulín” colocado en la “sala árabe”, identificado como procedente del palacio del segundo Conde de Tendilla en Guadalajara. El Conde de Tendilla, compró una Sinagoga en Guadalajara para convertirla en su vivienda¹⁰, por lo tanto, probablemente proceda de esta Sinagoga.

¹⁰ HERNAN CASTELLÓ (2009) Pág. 107



Fig. 10.- Palacio Laredo. “Cupulín” Sala árabe . Foto artedemadrid.wordpress.com

Consta de un friso de mocárabes sobre la que va una tracería geométrica.

El más interesante de los artesonados que se conservan en el Palacio de D. Antonio de Mendoza es el que cubre la escalera principal del palacio. Está formado por casetones hexagonales de madera vista, decorados con motivos clásicos dorados.



Fig. 11.- Artesonado de la escalera. Foto: AMTS



Fig. 12.- Detalle del artesonado de la escalera. Foto: AMTS

En el exterior, en la fachada principal, llama la atención una gran cornisa de ladrillo formada por la superposición de arcos ciegos y picos. Esta cornisa sirve de remate superior a solución diseñada en la reforma de Ricardo Velázquez Bosco.



Fig. 13.- Cornisa de ladrillo. Foto: AMTS

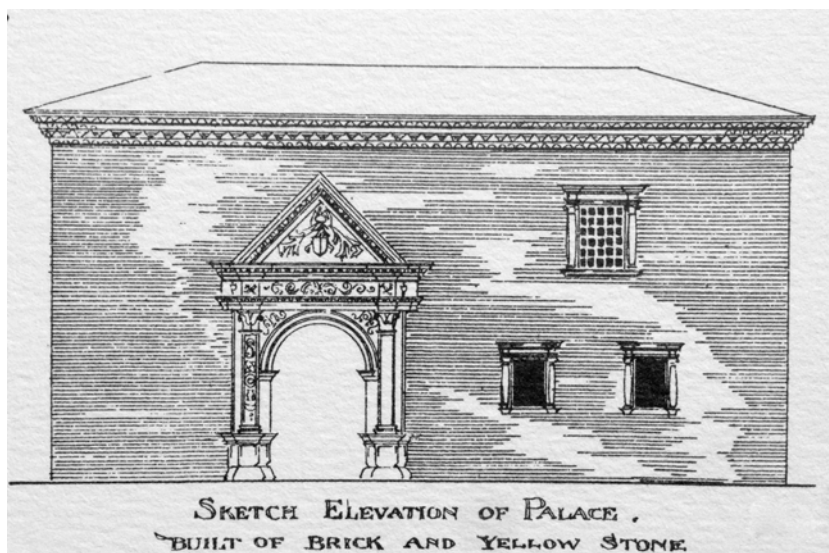


Fig. 14.- Cornisa de ladrillo en la fachada del Palacio. Grabado: Prentice

Esta cornisa no puede ser una aportación de Velázquez Bosco, arquitecto ecléctico que con frecuencia incorpora elementos neomudéjares en sus obras, ya que como se ha dicho antes, en el alzado que acompaña a la portada en el grabado de Prentice¹¹, a pesar de sus “errores”, aparece representada.

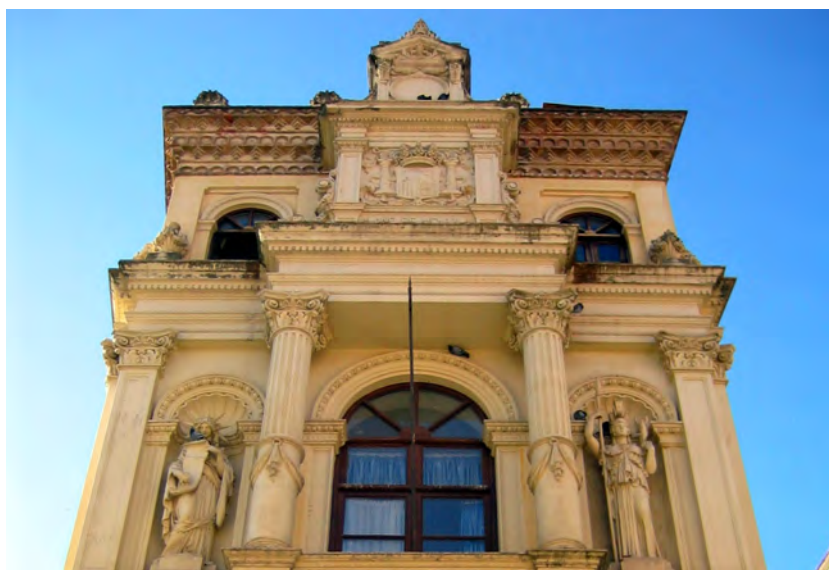


Fig. 15.- Cornisa de ladrillo. Foto: AMTS

¹¹ PRENTICE (1970)

La misma cornisa remata el cuerpo lateral situado a la derecha de la fachada principal y el cuerpo de una planta que presenta fachada a la calle del Dr. Benito Hernando, antigua calle del Museo.

Otros Palacios

Prácticamente la totalidad de los edificios levantados en Guadalajara como residencia de la nobleza siguieron el modelo de la Casa de Don Antonio de Mendoza. Estos edificios se construyeron siguiendo la tradición constructiva mudéjar determinada por el empleo de estructuras verticales con muros de carga realizados con los materiales de la zona, principalmente tapial y ladrillo y en menor medida la piedra caliza en forma de mampostería, y estructuras horizontales, realizadas fundamentalmente con madera, en forma de alfarjes y artesonados, es decir, siguiendo técnicas y decoración mudéjar, aunque a veces ésta se combina con motivos clásicos. Junto a ello, para los patios, se emplea de forma exclusiva el modelo de patio arquitrabado “alcarreño” que también supone una pervivencia de su tradición constructiva.

Debido a la pobreza de los materiales empleados, guerras y otros motivos, son pocos los edificios conservados, entre los que destaca, aunque muy transformados, el Palacio de Dávalos y el del Conde de Coruña.

05.3.3 PALACIO DE DÁVALOS

Don Hernando Dávalos o de Avalos, adquirió en mil quinientos setenta y seis el palacio que el Príncipe de Mérito poseía en la colación de Santo Tomé, edificio que debió construirse a principios del siglo XVI sobre otro edificio anterior.

En el mismo año de su compra se iniciaron importantes obras para modernizar el edificio.

Tras pasar por varias manos y diferentes usos, sufrió importantes daños en la Guerra Civil, siendo reconstruido de forma precaria al finalizar la misma, albergando unos usos tan diversos como almacén de frutería, carpintería, pensión y viviendas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Tras ir abandonándose los distintos usos este edificio sufrió un gran deterioro que lo llevó prácticamente a la ruina¹².

Recientemente ha sufrido una importante reforma, prácticamente su reconstrucción, para ser destinado a Biblioteca Pública. A pesar de estas reformas todavía se pueden ver en este edificio sus características originales, la estructura típica de las construcciones palaciegas del siglo XVI que sigue el modelo del Palacio de D. Antonio de Mendoza.

El Palacio de Dávalos se encuentra situado en la plaza del mismo nombre, y tiene un carácter plenamente urbano adaptándose a la estructura urbana de la zona. Su fachada principal se orienta al oeste presidiendo un pequeño entrante de la misma. Como también ocurría en el Palacio de Don Antonio de Mendoza, este edificio no cuenta con una fachada monumental, sino que en ella los huecos se abren en función de las necesidades del interior. La decoración únicamente está presente en la portada que es un elemento clásico del siglo XVI realizada en piedra caliza de Tamajón. Consta de un gran arco de medio punto flanqueado por dos columnas toscanas que sostienen un entablamento y un friso con modillones y escudos. En las enjutas del arco aparecen dos caballeros armados. Sobre la puerta se abre un balcón que corresponde al salón principal, que está rematado superiormente por un frontón triangular abierto, del que sobresale un escudo nobiliario con las armas de los Dávalos y Sotomayor.



Fig.1.- Palacio de Dávalos. Fachada principal antes de la última intervención y estado actual. Fotos: AMTS

¹² TRALLERO SANZ (1998) Pág. 103/105

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El esquema de este palacio no ofrece ninguna novedad, ajustándose al tipo de casa-patio que se organiza alrededor de un gran patio central rectangular, con un cuerpo añadido que se abre, por medio de una galería, al antiguo jardín de la casa.

Constructivamente tampoco ofrece novedades, estando resuelto con muros de carga de tapial y ladrillo ordenados, en el cuerpo principal del palacio, a partir del patio central, conformando crujeas paralelas y perpendiculares entre sí, y paralelos a la fachada, en el cuerpo con frente al jardín.

La tipología del patio también se adapta al modelo del de D. Antonio de Mendoza, con columnas de piedra caliza sobre las que descansan zapatas de madera que sirven de apoyo a carreras también de madera y sobre ellas una fila de canecillos, prolongación de las viguetas de los forjados de las galerías, conforman los aleros.

Las columnas son de piedra caliza de Tamajón con capiteles de tipo “alcarreño”. Los de las esquinas tiene escudos con las armas de los dueños de la casa.

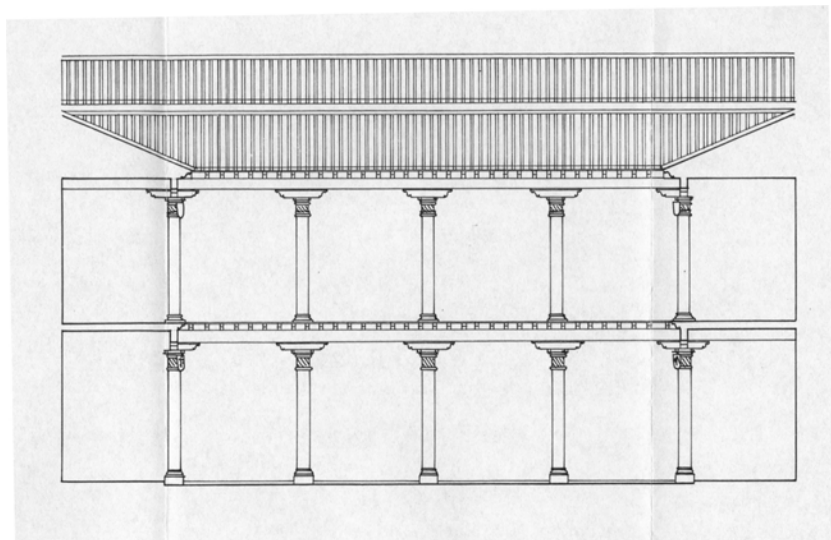


Fig.2.- Palacio de Dávalos. Sección del Patio. Dibujo: AMTS

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.3.- Palacio de Dávalos. Patio central antes de la última intervención. Fotos: AMTS



Fig.4.- Palacio de Dávalos. Estado actual del patio central. Foto: AMTS

LEVANTAMIENTO DE LAS PLANTAS DEL PALACIO DE DAVALOS

Las plantas del edificio que se acompañan corresponden al levantamiento del edificio del antiguo Palacio de Dávalos realizado con anterioridad a su última transformación en Biblioteca Provincial. Se ha preferido incluir estas plantas ya que, a pesar de las transformaciones sufridas, en ese momento se mantenían los elementos constructivos fundamentales en su ubicación original.

En estas plantas se ha señalado la situación de los techos conservados, ubicación que se ha mantenido tras su restauración con excepción de uno de los de la planta superior que ha pasado a estar colocado en el distribuidor de la nueva escalera principal del edificio.



Fig.5.- Palacio de Dávalos. Planta semisótano. Dibujo: AMTS

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

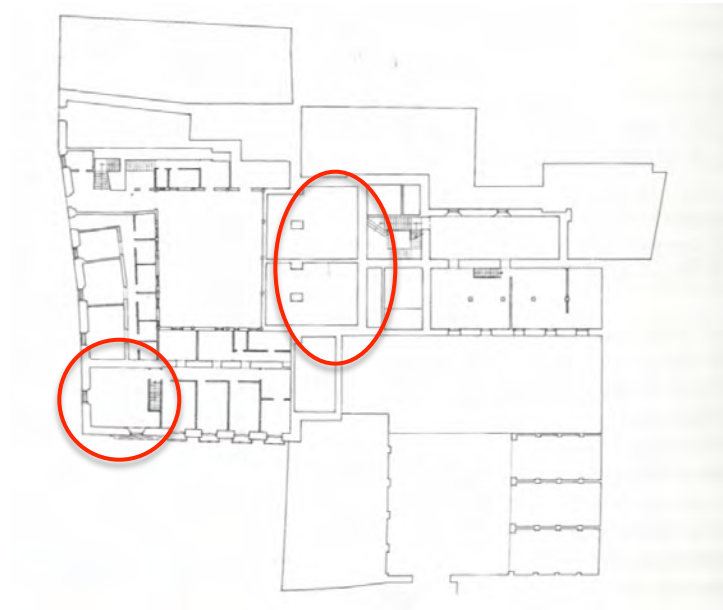


Fig.6.- Palacio de Dávalos. Planta baja, En rojo la situación de los techos originales. Dibujo: AMTS

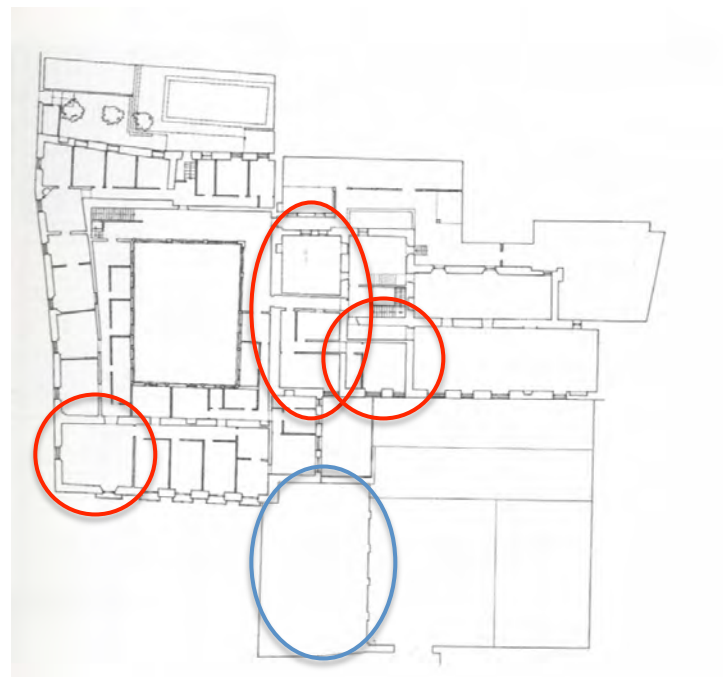


Fig.7.- Palacio de Dávalos. Planta primera, en rojo la situación de los techos originales y en azul el alfarje desmontado. Dibujo: AMTS



Fig. 8.- Alfarje del zaguán Foto: AMTS

En éste, como en otros edificios similares, el zaguán es la primera estancia importante. En él se conserva un alfarje con distintos órdenes de vigas, las mayores se disponen perpendiculares a los muros que conforman la crujía, apoyando en ellos mediante grandes zapatas de madera. Perpendiculares a ellas, un segundo orden de viguetas cubre el espacio. Para el entrevigado se utiliza la solución de cinta, que en este caso es triple con anchura similar al entrevigado, y saetino, y sobre ellos el entablamento.

Se conserva también restos de un friso pintado con los escudos familiares, y entre ellos motivos góticos tratados de forma repetitiva, siguiendo principios compositivos de tradición islámica. Uno de los escudos corresponde a la familia Mendoza por lo que podría pertenecer al edificio previo a la reforma realizada por Don Hernando Dávalos.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 9.- Friso del zaguán. Foto: AMTS



Fig. 10.- Detalle del Friso del zaguán. Foto: AMTS

Debido al desnivel del terreno, la planta baja se encuentra a una cota superior de la del zaguán de la entrada.

En esta planta se conserva otro alfarje cubriendo el techo de un salón. Tiene un único orden de vigas y apoya en los muros por medio de zapatas. Tanto las vigas como las zapatas van decoradas con pinturas policromadas con motivos renacentistas. Los espacios entre vigas se decoran con escudos formando un friso.

La solución dada al entrevigado es de yeso pintado con motivos plenamente renacentistas



Fig.11.- Palacio de Dávalos. Alfarje de planta baja. Foto: AMTS

Los techos más interesantes se conservan en la planta primera. En el salón situado sobre la entrada principal existe una armadura de lazo formada por vigas y peinazos de la misma sección, sobre la que, mediante una solución ataujerada, va colocada la decoración formada por una serie de tablas formando la tracería de estrellas de ocho puntas y cruces. Todo ello va decorado y policromado con motivos geométricos de lazos y estrellas y elementos vegetales. En los casetones que dejan las vigas y los peinazos hay unos grandes florones dorados.

El salón está recorrido perimetralmente por medio de un friso decorado con unos gruesos cordones dorados que se cruzan dejando espacios para los escudos familiares y motivos vegetales de tradición gótica.



Fig. 12.- Palacio de Dávalos. Salón Principal. Planta primera. Foto: AMTS

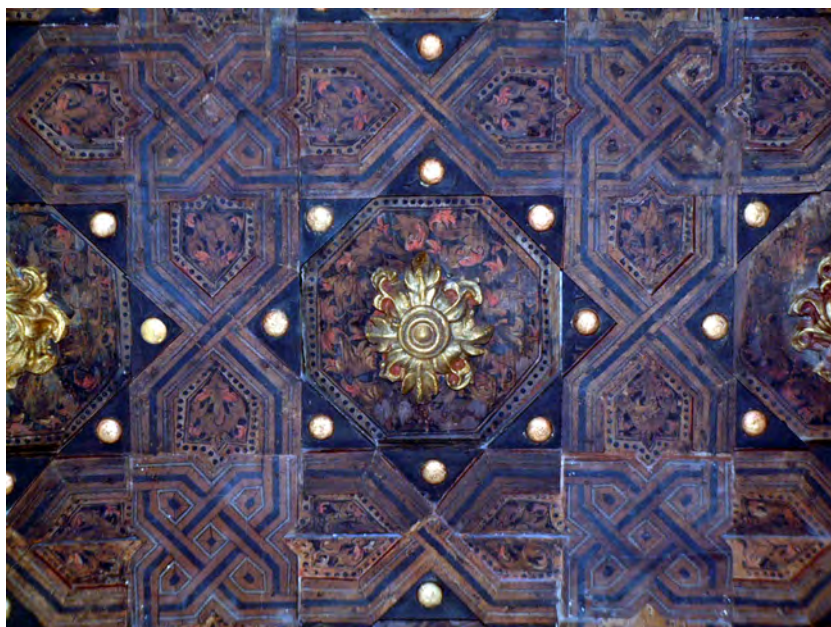


Fig. 13.- Palacio de Dávalos. Detalle del Salón Principal. Planta primera. Foto: AMTS

Otro techo muy interesante es el que estaba situado en un salón cuadrado de planta primera que, en la reconstrucción del edificio, se

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

ha recolocado en el espacio que partiendo de la escalera, sirve de distribuidor, lugar que está muy próximo al de su primitiva ubicación.

Se trata de una estructura ochavada que estuvo colocada en una estancia que tenía una plana cuadrada. En sus esquinas van colocados unos cuadrales formando un gran casetón octogonal.



Fig. 14.- Palacio de Dávalos. Techo de la actual escalera. Planta primera. Foto: AMTS

Este forjado es una es una estructura formada por vigas y peinaos de la misma sección, formando unos cuadrados en los que, en sus esquinas, se colocan unas piezas triangulares formando unos octógonos que se cierran por medio de unos casetones. Todo ello va decorado con motivos geométricos de lacería y elementos vegetales, en colores ocres, negros, blancos y rojos.

Los cuadrantes o pechinas son los espacios que quedan entre los cuadrales y los rincones de la antigua estancia. En este techo está formados por tableros con decoración de lacería con los mismos colores que el forjado.



Fig. 15.- Palacio de Dávalos. Cuadrante del techo de la actual escalera. Foto: AMTS

Entre el forjado y los cuadrantes quedan unos paramentos verticales decorados con una tracería ataujerada



Fig. 16.- Palacio de Dávalos. Detalle del techo de la actual escalera. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El último de los techos conservados en el palacio de Dávalos es un artesonado de par y nudillo ochavado sin tirantes, en el que el almizate tiene un gran desarrollo.



Fig. 17.-Palacio de Dávalos. Artesonado de Salón de planta superior. Foto: AMTS



Fig. 18.- Palacio de Dávalos. Detalle del Artesonado de Salón de planta superior. Foto: AMTS

Es una estructura de lacería apeinezada con una decoración similar a la de otras estancias del edificio.

Por debajo de esta armadura, un friso recorre todo el perímetro del salón. Está enmarcado por medio de dos cordones y decorado por medio de escudos y decoración gótica.

El cuerpo edificado que cierra lateralmente el jardín, hasta la última actuación de reconstrucción y rehabilitación para Biblioteca Pública formaba una finca independiente aunque, dadas sus características, originariamente formaba parte del conjunto. Tras esta actuación se ha vuelto a agrupar. Este cuerpo contaba con un alfarje de varios órdenes de vigas que fue desmontado que no se volvió a colocar.

05.3.4 PALACIO DE LOS CONDES DE CORUÑA

D. Lorenzo Suárez de Figueroa, tercer hijo del Marqués de Santillana, fue comendador de Azuaga en la Orden de Santiago hasta que Don Enrique IV le concedió la encomienda de Mohernando, en la provincia de Guadalajara, más la villa de Coruña del Conde, en la provincia de Burgos, y al casarse con Doña Isabel de Borbón, el marqués de Santillana le dio la villa de Torija.

Francisco de Torres se refirió al primer conde diciendo "*Lorenzo Suarez de Figueroa y Mendoza, primero conde de Coruña, cuyas casas son en la Plaza y Parroquia de San Nicolás, que pocos años se pasaron a ellas los padres de la Compañía de Jesús*"¹³, es decir, en el mismo lugar en que se encuentra el palacio actual.

El hijo mayor del primer Conde, Don Bernardino Suárez de Mendoza, heredó los títulos de su padre, siendo por lo tanto, segundo Conde de Coruña y Vizconde de Torija, y a él se debe la construcción de un nuevo templo parroquial en su villa de Torija, edificio que finalizó su hermano Don Alonso Suárez de Mendoza, tercer Conde de Coruña, Vizconde de Torija y Comendador de Mohernando. El hijo de éste Don Lorenzo Suárez de Mendoza, cuarto Conde de Coruña y Vizconde de Torija, y último comendador de Mohernando en la Orden de Santiago, fue quien, según José Miguel Muñoz Jiménez¹⁴, reedificó su casa de Guadalajara entre los años 1544 y 1583, adoptando para ella el modelo iniciado en el Palacio de Don Antonio de Mendoza.

¹³ TORRES, F. *Historia de la nobilísima ciudad de Guadalajara*

¹⁴ MUÑOZ JIMÉNEZ (1987). Pág. 346

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Con Don Sebastián Ceras de Mendoza, séptimo Conde de Coruña, se extinguió la línea directa de los Condes de Coruña, cuyos títulos, pasaron a su hermana Doña Juana de Mendoza y Zúñiga, Marquesa viuda de Floresdávila que falleció en mil seiscientos cincuenta y uno también sin hijos, pasando sus títulos a parientes más o menos lejanos, y su palacio de la Plaza del Jardinillo de Guadalajara se convirtió en Colegio de la Santísima Trinidad de la Compañía de Jesús, construyendo en el solar colindante una Iglesia para que sirviese de capilla al Colegio.

Con la expulsión de los jesuitas en el año 1.767, fueron incautados todos sus bienes. La capilla pasó a convertirse en la Iglesia de la parroquia de San Nicolás, y el Colegio, antiguo palacio del Conde de Coruña, se cedió para "Casa de Educación". Más tarde fue destinado a Hospicio, y posteriormente pasó a manos particulares, que lo convirtieron en viviendas y locales de negocio, que son los usos que todavía tiene. Los distintos usos que ha tenido el edificio y en consecuencia, las reformas a las que ha sido sometido determinan la configuración actual del edificio, muy alejada de la original.

Patricia Gómez Ranera y Pablo Palomar Foguet, formando parte de un trabajo dirigido por mí, realizaron el levantamiento actual del edificio, que cuenta con tres plantas.

Levantamiento del las plantas del palacio de los Condes de Coruña

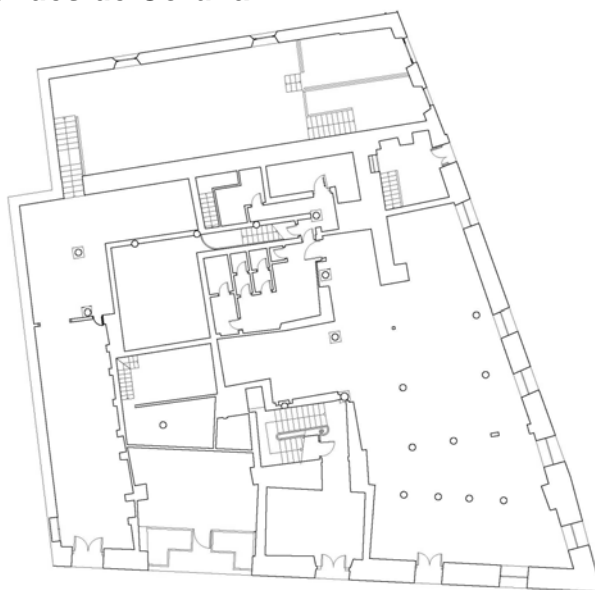


Fig.1.- Palacio del Conde de Coruña. Planta baja. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En la planta baja se aprecia claramente el trazado del patio central original. En él han desaparecido dos de sus columnas y como ha sido ocupado con locales comerciales, se ha modificando su estructura sustituyendo los muros de carga por pórticos metálicos y construido nuevos forjados para obtener nuevas plantas. La escalera original ha desaparecido y se ha construido una nueva ocupando parte de la galería perimetral.

También se aprecia como por su parte izquierda se eliminó parte del edificio para construir la nueva Iglesia Jesuítica.

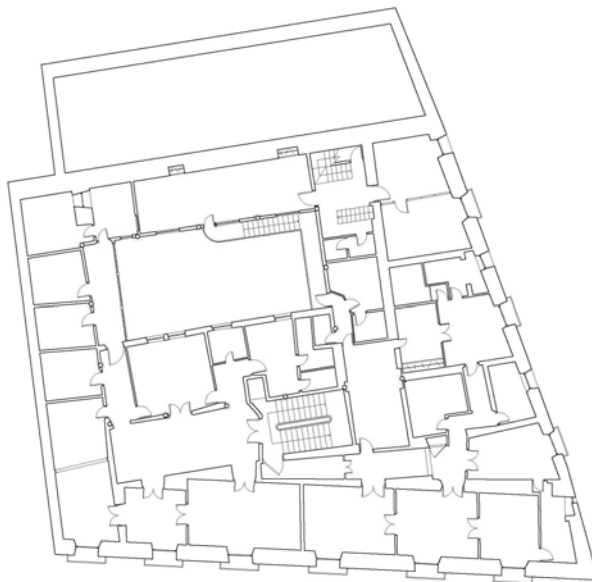


Fig.2.- Palacio del Conde de Coruña. Planta primera. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

En la planta primera también se aprecia claramente el trazado del patio y se ve como ha sido ocupada más de la mitad de su superficie.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

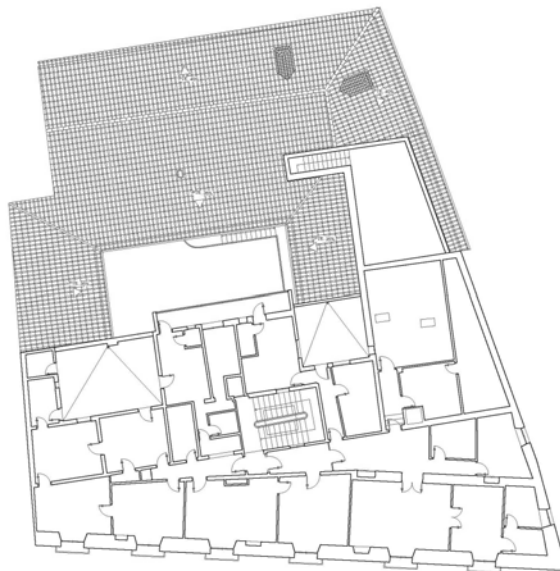


Fig.3.- Palacio del Conde de Coruña. Planta segunda. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

La tercera planta se construyó sobre la estructura original del palacio.

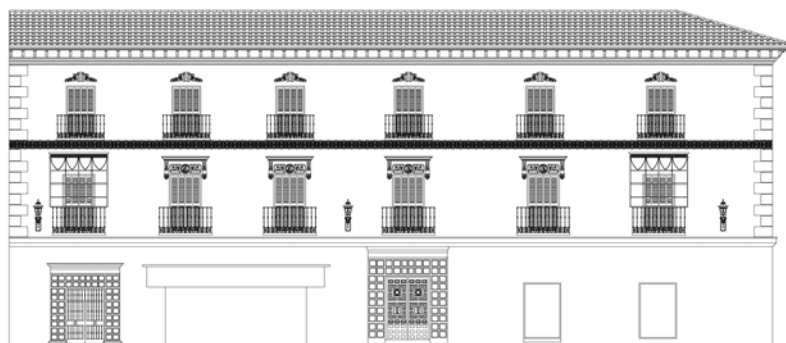


Fig.4.- Palacio del Conde de Coruña. Alzado principal. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.5.- Palacio del Conde de Coruña. Sección longitudinal. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

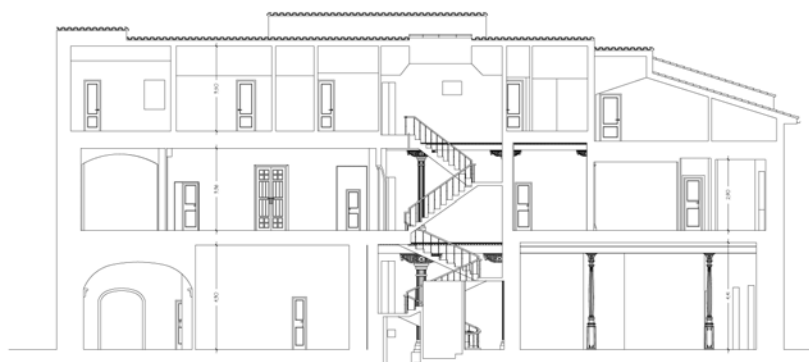


Fig.6.- Palacio del Conde de Coruña. Sección transversal. Levantamiento: P. Gómez, P. Palomar

A pesar de las reformas que ha sufrido, todavía se pueden ver las características originales de este edificio que mantiene la estructura típica de las construcciones palaciegas del siglo XVI. En este, como en la mayor parte de los construidos en la ciudad, tanto en este siglo como en el siguiente, se adoptó el modelo del palacio de Don Antonio de Mendoza.

Este edificio tiene un carácter plenamente urbano y se adapta a la estructura de la zona, abriendo su fachada principal a la plaza del Jardinillo, anteriormente denominada del Conde de Coruña. La vivienda se organizaba alrededor de un gran patio central rectangular, lo que hace que las crujías que quedan entre él y las calles a las que presenta fachada, sean irregulares. En la zona posterior cuenta con un amplio jardín.

Constructivamente no ofrece novedad en su concepción. Presenta muros de carga de tapial y ladrillo dispuestos alrededor del patio y

siguiendo las alineaciones de las calles y entre unos y otros conforma las crujías interiores. Los espacios se cubren con forjados y artesonados de madera. La piedra únicamente se emplea en las columnas del patio y en la portada del edificio. Ésta, que se conserva incompleta, se sitúa en el centro de la fachada principal presentando unos sillares almohadillados.

La tipología del patio, siguiendo el modelo del Palacio de D. Antonio de Mendoza, es de doble galería arquiteada con columnas de piedra y zapatas y carreras de madera.

Las columnas son de orden toscano y están realizadas con piedra caliza procedente de los páramos alcarreños, siendo sencillas las de las esquinas. Sobre las columnas descansan grandes zapatas y sobre ellas, las vigas corridas. En el entablamento de la planta baja, sobre las carreras hay una fila de canecillos con decoración similar a las de las zapatas, mientras que en el de la planta superior, formando el alero, hay una doble fila de canecillos, con lo que se consigue un mayor vuelo, con lo que se consigue una mayor protección de las lluvias.

El arriostramiento de los pórticos del patio, con respecto del cajón estructural que lo delimita, se hace prolongando las carreras.

A pesar de ser un edificio bastante posterior al de D. Antonio, la decoración que presenta las zapatas y canecillos es mucho más arcaica que en éste.



Fig. 7.- Galería baja del patio. Local comercial. Foto: AMTS



Fig. 8.- Galería baja del patio. Local comercial. Foto: AMTS



Fig. 9.- Entablamento de planta baja. Foto: AMTS



Fig. 10.- Entablamento de planta primera. Foto: AMTS

Las galerías del patio, tanto la inferior como la superior, están cubiertas por medio de forjados de viguetas de madera, apoyadas sobre durmientes decorados con “ovas” y bovedillas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En el edificio se conserva, además de parte de la estructura vertical formada por muros de tapial y ladrillo, algunos elementos de su estructura horizontal, fundamentalmente alfarjes.



Fig. 11.- Alfarje policromado en salón de planta baja. Antesala de la Sacristía de la Iglesia de San Nicolás. Foto: AMTS

Tras la conversión del Palacio en Colegio de Jesuitas y la construcción del nuevo templo en el solar colindante, la crujía del lateral derecha del patio resultó afectada. Parte del techo de uno de los salones de la misma ha quedado como antesacristía de la actual Iglesia Parroquial de San Nicolás. Se trata de un alfarje constructivamente muy sencillo, ya que sobre las viguetas únicamente va colocado un tablero formado por tablas. Todo ello va decorado con pinturas con motivos renacentistas que se conservan en mal estado.

Solución similar es la de otro techo de planta baja que actualmente se encuentra en un local comercial. Corresponde a la crujía existente entre el patio y el jardín posterior. Este salón queda actualmente a media altura ya que en una actuación se colocó un forjado intermedio para obtener dos plantas.

Este techo también está formado por viguetas y tablero de madera. La decoración se conserva y en ella se observan motivos renacentistas predominando los colores rojo y verde. En uno de los paramentos se conserva también un friso pintado con decoración de Candelieri y escudos.



Fig.12.- Alfarje policromado en salón de planta baja. Local comercial. Foto: AMTS



Fig. 13.- Friso bajo un alfarje policromado en salón de planta baja. Local comercial. Foto: AMTS

El conservado en otro de los locales de planta baja presenta una versión de la solución de “*cinta y saetino*” consistente en que las cintas son triples y se recortan formando hexágonos.

Este techo también estaba policromado, aunque ha perdido su decoración durante la última intervención en el local comercial en el que se encuentra en la actualidad.



Fig. 14.- Alfarje que ha perdido la policromía en salón de planta baja. Local Comercial. Foto: AMTS

Durante una intervención en una de las viviendas situadas en la planta superior, al eliminar los falsos techos existentes, además de las galería superior del patio, han aparecido nuevos techos de madera que no coinciden con las actuales divisiones de los espacios.

El primero es una solución ataujerada, es decir, que corresponde a una decoración de lacería que va soportada en una estructura auxiliar superior. Se trata de una serie de ruedas de doce formando una cuadrícula. No conserva ninguna policromía, si es que la tuvo, ya que en su día fue picado para facilitar el agarre de una capa de yeso.

El segundo es un alfarje de traza similar al último de los descritos de planta baja, en el que en lugar de hexágonos se recortan otras figuras geométricas. La decoración se completa con grandes florones y en él se conserva la decoración de temas renacentistas, policromada en vivos colores.

Sin duda, una intervención integral en el edificio pondría de manifiesto más elementos del primitivo edificio.



Fig. 15.- Lacería ataujerada en techo de planta primera. Vivienda. Foto: AMTS



Fig. 16.- Alfarje policromado en salón de planta primera. Vivienda. Foto: AMTS

05.3.5

PALACIO DE LOS CONDES DE PRIEGO

Fueron muchos los palacios y casonas que se construyeron en Guadalajara siguiendo el modelo del de Don Antonio de Mendoza, como fueron los de los Bastida, los Vizcondes de Palazuelos, los Guzmán, o el los Condes de Priego, una de las ramas de la familia Mendoza ¹⁵.

Se debe a D. Luis Carrillo de Mendoza, cuarto conde, la construcción de este edificio que estaba situado en la antigua Calle de Barrionuevo, actual calle de Santiago Ramón y Cajal. Fue demolido en la década de los setenta del siglo XX para construir sobre su solar unos bloques de viviendas.. Layna Serrano apunta la posibilidad de que fuera Lorenzo Vázquez, tras trabajar en el de Don Antonio de Mendoza, o uno de sus discípulos, el arquitecto de este edificio ¹⁶, por lo tanto sería una obra levantada en los primeros años del siglo XVI.

En el año 1605 fue vendido el edificio para que fuera ocupado por el Convento de las Vírgenes y Colegio de nuestra Señora de la Fuente, que había sido fundado años antes y que había venido ocupando unas casas propiedad del Marqués de Moya que estaban situadas en la calle de Santa Clara ¹⁷. Para ello, se unió el palacio de los Condes de Priego a otros dos edificios colindantes, la casa de D. Luis de Guzmán y el horno de Luis Pérez.

El edificio fue sometido a un proceso de *barroquización* similar al otros muchos de la ciudad, sufrió importantísimos daños durante la Guerra Civil y tras la guerra fue reconstruido de manera muy precaria por *Regiones Devastadas*.

En los años setenta la comunidad religiosa que lo ocupaba, construyó un nuevo edificio en el barrio de Iriepal y el antiguo convento fue demolido. El aspecto que presentaba antes de su demolición era el de un destartelado caserón

¹⁵ TRALLERO SANZ (1998) . Pág. 147-152

¹⁶ LAYNA SERRANO (1943) . Pág. 413

¹⁷ LAYNA SERRANO (1943) . Pág. 410

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

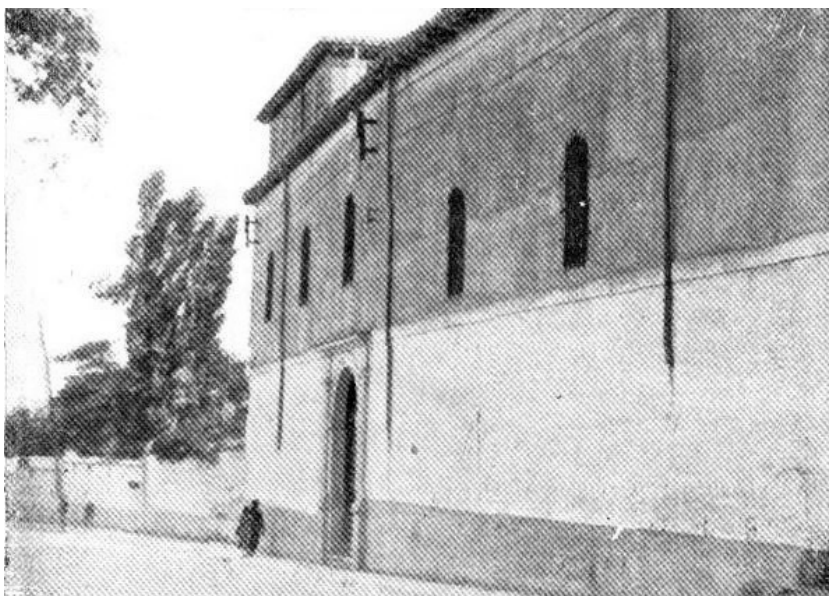


Fig. 1.- Convento de las Vírgenes, antiguo Palacio de los Condes de Priego. Foto: Anónima.

Conocemos la planta del edificio gracias al levantamiento del Instituto Geográfico y Estadístico y a la documentación gráfica del Proyecto de Demolición, lo que ha permitido dibujar el estado de la planta del patio, anterior a su destrucción en la Guerra Civil.

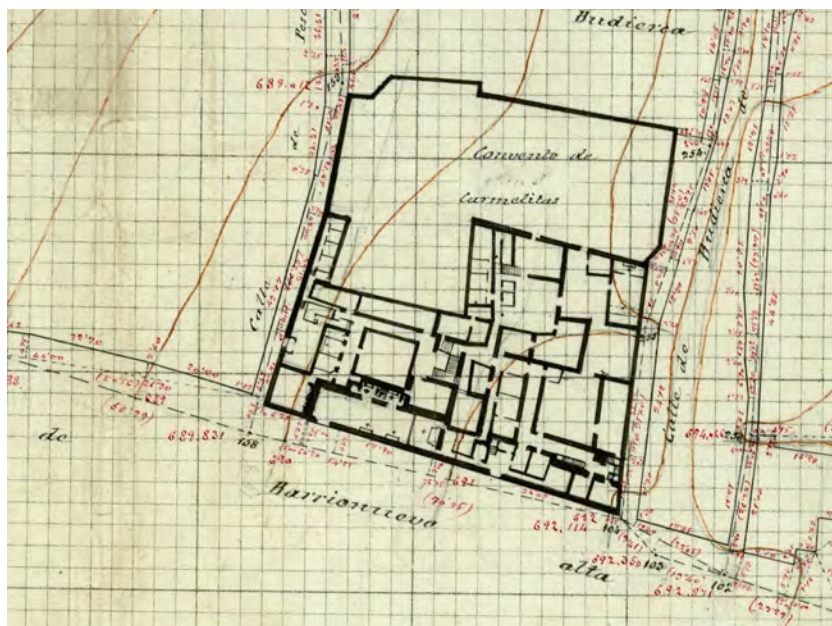


Fig. 2.- Convento de las Vírgenes (Carmelitas de Arriba). 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

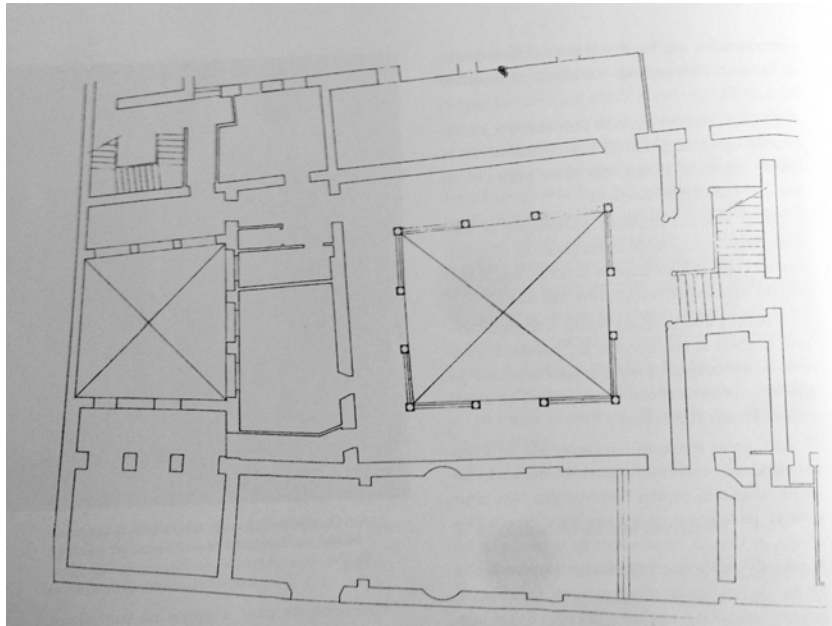


Fig. 3.- Planta baja del Convento de las Vírgenes (Carmelitas de Arriba). Dibujo: AMTS

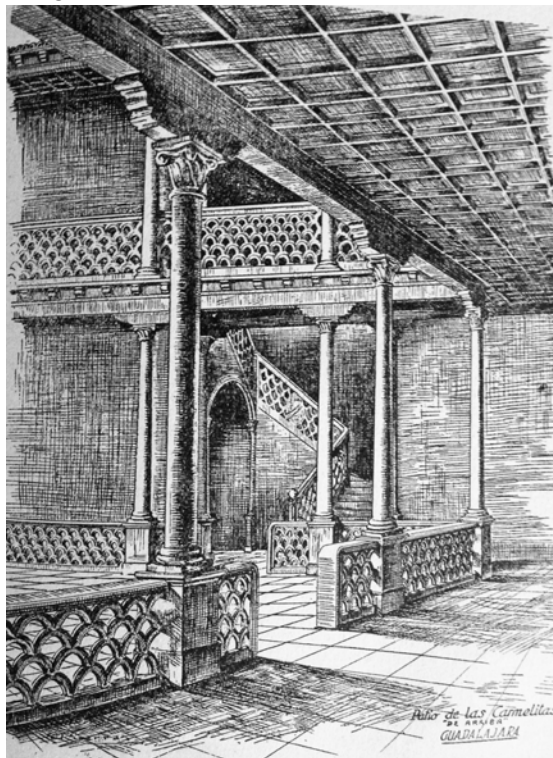


Fig. 4.- Patio del palacio del Conde de Priego. Dibujo: Gil Guerra.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Gil Guerra realizó un dibujo del patio siguiendo las instrucciones dadas por Francisco Layna Serrano quien lo visitó tras el bombardeo que lo destruyó parcialmente.

Layna también indica que *“El destrozo causado por la explosión desconchó el cielo raso de la escalera y al caerse algunos trozos de yeso dejaron al descubierto el artesonado de madera constituido por sencillos casetones, idéntico al de entrambas galerías y otras estancias de la casa; lo mismo ocurrió en la Iglesia y su coro alto que ocupan toda la crujía anterior, y al caer parte de la bóveda de yeso construida ya en el siglo XIX, quedaron a la vista los severos artesonados de las estancias que fueran antaño salones de honor, en tan perfecto estado de conservación que parecen recién hechos; ello indica que al comprar el palacio sólo se hicieron pocas obras de adaptación consistiendo una en abrir la puerta de la capilla algo más acá de donde estaba, quitar el piso de la planta principal para que entre las habitaciones altas y bajas de la delantera formasen una amplia capilla, y cerrar una de aquellas para coro alto provisto de la imprescindible reja. Del interesante edificio bella muestra del arte alcarreño en el primer tercio del siglo XVI, sólo quedan esos artesonados y alguno otros de varias estancias”*¹⁸.

Según estas descripciones y los documentos gráficos conservados, este edificio, al igual que ocurre en los palacios de Don Antonio de Mendoza, Dávalos o del Conde de Coruña, estaría levantado con una estructura de muros de carga realizados con fábrica de mampostería y tapial con hiladas y verdugadas de ladrillo, mientras que la estructura horizontal estaba formada por alfarjes y artesonados mudéjares, y contaría con detalles ornamentales también mudéjares, como también se desprende de la descripción de Layna *“en lugar de menguada cornisilla inexpresiva hubo otra muy linda de ladrillo, parecida al del Convento de la Piedad pero más modesta”*¹⁹

¹⁸ LAYNA SERRANO (1943) . Pág. 416

¹⁹ LAYNA SERRANO (1943) . Pág. 414

05.4

ARQUITECTURA RELIGIOSA

En el siglo XVI en Guadalajara fue muy importante la función Religiosa desarrollada por la ciudad, en gran medida consecuencia del gran numero de nobles que se establecieron en ella. La presencia de una importante y numerosa nobleza fue determinante para la fundación de nuevos Conventos, así como nuevas capillas en los templos parroquiales existentes.

05.4.1

NUEVOS CONVENTOS

Como se ha indicado en Capítulos anteriores, en el siglo XV existían en Guadalajara cuatro conventos, el de Santa Clara, el de San Francisco, el de la Merced y el de San Bernardo. En el siglo XVI se fundaron seis nuevos Conventos que junto con otros cuatro que se levantaron en el siglo XVII, hicieron que pudiera considerarse a Guadalajara como una Ciudad Conventual.

Sin embargo, en líneas generales, hubo un radical cambio en lo que se refiere a arquitectura religiosa, optando la mayoría de las veces, o por lo menos en las actuaciones más significativas, por el empleo de fábricas de piedra y técnicas constructivas de tradición puramente occidental, marcadas por la introducción de las nuevas formas renacentistas en combinación con góticas. A pesar de ello, tampoco faltaron manifestaciones mudéjares, muchas veces impregnadas de ese nuevo espíritu renacentista introducido en España por miembros de la poderosa familia Mendoza.

Los seis conventos fundados en el siglo XVI fueron el Convento Colegio de la Piedad, el Convento de la Concepción, el Convento de Santo Domingo de la Cruz, el Colegio de Nuestra Señora del Remedio, el Convento de San Antonio de Padua y el Convento de Nuestra Señora de la Fuente y Colegio de las Vírgenes.

El Convento de la Piedad fue fundado por Doña Brianda de Mendoza en el palacio heredado de su tío Don Antonio de Mendoza, ya visto en apartados anteriores, mandando construir una capilla aneja.

El nuevo templo es la primera obra documentada de Alonso de Covarrubias. Se trataba de una Iglesia de mampostería con contrafuertes y ábside poligonal, con planta de cruz latina. En la fachada lateral, entre dos contrafuertes se encuentra la portada, labrada, según se especifica en el contrato suscrito por Doña Brianda, por el propio Covarrubias.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Interiormente estaba recorrida por un friso apoyado en pilastras clásicas, y cubierta por medio de bóvedas de crucería.

Tras la desamortización del convento y con el fin de ensanchar el callejón de Santa Clara que separaba a ambos conventos, fue demolido y ábside y con él se hundieron las bóvedas que cubrían la Iglesia, siendo posteriormente cerrada por medio de un muro a la altura del presbiterio y superiormente con una estructura de cerchas metálicas.

A pesar de estar adosado al antiguo Palacio de Don Antonio, que aún considerándose como una de las primeras edificaciones renacentistas de España, como hemos visto, contaba con muchos elementos y detalles ornamentales mudéjares, esta capilla, por lo menos en la actualidad, no cuenta con ninguno.



Fig.1.- Reconstrucción del alzado principal de la Iglesia de la Piedad. Dibujo: Mireya Ibarra Pérez

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

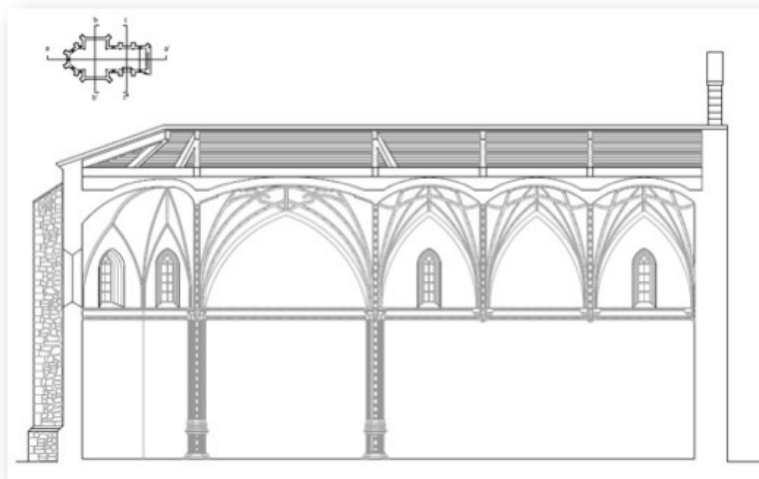


Fig.2.- Reconstrucción de la Sección longitudinal de la Iglesia de la Piedad.
Dibujo: Mireya Ibarra Pérez

Don Pedro Hurtado de Mendoza, adelantado de Cazorla, y su esposa doña Juana de Valencia, fundaron en 1502 un convento Dominico en la actualmente desaparecida aldea de Benalque, muy próxima a la ciudad de Guadalajara, construyéndose el edificio entre este año y el 1506¹. En el año 1556 se trasladó a la ciudad de Guadalajara.

Después del traslado del convento, que ocupó unas edificaciones adquiridas previamente, se comenzó a construir el templo conventual con la ayuda del Arzobispo Bartolomé Carranza, que había profesado en Benalque. Tras ser apresado por la Inquisición en 1559, se redujo notablemente el proyecto inicial de la Iglesia, reduciendo la longitud de su nave, construyendo una cabecera en la que se colocaron los sepulcros de los fundadores, procedentes de Benalque, y se construyeron unas bóvedas bajo las de crucería que habían comenzado a construirse.

Tras su desamortización, en 1835, la Iglesia fue transformada en el templo parroquial de San Ginés y se demolió el convento.

¹ HERRERA CASADO (1974). Pág. 236

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

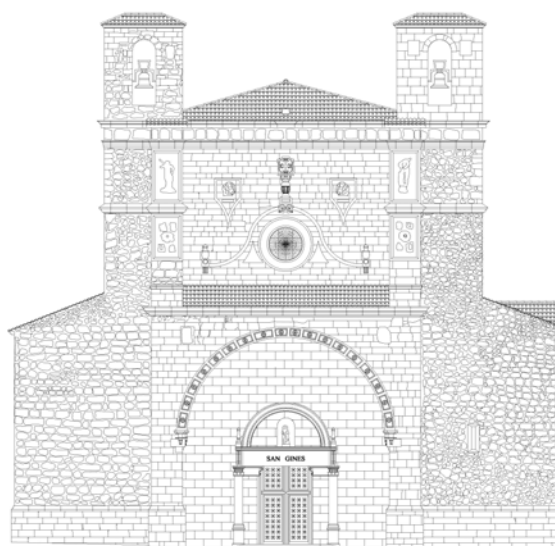


Fig.3.- Alzado frontal de la Iglesia de Santo Domingo (San Ginés). Dibujo: Daniel Martínez Muñoz, Sergio Monteálvaro Meneses y Álvaro Quintero López

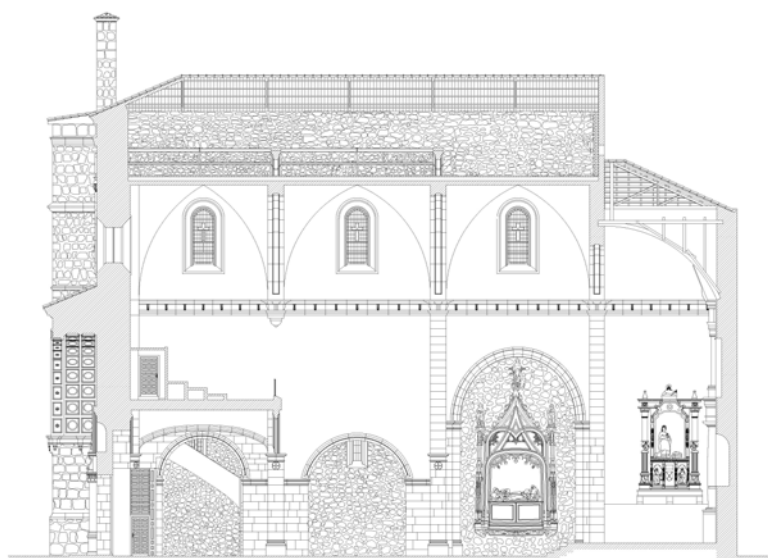


Fig.4.- Sección longitudinal de la Iglesia de Santo Domingo (San Ginés). Dibujo: Daniel Martínez Muñoz, Sergio Monteálvaro Meneses y Álvaro Quintero López .

La Iglesia es de mampostería de piedra caliza, con una nave, prevista de mayor longitud que la finalmente realizada, y diseñada para ser cubierta por medio de bóvedas de crucería, de las que se conservan, sobre las bóvedas actualmente existentes, algún arco.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El Convento de la Concepción fue fundado en 1533 ocupando unas casas junto a la parroquia de San Esteban, para pasar en 1545 a ocupar otras junto a la parroquia de San Ginés que fueron adaptadas para su uso como Convento y junto a las que se levantó una nueva Iglesia ².

De la Iglesia, que probablemente era de una nave rematada por medio de un ábside poligonal, fue demolida en el año 1941. Solamente se conserva alguna foto de su exterior, especialmente de su portada, y una parcial del interior, tras su reforma como capilla del Colegio de los Padres Paules. También se conserva alguna foto del claustro que presentaba arcos de medio punto sobre columnas clásicas con capiteles del tipo “alcarreño”, con doble número de vanos en la planta superior.



Fig.5.- Portada de la Iglesia Conventual de la Concepción. Foto: Francisco Layna

² HERRERA CASADO (1974). Pág. 214

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.6.- Claustro del Convento de La Concepción tras la guerra civil. CECM. BNM

El Colegio de Nuestra Señora del Remedio fue fundado por D. Pedro González de Mendoza, hijo del cuarto Duque del Infantado. Únicamente se conserva su Iglesia que es de una única nave y planta de cruz latina, con un atrio exterior con una arquería de medio punto sobre columnas.

La nave está cubierta por medio de bóveda de cañón con lunetos y arcos fajones, el crucero con bóveda vaída y la cabecera con bóveda gallonada. Adosada al crucero está la sacristía que está cubierta con bóveda de crucería

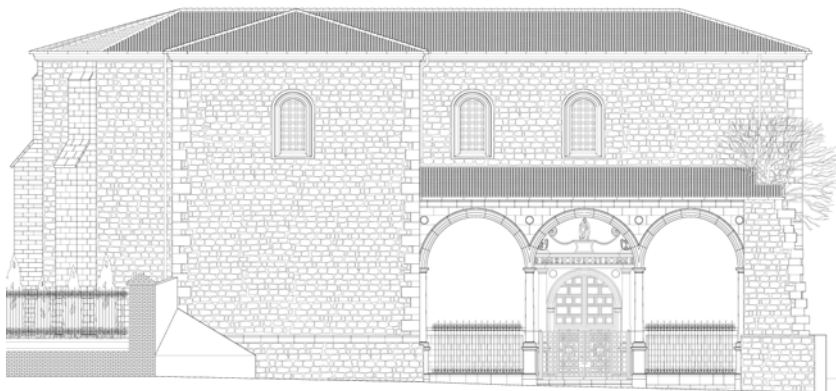


Fig.7.- Alzado frontal de la Iglesia Conventual de Los Remedios. Dibujo: Elisa Martínez Romero

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

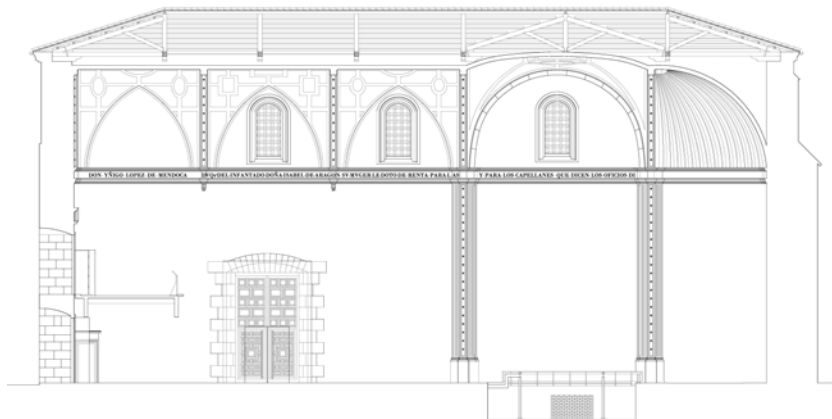


Fig.8.- Sección Longitudinal de la Iglesia Conventual de Los Remedios. Dibujo: Elisa Martínez Romero

La Iglesia contaba con un zócalo de cerámica de Talavera con motivos clásicos, que se ha perdido.

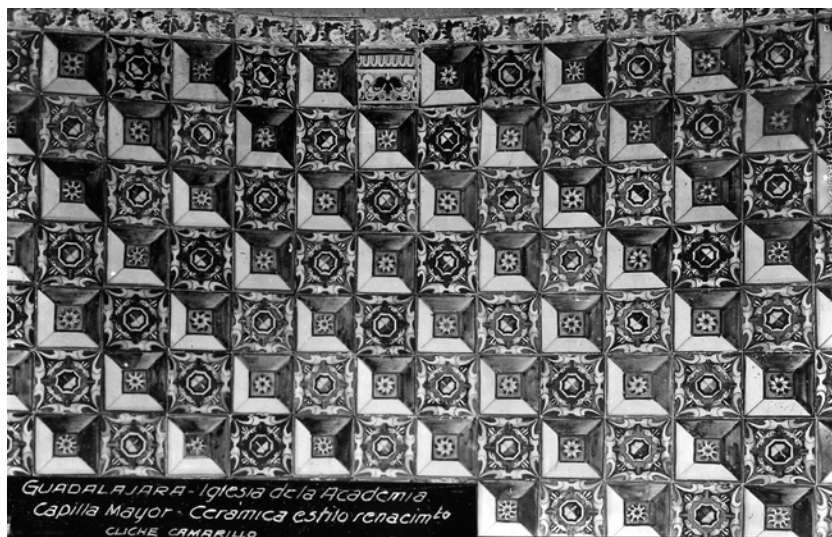


Fig.9.- Alicatado con cerámica de Talavera. Foto: Tomás Camarillo

En cuanto al Convento de San Antonio de Padua, fundado a finales del siglo XVI, no existe ningún resto ni ningún dato que permita conocerlo, debiendo tratarse de unos edificios sumamente sencillos de carácter tradicional. Con respecto al Colegio de las Vírgenes y Convento de Nuestra Señora de la Fuente, ya se ha expuesto que al igual que ocurrió con el Convento de la Piedad, se ocupó un edificio residencial, en este caso, el palacio de los Condes de Priego, con la

diferencia, de que mientras que en ésta se construyó una nueva Iglesia adosada, en el Convento de Nuestra Señora de las Vírgenes se adaptaron los salones del palacio como capilla del Convento.

También se realizaron algunas obras importantes en los conventos fundados en siglos anteriores, como fue el claustro del Convento de Santa Clara que conocemos gracias a un dibujo de Valentín Calderera o el construido en el Convento de San Bernardo por iniciativa, como se ha indicado en capítulos anteriores, del Conde de Coruña, y que es la parte del Convento de la que más información se dispone.

Se trata de un patio que sigue el modelo de Don Antonio de Mendoza, es decir un elemento que podemos calificar como renacentista, pero en el que hay una indiscutible tradición constructiva mudéjar.

José Miguel Muñoz Jiménez llegó a la conclusión de que este claustro tenía columnas en sus dos pisos, pero solamente en dos de sus cuatro lados, formando una "L" de brazos iguales ³, sin embargo gracias a las fotografías conservadas en el Archivo General de la Administración, se puede asegurar que este era un patio arquitrabado de doble galería y planta cuadrada, con siete vanos en cada lado. Tenía columnas de piedra en ambas plantas, con capiteles de tipo alcarreño sobre las que iban las zapatas de madera que servían de apoyo a las carreras también de madera, y sobre ellas, en ambas plantas una hilera de canecillos formando el alero. La galería de planta baja iba cerrada por medio de un antepecho con excepción de los vanos centrales que servían para acceder al patio ⁴.

³ MUÑOZ JIMÉNEZ (1987). Pág. 305

⁴ TRALLERO SANZ (1998) Pág. 153-158



Fig.10- Claustro del Convento de San Bernardo. AGA



Fig.11- Claustro del Convento de San Bernardo tras su abandono. Foto: Tomás Camarillo

05.4.2

ACTUACIONES EN TEMPLOS PARROQUIALES

Ya se ha indicado como a finales del siglo XV y XVI la Iglesia de Santa María sufrió una profunda transformación en la que se demolió la cabecera, se construyeron una serie de capillas laterales⁵ y se le adosó un atrio.

A finales del siglo XV la planta del templo mudéjar sufrió una importante transformación con la demolición y ampliación de su cabecera y la creación de un crucero. Esta ampliación, según Layna Serrano, se debe al Cardenal Mendoza⁶. Esta nueva cabecera fue reformada nuevamente, o tal vez reconstruida, en el siglo XVII.

Entre las capillas que se fueron adosando al templo de Santa María, en el lado de la Epístola hay que señalar la de los Torres, posteriormente de los Marqueses de Villamejor y actualmente conocida como Capilla de los Condes.

Esta se fundó en el año 1486 “*de nuevo*”⁷ y su fábrica es de ladrillo y tapial. Lo más característico de esta capilla es su puerta de acceso desde el exterior, que en el caso de que el “*de nuevo*” significase que se había levantado una nueva edificación, esta portada se habría construido a finales del siglo XV guardando muchas similitudes con las dos puertas de la Iglesia.

Esta puerta está cerrada por medio de un arco de herradura apuntado, realizado con fábrica de ladrillo sobre estribos de piedra, enmarcado en un alfiz enlazado con el trasdós del arco.

Esta puerta fue tabicada en el siglo XVI y el pórtico construido en este siglo acometía directamente sobre ella. Fue en una reforma realizada en los años setenta del siglo XX cuando fue descubierta y en ese momento se cambió la configuración del atrio, creando una especie de portal para liberarla.

La capilla se comunicaba con el interior del templo por medio de un paso cerrado también con un arco de herradura que posteriormente se sustituyó por otro de medio punto. Ambos se han puesto de manifiesto en el estudio de los muros del estudio arqueológico realizado durante la última intervención en el templo en el año 2009.⁸

⁵ LAYNA SERRANO (1941) Tomo Pág. 91-94

⁶ LAYNA SERRANO (1941) Tomo I. Pág. 92

⁷ MEJÍA ASENJO (2010) Pág. 82

⁸ RAMÍREZ GONZÁLEZ (2010) Pág. 321-322



Fig.12- Iglesia de Santa María. Puerta de la Capilla de los Torres. Foto: AMTS



Fig.13- Restos del arco de acceso a la Capilla de los Torres. Foto: AMTS

Interiormente esta capilla está muy modificada y en ella no se aprecia ningún elemento de su construcción original.

En la nave del Evangelio, la primera capilla era la de los Castilla. Esta capilla fue demolida en el siglo XX y de ella solamente se conserva el arco de su entrada que se descubrió durante el estudio de los paramentos de la Iglesia realizado en el año 2009. Este arco está decorado por medio de una yesería con motivos góticos tratados de forma reiterativa que siguen principios compositivos islámicos.



Fig.14.- Decoración con yesería gótica en la entrada de la antigua capilla de los Castilla. Foto: AMTS

Al exterior, la aportación más importante fue la construcción en las fachadas oeste y sur de un atrio siguiendo el modelo del palacio de Don Antonio de Mendoza ⁹.

⁹ TRALLERO SANZ (1998) Pag. 243



Fig.15.- Atrio Renacentista. Foto: AMTS

En el antiguo templo de Santo Tomé, actual Ermita de Nuestra Señora de la Antigua, en el siglo XVI se levantó, ocupando parte de la nave del Evangelio del antiguo templo mudéjar, la capilla de la Ascensión.

Esta capilla está formada por dos espacios separados por medio de un arco, la primera que corresponde a la nave de la capilla, es de planta que se aproxima al cuadrado y está cubierta por medio de una bóveda vaída. El segundo espacio, de planta rectangular, corresponde a su ábside; en él, por medio de pechinas, descansa una bóveda de cinco gajos. Toda la capilla presenta una decoración manierista, sin embargo, constructivamente mantiene una tradición mudéjar al estar construida por medio de muros de carga realizados con fábrica de mampostería de piedra caliza con hiladas y verdugadas de ladrillo, cubierta por medio de una sencilla estructura de cubierta de par e hilera.



Fig.16.- Fábrica exterior de la Capilla de la Ascensión. AMTS



Fig.17.- Estructura de cubierta de la Capilla de la Ascensión. AMTS

Aparte de estas pequeñas manifestaciones en las capillas adosadas a los distintos templos parroquiales, es posible también que en alguno de ellos, como puede ser San Gil o Santiago, se reconstruyesen en

este siglo sus naves siguiendo en mayor o menor medida la tradición mudéjar.

06

PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR

06.1

CARACTERÍSTICAS TIPOLÓGICAS DE LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA

Como ya se ha señalado anteriormente, el término mudéjar no es equiparable a los términos con los que se definen a los estilos arquitectónicos occidentales, tales como Románico y Gótico o Renacimiento y Barroco, y esto se debe a que el mudéjar es la manifestación cultural de una sociedad plural, por lo que no puede ser entendida como la pervivencia de unas formas o un arte islámico dentro de una cultura cristiana, sino como el resultado de esa pluralidad cultural bajo el dominio cristiano.

La arquitectura mudéjar y la islámica fueron durante siglos contemporáneas y no hay que olvidar las relaciones directas que mantuvieron los reinos cristianos con sus vecinos musulmanes hasta la toma de Granada en 1492, lo que determinó que existieran influencias en ambos sentidos.

Siendo el mudéjar la expresión de una sociedad plural en la que se combina el gusto por el arte islámico y la pervivencia de su tradición constructiva con las técnicas y modos cristianos, el resultado no puede ser uniforme y variará por varias razones.

En primer lugar tenemos las diferencias derivadas de su situación geográfica. A pesar de las características comunes de toda la arquitectura mudéjar, surgieron distintos focos con características propias, por este motivo se puede hablar del foco leones y castellano viejo, del castellano nuevo o toledano, del extremeño, del aragonés, del andaluz, del portugués, y de las pervivencias en Canarias, Madeira e Hispanoamérica ¹.

Los dos focos castellanos, el nuevo o toledano y el castellano-leones presentan características propias en cada una de las zonas aunque entre ellos también se perciben características comunes ², de hecho en las obras de Guadalajara, a la que se sitúa tradicionalmente dentro del foco Toledano, se perciben muchas características similares a las que presentan las castellano leonesas.

¹ BORRAS GUALIS (1995). Pág. 25-26

² PÉREZ HIGUERA (1995). Pág. 31

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 1.- Área del Mudéjar Toledano. Plano: Teresa Pérez Higuera

El modelo seguido en la mayor parte de las iglesias de Guadalajara es el de planta basilical con tres naves, separadas por arcos sobre pilares o machones ladrillo, como ocurría en Santa María y Santo Tomás, o sobre columnas octogonales de piedra, como en Santa Clara, característico del foco toledano. Las naves centrales y las de los templos de una única nave se cubren por medio de estructuras de par e hileras o par y nudillo, y las laterales con estructuras de colgadizo.

En Santa María los arcos de separación entre naves eran de tres roscas de medio punto, y en Santa Clara son apuntados y de dos roscas, que le permiten una mayor esbeltez. En ambos templos, los arcos están enmarcados en alfices como ocurre en las toledanas de Santiago del Arrabal o San Lucas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Las naves, principalmente la central, se suelen rematar con cabeceras semicirculares de tipo románico de influencia castellana vieja³.

Aunque en la ciudad de Guadalajara no se conserven, es posible que algunos de sus templos estuvieran rematados por cabeceras rectangulares, como es fácil que ocurriera en el de San Miguel. Estas cabeceras estaría cubiertas por medio de estructuras de madera, en los que la carga islámica prevalecería sobre la carga cultural cristiana. La iglesia parroquial del cercano municipio de Cañizar cuenta con tres nave, la central cubierta con una estructura de par y nudillo y las laterales de colgadizo. La nave central se remata por medio de un presbiterio rectangular separado por medio de un arco de la nave, cubierto por medio de una armadura ochavada con pechinas que cubren los espacios entre los cuadrales y los rincones y una pareja de tirantes centrales. Aunque este templo cronológicamente es posterior, ya que debió construirse a finales del siglo XV o principios del XVI, lógicamente debió construirse siguiendo los modelos empleados en la zona.

De igual forma, la Iglesia Parroquial de Nuestra Señora de la Asunción, un pequeño núcleo hoy anexionado al municipio de Guadalajara, era un edificio construido en el siglo XVI que quedó prácticamente destruido durante la Guerra Civil, contaba con un presbiterio rectangular cubierto con un artesonado ochavado, sin tirantes.



Fig. 2.- Presbiterios de las Iglesias parroquiales de Cañizar y de Usanos Fotos: AMTS y Tomás Camarillo.

³ PÉREZ HIGUERA (1995). Pág. 41-42

En Santa María, como ya se ha indicado, es posible que contase con un crucero, ligeramente sobresaliente en planta, que la asemejaría a Santiago del Arrabal de Toledo.

La Iglesia de San Gil, como hemos visto, presentaba una planta de tres naves rematada por medio de un único ábside semicircular, que es el único elemento conservado, precedido de un presbiterio rectangular entre arcos fajones. Teresa Pérez Higuera considera que este tipo de planta es una variante toledana de un modelo claramente inspirado en el mudéjar castellano ⁴.

Este ábside tenía una estructura propia del románico con una posible bóveda de cañón o ligeramente apuntada en el presbiterio y de horno en el ábside.

Exteriormente va decorado con tres filas de arcos ciegos de medio punto que descansan sobre un pedestal de piedra caliza que lo relaciona directamente con ejemplos castellanos viejos, como puede ser la Iglesia de San Pedro de Alcazarén en Valladolid.

En la misma ciudad de Guadalajara, La Iglesia de San Esteban contaba con un ábside similar y en poblaciones próximas, tanto en la provincia de Guadalajara, como puede ser la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción en el Cubillo de Uceda, o la cercana de Camarma de Esteruelas en Madrid, todavía se conservan.

⁴ PÉREZ HIGUERA (1995). Pág. 43



Fig. 3.- Ábside de la Iglesia de Ntra. Sra. de la Asunción en el Cubillo de Uceda.
Foto: AMTS

La misma decoración de arcos de medio punto ciegos se repetía en los muros de los presbiterios.

En Toledo, en estos ábsides, los arcos de medio punto se suelen combinar con arcos de herradura y lobulados. resaltándose con impostas decoradas la separación horizontal entre filas de arcos y en ellos, su planta semicircular se convierte en el exterior en poligonal, con tantos lados como número de arcos.

Este tipo de decoración más toledana, con arcos lobulados claramente separados por impostas, era la que presentaba la capilla de la Trinidad que estaba adosada a la Iglesia de Santiago, aunque su esquema esté directamente relacionado con otros templos castellanos leoneses, como puede ser San Lorenzo en Toro (Zamora).

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.4.- Capilla de la Trinidad en la Iglesia de Santiago Detalle. 1.831. Dibujo:
Richard Ford



Fig.5.- Iglesia de San Lorenzo en Toro (Zamora). Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El ábside de Santo Tomé y su presbiterio, que se conserva a los pies del Santuario de Nuestra Señora de la Antigua, aunque presenta estructura románica con bóveda de cañón en el presbiterio y de horno en el ábside, no cuenta con decoración de arcos. Su fábrica es de mampostería de piedra caliza con hiladas regularizadoras de ladrillo, un modelo relacionado con el ábside de Santa Úrsula de Toledo que se aparta del modelo toledano ⁵.

En él se abren tres arcos polilobulados apuntados, los superiores son ciegos y el inferior sirve para enmarcar a otro de medio punto que sí siguen los rasgos constantes del mudéjar toledano ⁶.

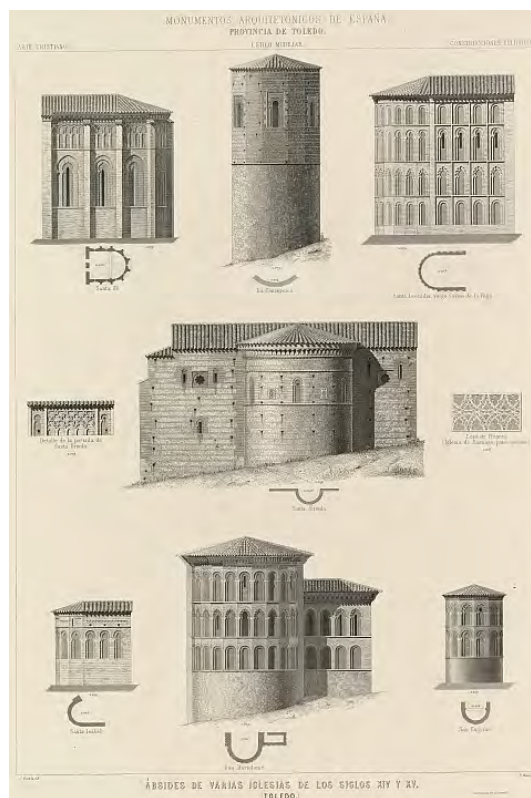


Fig.6.- Ábsides de varias Iglesias de los siglos XIV y XV (Toledo). Monumentos Arquitectónicos de España. Provincia de Toledo

La Iglesia de San Esteban, además del ábside central decorado con arcos ciegos, contaba con un segundo ábside con muros lisos, que servía de remate a una capilla lateral.

⁵ PÉREZ HIGUERA (1991). Tomo I Pág. 193

⁶ PÉREZ HIGUERA (1991). Tomo I Pág. 287

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este mismo tipo de ábsides, de estructura románica, sin más decoración exterior que la aportada reservada al aparejo empleado en su fábrica y a otros elementos como cornisas o impostas, es el empleado en construcciones más modestas como son las conservadas en los municipios de El Pozo de Guadalajara y Aldeanueva de Guadalajara, dos antiguas aldeas alcarreñas de su antiguo Común.

En la Iglesia de Aldeanueva de Guadalajara el esquema es similar al de Santo Tomé, un ábside semicircular construido con mampostería de piedra caliza con hiladas de ladrillo en el que se abren tres huecos de iluminación sin más decoración que sus guarniciones, que se remata superiormente por medio de una cornisa con canes de ladrillo,

El ábside está precedido por un presbiterio cubierto por medio de una bóveda de ladrillo de cañón ligeramente apuntado que se separa de él por medio de un arco fajón



Fig.7.- Vista exterior e interior del ábside del templo Parroquial de El Pozo de Guadalajara. Foto: AMTS

En la Iglesia de El Pozo de Guadalajara el esquema es similar, diferenciándose de la primera en que en ésta, los muros así como la cornisa, están realizados totalmente en piedra caliza, a pesar de lo cual sigue presentado un carácter mudéjar, aunque en ella la carga cultural cristiana pese más que en otros ejemplos.



Fig.8.- Vista exterior e interior del ábside del templo Parroquial de Aldeanueva de Guadalajara. Foto: AMTS.

La propia estructura de este templo se aleja del modelo visto en los templos guadalajareños. La Iglesia de El Pozo de Guadalajara es de una sola nave pero en vez de cubrirse con una estructura de par e hilera o par y nudillo, está dividida en cuerpos por medio de arcos diafragma que se manifiestan al exterior en forma de contrafuertes; sobre ellos descansan unos forjados inclinados de madera, con las vigas apoyadas en los arcos y los pares siguiendo la línea de máxima pendiente. Este esquema estructural no es excepcional aunque sí poco frecuente en Guadalajara.

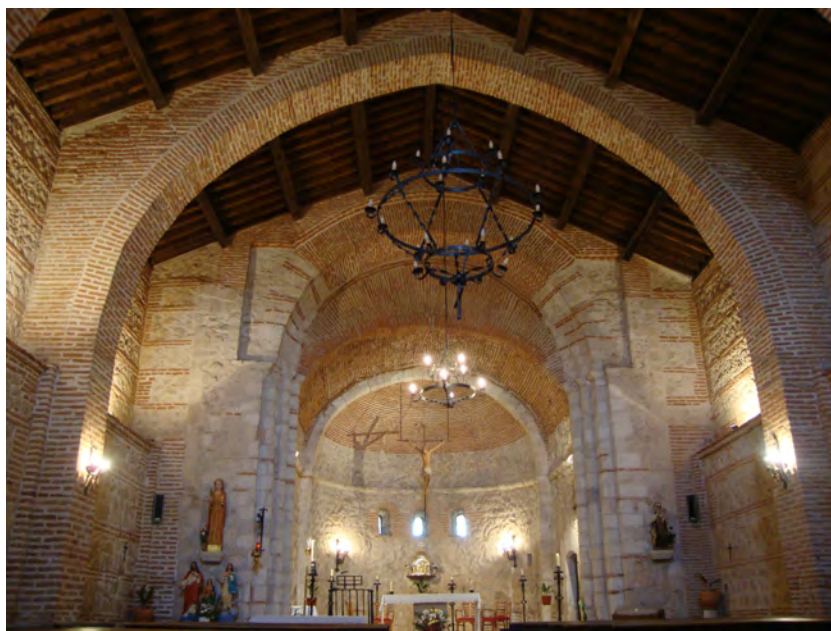


Fig.9.- Vista interior de la nave del Parroquial de Aldeanueva. Foto: AMTS.



Fig.10.- Vista exterior de la nave del Parroquial de Aldeanueva. Foto: AMTS.

El ábside del antiguo templo conventual de Santa Clara, actual parroquia de Santiago, tiene un primer cuerpo de planta semicircular que se prolonga con dos muros rectos que forman el de presbiterio, en los que se abren unos huecos por los que se accede a las actuales capillas que rematan a las naves laterales. Sobre este primer

cuerpo, la planta se trasforma en un polígono de seis lados, los cuatro centrales corresponden al ábside propiamente dicho y los dos restantes al presbiterio, cubriéndose todo ello por medio de una bóveda de crucería gallonada cuyos nervios confluyen en una clave central.

La solución estructural gótica de este ábside hace que al exterior aparezcan unos potentes contrafuertes que sirven para contrarrestar el empuje de los nervios.

No es frecuente en la arquitectura religiosa mudéjar, tanto en el foco castellano nuevo como en el viejo, una influencia gótica tan determinante, aunque es posible que el de la antigua Iglesia de Santiago en Guadalajara y su capilla de la Trinidad siguieran este mismo modelo.

En Toledo, únicamente la Iglesia del Convento de Santa Fe presenta contrafuertes en su exterior, aunque el carácter de estos es totalmente distinto al no cumplir la función estructural que tienen en Santa Clara. En el Convento de Santa Fe al cubrirse el ábside por medio de una bóveda de ladrillo formada por aproximación de hiladas⁷, los contrafuertes exteriores, que son de menor tamaño, sirven para separar los planos del prisma que suele configurar el exterior muchos de los ábsides toledanos.

Otra singularidad de este ábside está en que el número de caras es par, es decir, uno de los nervios, y por lo tanto, también un contrafuerte, coincide con el eje del templo, lo que podría ser consecuencia de un cambio del modelo inicial.

⁷ PÉREZ HIGUERA (1991). Tomo I Pág. 171

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.11.- Exterior del ábside de Santa Clara (Guadalajara). Foto: AMTS



Fig.12.- Exterior del ábside de San Miguel Brihuega (Guadalajara). Foto: AMTS

Esta singularidad es evidente si comparamos el ábside de Santa Clara con modelos góticos, como es el del ábside de la antigua Iglesia de San Miguel de Brihuega (Guadalajara) en la que el presbiterio y el ábside están diferenciados, cubriéndose este por

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

medio de una bóveda estrellada con nervios de piedra y plementería de ladrillo.

Otro ejemplo de Iglesia mudéjar con cabecera gótica y nervio central es la de San Nicolás en el Albaicín granadino, aunque en este edificio, más moderno que el de Santa Clara, el polígono que determinan las bóvedas en su interior, descansa sobre pechinas para adaptarse a una cabecera cuadrada.

En cuanto a las portadas, solamente se conservan las de Santa María, aunque conocemos por una fotografía la de San Gil y tenemos alguna referencia de la de Santiago.

Las portadas de Santa María, y también la de San Gil, se alejan del modelo de Santiago del Arrabal que, de influencia cordobesa, se pueden considerar el prototipo de las del foco toledano⁸. Estas de Guadalajara se aproximan más a los modelos nazaríes, especialmente al de la puerta del vino de la Alhambra.

En el templo ya mencionado de El Pozo de Guadalajara, la puerta de acceso presenta un arco de herradura apuntado enmarcado en un alfiz que guarda relación con los de Santa María. En el de Aldeanueva de Guadalajara, la puerta secundaria, situada a los pies y actualmente tabicada, presenta un arco apuntado enmarcado en alfiz.



Fig.13.- Portada de la Iglesia de El Pozo y puerta auxiliar de la de Aldeanueva.
Foto: AMTS

⁸ PÉREZ HIGUERA (1991). Tomo I Pág. 287

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En este mismo templo de Aldeanueva de Guadalajara, la puerta principal es románica con arquivoltas de medio punto sobre columnillas pero se encuentra enmarcada en un alfiz rectangular y tal y como ocurre en Santa María, el trasdós del arco está enlazado con el alfiz con lazos en la clave y en las esquinas. Otro ejemplo de cómo en este templo la influencia románica fue más fuerte que la islámica.



Fig.14.- Portada principal de la Iglesia de Aldeanueva. Foto: AMTS

La mayoría de las iglesias mudéjares de Guadalajara contaban con torres, como puede verse en la vista de la ciudad de Antón Van der Wyngaerde, sin embargo, únicamente se conserva la de Santa María. Ésta es una torre cuadrada con un machón central rodeado de una escalera cubierta por falsas bóvedas formadas por aproximación de los ladrillos, que se encuadra dentro del tipo de los alminares califales⁹. Exteriormente cuenta con cuatro cuerpos separados por impostas sobre un pequeño basamento de mampostería. En el último de ellos se abren los huecos para las campanas; este cuerpo está cubierto por una bóveda vaída de ladrillo. Posiblemente la de San Gil seguía el mismo esquema.

⁹ PÉREZ HIGUERA (1995). Pág. 37

En cuanto a la arquitectura civil, aparte de algún pequeño resto aparecido en excavaciones de la ciudad, la única edificación de la que se conservan elementos suficientes como para poder llegar a conocerla, por lo menos parcialmente, es el palacio mudéjar del Alcázar Real, un edificio fundamental dentro de la arquitectura palaciega mudéjar castellana.

Según los resultados obtenidos en las excavaciones realizadas, se trata de un palacio construido a finales del siglo XIII, ampliado en el XIV, en el que se conservó el modelo hispanomusulmán de salones rectangulares alargados con habitaciones en sus extremos, organizados alrededor de un patio central. A pesar de no conservarse muchos ejemplos, sabemos que este esquema se repite en las dos Castillas.

Gracias en parte a este edificio recientes estudios¹⁰ han llegado a la conclusión de que la arquitectura palaciega castellana mudéjar no se limitó a la aplicación de los modelos originales de origen islámico, sino que se desarrolló de manera autónoma y posteriormente, debido a la gran influencia Castellana, contribuyó de manera decisiva en la evolución de la arquitectura de al-Ándalus, surgiendo en los palacios castellanos soluciones arquitectónicas que fueron empleadas posteriormente en los edificios nazaríes. A esta conclusión se ha llegado en gran medida gracias al estudio de los restos del Alcázar de Guadalajara, por lo tanto, la arquitectura mudéjar del Alcázar de Guadalajara y la de otros palacios cristianos castellanos, sirvieron de influencia a los palacios nazaríes.

Los salones oblongos con alcobas laterales son propios de la arquitectura islámica, pero los primeros ejemplos en los que estos se relacionan con la qubba los tenemos en edificios levantados en Castilla, y entre ellos en el Alcázar de Guadalajara, en el que este elemento, situado en la fachada norte, alcanzaba un gran desarrollo, planteándose la hipótesis de que esta asociación, que posteriormente vemos por ejemplo en Comares, procede de la arquitectura mudéjar castellana.

En el Alcázar de Guadalajara, como se ha visto, presentaba un patio central con pórticos en los cuatro lados, modelo que sustituyó al modelo tradicional islámico de dos únicos pórticos enfrentados en los lados menores del patio. También se cambia el carácter de patio longitudinal por el de patio de crucero, generando una doble axialidad

¹⁰ LOS PALACIOS EN LA BAJA EDAD MEDIA PENINSULAR: INTERCAMBIOS E INFLUENCIAS ENTRE AL-ANDDALUS Y LOS REINOS CRISTIANOS. Escuela de Estudios Árabes. Plan Nacional I+D+i, HAR2008-01941/ARTE

en la composición de las plantas; a ello también contribuyó su estanque central.

El salón principal, que también contaba con alcobas laterales, estaba situado en la fachada este, la situada frente al barranco del Alamín, sobre una planta abovedada que servía para salvar el desnivel existente y que permitía la existencia de una terraza sobre el barranco.

Compositivamente, este edificio está relacionado con los palacios mudéjares levantados en el reino de Castilla tras su reconquista, como puede ser el Palacio de Don Fadrique en el Monasterio de Santa Clara de Sevilla, adelantando cronológicamente el modelo de palacio mudéjar toledano que tuvo una gran difusión a partir del siglo XV¹¹

¹¹ PÉREZ HIGUERA (1995). Pág. 56

06.2

CARACTERÍSTICAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS DE LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA

Con respecto a la naturaleza de la arquitectura mudéjar, Manuel Gómez Moreno sugería una disyuntiva, ¿el arte mudéjar responde a una crisis económica o a una competencia entre sistemas de trabajo?¹². Considero que responde a estos dos factores, por lo que los sistemas constructivos y las estructuras arquitectónicas utilizadas, los materiales y la mano de obra empleada, son determinantes inseparables de la obra mudéjar, en la que además, como indica Gonzalo Borrás¹³, ha pervivido el factor más esencial del arte islámico, la decoración.

Los sistemas constructivos utilizados, así como las estructuras arquitectónicas, son muy sencillas al tiempo que sumamente eficaces, y entre ellas se incluyen también las de origen cristiano. En cuanto a los materiales empleados, se utilizan los habitualmente considerados como baratos entre los que destaca fundamentalmente el ladrillo, junto a otros materiales pétreos artificiales, y la madera, a los que no solamente se les encomienda una función constructiva sino también decorativa. La mano de obra supera lo que puede considerarse como propio de los sistemas constructivos tradicionales, estando ésta profundamente especializada.

06.2.1

EL LADRILLO

Los materiales pétreos naturales son los que se extraen directamente de la naturaleza sin precisar ningún tipo de elaboración posterior aparte de dotarles de una forma adecuada, mientras que los materiales pétreos artificiales son los que partiendo de materiales naturales, especialmente arcillosos en estado pulverulento o pastoso, se les da forma y son endurecidos gracias a procesos fisicoquímicos.

Dentro de los materiales pétreos artificiales el ladrillo de arcilla cocida tuvo una gran importancia como material de construcción en la arquitectura mudéjar, ya que su manejabilidad y resistencia, así como por sus características estéticas, lo hacen idóneo para ello, empleándose de forma habitual tanto en la construcción de estructuras verticales como en bóvedas, fundamentalmente las que

¹² BORRÁS GUALIS (2010). Pág. 254

¹³ BORRÁS GUALIS (2010). Pág. 260

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

responden a esquemas estructurales románicos, como las de cañón de medio punto o ligeramente apuntadas y las de horno, como hemos visto que ocurre en el ábside de la Iglesia de Santo Tomás o en las torres de la muralla, aunque también en esquemas estructurales góticos, en las que se construyen con ladrillo tanto los nervios de las bóvedas como sus plementerías, como ocurre en la cabecera de Santa Clara.



Fig.15.- Bóvedas de ladrillo de la cabecera de Santa Clara. Foto: AMTS



Fig.16.- Bóvedas de ladrillo del Torreón de Alvar Fáñez. Foto: AMTS



Fig.17.- Bóvedas de ladrillo del cuerpo de Campanas de la torre de Santa María. Foto: AMTS

El ladrillo no solamente tiene una función constructiva o estructural en la arquitectura mudéjar, sino que también es un elemento fundamental en la ornamentación gracias a los aparejos utilizados,

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

tanto cuando se utilizan con fines estructurales, como se pueden ver estas bóvedas, como cuando se hace con un fin ornamental, como ocurre con la decoración de arquerías ciegas del ábside de San Gil o en la portada de la Iglesia de Santa María.



Fig.18.- Santa María. Falsas bóvedas de la torre. Foto: AMTS



Fig.19.- Decoración de ladrillo. Ábside de San Gil y portada lateral de Santa María. Fotos: AMTS

A pesar de la importancia del ladrillo dentro de la Arquitectura Mudéjar en los dos focos castellanos, y por lo tanto en la de

Guadalajara, su empleo es menor que en otros focos como el Aragonés.

En Guadalajara además del ladrillo se empleó mucho la tapia en todas sus variantes.

06.2.2 LA TAPIA

La técnica constructiva de la tapia consiste compactar mediante apisonado la tierra dentro de un encofrado para de esta forma, construir muros estructurales. Se trata por lo tanto, de un hormigón en masa formado por tierra arcillosa y áridos.

Esta es una técnica constructiva bastante antigua ya que se han encontrado restos de ella en el sitio arqueológico de Cartago ¹⁴.

En la Península Ibérica este sistema, que hay que diferenciar de otros encuadrables dentro de la arquitectura de tierra, ha estado presente por lo menos desde el siglo I ¹⁵ aunque es con los musulmanes con los que se obtiene su mayor difusión, pasando a ser utilizada en todas sus variantes y de manera generalizada en la Arquitectura Mudéjar.

Los términos tapia y tapial derivan directamente de *tabílla* que a su vez deriva de los vocablos *toub* y *otob* que se refieren a la compactación de la tierra dentro de un encofrado ¹⁶.

Básicamente se puede dividir esta técnica en dos grupos, por un lado estarían las tapias simples y por otro las mixtas.

Tapias simples son las que están ejecutadas básicamente por un único material formado principalmente por tierra, a la que se le suele incorporar un estabilizante que en España históricamente ha sido la Cal.

En ocasiones a esta masa se le añadía también mampuestos, dando lugar a un hormigón ciclópeo

¹⁴ GUILLAUD (2014). Pág. 22

¹⁵ VEGAS; MILETO; CRISTINI; GARCÍA SORIANO (2014):.. Pág. 32

¹⁶ GUILLAUD (2014). Pág. 22



Fig. 20.- Muralla de tapia del Alcázar de Guadalajara Foto: AMTS

Un ejemplo de tapias simples son las murallas del Alcázar en su fachada Norte que según recientes excavaciones, corresponden a la ampliación llevada a cabo en el siglo XIV ¹⁷.

Existen variantes en las que las tapias reciben distintos tipos de suplementos como el que añade un enlucido superior de yeso o cal entre los distintos módulos. Este sistema es el que se ha podido ver en las fábricas de Santa María gracias al estudio de sus paramentos.

¹⁷ NAVARRO PALAZÓN (2005). Pág. 20



Fig. 21.- Tapia con juntas de yeso en la Iglesia de Santa María. Foto: AMTS

Muchas fábricas de mampostería pueden entenderse como una variante de éstas. En ellas se sustituye el encofrado de madera por un encofrado perdido de mampostería de piedra careada que se rellena de tapia con mampuestos. Este tipo de fábricas fue en empleado en el Alcázar levantado en la segunda mitad del siglo XIII y en gran parte de la muralla de la ciudad.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA**



Fig. 22.- Mampostería careada en un paño de la Muralla de Guadalajara Foto: AMTS



Fig. 23.- Tapia y mampuestos en el relleno de la Muralla de Guadalajara Foto: AMTS

Las guarniciones de los huecos que se abren en estos muros normalmente se hacen se hacen con fábrica de ladrillo.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Sin embargo las tapias más características de la Arquitectura Mudéjar de Guadalajara son las mixtas, es decir, las que a éstas incorporan otro tipo de fábricas. Las más características son las tapias con machones y verdugadas de ladrillo, en las que en ocasiones el ladrillo se mezcla con otros materiales como el sillarejo. Un ejemplo de estas fábricas lo tenemos en la Iglesia de Santa María



Fig. 24.- Sana María. Tapa con hiladas de ladrillo y machones de ladrillo y piedra
Foto: AMTS

Una variante de este tipo de fábricas mixtas es la que sustituye los cajones de tierra por mampostería de piedra, aunque hay que indicar que algunas de las fábricas que en la actualidad se nos presentan así, son consecuencia de restauraciones en las que se ha sustituido la tierra de su cara externa por mampostería de piedra caliza.

En algunos casos, las rafas llegan a desaparecer manteniendo únicamente las hiladas de ladrillo, como vemos en el ábside de Santo Tomé y en algún lienzo de la muralla.



Fig. 25.- Santa Clara. Mampostería con rafas e hiladas de ladrillo. Foto: AMTS



Fig. 26.- Santo Tomé. Mampostería con hiladas de ladrillo. Foto: AMTS

Indudablemente estas fábricas tienen una razón constructiva, que no se puede separar del carácter ornamental buscado en las mismas gracias a los juegos geométricos y a las combinaciones cromáticas conseguidas con el empleo de distintos materiales, que se completan

con labores meramente ornamentales de ladrillo en las guarniciones de los huecos, cornisas e impostas.

06.2.3 REVESTIMIENTOS

Aparte del carácter ornamental que tienen las fábricas estructurales mudéjares, su decoración constituye un elemento fundamental.

En el exterior, aunque con mucha menor intensidad que en otras regiones como puede ser Aragón, se recurre a la cerámica vidriada como elemento decorativo. Así lo podemos ver en la puerta principal de la Iglesia de Santa María en la que el dintel superior se decora con franjas verdes y blancas de cerámica vidriada y con cerámica verde el trasdós del arco túmido y las “gotas” de sus enlaces con el alfiz.



Fig. 27.- Santa María. Decoración con cerámica vidriada en la puerta principal.
Foto: AMTS

En los interiores también se recurre a los revestimientos cerámicos como elemento decorativo a la vez que funcional, tanto en paramentos verticales, cubriendo los zócalos, como horizontales, en los pavimentos, en los que se utilizan elementos geométricos entrelazados formando lazos y estrellas, como lo demuestran los

restos aparecidos en las excavaciones a las que se ha hecho referencia al tratar los distintos edificios.

Pero son las yeserías los revestimientos que probablemente mejor reflejen la importancia de lo decorativo en la Arquitectura mudéjar. En ellas intervienen todos los motivos de tradición islámicos, como son los motivos epigráficos, los atauriques y los geométricos, aunque también se incorporan motivos del arte cristiano, como son los vegetales góticos y los escudos, aunque siguiendo un ritmo de tradición islámica¹⁸, en los que juega un importante papel el cromatismo.



Fig. 28.- San Gil. Restos de Yeserías con motivos islámicos y góticos. Foto: AMTS

06.2.4

ESTRUCTURAS HORIZONTALES

En cuanto a las estructuras horizontales, los modelos más comúnmente empleados en la arquitectura religiosa son los de “par-hilera” y “par y nudillo” para los templos de única nave y para la central en iglesias de tres naves, en las que las laterales se cubren con armaduras de colgadizo.

¹⁸ BORRÁS GUALIS (2010). Pág. 262



Fig. 29.- Estructura de Par y nudillo. Santa Clara. Foto: AMTS

Las estructuras de “par-hilera” están formadas por pares de madera paralelos entre sí e inclinados según la pendiente de la cubierta, que apoyan en los muros laterales a través de durmientes y se unen superiormente por medio de un elemento lineal llamado hilera, que sirve de arriostramiento. Sobre los pares se colocan cintas y se cubren por medio de tableros también de madera.

En las de “par y nudillo” aproximadamente a un tercio de su longitud de los pares, contando desde la cumbrera, se colocan otros elementos horizontales o nudillos, con lo que se disminuye su luz. Los nudillos también se cubren por medio de un tablero, constituyendo el almizate.

Los empujes horizontales de los pares sobre los muros laterales se contrarrestan por medio de grandes tirantes, normalmente pareados, que apoyan en los muros sobre grandes zapatas de madera.

Las estructuras de colgadizo de las naves laterales son forjados inclinados de madera formados por pares cubiertos por tableros.

A pesar de tener una función puramente estructural no se descuida el carácter ornamental de las mismas, prestando especial atención a los tableros, de cintas y saetinos, y a las zapatas. La decoración se

completa con pinturas polícromas con motivos geométricos y escudos, como los que parcialmente se conservan en Santa María y se han perdido en Santa Clara.

En la arquitectura civil, para las estructuras de las plantas superiores, se suele recurrir a esas mismas soluciones estructurales de “par y nudillo”, como hemos visto en los palacios construidos en los últimos años del siglo XV y en el XVI, pero en ellos su carga decorativa es mucho mayor. En primer lugar se aumenta el número de aguas pasando de dos, que es el número habitual, aunque probablemente no fuera el único, en los templos, a cuatro o incluso ocho mediante la colocación de cuadrales, que normalmente se sitúan sobre frisos con una gran componente decorativa.

Para las plantas inferiores utilizan estructuras de vigas.

Al igual que ocurre con las estructuras verticales, en las que las propias fábricas además de su función constructiva y estructural tiene de forma inseparable una determinante componente decorativa completada con los revestimientos, en las estructuras horizontales los propios elementos resistentes gracias a sus trazados, cuentan con una fundamental e inseparable componente ornamental. Es el caso de las armaduras apeinazadas,

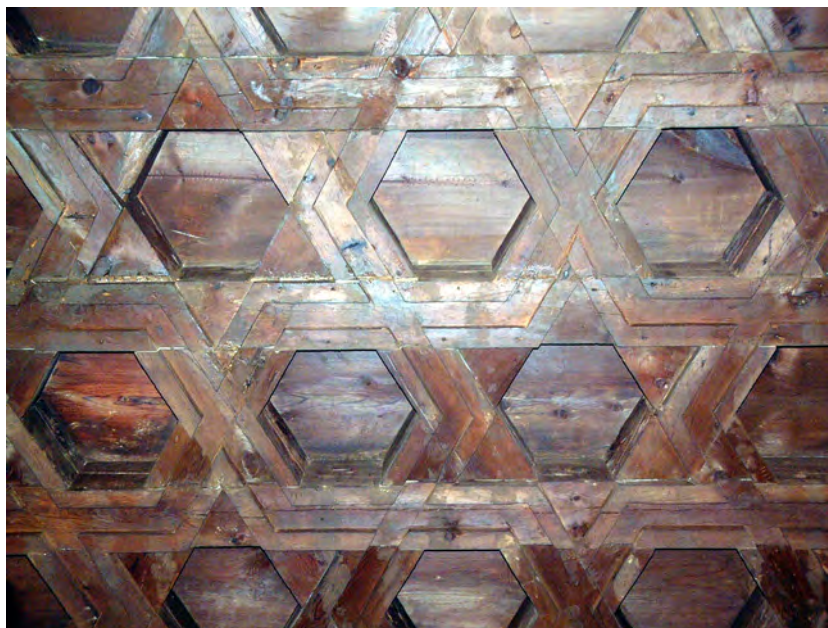


Fig. 30.- Lacería Apeinazadas. Palacio de Antonio de Mendoza. Foto: AMTS

En otras ocasiones la decoración se encomienda a los revestimientos, como ocurre en las armaduras ataujeradas en las que

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

los elementos resistentes se recubren de tablillas consiguiendo trazados mucho más complejos.



Fig. 31.- Lacería Ataujerada. Palacio del Conde de Coruña. Foto: AMTS

06.3

PERVIVENCIA MUDÉJAR

A partir de la segunda mitad del siglo XV, al mismo tiempo que se construían edificios empleando formas y soluciones plenamente mudéjares, se emplearon otras que aunque alejadas formalmente de ellas podemos considerarlas de alguna manera como consecuencia de las primeras, es decir, una pervivencia de la propia naturaleza de la arquitectura mudéjar, de sus tipología, de sus sistemas constructivos, de sus estructuras arquitectónicas y de la importancia y características decorativas.

Esta “pervivencia” del mudéjar, aunque cada vez con menor intensidad, se manifiesta hasta en obras del siglo XX. Debido a cuestiones de economía o simplicidad constructiva, es especialmente evidente en las construcciones de carácter tradicional, aunque no faltan manifestaciones que podemos denominar “cultas” en las que éstas también se aprecian. En ellas incluso han determinado prototipos de tipologías posteriores.

Esta “pervivencia” es independiente, aunque muchas veces la acompaña, de la arquitectura neomudéjar, ya que el origen de ésta es otro, se limita a imitar las formas pero alejándose de los motivos que la originó.

06.3.1

PERVIVENCIAS TIPOLOGICAS

Aunque en la ciudad de Guadalajara no hay ningún ejemplo, una de las tipologías de templo más empleadas en poblaciones cercanas a ella, fue la de Iglesia Columnaria ¹⁹. A pesar de no haberse conservado ninguno en la ciudad, es posible que los templos de las fundaciones conventuales más modestas respondieran a este modelo. También es posible que alguna de las reformas llevadas a cabo en alguno de los templos parroquiales, como se ha apuntado que pudo ocurrir con el de San Esteban, lo siguieran.

Un ejemplo de Iglesia Columnaria es el Nuestra Señora de la Asunción de El Cubillo de Uceda construida en la segunda mitad del siglo XVI manteniendo el ábside mudéjar de la primitiva Iglesia. Consta de tres naves separadas por arcos, según el esquema visto en Santa María, Santo Tomás, San Esteban o Santa Clara, diferenciándose de ellas en que los pilares o machones ochavados se han sustituido por columnas de orden clásico, y los arcos que las

¹⁹ CERVERA VERA (1985) . Pág. 962

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

cierran superiormente presentan también un perfil clásico con tres bandas escalonadas, en los que ha desaparecido totalmente el alfiz, sin embargo, las tres naves se cubren por medio de armaduras mudéjares.

Al exterior presenta un atrio con columnas de piedra y zapatas y carreras de madera. La fábrica es de mampostería de cantos rodados con machones e hiladas de sillares y en ella se abren dos portadas renacentistas.



Fig. 32.- Iglesia de El Cubillo de Uceda. Interior. Foto: AMTS



Fig. 33.- Iglesia de El Cubillo de Uceda. Exterior. Foto: AMTS

En cuanto a las construcciones civiles, se continuó con el modelo de casa patio preexistente, es decir, el mismo tenía el palacio del Alcázar. En ellos, las directrices quebradas que tenían las plantas de los edificios medievales fueron dando paso poco a poco, hasta llegar a imponerse, a principios axiales y de simetría.

Como hemos visto, el palacio de Don Antonio de Mendoza es una de las primeras obras que puede considerarse Renacentista en España, a pesar de ello, el sistema constructivo y estructural empleado no difiere de los modelos anteriores mudéjares, y el esquema compositivo tampoco se aleja de los modelos previos.

En el Palacio de Don Antonio de Mendoza los principios axiales y de empuje de las proporciones se manifiestan tímidamente y no siempre bien entendidos, y junto a soluciones y decoraciones mudéjares, surgió un modelo tipológico de patio renacentista en el que se aprecian muchas de las razones del mudéjar, es decir, una pervivencia del mismo. El modelo de patio que surgió en este edificio, casi inmediatamente se convirtió en modelo de otros muchos, aunque alejándose poco a poco de los motivos que lo originaron.

El patio del palacio de D. Antonio de Mendoza está recorrido por una doble galería arquivada formada por columnas sobre las que apoyan unas grandes zapatas de madera en las que descansan unas carreras también de madera, rematada por un alero formado por la superposición de canecillos.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

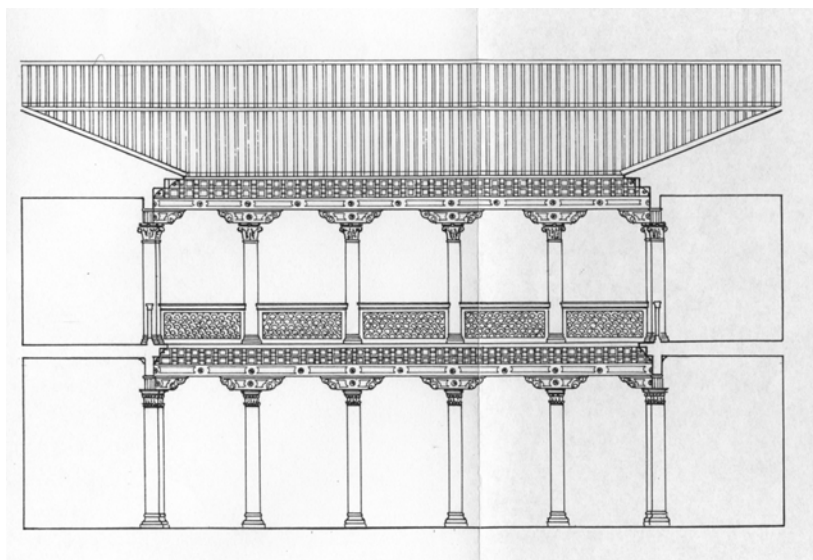


Fig. 34- Palacio de D. Antonio de Mendoza. Alzado-Sección del patio. Dibujo: AMTS



Fig. 35.- Palacio de D. Antonio de Mendoza. Patio. Foto: AMTS

Las columnas están realizadas con piedra caliza procedente de las canteras de Tamajón y por razones estructurales son más robustas las de la planta baja que las de la superior. Tienen basas áticas

formadas por dos toros separados por una escocia que apoyan en un plinto prismático. En cuanto a los capiteles, los de la planta baja presentan una corona de hojas de roble, un estriado recto y un remate superior formado por ovas y dardos, con un ábaco con escotes de tipo corintio. En los capiteles de la planta superior se aprecia más variedad. En ellos las coronas no son de hojas de roble sino de acanto, que se retuercen en las esquinas formando volutas. El estriado ha desaparecido y en el ábaco, también escotado, aparecen unas flores. Existen también algún ejemplo de capitel “especial” como los del arranque de la escalera. A este tipo comúnmente se le conoce como Capitel u Orden “Alcarreño”

Las zapatas de madera son de dos cuerpos, acaban en volutas y tienen un gran desarrollo que cubre la mitad de la luz a salvar. Sobre ellas apoyan las carreras de madera. La decoración de zapatas y carreras se hace por medio de florones y recercados de traza clásica. Estas zapatas además de cumplir con unas funciones constructivas disminuyendo las luces y aumentando las secciones resistentes, tienen también una función compositiva mejorando las proporciones.

Sobre las vigas de madera aparecen dos órdenes de canes de madera con la misma decoración que las zapatas, teniendo los de la planta alta mayor vuelo para configurar el alero.

La estructura horizontal de la galería baja es un alfarje con viguetas y peinazos formando casetones cuadrados.



Fig. 36.- Alfarje de la galería baja del patio. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Los rincones del patio se resuelven por medio de unas vigas dispuestas según las diagonales, que apoyan en las columnas de las esquinas, que son dobles, y en los muros que configuran el espacio del patio

Las galerías altas van cerradas por medio de unos antepechos con decoración de escamas de tradición gótica que contrasta con el clasicismo del conjunto.

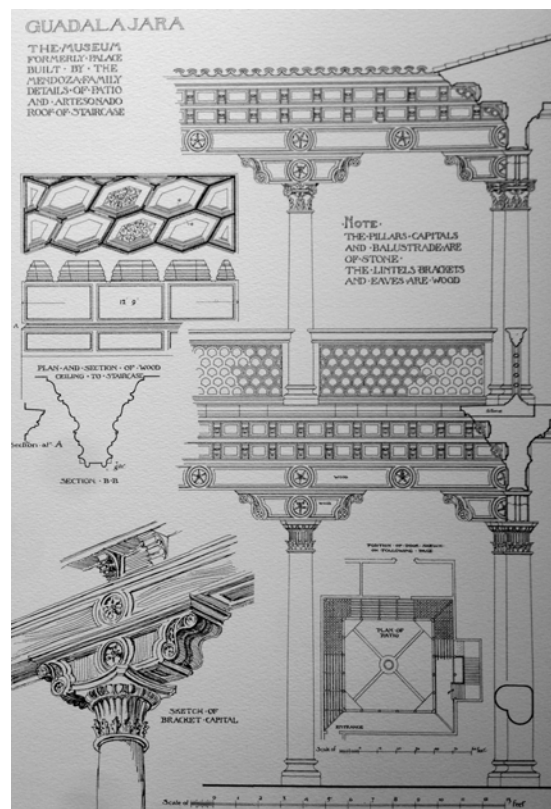


Fig.37.- Palacio de D. Antonio de Mendoza. Patio y detalles. Grabado: Prentice

Como se ha indicado en capítulos anteriores, no se conserva ningún patio mudéjar en la ciudad. Los únicos restos son los que tras las excavaciones llevadas a cabo, han quedado de manifiesto en el Alcázar Real en el que se aprecian pilares ochavados realizados con ladrillo revocado, pilares que irían cerrados superiormente por medio de arcos o de correas de madera, un dato que probablemente se resolverá en las próximas actuaciones de excavación que se acometan en el solar.

La solución de pórticos arquitrabados es la que, entre otros, presenta el Patio de los Naranjos y la galería superior del claustro de los

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Laureles del Convento de Santa Clara de Toledo y también el patio del Palacio de Fuensalida, también en Toledo²⁰.

El Palacio de Fuensalida cuenta con un patio central de planta que se aproxima a un rectángulo, con una doble galería con pilares ochavados de ladrillo revocado rematados superiormente por unos grandes capiteles con decoración de escudos. Sobre ellos, unas zapatas de madera, que a veces llegan a cubrir los vanos entre columnas, sirven de apoyo a carreras de madera.

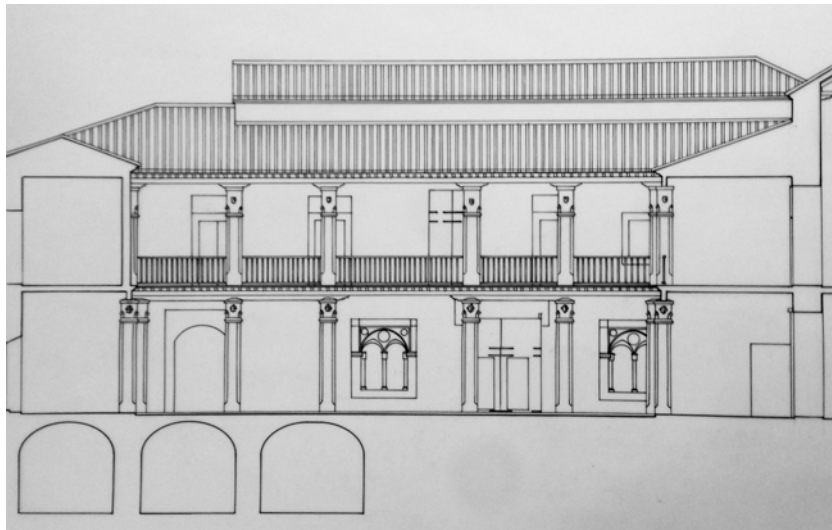


Fig.38.- Palacio de Fuensalida. Sección del Patio. Dibujo: AMTS

²⁰ TRALLERO SANZ (1998) . Pág. 127

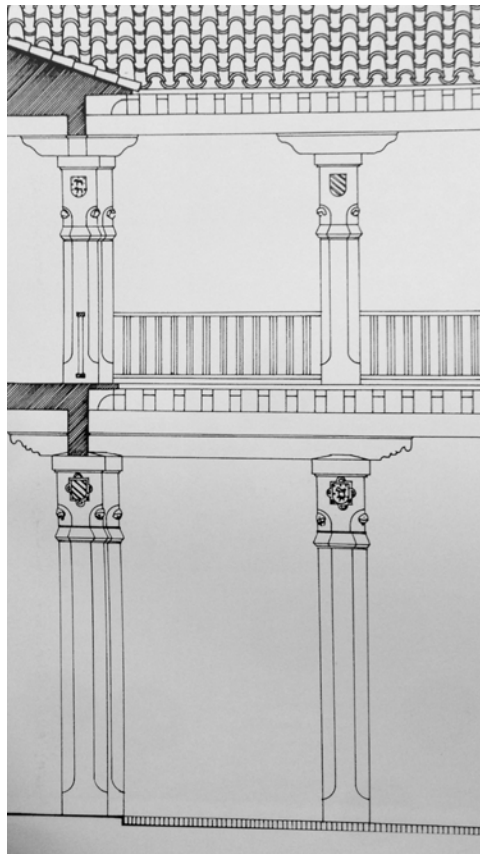


Fig.39.- Palacio de Fuensalida. Detalle del Patio. Dibujo: AMTS

Podemos ver que tanto estructuralmente como constructivamente el modelo de “patio alcarreño” iniciado en el Palacio de Don Antonio de Mendoza y repetido en otros muchos como el de los Condes de Coruña, Dávalos, Vizcondes de Palazuelos, Condes de Priego,.. es una pervivencia de los modelos anteriores, adaptados a nuevas formas, de los que se diferencia por tres motivos ²¹ :

- EMPLEO DE ÓRDENES CLÁSICOS

Los apoyos verticales en estas galerías no son ya pilares o columnas más o menos decoradas con motivos góticos o mudéjares, sino columnas clásicas con basa, fuste y capitel, donde el orden más común es el determinado por el uso del capitel denominado ALCARREÑO, aunque también fue frecuente el empleo de otros órdenes, especialmente el toscano.

²¹ TRALLERO SANZ (1998) . Pág. 130-132

- DECORACIÓN RENACENTISTA

Los motivos decorativos ya no son los propios del gótico como las ornamentaciones de hojarasca, temas heráldicos, puntas, florones, bolas o conchas, ni los motivos moriscos propios del mudéjar, sino que, sin dejar de usar éstos totalmente, se prefieren los motivos clásicos como grutescos, medallones o recercados.

- PREOCUPACIÓN POR LAS PROPORCIONES

El empleo de cada uno de los elementos, más o menos decorados, ya no tienen únicamente una razón constructiva sino que siempre existe un esquema ordenador arquitectónico, es decir se cuidan las proporciones, con mayor o menor acierto.

Este modelo, desde el punto de vista compositivo, tuvo una gran aceptación pasando a realizar en piedra los elementos de madera, abandonando las razones y la lógica constructivas que lo originaron.

En una primera fase, como ocurre por ejemplo en la galería de la tercera planta del Claustro principal del Monasterio de Lupiana, las zapatas de madera fueron sustituidas por zapatas de piedra, para ello se disminuyó notablemente su longitud pasando de trabajar como una doble ménsula a actuar como un cimacio que transmite las cargas de las vigas a las columnas.

La posterior sustitución de las vigas de madera por piedra obligó a disminuir las luces y aumentar su sección, así lo podemos ver en San Pedro Mártir de Toledo, e incluso recurrir a otras soluciones como la colocación de arcos de descarga sobre las carreras, que fue el esquema empleado en la galería del jardín del Palacio de Cogolludo.

Los aleros de una o varias filas de canecillos de madera fueron sustituidos por cornisas de piedra ²².

06.3.2 PERVIVENCIAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS

Los sistemas constructivos empleados en arquitectura no solamente dependen del momento histórico en el que se desarrollan, es decir, de las innovaciones tecnológicas o de los modelos compositivos del

²² TRALLERO SANZ (1998) . Pág. 223-224

momento, sino también de la zona geográfica en la que se sitúan y su carga cultural que se manifiesta. Esto es especialmente evidente en los sistemas constructivos tradicionales, aunque no por ello deja de manifestarse en otro tipo de edificaciones.

Hemos podido ver como los sistemas constructivos comúnmente empleados en las edificaciones mudéjares se basan en el empleo de materiales pétreos, la mayoría de las veces artificiales, y maderas, configurando estructuras muy sencillas a la vez que sumamente eficaces.

El modelo de pared “continua ” o maciza siguió siendo durante siglos el tipo más comúnmente empleado. El modelo de pared “entramada” o compuesta por elementos sustentantes y elementos de cerramiento, en Guadalajara prácticamente no se empleó hasta el siglo XVIII a pesar de que con él se puede conseguir mayores alturas con menores espesores.

En cuanto a los muros o paredes continuas, hasta el siglo XX se siguieron empleando las tapias más características de la Arquitectura Mudéjar, muchas veces sin presentar ninguna diferencia con las utilizadas en los siglos XIII, XIV o XV.

Un ejemplo de muros compuestos con cajones de mampostería de piedra caliza con machones e hiladas de ladrillo visto lo tenemos en los restos de las fachadas de las construcciones auxiliares del Palacio de los Duques del Infantado. En ellos podemos ver como los huecos se abren en los muros sin guardar ningún orden, respondiendo únicamente a las necesidades originadas por la distribución interior, sin embargo se aprovechan sus dinteles como elementos decorativos gracias al juego de los aparejos de los ladrillos.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.40.- Fachada a la Plaza de Oñate de edificios auxiliares del Palacio de los Duques del Infantado.. Foto: AMTS

Otro ejemplo, en este caso tapias, lo tenemos en la ampliación de la cabecera de la Iglesia de Santa María o en el Convento de las Carmelitas de San José o de “Abajo”, el último de los Conventos Históricos de Guadalajara. Esta Comunidad llegó a Guadalajara en 1615 y ocupó unas casas de Doña Ana de Mendoza, Duquesa del Infantado, quien también donó la cantidad necesaria para su conversión en Convento.

En el Convento de San José todos los muros de que delimitan la huerta y los de las construcciones menores están realizados con fábrica de tapial con verdugadas y rafas de ladrillo visto, generando el mismo contraste cromático visto en los edificio mudéjares.



Fig.41.- Convento Carmelita de San José. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Dentro de las obras necesarias para transformar las casas de D^a Ana en Convento estuvo la construcción de la Iglesia que se debe al Arquitecto Carmelita Fray Alberto de la Madre de Dios, quien la realizó en el año 1644.

Esta es un sencillo templo con planta de cruz latina con cabecera recta y brazos laterales del crucero de pequeño desarrollo.

La nave se cubre con una bóveda de cañón con lunetos, con arcos fajones, y el crucero con una bóveda semiesférica sin tambor, todas ellas decoradas por medio de figuras geométricas enlazadas. La fachada es un rectángulo realizado con fábrica de ladrillo rematado por un frontón triangular. Esta obra, a pesar de su modestia, está realizada en la última época de Fray Alberto, la que va desde 1620 hasta su muerte y se ajusta perfectamente al modelo de Iglesia barroca desornamentada característica de la orden carmelita.

A pesar de tratarse de una obra plenamente barroca, podemos ver en sus fábricas lo que necesariamente debe entenderse como una pervivencia mudéjar.

En los muros de este templo, al igual que ocurrió en otras muchas construcciones de otros tanto lugares, se emplearon fábricas mixtas, con cajones de mampostería de piedra caliza entre hiladas machones de ladrillo, con los que, además de dar una respuesta constructiva y utilizar las diferencias cromáticas de los distintos materiales con fines decorativos, se aprecia un especial empeño en el diseño geométrico de la fábrica.



Fig.42.- Fachada lateral del la Iglesia del Convento de San José. Foto: AMTS

En el siglo XVIII se construyó la ermita de San Roque según el proyecto del maestro de obras Mateo José Barranco ²³, aunque probablemente se utilizó parte de una construcción anterior.

Esta ermita tiene planta rectangular, dividida en tramos, con un cuerpo adosado a la cabecera que sirve de sacristía. La construcción está precedida por un pequeño atrio con tres columnas de piedra, actualmente dos pilares rematados superiormente por dos capiteles de tipo alcarreño. Interiormente presenta bóvedas encamionadas de crucería.

²³ BALLESTEROS SAN JOSÉ, MUÑOZ JUMÉNEZ, SALGADO OLMEDA, BERLINCHES BALBACID, GARIN GARCÍA (2010). Pág. 119



Fig.43.- Detalle de la fábrica exterior de la Ermita de San Roque. Siglo XVIII. Foto: AMTS

La fábrica es de mampostería de piedra caliza con verdugadas e hiladas de ladrillo. En los paramentos mayores sobresalen dos contrafuertes que marcan los distintos tramos de la nave, dejando unos paños en los que se abren los huecos de iluminación que están limitados por jambas y arcos de medio punto de ladrillo.

La ermita se remata superiormente por medio de una cornisa de ladrillos aparejados formando “picos”.

Como he señalado, esta ermita probablemente se construyó utilizando parte de otra construcción preexistente, ya que la zona baja de los muros, construida con el mismo tipo de fábrica, presenta un aparejo distinto al de la zona superior, en la que se aprecia un mayor interés en cuidar su composición y proporciones.



Fig.44.- Fachada principal del Palacio de los Marqueses de Villamejor. Foto: AMTS

El mismo juego compositivo geométrico lo vemos en la fachada del Palacio de los Marqueses de Villamejor o de La Cotilla. Este es un edificio residencial de finales del siglo XVII o principios del XVIII.

La fachada del edificio es rectangular y está perfectamente compuesta. Constructivamente está realizada con fábrica mixta con mampostería de piedra caliza e hiladas y machones de ladrillo visto que se remata superiormente por medio de una potente cornisa de ladrillo.

El despiece de los cajones de mampostería es más rígido que en San José y forman tres calles en las que se abren los huecos. En la calle derecha, en planta baja se abre la puerta de entrada que está realizada con piedra caliza y se remata superiormente con un escudo nobiliario y en la superior un balcón; en la calles central e izquierda, se abren grandes ventanas con rejas.

Este edificio fue reformado y ampliado en 1892 por sus propietarios, que en ese momento eran los Marqueses de Villamejor, encargando el proyecto al Arquitecto Manuel Medrano Huetos, quien empleó el mismo tipo de fábricas mixtas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.45.- Fábrica de la ampliación del Palacio de La Cotilla. Manuel Medrano. Foto: AMTS

A pesar de la revolución que su puso en la arquitectura la aparición a mediados del siglo XVIII de nuevos materiales aplicables a la construcción, y consecuentemente la aparición de nuevas técnicas constructivas, no dejaron de emplearse las fábricas de tradición mudéjar hasta bien entrado el siglo XX, principalmente en las construcciones tradicionales. Las siguientes fotografías muestran este tipo de fábricas en los Batanes de la Fábrica de Paños, construidas en el siglo XVIII, y en las tapias que delimitaban el Instituto Provincial de Puericultura, construidas en el siglo XX.



Fig.46.- Tapias de los Batanes. Siglo XVIII y Instituto Provincial de Puericultura. Siglo XX. Fotos: AMTS y CEFIHGU

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En cuanto a las estructuras horizontales, se observa también la pervivencia de los sistemas mudéjares.

En la Iglesia de Santa María, en el siglo XVI se construyó la primitiva Capilla de los Guzmán que estaba situada entre la claustra y la antigua Sacristía. En el siglo XVII los titulares de la misma, tras comprar la sacristía, decidieron ampliarla para poder ser utilizada como Panteón familiar, encargando las obras los Maestros Gaspar y Diego de Yebes. A partir de entonces pasó a conocerse como Capilla de la Paz y de San Ildefonso.

Según las condiciones de la obra, los muros apoyaban en una cimentación de *Cal y canto*. Estos muros, de mampostería con sillares en las esquinas en sus arranques, eran de tapial “*echando cintas de ladrillo a lo alto de cada tapia*”, por lo tanto, el mismo tipo de fábricas de tapias con verdugadas e hiladas de ladrillo comúnmente empleado en la arquitectura mudéjar.

En cuanto a la armadura “*se pusieron siete tirantes o madres con sus zapatas muy bien labradas, las vigas también de madera de Trillo, echando las dos arrimadas a los testers y las cinco en medio, repartidas de madera que queden iguales*”, “*su tocadura muy bien ordenada a su alrededor*” y sobre ello “*cuartones de sexma y ochava de Trillo con cuarta, uno de otro muy bien labrados a esquina y debajo de cada cuartón su canecillo labrado y luego guarnecerlos de cinta y saetino moldado y entablado con buenas tablas y açibayado con la clavazón*”²⁴.

Actualmente esta es la Capilla de Santísimo y aunque con posterioridad se han realizado nuevas obras, en ella se conserva el alfarje tal como está descrito en el contrato de las obras, es decir, con siete vigas, dos sobre los muros laterales y cinco centrales, apoyadas en zapatas y dispuestas cubriendo la luz menor. Sobre las vigas y perpendiculares a ellas, van colocadas las viguetas descansando sobre canecillos. Sobre las viguetas, cerrando los espacios dejados entre ellas, unos tableros a “cinta y saetino”

²⁴ MEJÍA ASENJO (2010) Pág. 86-87

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

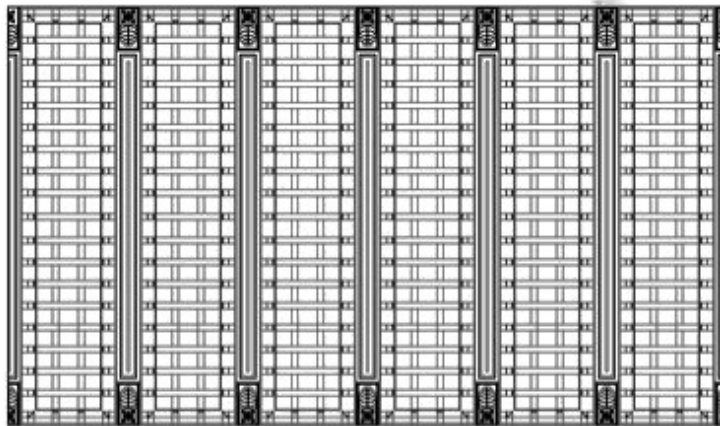


Fig.47.- Alfarge de la Capilla de los Guzmán en la Iglesia de Santa María. Planta:
Raúl de la Fuente Gil y Diego González Parra



Fig.48.- Alfarge de la Capilla de los Guzmán en la Iglesia de Santa María. Foto:
AMTS

Este tipo de estructuras siguieron empleándose de manera generalizada y todavía se encuentran restos de ellas en antiguas edificaciones de la ciudad, como por ejemplo en el edificio ya desaparecido de la C/ Miguel Fluiter N° 1 en el que había unos sencillos alfarjes con viguetas sobre zapatas, cubiertos mediante la solución de cinta y saetino, en el que las cintas se recortaban formando estrellas de ocho puntas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

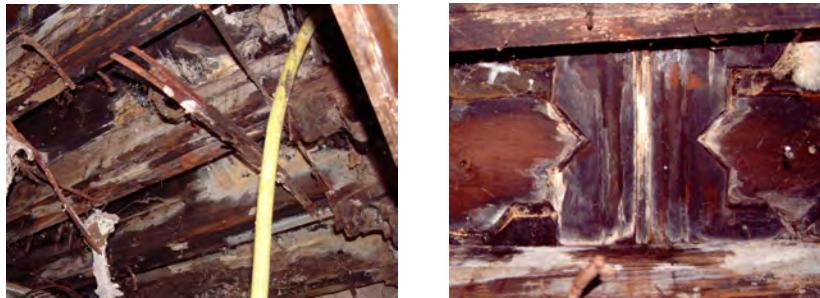


Fig.49.- Forjados de madera ya desaparecidos en edificio residencial en C/ Miguel Fluiters 1. Fotos: AMTS

Estas técnicas, en mayor o menor medidas se siguieron utilizándose, aunque con la aparición de nuevos materiales, se emplearon principalmente en construcciones tradicionales, en las que no era necesaria la participación de mano de obra especializada.



Fig.50.- Estructuras de colgadizo y de parhilera en construcciones auxiliares del Poblado de Villaflores. Fotos: AMTS

A pesar de ello, estos tipos de estructuras también se utilizaron en obras de mayor importancia como ocurrió en el conjunto proyectado por el Arquitecto Ricardo Velázquez Bosco para la Duquesa del Sevillano, en el que junto con elementos estructurales de fundición, abundan las estructuras de par hilera de tradición mudéjar.

También en la arquitectura industrial, para cubrir grandes espacios, a veces se recurrió a soluciones que son actualizaciones de los sistemas estructurales mudéjares.



Fig.51.- Estructura de par y nudillo. Taller del TYCE. Foto: Archivo General Militar de Madrid (AGMM)

Ya en pleno siglo XX se construyó en Guadalajara por Regiones Devastadas, con proyecto del arquitecto D. José Luis Valcárcel, el Instituto Provincial de Puericultura, al que ya se ha hecho referencia. Este conjunto se encuadra dentro de la Arquitectura de la primera etapa del Franquismo, caracterizada por el empleo de modelos clásicos de inspiración herreriana dentro de un estilo nacional que se funde con rasgos de la arquitectura autóctona de la zona²⁵.

El edificio principal tiene un gran desarrollo lineal y una composición simétrica que se pierde por tener adosado en su extremo derecho el edificio de la capilla, aunque inicialmente se proyectó en el extremo izquierdo.

La capilla del Colegio de Puericultura tiene planta rectangular a la que se accede, tras subir una escalinata, a través de una portada de piedra caliza adintelada con despiece almohadillado que resalta sobre un fondo revocado, situado sobre un gran zócalo de mampostería caliza, que se remata superiormente con una planta de ladrillo visto en el que se abren huecos cuadrados.

En el lateral derecho presenta una torre de planta cuadrada rematada superiormente por medio de un chapitel recubierto de pizarra.

²⁵ BLANCO (1987) . Pág. 17-40

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

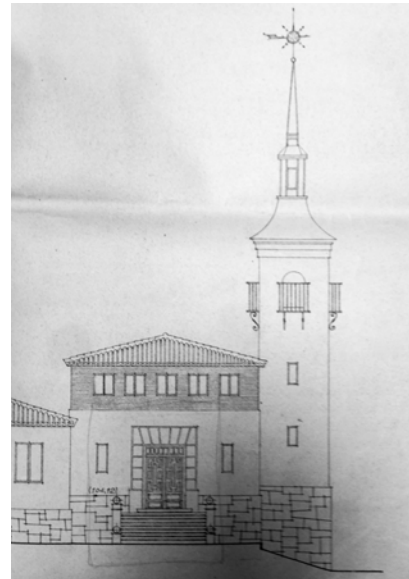
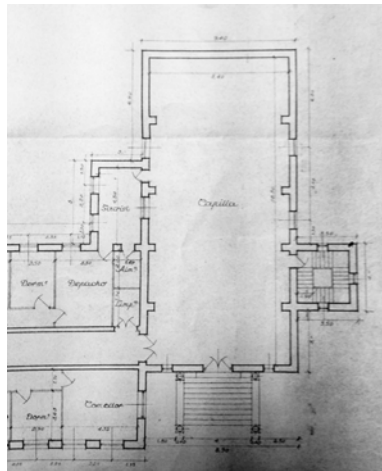


Fig.52.- Planta y alzado de la capilla del Instituto Provincial de Puericultura. Proyecto: José Luis Valcárcel. D.G. Regiones Devastadas

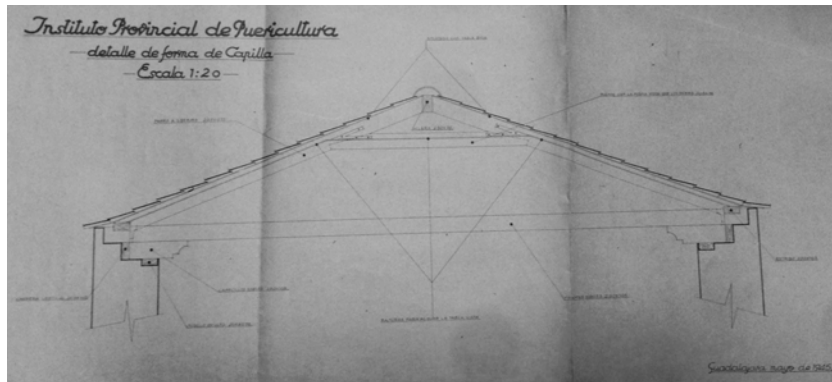


Fig.53.- Estructura de par y nudillo de la Capilla del Colegio. Proyecto: José Luis Valcárcel. D.G. Regiones Devastadas

A pesar de la configuración arquitectónica del edificio, interiormente está cubierta por medio de una estructura de par y nudillo.

El artesanado de la Capilla es de cuatro aguas con limas sencillas, dobles tirantes y cuadrales en las esquinas. Sobre los pares, unas cintas con sencilla decoración sirven de apoyo a unos tableros rectangulares.



Fig.54.- Estructura de par y nudillo de la Capilla del Colegio. Foto: AMTS

En cuanto a la decoración, ésta no se limitó a la importancia dada a la misma en la utilización de los materiales, especialmente el ladrillo con su juego de aparejos o los sistemas constructivos, con el juego cromático que permiten la combinación del propio ladrillo con la piedra o el tapial, e incluso a la madera, gracias a sus cortes.

Una pervivencia también puede entenderse en el gusto por la aplicación de materiales cerámicos en la decoración de las fábricas, como se aprecia en la arquitectura de Velázquez Bosco o en algunos ejemplos de arquitectura residencial de la ciudad.



Fig. 55.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Decoración de azulejos en fachada. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 56.- Decoración de azulejos en fachada en edificios residenciales. Foto: AMTS

En la utilización del ladrillo para decorar las cornisas, dinteles, jambas o impostas en muchas de las construcciones, por sencillas o modestas que estas fueran.



Fig. 57.- Cornisa, dintel e imposta en diferentes edificios residenciales. Fotos: AMTS

Y en los relieves decorativos en los que, a pesar del cambio de material, se repiten los motivos de manera reiterativa, como ocurre en las yeserías mudéjares.



Fig. 58- Relieves decorativos en la Portada del Panteón de la Duquesa de Sevillano.. Foto: AMTS

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

07

ARQUITECTURA NEOMUDÉJAR EN GUADALAJARA

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

07.1

LAS CORRIENTES HISTORICISTAS

A partir de la segunda mitad del siglo XIX se empieza a desarrollar en España unas nuevas corrientes estilísticas que desde comienzos del siglo, e incluso antes, habían empezado a emplearse en el resto de Europa. Estas corrientes consisten principalmente en la imitación de estilos antiguos, principalmente los medievales, imitación que casi siempre se limita a las formas, sin entrar casi nunca en los motivos que justifican las justifican.

Estas corrientes historicistas suponen una reacción al academicismo neoclásico y con ellas se pretende recuperar, por lo menos formalmente, los estilos medievales que son ajenos al clasicismo, completándolos a veces con algún elemento pintoresco.

En esta búsqueda formal de los estilos mdievales surgen y se mezclan los sentimientos nacionalistas por lo que en España, junto con el neorománico y el neogótico, es frecuente el neonazarí y especialmente el neomudéjar.

Dentro de estas corrientes está el Historicismo en el que muchas veces, por no haber asimilado los principios constructivos de los estilos imitados, se limita a “ornamentar” los edificios. En otras ocasiones, tras llegar a su comprensión, se llegan a aplicar sus sistemas aunque empleando materiales nuevos junto con los tradicionales.

Otra corriente es el Eclecticismo en la que se mezclan elementos de diferentes estilos y épocas. A pesar de ello, Historicismo y Eclecticismo son dos manifestaciones formales del mismo pensamiento historicista, que si bien algunos autores han enfrentado, no procede separar ya que son únicamente dos maneras de acometer el diseño arquitectónico. Ambas son historicistas y ambas son eclécticas ¹.

Con respecto al Neomudéjar hay que tener en cuenta otro factor que se da con frecuencia, la persistencia de alguna de sus razones, de las que se ha hablado en el capítulo anterior, por lo que junto a esa imitación formal, justificada o no desde un punto arquitectónico o constructivo, se mantiene y se manifiesta muchas veces una determinada “forma de hacer”.

En Guadalajara las muestras que podemos encuadrar en el Historicismo son limitadas, mientras que la obra Ecléctica es

¹ HERNANDO (2004). Pág. 174-175

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

abundante, aunque, con la excepción de la de Ricardo Velázquez Bosco, no es excesivamente importante y casi siempre un pobre reflejo de lo que se hace en Madrid.

Dentro de los estilos imitados sin duda fue el mudéjar el más frecuente, aunque la mayoría de las veces, lejos de enlazar con la tradición de la ciudad y tomar como modelo los edificios existentes, copia otros foráneos. En todas estas actuaciones, a pesar de lo que tienen de imitación, se aprecian soluciones que se mantienen vivas dentro de la tradición constructiva y decorativa mudéjar.

07.2

LA CIUDAD DE GUADALAJARA A PARTIR DE LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX

La situación de Guadalajara a partir de la segunda mitad del siglo XIX es consecuencia del propio languidecimiento de la ciudad a lo largo del siglo VIII y de las repercusiones de la guerra de Sucesión a principios del XVIII ².

Esta decadencia se intentó paliar mediante la creación de la Real Fábrica de Paños, sin embargo, una nueva guerra, la de la Independencia, tuvo importantes y negativas consecuencias para la ciudad ³ ya que supuso el cierre de la Real Fábrica, lo que produjo una disminución de la población. El caserío sufrió una importante destrucción y se produjo una decadencia de la función religiosa.

Aunque en el siglo XVIII Guadalajara ya había sido nombrada capital de Intendencia, es a partir de 1810 cuando con la nueva división administrativa impuesta por José Bonaparte, pasa a ser la capital de una de las treinta y ocho prefecturas.

Tras varios cambios, en 1833 se realiza la división administrativa que se mantienen hasta la actualidad y Guadalajara se consolida como la capital de una extensa y despoblada provincia que incluye también al Señorío de Molina, con quien se había previamente disputado la capitalidad, pasando a ser la función administrativa la principal de la ciudad, ya que, probablemente por su propia situación, no llegó a ejercer una gran influencia en su provincia.

Esta situación administrativa, tanto provincial como local determinó que sobre todo a partir de la segunda mitad del siglo XIX se creasen nuevos servicios y con ellos la necesidad de nuevos equipamientos que en un principio utilizaron las edificaciones residenciales semiabandonadas tras la emigración de la nobleza a Madrid, o las religiosas, abandonadas tras las Guerras y Desamortizaciones, para más tarde ir levantando nuevas edificaciones.

Mayor repercusión para la vida de la ciudad tuvo el traslado a Guadalajara en el año 1840 de la Academia de Ingenieros creada unos años antes. También la creación en el año 1844 de los Talleres o Maestranza de Ingenieros en el desamortizado Convento de San Francisco, el establecimiento de dos batallones militares, para los que se construyó en 1860 el Cuartel de San Carlos utilizando para ello las

² GARCÍA BALLESTEROS (1978). Pág. 95-98

³ GARCÍA BALLESTEROS (1978). Pág. 185-187.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

ruinas del Alcázar de la Ciudad y la posterior creación del Polígono de Aerostación junto al río Henares ⁴.

Esta situación, en la que no se creó ninguna fuente de riqueza y en la que ni siquiera la función administrativa sirvió para fijar población, se mantuvo durante la primera parte del siglo XX, con la excepción de unos intentos de industrialización que, aparte de las pequeñas industrias destinadas a abastecer a la población como pueden ser las fábricas de Harina, se limitaron a dos industrias, “La Hispano” y “Fibrocementos Castilla”, conocida popularmente como “La Pizarrita” ⁵.

Por estos motivos, las nuevas edificaciones, tanto las públicas como las privadas, a pesar de su condición de capital de provincia, son de relativa importancia aunque no por ello dejan de ser exponentes de las tendencias arquitectónicas de la época.

A pesar de la modestia constructivas de la ciudad, la figura de Doña María Diega Desmaissieres y Sevillano, condesa de la Vega del Pozo y Duquesa de Sevillano, entre otros muchos títulos, fue la impulsora de la creación de las obras más importantes, para lo que contó con la figura de Ricardo Velázquez Bosco.

⁴ GARCIA BODEGA (2006). Pág. 303

⁵ GARCÍA BALLESTEROS (1978). Pág. 353

07.3

ARQUITECTURA INSTITUCIONAL Y NUEVOS EQUIPAMIENTOS

La nueva situación administrativa determinó la necesidad de crear nuevas edificaciones o modificar las existentes para poder desarrollarla, además de la creación de nuevos espacios para el ejercicio de las nuevas funciones que les fueron encomendadas a lo que hay que añadir las dependencias o delegaciones surgidas de la nueva división administrativa que se establecieron en Guadalajara por su condición de capital de provincia.

Debido a las corrientes estilísticas de la época la mayoría de estas nuevas edificaciones siguieron fieles al academicismo de carácter neoclásico, mientras que otras siguieron esquemas en los que, en mayor o menor medida, se adoptaban modelos *neomedievales*, y entre ellos principalmente los *neomudéjares*.

En el primer grupo puede situarse la reforma del edificio renacentista del Ayuntamiento, para el que se redactaron por parte de los principales arquitectos que trabajaban en la ciudad, una serie de proyectos, adoptándose finalmente la propuesta de Ramón Cura (1904). Otro ejemplo es la Delegación en Guadalajara del Banco de España de José Yanoz Larrosa(1932), o el Palacio Provincial como sede de la recién creada Diputación Provincial, aunque en este caso, como veremos a continuación, se incluyeron nuevos elementos no contemplados en el proyecto original.

Dentro del segundo grupo, algunas veces de forma parcial, estarían los siguientes edificios.

07.3.1

DEPÓSITO DE AGUAS. 1877

A partir de la segunda mitad del siglo XIX la población de Guadalajara comenzó a experimentar un aumento que hizo que fueran insuficientes las fuentes que se habían venido utilizando tradicionalmente para su abastecimiento, esto determinó que se buscaran nuevos manantiales capaces de cubrir la demanda, eligiendo para ello unos situados entre los términos de Torija y Valdegrudas.

En 1877 el Ingeniero Municipal Don Antonio Sanz redactó un proyecto denominado “*Traída de aguas desde los manantiales llamados Fuentes de Torija*” y el de unos depósitos de 2000 metros cúbicos de capacidad situados a las afueras de la ciudad, en la antigua carretera de Zaragoza.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Estos depósitos tienen una planta rectangular con una superficie que se aproxima a los mil metros cuadrados, divididos en dos grandes estancias que pueden funcionar como depósitos independientes, comunicadas entre sí.

Cada una de estas estancias se dividen en cuatro crujías separadas por arcadas de medio punto que descansan sobre pilares cuadrados. Estas crujías se cubren por medio de bóvedas rebajadas. Toda la fábrica es de ladrillo y recuerda la estructura interior del torreón de El Alamín



Fig. 1.- Vista interior del Depósito de Aguas. Foto: Nuria Pérez Rojo

En el exterior existe un pequeño edificio de control de dos plantas. La planta baja está realizada con mampostería de piedra caliza con sillares en las esquinas; la planta superior queda separada de la baja por medio de una pequeña imposta formada por dos hiladas de ladrillo, en esta planta, a pesar de su modestia y su limitación de tamaño, es donde se concentra su decoración. Está realizada con paños de mampostería de piedra caliza o de ladrillo visto, enmarcados lateralmente por machones de ladrillo y superiormente por medio de una cornisa con canes formados por hiladas de ladrillo. En estos paños se abren huecos sencillos o dobles, recercados con fábrica de ladrillo.



Fig. 2.- Depósito de Aguas, Detalle de edificio exterior. Foto: AMTS

07.3.2

LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL. 1880

Tras la división territorial de España en Provincias se encargó su gobierno a las Diputaciones Provinciales. La de Guadalajara se constituyó el 25 de Abril de 1813, en plena guerra de la Independencia, en la localidad de Anguita, el 15 de Noviembre de 1835 fue constituida de forma definitiva con el nombre de Diputación Provincial de Guadalajara. Esta institución fue ocupando una serie de edificios en Guadalajara hasta la construcción su sede definitiva ⁶.

Tras la decisión de construir un edificio de nueva planta como sede definitiva de la Institución Provincial capaz de albergar todos los servicios Provinciales y contar además con salones suficientes para actos públicos, el primer paso fue la elección de su localización. El primer lugar elegido fueron unos solares situados en la Plaza de Santo Domingo, propiedad del Ayuntamiento, que fue posteriormente descartado por las dificultades que entrañaba la modificación de las alineaciones del entorno.

Posteriormente se decidió ubicarlo en el lugar ocupado por un antiguo caserón situado entre la Plaza de Beladiez y la calle de la

⁶ BALLESTEROS (2001). Pág. 131-136

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Concepción, frente al antiguo convento de Concepcionistas y al solar resultante de la demolición de la antigua Iglesia Parroquial de San Ginés, posteriormente transformado en Plaza de Moreno.

En el Plano de Guadalajara realizado en el año 1860 por Francisco Coello⁷ aparece reflejado el caserón que, tras su demolición, sirvió como solar para la Casa Palacio Provincial. En este plano aparece el espacio dejado tras la demolición del templo Parroquial de San Ginés (40. *Plazuela y solar de San Ginés el Viejo*). En el plano de la ciudad de Guadalajara de 1880, que recoge las plantas de los edificios públicos, aparece únicamente reflejada la manzana elegida para la actuación⁸

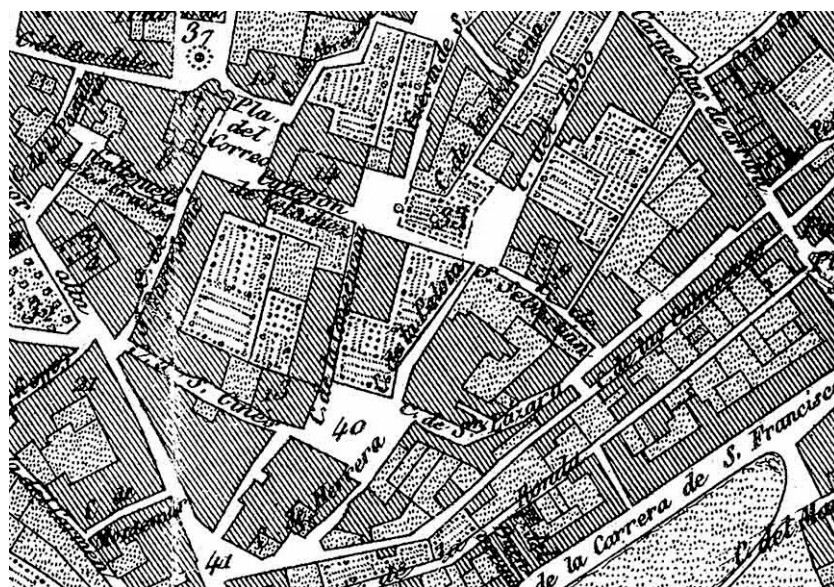


Fig. 3.- Detalle del Plano de Guadalajara. 1860. Francisco Coello

⁷ Plano de Guadalajara. Atlas de España y sus Posesiones de Ultramar. Francisco Coello. Año 1860

⁸ Plano de la Ciudad de Guadalajara realizado bajo la dirección de Ibáñez Ibero. Instituto Geográfico y Estadístico. 1880

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 4.- Detalle del Plano de Guadalajara. 1880. Instituto Geográfico y Estadístico

En Mayo de 1879 se convocó un Concurso ofreciendo como premio al mejor proyecto la cantidad de dos mil quinientas pesetas y la dirección de la obra.

A este concurso se presentaron cinco propuestas que fueron remitidas a la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando para que fuera ella quien determinara la propuesta ganadora, lo que da muestra del interés en la construcción de un edificio representativo que además sirviese para revitalizar la imagen urbana de esta zona de la ciudad.

El premio fue para la propuesta presentada con el lema "*Con trabajo y economía se enriquecen los pueblos*" por los arquitectos José Marañón y José de Aspiunza, resolución que fue aceptada por la Diputación Provincial en el Pleno celebrado el 23 de febrero de 1880. Las obras se realizaron desde esta fecha hasta el 20 de Noviembre de 1882. Las referencias a la construcción aparecen reflejadas en los Libros de actas del Pleno⁹.

Se han conservado los planos originales presentados por el equipo ganador, sin que se haya podido localizar las otras cuatro propuestas presentadas al concurso. Los planos presentados, conservados dos

⁹ BALLESTEROS (2001). Pág. 137

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

de ellos en el propio Palacio Provincial y el resto en la Biblioteca de Investigadores de la Institución provincial, son acuarelas sobre papel de gran calidad.

En el Archivo Histórico Municipal se conserva también el Proyecto Técnico (o parte del mismo) que fue presentado para la obtención de la correspondiente licencia municipal. Estos son unos planos dibujados con tinta china sobre tela parafinada. En ellos, firmados por los arquitectos redactores y por el propio Presidente de la Corporación, se hace constar que se corresponden con los aprobados por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

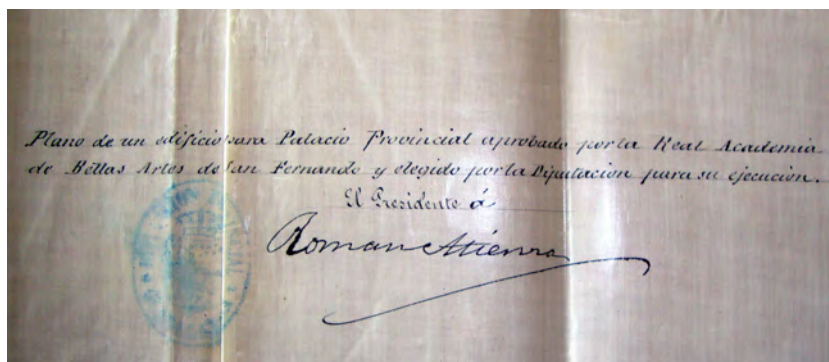


Fig. 5.- Firma y sello del Presidente de la Diputación dando fe de la aprobación por la Academia de Bellas Artes y de su elección por la Diputación. AMGU

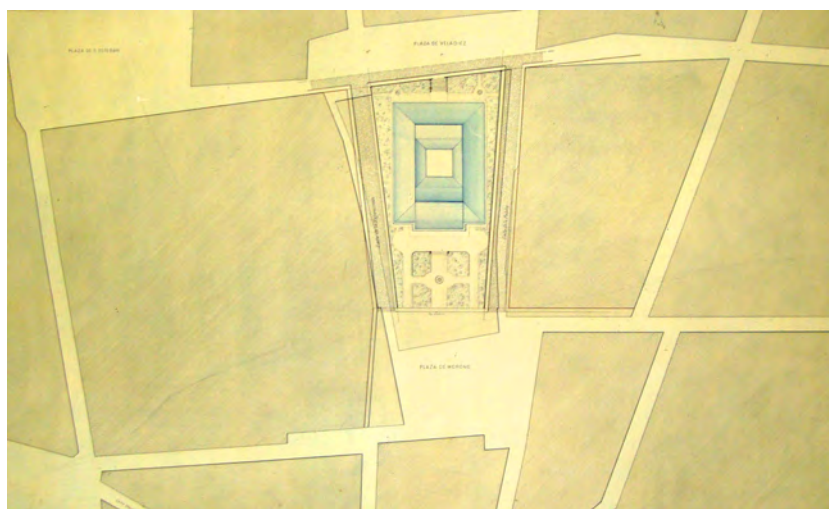


Fig. 6.- Plano de situación y de modificación de alineaciones de la propuesta ganadora. BIDPG

Esta actuación supuso una renovación de la zona tanto desde el punto de vista urbanístico como arquitectónico.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Como se aprecia en este primer plano del concurso, se amplió la plazuela resultante de la demolición de la Iglesia de San Ginés alzándose hacia ella la fachada principal del nuevo edificio, cambiándose de esta forma la orientación de la edificación de la manzana ya que la demolida se abría hacia la plaza de Beladiez, situada ahora en la zona posterior de la nueva construcción. Se modificaron las alineaciones de la zona rectificándose y ampliándose tanto la calle del juego de Pelota (Condesa de la Vega del Pozo) situada a la derecha, como la de la Concepción (C/ Exposición) situada a la izquierda. En la manzana resultante se localizaba la nueva edificación como un edificio exento con un jardín delantero que aumentaba la amplitud de la plaza, rodeada de unos espacios residuales que separan las fachadas laterales y posterior de las alineaciones correspondientes.

A pesar de este plano, o gracias a él y a la obra ejecutada podemos comprobar que éste es un proyecto totalmente academicista, redactado sin tener en cuenta el solar disponible para posteriormente adaptarlo a él.

Tampoco se tuvo en cuenta la topografía de la manzana y los desniveles existentes, proyectándose el edificio sobre un terreno plano. Esto obligó a la redacción de un proyecto posterior para la construcción de una plataforma sobre la que se situó la obra. Esta es una actitud típicamente académica en la que el edificio no se adapta al espacio en el que se sitúa sino que se transforma este espacio para adaptarlo a la nueva edificación.



Fig. 7.- Alzado principal de la propuesta ganadora. DPG

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En el alzado principal se presenta al edificio del Palacio Provincial como un edificio exento situado sobre un terreno llano.

Desde el punto de vista arquitectónico se pretende realizar un edificio que sea una referencia de la arquitectura “culta” y “moderna”, totalmente alejada de la arquitectura tradicional. Volumétricamente es un edificio de dos plantas, más una bajo cubierta y un sótano en la zona posterior del edificio que realmente queda sobre la rasante de la vía pública, organizado alrededor de un patio central.

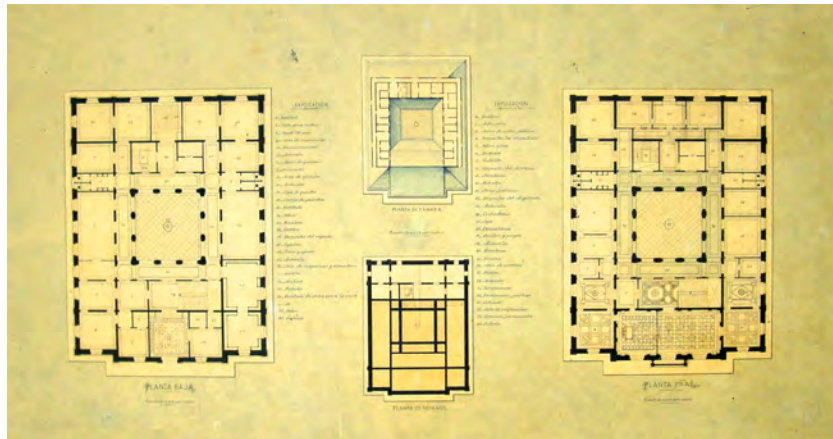


Fig. 8.- Planos de plantas BIDPG

La planta es rectangular situándose la fachada principal en uno de los lados menores, acentuándose de este modo el eje longitudinal del edificio.

El cuerpo central de la fachada principal se adelanta del resto de la fachada y se eleva ligeramente sobre la cornisa perimetral del edificio. La composición de este cuerpo central se diferencia del resto presentando en el centro de la planta baja la puerta de ingreso que se cierra superiormente por medio de un arco de medio punto y está flanqueada lateralmente por medio de dos huecos de ventana cerrados con dinteles. La planta superior, separada de la baja por medio de una potente imposta que refuerza la imagen exterior de la separación de los distintos pisos, cuenta con tres huecos cerrados con arcos de medio punto que dan acceso a un balcón corrido. Entre estos huecos hay unos medallones, hoy vacíos, pero que según la descripción de Diges Antón de 1885 estaban decorados con los bustos de personajes ilustres provinciales¹⁰. Este cuerpo se remata por medio de una cornisa bajo la que se sitúa un friso con los escudos provinciales.

¹⁰ DIGES (1885)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este cuerpo, como el resto de la fachada va sobre un zócalo de piedra caliza de la Alcarria, estando realizada la portada con piedra de Novelda. El resto es un revoco que contrasta con el fondo de ladrillo visto del resto de las fachadas del edificio. Estas fachadas presentan una división de plantas por medio de una importante imposta y se rematan por medio de una cornisa revocada. Las esquinas presentan unos sillares almohadillados. Sobre el fondo de las fachadas se abren grandes huecos adintelados rematados por medio de guarniciones de piedra caliza que sustituyeron a las originales revocadas. A pesar de la utilización del ladrillo visto, no hay ninguna referencia a la arquitectura tradicional de la ciudad.



Fig. 9.- Sección Longitudinal. DPG

La imagen exterior del edificio contrasta con la del patio interior, totalmente levantado en ladrillo que cuenta con una rica decoración realizada con este mismo material. Su aspecto le ha valido la denominación de “Patio Mudéjar”, sin embargo, si nos fijamos en la sección longitudinal, podemos observar que el patio finalmente construido no fue el proyectado, por lo menos en lo que se refiere a su imagen.

Este patio es cuadrado y tiene dos plantas con tres arcos de medio punto en cada lado sobre pilastras rectangulares. Tanto los arcos de la planta baja como los de la superior van cerrados por medio de carpinterías para mejorar la habitabilidad de los corredores perimetrales.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

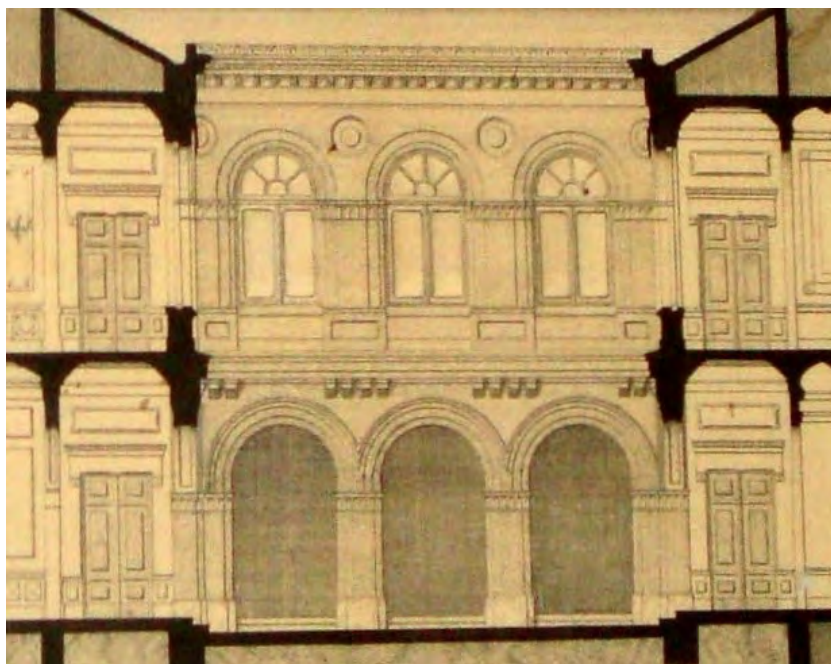


Fig. 10.- Detalle de la Sección Longitudinal. DPG



Fig. 11.- Vista del "Patio Mudéjar". Foto: AMTS

Como puede verse en el detalle de la sección, se proyectó un patio acorde con el resto del edificio, con un lenguaje formal academicista, totalmente distinto al finalmente construido.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Según el proyecto de patio no construido, en planta baja unas pilastras que descansaban sobre unos plintos, posiblemente de piedra caliza, se remataban superiormente con capiteles, que servían de arranque a unos arcos de medio punto de tres hojas. La separación entre plantas se hacía por medio de una cornisa de perfil clásico, bajo la cual, coincidiendo con las enjutas de los arcos bajos y las pilastras de la planta superior, había cuatro ménsulas.

En la planta superior, las pilastras que aumentaban su desarrollo en distintos planos, iban apoyadas en unos plintos con molduras rectangulares. Los huecos también se cerraban con arcos de medio punto y en su parte baja presentaban unos antepechos de altura similar a los plintos. En las enjutas iban unos rosetones circulares. Perimetralmente se proyectó una cornisa clásica sobre la que un pequeño antepecho servía para alojar el canalón de la cubierta.

Aunque la composición y dimensiones del patio construido fueron las mismas, su decoración es radicalmente distinta lo que muestra la falta de relación entre un modelo y los motivos que lo justifican, de hecho, a pesar de su denominación, este patio dista mucho de poder ser calificado como “mudéjar”, ni como “neomudéjar”. Se trata de un patio de configuración academicista revestido con una decoración de ladrillo en el que se expone un amplio repertorio de aparejos de corte neomudéjar.



Fig. 12.- Detalle de la decoración de ladrillo. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Las pilastras de la planta baja arrancan sobre una hilada de piedra caliza y en el resto de su superficie va revestida por medio de un chapado de piedra caliza blanca posiblemente colocada en una actuación posterior. El resto del patio está realizado totalmente en ladrillo.

Los arcos de medio punto de la planta baja presentan un dovelaje en distintos planos que recuerda al de las portadas de Santa María o San Gil, con las diferencias lógicas de la tipología de arco empleado.

Entre las dos plantas existen dos impostas con aparejo de picos e hiladas de ladrillo y los huecos dejados entre los trasdoses de los arcos de la planta baja y la imposta inferior van decorados con figuras de rombos.

En la planta alta las pilastras presentan tres planos distintos que se prolongan en arcos concéntricos que cierran superiormente los huecos. Las enjutas se cubren con decoración de sebka, al igual que ocurre con los antepechos de las ventanas.

El patio se remata superiormente por medio de una cornisa con canes formados por la superposición de ladrillos aumentando su vuelo en cada hilada que dejan unos espacios decorados con rombos de ladrillo. Sobre ellos varias hiladas a sogá y con picos completa la cornisa sobre la que va un pequeño antepecho también decorado.

07.3.3 EL MERCADO MUNICIPAL. 1883

Hasta bien entrado el siglo XIX el mercado semanal de la ciudad se ubicaba en la Plaza Mayor y en las zonas más próximas a ella de la Calle Mayor. Los puestos se colocaban tanto en el centro de la plaza como en sus soportales. El Archivo Municipal conserva un plano con las disposición de los puestos.

En el año 1877 se decidió la construcción de una nueva Plaza de Abastos y Mercado.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

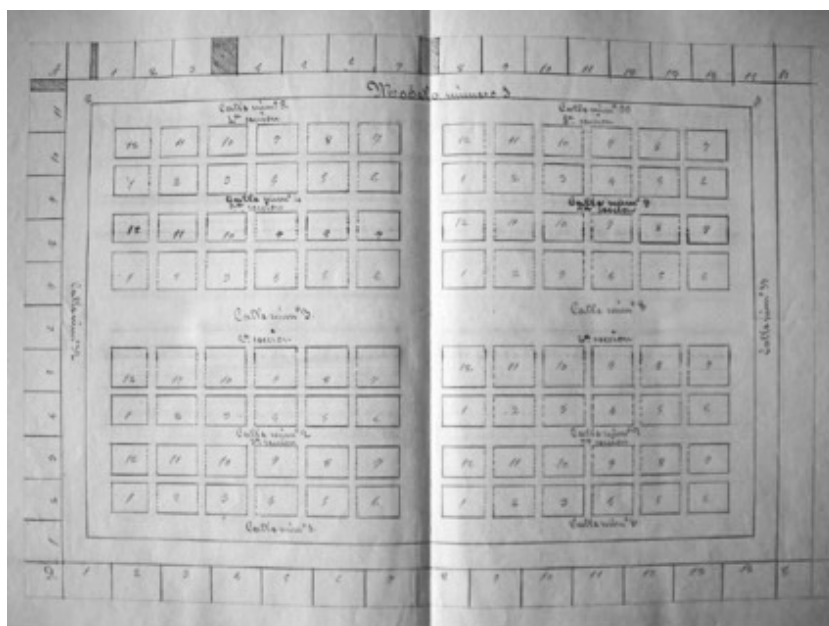


Fig.13.- Croquis que muestra la organización del mercado en la Plaza Mayor. 1877
AHMG 422573

El nuevo equipamiento se construyó en la Plaza de la Antigua creando una nueva manzana. El arquitecto redactor del proyecto fue D. Mariano Medarte de la Fuente en 1883¹¹ por encargo de la Corporación Municipal.

Mariano Medarte de la Fuente era natural de Calatayud y fue arquitecto Municipal de Guadalajara entre 1882 y 1888, trabajando en esta época principalmente para el Ayuntamiento. En esta época redactó, además de este proyecto, el del Matadero Municipal, las principales construcciones del Cementerio Municipal, la ordenación de su primer ensanche, la reforma del paseo de la Estación, el Paseo entre San Roque y el Chorrón, el paseo de Invierno en el camino de las Cruces, o la reforma de la Ermita de la Virgen de la Antigua que no llegó a ejecutarse.

Para el Mercado de Abastos, debido al desnivel del terreno de la plaza de la Antigua, se creó una plataforma horizontal delimitada por un muro perimetral de mampostería de piedra caliza y ladrillo y por el propio edificio principal, que lo separa del viario perimetral creado. De esta manera el espacio se organizaba en un edificio cerrado y una zona abierta, pero cubierta.

El edificio proyectado contaba con dos plantas, una planta sótano con

¹¹ BALDELLOU (1989). Pág. 226

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

acceso desde la calle exterior, que sirve de zócalo al edificio, y la planta baja, a la que se accede desde el interior del recinto a través de la plataforma creada.

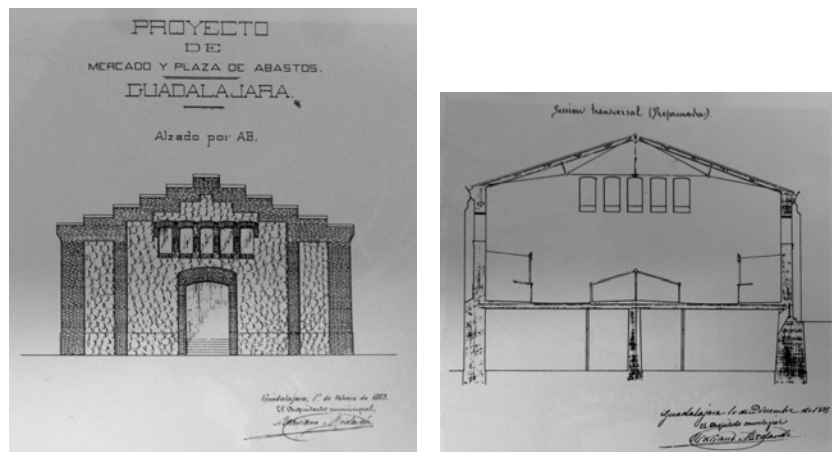


Fig.14.- Proyecto de Mercado. Alzado y Sección. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

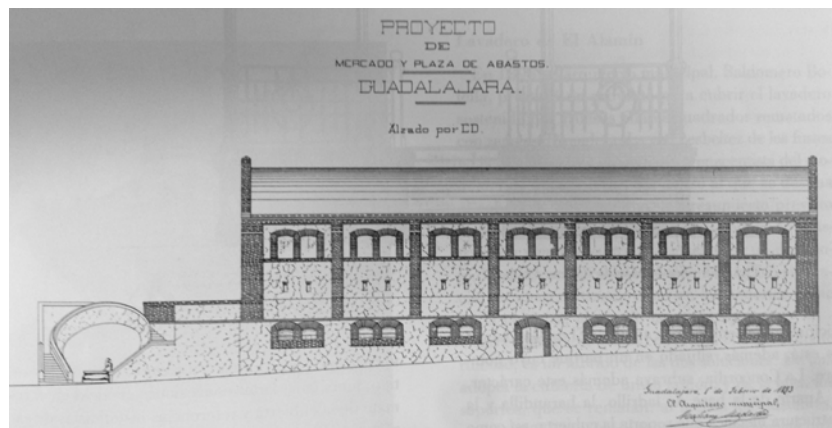


Fig. 15.- Proyecto de Mercado. Alzado y Sección. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

El edificio, que sigue una tipología industrial, está configurado como un gran cajón de muros de carga perimetrales con un muro central en la planta sótano para apoyo del forjado, cerrado superiormente por medio de cerchas metálicas.

Funcionalmente la planta sótano es independiente de la baja y esta se configura como un contenedor de los distintos puestos que en ella se establecieron.

Formalmente impera un eclecticismo clásico. En la fachada lateral, la

planta sótano que solo se abre a este frente, está realizada con fábrica de mampostería de piedra caliza constituyendo el basamento del edificio. En ella se abren unos huecos de paso cerrados superiormente por medio de unos arcos muy rebajados y unos huecos dobles de ventana también cerrados superiormente con arcos rebajados, en los que el dovelaje, las jambas y los vierteaguas, en los huecos de ventana, están realizados con fábrica de ladrillo visto. Esta planta está rematada superiormente por medio de una imposta formada por dos hiladas de ladrillo y un sardinel que sirve de arranque al paño de la fachada de la planta superior que se retranquea ligeramente con respecto al de la planta sótano.

La fachada de la planta superior está dividida en siete calles separadas entre sí por medio de pilastras que avanzan hasta el plano de la fachada sótano, siendo las de los extremos de mayor anchura que las centrales. En la zona baja se abren unos pequeños huecos remarcados con fábrica de ladrillo visto sobre la que recorre una imposta con tizones en distintos planos que sirven de apoyo a unos huecos dobles con arcos rebajados también realizados con fábrica de ladrillo.

Superiormente, esta fachada se remata con una cornisa de fábrica de ladrillo que apoya sobre una franja de arcos sobre canes, de la que arranca la cubierta a dos aguas.

La otra fachada lateral, la que presentaba su frente a las lonjas, es similar a esta. Se diferencia en que la planta sótano solamente tiene unos huecos de ventilación que se abren a un poco profundo patio inglés y la planta baja, en su calle central contaba con un gran hueco de acceso al mercado cerrado superiormente por medio de un arco rebajado con doble rosca de ladrillos a sardinel y cenefa, al que se accedía por medio de una pequeña escalera.

Las fachadas laterales están rematadas superiormente por frontones escalonados con decoración de arquillos que alojan unos tirantes metálicos de arriostramiento. Estas fachadas cuentan, además de las dos pilastras laterales, con otras dos que sirven para enmarcar las puertas de acceso al mercado; estas puertas son similares a la de la fachada lateral y a ellas también se accedía a través de unas pequeñas escaleras.

En una reforma posterior, para ampliar la capacidad del mercado, se construyó una entreplanta con un espacio abierto en el centro.

En la explanada interior del recinto existían dos grandes e interesantes lonjas de estructura metálica, cubiertas pero no cerradas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Sobre unas esbeltas columnas de fundición, que también servían de bajantes de las aguas de lluvia recogida en las cubiertas, que se apoyaban en basas de piedra caliza, iban unos prismas con cartelas caladas, también de fundición, sobre las que apoyaban cerchas metálicas.

En una reforma llevada a cabo a finales del siglo XX se hizo una restructuración total del Mercado vaciando totalmente el edificio principal, construyendo tres plantas en su interior, ampliando la sótano y sustituyendo incluso las cerchas metálicas originales por otras nuevas. En el exterior, a lo largo de la fachada lateral interior se construyó un cuerpo acristalado para alojar una rampa.

También se eliminaron las lonjas exteriores, aunque se dejó prevista la cimentación para una reconstrucción posterior que no ha llegado a ejecutarse.

Como ya se ha indicado, junto con el empleo de nuevas técnicas constructivas determinadas por el empleo de nuevos materiales como es el hierro, a pesar del clasicismo que pretende dominar su composición exterior, el Mercado Municipal cuenta con una gran carga neomudéjar. Por un lado, la propia composición de los muros en los que, aun alejándose de los modelos tradicionales, juega con su combinación cromática, y por otro, por la repetición sucesiva de los motivos decorativos.



Fig. 16.- Mercado Municipal. Detalle de la fachada lateral. Foto: AMTS

07.3.4

EL MATADERO MUNICIPAL. 1883

Otro equipamiento municipal construido en los últimos años del siglo XIX fue el Matadero Municipal, su arquitecto, como ya se ha indicado anteriormente, fue Mariano Medarde de la Fuente.

Este edificio, o mejor dicho, estos edificios, fueron construidos en el año 1883, sufriendo una ampliación y reforma en 1918 según el Proyecto redactado por el Arquitecto D. Francisco Checa y Perea¹², y estuvieron desarrollando la función para la que fueron construidos hasta la década de los 70 en que estas instalaciones se trasladaron a una nueva edificación levantada en el Polígono Industrial “El Henares”, albergando desde ese momento a las Brigadas Municipales y parque de Bomberos, trasladadas hasta este lugar desde los bajos del cercano Mercado de Abastos.

Su composición viene determinada por el uso para el que se proyectaron. Constaba de dos naves principales muy parecidas y enfrentadas entre sí dejando un patio entre ambas, con una única planta y un cuerpo superior.

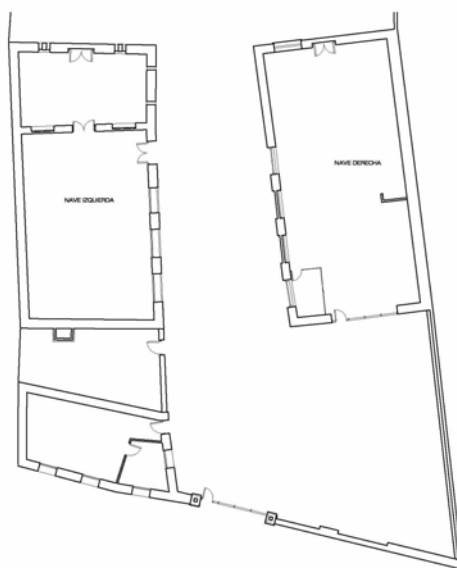


Fig.17.- Matadero Municipal. Planta. Levantamiento: David Cortezón, Miguel

¹² BALDELLOU (1989). Pág. 224

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Carnicero Rodríguez, Javier Gracia Romera

Los alzados frontales de ambas naves están divididos en dos partes. Sus muros son de mampostería de caliza enmarcados en unos potentes machones de ladrillo. Las partes más próximas a la calle cuentan con cuatro arcos de medio punto de ladrillo sobre pilastras también de ladrillo que descansan sobre unas hiladas de piedra caliza. Las partes más alejadas presentan dos pequeños huecos rectangulares enmarcados con ladrillo visto.

Los muros se rematan superiormente por medio de una cornisa formada por canecillos realizados con hiladas de ladrillo que van avanzando.

Las naves se cubren por medio de cerchas de madera con montantes metálicos que forman unos cuerpos centrales que sobresalen de la cubierta para iluminar y sobre todo para ventilar las naves. El material de la cubierta es teja cerámica curva

Con el empleo de mampostería de piedra caliza de los páramos alcarreños en los muros de carga perimetrales y ladrillo rojo en arcos, verdugadas y aleros, se consigue un “fuerte contraste cromático”.

En la nave de la izquierda hay una gran chimenea de ladrillo del antiguo horno crematorio.

Recientemente estas naves han sido rehabilitadas y ampliadas como Museo Francisco Sobrino.

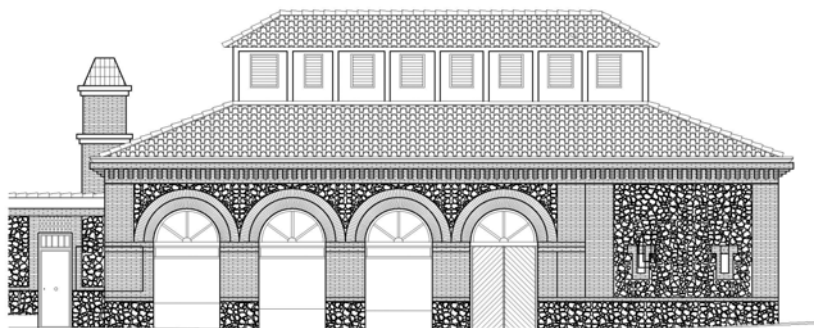


Fig.18.- Matadero Municipal. Alzado de la nave izquierda. Levantamiento: David Cortezón, Miguel Carnicero Rodríguez, Javier Gracia Romera



Fig. 19.- Matadero Municipal. Nave Derecha. Foto: AMTS

07.3.5 EL CEMENTERIO MUNICIPAL.1884

En 1781, durante el reinado de Carlos III, se prohibió enterrar en la ciudades, sin embargo, no fue hasta el año 1837 cuando el Ayuntamiento de Guadalajara ordenó la construcción de un Cementerio en el camino del Osarillo, iniciándose las obras al año siguiente e inaugurándose el año 1840.

El cementerio lo proyectó el arquitecto municipal José María Guallart Sánchez ¹³. Tenía planta cuadrada y estaba atravesado por dos ejes que dividían el espacio en cuatro partes. Además de la propia cerca, contaba con una serie de edificaciones necesarias para los servicios funerarios, fundamentalmente una casa para el guarda, una capilla, y cuarenta y ocho nichos.

En 1867 se encargó a Tomás Sánchez Gómez ¹⁴ el proyecto de ampliación del Cementerio con lo que se duplicaba su extensión.

¹³ BALDELLOU (1989). Pág. 226

¹⁴ BALDELLOU (1989). Pág. 228

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Debido al desnivel del terreno, la ampliación quedaba a una cota inferior que el patio original. Este desnivel se salvó por medio de un muro de contención en el frente ocupado por los nichos, en el que además debía situarse el paso de comunicación entre los dos patios correspondientes al núcleo original y la ampliación, que pasaron a denominarse patio de la Antigua y patio de la Soledad.

Además de redactarse una serie de proyectos para la ordenación de la ampliación del Cementerio, en 1884 se encargó al Arquitecto Mariano Medarde ¹⁵ la redacción del proyecto para la construcción de las edificaciones que sustituyesen y unificasen las existentes, además de solucionar el problema de la comunicación entre las dos partes.

Estas construcciones consistían en una capilla, una casa para el guarda, una sala de depósito de cadáveres y autopsias, una nueva verja y el paso de comunicación entre los dos patios.

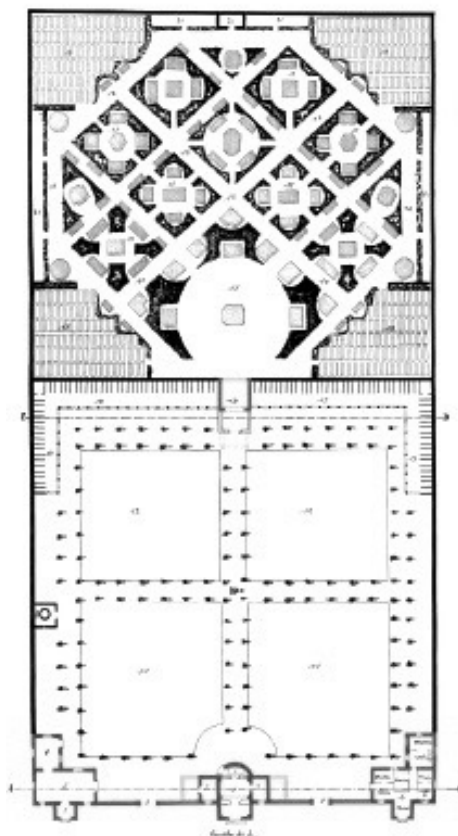


Fig. 20.- Situación de los edificios proyectados sobre el plano del Cementerio y su ensanche. 1884. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG 40378

¹⁵ BALDELLOU (1989). Pág. 226

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El proyecto de Mariano Medarde planteaba crear una fachada con una fuerte simetría en la que en el eje se situaba el edificio destinado a Capilla y en los dos laterales dos edificios simétricos, el de la izquierda para depósito de cadáveres y sala de autopsias, y el de la derecha para casa del guarda. Entre estas tres construcciones se proyectó una verja de hierro sobre un zócalo en las que se situaban dos puertas de acceso semejantes, aunque con distinta función, la de la derecha, junto a la vivienda del guarda para el público en general, y la de la izquierda, junto al depósito para los servicios necesarios.

En el fondo del patio, en le eje determinado por la capilla, se proyectó un templete entre los frentes de nichos para servir de comunicación ente el patio original y el de la primera ampliación. De esta manera, el eje creado era un eje compositivo, no funcional.

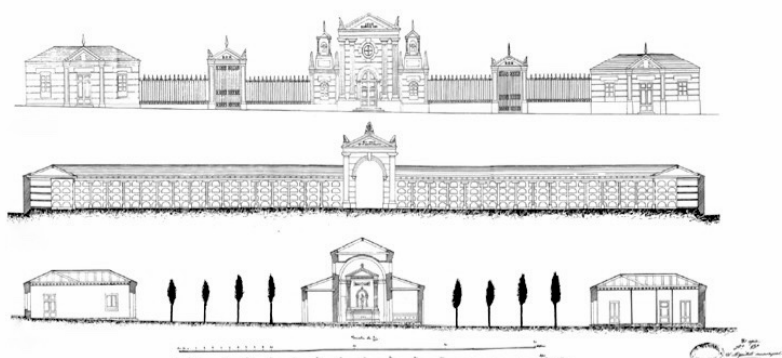


Fig. 21.- Proyecto de Edificaciones para el Cementerio Municipal. 1884. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG 403878

Como puede verse en el proyecto conservado en el Archivo Municipal de Guadalajara, las edificaciones proyectadas tenían un lenguaje clásico, las dos puertas de entrada contaban con dos pilastras con orden clásico sobre las que descansaban unos frontones. En los edificios laterales, tanto el depósito como la vivienda, las entradas también estaban flanqueadas por pilastras clásicas y sobre ellas frontones y a ambos lados unos huecos de ventana.

El templete de comunicación en el patio tenía la misma composición de pilastras y frontones. La Iglesia, el edificio de mayor importancia, contaba con doble pilastras a ambos lados de la puerta y se remataba superiormente con un frontón. Los cuerpos laterales terminaban en dos torrecillas.

Este proyecto no llegó a construirse, por lo menos formalmente. El conjunto construido, funcionalmente es el mismo pero el lenguaje formal que se le dio es radicalmente distinto, lo que es una prueba del eclecticismo de la arquitectura historicista en la que muchas de las

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

veces el lenguaje formal no es consecuencia de un determinado sistema constructivo o de una lógica constructiva que justificaría dichas formas.

No se conserva el proyecto reformado recogiendo la obra realmente ejecutada, únicamente se ha localizado el plano correspondiente al templete de comunicación entre patios.

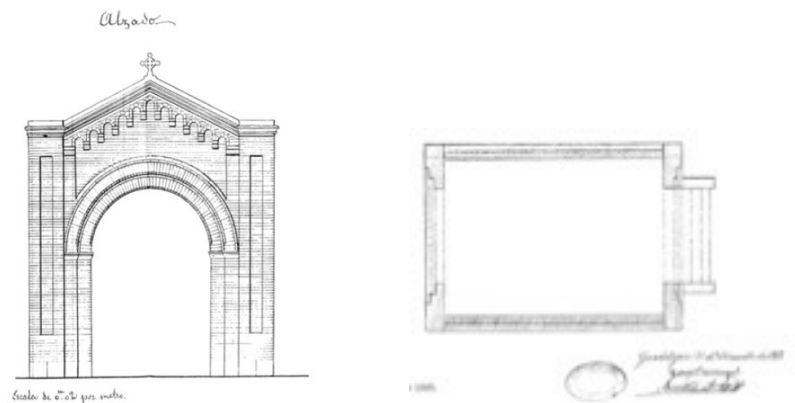


Fig. 22.- Proyecto de Arco de paso para el Cementerio Municipal. 1885. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG 403878

Este no fue el único cambio ya que también se cambió la disposición de las construcciones laterales, pasando el depósito al edificio de la derecha para alejarlo lo más posible de la población, y la vivienda del guarda, que acabó siendo del capellán a la que posteriormente se le adosó otra para el guarda, al de la izquierda, en el punto más próximo a la ciudad.



Fig. 23.- Alzados de las edificaciones proyectadas. Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.



Fig. 24.- Alzados de las edificaciones construidas. Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Las anteriores figuras muestran la propuesta inicial y la finalmente ejecutada.

Las edificaciones se levantaron con fábrica de ladrillo visto utilizando un lenguaje neomudéjar de tradición románica que sin embargo, se aleja de los modelos locales.

La fachada creada para el Cementerio recuerda a la composición de Francisco Jareño y Alarcón para el Hospital del Niño Jesús en Madrid (1879) con un eje central marcado por la capilla y los dos cuerpos laterales que a pesar de configurar un único frente, existen cuerpos que avanzan en distintos planos.

La capilla tiene planta rectangular y está rematada por medio de un ábside semicircular. En sus laterales cuenta con dos cuerpos adosados, el de la derecha es la sacristía y el de la izquierda sirve para comunicarla directamente con el Cementerio.

Los ábsides semicirculares son comunes en el románico y consecuentemente en muchos de los edificios mudéjares (San Gil, Santo Tomé, San Esteban,...) se cubrían por medio de bóvedas de horno. En esta Capilla bajo la estructura de cubierta iba una bóveda encamonada.

La nave también se cubría por medio de una bóveda de cañón encamonada con arcos fajones que tenían continuidad en una pilastras interiores que no guardan relación con las exteriores.

En la actualidad la capilla está cerrada superiormente por medio de un forjado sobre el que van tabiquillos palomeros para formar la pendiente de la cubierta, habiéndose previsto la construcción de una falsa bóveda para recuperar volumétricamente el interior del templo y devolverle la imagen neorománica inicial.

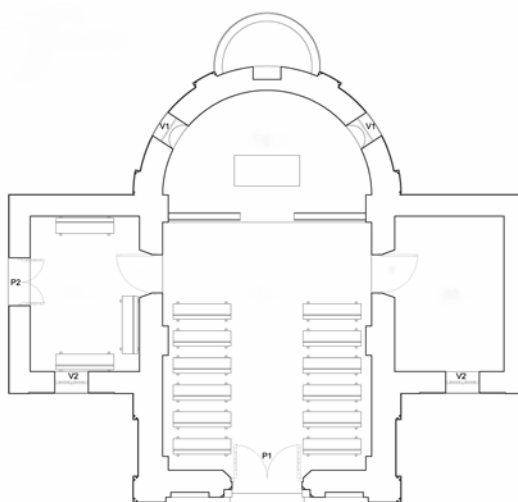


Fig. 25.- Planta de la Capilla del Cementerio. Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

Exteriormente es de ladrillo visto sobre un zócalo de piedra caliza.

La fachada principal está enmarcada en dos pilastras con baquetones. En el centro se abre la puerta de ingreso con arquivoltas sobre columnillas realizada en piedra de Novelda y sobre ella un rosetón. La cubierta a dos aguas forma un frontón decorado con bandas lombardas que recorren todo el perímetro del templo. En el centro iba un pequeño campanario a modo de torre, actualmente eliminado.

En las fachadas laterales unas pilastras que no guardan relación con las interiores, sirven para enmarcar los cuerpos de sacristía y atrio, pilastras que se repiten en el ábside dividiéndolo en tres calles en las que se abren tres huecos cerrados por arcos con sencillas arquivoltas de ladrillo.



Fig. 26.- Alzados frontal y posterior de la Capilla del Cementerio. Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.



Fig. 27.- Alzado lateral y sección Longitudinal de la Capilla del Cementerio. Dibujo: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

En los cuerpos laterales se repiten los mismos motivos decorativos en ventanas y fajas lombardas. La puerta de comunicación con el cementerio está cerrada superiormente con arquivoltas de ladrillo.

Los mismos motivos se repiten en el resto de edificios como puede verse en las figuras que se acompañan.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

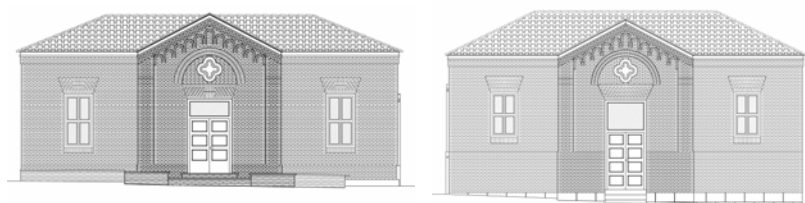


Fig. 28.- Alzados frontales de la Casa del Guarda y del Depósito de cadáveres.
Dibujo: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

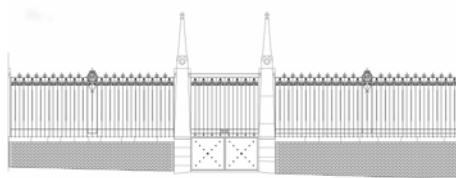


Fig. 29.- Alzados frontales de la Casa del Guarda y del Depósito de cadáveres.
Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

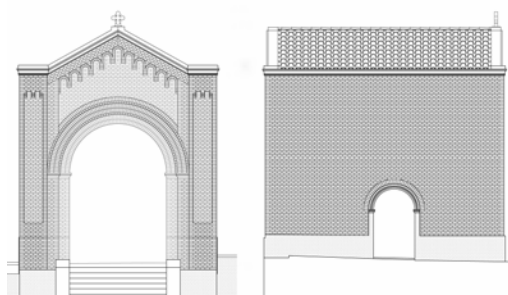


Fig. 30.- Alzados frontal y lateral del arco de paso entre patios. Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

Como ha podido verse en estas construcciones, las “formas” que presentan no guardan relación con las causas que las originan. El mismo proyecto con sus mismas soluciones puede revestirse con unas formas “clásicas” o con unas formas “medievales”

En el cementerio el lenguaje formal finalmente elegido, quizás por motivos económicos es un lenguaje neorománico de ladrillo que no guarda ninguna relación ni usa como fuente de inspiración los modelos medievales locales ni regionales, sino que toma como inspiración lo que podríamos denominar Neomudejarismo madrileño.

Otro elemento que muestra un carácter neomudéjar del conjunto, es el cerramiento frontal de la segunda ampliación, con su juego repetitivo con el ladrillo formando figuras de cruces, y sobre todo en el que se adoptó y se aplicó en los cerramientos laterales de las distintas ampliaciones que se fueron construyendo, consistente en un

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

muro de mampostería de piedra caliza entre verdugadas y rafas de ladrillo visto, en el que se aprecia una pervivencia de los modelos constructivos de tradición mudéjar.

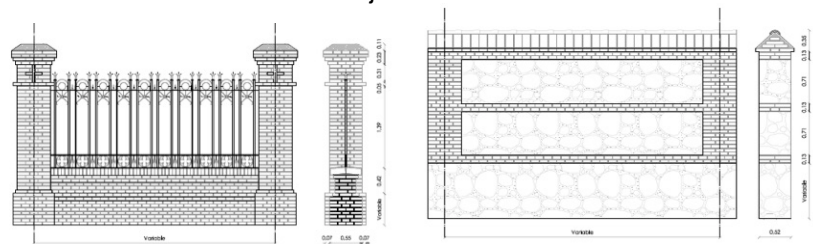


Fig. 31.- Cerramiento frontal de la segunda ampliación y Cerramiento lateral tipo.
Dibujo.: Rubén Martín Monge y Diego Pérez Gil.

En cuanto a los panteones que se fueron construyendo principalmente en el segundo patio, correspondiente a la primera ampliación, y en menor número en el tercer patio, correspondiente a la segunda ampliación, en pocas ocasiones se adoptaron formas o decoración de tradición mudéjar, prefiriendo otras tanto medievales como clásicas.



Fig. 33.- Panteón de la Familia López Palacios. Foto: AMTS

Desde el punto de vista del estudio destaca un pequeño y sencillo panteón, no muy afortunado desde un punto de vista compositivo,

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

construido según el proyecto del Maestro de obras Antonio Adeva¹⁶ para la Familia López Palacios.

Se trata de una construcción rectangular de 4,00 por 5,00 metros que siendo anterior (1883), recuerda al Pabellón de portería de las Escuelas Aguirre de Emilio Rodríguez Ayuso (1887).

Está realizado con fábrica de ladrillo vito de dos colores, rojo y amarillo. Las esquinas y el hueco de acceso están enmarcados por unas pilastras y los paños están decorados con rombos jugando con los ladrillo de distinto color. Sobre las pilastras recorre la edificación un entablamento, con arquitrabe, friso y cornisa y sobre ella un pequeño antepecho que sirve para alojar el canalón de cubierta.

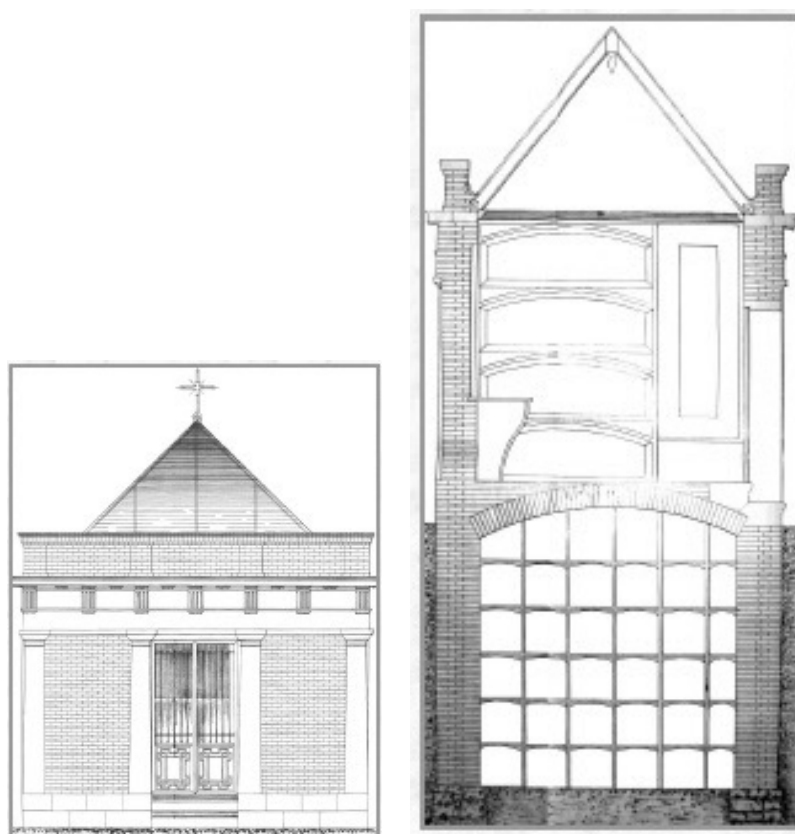


Fig. 33.- Alzado y sección de panteón. 1883. Proyecto: Antonio Adeva AHMG 433659

¹⁶ BALDELLOU (1989). Pág. 221

07.3.6 LA PRISIÓN PROVINCIAL. 1887

Tras la desamortización del Convento de la Piedad, éste edificio sirvió para alojar varios usos como fueron los de Instituto, Museo, Biblioteca, Diputación y Cárcel

Su uso como Cárcel desde el primer momento se manifestó como poco adecuado por no disponer de un sistema celular ni de unas mínimas condiciones de habitabilidad, lo que hizo que tuviera un carácter provisional. En un principio esta cárcel sirvió para acoger a los presos de la ciudad, pero más adelante sirvió también para alojar a los de toda la provincia, transformándose en una institución provincial.

Tras agotar su capacidad y mostrar su poca idoneidad para este uso, principalmente tras las reformas penitenciarias de los años treinta, surgió la necesidad de construir un nuevo edificio.

En el año 1882 el Municipio adquirió unos terrenos al sur de la ciudad que entregó al Ministerio de Gracia y Justicia para que se levantase sobre ellos el nuevo centro ¹⁷.

Para la construcción de cárceles fue aprobado el 6 de Febrero de 1860 el *“Programa de Condiciones legales y reglamentarias para la construcción de las prisiones se provincia y para la reforma de los edificios existentes destinados a esta clase de establecimiento”*, según el cual éstas deberían ser panópticas o radiales ¹⁸.

¹⁷ *Escritura de venta de cuatro fanegas de tierra en este término y sitio del Amparo*. AHPG

¹⁸ VAZQUEZ ASTORGA (2012) Pág. 12

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

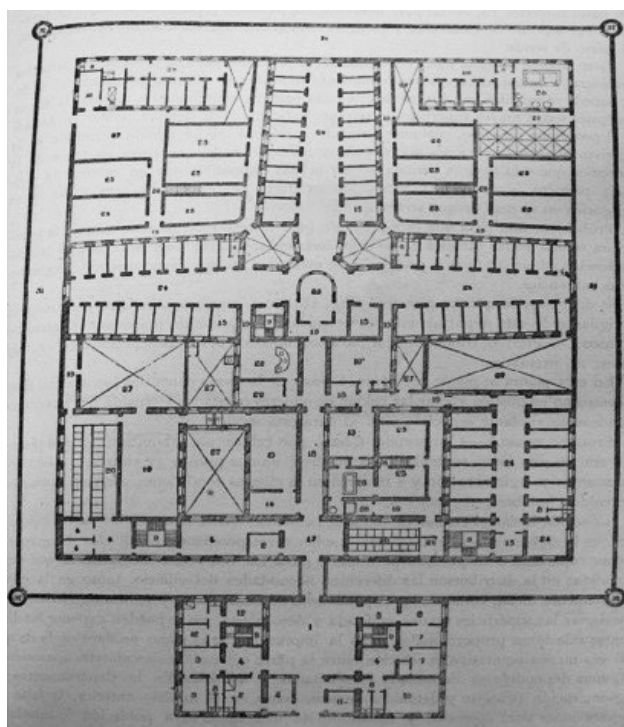


Fig. 34.- Planta tipo. Tomás Aranguren. Anuario de prisiones de 1889. Biblioteca de Instituciones Penitenciarias.

El arquitecto de la nueva cárcel fue D. Vicente García Ron¹⁹, siguiendo el modelo planteado por el arquitecto de prisiones D. Tomás Aranguren, quien también como director general de establecimientos penales informó el proyecto²⁰.

El edificio sufrió reformas desde su construcción, siendo la más importante la realizada en el año 1925 en la que se levantó una planta más en el Pabellón posterior, es decir, el paralelo a la actual calle de Marqués de Santillana.

Este mismo año y por el mismo motivo se levantó otro edificio carcelario como complemento de la Prisión Provincial, la denominada "Cárcel de Mujeres" en lo que había sido huerta del Convento del Carmen. El Arquitecto de este nuevo edificio pudo ser, según apunta Miguel Ángel Baldellou²¹ D. Benito Ramón Cura y Olarte.

¹⁹ BALDELLOU (1989). Pág. 225

²⁰ *Carta del Sr. Aranguren como Director General de Establecimientos Penitenciarios aprobando el proyecto para cárcel de partido en Guadalajara.* AHPG

²¹ BALDELLOU (1989). Pág. 100

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

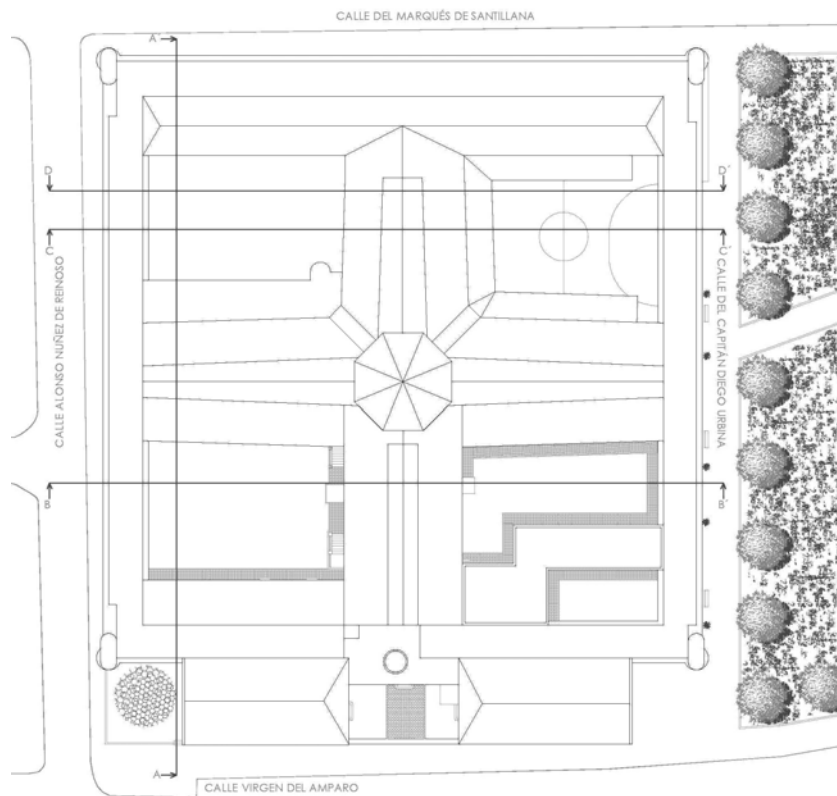


Fig. 35.- Prisión provincial. Planta de Cubiertas. Dibujo: David Congostrina Crespo. Arquitectura Penitenciaria. Prisión Provincial de Guadalajara. TFC Escuela Arquitectura Universidad de Alcalá.

El edificio tiene planta de cruz cuyos brazos confluyen en un espacio central, según un esquema similar al de los hospitales medievales, que facilita la distribución panóptica, que queda inscrita en un cuadrado rodeado de un pasillo perimetral o patio de ronda que exteriormente queda protegido con un baluarte protegido con garitones.



Fig. 36.- Prisión Provincial. Alzado principal. Dibujo: David Congostrina Crespo. Arquitectura Penitenciaria. Prisión Provincial de Guadalajara. TFC Escuela Arquitectura Universidad de Alcalá.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA

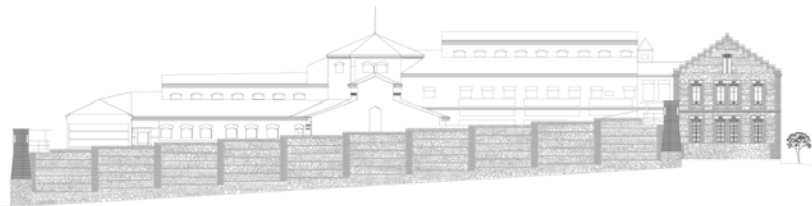


Fig. 37.- Prisión Provincial. Alzado lateral Dibujo: David Congostrina Crespo. Arquitectura Penitenciaria. Prisión Provincial de Guadalajara. TFC Escuela Arquitectura Universidad de Alcalá.



Fig. 38.- Prisión Provincial. Hastial y cornisa del cuerpo de la fachada a la calle Virgen del Amparo. Foto: AMTS

Constructivamente, este edificio está construido con muros de mampostería de piedra caliza con verdugadas y machones de ladrillo visto, con estructura de cerchas metálicas y forjados unidireccionales de viguetas metálicas y bovedillas de roscas de rasillas cerámicas.

El cuerpo principal, destinado a las dependencias administrativas, constituye el alzado a la calle Virgen del Amparo. Está formado por dos bloques separados entre sí por un pequeño patio de acceso cerrado por una muralla almenada en la que se sitúa la puerta de acceso.

Estos bloques tienen dos plantas separadas entre sí por medio de una imposta de picos y están rematados superiormente por medio de una potente cornisa de ladrillo visto. En los paños, de mampostería

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

de piedra caliza con verdugadas de ladrillo rematadas por machones de ladrillo en las esquinas, se abren los huecos de ventana que presentan dinteles, jambas y alfeizares con decoración de ladrillo.

El resto de las fábricas de la cárcel mantienen la misma tipología constructiva de muros de mampostería e hiladas y machones de ladrillo, incluidos los muros perimetrales que constituyen la defensa exterior.



Fig. 39.- Prisión Provincial. Puerta de acceso. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 40.- Prisión Provincial. Puerta de acceso Dibujo: David Congostrina Crespo. Arquitectura Penitenciaria. Prisión Provincial de Guadalajara. TFC Escuela Arquitectura Universidad de Alcalá.

En conjunto, este edificio muestra un marcado mudejarismo no sólo debido a la fábrica mixta de caliza y ladrillo, con su fuerte contraste cromático, sino también por el juego del ladrillo en cornisas, impostas, almenas, jambas y dinteles, que contrasta con la imagen de la Cárcel de Mujeres (1925), construida como complemento de la Prisión Provincial, en la que a pesar de estar construida también muros de mampostería caliza con hiladas y machones de ladrillo, su imagen se distancia claramente de la de ésta.



Fig. 41.- Cárcel de Mujeres. Alzado principal. Dibujo: Pilar López Montalvo y Esther Muriel Arias. Levantamiento y Estudio Constructivo y patológico de la Prisión Provincial de Mujeres. 2002. TFC Escuela Arquitectura Universidad de Alcalá.

07.3.7

EL EDIFICIO DE CORREOS. 1917

El Edificio de Correos de Guadalajara, se construyó en un solar en esquina entre las calles de Teniente Figueroa, antigua calle de Santa Clara, y la del Sargento Gonzalo Herrán, antigua travesía de Santa Clara, procedente de la demolición del Convento de Santa Clara. A pesar de la configuración del solar se proyectó como un edificio con cuatro fachadas, dos de ellas a espacios interiores, organizado alrededor de un patio central.

Fue su arquitecto Joaquín Sainz de los Terreros²² quien lo proyectó en el año 1917. Según el programa que desarrollaba, destinaba la planta sótano, la baja y la primera a oficinas y la segunda a viviendas. El patio en planta baja estaba cubierto por medio de una claraboya y servía como patio de operaciones.

En los años 80 este edificio sufrió una importante ampliación y reforma añadiéndosele un cuerpo en la calle Gonzalo Herranz que prolonga su fachada. En esta reforma también se modificó radicalmente su patio interior.

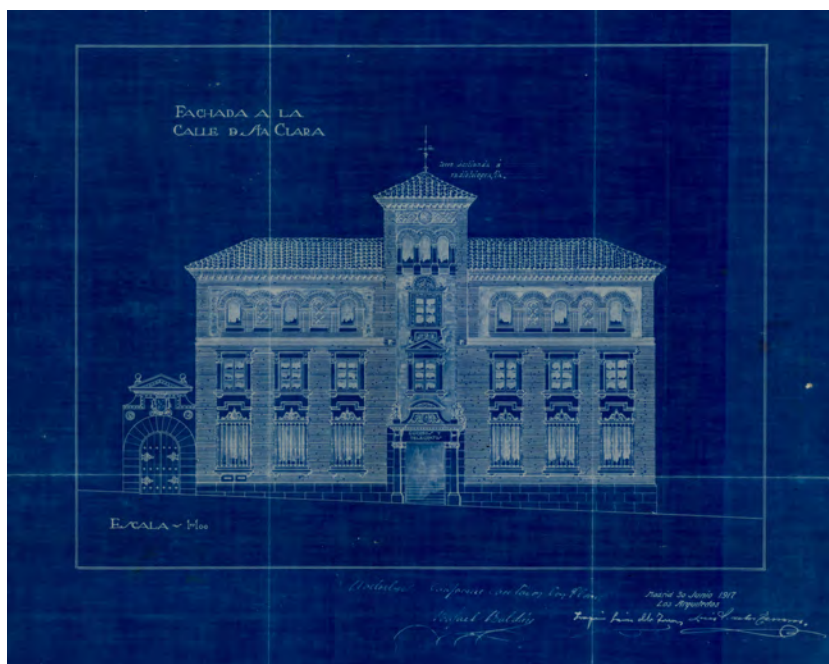


Fig. 42.- Proyecto del Edificio de Correos. Alzado frontal. 1917. Proyecto: Joaquín Sáez de los terreros. AHMG

²² BALDELLOU (1989). Pág. 228

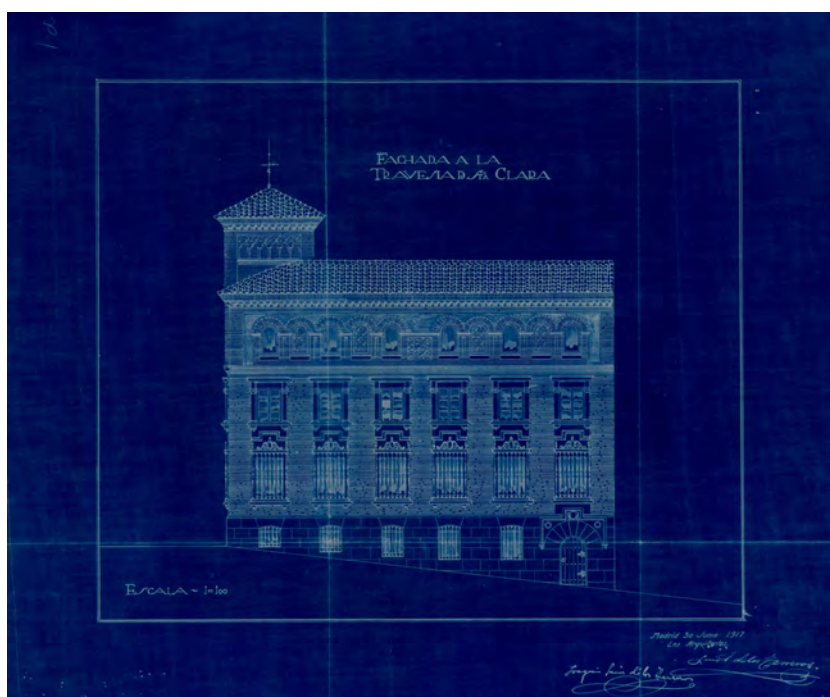


Fig. 43.- Proyecto del Edificio de Correos. Alzado lateral. 1917. Proyecto: Joaquín Sáez de los terreros. AHMG

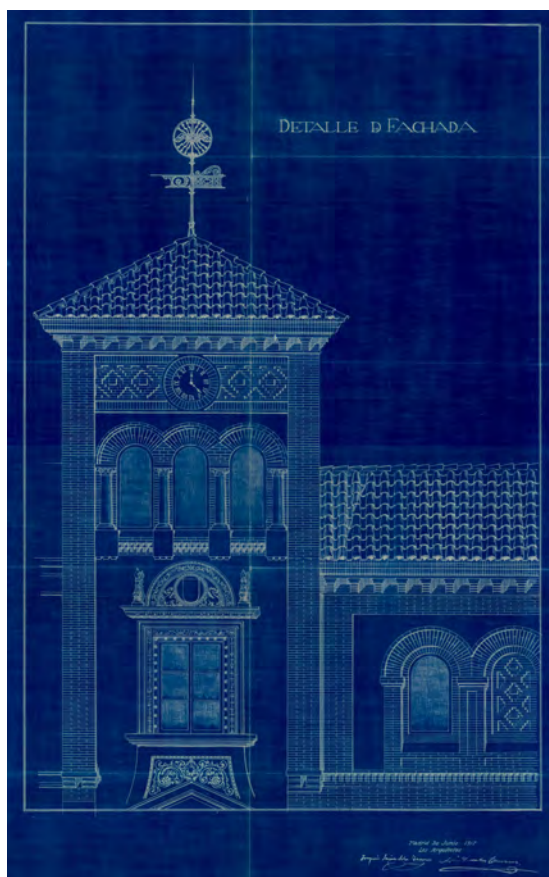


Fig. 44.- Proyecto del Edificio de Correos. Detalle de fachada. 1917. Proyecto: Joaquín Sáez de los terreros. AHMG

La fachada principal del edificio es la que presenta a la antigua calle de Santa Clara (Teniente Figueroa), mientras que la que da a la travesía (Gonzalo Herranz), se configura como una prolongación de la misma.

En el alzado principal, las tres plantas del edificio, en las que predomina la fábrica de ladrillo visto, descansan sobre un zócalo revocado imitando una fábrica de sillería, que en su prolongación en el alzado lateral y debido al desnivel del terreno, configura la fachada de la planta sótano.

Este alzado presenta una fuerte simetría, con una calle central, que sirve de eje, que se prolonga verticalmente formando un torreón que funcionalmente servía de torre de comunicación²³. En esta calle en donde se concentra la mayor parte del repertorio decorativo

²³ BALDELLOU (1989). Pag. 85

empleado. En la planta baja se abre la puerta principal del edificio, y sobre ella, en planta primera y segunda, dos huecos de ventana ricamente decorados con motivos neorenacentistas. El torreón que sirve de remate a este cuerpo está rematado lateralmente por dos potentes pilastras que se prolongan hasta la planta segunda, en él se abren tres huecos con arcos de medio punto apoyados en columnas y sobre ellos un friso de ladrillo visto y una cornisa también de ladrillo visto.

Los cuerpos laterales del edificio presentan tres huecos por planta. Los de planta baja están cerrados con rejas y los de la planta primera están remarcados con jambas decoradas con pilastras clásicas sobre las que descansan unos marcados dinteles. Entre los dinteles de la planta baja y los vierteaguas de la primera se crean una especie de plafones decorados con revocos despiezados y franjas geométricas.

Sobre la planta segunda una imposta, realizada con ladrillo visto con aparejo de picos, recorre toda la fachada separándola de la planta tercera. Esta planta presenta dos módulos, uno a la derecha y otro a la izquierda del torreón, de cinco arcos enlazados de los que tres están abiertos y dos cerrados, que la recorren a modo de galería.

Por su izquierda la edificación se separa de la finca colindante creando un retranqueo al que se abre una fachada lateral sin excesivo interés. El frente de este retranqueo está ocupado por una portada con decoración neogótica, rematada superiormente por medio de un frontón clásico.

En la fachada lateral, como se ha dicho, el zócalo adquiere categoría de planta, abriéndose en ella los huecos de iluminación y ventilación de la planta sótano. En el extremo derecho, el de mayor altura, se abre la puerta de ingreso con despiece del dovelaje, escudo y decoración de carácter neogótico.

En su conjunto este edificio tiene un aspecto que recuerda a las construcciones civiles renacentistas aragonesas, normalmente de tres plantas, con amplios ventanales en las plantas inferiores y galerías de arquillos en la tercera planta, en el que como en ellas, predomina el uso del ladrillo visto alternado con piedra, en este caso revocos, rematado todo ello por una importante cornisa.

El elemento que lo aleja de ellas es la torre central, ya que en los modelos aragoneses, en el caso de aparecer, lo hacen en las esquinas como una reminiscencia de su carácter defensivo, al mismo tiempo que sirven para articular las distintas fachadas. En el edificio de correos, está determinada por motivos funcionales como torre de comunicación. Todo ello, junto con su configuración inicial como edificio exento alrededor de un patio, lo aproxima también al modelo

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

desarrollado por Emilio Rodríguez Ayuso en las Escuelas Aguirre, en el que precisamente esta torre central le confiere personalidad.

Igual que ocurre en el renacimiento aragonés, el edificio de correos incorpora a sus composiciones junto a los elementos clásicos, elementos góticos y mudéjares. En en este edificio que podríamos calificar como neorenacentista aragonés, son numerosos los elementos decorativos neomudéjares que se repiten en sus fachadas.

El más característico de todos es la decoración de rombos oblicuos, de sebka, que ocupa tanto los frisos de la torre como los arcos ciegos de las “galerías” de la planta tercera y el paño que sirve de enlace entre los dos módulos de arquerías de la fachada lateral.



Fig. 45.- Edificio de Correos. Torreón central. Foto: AMTS



Fig. 46.- Edificio de Correos. Planta segunda y tercera. Foto: AMTS

Otros elementos son las cornisas que están formadas por una sucesión de canes originados por la superposición de ladrillos cada vez más salientes sobre la que vuela otra de perfil clásico, la línea de imposta realizada con un aparejo de ladrillos en “pico”, o los antepechos de la galería del torreón que también están realizados con aparejo de “picos”.

07.3.8 LA ARQUITECTURA EFÍMERA.

Dentro de la Arquitectura institucional hay que hacer mención también a la Arquitectura efímera, aquella levantada sin intención de perdurar o simplemente con un único fin decorativo de carácter provisional.

Un ejemplo es el Arco Conmemorativo levantado en la Plaza del Jardinillo, junto a la Iglesia Barroca de San Nicolás, el antiguo templo jesuita de la Santísima Trinidad. Se trata de un arco de herradura apuntado con dovelaje rehundido imitando ladrillo, enmarcado en un alfiz rectangular que recuerda en su composición a los de la Iglesia de Santa María. La enjutas del arco estaban profusamente decoradas con escudos, motivos vegetales y geométricos. Sobre ella iba una galería de arcos polilobulados similares a los de las yeserías de San Gil. La portada se remataba superiormente por medio de almenas.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Otro ejemplo es la carroza municipal del desfile de ferias del año 1901 en la que se aprecian arcos polilobulados con enjutas con decoración de sebka y un remate superior de almenas escalonadas.



Fig.47.- Arco conmemorativo en Plaza del Jardinillo. Foto: Anónima



Fig.48.- Carroza del Ayuntamiento. 1901. Foto: Anónima

07.4

ARQUITECTURA RELIGIOSA

En esta época fueron pocas y poco importantes las edificaciones religiosas que se construyeron, debido principalmente al gran número existente. Una parte importante de los edificios religiosos existentes, como consecuencia de la supresión de parroquias y las desamortizaciones de los conventos, se encontraban sin uso.

Si dejamos aparte los edificios religiosos que forman parte del Cementerio, los hospitales que utilizaron antiguos conventos desamortizados y los edificios religiosos de las fundaciones de la Duquesa de Sevillano que merecen un apartado propio, los únicos edificios de este tipo que se levantaron, fueron el nuevo Santuario de la Virgen de la Antigua, Patrona de la ciudad, y la Iglesia del nuevo barrio de la Estación.

07.4.1

ERMITA DE LA VIRGEN DE LA ANTIGUA. 1894

Ya hemos visto en otro capítulo como tras la supresión como parroquia de la Iglesia de Santo Tomé, este templo pasó a convertirse en la Ermita de Nuestra Señora de la Antigua. Tras su proclamación como Patrona de Guadalajara y debido al estado de deterioro que presentaba el edificio, el arquitecto D. Mariano Medarde en 1885 redactó un proyecto de reforma, cuyo contenido se analizará más adelante, que no llegó a ejecutarse.

Tras el progresivo deterioro se llegó a declarar la ruina total e inminente del edificio, trasladando la imagen de la Virgen a la capilla del Convento de Clarisas, actualmente Iglesia Parroquial de Santiago.

En 1893 las autoridades eclesiásticas encargaron un proyecto de reforma al arquitecto de la Diócesis D. Juan García Ramírez y posteriormente otro al arquitecto de la Diputación Provincial D. Benito Ramón Cura y Olarte²⁴, el proyecto, que no se conserva, fue encargado en 1894 y las obras que finalmente se ejecutaron se terminaron en 1899.

Con anterioridad a la construcción del nuevo edificio, sobre el antiguo ábside se levantó una espadaña que aparece representada en los

²⁴ BALDELLOU (1989). Pág. 224

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

dibujos de Salcedo Vela, Juan Diges y Pascó. Esta espadaña consta de un cuerpo con dos huecos cerrados en arcos de medio punto, para alojar las campanas, recorrido por una imposta a la altura de los arranques de los arcos, rematado superiormente por una pequeña cornisa sobre la que descansa un frontón curvo en el que se abre un tercer arco para alojar una campana menor. El aspecto que presenta esta espadaña en estos dibujos es barroco, recordando al remate del hastial de la nave central de la Iglesia de Santa María. En el dibujo de Salcedo aparecen incluso unas bolas en los remates laterales.

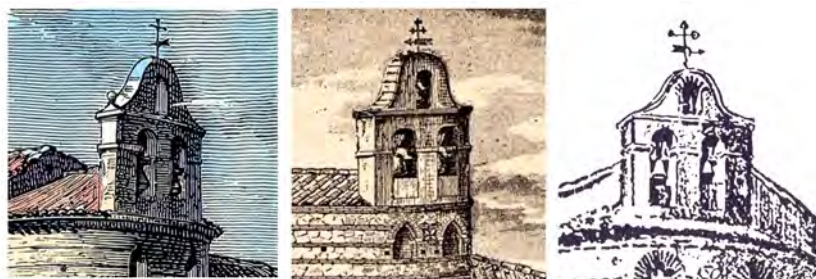


Fig. 1.- Espadaña de la Ermita de la Virgen de la Antigua. Dibujos de Salcedo Vela, Juan Diges y Pascó.

El aspecto que presenta en la actualidad esta espadaña es distinto. A este frontón se le adosó un cuerpo construido, cubierto por medio de una estructura de parhilar, lo que supone una pervivencia de los sistemas constructivos comúnmente empleados en el mudéjar, y se dotó a la espadaña, convertida en testero de este nuevo cuerpo, de una decoración neomudéjar acorde con el antiguo ábside.



Fig. 2.- Cuerpo de Campanas. 1936-39. Foto: Layna Serrano - 2016. Foto: AMTS



Fig. 3.- Ermita de la Virgen de la Antigua. Foto: AMTS

Con respecto al nuevo templo, el proyecto de Ramón Cura no planteaba la reforma sino la demolición del edificio existente y su sustitución por otro de nueva planta, cambiando su orientación.

Del antiguo edificio se conservó el ábside y el presbiterio que, por el cambio de orientación, quedó a los pies del nuevo edificio, aunque sin duda estaba prevista su demolición y la finalización de la construcción de la nueva edificación, como se deduce de los enjarjes dejados en la fábrica de ladrillo de los nuevos muros.

También se conservaron unas capillas de la nave del Evangelio, que quedaron situadas a la derecha del nuevo edificio.

La nueva edificación es de una única nave con tres tramos, aunque posiblemente estaba previsto que fuesen más, más otro dedicado a presbiterio y un ábside trapezoidal que está ocupado por el camarín de la Virgen.

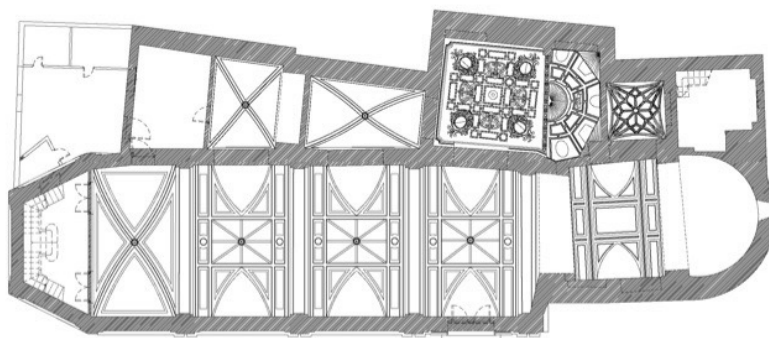


Fig.4.- Planta de la Ermita de la Virgen de la Antigua. Levantamiento: Ana García Quemada, Nuria Mediano San Andrés



Fig. 5.- Alzado de la Ermita de la Virgen de la Antigua. Levantamiento: Ana García Quemada, Nuria Mediano San Andrés

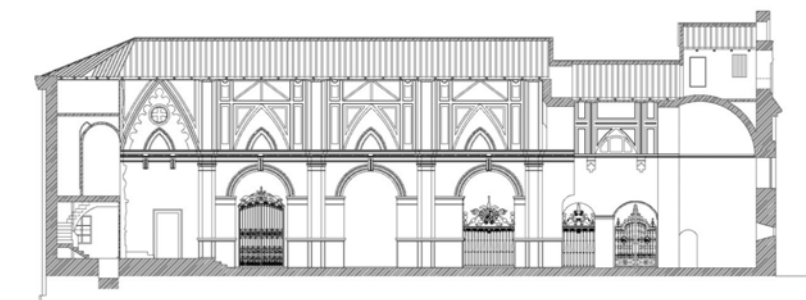


Fig. 6.- Sección longitudinal de la Ermita de la Virgen de la Antigua. Levantamiento: Ana García Quemada, Nuria Mediano San Andrés

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El nuevo templo es de gran sencillez constructiva. Consta de un muro de carga perimetral sobre el que apoyaban unas cerchas de madera de muy mala calidad, actualmente sustituidas por unas cerchas metálicas, sobre las que descansa la cubierta.

En el interior, unas pilastras separan los distintos tramos de la nave, y sobre ellas, una cornisa la recorre perimetralmente. La nave se cubre por medio de una bóveda encamonada decorada con molduras.

En el exterior se recurre al empleo de mampostería de piedra caliza y fábrica de ladrillo visto propio de la arquitectura del momento.

Sobre un zócalo de ladrillo, unas pilastras de ladrillo que marcan los distintos tramos de las naves, se prolongan lateralmente en un plano ligeramente rehundido, con unos salientes se recuerdan a las rafas de las fábricas mudéjares mixtas. Horizontalmente dos líneas de impostas, formadas por hiladas y sardineles de ladrillo visto en distintos planos, recorren perimetralmente la fachada a modo de verdugadas. Sobre la inferior se abren unos huecos de iluminación cuyas jambas son de ladrillo visto con enjarjes, terminados en unos arcos apuntados decorados. En el primer tramo de los construidos se abre la puerta de ingreso, cerrada superiormente por medio de un gran arco apuntado. Superiormente, el edificio está recorrido por una gran cornisa de ladrillo.

7.4.2 IGLESIA DE SAN PABLO. 1921

Tras la supresión de muchas de las parroquias medievales, la primera en ser creada fue la de San Pablo, conocida como la Iglesia de la Estación por encontrarse en el barrio surgido alrededor de la Estación del Ferrocarril inaugurada en el año 1859²⁵. La creación de la línea entre Madrid y Zaragoza, prolongada con la Zaragoza-Barcelona no supuso de manera significativa un crecimiento económico de la ciudad, sin embargo originó una mayor relación con Madrid lo que determinó un mayor estancamiento de la ciudad ya que su desarrollo comercial se vio menguado e incluso hizo que parte de su posible población optase por residir en Madrid.

El nacimiento y desarrollo de este nuevo barrio estuvo estrechamente ligado a la instalación en el año 1910 de la fábrica “Hispano-Suiza” en sus proximidades y a la necesidad de nuevos espacios residenciales

²⁵ GARCÍA (1978). Pág. 246

para la clase obrera.

Tras la instalación de la fábrica y ante la falta de suelo, se aprobó la ordenación de los terrenos existentes entre el puente sobre el río Henares y la Estación de Ferrocarril según el Plan redactado por el Arquitecto Municipal Francisco Checa Perea ²⁶.

Para cubrir las necesidades religiosas fue necesario la creación de una nueva parroquia con su templo. El autor del proyecto fue el arquitecto municipal que sustituyó interinamente a Francisco Checa, Joaquín María Fernández Cabello ²⁷ quien lo redactó en el año 1921.

Aunque esta Iglesia ya en su proyecto era muy modesta, a lo largo de los dos años que duró su construcción, fue simplificándose aún más el programa y el diseño inicial.

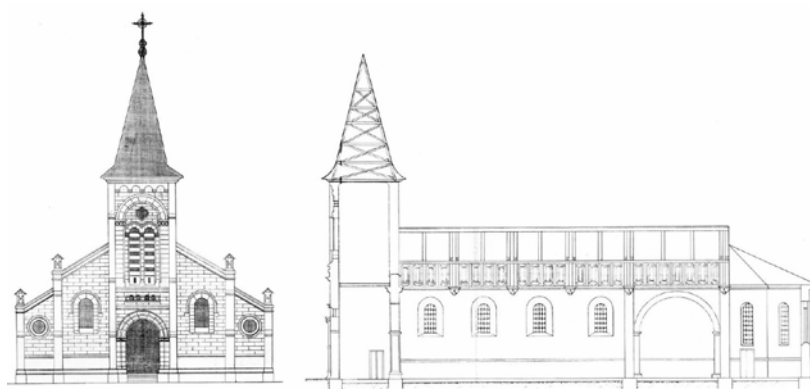


Fig. 7- Iglesia de San Pablo. Alzado y sección longitudinal. 1921. Arquitecto: Joaquín María Fernández Cabello. AHMG

En su proyecto contaba con una nave única de cuatro tramos más uno de mayor desarrollo que se prolongaba lateralmente formando un pequeño crucero. La nave se remataba por medio de un ábside semicircular.

En los pies del templo contaba con otro cuerpo edificado en el que se situaba el acceso creando un vestíbulo cerrado separado del propio templo, rematado superiormente por medio de una torre central y unas dependencias laterales

Como podremos ver más adelante, esta Iglesia tenía muchas similitudes con la proyectada por Ricardo Velázquez Bosco, Iglesia de Santa María Micaela, para la Fundación de la condesa de la Vega del

²⁶ BALDELLOU (1989). Pág. 224

²⁷ BALDELLOU (1989). Pág. 224

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Pozo, aunque distando mucho de ella tanto en la propia calidad del proyecto como en la riqueza decorativa.

Como en Santa María Micaela, el cuerpo de entrada, anexo a la propia nave del templo, consta de tres calles, la central con el vestíbulo de entrada y la torre y las laterales, destinadas a dependencias parroquiales.

La solución dada para convertir la planta rectangular en cruz latina se aleja de la de Santa María Micaela ya que a esa, como veremos más adelante, se le adosan tres ábsides, mientras que en San Pablo se remata la nave por medio de un ábside con su misma anchura y en los laterales se abren, por medio de dos arcos, unas capillas laterales cuyas cubiertas son prolongación de la de la nave.

La sección fue modificada suprimiéndose el cuerpo del crucero ²⁸ con lo que se redujo notablemente su tamaño.

Interiormente, según lo recogido en el proyecto, también guardaba semejanzas con Santa María Micaela. Sobre un zócalo ciego se abre una fila de huecos de iluminación y sobre ellos un gran friso recorre perimetralmente la Iglesia. Sobre este friso se levantaba una estructura de par e hileras con tirantes dobles. Estos planos no cuentan con una calidad gráfica suficiente como para poder conocer como era la decoración prevista para el friso, pero parece deducirse que se trataría de una yesería.

En cuanto a la estructura de cubierta, ésta es muy sencilla y sin nudillo.

Exteriormente iba revocada con despiece de sillería rematada por medio de pilastras acabadas en pináculos.

La puerta de acceso contaba con unas sencillas arquivoltas y en la torre se abría una ventana geminada cobijada dentro de un arco de medio punto. La torre, y probablemente otras partes de la fachada, iría decoradas por medio de fajas lombardas y estaría rematada por medio de un gran y desproporcionado chapitel.

El estilo del templo proyectado, a pesar de su sencillez y falta de calidad, denota un claro eclecticismo medievalista de inspiración románico mudéjar, relacionado con obras contemporáneas madrileñas.

Por problemas económicos, este edificio no llegó a construirse como

²⁸ BALDELLOU (1989). Pág. 106

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

se proyectó y la simplificación de su construcción no solo se redujo a su disminución de tamaño eliminando el crucero, sino que afectó a toda la edificación.

El acceso principal se cerró por medio de un arco de herradura. El chapitel tampoco llegó a construirse, mejorando la volumetría del conjunto, ni los tratamientos y detalles de las fachadas, que quedaron con fábrica de ladrillo visto como puede verse en las fotografías que se conservan de su destrucción tras su incendio durante la Guerra Civil.



Fig. 8.- Iglesia de San Pablo tras su destrucción en la Guerra Civil. Foto: Anónima

Tras finalizar la contienda, la Iglesia fue reconstruida conservándose únicamente la primera crujía, que fue ampliada lateralmente hacia la derecha, perdiendo la nave su simetría.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 9.- Estado actual de la Iglesia de San Pablo. Foto: AMTS

07.5

ARQUITECTURA MILITAR

La nueva función militar que asumió la ciudad de Guadalajara determinó la necesidad de contar con importantes edificaciones y espacios para poder desarrollarla. Para ello, principalmente se utilizaron los existentes que habían perdido su uso anterior, unas edificaciones e instalaciones que necesitaron importantes reformas y ampliaciones.

Vicente de la Fuente describía esta nueva situación de la siguiente manera *“Tiene hoy el elemento militar en Guadalajara su primero y principal edificio, el Palacio del Infantado convertido en Colegio de los huérfanos de la guerra civil, asilo de las pobres víctimas de nuestras interminables miserias; tiene asimismo la antigua fábrica de paños convertida en brillante escuela del cuerpo de Ingenieros, el convento de San Francisco, convertido en fuerte y arsenal del mismo cuerpo, un grandioso y nuevo cuartel de infantería, próximo a la Academia y en buenas condiciones estratégicas, y posee además vastos campos para ejercicios militares”* ²⁹

07.5.1

ACADEMIA DE INGENIEROS MILITARES.

La Academia de Ingenieros del Ejército había nacido en Alcalá de Henares en el año 1803 y se instaló definitivamente en Guadalajara en 1833 ocupando el edificio de la Real Fábrica de Paños, antiguo palacio de Montesclaros, que estaba situado frente al palacio del Infantado y desde el año 1822 se encontraba sin uso.

Estas instalaciones consistían en un conjunto de edificios relacionados entre sí según la organización fabril previa por lo que fue necesario acometer en ellos importantes obras de rehabilitación, reforma, y ampliaciones.

Tras descartarse su total demolición y construcción de una nueva edificación o incluso su traslado a otra nueva ubicación dentro de la ciudad, a partir del año 1845 ³⁰ se acometieron una serie de obras que se prolongaron hasta casi su destrucción en el incendio sufrido en el año 1924.

²⁹ QUADRADO, DE LA FUENTE (1978). Pág. 60

³⁰ GARCÍA BODEGA (2006). Pág. 180-181

Muros Posteriores de la Academia

Dentro de las actuaciones realizadas en la Academia, teniendo en cuenta el tema estudiado, hay que hacer mención a la que tuvo por objeto la modificación de su fachada posterior.

En el año 1879 se redactó un proyecto para reparar y transformar el alzado posterior de la Academia en su frente que, continuando el trazado de la muralla medieval, daba al barranco del Coquín.

El redactor de este proyecto fue el Comandante de Ingenieros Federico Vázquez Landa ³¹.

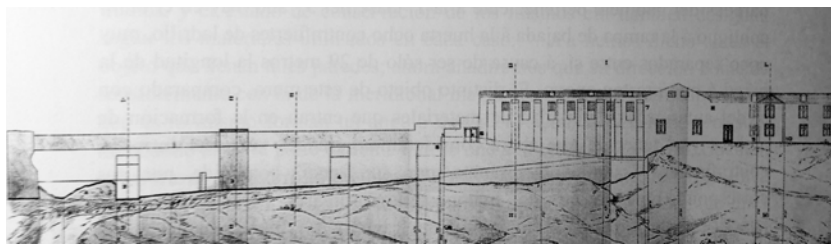


Fig.1.- Proyecto de Transformación de los muros posteriores. Federico Vázquez Landa. AGMA

Con esta actuación se pretendía convertir las traseras de los edificios de la Academia en una nueva fachada formada con distintos tramos de composiciones diferentes que además de cumplir una función estética, debía cumplir también con una función docente en la que quedaran representadas distintos modelos de fortificaciones. Las propias instrucciones que se dieron para su redacción así lo recogían *“..las citadas obras no se encaminarán a un fin puramente estético, sino que, afectando las formas de un antiguo recinto fortificación pudieran ser útiles para la enseñanza, evitando de este modo lo superfluo, conciliando el gasto con la instrucción y no debiendo perder de vista la necesaria economía”*

De esta forma, el proyecto contemplaba tres tramos que dentro de un planteamiento ecléctico, representaban la historia de las fortificaciones.

³¹ *Proyecto de Transformación de los Muros Posteriores.* Federico Vázquez Landa Archivo General Militar de Segovia.. (AGMS)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.2.- Fachada posterior de la Academia de Ingenieros. 1906. La Ilustración Española y Americana N° 302

El primero correspondía a los restos de la antigua muralla medieval de la ciudad, proyectándose sobre ellos una intervención que veremos más adelante.

El segundo tramo corresponde a la fachada de un edificio existente que contaba con una serie de contrafuertes en el borde del barranco. La solución para este tramo consistió en el revestimiento exterior de estos contrafuertes con fábrica de ladrillo visto descansando sobre los restos de la muralla medieval, y su unión por medio de arcadas apuntadas, también de ladrillo, rematadas superiormente por medio de almenas. De esta manera se aumentó la esbeltez de la fachada y ésta quedaba constituida por dos planos paralelos, el exterior formado por la arquería almenada y el interior en el que se abrían los huecos. Ambos en su parte inferior quedan unidos por un muro en talud.

Para esta solución se recurrió a modelos historicistas que aunque puede tener su referencia en el Castillo de los Papas de Avignón, guarda una relación directa con la tradición mudéjar de la ciudad.

Frente a este tramo de muralla existe una rampa que comunicaba la Academia con la huerta. Esta rampa también se transformó con almenas y matacanes y la puerta que había al final de la misma para acceder al recinto de la Academia también se modificó cerrándola superiormente por medio de un arco apuntado

El tercer tramo también corresponde a las fachadas de las edificaciones existentes. En él, revestido de revoco, se sustituyen los dinteles de todos los huecos por arcos apuntados y rematan superiormente los lienzos por almenas que avanzan ligeramente. En

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

el centro, un cuerpo que avanza sobre la fachada se convierte en un torreón



Fig.3.- Fachada posterior de la Academia de Ingenieros. Segundo tramo. Foto: AMTS



Fig.4.- Fachada posterior de la Academia de Ingenieros. Tercer tramo. Foto: AMTS

El Picadero

En el año 1875 Bernardo Portuondo y Manuel Vallespino redactaron un proyecto de picadero en la Academia de Ingenieros, proyecto que no llegó a ejecutarse. En 1881 el capitán José Marvá y Mayer redactó uno nuevo en el que se aumentaba las dimensiones con respecto del primer proyecto y se modificaba su solución estructural, cambiando las cerchas de madera inicialmente previstas por otras metálicas ³², que todavía se conservan.

El edificio consta de dos cuerpos, el primero de dos plantas, destinado a tribuna, y adosado a él una nave rectangular con cubierta a dos aguas.

Este es un edificio totalmente academicista que descansa sobre un basamento de sillería de piedra caliza. El cuerpo de la tribuna está totalmente realizado con fábrica de ladrillo visto y en él una serie de pilastras clásicas, apoyadas en el basamento, divide los paramentos en calles en las que se sitúan los huecos recercados con molduras y separados entre plantas por medio de impostas. Sobre las pilastras un entablamento compuesto de arquitrabe, friso y cornisa, de corte clásico y ejecutado con ladrillo, recorre la fachada, y sobre ella, sirviendo de remate, un pequeño antepecho que aloja un canalón oculto.

En la nave se repiten las pilastras que dividen las fachadas en calles, que también se rematan superiormente con el entablamento. Las pilastras dejan entre ellas paños de fábrica de mampostería de piedra caliza en los que, en su parte superior, se abren unos huecos semicirculares recercados con ladrillo, para la iluminación interior. En el hueco central se abre la puerta de ingreso. En el testero posterior queda un gran frontón con un óculo.

³² GARCIA BODEGA (2006). Pág. 237-239



Fig.5.- Picadero de la Academia de Ingenieros. Foto: AMTS

A pesar de que nada en este edificio presenta decoración o traza “neomudéjar” la combinación cromática debida al empleo del ladrillo visto y la mampostería de piedra caliza, denota una cierta pervivencia de las tradiciones constructivas similar a las de otras muchas construcciones de la ciudad.

07.5.2 CUARTEL DE SAN CARLOS

El antiguo alcázar de Guadalajara a partir de 1788, estando en situación de ruina, fue utilizado para ampliar la Real Fábrica de Paños, creándose en ella, tras realizarse una profunda transformación del edificio, la Sección de Sarguetas de San Carlos. Esta actividad concluyó en el año 1822 con el cierre de la fábrica, volviendo a estar sin uso hasta el año 1842 en que fue ocupado por el Ejército³³.

Tras una serie de vicisitudes que llevaron aparejadas unas obras, el edificio se dividió en dos zonas, la de “Santa Isabel”, destinada a usos provinciales, y la de “San Carlos” ocupada por los Ingenieros Militares.

³³ GARCIA BODEGA (2006). Pág. 257

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En 1861 se suprimió la división en dos cuarteles y se aprobó la reforma del edificio según el proyecto del Comandante Juan Puyol según el cual también se ampliaba con la construcción de un nuevo edificio que partía de la antigua torre del “Peso de la Harina”.

La nueva edificación proyectada que comenzaba e incluía la torre medieval, iba paralela a la calle de Madrid y en un principio se pensó que llegase hasta los restos de la Puerta de Madrid de la Muralla, aunque definitivamente se amplió hasta el límite del antiguo alcázar lo que hizo que la Puerta se demoliese.

Este era un edificio de tres plantas de ladrillo visto enmarcado por la derecha por la antigua torre medieval modificada, y por la izquierda por un cuerpo que reproducía el perfil de la torre de la derecha, ambas con cuatro plantas. Esta edificación fue destruida durante la guerra civil, conservándose de ella únicamente la fachada de la planta baja.

El proyecto de Puyol incluye una sección transversal que contempla la red de saneamiento, parcialmente conservada, cuya ejecución tiene un gran interés desde el punto de vista de este estudio.



Fig.6.- Sección del Cuartel de San Carlos. AGMS

En esta sección se pueden ver dos importantes conductos verticales situados donde posiblemente existieran dos torreones del antiguo

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

alcázar³⁴ que quedan unidos por un gran colector. A estos conductos acometían los saneamientos de las distintas plantas.

Estos conductos generaban unas bóvedas tóricas a su alrededor, de las que se conservan las correspondientes al situado sobre el barranco de El Alamín. Estas bóvedas muestran una gran maestría en el uso del ladrillo y se relacionan directamente con las bóvedas de ladrillo de los torreones de la muralla mudéjar de la ciudad.

Estos edificios sirvieron posteriormente como sede provisional de la Academia, mientras en ella se hacían unas obras de consolidación y acondicionamiento, y tras ello fueron utilizados como sede de distintos acuartelamientos; más tarde sirvieron para albergar usos tan dispares como la Compañía de Aerostación, el Colegio de Huérfanos de Guerra y el Palomar Central Militar.



Fig.7.- Bóvedas del antiguo Alcázar.

El cuartel de San Carlos contaba además con unos terrenos adyacentes en los que se fueron construyendo nuevas edificaciones.

³⁴ PAVÓN MALDONADO (1984). Pág. 30-31

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La construcción más importantes, de las levantadas para el Batallón de Aerostación, fue un edificio de planta rectangular y tres alturas con fachada realizada con fábrica de ladrillo visto. Esta es una edificación más relacionada con la arquitectura administrativa que con la militar en la que destacan los detalles decorativos de sus fachadas, tanto la línea de imposta que separa las plantas primera y segunda y la cornisa que remata superiormente el edificio, siguen una estética neomudéjar. Estos detalles se repiten en el vallado exterior.



Fig.8.- Cuartel de Aerostación, Detalle de cornisa y de imposta. Fotos: AMTS

El 22 de Julio de 1936 el Cuartel de San Carlos fue incendiado por milicianos resultando totalmente destruido, quedando del mismo únicamente las ruinas del Alcázar Medieval. Este último edificio se salvó del incendio.

La Aerostación contó, además de con el Cuartel de San Carlos, con el Polígono de Aerostación que se instaló junto al río Henares, del que por su tipología, la mayoría de sus construcciones deben incluirse dentro de la Arquitectura Industrial, sin embargo, el Pabellón destinado a dormitorio para dos compañías de Aerostación presenta unas características similares al anterior. Este pabellón que se construyó en 1922 según el proyecto del capitán de Ingenieros José

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

López Tienda, tiene dos plantas y utiliza la fábrica de ladrillo en el muro perimetral y cerchas metálicas para apoyo de la cubierta.

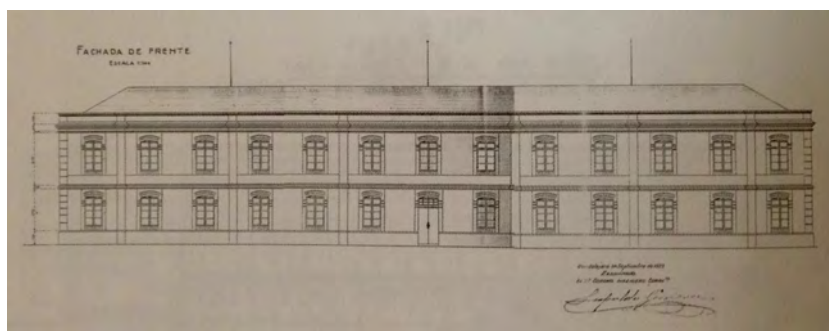


Fig.9.- Pabellón Dormitorio. Proyecto: José López Tienda. AGMA.



Fig.10.- Pabellón Dormitorio del Parque de Aerostación. Fotos: AMTS

07.5.3 FUERTE DE SAN FRANCISCO

El Convento de San Francisco desapareció en el año 1835 como consecuencia de las Leyes Desamortizadoras. Posteriormente, tras la primera Guerra Carlista se construyó una cerca defensiva alrededor del Convento por lo que desde ese momento se le conoció como “El

Fuerte de San Francisco". En 1842 fue cedido la ramo de Guerra para crear en él el Parque General de Ingenieros ³⁵.

En el año 1847, por iniciativa de Ingeniero general Zarco del Valle, se crearon los Talleres de Ingenieros que se instalaron en el antiguo Convento de San Francisco ³⁶.

A partir de la creación de los Talleres de Ingenieros se fueron realizando en las antiguas dependencias conventuales una serie de obras de adaptación para el nuevo uso y nuevas edificaciones. A partir de 1851, año en el que se adquieren unos terrenos colindantes, se pudieron construir nuevos talleres que debido a su tipología, se tratarán dentro de la Arquitectura Industrial.

Murallas del Fuerte.

Dentro de lo que podemos considerar como Arquitectura Militar destacaba la cerca defensiva que le dio su nueva denominación al antiguo Convento de San Francisco. Esta cerca que iba precedida por un foso que ha desaparecido, constituía un recinto abaluartado, al que posteriormente se le añadió un frente defensivo rematado por dos torreones y un cuerpo de guardia de la entrada principal al recinto que estaba rematado por dos torreones similares aunque de menores dimensiones.

En el plano de la ampliación del año 1850, ya aparece reflejado uno de los dos torreones y el cuerpo de guardia.

³⁵ GARCIA BODEGA (2006). Pág. 281

³⁶ GARCIA BODEGA (2006). Pág. 274

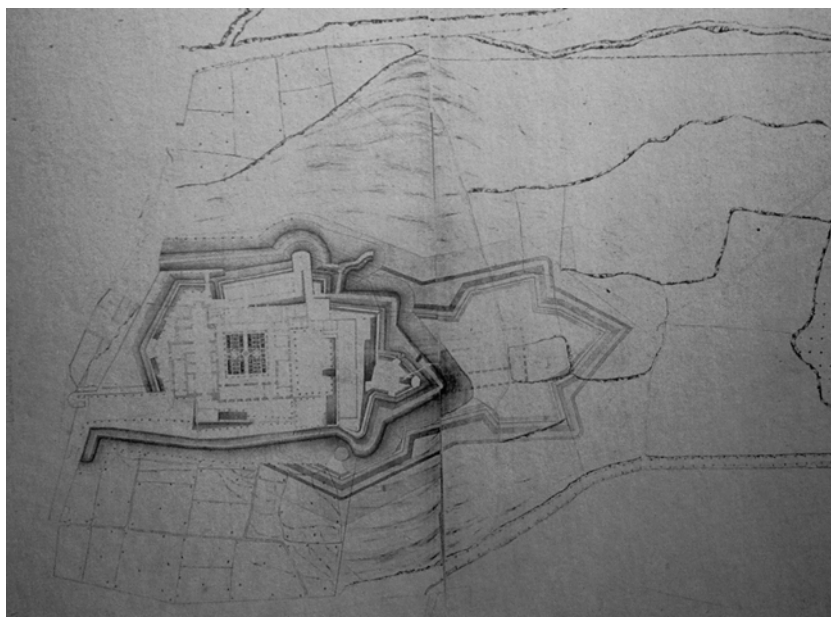


Fig.11.- El Fuerte de San Francisco. Proyecto de Ensanche. 1850. Archivo General Militar de Madrid (AGMM)

En el plano del Instituto Geográfico y Estadístico de 1878 ya quedan reflejadas estas edificaciones. De ellas, el cuerpo de guardia sufrió una reconstrucción posterior sustituyendo los torreones semicirculares que lo remataban por unos torreones poligonales y más tarde fue demolido totalmente.

La edificación constituida por el frente defensivo es un edificio longitudinal destinado a almacenes con dos torreones que sirven de remate. Esta edificación que fue terminada en 1876 según el proyecto del Comandante Lorenzo de Castro³⁷, es el único resto de la fortificación que todavía se conserva.

³⁷ GARCIA BODEGA (2006). Pág. 283

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

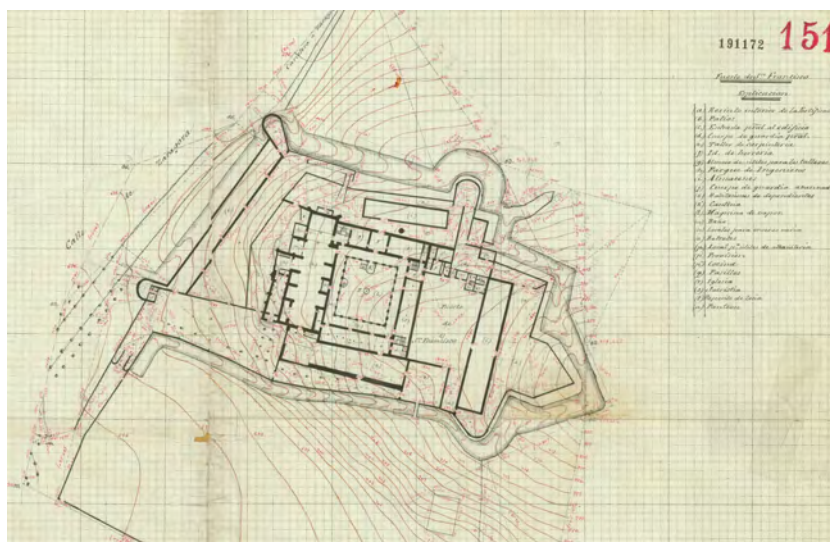


Fig.12.- El Fuerte de San Francisco. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico



Fig.13.- El Fuerte de San Francisco. 1856. Foto: Charles Clifford

De los dos torreones, el situado a la izquierda conserva su aspecto primitivo, ya que el de la derecha sufrió una transformación para convertirlo en cuerpo de guardia, suprimiendo sus almenas y sus aspilleras y abriendo nuevos huecos de ventanas.

El torreón está rematado por unas almenas de fábrica de ladrillo y a media altura, en una franja de ladrillo se abren los huecos fusileros. El

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

resto de la fábrica es de mampostería de piedra caliza con hiladas de ladrillo que recuerda a la del ábside de la antigua Iglesia de Santo Tomé.



Fig.14.- Torreón Fusilero del Fuerte de San Francisco. Foto: AMTS

El cuerpo central, el edificio destinado a almacenes, cuenta con una cubierta a dos aguas de teja cerámica curva rematada frontalmente por medio de aleros con canecillos y tablero de madera. Su fábrica es de mampostería de caliza con verdugadas e hiladas de ladrillo y en ella se abren unos aspilleras similares a los de los torreones.



Fig.15.- Muro defensivo y torreón en el Fuerte de San Francisco. Foto: AMTS

Sobre el almacén se proyectó posteriormente la construcción de dos nuevas planta destinada a alojamiento de obreros. El proyecto lo redactó el comandante José Cubillo en 1922 y no llegó a construirse.

07.6

ARQUITECTURA INDUSTRIAL

El único precedente industrial importante de Guadalajara es la Real Fábrica de Paños creada, como se ha dicho anteriormente, para intentar paliar la decadencia de la ciudad, pero en esta industria, como en todas las importantes de la época, las edificaciones utilizadas fueron manifestaciones arquitectónicas “cultas”, en nada diferentes de otras grandes edificaciones, de hecho, para la Real Fábrica de Guadalajara se utilizó el antiguo palacio de los Marqueses de Montesclaros.

La Revolución Industrial, para poder desarrollarse, determinó la necesidad de espacios diferentes a los utilizados con anterioridad por las industrias. Esto hizo que naciese una tipología totalmente nueva.

La nueva tipología Industrial estuvo condicionada por dos factores fundamentales, la funcionalidad y el control de los trabajadores³⁸, ya que los nuevos sistemas de producción no era posible emplearlos en los antiguos espacios. Dentro de esta tipología surgieron las fábricas de pisos, que contaban con varias plantas superpuestas, y sobre todo las naves industriales que son espacios totalmente diáfanos, adaptables a las necesidades, al tiempo que permiten el total control de los trabajadores.

Para cubrir estos espacios se recurrió a cerchas de madera y sobre todo, gracias a los nuevos sistemas y materiales constructivos, a estructuras metálicas con las que poder conseguir mayores luces. En ocasiones se emplearon también estructuras de parhilara o par y nudillo con tirantes metálicos, que muestran una pervivencia de las estructuras mudéjares

Sin embargo, esta necesidad de funcionalidad no hizo que se olvidase el carácter representativo que muchas veces debían tener estos edificios. Para ello el acero contó con el ladrillo como principal aliado, que gracias a su gran versatilidad, adopta formas unas veces de carácter academicista y otras veces historicistas, imitando muchas veces detalles mudéjares.

Debido a la gran cantidad de edificios industriales con características de estilo comunes, se ha planteado la cuestión de si puede hablarse de un estilo propio. Oriol Bohigas así lo considera cuando habla de un “estilo codificado” adecuado a las nuevas tecnologías frente al eclecticismo o sistema de mimesis³⁹.

³⁸ HERNANDO (2004). Pág. 354

³⁹ HERNANDO (2004). Pág. 358-361

Aun considerando, como dice Oriol Bohigas, que este “estilo” puede tener un carácter internacional definido por *“muros texturizados con el recurso de la expresión de los sistemas constructivos de piedra, el ladrillo y la cerámica; ventanas generalmente bíforas que enfatizan la nueva expresión de la columna; vanos grandes que puntualizan el ámbito funcionalmente absoluto y que expresan con el collage de una nueva tecnología; arcos rebajados sobre un sistema de ménsulas recortadas que establecen una gráfica sin precedentes históricos; subrayados lineales que entran en contradicción con los vanos y establecen otra escala en el edificio; molduración con recorte plano y casi nunca torneada; remates que conjugan la sobrecarga de los aleros con el ritmo diferenciado del último tramo de la fachada; inicio de una ornamentación sencilla basada en el cuadrado y sus diagonales que parte de la racionalidad del uso de la madera y del hierro; etc.”*, entiendo que no se puede desvincular de otras manifestaciones arquitectónicas de la época y que los referentes historicistas que las impregnan, aunque muchas veces no respondan a sus motivos originales, son los mismos que muchas veces aparecen en la arquitectura industrial.

Los nuevos intentos de industrialización de Guadalajara lo constituyen fundamentalmente las fábricas de fibrocemento de “La Pizarrita” y la “Hispano Suiza”, ambas creadas en el siglo XX, sin embargo, como consecuencia de las nuevas actividades de la ciudad, especialmente la militar y la dotación de nuevos equipamientos, fue necesario construir nuevas edificaciones que quedan encuadradas dentro de esta nueva tipología.

Dentro de los nuevos equipamientos se ha hecho referencia al Matadero Municipal que está formado por dos pequeñas naves industriales cubiertas por cerchas de madera, o al Mercado Municipal que es una nave-contenedor cubierta por medio de cerchas metálicas.

De igual forma, al tratar las edificaciones militares se ha hecho referencia al Picadero de la Academia que también está cubierto por medio de cerchas metálicas. Sin embargo, existen otras edificaciones, principalmente militares, en las que a la tipología hay que añadir su propio carácter productivo o de almacenaje como pueden ser los Talleres de la Maestranza de Ingenieros en el antiguo Convento de San Francisco, o las naves del Polígono de Aerostación, que se ha preferido incluirlas en este apartado.

07.6.1

POLÍGONO DE AEROSTACIÓN

Tras la independización del Servicio Aerostático Militar del Batallón de Telégrafos y su ubicación en Guadalajara en el año 1886, fue necesario la adaptación del Polígono de Prácticas del Henares a Parque Aerostático. En él se construyeron cobertizos y naves capaces de alojar globos y dirigibles además de otras edificaciones necesarias para este Servicio de los que muy pocos se conservan en la actualidad.



Fig.1.- Fotografía aérea del Parque de Aerostación. Foto: Archivo Histórico del Ejército del Aire (AHEA)

Taller y Almacén de Globos del Parque de Aerostación

Entre los edificios construidos en el Parque de Aerostación, uno de los pocos conservados es el Taller y Almacén de Globos. Este edificio fue proyectado por el Capitán Agustín Arnáiz en 1920.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

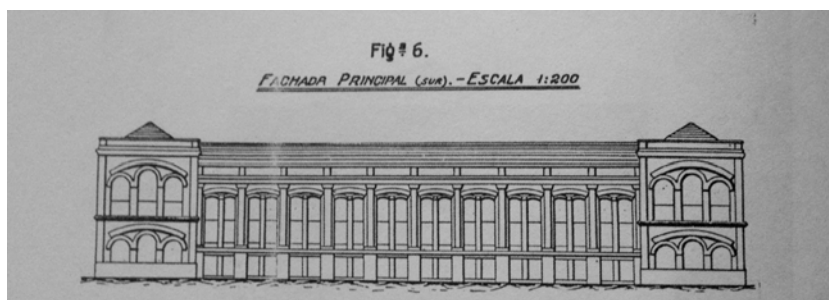


Fig.2.- Alzado principal del Taller y Almacén de Globos. Agustín Arnáiz. Archivo General Militar de Ávila (AGMA)

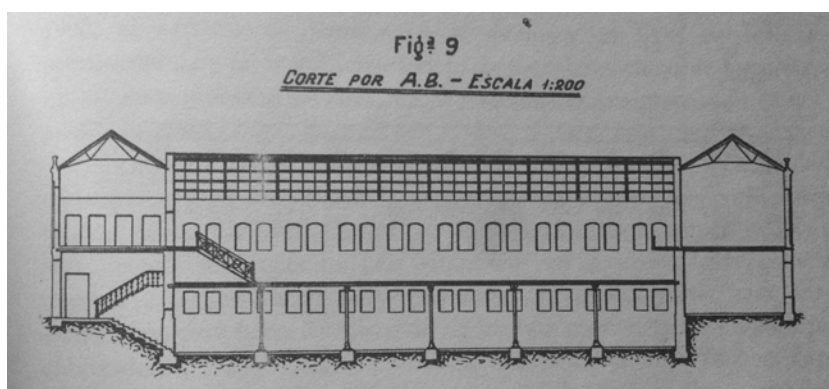


Fig.3.- Sección longitudinal del Taller y Almacén de Globos. Agustín Arnáiz. Archivo General Militar de Ávila (AGMA)

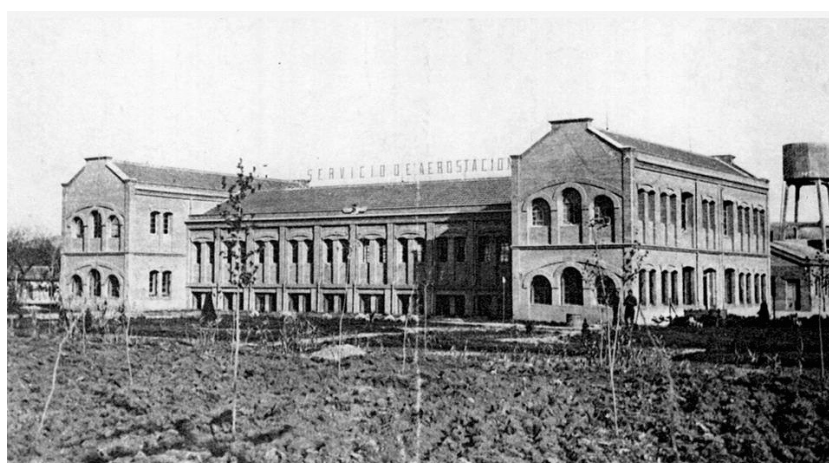


Fig.4.- Taller y Almacén de Globos. Foto: (AGMM)

Este es un edificio de fábrica de ladrillo visto que consta de dos cuerpos de dos plantas unidos por otro perpendicular a ellos, con una planta más un semisótano. Estos cuerpos están cubiertos a dos

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

aguas sobre cerchas metálicas y sus fachadas muestran un repertorio historicista característico de la arquitectura industrial.



Fig.5.- Taller y Almacén de Globos. Foto: AMTS

07.6.2 NAVES DEL TYCE

Ya se ha indicado como tras la cesión en el año 1842 del desamortizado convento de San Francisco para fundar el Parque General de Ingenieros, en el año 1847 se crearon en él los Talleres de Ingenieros, utilizando para ello las antiguas dependencias monacales. Sin embargo, desde la ampliación en el año 1851 del recinto en el año con la adquisición de los terrenos colindantes, se fueron construyendo en ellos unos nuevos edificios industriales para alojar la mayor parte de los talleres. Junto a ellos también se construyeron edificios para la comandancia, pabellones para suboficiales y viviendas para los operarios, cuyo número se había incrementado con personal civil.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

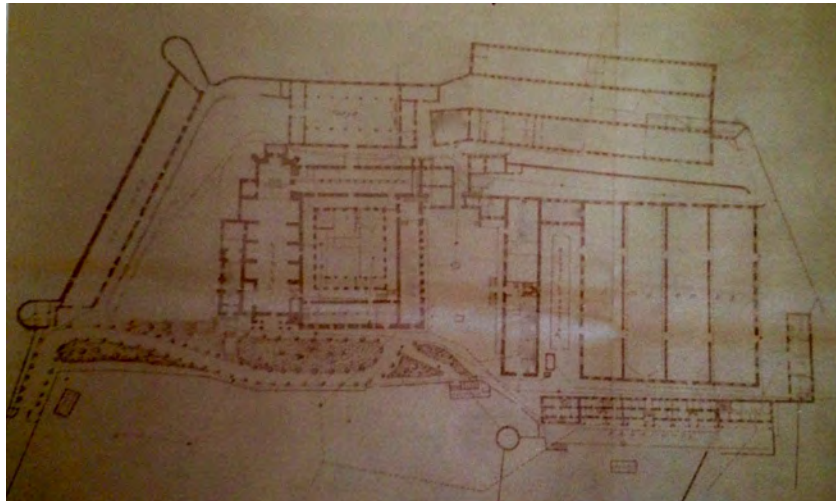


Fig.6.- Planta general del Fuerte de San Francisco. AGMS



Fig.7.- Naves del TYCE. Foto: AMTS

El conjunto de más importante lo constituyen cuatro naves rectangulares adosadas entre sí, destinadas inicialmente a almacenes. Están realizadas con fábrica de ladrillo sobre un zócalo de piedra caliza, cubiertas con cerchas metálicas. Las fachadas están formadas por planos paralelos en los que se abren huecos cerrados superiormente por medio de dinteles y arcos en los que dentro de la sobriedad propia de este tipo de edificaciones, los aparejos empleados tienen una importante componente decorativa.

Otros elementos importantes en la composición de las fachadas son las cornisas e impostas creadas por hiladas a soga y formando picos.



Fig.9.- Naves del TYCE. Detalle de cornisa e imposta. Foto: AMTS

La nave más importante la constituye el Taller de forja, en ella, para salvar el gran desnivel existente, una planta semienterrada, realizada con mampostería de piedra, sirve de plataforma a una nave de ladrillo visto y estructura metálica con dos plantas de altura.

07.6.3

LA HISPANO SUIZA

La fábrica “Hispano Suiza” o “La Hispano de Guadalajara” se inauguró el 6 de Febrero de 1920. El proyecto fue redactado por el Ingeniero Ricardo Goyte y contaba con una serie de edificios. El pabellón central de Dirección Técnica, destinado a recepción y oficinas, servía de fachada de la fábrica. Los otros edificios eran el Taller de Carrocerías, el taller de Montaje y el edificio de Transformadores y viviendas. Las naves de talleres y almacenes contaban con estructuras metálicas con crujías paralelas con perfiles en diente de sierra.

A este proyecto se le sumó el de la “Hispano Aircraft” redactado por el Ingeniero Francisco Branarme.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Tras los importantes daños sufridos durante la Guerra Civil, en el año 1940 el Arquitecto Aurelio Botella ⁴⁰ redactó el proyecto de Reconstrucción de la Fábrica Hispano Suiza ⁴¹, ya que en gran medida era todavía aprovechable. El nuevo documento no variaba lo proyectado por Goyte, por lo que éste es el documento que mejor permite conocer estas instalaciones.



Fig.9.- Fábrica “La Hispano”. Alzado Principal. Dibujo: Lorena Frutos Pérez



Fig.10.- Fábrica “La Hispano”. Fachada Principal. Foto: Anónima



Fig.11.- Fábrica “La Hispano Aircraft”. Fachada Principal. Foto: Anónima

⁴⁰ BALDELLOU (1989). Pág. 223

⁴¹ *Proyecto de Reconstrucción de la Fábrica Hispano Suiza S.A. en Guadalajara.* Aurelio Botella Archivo Municipal de Guadalajara.. (AMG)

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Tras años de abandonos y demoliciones parciales, en la actualidad únicamente quedan en muy mal estado de conservación los restos del edificio central, de una y dos plantas. En su fachada, especialmente en su cuerpo central, se puede ver una composición simétrica en la que el almohadillado del ladrillo a modo de pilastras la divide en cinco calles, en la que la central, de mayor tamaño, está rematada superiormente por un frontón con un escudo de España.

Los aparejos empleados en el ladrillo, especialmente en impostas, cornisas y dinteles, muestran un cierto mudejarismo.



Fig.12.- "La Hispano". Estado actual. Foto: AMTS

07.6.4 OTRAS INDUSTRIAS

Aparte de ese intento de industrialización, materializado en las instalaciones de "La Pizarrita" y "La Hispano", el resto de las industrias de Guadalajara fueron modestas y casi siempre de carácter artesanal o destinadas a la propia población o a su área de influencia, lo que hizo que sus instalaciones fueran pequeñas y muchas veces relacionadas con la alimentación. De entre ellas destaca "La Nueva Harinera".

La "Nueva Harinera" se construyó en el año 1919 con proyecto del Arquitecto D. Pedro Cabello Maíz⁴². El edificio se situó entre la carretera a Madrid y la vía del tren empleando la doble tipología de plantas superpuestas y naves diáfanos ya que contaba con un núcleo

⁴² BALDELLOU (1989). Pág. 223

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

central de tres plantas y unas naves laterales cerradas con cerchas metálicas, conformando una “U”.

La fachada del núcleo central se organizaba en siete calles separadas por pilastras con unos capiteles de los que arrancaban unos arcos rebajados. En ellas se abrían los tres pisos de huecos de ventanas, correspondiendo la puerta de acceso al central de la planta baja. Superiormente se remataba por medio de una cornisa, un antepecho y un frontón.

En las naves laterales se repetían los arcos rebajados partiendo de los capiteles, que en este caso no descansan sobre pilastras. Sobre los arcos, una cornisa recorre la fachada y sobre ella un frontón escalonado que en su parte baja repite los motivos del antepecho del núcleo principal.

El aspecto ordenado, especialmente del cuerpo principal, en el que se combina la utilización del ladrillo y el vidrio, muestra una influencia de la arquitectura de Antonio Palacios, aunque en sus detalles, todos ellos de ladrillo, emplea aparejos de tradición e influencia mudéjar.

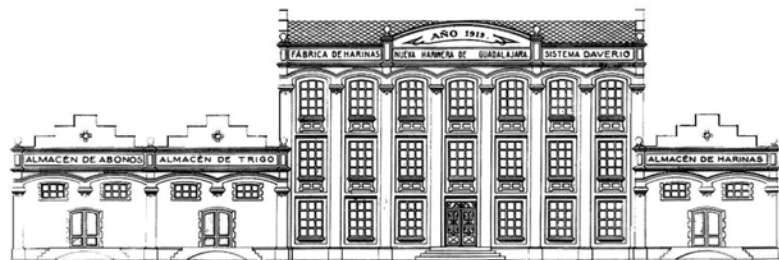


Fig.13.- “La Nueva Harinera”. Proyecto: Pedro Cabello Maíz. AHMG

Este edificio fue demolido en los años ochenta, conservándose únicamente parte de las naves laterales.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.14.- “La Nueva Harinera”. Estado actual Detalle de arco y cornisa. Foto:
Google maps

07.7

ARQUITECTURA RESIDENCIAL

Tal como indica Javier Hernando en su “Arquitectura en España 1770-1900”, *no son a priori estos historicismos los más apropiados para los bloques de viviendas* ⁴³, sin embargo, dentro de la arquitectura residencial con fachadas de ladrillo son frecuentes los detalles y elementos decorativos realizados siguiendo una tradición mudéjar.

Debido a lo económico de estas soluciones, en las que no se requerían ni materiales ni mano de obra cara, fueron utilizadas principalmente en edificaciones populares como las que se levantaron en los alrededores de la calle de San Roque o en la del Amparo, casi todas ellas ya desaparecidas, lo que la mayoría de las veces debe entenderse como una pervivencia de los sistemas constructivos tradicionales. Al mismo tiempo se reservaban otras formas más “cultas” para los edificios de viviendas de mayor calidad, para los que se proyectaban fachadas academicistas con acabados revocados, sin embargo, las formas historicistas acabaron empleándose también en algunos de los bloques de viviendas que se levantaron en la calle Mayor, principalmente en su zona baja, como consecuencia de los trazados de las nuevas alineaciones.

En estos bloques de viviendas las fachadas son únicamente un plano que cierra las edificaciones frontalmente, y en ellas las soluciones formales que se emplean se limitan a su ornamentación mediante la imitación de formas y colores. Estas soluciones no solo se emplearon en nuevas edificaciones sino que también fue frecuente recurrir a ellas para modificar o “modernizar” las fachadas de los edificios existentes.

Suelen ser unas soluciones muy simples. En los planos de fachada se abren unos huecos, normalmente rectangulares, que corresponden a ventanas y balcones. En ellos son las guarniciones de estos huecos, las líneas de impostas y las cornisas, y excepcionalmente los paramentos, los elementos reservados para la decoración historicistas.

⁴³ HERNANDO (2004). Pág. 437

07.7.1

MIGUEL FLUITERS, 35. 1902

Posiblemente, el edificio que mejor representa a la arquitectura residencial de esta época es el situado en el número 35 de la calle Miguel Fluiters. Este edificio fue proyectado en 1902 por el Arquitecto D Benito Ramón Cura y Olarte ⁴⁴ por encargo de D. Andrés Fraile. Consta de cuatro plantas, más sótano, de las que la baja y la sótano se destinan a uso comercial y las tres superiores a viviendas.

En el sistema constructivo empleado mezcla el empleo de materiales tradicionales y materiales nuevos.

El muro de fachada, como suele ocurrir en este tipo de edificaciones, es un elemento que con independencia de lo que ocurre en el resto del edificio, le confiere su imagen exterior.

En la fachada, las distintas plantas están separadas entre sí por impostas, todas distintas y en ella se abren cinco calles de balcones, con decoraciones también que varían en cada planta.

Los dinteles de cada una de las plantas, son distintos entre sí y están formados por sardineles de ladrillo formando arcos muy rebajados que descansan sobre las pilastras laterales que conforman las jambas de los balcones. La fachada se remata superiormente por medio de una cornisa de ladrillo.

El elemento más significativo de la decoración es la utilización de azulejería. En la planta primera y segunda sobre los dinteles de los huecos y en la planta tercera formando una cenefa que recorre toda la cornisa. En su manera de utilización de la cerámica vidriada como elemento decorativo, Ramón Cura recuerda en este edificio a la que hace Ricardo Velázquez Bosco, con quien trabajó en muchas de sus obras.

⁴⁴ BALDELLOU (1989). Pág. 224

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

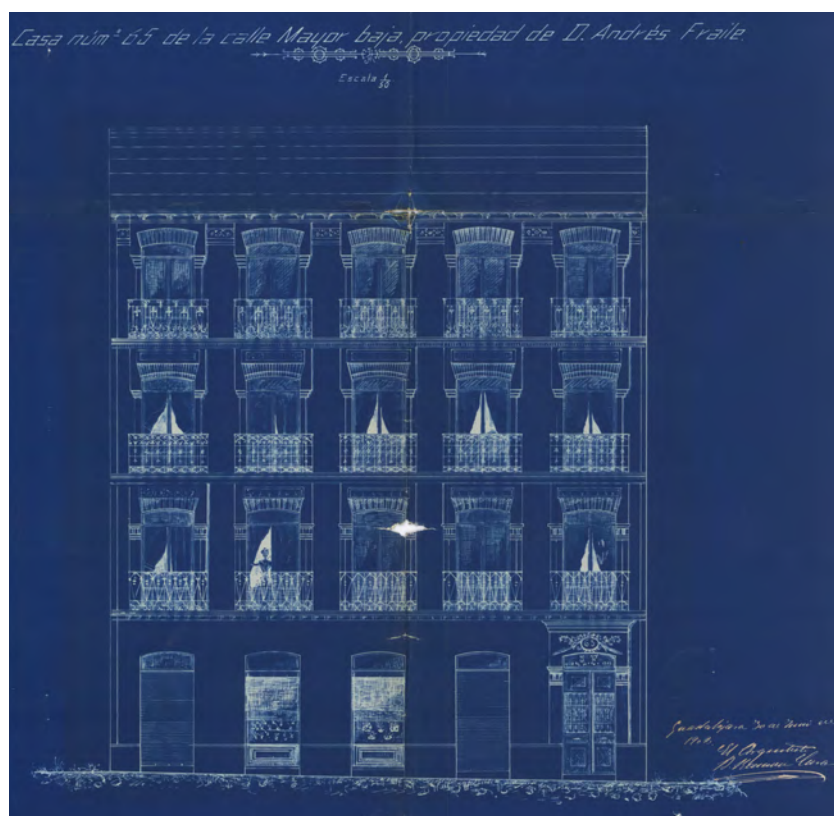


Fig.1.- Alzado. 1902. Proyecto: Ramón. Cura. AHMG



Fig.2.- Decoración de los huecos de la fachada. Calle Miguel Fluities 35. Fotos: AMTS



Fig.3.- Fachada del edificio de Calle Miguel Fluites 35. Foto: AMTS

07.7.2

EDIFICIOS RESIDENCIALES

En otros edificios de viviendas, aparte de la utilización los distintos aparejos de ladrillo, se recurre a la utilización de ladrillos de distintos colores, especialmente el amarillo o blanco, sobre una base de ladrillo rojo. Cuatro edificios muy próximos entre sí, como son el situado en el N° 3 de la Calle Mayor y los N° 2, 6 y 12 de la Calle Miguel Fluiters, obras del arquitecto Antonio Vázquez Figueroa, utilizan este recurso en sus fachadas.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.4.- Edificio en Calle Mayor 3 c/v a C/ Cristo de Rivas. Foto: AMTS



Fig.5.- Detalle de impostas y dinteles. Calle Miguel Fluites 2. 1910. Arquitecto: Antonio Vázquez Figueroa. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.6.- Edificio en Calle Miguel Fluites 6. Foto: AMTS



Fig.7.- Detalle de impostas y dinteles. Calle Miguel Fluites 12. 1910. Arquitecto: Antonio Vázquez Figueroa. Foto: AMTS

Este último edificio, el situado en el N° 12 de la calle Miguel Fluiters, se construyó en el año 1910 según un proyecto del arquitecto D. Antonio Vázquez Figueroa, diseñando para él una fachada similar a las de otras cobras suyas próximas a ésta.

En esta misma época, el propietario adquirió un solar colindante con fachada a la calle del Museo, hoy calle del Dr. Benito Hernando, que

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

tras su unión con el primero resultó una finca con planta en forma de “L”. Para la ampliación del edificio encargó el proyecto a un arquitecto distinto, José Granada Bacells ⁴⁵, quien proyectó una fachada radicalmente distinta a la de la calle Miguel Fluiters, ya que mientras ésta es de ladrillo visto con características neomudéjares, la que presenta frente a la Calle del Doctor Benito Hernando, es clasicista.

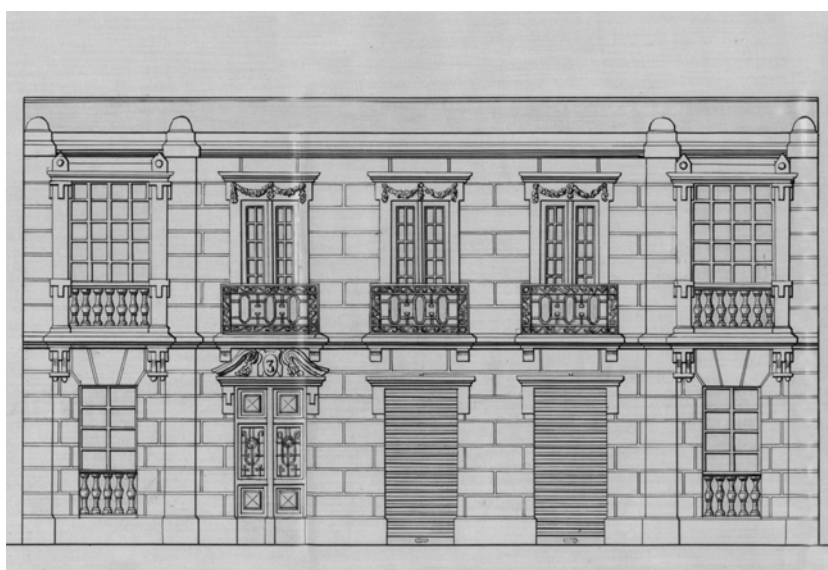


Fig. 8.- Alzado a Calle Dr. Benito Hernando 3. Arquitecto: José Granada. AHMG

Normalmente estos edificios situados en la calle Mayor o en las próximas a ellas, destinaban sus plantas bajas a locales comerciales en los que en mayor o menor medida también se utilizaron motivos neomudéjares para su decoración. Por desgracia, prácticamente todo este comercio que podemos denominar como tradicional, ha desaparecido y sus locales se han transformado en sucesivas actuaciones.

Se acompaña una foto que corresponde al falso techo de la antigua “Sastrería Viejo”, que se encontraba en la Plaza del Concejo, desaparecida en una intervención en el edificio en el año 2003. Como puede verse, corresponde a una decoración en rombos con florones, sobre un friso perimetral con decoración de mocárabes, todo ello policromado con vistosos colores.

La segunda foto corresponde a otro comercio, también desaparecido, situado en la Calle de Juan Bautista Topete, cuya fachada entrada estaba recubierta con cerámica decorada con motivos geométricos.

⁴⁵ BALDELLOU (1989). Pág. 226

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El acceso lo constituía un arco de herradura protegido por medio de un tejeroz con teja curva vidriada con apoyos en zapatas de madera y jabalcones metálicos.



Fig.9.- Techo de la Sastrería Viejo. Plaza del Concejo y antiguo comercio en la Calle Topete. Fotos: AMTS / CEFIHGU

Como ya se ha indicado, aparte de estas manifestaciones de muros fachada en algunos de los edificios residenciales de la Calle Mayor Baja y aledaños, fueron muchas las edificaciones residenciales de carácter popular las que, por motivos principalmente económicos y de tradición constructiva, se construyeron en otras zonas de la ciudad.

En el edificio de la Calle Manuel Medrano N° 29 con vuelta a la Ronda de San Antonio, además de la decoración de cornisas, impostas y dinteles, se decora de manera muy sencilla los paños de fachada con ladrillos formando rombos. Fue proyectado en el año 1900 por el arquitecto Manuel Medrano Huetos⁴⁶. Su fachada posterior, abierta al barranco de San Antonio, contaba con una galería con pies derechos, zapatas y carreras de madera que fue sustituido por un nuevo cuerpo constructivo en una intervención integral en el edificio.

⁴⁶ BALDELLOU (1989). Pág. 227



Fig. 10.- Detalle de Imposta y antepecho. Calle Manuel Medrano Nº 29. 1900.
Arquitecto: Manuel Medrano Huetos. Foto: AMTS

El edificio de la calle Virgen del Amparo Nº 2 fue diseñado por el Arquitecto Antonio Adeva⁴⁷ y su proyecto se conserva en el Archivo Histórico de Guadalajara. En el proyecto se puede ver un edificio de dos plantas más buhardilla, sin embargo el edificio se construyó con una planta más. Éste es el que figura como “estado original” en el nuevo proyecto de rehabilitación de edificio que se redactó en el año 1993⁴⁸.

Otra diferencia que se observa es que en el proyecto los huecos de la planta primera son ventanas, mientras que el edificio en la actualidad cuenta con balcones tanto en planta primera como en la planta segunda, siendo originales los de la planta segunda, mientras que los de la primera pueden deberse a modificaciones posteriores. Por último, también durante su ejecución se aumentó la decoración de la fábrica de ladrillo sustituyendo los paños lisos por paños de sebka.

⁴⁷ BALDELLOU (1989). Pág. 221

⁴⁸ Proyecto de Adecuación de Edificio. Arquitectos: José María Marsa y Manuel Pina. AMG

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

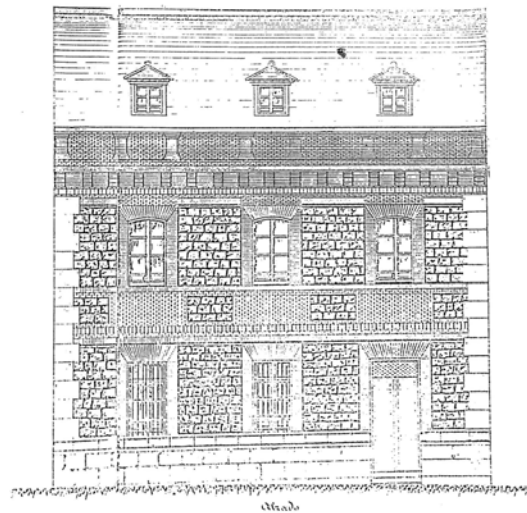


Fig.11.- Alzado a Calle Virgen del Amparo 2. 1889. Arquitecto: Antonio Adeva. AHMG

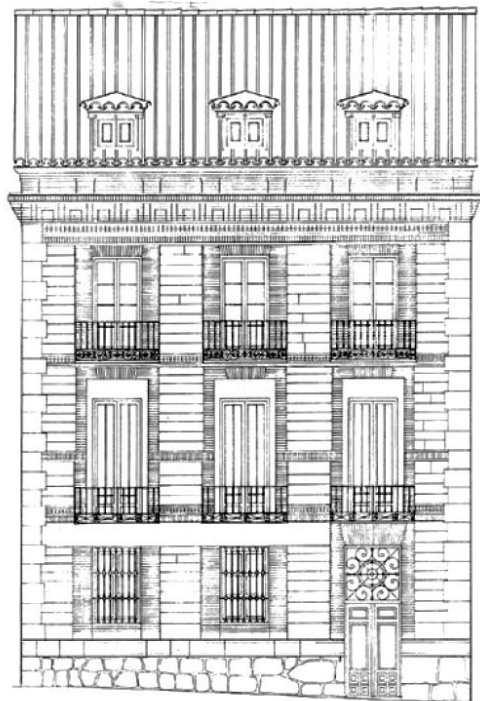


Fig.12.- Alzado a Calle Virgen del Amparo 2. Edificio construido

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este edificio presenta una fachada de mampostería de piedra caliza con impostas, recercados de huecos y cornisa realizados con fábrica de ladrillo visto. Esta fachada utiliza la diferencia cromática de ambos materiales como motivo decorativo. También es significativo la riqueza de motivos en la fábrica de ladrillo con impostas de dientes, canes volados pilastras y paños de sebka entre pilastras lisas

La decoración de rombos también se utiliza en la parte baja de las jambas de la primera planta, bajo la imposta que recorre esta planta a media altura. Posiblemente estos huecos inicialmente fueron ventanas, como aparecen en el proyecto, cuyos antepechos eran unos paños de sebka que al rasgarse para transformar las ventanas en balcones, quedaron reducidos a dos franjas en las zonas bajas de sus jambas. Es posible que también se aumentase su altura ocupando las impostas que deberían corresponderse con el forjado.



Fig.13.- Edificio en Calle Virgen del Amparo Nº 2. Foto: AMTS



Fig.14.- Detalle de cornisa. Calle Virgen del Amparo nº 2. Foto: AMTS

El antiguo palacio Barroco de los Guzmán, tras haber pasado a manos de los Figueroa y haber albergado distintos usos, fue en 1909 transformado por el arquitecto Ramón Benito Cura ⁴⁹ para destinarlo a Casa Cuartel de la Guardia Civil. Sobre los antiguos jardines del Palacio, además de otras construcciones, fue necesario levantar un nuevo edificio para viviendas de los guardias casados.

Se trataba de un edificio rectangular de tres plantas, sin más pretensiones que las meramente funcionales, que seguía la tipología de viviendas-corredor con un núcleo de escalera central y unas galerías con carreras y zapatas de madera sobre pies derechos también de madera. El resto de la estructura vertical estaba formado por un muro de mampostería de piedra caliza con verdugadas y machones de ladrillo, rematado superiormente por medio de una cornisa también de ladrillo.

⁴⁹ BALDELLOU (1989). Pág. 224

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig.15.- Edificio de Viviendas para guardias. Alzado frontal. 1909. Arquitecto: Ramón Benito Cura. AHMG

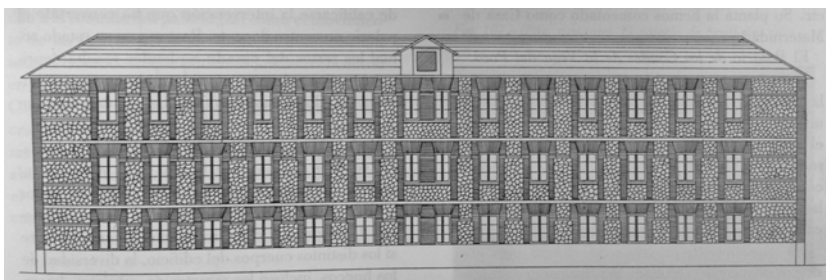


Fig.16.- Edificio de Viviendas para guardias. Alzado posterior. 1909. Arquitecto: Ramón Benito Cura. AHMG



Fig.17.- Edificio de Viviendas tras el torreón de El Alamin. para guardias. Alzado posterior. Foto: Antonio Passaporte. Colección LOTY Fototeca del Patrimonio Histórico.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este edificio junto con el palacio, del que solamente se conservó la portada barroca de piedra, fue demolido a finales del siglo XX para construir sobre su solar una nueva edificación.

Aparte de los bloques de vivienda, hay otros ejemplos de arquitectura residencial como el que tenemos en la ampliación del Palacio de los Marqueses de Villamejor o de “La Cotilla” que hace el Arquitecto Manuel Medrano⁵⁰ en 1892. Como hemos visto en otro apartado, el Palacio de “La Cotilla” es un edificio de finales del siglo XVII o principios del XVIII que muestra la pervivencia de los sistemas constructivos mudéjares.

En esta ampliación Manuel Medrano actúa de manera muy respetuosa con el edificio existente. Los muros son de mampostería de piedra caliza blanca con hiladas y machones de ladrillo, con una imposta que separa la planta semisótano del resto y una cornisa de perfil clásico realizada con ladrillo. En este edificio, más que una vuelta a los estilos o modelos medievales como puede ser el Mudéjar, lo que se vuelve a poner de manifiesto es la pervivencia de una manera de hacer.



Fig.18.- Ampliación de La Cotilla. Alzado a Calle de San Esteban. 1892. Arquitecto: Manuel Medrano. AHMG

⁵⁰ BALDELLOU (1989). Pág. 227



Fig.19.- Ampliación de La Cotilla. Fachada a la Calle de San Esteban. Foto: AMTS

07.7.3 LA VIVIENDA OBRERA

También hay que hacer referencia a las viviendas obreras, cuya tipología corresponde a pequeños barrios de viviendas unifamiliares.

En estas viviendas obreras el ladrillo, solo o combinado con piedra caliza, es el material comúnmente empleado en la construcción de sus fábricas, y éste, por la facilidad artesanal de su ejecución y su economía, se utiliza para resaltar las impostas, jambas, dinteles y cornisas, en lo que viene a ser una repetición simplificada y a menor escala de lo que ocurre en otras construcciones residenciales de carácter neomudéjar.

Quizás los ejemplos más significativos de viviendas obreras los tenemos en el poblado de Villaflores que está formado por un grupo de viviendas pareadas con patio dentro del Conjunto Agrícola diseñado por Ricardo Velázquez Bosco que se verá en el apartado correspondiente y el pequeño barrio residencial de viviendas adosadas para los talleres del TYCE creados en el antiguo Convento de San Francisco.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Estas viviendas se agrupan formando calles interiores y a pesar de ser de gran simplicidad tanto constructiva como decorativa, en su fábricas, cornisas, impostas y dinteles se aprecian detalles neomudéjares que repiten los motivos utilizados en las naves de los talleres del TYCE.



Fig.20.- Vivienda del TYCE. Foto: AMTS



Fig.21.- Vivienda del TYCE. Foto: AMTS

Todos estos ejemplos muestran fundamentalmente la utilización de determinados motivos únicamente con un fin decorativo, junto con la pervivencia de los motivos que los originaron, es decir, la pervivencia del mudéjar.

07.8

INTERVENCIÓN EN EL PATRIMONIO

El Patrimonio Cultural es algo que se ha ido creando a lo largo de los siglos, sin embargo, es en el siglo XIX cuando surge este concepto⁵¹ determinado por el reconocimiento que se hace del mismo como manifestación de la cultura y del arte de una determinada época, y es desde que surge este nuevo concepto cuando aparece también la preocupación por su conservación y su recuperación.

Algunas de estas “recuperaciones” consistieron en añadir a los edificios en los que se actuaba nuevos elementos, o en sustituir los originales por otros, acordes con el edificio, siguiendo las corrientes historicistas de la época.

Estas nuevas aportaciones, como ocurrió en las nuevas edificaciones, muchas veces consistieron únicamente en la imitación de las formas sin entrar en los motivos que las justificasen.

En este apartado se van a exponer alguna de las nuevas actuaciones realizadas, o solamente proyectadas, en los edificios históricos de la ciudad.

07.8.1

LA MURALLA DEL BARRANCO DEL COQUÍN. 1879

Ya se ha visto como en el año 1879 el Comandante de Ingenieros Federico Vázquez Landa redactó un proyecto para reparar y transformar el alzado posterior de la Academia de Ingenieros en una fortificación dividida en tres tramos que seguían modelos de distintas épocas.

Mientras que el segundo y tercer tramo consistió en la transformación de los muros de cerramiento de edificaciones de la Academia, el primer tramo consistió en la intervención en los restos de la antigua muralla medieval que servía de muro de contención de la huerta del Hospital Provincial, antiguo Convento de los Remedios.

⁵¹ HERNANDO (2004). Pág. 279-280

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

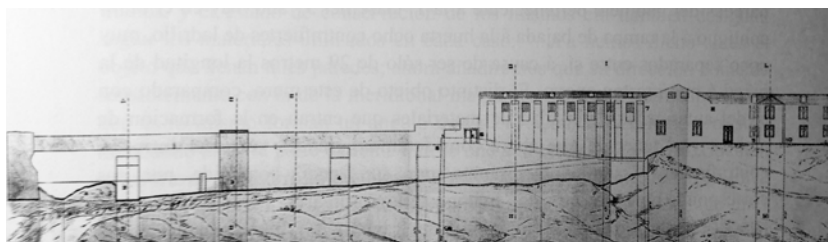


Fig.1.- Proyecto de Transformación de los muros posteriores. Proyecto: Federico Vázquez Lada. AGMS

En la Memoria del proyecto, Federico Vázquez comienza con la descripción de las fortificaciones romanas e ignora las de los pueblos “bárbaros” por considerar que no aportan ninguna novedad, al referirse a las murallas árabes dice que los materiales son “...*más afectos al detalle y prolijidad de lo accesorio que a la grandiosidad del conjunto, prefiriendo las piedras pequeñas a las grandes, aceptando toda clase de mampostería y haciendo uso frecuente del adobe y el ladrillo, ...*”

*Atribuyese también a los árabes la invención, o por lo menos el constante uso de los tapiales, que sus arquitectos del siglo XIV recomendaban todavía, aconsejando que se levantaran en las obras civiles y militares sobre fuertes basamentos...”*⁵²

El análisis de los sistemas defensivos árabes continúa en la exposición de la Memoria del Proyecto, haciendo que lo considere como el más idóneo para actuar en el primer tramo.

Como se ha indicado, los restos de la muralla medieval servían de muro de contención de la Huerta del Hospital. Estos muros estaban rematados por una tapia que hacía de cerramiento de la misma.

En la actuación se proponía eliminar esta tapia y sustituirla por un “parapeto almenado”.

Se conservan bastantes fotos de este tramo de la muralla tras su actuación, que quedaba descrita en la Memoria anteriormente citada, y quedó recogida en la Publicación “Guadalajara y los Ingenieros Militares”⁵³ “...*se propone el derribo de la tapia ruinosa de 3 metros de altura que cierra la huera del hospital por cima del muro de revestimiento, reemplazándola por un parapeto almenado de ladrillos que, contando con un metro de altura para las almenas y otro para el murete que las sostiene, nos permite economizar el restante en todo el largo de coronamiento de las cortinas, evitando también el mayor*”

⁵² VÁZQUEZ LANDA, Federico. *Memoria del Proyecto de Transformación de los Muros Posteriores*. Legajo 523. Archivo General Militar de Segovia

⁵³ GARCIA BODEGA (2006).Pag. 233

gasto que nos ocasionaría el tener que dar a las torres la necesaria dominación sobre la altura actual de tres metros, que hemos dicho tienen la citada tapia dominación que no podemos prescindir sin faltar a la debida propiedad del conjunto. No se altera tampoco ésta con la adopción del ladrillo tan empleado por los árabes, con el que revestían las partes superiores de sus construcciones, cuando se componía de tapias y de otros materiales de poco volumen, sosteniéndolos sobre los cimientos y basamentos formados con oros más grandes y de superior resistencia, como sucede en nuestro caso.

Las almenas que hemos elegido pertenecen al género de las conocidas bajo el vulgar nombre de picos, con el que designan en nuestros pueblos a las que aún quedan sobre torres y murallas, restos de fortificaciones árabes.....observamos que en él (el muro) no se encuentra disposición alguna que recuerde los antiguos matabanes, cuya presencia ahora sería inoportuna entre los elementos que proponemos....”⁵⁴.

En esta actuación, como información del “estado inicial” de la muralla tenemos el propio plano de Federico Vázquez Lada incluido en el proyecto. Estamos por lo tanto, en una actuación consistente en añadir nuevas aportaciones a una edificación histórica existente, siguiendo las corrientes historicistas de la época. En este caso no se pretende solamente restaurarlo, sino también completarlo.

La propia Memoria del Proyecto justifica las soluciones formales adoptadas como acordes con la construcción existente que “se presta a simular una muralla antigua de recinto..”, denominándolas “árabes” debido al momento en el que se redactó el proyecto, y comparándolas con los restos conservados en “nuestros pueblos” de las torres y murallas que aún quedan.

⁵⁴ VÁZQUEZ LANDA, Federico. *Memoria del Proyecto de Transformación de los Muros Posteriores*. Legajo 523. Archivo General Militar de Segovia

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

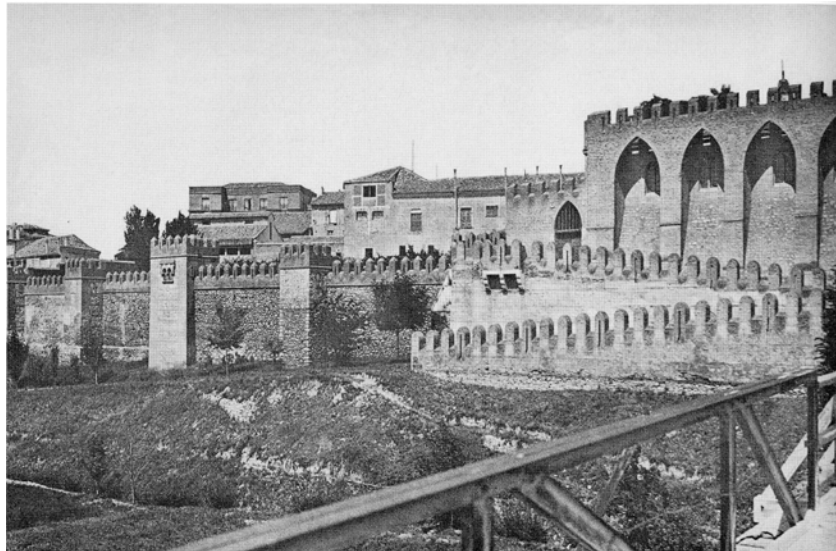


Fig. 2.- Intervención en la Muralla medieval según el Proyecto de Federico Vázquez Lada. Foto: anónima

Viendo esta fotografía se puede apreciar el alcance de la actuación. Por un lado, se restaura la fábrica existente y por otro, se completa mediante la creación de un remate almenado y la coronación de las torres-contrafuertes, separando ambas zonas mediante una imposta que recorre todo el lienzo.

Esta obra fue demolida y se terraplenó el trasdós de la fábrica primitiva, cuyos restos han aparecido en una reciente actuación.



Fig. 3.- Foto actual de la muralla. Foto: AMTS

07.8.2 **SANTUARIO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA.** **1885**

En el capítulo correspondiente a las Iglesias Mudéjares, al tratar el antiguo templo parroquial de Santo Tomé, se ha señalado que tras su supresión como parroquia en 1831 este templo fue dedicado a Santuario de Nuestra Señora de la Antigua, planteándose la necesidad de realizar en él una importante intervención debido al estado casi ruinoso en el que se encontraba.

La primera propuesta fue la recogida en el proyecto redactado por el Arquitecto Municipal de Guadalajara Mariano Medarde en 1885⁵⁵ que debido a lo ambicioso para el momento, no llegó a ejecutarse. Finalmente se ejecutó de forma parcial el proyecto redactado por Ramón Cura, tras la demolición casi total del edificio primitivo.

Como se ha expuesto, el templo original presentaba un ábside semicircular cubierto por un cuarto de esfera, precedido de un presbiterio de planta cuadrada cubierto por una bóveda de cañón y

⁵⁵ MEDARDE, Mariano. *Proyecto de Reforma de la Ermita de la Virgen de la Antigua*. AMG

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

tres naves separadas por arcos, la central cubierta por medio de una estructura de par y nudillo y las laterales por medio de armaduras de colgadizo. Contaba además con unas capillas adosadas, alguna de las cuales ocupaban parte de una de las naves laterales.

En el proyecto de restauración o reforma de Mariano Medarde, aunque se mantiene la estructura general del templo, se plantea una profunda transformación del mismo.

Aunque no llegó a ejecutarse esta obra, se ha conservado su proyecto. En él, el plano de reforma de la planta, como se ha visto anteriormente, ha sido un documento fundamental para conocer el edificio primitivo, ya que, utilizando distintos grafismos, recoge el estado original y la reforma propuesta.

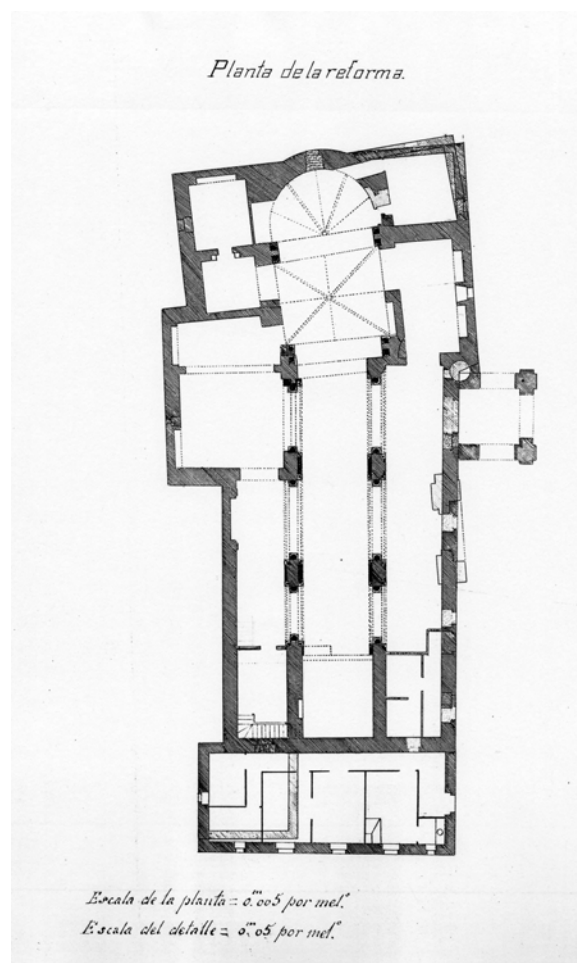


Fig. 4.- Planta. 1885. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En el proyecto se mantiene la planta semicircular del ábside pero se planteaba la sustitución de la bóveda de horno o de cuarto de esfera todavía existente, que es la solución constructiva y estructural adecuada, por otra nervada, lo que supone una contradicción estructural. La bóveda de horno, de tradición románica, necesita apoyar en un muro, mientras que con bóvedas nervadas, al concentrarse los esfuerzos en determinados puntos, no es necesario que los muros sean tan pesados, aunque éstos deben reforzarse por medio de contrafuertes.

En este caso, debido a las pequeñas dimensiones del ábside, probablemente este cambio no habría supuesto ningún compromiso estructural, aunque denota un objetivo compositivo-decorativo por encima de una lógica constructiva, que le aleja del propio mudéjar, en el que la importancia dada a la decoración no debe impedir que se busquen soluciones estructurales y constructivas sencillas y adecuadas.

Interiormente, a la altura de los apoyos de los nervios de la bóveda, el ábside estaba recorrido por una yesería con motivos góticos. En el ábside situaba un retablo “neogótico”.

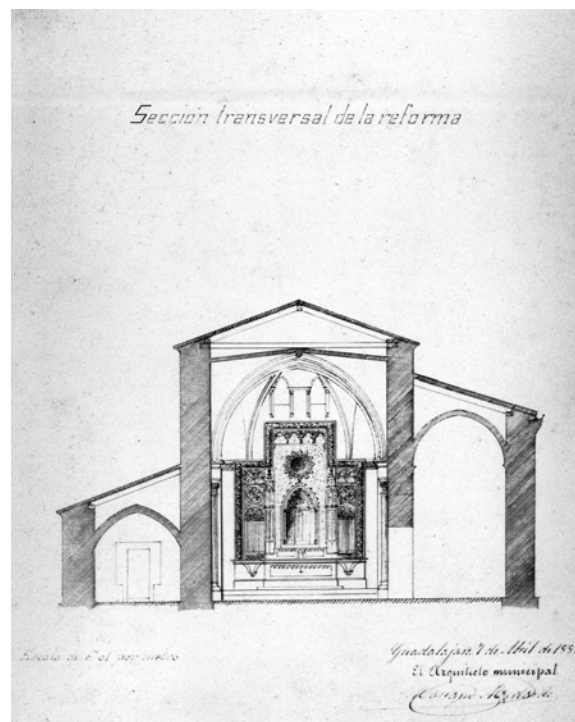


Fig. 5.- Sección transversal. 1885. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

De igual modo, sustituía la bóveda de cañón del presbiterio por una bóveda de crucería. El ábside y la nave central quedaba separado por medio de unos arcos apuntados, decorados con yeserías, que descansaban sobre pilastras con columnas adosadas.

Los arcos de separación entre naves, según la vista del interior⁵⁶ y la planta levantada antes de su demolición⁵⁷, habían sido previamente modificados por la construcción de las capillas laterales y las dependencias situadas a los pies del templo y por la colocación de molduras barrocas.

Medarde plantea la reordenación de los tres huecos que separan la nave central de las laterales buscando un doble eje de simetría, por un lado el eje longitudinal determinado por la nave central y por otro un eje transversal situado en el centro de los huecos del medio, para ello modifica sus dimensiones haciendo que los huecos centrales sean de mayor luz y altura que los laterales, sin embargo, la modificación más importante es la que corresponde a su decoración.

Los arcos son ligeramente apuntados y van enmarcados por medio de alfices. Tanto los intradoses de los arcos como las albanegas van profusamente decorados por medio de yeserías neomudéjares decoradas con motivos vegetales de tradición gótica. Las pilastras sobre las que descansan se recrecen para unificarlas y se decoran por medio de columnillas adosadas a semejanza de los arcos del presbiterio. De esta manera, estos arcos que sirven de comunicación entre las distintas naves se convierten en verdaderas portadas.

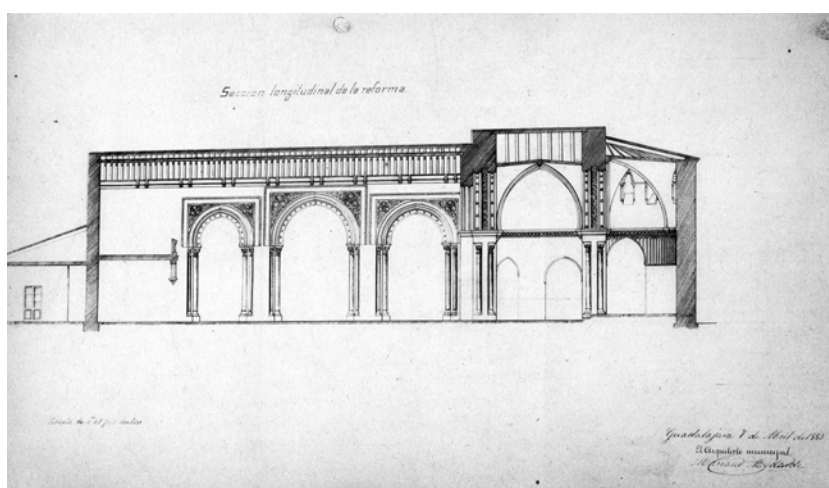


Fig. 6.- Sección longitudinal. 1885. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

⁵⁶ Salcedo Vela. *Vista interior del templo*, 1878.

⁵⁷ Instituto Geográfico y Estadístico. *Planta de la Iglesia de Santo Tomás* 1880

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La nave central se cubre por medio de una estructura de par y nudillo, probablemente la original o similar a ella, y las laterales con estructuras de colgadizo que son una prolongación de los faldones de la nave central.

Al exterior unifica e incluso rectifica las fábricas con un tratamiento de mampostería entre verdugadas de ladrillo, rematada superiormente por una potente cornisa de ladrillo que refuerza su horizontalidad. Los huecos de iluminación que recorren la fachada van cerrados por medio de arcos polilobulados enmarcados en alfices.

Sin embargo la aportación más importante al exterior es el proyecto de una torre situada justo delante de la puerta principal creando un pequeño atrio que pretenden recordar a las torres turolenses, de las que se aleja por la decoración elegida, mucho más cercana de la de las torres toledanas.

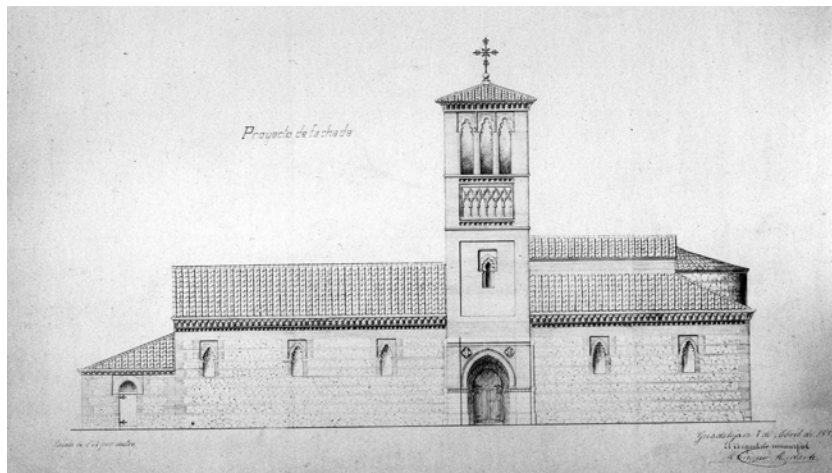


Fig. 7.- Fachada principal. 1885. Proyecto: Mariano Medarde. AHMG

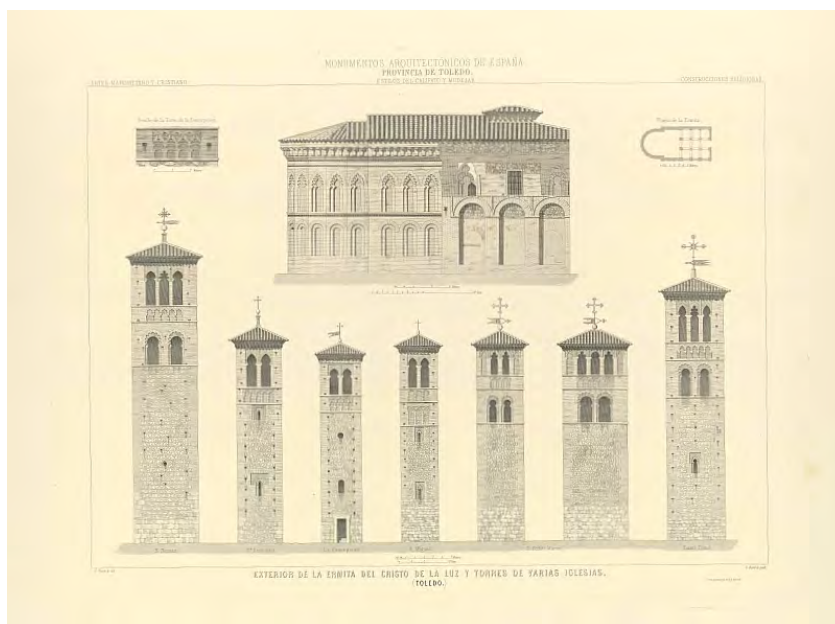


Fig. 8.- Exterior de la ermita del Cristo de la Luz y torres de varias Iglesias (Toledo). Monumentos Arquitectónicos de España.

07.8.3 TORRE DE SANTA MARÍA. 1909

Gracias al dibujo de Antón Van der Wyngaerde⁵⁸ conocemos como era la torre de la Iglesia parroquial de Santa María.

⁵⁸ Van der Wyngaerden. *Vista de Guadalajara* 1565

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

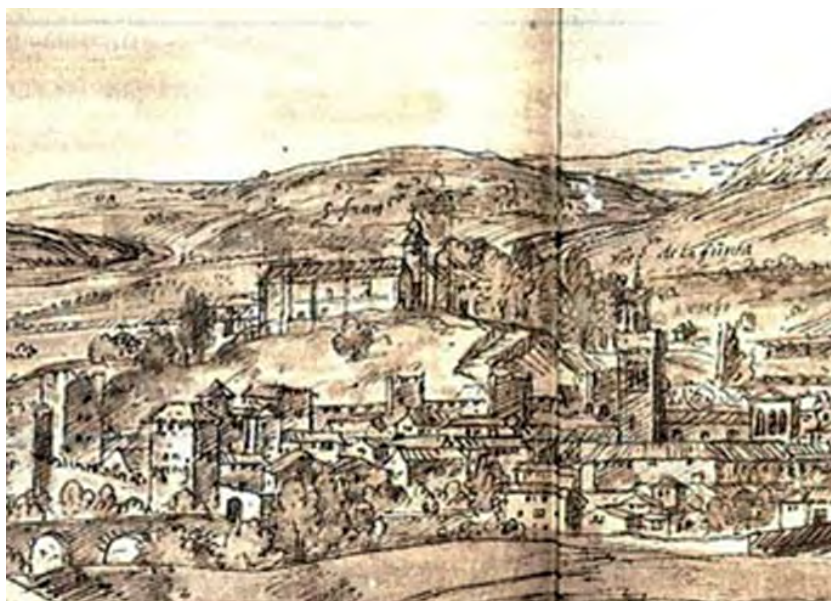


Fig. 9.- Iglesia de Santa María. 1565. Antón Van der Wyngaerde.

En la representación de Pier Marie Baldi de 1668⁵⁹ esta torre aparece ya rematada por medio de un Chapitel.



Fig. 10.- Iglesia de Santa María. 1668. Pier Marie Baldi. Biblioteca Laurenziana de Florencia.

⁵⁹ Pier Marie Baldi. *Vista de Guadalajara* 1668. Biblioteca Laurenziana de Florencia

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Se aprecia un nuevo cuerpo en la torre, sobre una cornisa de ladrillo, y sobre él un chapitel de pizarra con cuatro buhardas, que vertía las aguas al exterior.



Fig. 11.- Postal que representa a la Capilla de Luis de Lucena y tras ella la Iglesia de Santa María. Foto: anónima

En 1909, tal y como todavía puede apreciarse en una pequeña lápida, se llevó a cabo una intervención en la torre que modificó su aspecto externo. El arquitecto responsable fue Benito Ramón Cura⁶⁰

La reforma consistió en la construcción de un pequeño peto perimetral que alojaba un canalón interior que recogía las aguas de lluvia, y la eliminación de las buhardas.

⁶⁰ Ramón Benito Cura *Restauración de la Torre de Santa María* AHM



Fig. 12.- Iglesia de Santa María. Foto: Camarillo

Sobre la cornisa que servía de arranque al chapitel se construyó un pequeño antepecho entre cuatro machones de esquina rematados superiormente por medio de cuatro pirámides. Este antepecho iba decorado con arquillos lombardos, un recurso decorativo que este mismo arquitecto utilizó también en las construcciones del Cementerio Municipal.

En la última intervención realizada en este edificio, ha sido suprimida la aportación de Ramón Cura.



Fig.13.- Vista de Santa María. Detalle de la torre. Foto: Ministerio de Cultura



Fig. 14.- Torre de Santa María. Estado actual. Foto: AMTS

07.8.4

PORTADA DE SAN GIL. 1930

Al tratar sobre la Iglesia de San Gil ya hemos visto todo los avatares sufridos por la misma, entre ellos el hundimiento del atrio poniendo de manifiesto que la portada que se había conservado era la del templo mudéjar original. Su declaración de Monumento Histórico Artístico en 1924 supuso un reconocimiento del interés de este edificio, sin embargo, las posteriores intervenciones de D. José Ramón Mélida y D. Narciso Sentenach y la modificación por parte de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, en base a los informes emitidos, de la declaración de monumento limitándola a la capilla de los Orozco y a la Portada, redujo su protección.

Según el análisis de la documentación conservada, todo este desafortunado proceso llevó a la injustificada y casi total demolición del edificio, al mismo tiempo que muestra el interés y la valoración, por lo menos teórica, que se hace del patrimonio arquitectónico.

De la portada, Mélida planteó su conservación y posteriormente “matizó” que podría *transportarse y reconstruirse*⁶¹, lo mismo que Sentenach quien también planteó el *traslado de la portada, de facilísima ejecución*⁶²

Tanto la Capilla como la portada terminaron demoliéndose en 1930 pero previamente surgieron propuestas de actuación con la portada como lo muestra el dibujo del Dibujo del arqueólogo, catedrático y pintor D. Ramiro Ros Rfales⁶³ que apareció en la Revista Renovación. En este documento, tras trasladar la portada, se planteaba actuar en ella transformándola en una especie de arco conmemorativo.

⁶¹ MELIDA (1924).

⁶² SENTENACH (1924). Pág. 164

⁶³ GISMERA (2011) <http://gentesdeguadalajara.blogspot.com.es>

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig.15.- Plaza de San Gil. Semanario Renovación. 15-X-1926. Dibujo: Ramiro Ros Ráfales

Para ello se enmarcaba en unas pilastras que reforzaban el alfiz, se aumentaba considerablemente su fondo para convertirlo en un elemento tridimensional, una especie de arco de triunfo, y se cubría por medio de un tejado a cuatro aguas sobre una potente cornisa. Se creaba un zócalo cerámico con motivos geométricos, y sobre él, a la altura de la imposta, un friso con yeserías. El conjunto se completaba con plintos, molduras y jarrones.

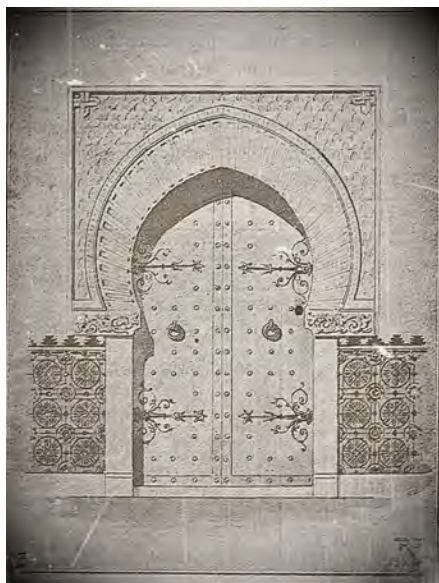


Fig.16.- Recreación de la Portada de San Gil. 1926 Dibujo: Ramiro Ros Ráfales

07.9

LA OBRA DE RICARDO VELÁZQUEZ BOSCO EN GUADALAJARA

Ricardo Velázquez Bosco nació el 3 de Junio de 1843 en la ciudad de Burgos, siendo probablemente el arquitecto que mejor representa el eclecticismo historicista en España.

En los primeros años de su vida conoció y probablemente trabajó para Jerónimo de la Gandara, con quien tuvo una relación muy directa que probablemente le condicionó toda su vida profesional ⁶⁴.

Ya en los primeros años de actividad profesional manifestó una pasión por la arqueología interviniendo en la restauración de importantes edificios, al tiempo que realizaba dibujos para los “Monumentos Arquitectónicos de España” y otras publicaciones ligadas al Museo Arqueológico Nacional. Gracias a su participación en estos trabajos llegó a adquirir un gran conocimiento de los diferentes estilos arquitectónicos y de las razones que los motivaron.

En 1879 terminó los estudios de Arquitectura compaginando su actividad como docente con la de Arquitecto al Servicio de la Administración, desarrollando la mayor parte de su actividad en Madrid.

Para la Administración realizó proyectos como el del Ministerio de Fomento, la Escuela de Minas y los palacios de Cristal y Velázquez del Retiro. También intervino en la restauración de edificios tan emblemáticos como la Catedral de Burgos, la Mezquite de Córdoba, Medina Azahara o la Alhambra de Granada. Su intervención en las restauraciones de estos y otros muchos edificios le permitió ampliar sus conocimientos de los estilos y las técnicas constructivas, tanto cristianas como islámicas, aplicándolos con singular maestría tanto en sus obras de nueva planta como en muchas actuaciones en la restauración edificios.

Su dedicación a la Administración hizo que su obra para clientes particulares no sea muy numerosa, destacando la construcción del Palacio de los Gamazo en Madrid y los encargos de la Duquesa del Sevillano, para la que realizó el Palacio de Dicastillo en Navarra y varias obras en Guadalajara.

⁶⁴ BALDELLOU (1990). Pág. 11-16.

07.9.1

TRABAJOS PARA LA ADMINISTRACIÓN

Dentro de los trabajos para la Administración están sus intervenciones en alguno de los edificios históricos de Guadalajara.

07.9.1.1

Instituto de Guadalajara

El Instituto de Guadalajara se creó por Real Orden de 1837 utilizando el edificio del antiguo Convento de San Juan de Dios que desde 1842 lo compartió con la Escuela Normal.

En 1957 se trasladó al antiguo Convento de la Piedad, compartiéndolo con la Biblioteca Provincial, el Museo, la Diputación e incluso la Cárcel, volviendo a San Juan de Dios durante los primeros años del siglo XX mientras se realizaron en la Piedad unas necesarias obras de restauración y ampliación ⁶⁵.

Aunque no se conoce el proyecto, el Arquitecto encargado de la restauración de este edificio fue Ricardo Velázquez Bosco ⁶⁶.

El impulsor de esta restauración fue el Conde de Romanones, hijo de la Marquesa de Villamejor y por lo tanto, muy vinculado a la ciudad de Guadalajara, que era el Ministro de Instrucción Pública.

Aunque no se conserva el Proyecto original, Velázquez Bosco trabajó en el edificio desde el año 1902 hasta su muerte en 1923. A partir de 1927 se hizo cargo de las obras Luis Vegas.

De la documentación que figura como “estado actual” en el proyecto de Vegas y de algún documento gráfico anterior, se deduce cual fue la intervención de Ricardo Velázquez Bosco en el Convento de la Piedad, actuación que consistió básicamente en la realización de unas nuevas fachadas con las que “modernizar” el conjunto, en las que se mantenía, aunque mutilada, la portada principal y, como ya ha quedado recogido en otro capítulo, se incorporaban y tal vez reproducían las cornisas mudéjares del palacio original, confiriendo al conjunto un marcado carácter ecléctico.

En cuanto a la intervención en el interior cabe señalar la incorporación de zócalos de azulejos de arista de clara tradición

⁶⁵ LEAL (2008). Pág. 66-72

⁶⁶ BALDELLOU (1990). Pág. 104-106.

hispano musulmana que muestra la pervivencia de este tipo de decoración.



Fig. 1.- Zócalos cerámicos en el Palacio de Don Antonio de Mendoza. Foto: AMTS

07.9.1.2

Capilla de Luis de Lucena

También se debe en parte al Conde de Romanones la restauración de la Capilla de Luis de Lucena, ya que a él, como Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, se dirigió Diges para lograr su recuperación⁶⁷.

Aunque tampoco se conserva el proyecto, intervino Ricardo Velázquez Bosco en su restauración que consistió en la recuperación del monumento hasta donde fue posible.

⁶⁷ BALDELLOU (1990). Pág. 107-108.

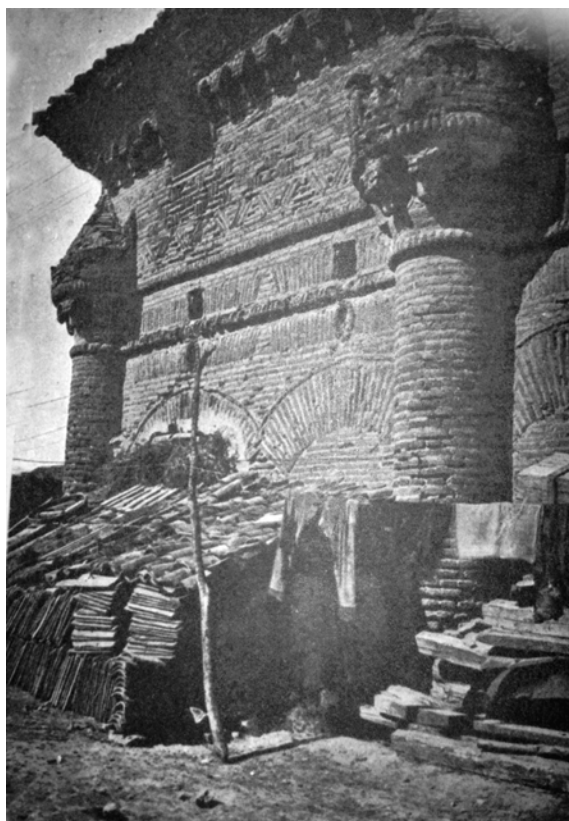


Fig. 2.- Estado de la Capilla de Luis de Lucena antes de la intervención de Velázquez Bosco. Foto: Vicente Lampérez

07.9.1.3

Obras en el Palacio del Infantado.

También estando al servicio de la Administración, Ricardo Velázquez Bosco intervino en el Palacio del Infantado.

Este edificio pasó en 1878 al Ministerio de la Guerra para que se instalara en él el Colegio de Huérfanos de la Guerra que empezó a funcionar en 1879. En 1909 se realizaron obras de acondicionamiento y de ampliación de alguna de sus cuerpos y al haberse demolido la Iglesia de Santiago, se creó un jardín rodeado de una verja delante de la fachada principal. El arquitecto responsable de estas reformas fue Ricardo Velázquez Bosco.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La demolición de la Iglesia de Santiago también sirvió para regularizar el ala izquierda del palacio levantándose una nueva fachada de corte clásico que contrasta con la fachada principal. Esta fachada con frecuencia se le ha atribuido a Ricardo Velázquez Bosco, aunque según el todavía inédito “Estudio histórico-documental del Palacio del Infantado”, encargado en 2.007 por el Museo Provincial a Gonzalo López Muñiz, se debe al Capitán de Ingenieros Senén Maldonado.

En la restauración del edificio tras la guerra civil, esta nueva fachada fue modificada retranqueándose en su parte frontal con respecto a la fachada principal, se eliminaron parte de sus huecos y se chapó con piedra caliza.



Fig. 3.- Fachada lateral del Palacio del Infantado. Foto: Tomás Camarillo

07.9.2

TRABAJOS PARA LA DUQUESA DE SEVILLANO

A pesar de estas intervenciones para la Administración, sus actuaciones más importantes llevadas a cabo en Guadalajara fueron las encargadas por la Duquesa de Sevillano.

Doña María Diega Desmaissieres y Sevillano (1852-1916) condesa de la Vega del pozo y Duquesa de Sevillano fue una aristócrata que además de poseer numerosos títulos aristocráticos, fue la heredera de una de las mayores fortunas de España.

Su bisabuelo paterno, Arnaldo Desmaissiéres, era francés. Su abuelo, Miguel Desmaissiéres, conde de la Vega del Pozo, heredó una importante fortuna y se casó con Bernarda López de Dicastillo, una noble de ascendencia navarra, que también contaba con una importante fortuna, ambos tuvieron nueve hijos de los que cuatro murieron siendo niños.

Diego María Desmaissiéres y López de Dicastillo Flores y Olmeda, recibió de su padre los títulos de conde de la Vega del Pozo y marqués de los Llanos de Alguazas, con sus anejos territorios en Murcia. Se casó en Guadalajara en 1846 con María Nieves Sevillano y Sevillano Fraile y Mocete, marquesa de Fuentes de Duero y duquesa de Sevillano.

En 1850 nació su primera hija, María de las Nieves, que murió a los 3 años y en 1852 nació en Madrid D^a Maria Diega que heredaba todos los títulos y riquezas de ambas familias.

D^a Diega promovió un gran número de construcciones para lo que contó principalmente con la colaboración del Arquitecto Ricardo Velázquez Bosco. Murió en Burdeos en 1916.

07.9.2.1

Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo

Doña Diega contaba en Guadalajara con una residencia, un antiguo palacio del siglo XVI, propiedad de su familia paterna desde finales del siglo XVIII⁶⁸ que tenía como anejo el Oratorio de San Sebastián y se propuso modernizarlo para convertirlo en su residencia principal. Para ello, tras realizar una serie de reformas parciales en el mismo, entre las que estuvo la de la Iglesia de San Sebastián según el

⁶⁸ PÉREZ ARRIBAS (2003). Pág. 12

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

proyecto de 1884 del Arquitecto Isaac Rodríguez Avial⁶⁹, un proyecto academicista con dos torres laterales y la puerta de acceso en el centro bajo un frontón clásico, y alguna obra parcial firmada por Ricardo Velázquez Bosco, procedió a su reforma total. Dadas las características formales de esta obra y a la colaboración con la Duquesa, se atribuye su autoría al Arquitecto D. Ricardo Velázquez Bosco⁷⁰.

Este edificio, tanto el palacio como la Iglesia de San Sebastián, sufrió importantes daños durante la Guerra Civil y en el año 1961 se realizaron las obras de reforma necesarias para convertirlo en Colegio de los Hermanos Maristas.

El palacio estaba organizado alrededor de un patio construido según el modelo “alcarreño”, con ocho columnas en la planta baja y pies derechos de madera en la superior. En un rincón del claustro arranca la escalera de tres tramos con dos vanos en la planta baja y tres en la superior que sirve de comunicación entre ambas plantas. Viendo las características de este patio se llega a la conclusión de que el edificio preexistente no debía ser excesivamente importante, no obstante, la Duquesa decidió conservarlo dentro de su nueva residencia. Todavía se conserva este patio aunque muy modificado.



Fig. 4.- Patio del antiguo palacio de la Duquesa de Sevillano incorporado en su nueva residencia. 1930. CEFIHGU

No se conserva el proyecto redactado por Ricardo Velázquez Bosco, aunque sí los planos de algunas de sus plantas, firmadas por este mismo Arquitecto el año 1920 cuando la Duquesa ya había fallecido.

⁶⁹ BALDELLOU (1989). Pág. 228

⁷⁰ BALDELLOU (1990). Pág. 305-310

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

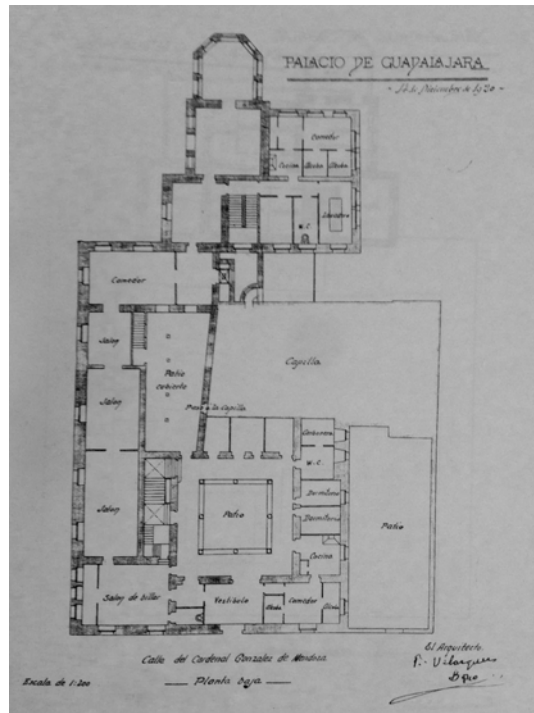


Fig. 5.- Planta Baja del Palacio. Ricardo Velázquez Bosco. ACMM

En la reforma, se añadieron cuerpos nuevos a la edificación primitiva, entre ellos un llamativo cuerpo poligonal y un torreón y se modificó radicalmente su fisonomía exterior cuajando sus fachadas de huecos, con balaustradas arcos, columnas y frontones clásicos abiertos sobre un parque actualmente convertido en el patio de recreo del Colegio que ocupa el edificio.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

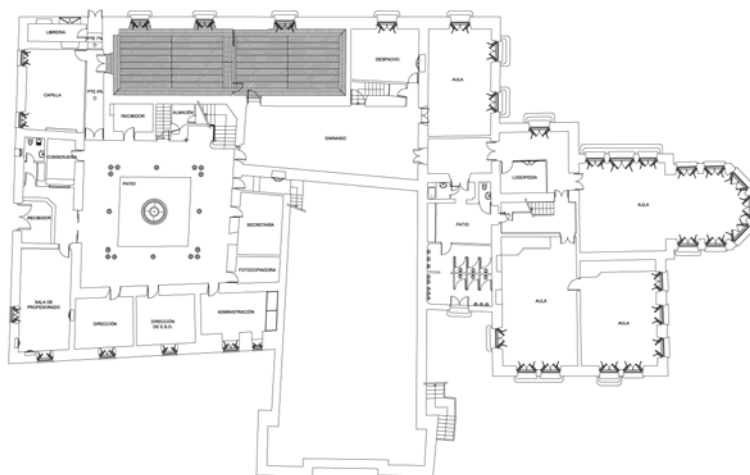


Fig. 6.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Planta baja. Dibujo.: José Frco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo



Fig. 7.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Alzado lateral derecho. Dibujo: José Fco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

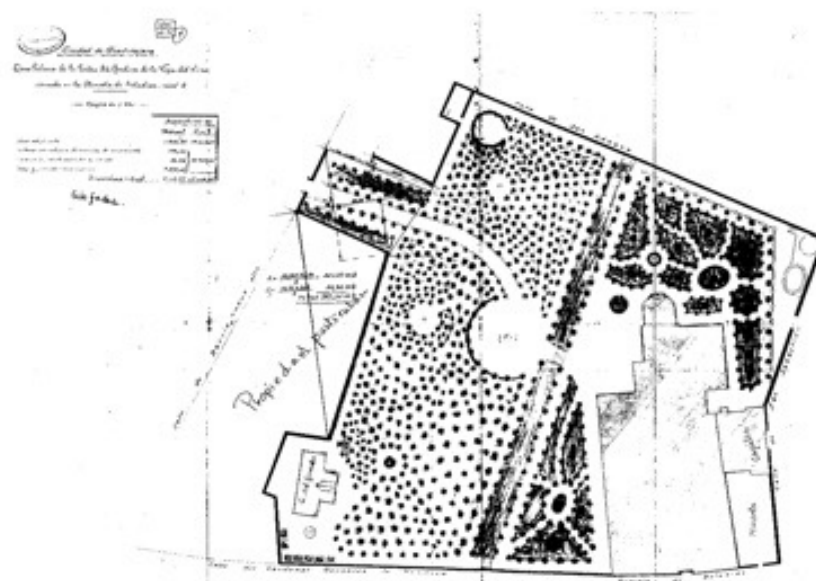


Fig. 8.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo y su parque. ACMM

Este edificio es un claro exponente del eclecticismo clasicista, sin embargo en su interior todavía se conserva algún elemento “neomudéjar” e incluso “neonazari”.

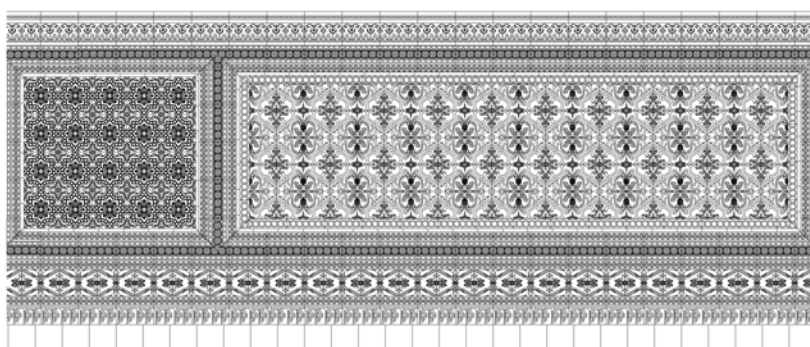


Fig. 9.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Zócalo cerámico. Dibujo: José Fco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo

El gran salón o “Salón de Fumar” o “Salón de Recreo” contaba con un gran zócalo de azulejos de arista que todavía se conserva; estaba iluminado por medio de un gran lucernario con cristales de color⁷¹ y en su centro había una fuente con surtidor de mármol que reforzaba

⁷¹ BALDELLOU (1990). Pág. 310

su ambiente “oriental”. Esta fuente está actualmente está colocada en el patio renacentista sustituyendo a la que previamente existía en él.



Fig. 10.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Zócalo cerámico. Foto: José Fco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo

El planta baja hay una saleta, junto al antiguo “Salón de Billar”, con un falso techo que trata de reproducir un alfarje con un entrevigado cerámico. Bajo este “alfarje” un friso de madera y cerámica recorre la estancia.



Fig. 11.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Techo y friso. Foto: José Fco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo

Con respecto a la Iglesia de San Sebastián, solamente se conserva su fachada exterior en la que Velázquez Bosco sustituyó las dos torres laterales por una central sobre la puerta de ingreso que estaba rematada superiormente con un relieve del escultor Ángel García Díez enmarcado en un arco de medio punto. San Sebastián presenta una composición similar a la de la Iglesia de Santa María Micaela con unos huecos geminados similares a los del Panteón o a los de esta Iglesia.

De la Iglesia de San Sebastián únicamente se conserva el exterior ya que en la reforma que se hizo del edificio en los años sesenta para adaptarlo a Colegio, se demolió su interior totalmente para construir un Salón de Actos. En la documentación que se conserva en los Archivos de la Provincia Marista de Madrid se dice que *“hubo que tirar las columnas e incluso el tejado”*⁷². En esta reforma llevada a cabo en el año 1960 según el proyecto del Arquitecto D. Cecilio Sánchez-Robles Tarín se demolieron los pilares que dividían su planta en tres naves y consecuentemente su estructura de cubierta. En el espacio resultante se construyó una nave única a la que se le cambió su orientación para facilitar su vinculación al Colegio, abriéndose un acceso desde éste, tabicándose la puerta por la que se accedía desde la calle de San Sebastián.

⁷² PÉREZ ARRIBAS (2003). Pág. 38

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Para intentar llegar a aproximarnos al templo de Velázquez Bosco debemos conocer la evolución del mismo.

La planta original de este templo la conocemos por el levantamiento que hizo de la misma el Instituto Geográfico y Estadístico que se incorporó al Plano de Guadalajara.

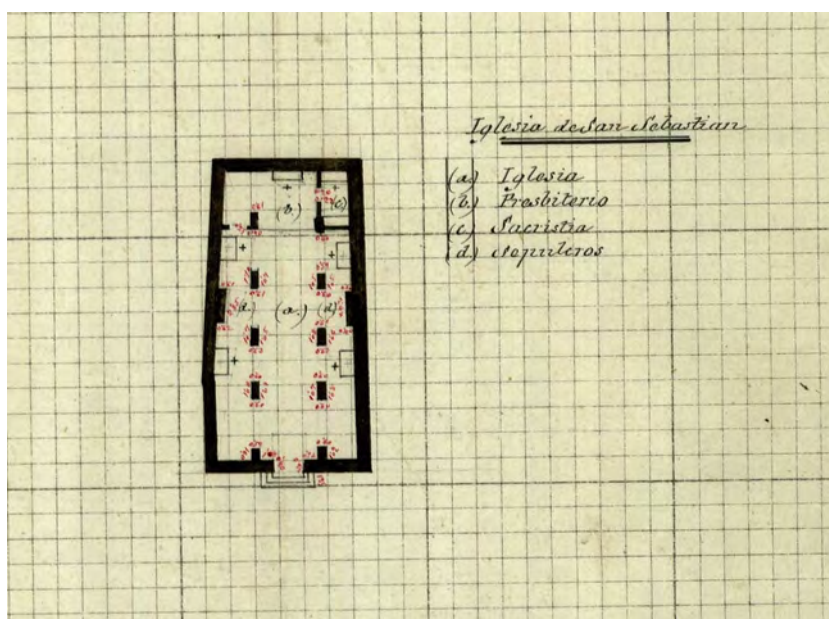


Fig. 12.- Iglesia de San Sebastián. 1878. Instituto Geográfico y Estadístico.

Según esta documentación, se trataba de un templo sin torres, de planta rectangular y tres naves separadas por medio de pilares rectangulares.

Para realizar la reforma de 1884 de Isaac Rodríguez Avial hubo que demoler el primer cuerpo de las naves para construir sobre este espacio las dos torres y la nueva entrada.



Fig. 13.- Iglesia de San Sebastián. 1884. Proyecto: Isaac Rodríguez Avial. AHMG

Si observamos la planta actual del salón de actos podemos deducir que para la nueva solución dada por Velázquez Bosco con una única torre, se mantuvo el esquema estructural utilizando los espacios dejados por las torres laterales para dependencias y construyendo la central utilizando sus muros. De esta manera se retrasa el acceso al templo desde la línea de fachada, creando una estancia a modo de atrio, algo que probablemente ya pasaba con la solución de Rodríguez Avial.

El resultado final guarda un gran paralelismo con la solución que veremos en Santa María Micaela.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

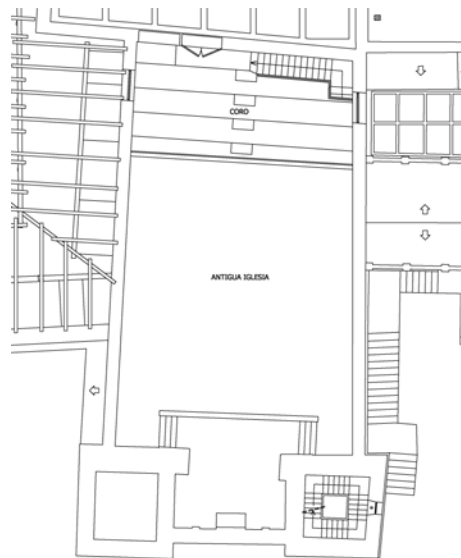


Fig. 14.- Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo. Salón de Actos del Colegio Marista. Dibujo00.: José Fco. Abril Pérez, Víctor M^a Díaz Herráiz y Jorge Hita Calvo



Fig. 15.- Iglesia de San Sebastián. Entrada. Foto: Tomás Camarillo

Teniendo en cuenta la información de la demolición interior de los años 60, cabe suponer que el interior mantendría el esquema original del templo de clara traza “mudéjar”, enriqueciendo su decoración e incluso sustituyendo alguno de sus elementos por otros “neomudéjares”.

07.9.2.2

Fundación de la Duquesa de Sevillano

Sobre D^a Diega influyó notablemente la figura de su tía paterna María de la Soledad Micaela Desmaissières y López de Dicastillo (1809-1865) que aunque nacida en Madrid, pasó gran parte de su juventud en Guadalajara, residiendo en el palacio de sus padres los condes de la Vega del Pozo.

María de la Soledad Micaela redactó en 1856 las primeras Constituciones de la Comunidad religiosa de Señoras Adoratrices y Esclavas del Santísimo Sacramento y de la Caridad, que poco tiempo después fueron aprobadas. Murió en 1865, siendo declarada Santa de la Iglesia católica en 1934 con el nombre se Santa María Micaela del Santísimo Sacramento.

D^a Diega, movida por el intento de mejorar las condiciones de los más desfavorecidos ideó la creación de un gran complejo educativo destinado a Escuela y Asilo en una finca de cincuenta hectáreas que poseía en las afueras de la ciudad de Guadalajara, frente a la ermita de San Roque.

Este complejo, cuyo planteamiento inicial fue ampliándose y modificándose según se iba desarrollando, se completa con una Iglesia conmemorativa de su tía y un gran Panteón al que trasladar los restos de sus padres, los del resto de su familia y los suyos propios.

Esta idea empezó a desarrollarla en 1882, encargando el Proyecto a Ricardo Velázquez Bosco, quien sustituyó su habitual lenguaje clasicista por el neomedieval ⁷³, construyendo un gran complejo ecléctico en su conjunto y también en cada uno de los edificios que lo compone.

Como reconocimiento de su dedicación a los “pobres de la ciudad” el Ayuntamiento la nombró Hija adoptiva de la ciudad.

⁷³ HERNANDO (2004). Pág. 425



Fig. 16.- Asilos de la Duquesa de Sevillano, Panteón e Iglesia. Foto aérea. skyscrapercity.com

La finca sobre la que se construyó el conjunto quedó subdividida en tres espacios. El primero el correspondiente al Panteón que quedaba rodeado de un parque cuyo ajardinamiento se le encomendó a Cecilio Rodríguez con la conformidad de Ricardo Velázquez Bosco. Este recinto queda separado del paseo de San Roque por medio de una grandiosa verja metálica sobre zócalo de granito en la que se abre una monumental triple puerta de piedra de Novelda, en la que en los machones centrales se reproducen los motivos decorativos del Panteón. De esta puerta partía un paseo arbolado que llegaba a la entrada del Panteón y se prolongaba en su parte posterior hasta llegar a otra portada enfrentada con la entrada a los Asilos.

El segundo recinto era el ocupado por los Asilos y la Iglesia y el tercero, que era el resto del terreno, se destinaba a huerta y campos de labor. Todo los perímetros de estos recintos estaban cerrados por medio de cerramientos realizados con machones de ladrillo y mampostería de piedra caliza con hiladas de ladrillo y remate superior con dentículos de este material, de tradición mudéjar, con excepción del frente del Parque del Panteón al que se ha hecho referencia.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 17.- Fundación de la Duquesa de Sevillano. Verja del Panteón. Foto: AMTS



Fig. 18.- Fundación de la Duquesa de Sevillano Cerramiento Tipo. Foto: AMTS

En el siguiente plano se aprecia todavía la parcela utilizada para construir el conjunto de la Fundación de la Duquesa de Sevillano, con sus tres zonas. En la actualidad gran parte de ella, especialmente la inicialmente destinada a zona de cultivo, ha sido urbanizada y

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

construida con un conjunto residencial. El parque que rodeaba al panteón ha reducido su extensión al haberse construido uno público ocupando la mayor parte de su superficie.



Fig. 19.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. 1980 AG



Fig. 20.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Vista actual. Foto: Google Maps

Asilos de la Condesa de la Vega del Pozo



Fig. 21.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Fachada Principal. Foto: AMTS



Fig. 22.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Vista posterior. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Este es un edificio de tres plantas y gran extensión que consta fundamentalmente de dos partes.

La primera es cuadrada y se articula alrededor de un patio central porticado. De él sobresalen dos alas de una única altura que enmarcan la fachada principal creando un patio abierto frente al que se abre una portada con una cancela de hierro, de la que parte un paseo arbolado que conduce hasta el Panteón.

En el centro de la cancela se cortan el eje del edificio de los Asilos y el del Panteón, una línea que partiendo de esa puerta llega hasta a la portada principal del parque que lo rodeaba y que se abre en el paso de San Roque.

La segunda parte está formada por un cuerpo paralelo a la fachada principal del que salen tres cuerpos perpendiculares según una disposición en “peine”. Los dos espacios que dejan estos cuerpos, se cierran con unos elementos semicirculares configurando otros dos patios cerrados.

Las dos zonas se comunican por medio de un estrecho pasadizo que determina otros dos patios abiertos, creando un eje perpendicular al principal del edificio que termina en la fachada principal de la Iglesia de Santa María Micaela.

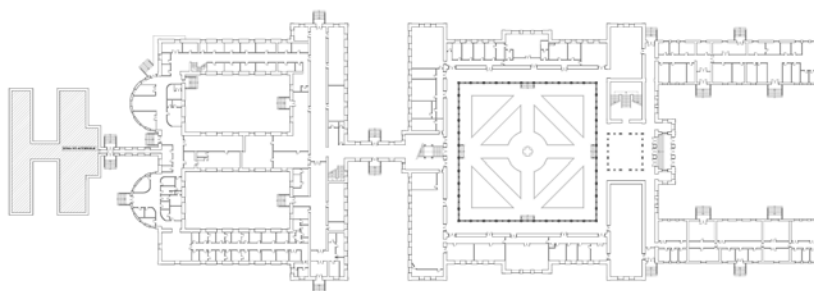


Fig. 23.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Planta general. Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

Como se ha indicado, la primera parte tiene una composición claustral con un patio rodeado en sus cuatro lados por una doble galería con arcos de pedio punto peraltados, agrupados de dos en dos, que descansan sobre columnas y pilares con columnas adosadas con un marcado carácter neorománico. Las galerías se cierran por medio de antepechos de piedra calada de traza neogótica.

Estas galerías se rematan superiormente por medio de un antepecho similar al de las arquerías que sirven de límite perimetral a la terraza superior que sirve de comunicación a la tercera planta.

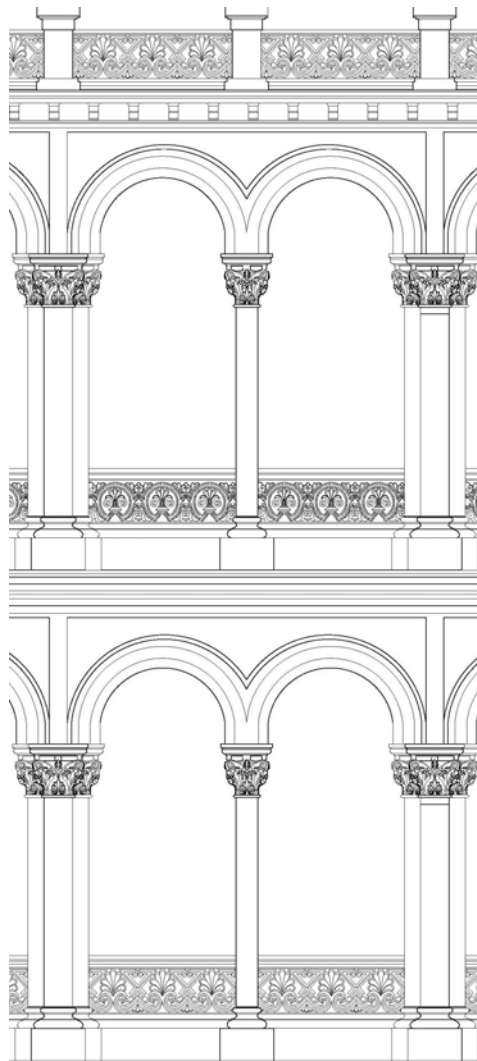


Fig. 24.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Detalle de las galerías del patio.
Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

El patio central está ajardinado y en su centro hay una fuente con un templete

En la crujía principal, la que separa el patio central del abierto de la entrada, se sitúa el vestíbulo, la escalera principal y la capilla.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

El exterior de esta crujía constituye la fachada principal del edificio que tiene tres calles separadas por pilastras con impostas que marcan cada una de las tres plantas. Está revocada y presenta detalles ornamentales de piedra.

En la planta baja de la calle central se abren tres huecos de puertas cerrados con arquivoltas semicirculares peraltadas. En la planta primera tres huecos con parteluces y en la tercera un gran escudo con las armas de la familia que sobresale en altura rompiendo la cornisa, rematado lateralmente por medio de ventanas geminadas.

Las calles laterales cuentan con unos huecos de ventana adintelados en la planta baja, con arcos en la primera y geminados en la segunda. La fachada se remata por medio de una cornisa con arcos lombardos.

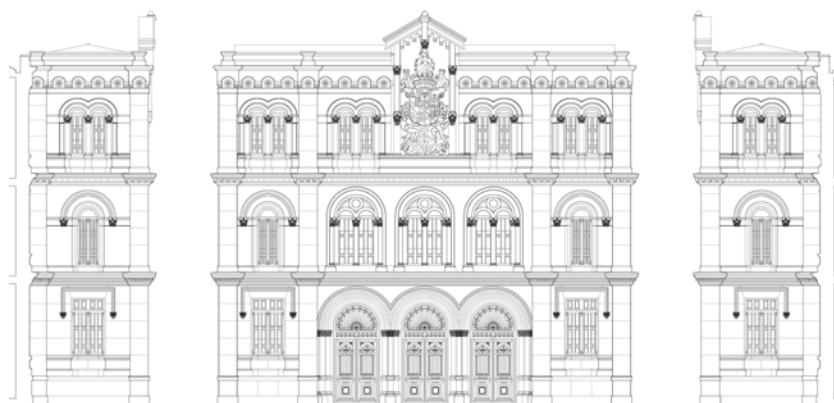


Fig. 25.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Portada. Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

Miguel Ángel Baldellou haciendo hincapié en el carácter ecléctico de esta pieza, dice de ella que *resume esta pieza las tipologías de palacio renacentista florentino y hotel francés, en cierta forma al modo de Palazzo Farnese de Roma*⁷⁴

En el resto de las fachadas del edificio predomina el uso del ladrillo visto combinado con mampostería de piedra caliza y detalles decorativos de material cerámico.

Sobre un zócalo de piedra caliza y ladrillo amarillo, se levantan las tres plantas del edificio, separadas entre sí por medio de impostas de ladrillo con sardineles en distintos planos.

⁷⁴ BALDELLOU (1990). Pág. 318

La planta baja está realizada con fábrica de mampostería de piedra caliza con verdugadas y machones de ladrillo visto. En ella se abren unos huecos adintelados sin decoración alguna, unidos por sus alfeizares por medio de una sencilla línea de imposta. Debido a la longitud de los paños, estos se fraccionan por medio de unas pilastras ligeramente marcadas.

La fábrica de la planta primera también está realizada con ladrillo y mampostería de piedra caliza pero con una riqueza decorativa muy superior a la de la planta baja. En ella, las pilastras de la planta baja se prolongan de una forma más potente, dejando paños en los que se abren huecos adintelados individuales o agrupados de dos en dos o de tres en tres con molduras en distintos planos, unidos todos ellos entre sí por medio de una cenefa realizada con molduras de ladrillo visto y cerámica de colores blanco, negro, azul y ocre, con motivos vegetales que se repiten, similar a la que también lo recorre entre los dinteles y los dentículos de la imposta que separa esta planta de la superior.

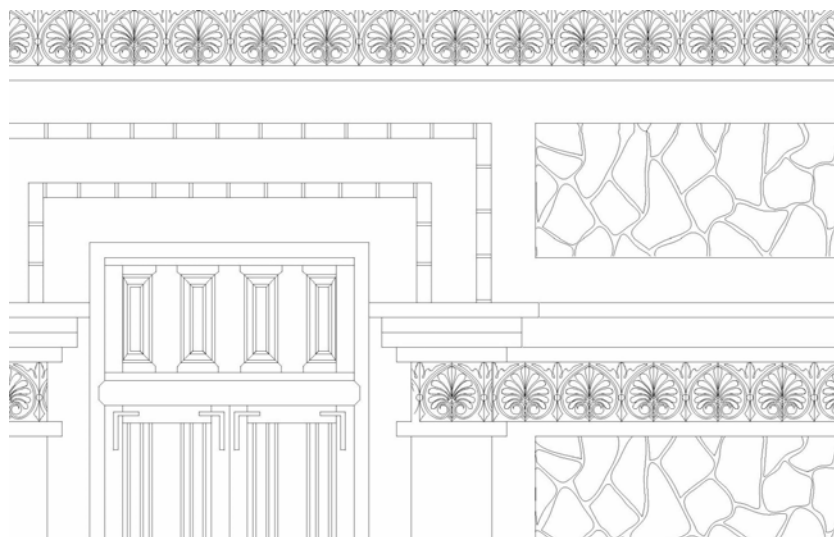


Fig. 26.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Detalle de fachada, planta primera.
Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

En la planta tercera, se prolongan las pilastras fraccionando los paños en los que se abren unas arquerías de medio punto sobre columnas de proporciones “románicas” con capiteles compuestos que descansan sobre primas de ladrillo que quedan unidos entre sí por la fábrica de ladrillo que forma los antepechos de estos huecos. Las enjutas de los arcos se decoran por medio de plafones circulares.

Toda la fachada se remata superiormente por medio de una cornisa con una imposta de denticulos sobre la que va un remate de arcos lombardos con unos plafones circulares decorativos y sobre ellos unas molduras de ladrillo visto y un pequeño antepecho que sirve para alojar el canalón oculto de la cubierta.

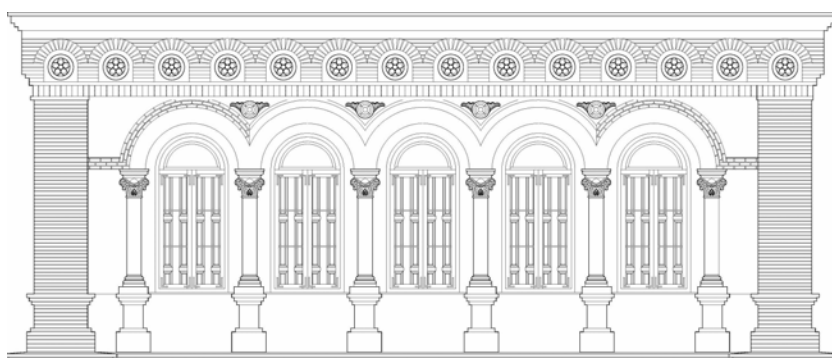


Fig. 27.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Detalle de fachada. Planta segunda.
Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

A pesar de los motivos decorativos empleados, las fachadas de los Asilos de la Condesa de la Vega del Pozo tienen un marcado carácter neomudéjar determinado no solamente por el ladrillo predominante, sino por su combinación con la mampostería de piedra caliza siguiendo el tipo de aparejo toledano con cajones de piedra caliza e hiladas y machones de ladrillo visto, que en este caso no están elegidos por motivos constructivos, sino por razones compositivas y decorativas, aprovechado la diferencia cromática de ambos materiales.

Este “mudejarismo” se acrecienta mediante la utilización de la cerámica como material decorativo que aporta nuevos toques de color y por la utilización de manera repetida los motivos decorativos empleados tanto en los aparejos de ladrillo como en las cenefas cerámicas, aunque en estas, alejándose de los motivos islámicos, se utilicen motivos modernistas.

El conjunto de los Asilos de la Condesa de la Vega del Pozo se completa con otras edificaciones auxiliares que siguen el mismo modelo constructivo.

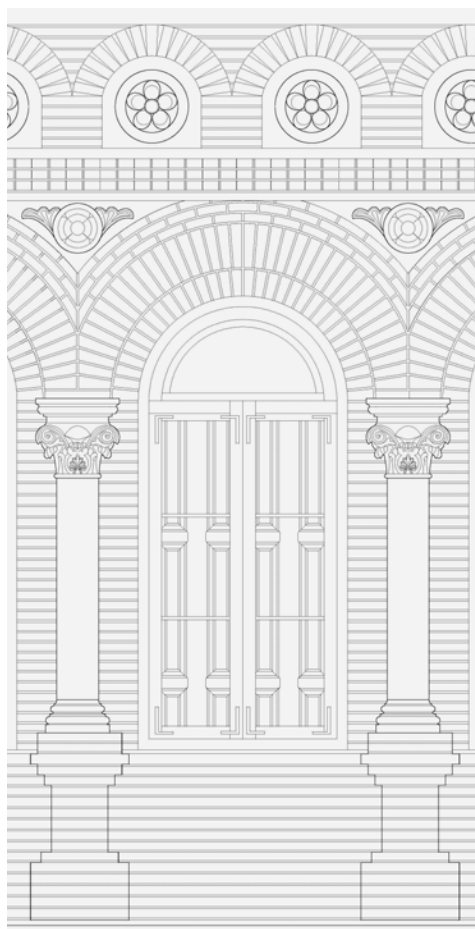


Fig. 28.- Asilos de la Duquesa de Sevillano. Detalle de fachada. Planta segunda.
Dibujo.: Cristina García Beneytez y José Daniel de Pedro Íñigo

Panteón de la Duquesa de Sevillano

El Panteón es el edificio principal del conjunto de la fundación de la condesa de la Vega del Pozo y se le conoce indistintamente por esta denominación y por el de Panteón de la Duquesa de Sevillano.



Fig. 29.- Panteón de la Duquesa de Sevillano. Foto: AMTS

Este edificio es una Iglesia con planta de cruz griega que apoya sobre un gran podio que corresponde al panteón propiamente dicho.

A la Iglesia se accede a través de una gran escalinata que prolonga uno de los brazos de la cruz del templo.

La planta de este templo está formada por un cuadrado sobre el que descansa a través de pechinas, un tambor octogonal de gran altura, rematado por una cúpula semiesférica. A los lados del cuadrado se adosan cuatro rectángulos, cubiertos con bóvedas vaídas, que constituyen los brazos de la cruz. En el lateral del rectángulo en el que se sitúa la entrada principal dos pequeñas escaleras de caracol sirven de acceso a un pequeño mirador exterior situado sobre la puerta.

Desde el interior, a través de una pequeña escalera escondida detrás del altar, se accede a la cripta, que en realidad está situada sobre el nivel del terreno, que está separada del templo por medio de una bóveda acristalada muy rebajada.

Todas las aristas, tanto interiores como exteriores, cuentan con columnas adosadas

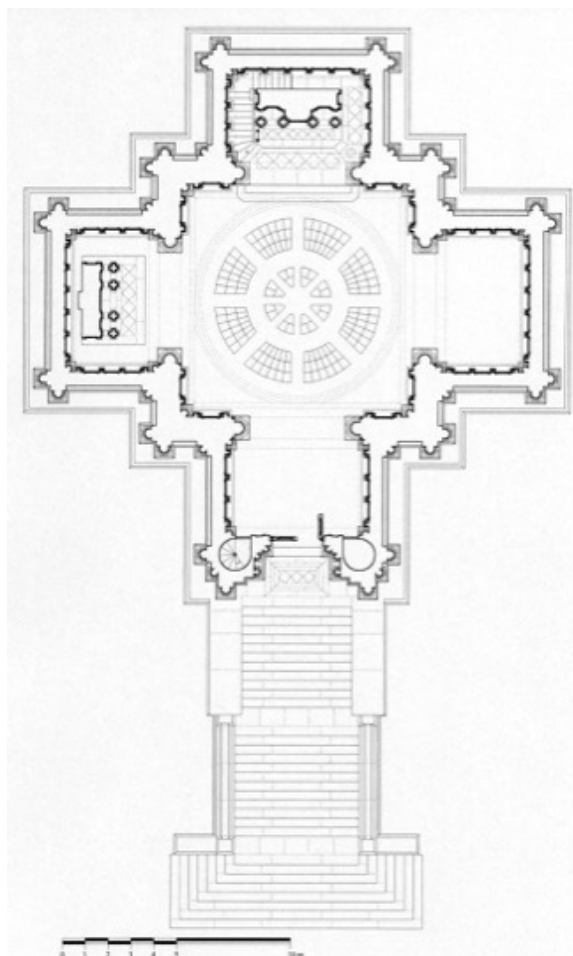


Fig. 30.- Panteón de la Duquesa de Sevillano. Planta. Dibujo.: Alfonso Ruiz Paniagua

Exteriormente, sobre el basamento de la cripta que está realizado con granito gris y presenta los muros ligeramente ataluzados, se eleva el templo, todo él realizado con piedra blanca de Novelda. En los lados mayores de los brazos de la cruz, con excepción del correspondiente a la entrada, se abren huecos cerrados superiormente con arquivoltas semicirculares y parteluces centrales; en el lado correspondiente a la entrada existe un óculo circular y en los laterales de los cuatro brazos se abren otros huecos que también cuentan con arquivoltas semicirculares.

La línea de arranque de los arcos de todos estos huecos coincide con los capiteles de las columnas de las aristas y quedan unidos por

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

medio de una imposta; sobre ella se prolongan unas pilastras que se rematan por medio de unos pináculos que recuerdan al templete del claustro de los Asilos y a la propia cúpula de este edificio.

La puerta de acceso se sitúa en la fachada principal bajo el óculo circular. Está cerrada superiormente por medio de arquivoltas con una ligera herradura, apoyadas sobre columnillas. Entre la puerta y el óculo hay una pequeña galería con un antepecho calado a la que se ha hecho referencia con anterioridad.

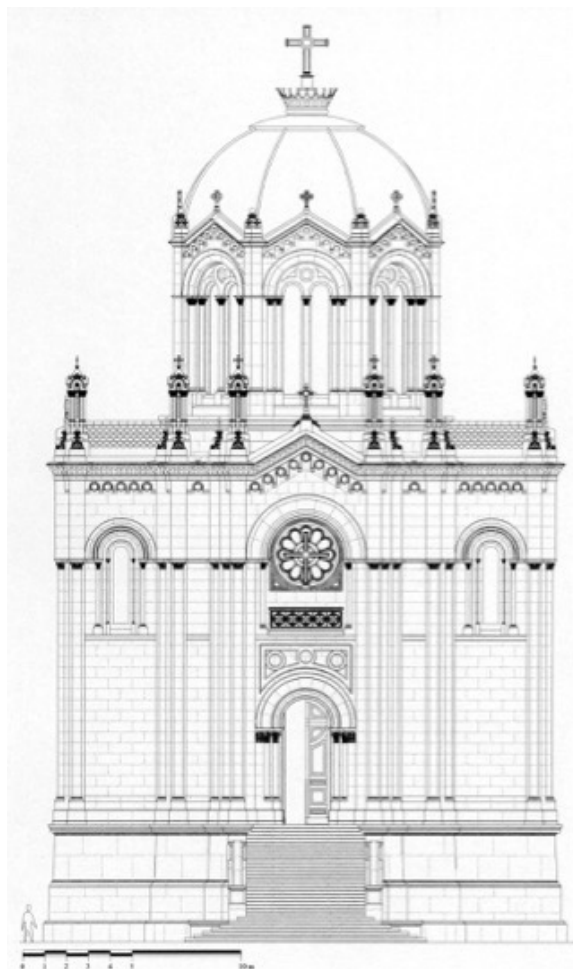


Fig. 31.- Panteón de la Duquesa de Sevillano. Alzado. Dibujo.: Alfonso Ruiz Paniagua

Los brazos del crucero se cubren a dos aguas definiendo en sus frentes unos hastiales triangulares. Todo el perímetro se recorre por medio de una cornisa con arcos lombardos.

El tambor de la cúpula es octogonal con sus caras acabadas similares a las de los brazos de la cruz. La bóveda se cubre por medio de escamas de cerámica vidriada con nervios que arrancan en las aristas y terminan en la cruz sobre la corona ducal que sirve de remate al conjunto. Este cuerpo recuerda a los cimborrios románicos.

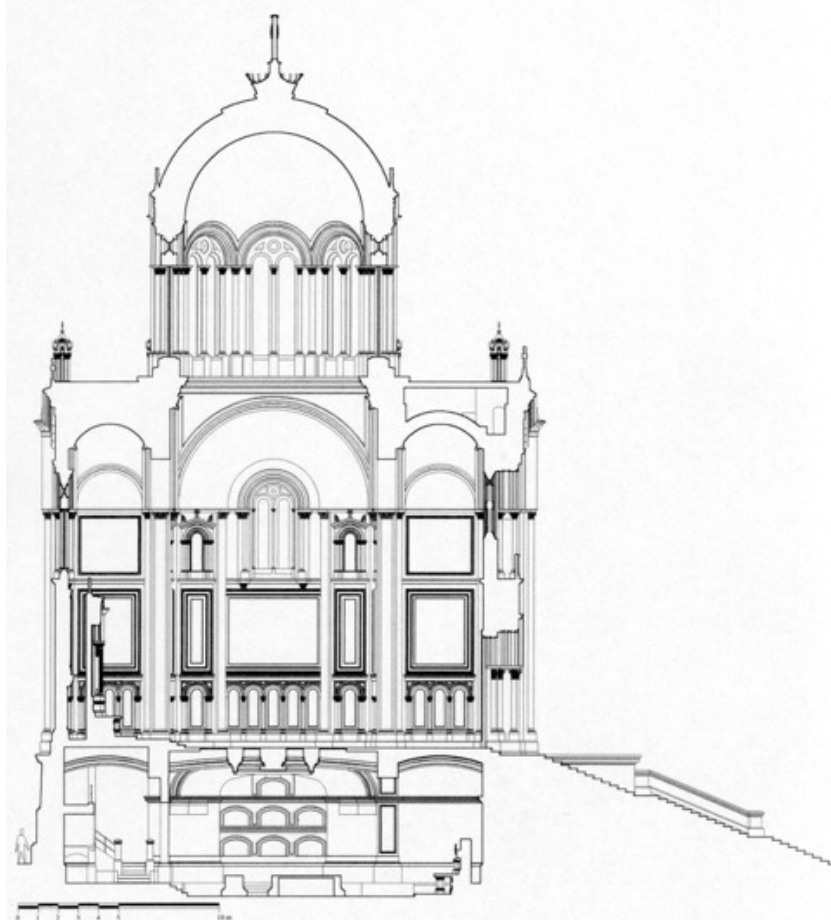


Fig. 32.- Panteón de la Duquesa de Sevillano. Sección. Dibujo.: Alfonso Ruiz Paniagua

Interiormente esta Capilla está recubierta de mármoles de colores. En el brazo del presbiterio hay un altar con una pintura de Alejandro Ferrant y en las laterales otros dos altares de mármol, uno de ellos trasladado a la cripta. Las bóvedas quedan cubiertas por medio de mosaicos con teselas de colores en las que predominan las doradas que le confieren un marcado carácter neobizantino.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

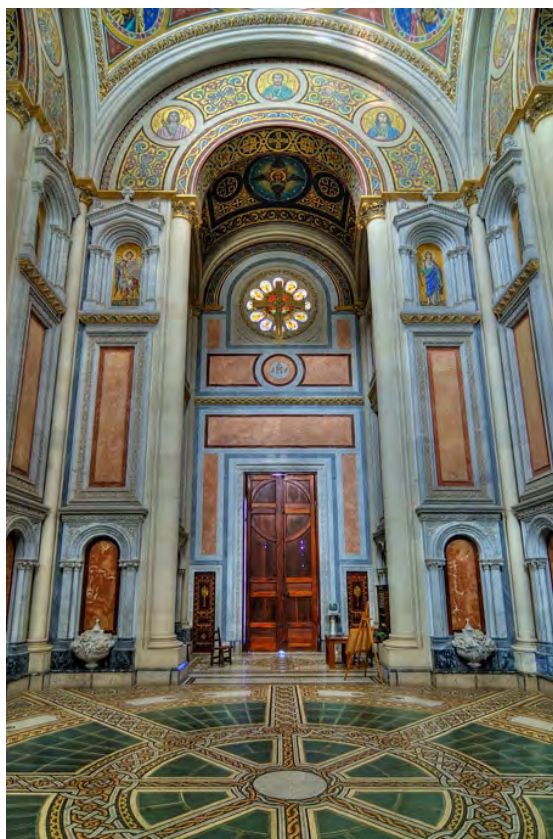


Fig. 33.- Capilla del Panteón de la Duquesa de Sevillano. Foto: Ángel Rollán.



Fig. 34.- Bóveda del Panteón de la Duquesa de Sevillano. Foto: Ángel Rollán

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA



Fig. 35.- Cripta del Panteón de la Duquesa de Sevillano. Foto: Ángel Rollán.

La cripta, que se ilumina mediante los pavés de vidrio de su bóveda superior, contrasta con la Capilla superior. En ella sobresale el túmulo funerario de la Duquesa, una obra escultórica de Ángel García.



Fig. 36.- Relieve sobre la puerta de acceso al Panteón de la Duquesa de Sevillano. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En este edificio ecléctico historicista, que contribuye al carácter ecléctico del conjunto en el que se encuentra, la única referencia al mudejarismo la tenemos en el relieve existente sobre la puerta de acceso.

Santa María Micaela



Fig. 37.- Iglesia de Santa María Micaela. Vista exterior Foto: AMTS

El edificio de la Iglesia de los Asilos de la Duquesa del Sevillano, actualmente Iglesia Parroquial de Santa María Micaela, está formado por un cuerpo rectangular con tres ábsides, uno central y dos laterales, formando una cruz latina. En los pies del templo, otro cuerpo rectangular de mayor anchura que la nave de la Iglesia, sirve para alojar el atrio y otras dependencias, como sacristía, acceso a coro a la torre y a los cuerpos constructivos que la relacionan con el resto del conjunto.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

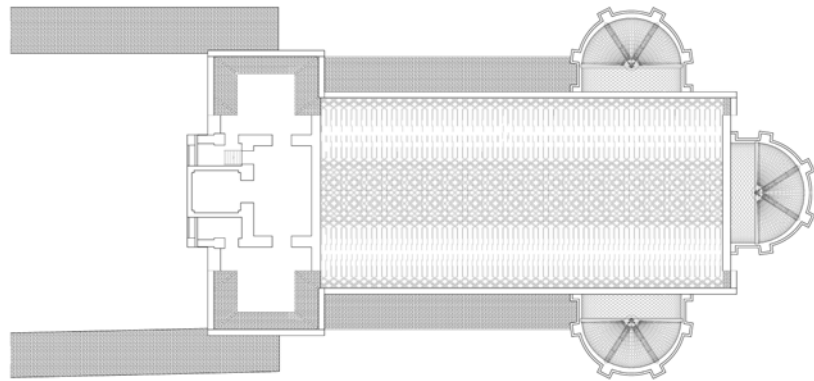


Fig. 38.- Iglesia de Santa María Micaela. Planta. Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

Exteriormente tiene tres plantas y está revestido por medio de un revoco almohadillado. En la fachada la fachada principal se sitúa la puerta de acceso en un plano que avanza sobre el resto de la fachada. Esta puerta está rematada lateralmente por medio de columnillas de tradición románica y superiormente con arquivoltas peraltadas.

Los laterales y el frente están recorridos por medio de arquerías serradas por cristalerías que permiten la iluminación del interior. El repertorio decorativo está muy relacionado con el del Panteón

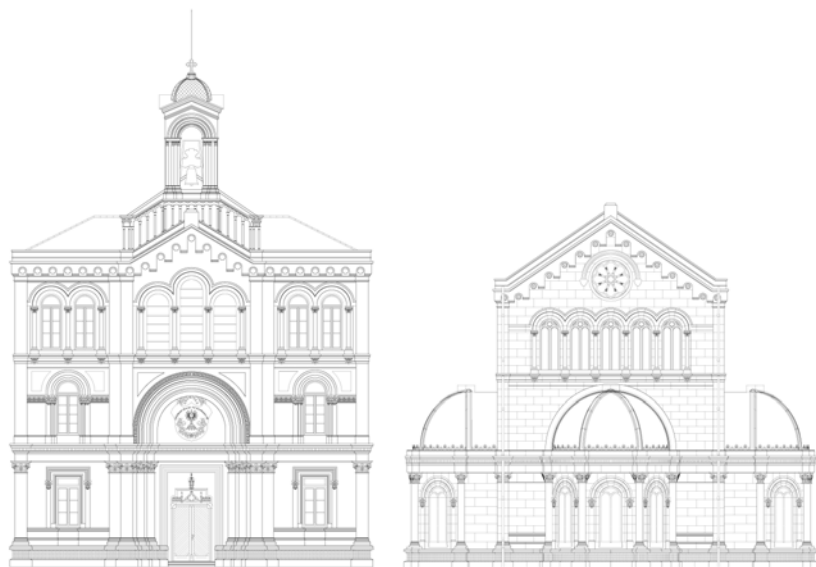


Fig. 39.- Iglesia de Santa María Micaela. Alzados frontal y posterior. Dibujo: Felipe Climent y Daniel Galván

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

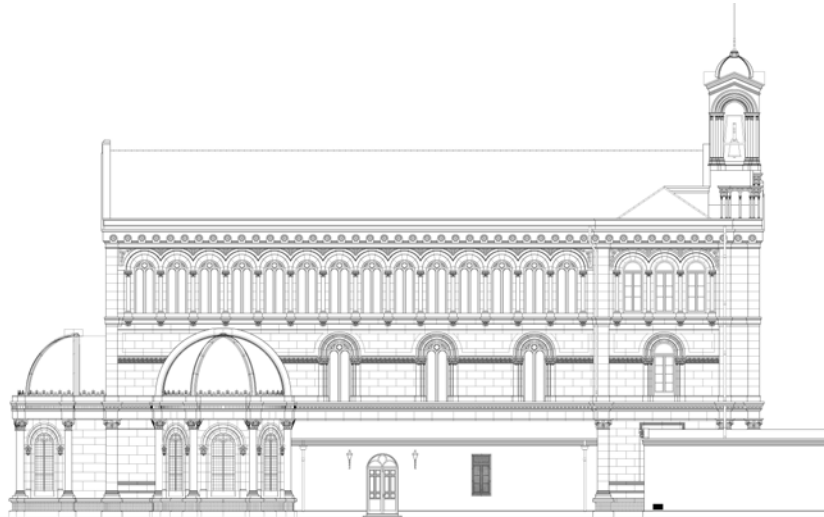


Fig. 40.- Iglesia de Santa María Micaela. Alzado lateral. Dib.: Felipe Climent y Daniel Galván

El interior de esta Iglesia es sorprendente y muestra un amplio repertorio de decoración e incluso de soluciones constructivas mudéjares.

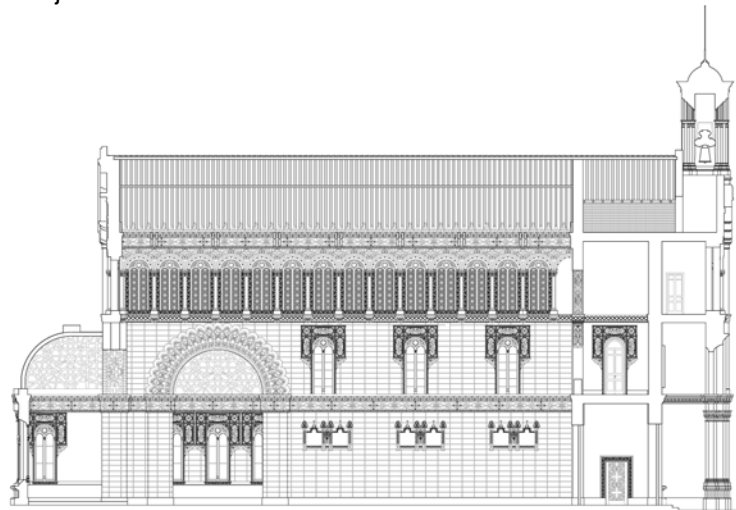


Fig. 41.- Iglesia de Santa María Micaela. Sección Longitudinal. Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

Como se ha indicado anteriormente, este templo cuenta con una única nave de planta rectangular, lo que en principio la aleja del modelo tradicional del mudéjar visto en las Iglesias de Guadalajara, sin embargo, reproduce casi exactamente el modelo mudéjar de la Sinagoga del Tránsito de Toledo, a la que supera ligeramente en sus dimensiones.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En la cabecera se abren tres ábsides semicirculares precedidos por unos cuerpos rectangulares que convierten la planta en una cruz latina.

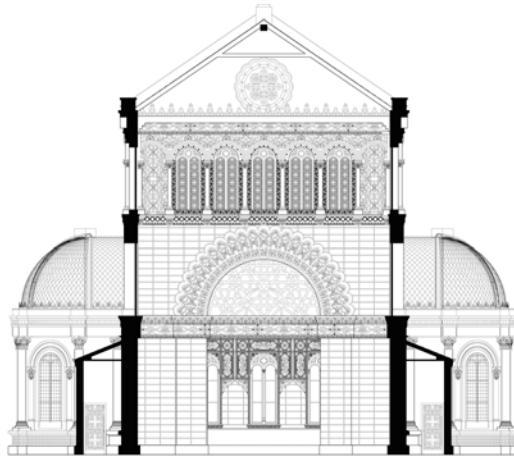


Fig. 42.- Iglesia de Santa María Micaela. Sección Transversal, vista de la cabecera. Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

A los pies del templo se sitúa la puerta de acceso y el coro. El coro no se sitúa sobre la nave sino que se abre a ella, como ocurre en las galerías de mujeres de la sinagoga del Transito o en la de Córdoba, la diferencia con respecto a estas está en que en vez de situarse en un lateral, se encuentra a los pies.

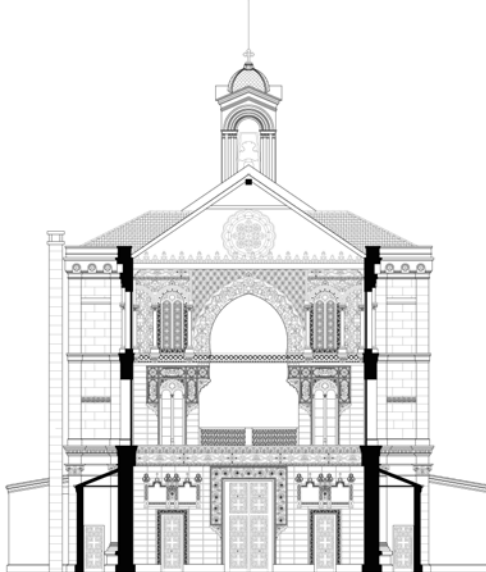


Fig. 43.- Iglesia de Santa María Micaela. Sección Transversal, vista del coro. Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Los alzados interiores, como ocurre en el exterior, se dividen en tres pisos, separados por impostas, en lugar de los dos que tiene la Sinagoga del Tránsito.

La planta baja corresponde al acceso y a los ábsides, la intermedia a las bóvedas de los ábsides y al coro y en ella se abren también unos huecos de iluminación, y la superior está recorrida por una arquería.

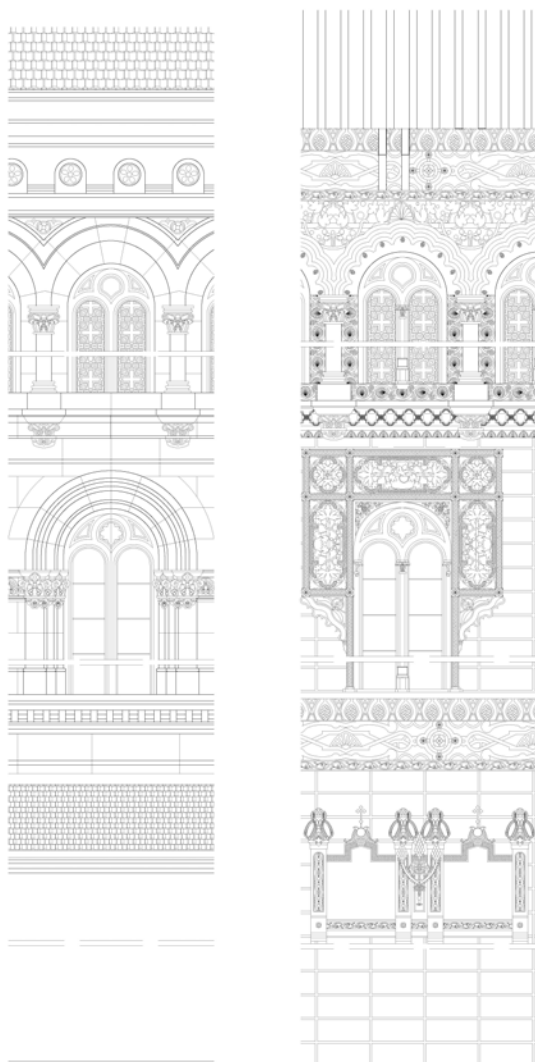


Fig. 44.- Iglesia de Santa María Micaela. Detalles de los alzados exterior e interior.
Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

La planta baja es lisa, sin más decoración que el viacrucis de yeso que lo recorre perimetralmente. En el centro de los pies se abre la

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

puerta de ingreso que es adintelada y en ella, dintel y jambas se encuentra decorados con yeserías con motivos vegetales. A sus lados, dos puertas de menor tamaño sirven de acceso al coro y a las dependencias del templo. Estos huecos también son adintelados con decoración de yeserías vegetales.

En la cabecera se abren los ábsides sin ninguna decoración en sus aristas. En estos ábsides se abren tres ventanas geminadas de corte clásico enmarcadas en dobles alfiles decorados con yeserías con motivos vegetales de carácter gótico y escudos.



Fig. 45.- Iglesia de Santa María Micaela. Acceso al templo. Foto: AMTS

Como se ha dicho, esta planta está recorrida superiormente por medio de una imposta de yeserías con motivos vegetales y escudos. Esta imposta sirve de apoyo a los arcos con los que se cierran superiormente los tres ábsides.

Estos son arcos de medio punto angrelados, con un falso dovelaje de yeserías formando arquerías ciegas.

En los muros laterales se abren unos huecos geminados con doble alfiz, similares a los de los ábsides.

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**



Fig. 56.- Iglesia de Santa María Micaela. Cabecera. Foto: AMTS

En el muro de los pies se abre el coro que guarda una gran similitud compositiva con la galería de mujeres de la sinagoga de Córdoba.



Fig. 47.- Iglesia de Santa María Micaela. Coro. Foto: AMTS

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Presenta un hueco único cerrado superiormente por medio de un arco angrelado ligeramente peraltado, con dovelaje de arcos ciegos similares a los de los ábsides, que ocupa la tercera planta del alzado.

Este arco apoya en dos ménsulas de mocárabes con decoración de sebka en su frente. El arco queda enmarcado en un gran alfiz con decoración de sebka. El antepecho está calado con motivos geométricos.

A ambos lados de las jambas se abren unos aljimeces similares a los de los muros laterales.

Por encima del segundo alfiz y de las ménsulas del coro, otra imposta, de menor anchura que la de la planta baja, recorre perimetralmente la nave.

La tercera planta en su frente y laterales, está recorrida por una arquería de arcos polilobulados sobre columnillas sencillas que encierran unos huecos geminados. Los trasdoses de los arcos de esta galería van profusamente decorados con yeserías formando una cornisa que recorre todo el perímetro del templo, que en su frente y pies se remata con una crestería.

Tanto esta galería como sus yeserías están directamente relacionadas con el modelo de la Sinagoga del Tránsito.

La nave se cubre por medio de una estructura de par y nudillo, con dobles tirantes sobre zapatas, que se diferencia de la del Tránsito en que no es ochavada.

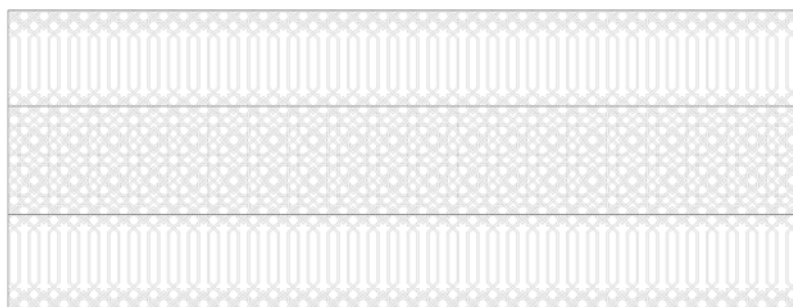


Fig. 48.- Iglesia de Santa María Micaela. Proyección del artesonado de cubierta.
Dibujo.: Felipe Climent y Daniel Galván

La decoración de lazo no solo se limita al almizate, como en el Tránsito, sino que también se extiende a la zona alta y especialmente

a la baja de los paños laterales. Los tableros van decorados con pinturas policromadas.



Fig. 49.- Iglesia de Santa María Micaela. Artesonado de cubierta. Foto: AMTS

Los ábsides cuya planta esta formada un semicírculo precedido de un pequeño rectángulo, se cubren por medio de una bóveda que supera el cuarto de esfera. Esta bóveda va decorada con una tracería de estrellas ataujerada.



Fig. 50.- Iglesia de Santa María Micaela. Bóveda de los ábsides. Foto: AMTS

Como pavimento se utiliza un suelo con baldosas de barro cocido decorada con baldosas vidriadas de arista con motivos geométricos en colores blanco, azul y ocre, con olambrillas con castillos y estrellas.

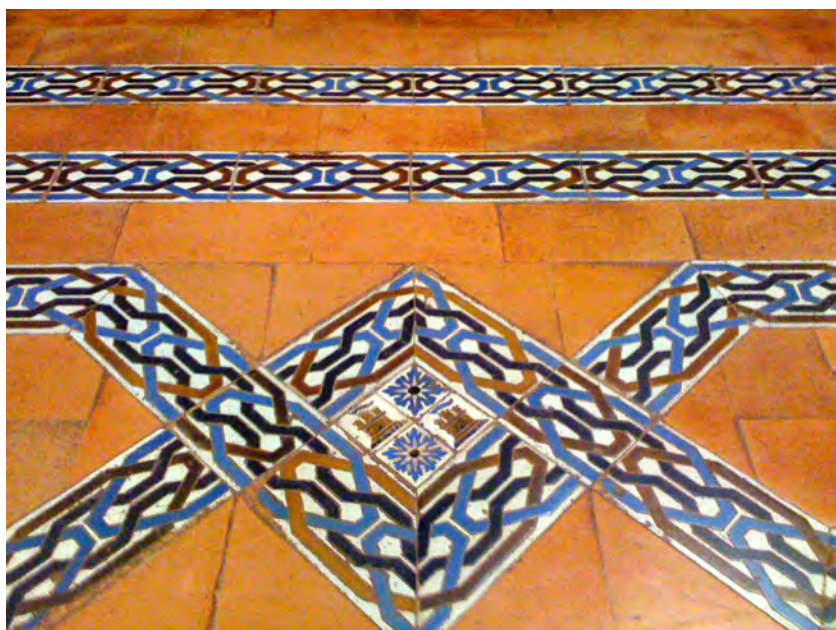


Fig. 51.- Iglesia de Santa María Micaela. Pavimento del templo. Foto: AMTS

07.9.2.3

Poblado de Villaflores

Con el nombre de Villaflores se conoce a unos terrenos situados en el término municipal de Guadalajara tras la incorporación al mismo del municipio de Iriepal, que hasta 1627, año en que fue transformado en villa, había pertenecido a común de Guadalajara.

Aunque desde el siglo XIV hay referencias escritas de estos terrenos, hasta el siglo XVII no aparecen denominados como Villaflores, estando formados por praderas, barrancos para pastos, montes de encinas y terrenos de labor, en los que existían unas construcciones vinculadas a su explotación.

En el año 1886 Doña Diega Desmaissiéres y Sevillano compra la finca para convertirla en una modélica colonia agrícola. Para ello contó con Ricardo Velázquez Bosco, quien levantó un conjunto que junto con alguna construcción preexistente y alguna construida con posterioridad, se conoce como Poblado de Villaflores.

Este poblado está formado fundamentalmente por un edificio principal, un conjunto de viviendas, una capilla, un palomar, bodega, almacenes y un molino, que a pesar de su indudable interés (ha sido declarado BIC por acuerdo del Consejo de Gobierno de la JCCM de 1 de abril de 2015), su estado actual es de ruina y total abandono.

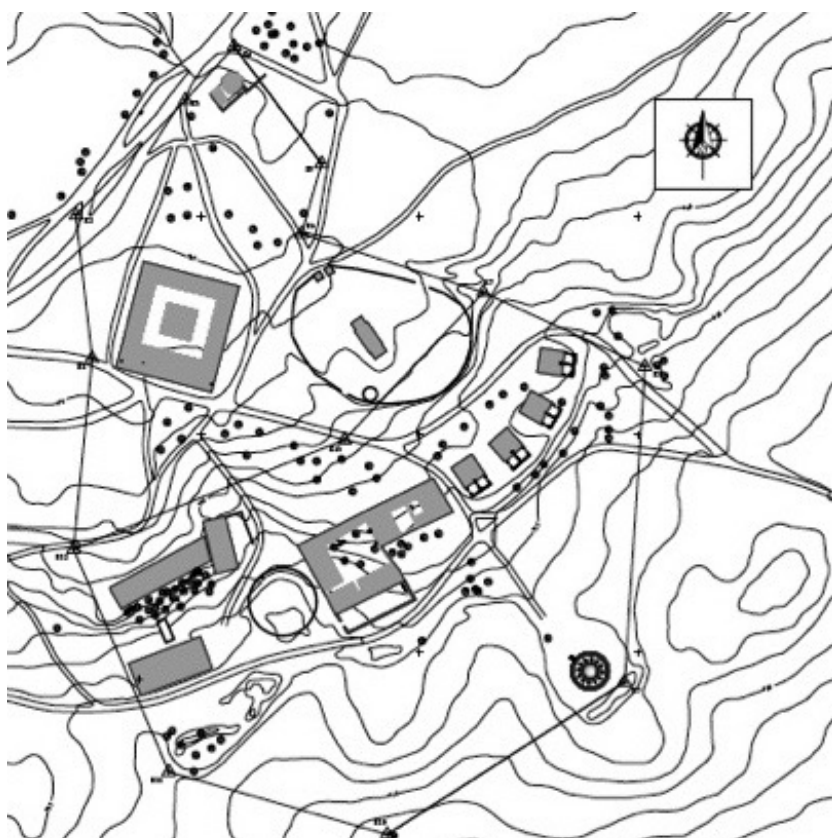


Fig. 52.- Poblado de Villaflores. Ordenación General. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González

Edificio Principal

El edificio principal es una gran construcción de dos plantas, formada por un cuerpo con dos crujías que configura la fachada principal y otros tres cuerpos de una crujía, con apoyos intermedios, que conforman un cuadrilátero que deja un amplio patio central en el que se levanta una construcción cuadrada.

En el cuerpo frontal, la planta baja está destinada a uso residencial y a pesar de ser una finca agrícola destacaba por la calidad de sus acabados, contando con pavimentos hidráulicos policromados de indudable belleza y chimeneas de exquisita ejecución.

Las plantas bajas del resto de las alas se destinaban a usos ganaderos, mientras que la planta primera de todo el conjunto, se destinaba a almacén y granero.

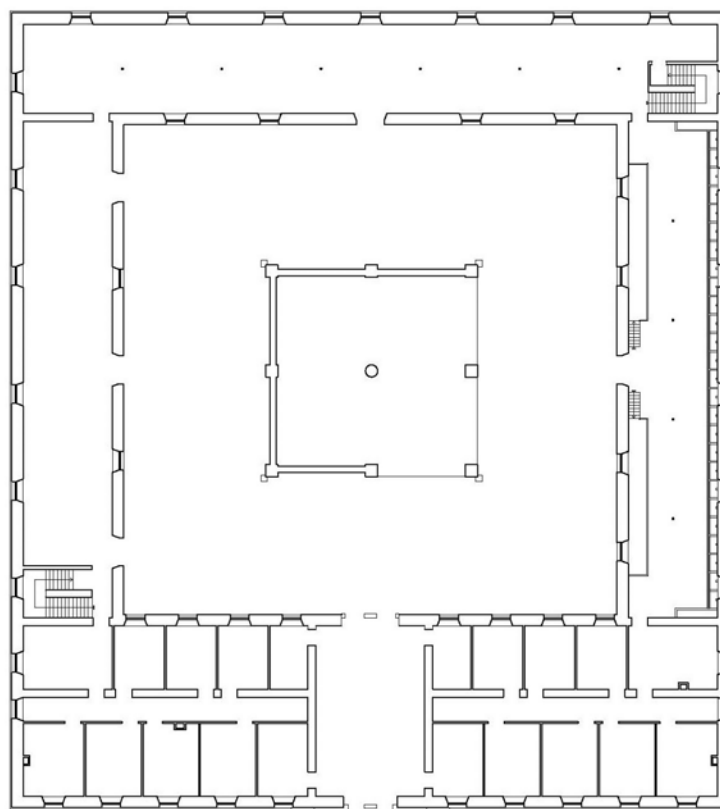


Fig. 53.- Poblado de Villaflora. Edificio Principal. Planta. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.



Fig. 54.- Poblado de Villaflora. Edificio Principal. Alzado principal. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.

Exteriormente en la fachada principal, que tiene un gran desarrollo horizontal, la puerta de acceso y el frontón que está rematado por un campanario y sirve para alojar el escudo de la familia y un reloj, determina su eje de simetría.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Los muros están formados por mampostería de piedra caliza con rafas y verdugadas de ladrillo, material que también sirve para enmarcar los huecos y crear una línea de imposta entre ambas plantas y una gran cornisa, imposta y cornisa que recorre perimetralmente todo el edificio.

Esta fábrica mixta de mampostería y ladrillo es de tradición mudéjar, y en ella, tal y como ocurre desde el barroco, se utiliza el cambio de material y en consecuencia su distinto cromatismo, con carácter compositivo.

El ladrillo se utiliza también con carácter decorativo en imposta, cornisa y remates, y aunque los motivos no tratan de imitar los de carácter islámico, su ritmo y su repetición sí los recuerdan.



Fig. 55.- Poblado de Villaflores. Edificio Principal. Foto: AMTS

La estructura vertical, formada por estos muros de carga, se complementa por medio de pilares metálicos de hierro fundido, propios de los adelantos e innovaciones constructivas de la época, que contrastan con las estructuras de madera de cubierta de indiscutible tradición mudéjar.



Fig. 56.- Estructura de par e hilera en los cuerpos laterales. Foto: AMTS



Fig. 57.- Estructura de par e hilera en los cuerpos laterales. Foto: AMTS



Fig. 58.- Estructura de colgadizo sobre pies derechos y jabalcones en el cuerpo principal. Foto: AMTS



Fig. 59.- Estructura del edificio central. Foto: AMTS

El edificio central es una construcción cuadrada con un apoyo central cilíndrico realizado con fábrica de ladrillo, cubierta a cuatro aguas sobre estructura de madera resuelta de manera similar al resto del edificio.

Palomar

El palomar es uno de los principales edificios del conjunto, quizás el más llamativo.

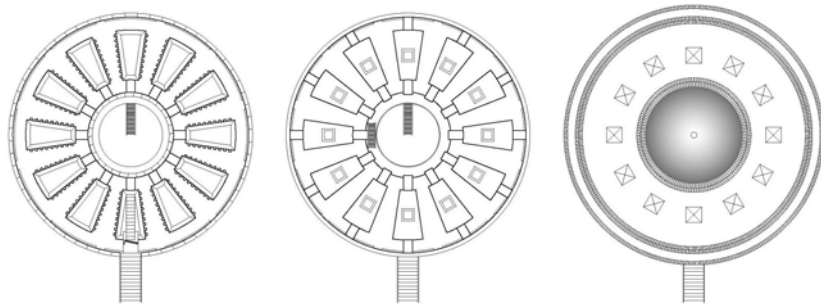


Fig. 60.- Poblado de Villaflores. Palomar. Plantas. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.

Está formado por dos cilindros concéntricos divididos interiormente en dos niveles que a su vez se dividen en doce habitáculos para contener los nidos de las palomas.

El cilindro exterior se cubre por medio de una cubierta plana, mientras que el interior, de mayor altura por contar con una planta más, se cubre por medio de una bóveda semiesférica construida con posterioridad.

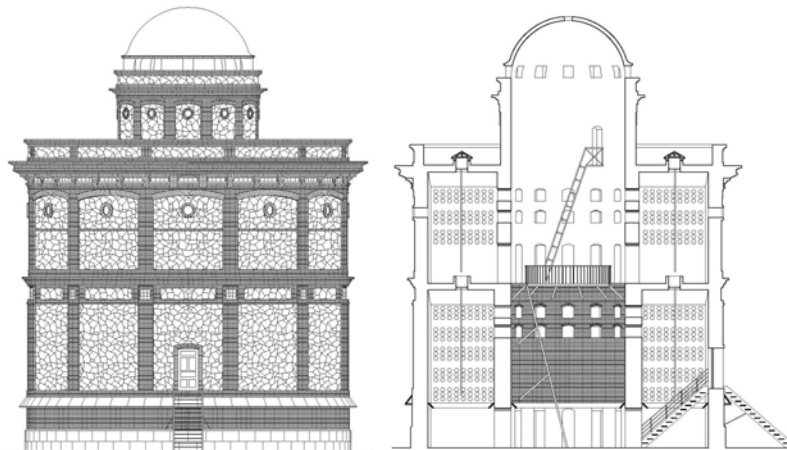


Fig. 61.- Poblado de Villaflores. Palomar. Alzado y Sección. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Exteriormente, su alzado cuenta con dos plantas que descansan sobre un zócalo de piedra y ladrillo lo que hace que para acceder a él haya que ascender por una escalera para volver a bajar, creando un efecto de entrada a una cripta similar al que se consigue en el Panteón, edificio con el que guarda un cierto paralelismo por su planta centrada y por su remate por medio de la cúpula semiesférica.

El muro exterior está realizado con mampostería de piedra caliza entre pilastras de ladrillo. La planta baja se cierra por medio de molduras de ladrillo que se prolongan formando una línea de imposta que la separa de la planta superior, en la que los huecos se cierran superiormente por medio de arcos muy rebajados, entre los que quedan unos ojos de buey para iluminar el interior.

La tercera planta, la que corresponde al cilindro superior, se resuelve de manera similar al resto del conjunto, pero en ella los paños entre las pilastras de ladrillo no son de mampostería sino de fábrica revestida. Estos paños se decoran con unos óculos que actualmente están tabicados al no ser necesarios por la proximidad de los abiertos en la base de la cúpula.

La decoración se completa por medio de plafones de cerámica de arista con motivos geométricos de tradición mudéjar.



Fig. 62.- Poblado de Villaflores. Palomar. Decoración con cerámica de arista
Fotos: AMTS

Viviendas

En el conjunto hay cuatro bloques de dos plantas con dos viviendas pareadas cada uno que se alinean formando un arco.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

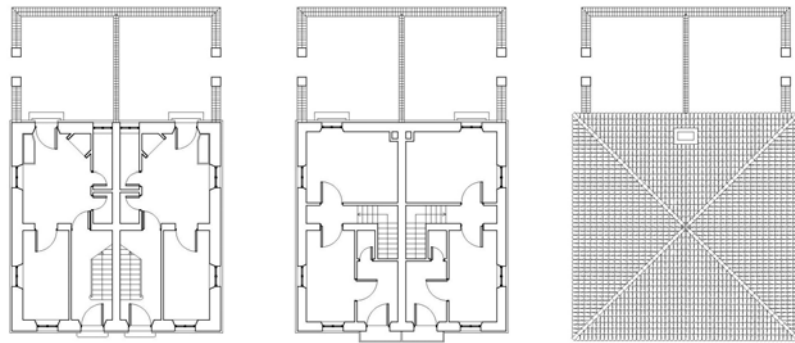


Fig. 63.- Poblado de Villaflores. Viviendas. Plantas. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.

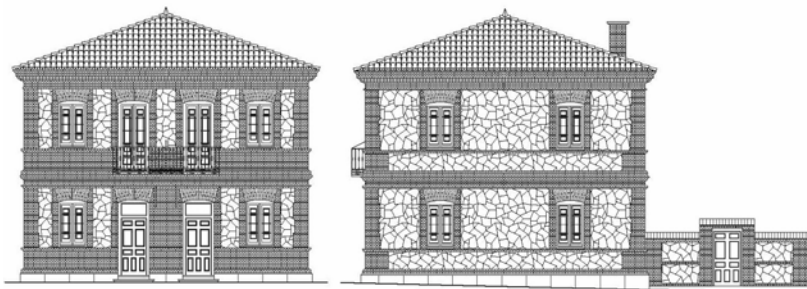


Fig. 64.- Poblado de Villaflores. Viviendas. Alzados frontal y lateral. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y M^a Mar Sánchez González.

Los muros perimetrales son de mampostería de piedra caliza combinada con ladrillo visto en esquinas recercados, impostas y cornisas.

Iglesia

La capilla se sitúa entre las viviendas y el edificio principal. Tiene una planta rectangular determinada por un cajón formado por un muro de carga que va precedido por otro cuerpo de menor anchura que sirve de atrio y otro más en el lado opuesto, de similares dimensiones, que sirve de sacristía.

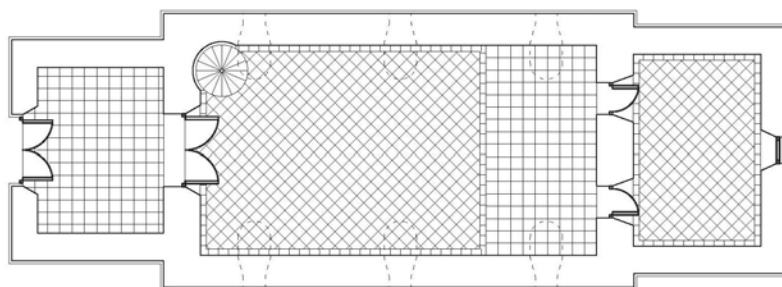


Fig. 65.- Poblado de Villaflores. Iglesia. Planta. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y Mª Mar Sánchez González.

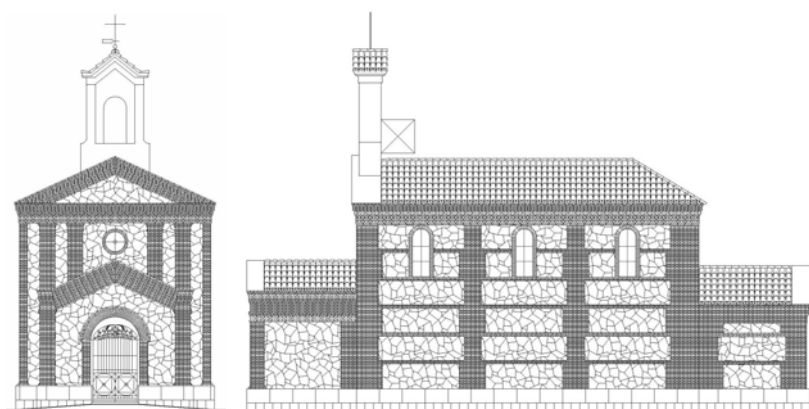


Fig. 66.- Poblado de Villaflores. Iglesia. Alzados frontal y lateral. Dibujo.: Advinia Moreno Raso y Mª Mar Sánchez González.

Los muros están formados por cajones de mampostería entre rafas y verdugadas de ladrillo que se rematan superiormente por medio de una cornisa con canes de ladrillo similar a la del edificio principal.

La fachada principal presenta un alzado más clásico recalcando su eclecticismo. Bajo la cornisa hay cuatro pilastras y sobre ella, con molduras similares a las de la cornisa se crea un frontón sobre la que descansa el campanario hoy vacío.

El cuerpo del atrio que la precede a la fachada principal tiene dos aguas y repite los planos inclinados del frontón posterior. En su frente se abre la puerta de acceso cerrada superiormente por medio de un arco de medio punto.

Interiormente contaba con una bóveda tabicada de cañón con lunetos, sobre la que va la estructura de cubierta que es de parhilara.

A los pies había un coro sobre un arco rebajado, al que se accedía por medio de una escalera de caracol.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

La capilla se encuentra en un recinto rodeado por un pequeño muro en el que se encontraba el cementerio. Este recinto está precedido por dos pequeños pabellones entre los que iba colocada una puerta.

Estos pabellones revestidos exteriormente por medio de un revoco, están rematados superiormente por medio de una cornisa de ladrillo visto de picos sobre la que se sitúa la cubierta que descansa en unas estructuras de madera con nabo, todo ello de clara tradición mudéjar.



Fig. 67.- Poblado de Villaflores. Estructura de cubierta de los pabellones. Foto: AMTS

Otras edificaciones

El resto de las edificaciones guardan una relación directa con las vistas. Entre ellas destacan las bodegas con sus estructuras de madera y sus bóvedas de ladrillo.



Fig. 68.- Poblado de Villaflores. Estructura de madera de las bodegas. Foto: AMTS



Fig. 69.- Poblado de Villaflores. Bóvedas de ladrillo en los caños de las bodegas. Fotos: AMTS

08

CONCLUSIONES

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

08.1

LA ARQUITECTURA MUDÉJAR DE GUADALAJARA

En la definición del arte mudéjar como una pervivencia del arte islámico en la España Cristiana¹ están presentes dos factores, el político y el cultural.

Según el primero, el político, el arte mudéjar solo puede darse en el territorio reconquistado, es decir, a partir de la ocupación del territorio por parte de los reinos cristianos peninsulares.

En cuanto al segundo factor, el mudéjar es la manifestación cultural de una sociedad plural, lo que hace que en él existan importantes elementos diferenciadores.

Por un lado está el geográfico, con todo lo que significa desde el punto de vista político, cultural o económico. La situación geográfica ha determinado que existan características propias en cada una de las regiones. Por otro lado, al ser el resultado de una sociedad plural, sus manifestaciones también varían en función de la carga cultural aportada en cada momento. Otro factor ha sido la incorporación de los distintos sistemas y técnicas constructivas propios de cada época.

Por último, debido a su propio carácter, se puede hablar de una pervivencia del mudéjar a lo largo de los siglos.

En el mudéjar tiene una importancia fundamental las técnicas constructivas y los materiales empleados, ambos de tradición islámica y de indudable eficacia, economía y rápida ejecución, al que también se incorporan otras de tradición cristiana. En él la decoración juega un papel determinante, bien como parte inseparable de los elementos estructurales empleados o bien como un revestimiento de los mismos.

GUADALAJARA

Aunque es posible que existiese una población previa, Guadalajara es una ciudad de la España islámica que fue reconquistada por Castilla en tiempos de Alfonso VI.

Su medio físico es el adecuado para el empleo y el desarrollo de los sistemas mudéjares, por lo que sus manifestaciones fueron muy numerosas. A pesar de ello, la propia fragilidad de los sistemas y materiales empleados, unida a los sucesivos cambios de las

¹ BORRAS GUALIS (2010) Pág. 252

funciones desarrolladas por la ciudad, guerras e incluso la desidia, ha hecho que sean muy pocos los edificios y restos conservados.

Para poder tener un conocimiento más profundo de la Arquitectura Mudéjar de Guadalajara no es suficiente conocer las obras tal y como han llegado a nosotros, a veces únicamente sus restos o su memoria, sino que hay que recurrir a todas las fuentes documentales de que se disponga, pero mientras las escritas normalmente han sido objeto de diferentes y completos estudios, la documentación gráfica la mayoría de las veces no ha sido suficientemente ni correctamente estudiada. Tras su análisis se han obtenido conclusiones arquitectónicas, constructivas y urbanísticas coherentes, que han completado y a veces cambiado, el conocimiento que se tenía de este patrimonio.

Dadas sus características geográficas e históricas, la Arquitectura Mudéjar de la ciudad de Guadalajara se encuadra en el mudéjar castellano, y más concretamente dentro del foco toledano. Este foco está muy condicionado por la presencia de una importante ciudad islámica como fue Toledo, y en menor medida, Guadalajara. A pesar de ello, también presenta claras influencias del foco castellano-Leonés, mucho más evidentes en Guadalajara que en las construcciones toledanas.

En cuanto a la arquitectura religiosa, de las diez parroquias y cuatro conventos con los que contaba la ciudad durante la Edad Media, únicamente se conserva, aunque muy modificado, el templo parroquial de Santa María, restos de los de Santo Tomás y San Gil y el templo conventual de Santa Clara.

En todos estos edificios, junto a los sistemas de tradición islámica se emplearon otros occidentales, aunque diferenciándose de los modelos originales no solamente por el material empleado, sino también por las técnicas utilizadas.

La influencia castellano-leonesa se manifiesta en los ábsides que rematan las naves de algunos templos, como San Gil, Santo Tomás o San Esteban. Estos ábsides presentan un sistema estructural románico con un muro perimetral semicircular rematado superiormente por medio de un cuarto de esfera, precedido de un espacio rectangular cubierto por medio de una bóveda de cañón o ligeramente apuntada.

Las técnicas constructivas cristianas no se limitaron únicamente al empleo de los sistemas románicos, sino que también los sistemas góticos fueron incorporadas a las nuevas edificaciones, aunque de manera menos determinante que en otras regiones.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

En Guadalajara el ábside de Santa Clara presenta importantes contrafuertes exteriores para contrarrestar los empujes de los nervios de la bóveda de crucería superior, bóveda que tiene la singularidad de contar con un número par de tramos.

Además de estos ejemplos conservados, es posible que existieran otros que no manifestaran una influencia occidental tan clara en sus cabeceras y en ellas también se recurriesen a sistemas de tradición islámicas, con plantas cuadradas o rectangulares cubiertas con estructuras de madera.

Si nos fijamos en algún edificio existente o con datos suficientes para conocerlo, situado dentro del área de influencia de la ciudad, llegamos a la conclusión de que en Guadalajara existieron algunos templos que les pudieron servir como modelo. Este podría ser el caso de la desaparecida Iglesia de San Miguel con su cabecera recta.

Esta mayor o menor carga oriental u occidental también se manifiesta en otros elementos como son las portadas.

Las construcciones civiles, aun conservando los tipos compositivos y las técnicas constructivas andalusíes, se desarrollaron con independencia de la España islámica, creando un modelo propio que influyó en los palacios nazaríes posteriores, como se ha deducido de los resultados obtenidos en las excavaciones realizadas en el Alcázar Real. Este modelo también sirvió de patrón a los palacios renacentistas posteriores.

En todas estas edificaciones mudéjares prevalecen los principios de economía, eficacia y rápida ejecución, y en ellas se puede observar la importancia que tiene la decoración, que también se rige por estos mismos principios.

Por un lado, la decoración forma parte inseparable de los elementos constructivos y estructurales tanto verticales como horizontales y por otro, se utiliza en forma de revestimientos llegando a veces a enmascarar a los elementos estructurales.

Las fábricas pétreas más comúnmente empleadas son las de tapia y ladrillo; en ellas se utilizan los juegos cromáticos derivados del empleo de distintos materiales constructivos con fines decorativos. En las de ladrillo se emplean distintos aparejos componiendo figuras geométricas que decoran los elementos singulares, como pueden ser las portadas, cornisas e impostas, y también cubriendo en mayor o menor medida los paramentos del edificio. En bóvedas y falsas bóvedas, también se utilizan los aparejos con fines decorativos primando en ellos unos principios compositivos con ritmos reiterativos.

Igual ocurre con las estructuras de madera, en las que sus elementos resistentes no solamente cumplen una función estructural, sino también decorativa. Las más significativas son las armaduras apeinazadas, en las que los elementos resistentes componen figuras geométricas con finalidad decorativa.

Sin embargo, la importancia de la decoración va mucho mas lejos por medio de los revestimientos que en mayor o menor medida cubren y enmascaran las fábricas resistentes.

En exteriores se recurre a revestimientos cerámicos aunque en un grado mucho menor que en otras regiones, reduciéndose su empleo a detalles ornamentales en elementos singulares.

En los interiores, el empleo de la cerámica, utilizando tanto la técnica de “cuerda seca” como la de “arista”, fue mucho más importante, como se demuestran por la cantidad de restos encontrados en la excavaciones realizadas. Estos revestimientos cerámicos cubrían tanto los pavimentos de los edificios como los zócalos de sus muros.

Sin embargo, los revestimientos decorativos que quizás mejor representan el gusto mudéjar por la decoración son las yeserías. En ellas se utilizan caracteres epigráficos, atauriques y geométricos de tradición islámica junto con otros motivos de carácter cristianos como vegetales góticos y escudos, aunque siguiendo el mismo ritmo que cuando se emplean los caracteres islámicos.

Con las estructuras de madera pasa algo similar. En ellas también se da una gran importancia a la decoración, llegando a cubrirlas mediante la incorporación de un revestimiento meramente decorativo que oculta sus elementos resistentes. Es el caso de las estructuras ataujeradas.

En los últimos años del siglo XV y primeros del XVI se introducen en España las nuevas corrientes arquitectónicas renacentistas gracias principalmente a la familia Mendoza, por lo que la mayor parte de los primeros edificios construidos según el nuevo estilo, se encuentran dentro de sus territorios familiares.

Prácticamente contemporáneo de las primeras obras renacentistas es el palacio de los Duques del Infantado, la residencia de la rama principal de esta familia, construido por el segundo Duque sobre el solar donde se encontraban las antiguas casas familiares. En este edificio, aunque ya en la obra original puede apreciarse algún rasgo que apunta a las nuevas concepciones arquitectónicas, prevalece un marcado carácter mudéjar determinado fundamentalmente por la importancia dada a la decoración.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Como en los palacios mudéjares, éste se organiza alrededor de un patio central que sirve de jardín interior y de distribución de los espacios aunque en su planta han desaparecido las alhanías que remataban lateralmente los salones.

La fachada principal, toda ella realizada en piedra caliza, se caracteriza por estar recubierta por picos de diamante dispuestos según una trama de rombos y por estar rematada por medio de una galería apoyada en un vuelo realizado con mocárabes. A pesar de ello, la importancia dada a la decoración se manifestaba principalmente en el interior en el que la mayoría de las estancias presentaban estructuras de madera de gran riqueza decorativa y revestimientos cerámicos y de yeserías.

El Palacio del Cardenal Mendoza, contemporáneo del de su sobrino el Duque del Infantado, probablemente se construyó en estilo renacentista, sin embargo, por los restos encontrados y las descripciones del mismo sabemos que contaba con artesonados y revestimientos mudéjares.

El palacio de uno de los hermanos del segundo Duque del Infantado, Don Antonio de Mendoza, se construyó en los últimos años del siglo XV. Se organiza también alrededor de un patio central que es prototipo de la mayoría de los se construyeron con posterioridad en la ciudad y sirvió de modelo a otros muchos del resto de Castilla e incluso de otras regiones e incluso de América. Este patio puede considerarse como una pervivencia de los sistemas estructurales mudéjares, caracterizados por su eficacia constructiva, economía y rapidez de ejecución.

A pesar de ser una de las primeras obras renacentistas de España en él pervive la importancia de la decoración en elementos como las cornisas pero principalmente en el interior, en las estructuras de madera y en los revestimientos cerámicos.

Lo mismo cabe decir de otros edificios posteriores como son el Palacio del Conde de Coruña, el de Dávalos o el de los Condes de Priego.

Sin embargo, las principales fundaciones religiosas, como fueron los Conventos de la Piedad, Santo Domingo o las Jerónimas, se construyeron siguiendo cánones plenamente renacentistas con cubiertas con bóvedas de crucería o bóvedas vaídas. Únicamente en las fundaciones más modestas siguieron la tradición constructiva mudéjar.

08.2

LA PERVIVENCIA DEL MUDÉJAR

Como ya se ha indicado, teniendo en cuenta el origen y los factores que están presentes en el arte mudéjar, es normal que sus características hayan evolucionado y pervivido en mayor o menor medida, a lo largo de los siglos.

08.2.1

PERVIVENCIAS TIPOLOGICAS

Desde finales del siglo XV, coincidiendo temporalmente con manifestaciones plenamente mudéjares, tanto en edificaciones religiosas como civiles, se dan unas tipologías que pueden considerarse como pervivencias de las anteriores.

Aunque los principales templos levantados en el siglo XVI corresponden a nuevas fundaciones conventuales responden a modelos renacentistas en algún caso cubiertos con bóvedas de crucería, teniendo en cuenta alguno de los que todavía se conservan en poblaciones cercanas, es posible que en los más modestos se siguiesen técnicas tradicionales según la tipología de Iglesia columnaria que tipológicamente guarda una relación directa con las iglesias mudéjares de la ciudad.

De igual modo, en el palacio de Don Antonio de Mendoza surgió un modelo de patio renacentista que también es una pervivencia de tipologías anteriores, consistentes básicamente en la creación de galerías con unos apoyos realizados con materiales pétreos, naturales o artificiales, debido a su buen comportamiento a compresión, cubiertos superiormente por carreras de madera, por su buen comportamiento a flexión, mejorando los apoyos mediante la colocación de zapatas, también de madera. El modelo surgido en el palacio de Don Antonio de Mendoza se empleó en la mayoría de los edificios residenciales de la ciudad y también en alguno de los claustros de los nuevos conventos.

Las diferencias de las Iglesias columnarias y del patio alcarreño con las edificaciones mudéjares previas están en la utilización de órdenes clásicos, en el empleo de decoración renacentista y en una nueva preocupación por las proporciones del conjunto.

08.2.2

PERVIVENCIAS ESTRUCTURALES, CONSTRUCTIVAS Y DECORATIVAS

Los sistemas estructurales y las técnicas constructivas mudéjares se caracterizan por su eficacia, su rapidez de ejecución y su economía, todo ello relacionado con los materiales de construcción empleados, normalmente considerados como “baratos”.

Los sistemas estructurales verticales se basan en el empleo de muros de carga realizados con fábricas sencillas de tapia, ladrillo o piedra en forma de mampostería u hormigón ciclópeo, y sobre todo con fábricas mixtas de tapial o mampostería entre verdugadas e hiladas de ladrillo, que son las más características del mudéjar.

Con respecto a Guadalajara, la ausencia de piedra natural en la ciudad y la presencia de una poco apta para la labra en lugares relativamente próximos, favorecieron el desarrollo de estos sistemas.

Las fábricas mixtas de tapia y ladrillo o mampostería y ladrillo se han venido empleado, junto con otras distintas que responden a nuevas técnicas constructivas, hasta el siglo XX.

En estas fábricas, gracias al empleo por cuestiones constructivas de materiales distintos, se consiguen unos juegos geométricos y cromáticos que se utilizan con fines decorativos, decoración que se completa con la ejecución de cornisas, impostas y guarniciones de huecos por medio de ladrillo visto empleando aparejos que siguen ritmos repetitivos, y a veces incluso mediante la aplicación de revestimientos cerámicos en zonas singulares.

Estos mismos criterios se repiten en muchas edificaciones a lo largo de los siglos sin prácticamente ninguna variación, lo que hace que muchas veces sea difícil clasificar temporalmente las obras, sin embargo, en otras ocasiones, sin modificar los sistemas, éstos se adaptan a los cánones de la época.

En época barroca se emplearon éstas fábricas mixtas, normalmente de mampostería de piedra caliza y ladrillo rojo de cara vista. En un primer momento el escaso movimiento de las fachadas y la falta de contrastes de claro oscuro se sustituyen por la combinación de colores que resulta de la aplicación de estos sistemas constructivos. Por ello, de alguna manera, junto con la pervivencia del sistema constructivo, también pervive la utilización de éste como medio decorativo, aunque utilizando unos principios de simetría y proporción heredados del renacimiento, que no posee el mudéjar.

Junto a la pervivencia de la importancia decorativa de las fábricas estructurales, también, aunque con menor intensidad, se puede hablar de la pervivencia del uso de los revestimientos utilizados no solo con fin de protección, sino principalmente con carácter decorativo.

En el mudéjar a los motivos de tradición islámica se fueron incorporando otros motivos ornamentales de tradición cristiana que acabaron siendo absorbidos por éste al recibir un tratamiento distinto al que tenían en su origen. Con el paso del tiempo, aun manteniéndose el interés por la decoración, en los revestimientos se aprecia un alejamiento de los principios compositivos mudéjares

En el apartado correspondiente hemos visto como en las reformas realizadas por el V Duque en el Palacio del Infantado se sigue utilizando como decoración los revestimientos cerámicos aunque empleando motivos renacentistas. En alguno de ellos los ritmos siguen teniendo relación con la tradición islámica, mientras que en otros, como pueden ser los restos correspondientes al apostolado, se aleja totalmente de ella. A pesar de ello, el gusto por decorar los paramentos con revestimientos cerámicos puede considerarse como una pervivencia de la cultura mudéjar.

Con respecto a las estructuras horizontales en las plantas de pisos se han seguido empleando alfarjes junto a otras soluciones determinadas por nuevas técnicas constructivas surgidas principalmente a partir del siglo XIX.

Igual ocurre con las estructuras de cubierta en las que las estructuras de par hilera o par y nudillo son frecuentes sobre todo en las construcciones tradicionales. Es significativo el ejemplo de la Capilla del Instituto Provincial de Puericultura levantado por Regiones Devastadas. En una época en la que escaseaba el acero, fue necesario recurrir a sistemas tradicionales, motivo por el que se cubrió este espacio con una armadura de par y nudillo que junto a su función estructural se le encomendaba la decoración interior de este espacio.

08.3

EL NEOMUDÉJAR Y EL ECLECTICISMO HISTÓRICO

A partir de la segunda mitad del siglo XIX, como reacción al Academicismo imperante, se fueron desarrollando en España unas corrientes arquitectónicas consistentes en la imitación de los estilos medievales. La mayoría de las veces se limitaron a decorar u ornamentar los edificios mediante detalles que recordaban los estilos originales, es decir, no se llegaba a entender los motivos que los habían originado. Solamente en algunas ocasiones se llegan a aplicar los sistemas originales, aunque empleando nuevas técnicas y nuevos materiales.

Por otro lado, en esta búsqueda de estilos medievales, surgen sentimientos nacionalistas, lo que hace que sean frecuentes los “neonazaríes” y “neomudéjares”.

Otra corriente contemporánea del Historicismo es el Eclecticismo. Esta corriente mezcla elementos de diferentes estilos y épocas, por lo tanto, es otra manera de entender y manifestar la misma idea historicista.

Con respecto a la Arquitectura Neomudéjar existe un factor muy importante que no forma parte de la corriente historicista, es decir, no surge dentro de este movimiento, sino que forma parte de esa pervivencia de la manera de hacer mudéjar existente en etapas anteriores a los historicismos y también posteriores a él, aunque en este momento se manifieste con mayor fuerza.

En cuanto a la Arquitectura de la ciudad de Guadalajara, en la segunda mitad del siglo XIX se producen en ella una serie de cambios que pretenden sacarla de la decadencia en que se había sumido a partir del siglo XVII. Por un lado, la nueva división administrativa que hace de la ciudad capital de una de las nuevas provincias determina que además de la utilización de los edificios notables, tanto civiles como religiosos, que habían perdido su función, sea necesaria la construcción de nuevos edificios para nuevos equipamientos.

Por otro lado, surge una nueva función en la ciudad que servirá, aunque de manera temporal, para revitalizarla. Esta nueva función es la militar que se desarrollará principalmente con la Academia de Ingenieros, con el Parque de Aerostación y con la Maestranza de Ingenieros.

Por último, por la situación de la ciudad con respecto de Madrid y la creación de la línea férrea, surgió una tímida industrialización en la

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

ciudad. Esta se limitó a dos nuevas instalaciones que superaban en tamaño y expectativas a las pequeñas industrias de carácter local destinadas al abastecimiento de la ciudad, que a partir de su fundación tomaron el relevo en el intento de revitalización de la ciudad que el siglo anterior había tenido la Real Fábrica de Paños.

A pesar de ello, la arquitectura de la ciudad no dejó de ser una nuestra de ella misma, y salvo contados ejemplos, entre los que destaca la figura de Ricardo Velázquez Bosco, sus manifestaciones fueron modestas y casi siempre sencillas imitaciones de lo que se estaba haciendo en ese momento en Madrid, ya que debido a la proximidad con ella y la mejora de las comunicaciones entre ambas ciudades, gran parte de los arquitectos que trabajaban en Guadalajara, residían en Madrid.

Como se ha dicho, la arquitectura historicista muchas veces se limitó a copiar formas imitando estilos, sin tener en cuenta los motivos que los originaban, una muestra de esto es el nuevo edificio de la Diputación Provincial, un edificio academicista construido según la propuesta de los arquitectos José Marañón y José de Aspiunza tras ser seleccionada su propuesta como ganadora por la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. En él, el patio proyectado en concordancia con el resto del edificio, se revistió con una decoración de ladrillo visto, no prevista en el proyecto, que le ha servido para ser conocido como “Patio Mudéjar”, aunque nada o muy poco tenga que ver con la tradición mudéjar de la ciudad.

Algo parecido ocurrió en el Cementerio Municipal, para el que el Arquitecto Mariano Medarde proyectó una fachada principal formada por tres edificios unidos por una verja con dos accesos, y un arco en la fachada posterior. Estos edificios se proyectaron empleando un lenguaje academicista, previendo una decoración con pilastras clásicas, frontones triangulares y almohadillados, sin embargo, fueron construidos con ladrillo visto y una decoración neomudéjar alejada de la tradición de la arquitectura histórica de la ciudad.

Sin embargo, en otras ocasiones se llega a profundizar más en los motivos que puedan justificar las formas. El principal ejemplo es el interior de la capilla de Santa María Micaela en los Asilos de la Duquesa de Sevillano, en el que, a pesar de tratarse de una obra ecléctica, Ricardo Velázquez Bosco trata de recuperar toda la riqueza decorativa mudéjar, resultando de ello la más importante manifestación neomudéjar de la ciudad.

Las corrientes historicistas, más concretamente la neomudéjar, están presente en la mayoría de las tipologías arquitectónicas vinculadas a los distintos usos. Para los edificios representativos, aunque en un

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

principio se opta por modelos academicistas, poco a poco se va sustituyendo por el neomudéjar.

En la arquitectura residencial, las formas neomudéjares son principalmente adoptadas en edificaciones populares, más por pervivencia de una forma de construir o incluso de decorar, aunque sea de forma modesta, que como consecuencia de las nuevas corrientes, sin embargo éstas fueron poco a poco también empleándose en las nuevas edificaciones que se fueron levantando en la calle Mayor como consecuencia de los proyectos de nuevas alineaciones, aunque en estos casos consisten simplemente en la construcción de fachadas que cierran frontalmente los nuevos bloques. En estos edificios de las calles más céntricas de la ciudad, las plantas bajas se destinan a comercios, y en sus adaptaciones unos de los motivos más recurrentes también son los neomudéjares, aunque por el carácter temporal de estas instalaciones no se ha conservado ningún ejemplo. Estos motivos también se emplearon en manifestaciones efímeras como son las conmemorativas.

Dentro de la arquitectura residencial tiene un significado especial las viviendas obreras que normalmente se agrupan formando conjuntos y comparten características con los usos a los que sirven, como son los industriales o los agrícolas.

Los cambios producidos en la industria determinaron la necesidad de nuevos modelos constructivos y consecuentemente el nacimiento de nuevas tipologías edificatorias condicionadas por la funcionalidad. Para ello son necesarios grandes espacios, lo más diáfanos posibles, junto con bloques de varias plantas normalmente asociados a los primeros. Estos modelos no solamente se emplearon en industrias sino también en otros usos o equipamientos en los que se precisaban este tipo de espacios.

Para la consecución de grandes luces se recurrió al empleo de cerchas que en algún caso fueron de madera, aunque las más comúnmente utilizadas fueron las metálicas, gracias al empleo de nuevos materiales de construcción. Las cerchas se apoyaban en los muros perimetrales y pilares interiores que también eran metálicos. En los muros el material más comúnmente empleado fue el ladrillo por su versatilidad y facilidad de ejecución, utilizando distintos aparejos, como motivos ornamentales, en sus elementos singulares.

Debido al gran número de edificios religiosos que se fueron abandonando, bien por la supresión de parroquias o bien por desamortizaciones, no fueron muchas las nuevas las nuevas edificaciones de este tipo, y la mayor parte de ellas, relacionadas con nuevos equipamientos. De entre ellas destaca el interior de Santa

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

María Micaela y el proyecto no ejecutado de la reforma de Nuestra Señora de la Antigua.

En cuanto a las manifestaciones militares, gran parte se adaptaron a las tipologías propias de otros usos y las de carácter defensivo tomaron como ejemplo las defensas de la ciudad.

En el siglo XIX también surge el concepto de “Patrimonio Arquitectónico” como reconocimiento del legado cultural heredado del pasado, y junto con él, la preocupación por su conservación y su recuperación. En las actuaciones de intervención en este Patrimonio también es evidente la corriente neomudéjar.

En este momento destaca en la ciudad la obra de Ricardo Velázquez Bosco, como ya se ha dicho, el máximo representante del eclecticismo histórico en España. En sus edificios mezcla elementos de distintos estilos y épocas, llegando en el interior de Santa María Micaela al mayor exponente neomudéjar de la ciudad.

A pesar de ello, en la obra de Velázquez también se aprecia una pervivencia mudéjar como ocurre en las fantásticas, y por desgracia en muy mal estado de conservación, armaduras de madera del Poblado de Villaflores.

Como resumen podemos decir que a pesar de que todo este movimiento historicista neomudéjar responde a una reacción al academicismo previo y que la arquitectura de la ciudad de Guadalajara, con la excepción de la obra de Velázquez Bosco, es un reflejo modesto de la arquitectura madrileña de la época, en ella se aprecia una pervivencia de los sistemas mudéjares de forma que hay ocasiones en las que es difícil determinar si las distintas manifestaciones son consecuencia de esta nueva corriente o simplemente es una manifestación de lo que con la evolución lógica producida por el paso del tiempo, se ha venido haciendo desde la edad media.

09

FUENTES Y BIBLIOGRAFÍA

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

09.1 ABREVIATURAS

ACMM	Archivo Casa Maristas Madrid
AGA	Archivo General de la Administración
AG	Ayuntamiento de Guadalajara
AGMA	Archivo General Militar Ávila
AGMG	Archivo General Militar Guadalajara
AGMM	Archivo General Militar Madrid
AGMS	Archivo General Militar Segovia
AGS	Archivo General de Simancas
AHEA	Archivo Histórico Ejército del Aire
AHMG	Archivo Histórico Municipal de Guadalajara
AHN	Archivo Histórico Nacional
AHPG	Archivo Histórico Provincial de Guadalajara
AMG	Archivo Municipal de Guadalajara
AMTS	Antonio Miguel Trallero Sanz
BIDPG	Biblioteca de investigadores de la Diputación Provincial de Guadalajara
BOPG	Boletín Oficial Provincial de Guadalajara
BNM	Biblioteca Nacional de Madrid
BRAH	Boletín de la Real Academia de la Historia
CECM	Centro de Estudios de Castilla La Mancha
CEFIHGU	Centro de la Fotografía y la Imagen Histórica de Guadalajara
DPG	Diputación Provincial de Guadalajara
IGE	Instituto Geográfico y Estadístico
IGN	Instituto Geográfico Nacional
MNE	Museo Nacional de Escultura
MPG	Museo Provincial de Guadalajara
RAH	Real Academia de la Historia

09.2 FUENTES

ARCHIVOS:

ARCHIVO HISTORICO MUNICIPAL DE GUADALAJARA (AHMG)

ARCHIVO HISTORICO PROVINCIAL DE GUADALAJARA (AHPG)

ARCHIVO GENERAL DE LA ADMINISTRACIÓN (AGA)

BIBLIOTECA DE INVESTIGADORES DE LA DIPUTACION
PROVINCIAL (BIDP)

CENTRO DE LA FOTOGRAFIA Y LA IMAGEN HISTORICA DE
GUADALAJARA (CEFIHGU):

- ARCHIVO FOTOGRAFICO JOSE REYES
- ARCHIVO FOTOGRAFICO LAYNA SERRANO
- ARCHIVO FOTOGRAFICO TOMAS CAMARILLO
- COLECCIÓN FOTOGAFICA “LATORRE Y VEGAS”

MUSEO NACIONAL DE ESCULTURA (MNE)

EXPOSICIONES:

AQUELLA GUADALAJARA, La ciudad y sus gentes ante la mirada de José Reyes. 2002. Ayuntamiento de Guadalajara

CLIFFORD EN GUADALAJARA. Fotografías, 1855-1856. 2004. CEFIHGU

ENTRE PAPELES. 75 años del Archivo Histórico Provincial de Guadalajara. 1931-2006. 2006. JCCM

FRANCISCO MARÍ. Fotografías de Guadalajara, 1914-1931 2003. CEFIHGU

GUADALAJARA DESDE EL AIRE. Crónica visual del siglo XX 2001. Ayuntamiento de Guadalajara

GUADALAJARA EN GUERRA. 1936-1939. 2007. Consejería de Cultura de JCCM

GUADALAJARA EMPECINADA. 1808-1814. 2008. JCCM

**MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR
EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA**

JOSE LÓPEZ Fotografías de Guadalajara, 1930-1950 2004.
CEFIHGU

*NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA. Devoción y Patronazgo en
Guadalajara.* 2001. Ayuntamiento de Guadalajara

BIBLIOTECA VITUAL CERVANTES

09.3 BIBLIOGRAFÍA

ABRIL PEIRÓ (2001): ABRIL PEIRÓ, A, *Tomás Camarillo. Los ojos de Guadalajara*. Ediciones y publicaciones Guadalajara 2000 S.A, Guadalajara, 2001.

ALMAGRO (2004): ALMAGRO GORBEA, Antonio. *Levantamiento Arquitectónico*. Universidad de Granada. Granada, 2004.

ALVARO ZAMORA (2010): ALVARO ZAMORA, María Isabel. *La decoración, como elemento primordial den el arte mudéjar en Mudéjar, el legado andalusí en la cultura española*. Paraninfo, Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 2010.

AMADOR DE LOS RIOS (1965): AMADOR DE LOS RIOS, José. *El estilo mudéjar en arquitectura. Introducción edición y notas de Pierre Guenoun*. Pierre Guenoun. París, 1965

AZCÁRATE RISTORI (1983): AZCÁRATE RISTORI, José María. *Inventario artístico de Guadalajara y su provincia*. Centro Nacional de Información Artística, Arqueológica y Etnológica. Madrid, 1983.

BALDELLOU (1989): BALDELLOU, Miguel Ángel *Tradición y Cambio en la Arquitectura de Guadalajara (1850-1936)*. Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla la Mancha. Guadalajara, 1989.

BALDELLOU (1990): BALDELLOU, Miguel Ángel. *Ricardo Velázquez Bosco*. Ministerio de Cultura, 1990.

BARBE-COQUELIN DE LISLE (1985): BARBE-COQUELIN DE LISLE, Geneviève. *Historia de la Arquitectura Española. Arquitectura Mudéjar*. Tomo 2. Editorial Planeta. Barcelona, 1985. Pág. 689-747.

BALDOMINOS UTRILLA y ESTEBAN PENDAS (1985): BALDOMINOS UTRILLA, Rosario y ESTEBAN PENDAS, Montserrat. *La Iglesia de Aldeanueva de Guadalajara, un monumento de síntesis con pluralidad de funciones*. Revista de Estudios Wal-Al-Hayara, Nº 12.. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" Diputación Provincial de Guadalajara.. Guadalajara, 1985. Pág. 123-143.

BALLESTEROS (2001): BALLESTEROS SAN JOSÉ, P.; RODRÍGUEZ PANIZO, P.; SANZ ESTABLÉS, C., *Guía Histórica de la Diputación Provincial de Guadalajara (1813-2001)*. Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 2001.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

BALLESTEROS SAN JOSÉ, MUÑOZ JUMÉNEZ, SALGADO OLMEDA, BERLINCHES BALBACID, GARIN GARCÍA (2010): BALLESTEROS SAN JOSÉ, P.; MUÑOZ JUMÉNEZ, J.M.; SALGADO OLMEDA, F.; BERLINCHES BALBACID, J.C.; GARIN GARCÍA. *Guadalajara Ciudad*. Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 2010

BLANCO (1987): BLANCO, Manuel. *España Una en Arquitectura en Regiones Devastadas*. MOPU arquitectura. Madrid, 1987

BENITO LÓPEZ y RICO SÁNCHEZ (2000): BENITO LÓPEZ, J.E. y RICO SÁNCHEZ, M.T. *Excavación arqueológica en la ermita de Nuestra Señora de la Antigua (Guadalajara)* en *Actas del primer simposio de arqueología de Guadalajara*. Ernesto García-Soto Mateos y Miguel Ángel García Valero. Sigüenza 2000. Pág. 725/738.

BORRAS GUALIS, Gonzalo M. (coordinador). BENAVIDES COURTOIS, J; DIAS, P; FRAGA GONZÁLEZ, C; GUTIÉRREZ DA COSTA, R; LÓPEZ GUZMÁN, R; MOGOLLÓN CANO-CORTÉS, P; MORALES, P.J; NICOLINI CARTWRIGHT, A; ORTIZ CRESPO, A; PÉREZ HIGUERA, T; QUEREJAZU, P; ROSSO DEL BRENN, G y SALCEDO, J. *El arte mudéjar*. Zaragoza, 1995 Ediciones UNESCO-Ibercaja

BORRAS GUALIS (1985): BORRAS GUALIS, G.M. *Arte mudéjar aragonés*. Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1985

BORRAS GUALIS (1987): BORRAS GUALIS, G.M.. *A propósito de arquitectura de ladrillo y arquitectura mudéjar*. Revista Artigrama. Nº 4, Zaragoza, 1987. Pág. 25-34.

BORRAS GUALIS (1995): BORRAS GUALIS, G.M. (Coordinador). *Introducción en El Arte Mudéjar*. Ediciones Unesco Ibercaja. Zaragoza, 1995.

BORRAS GUALIS (2010): BORRAS GUALIS, Gonzalo .M.. *Propuesta de definición cultural del arte mudéjar en Mudéjar el legado andalusí en la cultura española*. Paraninfo, Universidad de Zaragoza. Zaragoza, 2010. Pág. 251-263

CAAMAÑO MARTÍNEZ (1985): CAAMAÑO MARTÍNEZ, J.M. *Historia de la Arquitectura Española. Arquitectura Hispanomusulmana*. Tomo 2. Editorial Planeta Barcelona, 1985. Pág. 749-815.

CABRERA PÉREZ (2000): CABRERA PÉREZ, A. *Guadalajara, el lápiz de la luz*. JCCM. Toledo, 2000

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

CASTÉRA (1996): CASTÉRA, J.M., *Arabesques. Art décoratif au Maroc.* ACR Édition. París, 1996.

CATALINA GARCÍA LÓPEZ (1984): CATALINA GARCÍA LÓPEZ, J. . *Rasgo histórico acerca de Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara.* Imprenta Provincial. Guadalajara, 1884

CATALINA GARCÍA LÓPEZ (1905): CATALINA GARCÍA LÓPEZ, Juan. *La Capilla de los Urbinas en Guadalajara en Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 46.* Real Academia de la Historia. Madrid, 1905

CATALINA GARCÍA LÓPEZ (1911): CATALINA GARCÍA LÓPEZ, J.. *Catálogo Monumental de Guadalajara I y II.* Ministerio de Fomento. Madrid, 1911.

CATALINA GARCÍA LÓPEZ (1973): CATALINA GARCÍA LÓPEZ, J. *La Alcarria en los dos primeros siglos de su Reconquista.* Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana". Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1973

CATALINA GARCÍA LÓPEZ (2003): CATALINA GARCÍA LÓPEZ, J. *Relaciones topográficas de España. Provincia de Guadalajara.* Editorial AACHE (CD). Guadalajara, 2003

CERVERA VERA (1985): CERVERA VERA, Luis. *Arquitectura Renacentista en Historia de la Arquitectura Española.* Exclusiva de Ediciones S.A.. Zaragoza, 1985.

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO (1992): CUADRADO PRIETO, M.A. y CRESPO CANO, M.L. *Un alfar hispano-musulmán en la plaza de la Antigua (Guadalajara).* Revista de Estudios de Guadalajara Wad-al-Hayara Número 19. Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1992 . Pág. 9-38

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO, ARENAS ESTEBAN (1998): CUADRADO PRIETO, M.A.; CRESPO CANO, M.L.; ARENAS ESTEBAN, J.A. *Primer avance de la excavación arqueológica en el Alcázar de Guadalajara en Actas del VI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares.* Alcalá de Henares, 1998. Pág. 93-106

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO, ARENAS ESTEBAN (2000): CUADRADO PRIETO, M.A.; CRESPO CANO, M.L.; ARENAS ESTEBAN, J.A. *Informe Excavación arqueológica en el Alcázar de Guadalajara.* Guadalajara, 2000.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO, ARENAS ESTEBAN (2001): CUADRADO PRIETO, M.A.; CRESPO CANO, M.L.; ARENAS ESTEBAN, J.A. *Madinat al-Faray: El Alcázar y la formación de una ciudad islámica en Actas del VII Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 2001. Pág. 87-96.

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO (2006a): CUADRADO PRIETO, M.A.; CRESPO CANO, M.L. *El origen funerario de algunos espacios públicos de Guadalajara*. en *Actas del X Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 2006.

CUADRADO PRIETO, CRESPO CANO, ARENAS ESTEBAN (2006b): CUADRADO PRIETO, M.A./ARENAS ESTEBAN, J.A./CRESPO CANO, M.L. *Estudio preliminar de la secuencia estructural del Alcázar de Guadalajara en Actas del Segundo Simposio de Arqueología de Guadalajara*. Editores: Ernesto García-Soto Mateos y Miguel Ángel García Valero. Molina de Aragón (Guadalajara) 2006. Pág. 279-298.

CUADRADO PRIETO (2006c): CUADRADO PRIETO, M.A. *Los hornos cerámicos de la calle de Madrid: El alfar de Cacharrerías o Barrio de la Alcallería (Guadalajara) en Actas del Segundo Simposio de Arqueología de Guadalajara*. Editores: Ernesto García-Soto Mateos y Miguel Ángel García Valero.. Molina de Aragón (Guadalajara) 2006. Pág. 401-414.

CUADRADO PRIETO (2008): CUADRADO PRIETO, M.A., *Excavaciones en la calle Madrid: Los Hornos del Alfar de Cacharrerías y la producción cerámica en la ciudad de Guadalajara en Actas del XI Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Guadalajara, 2008. Pág.63-81.

DIGES ANTÓN (1885): DIGES ANTÓN, J.. *La Casa palacio Provincial* en *Revista del Ateneo Caracense*. Guadalajara, 1885.

DELGADO VALERO, PEREZ HIGUERA (1991): DELGADO VALERO, C. y PEREZ HIGUERA, T. *Arquitecturas de Toledo. El período islámico y mudéjar*. JCCM . Toledo, 1991

FERNÁNDEZ CABO (1997): FERNÁNDEZ CABO, M. *Armaduras de cubierta*. Ámbito Ediciones. Valladolid, 1997.

GAMIR GORDO (2014): GAMIR GORDO, A. *Paisajes dibujados. Las rutas de Ford. Centro de la Península en Catálogo de la Exposición Los Viajes de Richard Ford por España*. Real Academia de San Fernando, 2014

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

GARATE ROJAS (1999): GARATE ROJAS, I. *Artes de los Yesos. Yaserías y Estucos*. Instituto Español de Arquitectura. Madrid, 1999.

GARCÍA BALLESTEROS (1978): GARCÍA BALLESTEROS, Aurora. *Geografía Urbana de Guadalajara*. Fundación Universitaria Española. Madrid, 1978.

GARCÍA BODEGA (2006): GARCÍA BODEGA, Andrés.. *Guadalajara y los Ingenieros*. COACM. Demarcación Guadalajara. Guadalajara, 2006.

GARCÍA MARTÍNEZ, LOPEZ-TERCERO GIMÉNEZ DE LOS GALANES, MARÍN PALMA, TRALLERO SANZ (2007): GARCÍA MARTÍNEZ, E.; LOPEZ-TERCERO GIMÉNEZ DE LOS GALANES, A.; MARÍN PALMA, A.; TRALLERO SANZ, A.M. *Artesonado del Salón de Cazadores en el Palacio del Infantado de Guadalajara*. COAT Guadalajara. Guadalajara, 2007.

GARCIA MARCO (1991): GARCIA MARCO, F.J. *Un capítulo para la historia social del trabajo del yeso: La familia Domalich de Calatayud y su entorno en el siglo XV*. en *Actas del V Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel, 1991

GAYA NUÑO (1961): GAYA NUÑO, A.. *La arquitectura española en sus monumentos desaparecidos*. Espasa Calpe. Madrid, 1961.

GOMEZ MORENO (1949): GOMEZ MORENO, Manuel. *Sobre el Renacimiento en Castilla*. CSIC. Madrid, 1949.

GUILLAUD (2014): GUILLAUD, Hubert. *Recursos en la inspiración creativa de la tapia para un futuro sostenible en La Restauración de la Tapia en la Península Ibérica, Criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Argumentum Edições. Lisboa 2014. TC Cuadernos General de Ediciones de Arquitectura. Valencia 2014

HERNANDEZ CASTELLÓ (2009): HERNANDEZ CASTELLÓ, M^a Cristina. *Don Íñigo López de Mendoza, II conde de Tendilla y las Artes: ¿entre España e Italia?*. Tesis Doctoral. Universidad de Valladolid, 2009.

HERNANDO (2004): HERNANDO, Javier. *Arquitectura en España 1770-1900*. Manuales Arte Cátedra. Madrid, 2004.

HERRERA CASADO (1975); HERRERA CASADO, Antonio. *La Capilla de Luis de Lucena en Guadalajara (Revisión y estudio iconográfico)* en *Wad Al-Hayara N°2*. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana. Guadalajara, 1975

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

HERRERA CASADO (1991); HERRERA CASADO, Antonio. *La Capilla de Luis de Lucena*. Aache. Guadalajara, 1991.

HERRERA CASADO (1974); HERRERA CASADO, Antonio. *Monasterios y Conventos en la Provincia de Guadalajara*. Institución provincial de Cultura "Marqués de Santillana". Guadalajara. 1974.

JUSTE BALLESTA (2010): JUSTE BALLESTA, José. *La Restauración de Santa María de la Fuente: Veinte años de intervención continuada o historia de una actuación integral en Santa María de la Fuente, memoria de una presencia viva en Guadalajara en Santa María de la Fuente*. Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara 2010. Pág. 257-289

KUBISCH (2007): KUBISCH, N. *Islam, Arte y Arquitectura. España y Marruecos*. Arquitectura pp. 218-237, 254-268, 310-321. H.H. Ullmann. Barcelona, 2007.

LAMPÉREZ Y ROMEA (1916): LAMPÉREZ Y ROMEA, V. *Los Mendoza del siglo XV y el Castillo del Real de Manzanares*. Discurso de ingreso en la Real Academia de la Historia. Madrid, 1916

LAMPÉREZ Y ROMEA (1999): LAMPÉREZ Y ROMEA, V. *Historia de la Arquitectura Cristiana Española en la Edad Media*. Ámbito. Valladolid, 1999

LAREDO QUESADA (1981): LAREDO QUESADA, M.A. *Los mudéjares de Castilla en la Baja Edad Media 1981 en Actas del I Simposio Internacional de Mudejarismo*. Teruel, 1981.

LAVADO PARADINAS (1990): LAVADO PARADINAS, P.J. *Arte mudéjar en la cuenca del Henares en Actas del II Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1990

LAYNA SERRANO (1941a): LAYNA SERRANO, F. *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1941

LAYNA SERRANO (1941b): LAYNA SERRANO, F. *El Palacio del Infantado en Guadalajara (obras hechas a fines del siglo XV y artistas a quienes se deben)*. Hauser y Menet. Madrid 1941.

LAYNA SERRANO (1943): LAYNA SERRANO, F. *Los Conventos antiguos de Guadalajara*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid, 1943.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

LAYNA SERRANO (1993): LAYNA SERRANO, F. *Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Tomo I. Ediciones AACHE. Guadalajara, 1993.

LAYNA SERRANO (1994): LAYNA SERRANO, F. *El Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Tomo II. Ediciones AACHE. Guadalajara, 1994.

LAYNA SERRANO (1995): LAYNA SERRANO, F. *El Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Tomo III. Ediciones AACHE. Guadalajara, 1995.

LAYNA SERRANO (1996): LAYNA SERRANO, F. *El Historia de Guadalajara y sus Mendozas en los siglos XV y XVI*. Tomo IV. Ediciones AACHE. Guadalajara, 1996.

LAYNA SERRANO (1997): LAYNA SERRANO, F. *El Palacio del Infantado* en Guadalajara. Ediciones AACHE. Guadalajara, 1997.

LAYNA SERRANO (2001): LAYNA SERRANO, F. *La Herencia Románica de la Provincia de Guadalajara*. Ediciones AACHE. Guadalajara, 2001

LEAL (2008)): LEAL PÉREZ-CHAO, J. *IES Brianda de Mendoza. Guadalajara en CEE Participación Educativa nº 7*. Madrid, 2008.

LÓPEZ DE VILLALBA (1992): LÓPEZ DE VILLALBA, J.M. *Libro de actas y libro de visitas de Santo Tomé de Guadalajara*. I.EE.CC. 1992 en *Actas del III Encuentro de historiadores del valle del Henares..* Guadalajara, 1992. Pág.147-156.

LÓPEZ MONDEJAR (2005): LÓPEZ MONDEJAR, P. *La Huella de la Mirada. Fotografía y Sociedad en Castilla-La Mancha 1839-1936..* Editorial LUNWERG. Barcelona, 2005.

LÓPEZ TRUJILLO (1994): LÓPEZ TRUJILLO, M.A.. *Una fotografía y unos documentos inéditos sobre el Torreón de Bejanque y el intento de Comisión de Monumentos de Guadalajara de impedir su derribo (febrero-Marzo 1884)*.1994 en *Actas del IV Encuentro de historiadores del valle del Henares*. Alcalá de Henares, 1994. Pág. 343-353.

MARQUÉS DE LOZOYA (1940): MARQUES DE LOZOYA (Juan de Contreras y López de Ayala). *Historia del arte hispánico*. Salvat. Barcelona, 1940.

MARTOS CAUSAPIE, RUIZ ROJO (2007): MARTOS CAUSAPIE, J.F.; RUIZ ROJO, J.A. *La Fotografía en la prensa antigua de*

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Guadalajara (1891-1929). Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 2007.

MARTOS CAUSAPIE, RUIZ ROJO (2009): MARTOS CAUSAPIE, J.F.; RUIZ ROJO, J.A. *La Fotografía Estereoscópica en Guadalajara*. Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 2009.

MARTÍNEZ CAVIRÓ (1980): MARTÍNEZ CAVIRÓ, B. *Mudéjar toledano, palacios y conventos*. D.L. Madrid, 1980.

MARTÍNEZ TERCERO (1995) MARTÍNEZ TERCERO, Enrique. *La primera Arquitectura Renacentista fuera de Italia. Lorenzo Vázquez en Guadalajara*. Diputación Provincia de Guadalajara, COACM Delegación de Guadalajara. Guadalajara, 1995.

MAZA VAZQUEZ (2008): MAZA VAZQUEZ, Francisco. *Evolución espacial de Guadalajara según la cartografía*. Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 2008.

MEJÍA ASENSIO, RUBIO FUENTES (2004): MEJÍA ASENSIO, A.; RUBIO FUENTES, M. *Gratia plena. Patrimonio artístico en la diócesis de Sigüenza-Guadalajara. Nuestra Señora de la Antigua*. Aegidius. Guadalajara, 2004.

MEJIA ASENSIO (2010): MEJIA ASENSIO, Ángel. *Santa María de la Fuente*. Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 2010.

MERINO PERAL (2001): MERINO PERAL, M.C. *Diccionario terminológico-gráfico del léxico de la construcción*. Universidad de Burgos. Burgos, 2001.

MONTOYA INVARATO (1973): MONTOYA INVARATO, R. *Sobre los ábsides mudéjares toledanos y su sistema de trazado*. Al-Andalus. CSIC. Madrid, 1973

MUÑOZ JIMÉNEZ (1987): MUÑOZ JIMÉNEZ, José Miguel. *La Arquitectura del Manierismo en Guadalajara*. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana". Guadalajara 1987.

NAVARRO PALAZÓN (2005): NAVARRO PALAZÓN, Julio. *El Alcázar de Guadalajara. Noticias de las excavaciones realizadas durante el año 2005 en Castillos de España. III Congreso de Castellología Ibérica*. Madrid, 2005. Pág. 15-23

NAVARRO PALAZÓN (2008): NAVARRO PALAZÓN, Julio. *El Alcázar Real de Guadalajara. Un nuevo capítulo de la Arquitectura*

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

Bajomedieval Española en I Jornadas de Arqueología de Castilla La Mancha. Cuenca, 2008 . Pág. 583-613.

NAVARRO PALAZÓN (2014): NAVARRO PALAZÓN, Julio. *El Alcázar Real de Guadalajara. Un nuevo capítulo de la Arquitectura Bajomedieval Española*. <http://digital.csic.es>. 2014 Cuenca.

NAVASCÚES (1979): NAVASCÚES PALACIOS, Pedro. Del Neoclasicismo al Modernismo, Historia del Arte Hispánico. Alhambra. 1979.

NIETO TABERNÉ, ALEGRE CARVAJAL, EMBID GARCÍA (1991): NIETO TABERNÉ, T; ALEGRE CARVAJAL, E; EMBID GARCÍA, M.A. *El Románico en Guadalajara*. Estudio Museo. Guadalajara, 1991.

NUERE MATAUCO (1989): NUERE MATAUCO, E. *La carpintería de armar española*. Ministerio de Cultura. Madrid, 1989.

NUERE MATAUCO (1999): NUERE MATAUCO, E. *Carpintería en la arquitectura Mudéjar en Actas del Congreso Internacional sobre restauración del ladrillo*. Sahagún (León), 1999. Pág. 81-88.

NUÑEZ DE CASTRO (1993): NUÑEZ DE CASTRO, A. *Historia eclesiástica y seglar de la muy noble y muy leal ciudad de Guadalajara*. (Facsímil de 1653). Editorial AACHE. Guadalajara, 2003.

ORTIZ GARCÍA, AMO GARCÍA, BALDOMINOS UTRILLA, CISNEROS GARCÍA, GÓMEZ GÓMEZ, LAINA RIAÑO, MARTÍNEZ ASENJO (1996): ORTIZ GARCÍA, A. (Coordinador); AMO GARCÍA, M.; BALDOMINOS UTRILLA, R.; CISNEROS GARCÍA, J.; GÓMEZ GÓMEZ, R. M.; LAINA RIAÑO, S.; MARTÍNEZ ASENJO, A. *Los Fueros de Guadalajara*. Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 1996.

ORTIZ GARCÍA (1990): ORTIZ GARCÍA, A. *Noticias entorno a la Wad-al-Hayara musulmana: la muerte en sus muros de Muza Beni-Quasi*. Revista de Estudios Wad-Al-Hayara, número 17. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" de Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1990. Pág. 307-309.

PAVÓN MALDONADO (1973): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Arte toledano: islámico y mudéjar*. Ministerio de Asuntos Exteriores, Instituto Hispano-Arabe de Cultura. Madrid, 1973.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

PAVÓN MALDONADO (1984): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Guadalajara medieval. Arte y Arqueología árabe y mudéjar*. CSIC. Instituto Miguel Asín. Madrid, 1984.

PAVÓN MALDONADO (2011): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Capiteles, Cimacios y Basas en la Arquitectura árabe de Occidente (segunda parte)*. Artículos y otros textos inéditos. <<http://www.basiliopavonmaldonado.es>>. 2011.

PAVÓN MALDONADO (2012): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Murallas de Tapial, mampostería, sillarejo y ladrillo en el Islam Occidental..* Artículos y otros textos inéditos <<http://www.basiliopavonmaldonado.es>>. 2012.

PAVÓN MALDONADO (2013): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Sefarad en sus Yeserías históricas. Las sinagogas medievales de España*. Artículos y otros textos inéditos <<http://www.basiliopavonmaldonado.es>>. 2013.

PAVÓN MALDONADO (2014): PAVÓN MALDONADO, Basilio. *Los frutos de la decoración vegetal hispanomusulmana. Simples elementos decorativos o iconos simbólicos*. Artículos y otros textos inéditos <<http://www.basiliopavonmaldonado.es>>. 2014.

PÉREZ ARRIBAS (2003): PÉREZ ARRIBAS, A.. *El Palacio de la Condesa de la Vega del Pozo en Guadalajara*. Colegio Marista Champagnat de Guadalajara y Excmo. Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 2003.

PÉREZ HIGUERA (1987): PÉREZ HIGUERA, M^a Teresa. *Mudejarismo en la Baja Edad Media*. La Muralla. Madrid, 1987.

PÉREZ HIGUERA (1991): PÉREZ HIGUERA, Teresa. *El periodo islámico y Mudéjar en Arquitecturas de Toledo*. JCCM. Toledo, 1991.

PÉREZ HIGUERA (1995): PÉREZ HIGUERA, Teresa. *Arquitectura Mudéjar en los antiguos reinos de Castilla, León y Toledo en El Arte Mudéjar*. Ediciones Unesco Ibercaja. Zaragoza, 1995.

PÉREZ VILLAMIL (1914a): PÉREZ VILLAMIL, Manuel. *El Palacio del Infantado en Guadalajara en Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 64*. Real Academia de la Historia. Madrid, 1914.

PÉREZ VILLAMIL (1914b): PÉREZ VILLAMIL, Manuel. *Capilla de Luis de Lucena, vulgo de los Urbinas, en la ciudad de Guadalajara en Boletín de la Real Academia de la Historia, Tomo 64*. Real Academia de la Historia. Madrid, 1914.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

PRADILLO Y ESTEBAN (2005a): PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *Historia de la Fotografía 1853-1956*. Alvargómez Gestión Inmobiliaria. Guadalajara, 2005.

PRADILLO Y ESTEBAN (2005b): PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *La desaparecida parroquia de San Gil de Guadalajara: Estado de la cuestión y nuevas aportaciones en Revista de Estudios Wad-Al-Hayara, número 21*. Institución Provincial de Cultura "Marqués de Santillana" de Guadalajara, Diputación Provincial de Guadalajara. Guadalajara, 1994. pp. 211-256.

PRADILLO Y ESTEBAN (2005c): PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *Nuestra Señora de la Antigua en el 75 aniversario de su coronación canónica*. Ayuntamiento de Guadalajara e Ibercaja. Guadalajara, 2005.

PRADILLO Y ESTEBAN (2014): PRADILLO Y ESTEBAN, Pedro José. *La Puerta de Álvar Fáñez o del Cristo de la Feria y el recinto amurallado de Guadalajara*. Patronato Municipal de Cultura. Guadalajara, 2014.

PRENTICE (1970): PRENTICE, A. *Renaissance Architectura and ornament in Spain*. Alec Tiranti. Londres, 1970.

PRESAS VÍAS (2000): PRESAS VÍAS, M.M. *Trabajos arqueológicos de apoyo a la restauración de la Iglesia de Santa María de la Fuente, Concatedral de Guadalajara en Actas del Primer Simposio de Arqueología de Guadalajara*. Editores: Ernesto García-Soto Mateos y Miguel Ángel García Valero. Sigüenza (Guadalajara) 2000. Pág. 739/746.

QUADRADO, DE LA FUENTE (1978): QUADRADO, J. M^a. y DE LA FUENTE, V. *España, sus monumentos y artes, su naturaleza e historia: Castilla la Nueva, Guadalajara y Cuenca*. Ediciones El Albir. Barcelona, 1978.

RAMÍREZ GONZÁLEZ (2010): RAMÍREZ GONZÁLEZ, Ildelfonso. *Arqueología Medieval en Guadalajara; La Concatedral de Santa María de la Fuente en Santa María de la Fuente, memoria de una presencia viva en Guadalajara*. Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara 2010. Pág. 291-324

RANZ YUBERO, LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ (2008): RANZ YUBERO, J.A.; LÓPEZ DE LOS MOZOS JIMÉNEZ, J.R. *Toponimia menor y urbana de la ciudad de Guadalajara según el catastro del marqués de la ensenada (1752)*. Ayuntamiento de Guadalajara. Patronato Municipal de Cultura. Guadalajara, 2008.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

ROBERTSON (2014): ROBERTSON, I. *Richard Ford (1796-1858)* en *Catálogo de la Exposición Los Viajes de Richard Ford por España*. Real Academia de San Fernando, 2014.

RODRÍGUEZ BARBERÁN (2014): RODRÍGUEZ BARBERÁN, F.J. *Una Colección invisible. Los dibujos españoles de Richard Ford* en *Catálogo de la Exposición Los Viajes de Richard Ford por España*. Real Academia de San Fernando, 2014.

RUIZ ROJO, PRADILLO Y ESTEBAN, MARTOS CAUSAPÉ, GONZÁLEZ GASCÓN (2004): RUIZ ROJO, J.A; PRADILLO Y ESTEBAN, P.J; MARTOS CAUSAPÉ, J.F; GONZÁLEZ GASCÓN, A *Tesoros fotográficos de Guadalajara*. Diputación de Guadalajara y CEFIHGU. Guadalajara, 2004.

SÁNCHEZ CASTRO (1985): SÁNCHEZ CASTRO, J. *Mudejarismo en Guadalajara (siglos XIII-XV)*. *Revista de Estudios Wal-Al-Hayara*, Nº 12. Diputación Provincial de Guadalajara.. Guadalajara, 1985. Pág. 145-156.

SANCHEZ MARIÑO (1994): SANCHEZ MARIÑO, J. A. *La larga agonía de la Iglesia Parroquial de Santiago Apóstol, de Guadalajara*. 1994 en *Actas del IV Encuentro de Historiadores del Valle del Henares*. Alcalá de Henares 1994. Pág. 659-674.

SÁNCHEZ PÉREZ (1923): SÁNCHEZ PÉREZ, J. A. *Una estancia mudéjar en Guadalajara*. Boletín de la Real Academia de la Historia. 1923.

SIMÓN PARDO (1992): SIMÓN PARDO, J. *Historia de una devoción. Nuestra Señora de la Antigua de Guadalajara*. Real Cofradía de Nuestra Señora de la Antigua. Guadalajara 1992.

TORRES BALBÁS (1940): TORRES BALBÁS, L. *El Puente de Guadalajara en Al-Andalus V*. Madrid 1940.

TORRES BALBÁS (1973): TORRES BALBÁS, L. *Arte almohade - arte nazarí – arte mudéjar* en *Ars Hispaniae, IV*. Espasa Calpe. Madrid, 1949.

TRALLERO DE LUCAS, SANCHEZ JABONERO, GARCIA QUEMADA, MEDIANO SAN ANDRÉS, TRALLERO SANZ (1998): TRALLERO DE LUCAS, C., SANCHEZ JABONERO, R., GARCIA QUEMADA, A., MEDIANO SAN ANDRÉS, N., TRALLERO SANZ, A.M. *De Santo Tomé a Nuestra Señora de la Antigua*. Patronato de Cultura del Ayuntamiento de Guadalajara. Guadalajara, 2011.

MUDÉJAR, PERVIVIENDA DEL MUDÉJAR Y NEOMUDÉJAR EN LA ARQUITECTURA DE LA CIUDAD DE GUALAJAJARA

TRALLERO SANZ (1998): TRALLERO SANZ, Antonio Miguel. *El Patio Renacentista Alcarreño*. Ibercaja. Zaragoza, 1998.

TRALLERO SANZ (2000): TRALLERO SANZ, Antonio Miguel. *Las Galerías desaparecidas del Palacio de Cogolludo*. COACM y Diputación Provincial de Guadalajara Guadalajara, 2000.

VALDÉS FERNÁNDEZ (1999): VALDÉS FERNÁNDEZ, M. *Arte hispanomusulmán, albañilería románica y arquitectura mudéjar en los reinos de Castilla y León* en *Actas del Congreso Internacional sobre restauración del ladrillo*. Sahagún (León), 1999. pp. 25-36.

VAZQUEZ ASTORGA (2012): VAZQUEZ ASTORGA Mónica *Proyectos de cárceles para los partidos judiciales de la provincia de Zaragoza en el siglo XIX* en *Boletín del Museo e Instituto Camón Aznar* Nº 110. Zaragoza, 2012. Pág. 309-353

VEGAS; MILETO; CRISTINI; GARCÍA SORIANO (2014): VEGAS, F.; MILETO, C; CRISTINI, V.; GARCÍA SORIANO, L. *La Tapia en la Península Ibérica* en *La Restauración de la Tapia en la Península Ibérica, Criterios, técnicas, resultados y perspectivas*. Argumentum Edições. Lisboa 2014. TC Cuadernos General de Ediciones de Arquitectura. Valencia 2014

VILLAR GARRIDO (2006): VILLAR GARRIDO, J. *Viajeros por la historia "Extranjeros en Castilla-La Mancha"*. Guadalajara. JCCM. Toledo, 2006.

GISMER (2011): GISMER VELASCO, T. *Ramiro Ros Ráfales*. <http://gentesdeguadalajara.blogspot.com.es>